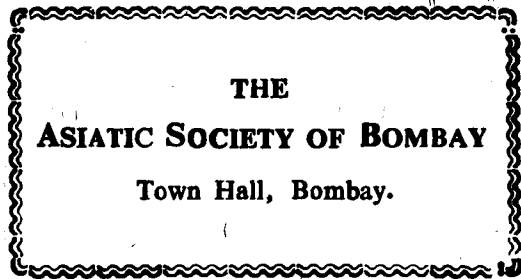




00100170

00
e
4



HISTORIA

²
DEL

FAMOSO PREDICADOR

³
FRAY GERUNDIO

DE CAMPAZAS,

100170

ALIAS

ZOTES.

ESCRITA POR EL LIC^{DO}. DON FRANCISCO,
*Lobón de Salazar, Presbytero, Beneficiado de Preste en
las Villas de Aguilar, y de Villagarcía de Campos Cura
en la Parroquial de San Pedro de esta, y Opositor à
Cathedras en la Universidad de la Ciudad de Valladolid.*

TOMO PRIMERO.

VOI I

00

e

4



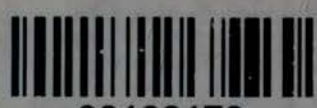
M. DCC. LXX.

0

863.4

ISI/HIS

100170



00100170

A L

P U B L I C O.

PODEROSISSIMO SEÑOR.

CON efecto no le ha havido desde Adán acá mas poderoso que V. ni le havrà hasta el fin de todos los siglos. Quien trastornò toda la faz de la Tierra , de modo , que , à vuelta de pocas generaciones , apenas la conocerìa la madre que la pariò ? V. Quien fundò las Monarchias , y los Imperios ? V. Quien los arruynò despues , ò los trasslàdò à dònde le diò la gana ? V. Quien introduxo en el mundo la distincion de clases , y gerarquias ? V. Quien las conserva donde le parece , y las confunde donde se le antoja ? V. Malo es , que à V. se le ponga una cosa en la cabeza , que solamente el Todo Poderoso la podrà embarazar.

Y si del poder de las manos hacemos transito al del juicio , del dictamen , y de la razon , donde le hay , ni le ha havido mas despotico , ni absoluto ? Sabida cosa es , que despues del Derecho Divino , y del Natural , el Derecho de V. , que es el de las Gentes , es el mas respetado , y obedecido en todo el mundo : esto aun en caso de que el Derecho de las Gentes , y el

Natural sean distintos : controversia en que no quiero embarazarme , porque para mi asunto importa un bledo. Lo cierto es , que una vez que V. mande , resuelva , decrete , y determine alguna cosa , es preciso que todos le obedezcan ; porque como V. es Todos , y Todos son V. es necesario , que Todos hagan aquello , que Todos quieren hacer. No se me señalará otro Legislador mas respetado.

Parecióle à V. ser conveniente , que se llamassen Sabios , los que sabian ciertas materias , y que fueren tenidos por ignorantes , los que las ignoraban , aunque supiesseñ otras Artes quizá mas utiles , ò à lo menos tanto para la vida humana. Pues salióse V. con ello. En todo el mundo el Theologo , el Canonista , el Legista , el Philosopho , el Medico , el Mathematico , el Critico , en una palabra , el hombre de letras , es tenido por Sabio ; y el Labrador , el Carpintero , el Albañil , y el Herrero , son reputados por ignorantes. A los primeros se les habla con el sombrero en la mano , y se les trata con respeto ; à los segundos se les oye , ò se les manda con la gorra calada , y se les trata de Tu. Esto por què ? Porque así lo ha querido el Publico.

En consecuencia de esto , y acercandome ya à lo que mas me importa , V. solo (si por cierto) , V. solo es el que dà , ò el que quita el credito à los Escritos , y à los Escritores ; V. solo el que los eleva , ò los abate , segun lo tiene por conveniente ; V. solo el que los introduce en el Templo de la Fama , ò los condena al Calabozo de la Ignominia ; V. solo el que los eterniza en la memoria , ò hace , apenas ven la luz , que , entregados à las llamas , se esparzan sus cenizas por el viento. Digolo con osadía , pero con , muchissima

verdad. No tienen los Escritores que buscar fuera de V. sombra que los refrigere , arbol à donde se arri-
men , escudo que los defienda , proteccion que los
asegure , ni Patrono que los indemnice.

Permitame V. la flaqueza de que me cite à mi
mismo. En el *lib. 1. cap. 8. n. 15.* de esta mi Historia ,
que lo es de lo pasado , de lo presente , y de lo futu-
ro , me burlo (y à mi parecer con razon) de los que
dedican sus obras à Personages de las mas soberana
elevacion , pensando , y aun diciendolo ellos mismos
en las Dedicatorias , que de esta manera las ponen à
cubierto contra los tiros de la Critica , de la maligni-
dad , ò de la embidia. Pobres hombres ! aun no los
han defengañado tantas experiencias ! No ha havido
en el mundo , ni un solo Personage , que aya sacado
la espada para defender al Author , que le busca por
Mecenas ; ni , lo que mas es , aunque la sacara , pu-
diera defenderle. Demos que sea el mas poderoso Mo-
narca del mundo. Podrà colmar de honras al bene-
merito Author. Podrà hacer que en sus dominios , ni
se escriba , ni aun se hable contra èl , y que se tribute
un exterior respeto à sus obras. Pero podrá embar-
zar , que la ignorancia , la mordacidad , ò la Critica
descontentadiza , no las muerda , y no las despedace
à sus solas ? Podrà estorvar , que fuera de sus Estados
no broten contra ellas tantos Zoylos como Verdo-
lagas ?

Defengañemonos ; Solo V. tiene este gran poder ;
porque solo V. en este particular (hablo de tejas
abaxo) puede todo quanto quiere. Quiera el Publico ,
que nadie chiste contra una obra : ninguno chista-
ra. Quiera el Publico , que todos la celebren interior ,
y exteriormente : todos la celebrarán. Quiera el Pu-

blico, que se reimprima mil veces : mil veces se reimprimirà. Y este poder no es limitado à estos, ò aquellos dominios : estiendese por donde se estienden los dilatados ambitos del mundo. En qualquiera parte donde hay hombres, hay Publico, porque el Publico son todos los hombres. Por lo menos, el PUBLICO, à quien yo dedico mi Obra, este es. El PUBLICO de España, de Francia, de Italia, de Alemania, el Tartaro, el Moscovita, el de la China, y el de las Californias. Pues si yo tuviesse la dicha de lograr, que todos los hombres la tomassen debaxo de su proteccion, à quien havia de temer? Hagome cargo de que esta fortuna es mas para pretendida, que para esperada.

Pero, Señor, valga lo que valiere, yo à ella me acojo; de V. me amparo; en solo V. follicito el patrocinio. Bien puede ser que la Obrilla no le merezca; pero no lo desmerece la intencion. Soy con el mas profundo respeto,

Poderosissimo Senor,

Vuestra mas minima parte,

*Don Francisco Lobon
y Salazar.*

A P R O B A C I O N

DEL MUY R. P. M. F.^a ALONSO CANO,
*Calificador de la Suprema, y General Inquisicion,
Academico de la Real Academia de la Historia,
Censor diputado por su Magestad para la revision
de Libros en estos Reynos, y Redentor General,
del Orden de la Santissima Trinidad de Calzados,
Redencion de Cautivos, &c.*

LA Historia del Famoso Predicador Fray Gerundio de Campázas, que el Señor Don Joseph Armendariz, theniente de Vicario de esta Villa, se sirve cometer à mi Censura, es uno de aquellos felices pensamientos, que sugiere por ultimo recurso el apuro, ò el despecho en lances apretados, al ver frustrados los medios mas directos, y propios. Bien superficial tintura de erudicion bastaria para insinuar los lugares de Escritura, Sentencias de Padres, invectivas de Doctores, y universal consentimiento de zelosos, y prudentes, que baten en brecha la sacrilega profanacion del Ministerio de la palabra Divina, si un secreto latido de la syndéresis propia no nos escusasse esta fatiga, y acusasse nuestra obstinacion, hasta indiciarla de estupidez. Sin embargo, lexos de contener el mal tan legitimos, y saludables preservativos, insulta indiferentemente Medicos, y Enfermos; y lo que antes se rece**l**aba Symptoma de mortal letargo, oy se celebra como Decretorio de'apacible sueño. Pues què remedio; No aparece otro, que el presente; ò recete Esculapio. Sea en

buen hora extremo; que siendo extrema la enfermedad, esto mismo lo authoriza de específico exquisito (1); y el buen éxito de Cervantes responde à la esperanza de igual suceso.

No es de disimularse, que la extrema diferencia, y respectiva importancia, pide otro tino, doctrina, y delicadeza en nuestro caso; y confio, que en esta parte hará el Público imparcial la justicia, que acostumbra en el discernimiento de tan necessarias calidades; y otras de erudicion, sal, amenidad, y sobre todo del nativo desembarazo, y castiza propiedad, que agracian toda la obra. Tampoco se desentenderà, al observar algo cargada la Dosis de Sales causticas, y corrosivas, de que no se curan con agua rosada las Gangrenas.

Con todo esto, sin aventurar mucho el pronostico, es de recelar algun clamoroso resentimiento de aquella especie de enfermos, que, ò bien hallados con su mal, ò freneticos en fuerza de èl, como los describe con gracia San Agustín (2), rebuelven furiosos contra el Medico, que los cura, la saña, y aborrecimiento, que debieran emplear contra el vicio de su llaga. Pero si las sabias, y christianas precauciones del Prologo no los defarman, yo aconsejaria al Author, que no se tomasse mas pena, que remitirse al Exorcismo del Toro, que en èl se cita. (3)

No me atreverè à prometerle tan decisivo, y peremptorio desembarazo de algunas otras querellas literarias, en

(1) *Extremis morbis, extrema exquisite remedia optima sunt.* Hippocra tes Aphor. 6.

(2) *Cusavit omnes languores eorum, non tacuit vitia eorum; his omnibus curationibus ejus ingrati, tanquam multa febre phrenetici, insanienter in Medicum, qui venerat curare eos, excogitaverunt consilium perdendi eum.* D. Aug in Psalm. 63. v. 2.

(3) Prolog. núm 34.

que por via de digresion , amenidad , ò incidencia se di-
vierte à escaramucear , regulando por su valor , y ar-
dimiento , mas que por la urgencia , las excursiones de
su pluma ; bien que sea de esperar de la magistral def-
treza , y pulso critico , con que la maneja , que sabrà
guardar su ropa ; y en todo caso , que no se presente
à la palestra desprevenido de alguna secreta malla , que
sirva de Cuerpo de reserva al de su obra , proporcionando
su defensa , y el resto de la armadura al temple del
Morrión , con que cubre su Cabeza. Por ultimo , para
decir en una palabra mi sentir , le circunscribo al Apo-
tegma , à que reduxo el suyo el insigne Doctor Martinez
sobre Doña Oliva ; es à saber : *Que este libro solo falta ,
como otros muchos sobran* (4). Así lo siento en este
de la Santissima Trinidad de Madrid , y Octubre 26.
de 1757.

Fray Alonso Cano.

(4) Doctor Martinez , *Elogio à la Obra de Doña Oliva* , al principio de ella.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Joseph Armendariz y Arbeloa, Abogado de los Reales Consejos, y Teniente Vicario de esta Villa de Madrid, y su Pagado, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos Licencia, para que se pueda imprimir, è imprima el Libro intitulado: *Historia del Famoso Predicador Fray Gerundio de Campàzas*; mediante, que de nuestra orden ha sido reconocido, y no contiene cosa que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à veinte y seis de Octubre de mil setecientos cinquenta y siete.

Lic. *Armendariz.*

Por su mandado.

Joseph Daganzo.

E I R E Y.

POR quanto por parte de Don Francisco Lobòn de Salazar, Presbytero, Beneficiado de Prèste en las Villas de Aguilas, y Villagarcia de Campos, Cura en la Parroquial de San Pedro de dicha Villa, y Opositor à Cathedras en la Universidad de Valladolid, se representò à el mi Consejo tenia compuesto, y deseaba imprimir una Obra, cuyo titulo era: Historia del Famoso Predicador Fray Gerundio de Campàzas, Tomo primero: Y para poderlo executar, sin incurrir en pena alguna, suplicò se sirvièsse concederle su Licencia, y Privilegio por tiempo de diez años para sui impresion, asì para este Tomo, como para los demàs que se vayan presentando, remitiendolo à la Censura de la persona que conviniesse. Y visto por los de mi Consejo (y como por su mandado se hicieron las diligencias, que por la Pragmatica utilmente promulgada sobre la impresion de Libros se dispone) se accordò expedir esta mi Cedula: Por la qual concedo licencia, y facultad à el expressado Don Francisco Lobòn de Salazar, para que sin incurrir en pena alguda por tiempo de diez años primeros siguientes, que han de correr, y contarse desde el dia de la fecha de ella, el susodicho, ù la persona que su poder tuviere, y no otra alguna, pueda imprimir, y vender la referida Obra intitulada: Historia del Famoso Predicador Fr. Gerundio de Campàzas; asì el Tomo primero, como los demàs que sean necessarios, con que se haga en papel fino, y por el exemplar original, que en mi Consejo seviò, que vâ rubricado, y firmado al fin de

Don Joseph Antonio de Yarza, mi Secretario, Escribano de Camara mas antiguo, y de Gobierno de él, con que antes que se venda se trayga ante ellos, juntamente con dicho exemplar original, para que se vea si la impresion está conforme à él, trayendo asimismo fé en publica forma; como por Corrector por mi nombrado se vió, y corrigió dicha impresion por el exemplar original, para que se tasse el papel à que se ha de vender: Y mando al Impresor que imprimiere dicha Obra, no imprima el principio, y primer pliego, ni entregue mas que uno solo con el original al dicho Don Francisco Lobón, Presbytero, à cuya costa se imprime, para efecto de dicha correccion, hasta que primero esté corregida, y tassada por los del mi Consejo, y estando así, y no de otra manera, pueda imprimir el primer pliego, en el qual seguidamente se ponga esta Licencia, y la Aprobacion, Tassa, y Erratas, pena de caer, è incurrir en las contenidas en las Pragmaticas, y Leyes de estos mis Reynos, que sobre ello tratan, y disponen: Y mando, que ninguna persona, sin licencia del expressado D. Francisco Lobón de Salazar, no pueda imprimir, ni vender la citada Obra, pena del que la imprimiere pierda todos, y qualquiera libros, moldes, y peltrechos, que de dicha Obra tuviere, y mas incurra en la de 50j. mrs. y sea la tercia parte para la Camara, otra para el Juez que lo sentenciare, y la otra para el Denunciador: y cumplidos los dichos diez años, el referido D. Francisco Lobón, ni otra persona en su nombre, quiero no use de esta mi Cedula, ni prosiga en la impresion de la citada Obra, sin tener para ello nueva Licencia mia, so las penas en que incurren los Gonsejos, y personas que lo hacen sin tenerla. Y mando à los de

mi Consejo, Presidentes, y Oidores de las mis Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa, y Corte, y Chancillerias, y à todos los Coregidores, Asistentes, Governadores; Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Jueces, y Justicias, Ministros, y personas de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de estos mis Reynos, y Señorios, y à cada uno en su distrito, y jurisdiccion, vean, guarden, y executen, y cumplan esta mi Cedula, y todo lo en ella contenido; y contra su tenor, y forma no vayan, ni passen, ni consentan ir, ni passar en manera alguna, pena de la mi merced, y de cada 500. mrs. para mi Camara. Dada en Buen-Retiro à ocho de Setiembre de mil setecientos cinquenta y siete. YO EL REY, Yo D. Agustín Montiano Luyando, Secretario del Rey nuestro Señor lo hiee escribir por su mandado.

1.

T A S S A.

DON Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuestro Señor, y Escrivano de Cámara mas antiguo, y de Gobierno del Consejo: Certifico, que havien dese visto por los señores de él la *Historia del famoso Predicador Fray Gerundio de Campazas*, escrita por Don Francisco Lobon de Salazar, Presbytero, Beneficiado de Preste en las Villas de Aguilar, y Villagarcia de Campos, y Cura en la Parroquial de San Pedro de ella, que con Licencia de dichos Señores, concedida à este, ha sido impresso, tassaron à ocho maravedis cada pliego, y dicha Historia parece tiene quarenta y dos, sin principios, ni tablas, que à este respecto importan trecientos y treinta y seis maravedis, y al dicho precio, y no mas mandaron se venda, y que esta Certificacion se ponga al principio de cada tomo, para que se sepa el à que se ha de vender. Y para que conste lo firme en Madrid à veinte y quatro de Diciembre de mil septicientos cinquenta y siete.

Don Joseph Antonio de YARZA.

C A R T A

*DEL S.^a DON AGUSTIN DE MONTIANO
y Luyando, del Consejo de S. M. y su Secretario
de la Camara de Gracia, y Justicia, y Estado de
Castilla, Director perpetuo de la Real Academia de
la Historia, del Numero de la Española, y de la de
Buenas Letras de Sevilla, Confiliario en la de Bellas
Artes de esta Corte, Honorario de la de Barcelona,
y entre los Arcades de Roma Leghinto Dulichio.*

MUY Señor mio, y mi amigo. Muchos dias ha que deseaba se empleasse alguna diestra pluma en el asunto de su Obra de Vm. y que saliesse al Publico, segun se necesita, tratada magistralmente, y por un termino, que no hallasse repugnancia en llegar à las manos de todos, ni en ser buscada, y leida de la curiosidad, ò del gusto: médio el mas conducente à que se haga comun el defengão, y à que no se aventure el aprovechamiento. Si Vm. se huviesse ceñido à la severidad de las reglas, que se indican, y à la acrimonia de las reprehensiones que merecen los que sin concideracion las atropellan, pararia, en ocupar olvidada los estantes, y sotanos de las Tiendas de los Libreros, ò en embolver drogas en las Especerías, como sucede con tantas acreedoras à mejor destino; pero no padecerà Vm. este chasco, porque su mañosa advertencia ha sabido quitar, con la dulzura del chiste el desabrimiento de la enseñanza, y unir los con tan natural, y atractivo enlace, que aun aquellos à quienes hiera la burla, ò fastidie la seriedad, se han de dexar vencer, y conducir à cebarse en su leccion, por deliciosa, y por util; y lo que es mas fixo, para corregir

su descaminada inteligencia , y no declararse objeto determinado de la chanza , ò verbi gracia de los rebeldes à la solidez de la doctrina.

Verdaderamente que es doloroso el desenfreno con que corren al ultimo deshonor los profanadores de la Divina Palabra , adulterando con sus impertinentes discursos la Cathedra del Espiritu Santo. Llorase la perdida la Sagrada Eloquencia , que exercieron , y ennoblecieron algunos de nuestros mayores : principalmente el singular Fray Luis de Granada , convencido por las piadosas , y sabias amonestaciones de aquel Apostol de Andalucia el Maestro Juan de Avila ; y no hay resignacion (trayendo à la memoria la notoriedad instructiva de este hecho) para que triunfe el orgullo de los ignorantes en los mismos Pulpitos , declamando contra los que se afanan en atraer con la razon , y con el exemplo , à que se renueve la verdadera Oratoria , y se coeteje lo que dista de la que hoy , por nuestra desgracia , es embeleso de los que se introducen sin suficiente proporcion à exercicio tan espinoso , y dificil , y por lo general de los que buscan , no sè si diga su interes , y su aplauso , mas que la precisa conversion de las almas.

Estos mismos ciegos enemigos en algun modo de las fuyas , y de las ajenas , que no se aquietan en sus remordimientos interiores con tan pobre despique , aplican porfiados como improprio , el respetable nombre de Criticos à los que se apartan de las frases hinchadas ; de las voces campanudas , de los conceptos falsos , de los lugares comunes de la Mythologia , y de las ideas extravagantes ; y à los que censuran juiciosos el inutil per judicial desconcierto de practica tan desuana y de aprobados exemplares que la authoricen. Contra aquellos , pues , y contra quantos los apoyan ; y defienden no hay injuria , ni maquinacion que no esgriman , para
intimidarlos

intimidarlos , y contenerlos ; y como no lo consiguen (porque no ha permitido Dios , que sea absoluta la relaxacion , ni la carestia de los Obreros) , sino con los fordidamente contemplativos del vulgo , y con otros , que no debieran entrar en esta clase ; apelan à la supercheria de esparcir , que semejantes delicadezas , y escrupulosidades (como ellos las llaman) son efecto de la introduccion , y estudio de los Libros estrangeros , origen de los extravijs de la Religion , y causa de que se abandonen nuestras puras costumbres : ¡ raro delvanecimiento , y no sè si añada , absurdo temerario , querer persuadir que no hay màximas christianas , instrucciones morales , ni documentos de probidad , y virtud , mas allà dela Lengua Castellana ! Buenos quedarian los Kempis , los Señeris , los Bourdalues , porque escribieron en Latin , en Italiano , y en Francès .

Bien insinua Vm. que de los errores de la crianza proceden quantos perjuicios sufren hoy en España las Letras. Las primeras se enseñan por unos hombres , que escafamente saben la materialidad de formarlas , y que no saludaron jamás la pronunciacion , ni la Ortografia : requisitos necesarios , y aun forzosos para satisfacer à las obligaciones de su encargo. La Gramatica se estudia como lo acreditan los efectos : apenas se conoce uno , que use con soltura en los Teatros la gerga facultativa , y en la conversacion la mediana latinidad : y mucho mas dificilmente quien imite los Autores del Siglo de Augusto : no lo finjo , ni lo pondéro ; lo uno lo vi muchas veces quando en mi mocedad arrastraba tambien las bayeras , y aun permance , segun se dice , tratar la materia del argumento en Castellano , luego que se apura la voceria de los Ergos ; y lo otro lo califican las arengas , las Dèdicatorias , y las Obras mismas , como Vm. lo advierte yà en la suya. Algo contribuye

al embarazo que se nota , si no lo pienso mal , que estèn las reglas en el propio Idioma que se vâ à adquirir , porque no las comprenden bien los muchachos , no vuelven nunca à ellas en passando à estudios mayores , y los mas , contentos con el cartapacio , no adquieren en buenos libros lo que les falta. Fueron muy respetables los que afsi lo establecieron ; pero ya son singulares en la Europa en esta observancia , y hasta en las lenguas vivas , que son mas faciles , ninguno imaginò hacer mas grande la dificultad de poseerlas. En las Universidades no se mejoran àzia el adelantamiento estos trabajosos principios , segun el mètudo con que se cursan , y lo que en ellas se aprende : es negocio grave para tocarle de prisa , y fuera de fazon estenderme en èl.

Otras no menos considerables especies , que coinciden con estas , introduce Vm. en su Obra , si yo no me engaño , con un pulso , discrecion , y acierto , que no dexan duda , en que nadie serà capâz de competir , y aun ni de imitar el noble estado en que Vm. las ha puesto. Ojalâ aproveche lo saludable del aviso , à medida de lo que conviene , que le entiendan los interessados en el remedio , y que muden de systèma los que apetiesen seguir el unico rumbo , que lleva al acierto. Vm. ha empleado por su parte todo lo que cabe en la intencion mas justa , en el conocimiento mas perfecto , en el juicio mas exacto , y en la erudicion mas escogida : Si los tercamente illusos con la preocupacion , que los domina , insistieren en su estraña manâ à despecho de la verdad , que se les muestra , solo la mano de Dios vigorosa , y eficaz en sus impulsos , serà la que pueda sacarles el entendimiento de las tinieblas ; que le ofuscan , y guiarles la voluntad al seguro camino , que abrieron los Apostolos , frequentaron los Santos Padres ,

y pisan en el dia los prudentes, Religiosos; y bien instruidos. No predicán, no, à la Francesa (como yo oí à uno de los mas afamados de la Corte), *poniendo el Evangelio à un lado, el asunto à otro, y echando por enmedio*: predicán sí, sin detenerse en las frivolas circunstancias de la fiesta, sin violentar el genuino sentido de los textos, sin discurrir con desentonada fantasia, sin buscar adornos aparentes, y galanuras insubstanciales, sin entretener al auditorio con frases afectadas, cuentecillos de plazuela, y mentidero, equívocos baxos, y disonantes, y sutilezas mal digeridas, y peor aplicadas: predicán, repito, segun lo pide la Disciplina Eclesiastica, lo mandan los Cánones, y lo amonestan los Sumos Pontífices, y se executa hoy en casi en todo el Orbe Catholico: la profesion Evangelica es una sola; la Rethorica Sagrada la misma en qualquier país: à la torpeza del abuso, y al baldón, que acompaña al desorden, no comprehende la propia prerrogativa, porque ninguno se prostituye à confesarles patria, ni à concederles domicilio. ¡Ay de nosotros, si los adopta España por hijos, peritáz en su deslumbramiento!

No obstante lo delicado, y vidrioso de los puntos, que Vm. abraza, y los ensanches, que permite la ironia, y graciosidad con que Vm. los maneja, se ha ceñido con tal miramiento, y templanza à los limites, à que precisan las altas calidades de las mismas especies, que no hará Vm. quejosos con fundado motivo, ni aun con sombra de él, si no fueren con violencia sus patentes, y sanos fines, y la justificada pureza de sus caritativos anhelos: ò si no abultan por empeño comun las creídas ofensas, que quando mas, pertenecen à los desbarros particulares, y su vindicacion al que entre, delatandose de haverlos cometido, y por consequencia, que no debe reputarlas por agravio. No dificulto, que havrà muchos, que se resientan de ver

impugnandos , y confundidos sus errores ; pero mientras no produzcan nerbiosas pruebas de que no lo son (triunfo, que se ha de suponer inaccessible), y no se trastornan los cimientos de la Biblia , de la Iglesia , y aun los de la razon natural ? quièn serà tan negado , que los sostenga , ni dè oídos à la futilidad de sus recursos ? ¿ No se ha de rasgar alguna vez este tupido velo , con que se distrazan los cuerpos à favor de sus Individuos ? Yo à lo menos concibo , que debiera detestarse , y no defenderse al que delinque : el miembro que se pudre , mejor es que se corte , que conservarle para infeccion de los demàs ; y asì no alcanzo , que haya fundamento legal , ni politico , para que se dexen correr impunemente los defaciertos notorios , y calificados de tales , y se impida , ò solicite , que no suene , ni se esparzan el defayre , y castigo de los que los cometen : siendo tan importante su publicacion à las costumbres , à la cristiandad , y al credito de todos. Aseguro à Vm. ingenua , y desapasionadamente , que aun antes de haver examinado su Prologo , que desarma estas maliciosas oposiciones , no encontrè en la Obra articulo mal sonante , expresion infamatoria , concepto sin arri- mo , ni consejo sin autoridad : no es dictamen el mio , que prestarà opinion à Vm. ni le pondrà en salvo de la terrible cabilacion de la multitud ; pero cumplo con Vm. conmigo mismo , y especialmente con Dios en decir lo que siento.

Quisiera no obstante preguntar à los que sin discernimiento se avanderizan por la predicacion , que en lo general se gasta en las suntuosas funciones de los Templos , à que entre algunos bien intencionados acuden tumultuariamente muchos de los mas ociosos , y peor dispuestos ; Què ventajas experimentan los Fieles con la ojarasca insubstancial de los Panegyricos , llenos de imaginaciones monstruosas , de cadencias pueriles , de juguetes ridiculos ,

y de palabras bárbaras, y ruidosas? ¿ Se ha visto convertirse alguno por ellos? ¿ Qué lagrimas devotas se han deramado con la narracion de los dignos hechos del Santo que se celebra, vestida con pomposa verbosidad, quando no (horroriza el pensarlo!) con métricas exornaciones? ¿ Hay por ventura revelacion de que crezca, ò se afiance la gloria accidental de los Justos por medios tan distantes de los que practicaron, y eligieron por mejores en vida para llegar à aquel grado? No responderán de forma, que debiliten el vigor de estas, ni de otras réflexiones, que pudiera acumular con la corta fatiga de recorrer Indices, y salpicar de citas las margenes. Y siendo esto así, y que no cabe, dexen de comprehender tan clara reconvençion, no se como se obstinan en invertir el fin de su sagrado ministerio, faltos aún de aparente descargo, que los abone: verguenza es, que se sujete à question su culpa, y casi lo es no menos, que se tolere.

Los mas reparable de la serenidad de su ànimo consiste, en que viendose en aprietos de esta naturaleza, quando los causa un Lego como yo, salen à la orilla con el gracioso miserable esugio, de que no es para Theologos de corbata, ni para hombres, que no son de carrera, el juzgar de los buenos, ò malos Oradores; como si el Arte de la Eloquencia, la mocion de los afectos, la pureza del Idioma, la compostura del estilo, el uso, de la elegancia, la sublimidad geometrica de los pensamientos, el orden en la division, y subdivision de los puntos, y lo fundamental, y claro de las pruebas, fuesen vinculo privativo del Foro, de los Claustros, y de las Escuelas. El buen gusto, la aplicacion, y el conocimiento de los Authores sentatos en las divinas, y humanas Letras es un país libre para el ingenio; y no hay en la Escritura, ni en los Cánones sentencia, ni decision, que prohiba, ni coarte su estudio. Pero quède enorabuena sin determi-

nar la disputa ; y para que se defengañen del mal pleyto que defienden ; oygan al Venerable Gaspar Sanchez , segun lo traslada en su vida el Padre Eusebio Nieremberg , al tomo segundo de los Varones Ilustres de la Compañia de Jesus *No ha tenido la Iglesia de Dios (exclamaba aquel insigne Jesuita) mayor persecucion , que la que hoy tiene en esta forma de predicar , que hoy se observa en ella .* ¿ Huiràn ahora de confessar su delito con zaherir las circunstancias , y reputacion de un Varon tan grande en virtud , y en letras ? No me parece , que se atreveràn à tanto : fuera demasia imperdonable de su ceguedad : màs dicen , pues , sus pocas palabras , que muy difusas expresiones : unas , y otras son tiros , que vèn à un blanco : si le aciertan ; por què lo diferente del pulso ha de quitar su merecimiento al golpe ?

¿ Con quanta menos resistencia , por mas que se esfuer- cen à justificarla , se veràn obligados à deferir à las convincentes demonstraciones de su Obra de Vm ? Lease sin preocupacion , ni reparos caprichosos , y solamente con imparciales ensias de descubrir la verdad , y havrà de retribuirla entonces alabanzas en vez de enconos , y gracias en lugar de vituperios : hallaràn que es docta , escrita con madurez , y gracejo ; y por ultimo encomio suyo , la mas acepta à los ojos de Dios entre quantas se pueden trabajar en el dia , proporcionadas al remedio , que piden los daños inmensos , que se experimentan. Me desnudo de la inclinacion que à Vm. professo , y de lo que estimo , y venero sus tareas literarias , y no me pararé en afirmarle con la libre sinceridad , de qué hago profèssion , que no encuentro en què pudiera Vm. haverlas empleado mejor , que en confundir , y avergonzar à los malos Predicadores : ilustrandolos , para que conozcan , y detesten sus yerros , y se dediquen sin distracciones escandalosas al fervoroso cultivo de la Viña del Señor , fiado à su fatiga,

y desvelo. Cuenten sobre lapaga del Padre de Familias, que es infalible, no sobre la engañosa del mundo; y no; estrañen, que se mezcle tal vez alguna dureza en la correccion porque un siglo, y mas de abandono, si bien se examina, no se muda con amonestaciones ligeras, y suaves.

Juzgo, que toca ya esta Carta en la pesadèz de prolija, y es indiscrecion que se dilate, y moleste à Vm. sobrando quanto yo añado à lo que tan zelosa, y diestramente està esparcido en su Obra. Con lo expuesto se califica, que soy del mismo sentir de Vm. hasta donde son capaces de difundirse mis cortas luces, valgan lo que valieren: mas alcanzará mi fino afecto, si gustáre Vm. servirse de èl; porque en todo será la mas pronta, y resignada mi obediencia; y en el interin que consigo esta satisfaccion, me ocuparé en rogar à Dios, que guarde à Vm. los muchos años que deseo. Madrid 20. de Noviembre de 1757.

B. L. M. de Vm.
Su más apasionado fiel servidor
y amigo,

D. Agustin de Montiano y Luyando.



C A R T A

*DEL SEÑOR DON JOSEPH DE RADA,
y Aguirre, Capellán de Honor de su Magestad,
su Predicador del Numero, Cura del Real Palacio,
y Academico del Numero de la Real Academia
Española.*

MUY Señor mio, y mi Amigo: la desgracia de nuestros tiempos por el abuso, que se ha hecho de la Predicacion Evangelica, pedia de justicia una correccion acre, y vehemente, con la que se procurasse cortar de una vez contagio tan perjudicial, y tan opuesto à la Religion. Pero de què serviria este remedio? acaso agravaria mas el mal, obstinandose en su tema, y en su ignorancia los que, depuesto el temor à Dios, y faltos de zelo por la salvacion de las almas, se atrevieron à profanar el ministerio mas sagrado de la Yglesia de Jesu-Christo. Prueba de esto es lo poco, que han aprovechado contra los malos Predicadores las declamaciones de los Santos Padres, los encargos repetidos de los Concilios, las exortaciones de los Sumos Pontifices, las Cartas Pastorales, y Edictos de los Prelados Eclesiasticos, los consejos de los Interpretes de la Sagrada Escritura, aun de aquellos, que manejan con mas frecuencia, los gritos de los Misioneros Apostolicos, y lo que es mas, los clamores continuos de la conciencia, que sin cessar los estará diciendo: no vais bien: no predicais como Dios manda; no predicaron assi los Santos, que dirigian sus Sermones à la gloria de Dios, reforma de costumbres, conversion de las almas, y no à ganar aplauso, y estimacion entre el vulgo, y mucho menos, à valerse de
la

la predicacion , para conseguir fines , è intereffes temporales.

Asi , reflexionando Vm. que los medios mas sèrios , y mas severos serian de ninguna utilidad para la reforma , que intentaba , con sabio acuerdo , y con invencion prodigiosa ha fingido un Hèroe imaginario pulpitable , (permitaseme esta vòz por ahora) cuyas graciosas extravagancias en los diferentes perversos mètodos de predicar , que imita , ponen à la vista , como en un espejo , los defectos de los malos Predicadores , para que el rubor de verse ridiculizados en cabeza agena , los haga mas prudentes , mas contenidos , y mas sabios. Porque à mi parecer , què Predicador , y à sea Secular , y à Regular , no predicarà con cuidado , y circunspeccion , temiendo , que le apoden con decir : Que bien ha predicado Don Gerundio , ò Fray Gerundio ! Si esta expresion , como sucederà , passare à ser proverbial , què cosa mas sensible para un Orador lleno de vanidad , que solo piensa en predicarse à si mismo ? Por este motivo juzgo , que la Obra de Vm. es capàz de corregir en gran parte el mal mètodo , con que por lo comun se predica en este Siglo .

Dixe con cuidado , *por lo comun* , porque no estamos tan escasos de Predicadores celosos , que no haya muchos , asi en las Sagradas Religiones , como en el Clero Secular , que prediquen al modo de un Avila , de un Granada , de un Señeri , de un Burdalue. A algunos he oïdo dentro , y fuera de la Corte : ojalà acertàra yo à imitarlos ! Pero comparados estos grandes Oradores con la multitud casi inmensa de los que predicar , son poquíssimos. Y como siempre prevalece la multitud , no pueden en su buen modo de predicar hacer Profelytos. Sin embargo , no admite duda , que quando mas ha padecido la palabra de Dios , y la cloquencia Christiana ,

ha sido en este Siglo. En otros tiempos estaban reputados los Españoles por Maestros de la Oratoria Evangelica , y aun los Italianos que siempre se han señalado en grandes Oradores , por lo que se dixo : *Italus Orator* , no se si llegaban en ciertas circunstancias à los nuestros , à lo menos los Libros de Sermones Españoles no se les caian de las manos , y aun predicando en Italiano , procuraban imitarlos. No negaré , que el apoyo , que tengo para lo que acabo de decir es Español ; pero todos hacen la justicia de conceder critica , juicio , è imparcialidad à Don Nicolás Antonio , que en el Prologo de su *Bibliotheca Hispana* se explica en estos terminos , que corresponden con la fidelidad possible à su original. (1)

En punto de Sermones , tenèmos contienda con los Italianos. Estos se aventajan en el artificio , gastan mucha rethorica , y pretenden imitar à los antiguos Oradores en las palabras , en el gesto , y en la planta , y movimiento de el cuerpo. La Eloquencia de los nuestros es mas ceñida , sin ser afectada. Los nuestros no usan de estilo trabajado con particular estudio , ni de voces artificiosamente contrapuestas ; sino de una facundia natural , y como nacida de repente Toda la agudeza , toda la erudicion , que es menester , la aplican ingeniosa , y prudentemente à persuadir , y confirmar sus asuntos , y argumentos con aùthoridades de Sagrada Escritura , y Doctores de la Iglesia. Mediante esta notable habilidad para

(1) *De Sacris aëtionibus cum Italis nobis controversia est. Hi artificio prevalent , rethoricantur verbis , gestuque , ac tota corporis conformatione & motu , veterum Oratorum imitatoris videri volunt ; nostrorum stricior , nec assætata est eloquentia , non coagmentata domi Oratione , aut verbis utuntur artificiosè respondentibus ; sed naturali , & quasi extemporali facundia , quidquid iudicii , quidquid acuminis , quidquid eruditionis elicendum est , rebus ipsis , & argumentis persuadendis , confirmandis , ex sacra pagina , ac Doctorem testimonis ingeniosè , ac prudentè impendunt , eaque soleritè inveniendi , excogitandi acutè , atque aprè , in rem presentem cogitatis utendi , nota sic vulgo placere , ut etiam Avernus Sermonis conciones communiter apud Italos in ulnis gerantur , & propria horum lingue interpretatione donentur , nec paucos vidimus ex probatissimis , qui sic formam hanc nostram suam fecerunt , ut Italico Sermone loquentes more consignarentur profusè Hispanos*

inventar con ingenio, discurrir con futilidad, y aplicar con acierto sus discursos à las cosas de que tratan, has logrado tan general aceptación, que aun los Sermones escritos en nuestro Idioma son comunmente muy estimados de los Italianos, y se traducen en el suyo. Y en esta Nación hemos visto no pocos sujetos del mayor credito, que se han hecho tan familiar, y tan propio nuestro modo de predicar, que hablando en Italiano, predicaban enteramente à la Española. Hasta aqui Don Nicolás Antonio.

Pero ya se acabaron estos bellos tiempos, y en lugar de aquellos insignes Predicadores han sucedido no pocos, que sin estudio de la Sagrada Escritura, sin la lectura de los Santos Padres, y de los grandes Expositores, ignorando aun los rudimentos de la sólida, y verdadera elocuencia, asaltan los Pulpitos, admiten sermones, predicando à todas horas, y por los aplausos repetidos, que logran de lo ignorantes, aspiran à ser venerados como Oraculos. Así los jóvenes, enemigos de la aplicación y del trabajo, sacuden el yugo de los estudios mas serios; y viendo, que con tener osadía, leer quatro Sermonarios, algunos libros mythologicos, y quando mas, sabiendo manejar las Concordancias de la Biblia, se consigue el renombre de Predicador famoso, y alguna utilidad, aunque por via de limosna, anexa à este ministerio, se arrojanà el con precipitación, se introducen en el fin ser llamados contra la expresa palabra del Señor (2); pues aunque los Prelados lo permiten, suele ser en fuerza de empeños, de importunidad, y de no estar bien informados.

¿Y no será razon, que un desorden que todos confesamos, y lloramos se reprehenda? No se deberá pro-

(2) En repetidos lugares del nuevo, y viejo Testamento;

curar su reforma por quantos medios sean imaginables ? Y le puede haver mas discreto , mas agradable , mas suave , que el que se propone en la graciosísima ficcion de Fray Gerundio ? No negaré , para que semejante empresa hay pocas plumas bien cortadas ; pero la Vm. es pluma maestra en este genero de escritos. Los mismos impugnados no han de poder contener la risa al verse con tanta gracia zaheridos ; y me persuado , à que los quejosos se tragarán sus quejas , y sentimientos , por el miedo de no verse mas corridos , y avergonzados. Mas quando no suceda así , ¿ què importarán los gritos de algunos infatuados , contra todo el torrente de los hombres de juicio , que están por Vm. y que desean , que quanto ? antes se dexè ver al publico el famoso Fray Gerundio ? Puedo decir con toda verdad , que habiendo ablado en diferentes ocasiones con Religiosos doctos , y exemplares , con Ecclesiasticos , sabios y virtuosos , à todos les he oído lamentarse del infeliz estado de la Predicacion , pareciendoles , que sería muy oportuna una obra como la de Vm. para borrar el mal gusto de predicar , que se halla ya tan arraigado.

No obstante , puede ser que algunos nimiamente escrupulosos , paradose solo en la corteza de la letra , discurren , que assunto tan sério no se debe tratar con chanzas : ¿ pero quien ignora , que los antiguos inventaron el arte de la satyra para castigar con risa las costumbres ? Quien quita , que riyendo se digan las mayores verdades ? Fuera de que , quando los demás remedios se han inutilizado , y el enfermo está deplorable , hemos de despreciar uno , con el que prudentemente se puede esperar , que recupere la salud ?

Este escrupulo no detuvo à un celeberrimo Obispo , Predicador de los mas eloquentes que ha tenido la Fran-

cia, (3) para componer un Sermon de Magdalena, que es una finisima satyra contra el mal methodo de predicar, que aun reinaba en aquel Pais. Y fuè tan aplaudida aquella invencion por todos los hombres sensatos, que produjo el fruto, que deseaba su Autor. El Abad Villiers escribiò una satyra en quatro cantos contra los malos Predicadores, muy conveniente para la reforma del Pulpito, que al fin se ha conseguido por la mayor parte en la Francia.

Pero no dexemos de disipar enteramente el escrupulo, que acaso serà el mayor tropiezo de la Obra; No se ha de usar del chiste, de la sal, y del gracejo para contener à los malos Predicadores; y se ha de permitir de muchos (no les demos el nombre que merecen) hagan el papel ridiculo de decir chistes, equívocos, y refranes, para mover à risa al Auditorio, al que he visto yo algunas veces en una carcajada continua, aun estando patente el Sacramento Augusto? Aquel medio ingenioso ha de dar en rostro aun para conseguir un fin santo; y se ha de tolerar tan sacrilega profanacion? Haganse las justas reflexiones que pide un punto de tanta importancia, y se dexarà de arguir con reparos pueriles, y con escrupulos imperinentes.

Mas no paran aqui los desordenes. *Un parece, un iba à decir, si la fè no me devuiera, salva fide*, son el escudo con que se cubren estos Predicadores para proferrir algunas heregias. Yt al vez las pronuncian absoluta, y rotundamente; sin que les pueda servir de escusa el darlas despues algun sentido catholico, pues no subsanan con esto el escandalo, con que desde luego ofendieron los oïdos piadosos de los Fieles; ni tampoco la ignorancia escusa à los que tienen tan cortas luces como Fray Gerundio; porque ignorancia no cabe en un

(a) El Obispo de Nimes Monsieg. Flechier.

Maestro publico de la Religion , que ha de enseñar la verdad desde la Cathedra del Evangelio. Bien pudiera , para que no se crea hay exageracion en lo que digo , citar algunas proposiciones terminantes ; pero he oido , que un sabio muy laborioso ha recogido innumerables de diferentes Sermones impressos , para demostrar quanto padece la pureza de la Fè , y de la Doctrina con tan malos exemplares.

¿Y què dirè à Vm. del torpe abuso de las Fabulas en los Sermones? Quien podrà sufrir la indecente aplicacion de las Fabulas à los Mysterios mas Sagrados de la Religion , à los sucessos mas venerables de Christo , y de Maria , como lo oimos en muchos Sermones , y lo leemos impresso en no pocos Sermonarios? Quien tolerarà , que se predique , y se imprima , que *el Divino Adonis Christo , se enamorò de la peregrina Piquis de Maria*? Y lo que llena de horror , y eriza los cabellos , el cotejo de la impura Venus con la Purissima Virgen? Tales despropósitos , è indignidades , ò por mejor decir sacrilegios , se predicán , se sufren , se toleran , y se ha de reparar , en que se ridiculicen en la persona del fingido Fray Gerundio? No ignora que algunos pretenden defender la introduccion de las Fabulas en los Sermones , por contener verdades , y consejos morales ; pero no es razon darlos à beber à los Fieles por canales tan sucios. Acudan los Predicadores à los Autores Canonicos , à los Libros de los Santos , que en ellos encontraràn el moral mas puro , tratado con magestad , hermosura , discrecion , y elegancia , sin que sea preciso recurrir à los Padres de la ficcion , y de la mentira.

Del apego à las Fabulas nacen las citas de los Autores profanos. ¿Qué es oír citar à un Virgilio , y à un Ovidio al lado de un San Juan Evangelista , y de un San Pablo? Y yo me acuerdo haver oido citar al mismo

Ovidio de *Arte amandi* en un Sermon de Mandato. Afsi se trata, afsi se profana un ministerio tan sagrado. No negarè, que tal vez convenga citar algun dicho de los Poetas, pero ha de ser con gran templanza, y con la discrecion que en una, ù otra ocasion lo practicò San Pablo. Mas por afectar erudicion hablar à cada passo con los Gentiles, es una relaxacion, que no se debiera permitir. Por lo qual tambien fuè muy reprehensible cierto Orador, por otra parte habil, y erudito, que para dâr à entender que estaba impuesto en libros estrangeros, no citò en un Sermon moral à otro Autor, que al Cancillèr Bacon de Berulamio. A semejantes extravagancias se abandona quien entre el rudo vulgo pretende grangear el vano aplauso de literato.

A estos vicios se juntan otros muy considerables, principalmente en los Panegyricos de los Santos; Què es vèr à muchos Predicadores como se constituyen Jueces de la santidad de los Espiritus bienaventurados? hacen contejos, comparaciones, entablan questiones de mayoria, y preferencia, las que siempre resuelven à favor del Santo de quien predicen; de modo, que el Santo, objeto de la fiesta, es el mayor del Cielo, à lo menos por aquel dia. Afsi usurpan el derecho à Dios, à quien solo pertenece *pesar los spiritus en la balanza de su equidad.* (4)

El Angelico Doctor Santo Thomàs (5) afirma, que es temeridad comparar otro Santo con los Apostoles; pero de estas temeridades se oyen muchas, y aun las suben tan de punto, que compáran à los Santos con Jesu-Christo, y la Trinidad Beatifica. Paradoxas impias, que por mas

(4) Proverb. c. 16. v. 2.

(5) D. Thom. exponens verba illa Pauli ad Ephesios 1. *Secundum divitias gratia ejus quae superabundavit in nobis, &c.* Ex quo apparet temeritas illorum (ut non dicam error) qui aliquos Sanctos praesumunt comparare Apostolis in gratia, & gloria: manifesta enim patet ex verbis istis, quod Apostoli habent gratiam majorem, quam alii Sancti post Christum, & Virginem Matrem, . . . temerarium est ergo aliquem Sanctum Apostolis comparare.

que se expliquen , siempre escandalizan. Yo quisiera que los Predicadores , à quienes supongo que tendrán muy à la mano el admirable libro de la Imitacion de Jesu-Christo (6), reflexionassen lo que escribe su Venerable Autor , que à buen seguro ellos procurarian evitar las comparaciones. Citarè algunas palabras suyas , segun la traduccion del Padre Nieremberg. » Tampoco te pongas » à inquirir , ò disputar de los merecimientos de los » Santos , qual sea mas Santo , ò mayor en el Reyno del » Cielo. Estas cosas muchas veces causan contiendas , y » disensiones sin provecho : crian tambien contienda , y » vanagloria , de donde nacen embidias , y discordias , » quando quiere uno preferir imprudentemente à un » Santo otro y otro quiere aventajarlo. Querer saber , y » inquirir tales cosas , ningun fruto trae , antes desagrada » mucho à los Santos ; porque Yo no soy Dios de dis- » cordia , sino de paz : lo qual consiste mas en verda- » dera humildad , que en la propia estimacion . El que » quisiere disminuir alguno de los Santos , à mi me » apoca , y à todos los otros de mi Reyno. Todos son » una cosa por el vinculo de la caridad , todos de un » voto , todos de un ~~querer~~ , todos se aman en uno : » Ultimamente concluyo con referir estas palabras : Cal- » len , pues , los hombres carnales , y animales , y no » disputen del estado de los Santos , pues no saben amar » sino sus bienes particulares , quitan y ponen à su pa- » recer no como agrada à la Eterna Verdad. Casi todo el capitulo es el mayor convencimiento en la materia que tratamos.

Ni son menos dignos de sentirse los ridiculos asuntos , que toman algunos en sus Sermones. En un tomo impreso en Madrid en el año pasado de 1740. hace el Pré-

(6) Imitacion de Christo , cap. 58. lib. 3.

dicador *Jugador de manos* à S. Juan de la Cruz, y para plantear bien su idea se explica en esta forma: » Quando » hay Volatines en qualquiera Pueblo, dos generos de » gentes concurren fuera de ellos al espectaculo. Miro- » nes, y los que llamaba la Antigüedad propriamente » Mimos, y nosotros, tomandolo del Italiano decimos » Arliquines. El Miròn no le pierde punto al Jugador de » manos: pero no acierta à conozer en què consiste » aquello. El Arliquin le pretende imitar, y solo para » en hacer reir. Este serà el asunto de mi Oracion. La luz » de mi Gran Padre oculta para el Diabolo *sub modio*. De » suerte, que quando este le atienda al juego, quando » sea Miròn, empleando toda su perspicacia, se le passen » las suertes mas primorosas. Y quando Arliquin intente » remedar su ligereza, y rectitud, venga à parar en burla » del Theatro, lo que fuè avilantèz del Demonio. Seràn, » pues, dos puntos: El Diabolo *Miròn*, y el Diabolo *Ar-* » *liquin*. Què le parece à Vm. de esta invencion? no es » ingeniosa? no es ridicula? no es...

Pero note Vra. que yà dexa dicho como en esto San Juan de la Cruz, buen Discipulo, imita el exemplo de su Maestro. Y en què se funda? Oyga Vm. sus palabras, pues aunque el passage es largo, es original en esta linea. » Una eternidad hace, que està jugando la Divina Sabi- » durtia: *Delectabar per singulos dies, ludens omni tempore*. » Con que es el jugar bien lo mas que à sus Discipulos en- » seña. Y añade, que aunque los Expositores le aplican » juegos varios; yà la Pelota, por los diversos lugares » que admite; yà la Esgrima, por las rectas posturas que » observa; y aun yà el Peon por las espirales intermina- » bles lineas que forma. Pero el venerando estos dictame- » nes, dignos por cierto de gran veneracion) aplica à Dios los juegos de las Artes *Schenobatica*, y *Prestigiatoria*, *Volatineria*, y *Juego de manos*.

» Lo primero, dice, le conviene à Dios, pues le viò
» dár un vue'lo en el ayre David: *Volavit super pennas*
» *ventorum*. A todos los vaybenes humanos es la Divina
» Providencia quien tiene el contrapeso, proporcionan-
» do desdichas, y ventajas, para que ni opriman, ni des-
» vanezcan, y en la recta, è infalible linea de su decre-
» to, huella sin temor el viento de todo lo caduco. En lo
» segundo no està menos diestro. Para los instrumentos de
» la operacion (observe Vm. què bella metáphora, y què
» bien seguida), ò juego de manos, la muerte le sirve de
» bolsillo; porque como allí se revuelven cubiletes, copas,
» naypes, libros, cuchillos, pelotillas, lesnas, varas,
» estopas, cintas, sin que nada quede distinto, sino den-
» tro del bolsillo confuso; así en la muerte (que para la
» farfa de este mundo es vestuario) todos se mezclan en la
» primera confusa masa, sin haver distincion del Pellico
» à la Purpura. Vara es la direccion con que rige el Im-
» perio. Libro, el de la vida, en que escribe los predef-
» tinados. Naypes, las figuradas dignidades, que conti-
» nuamente se varajan. Estopas, los muchos vanos
» que las sollicitan. Fuego, el que fomenta el irascible, y
» la concupiscible. Cintas, el enlace, que en las causas
» segundas luce. Copa, la soberana de esse mayor mysterio
» (habla del mysterio Eucharístico). Pelotillas los bienes
» de fortuna, que como tales ruedan. Cubiletes, que las on-
» cubren, lo inescrutable de los juicios que las reparten.
» Cuchillo, su misma eficaz palabra. Y lesna, la agudísima
» punta, con que tal vez la caridad nos flecha. Así juega
» Dios, y enseña à mi Gran Padre à que juegue así. No hay
» mas que pedir, ni es facil que se encuentre semejante modo
» de disparatar. Pero prevengo à Vm. que el referido libro
» està impresso con todas las licencias necessarias, y no-
» obstante havrà quien no se escandalice de que estas in-
» dignidades se prediquen, y se impriman, y torcerà el

rostro , arrugarà la frente , el vèr que se burlan de ellas en la persona de Fray Gerundio ?

Vamos adelante. Tambien los titulos de Comedia tienen entrada , y ocupan su lugar en los Sermones. No ha mucho que se predicò en la Corte : *Fineza contra fineza : Para vencer amor querer vencerle* ; y en Salamanca , y en Sevilla : *El Escondido* , y *la Tapada* al Santissimo Sacramento ; y este ultimo pensamiento se irà propagando , y predicando en todo el Reyno , respectò hallarle yà impresso en un tomo en quarto de Sermones , que se publicò en Sevilla en el año de 1753. Con esta ocasion se me viene à la memoria , que estando yo en una Ciudad de las mas respetables de España , huvo en ella un Predicador de tan rara inventiva , que en un Sermon de Sacramento eligió por assunto representar una Comedia ; de su titulo no me acuerdo , aunque sè que era bien profano. Repartiò los papeles , diò una à Jesu-Christo , otro à Maria Santissima , al Santo titular de la Iglesia otro , y à este modo fuè acomodando los demàs ; pero añadió , que èl tomaba para sè el papel del bobo ; y ello es preciso confessarlo : lo bueno que tuvo aquel Sermon , fuè lo bien que el Predicador desempeñò su papel.

Pues Amigo mio , aqui de la razon : tales disparates no se castigan , apenas hay quien levante el grito contra ellos , los hombres graves de las Religiones , y del Clero secular callan en publico , aunque bien lo sienten , y lloran en secreto ; pues por què ha de ser reprehensible el que Vm. tenga valor , zelo , y destreza para cortar con ingenio , y con buen gusto semejante depravacion ? Puede ser , que se tengan por prudentes los que callan ; pero no es prudencia Christiana callar , quando se aventura la gloria de Dios , la salvacion de los proximos , y la reforma de las costumbres.

Añadese à esto el prurito , la gala , y ostentacion de

tocar quantas circunstancias hay en la fiesta. Las mas menudas , las mas pueriles se pretenden encontrar en la Sagrada Escritura , y solo por el sonsonete , quieren que el Espiritu Santo autorice las mayores futilidades. Y no crea Vm. que esto passa solamente donde predicaba Fray Gerundio : en la Corte , en la Corte misma , à vista de tantos hombres grandes , es donde mas reyna este abuso. Pero lo mas precioso es , lo que sucede en el ultimo dia de las solemnissimas Oçtavas , que por acà con ostentoso aparato se celebran. Para aquel dia se escoge un Predicador diestro , y práctico en acomodar circunstancias. Es de su cargo formar un Ramillete (asì le llaman) de las flores que han predicado los Oradores , que le han precedido. Hace una recopilacion de los principales passages de los Sermones ; procura añadir algo y si no lo executa , se alaba de ello. Hecha esta diligencia , tomando ocasion del nombre , del apellido , ò de la profesión , forma un grande elogio de cada Predicador , y cierra con llave de oro el Oçtavario. Pero como à vuelta del elogio tal vez se suelta , como dicen , una floxa , ò una satyra , suele encenderse tal fuego entre estos Oradores Evangelicos , que no se puede apagar en mucho tiempo. Yo soy el *espadachin de mi Comunidad* , ò decir en el Pulpito enardecido , y furioso à un Predicador , que se hallaba sentido de otro , porque le havia satyrizado en un Sermon. Què exemplo para los fieles ! Què edificacion ! Què mansedumbre Christiana ! Què caridad !

He referido à Vm. todas estas cosas , no porque dexen de estàr admirablemente reprehendidas en el Fray Gerundio , si no para que Vm. se persuada , à que su Obra es tan util , tan necessaria en Madrid , como en el mismo Cam-pázas.

Puede ser que al leer alguno esta Carta , confiessè con ingenuidad lo mucho que se delira en los Sermones Pa-

negyricos ; pero dirà , que no sucede lo mismo en los Sermones Morales. Así es verdad ; porque hay entre nosotros excelentes Apostolicos Predicadores , que predicán el Moral con tanto zelo , eloquencia , y mocion , que en fuerza de la Divina Palabra , anunciada por su boca , vemos anegarse en lagrimas los Templos llenos de gentes , hacerse innumerables confesiones generales , restituirse cantidades gruesas , y entablar muchas personas una vida arreglada , y devota , correspondiente à sus respectivas situaciones. Decir lo contrario es temeridad , es querer llevar las cosas hasta el ultimo extremo , es ponerse de proposito à denigrar la Nacion. Pero como estos zelosísimos Predicadores sean los menos , por esto aun los Sermones Morales necesitan de una gran reforma.

Absolutamente se suelen descuidar en ellos todas las reglas de la verdadera eloquencia ; Quàntos , sin haverla estudiado , ni aun saludado , suben , llenos de satisfaccion al Pulpito ? Quàntos hacen consistir la eloquencia en voces campanudas , è hinchadas , en periodos pomposos , en amontonar frases , y sionomos , que significan una cosa misma ? La cadencia afectada , y pueril , los retruccanos , los equívocos , las transposiciones son defectos , que comunmente se noran en muchos Oradores , que aunque sabios en otras facultades , están destituidos de principio , y de una verdadera idea de la Oratoria.

Otros ponen toda la eloquencia en puras descripciones : dos , ò tres pinturitas de N. han de tener lugar en el Sermón , aunque no vengan al caso , ni las pida el Evangelio del dia. Y como no todos tienen habilidad para formarlas , que cosa mas facil (figo el pensamiento (7) del P. Bartoli) , que robarlas à los Poetas , que tomarlas de las Novelas , y de las Comedias , y con tal , que haya un

(7) Daniel Bartoli *Eternidad confesora.*

poco de arte para transformar à Venus en una Magdalena, no se conoce el hurto, y se logra el embeleso del auditorio. Con esto, y con usar de un estilo florido, lleno de metáphoras, salpicado de luces, de Estrellas, de Soles, de Epicyclos, si ademàs se junta una recitacion còmica, con acciones mas propias del Theatro, que del Pulpito, no hay mas que desear, y yo asseguro, que este Predicador tendrà sèquito, seràn sus auditorios numerosísimos, saldràn gustosos, y alegres los oyentes del Sermón; pero ni se derramarà una lágrima, ni se cogerà otro fruto, que el aplauso del Predicador. Y es este el fin de la predicacion? Se instituyeron en la Iglesia los Sermones para remedar representaciones còmicas, ò para promover la conversion de las almas? Son la corona del Predicador los vanos aplausos, ò la compuncion de los oyentes? (8) Por esto quisiera, que Vm. no se acobardasse, y que saliera quanto antes con el segundo Tomo de Fray Gerundio; y si fuere menester, con tercero, y quarto, para poner en claro la deformidad de estos abusos.

Mas nos faltan Predicadores, que echen por diferente rumbo. Si hacen de los Doctos, no hay punto el mas delicado, el mas sutil de la Theologia Escolastica, que no le traten largamente. Y no importa, que el Pueblo no lo entienda; esso es lo que mas se alaba. Si presumen de Eruditos, las citas de los Autores sagrados, y profanos, los textos acinados de la Sagrada Escritura, las autoridades largas referidas en latin, para hacer ostension de su memoria, las versiones diferentes del Sagrado Texto, la Hebrèa, la Griega, la Arabiga, la Syriaca, la de Theodocion, de Aquila, de Symmaco, y la Paraphrasis Chaldèa, son el ruidoso aparato con que assombran à los que no saben: este farrago on

(8) Div. Hieron. Epist. ad Nepoc. *Docente te in Ecclesia non clamor populi, sed gemitus suscitatur, lachryma auditorum laudes tuae fuit.*

qualquiera parte se recoge ; y quando mas , prueba , que rebuelven Indices y Polianthéas.

Pues qué , si los Predicadores quieren passar plaza de agudos en sus Sermones ? Entonces se amontonan conceptos sobre conceptos , dudas sobre dudas. Un sin número de *mas*es , y de *porquées* (si me puedo explicar así) tienen suspenso al Auditorio , que no saca jugo , sustancia , ni instruccion. Ni son menos perjudiciales los Predicadores , que blasonan de cultos : los mas de los oyentes buelven à sus casas sin haver entendido una palabra del Sermon. El antithesis es la figura rethorica , que mas aman : por lo mismo à cada passo la usan. No aciertan à decir una palabra , que estè en paz con otra. Todas mantienen entre sí una guerra viva ; y como se toman la licencia de inventar frases , y voces , que nadie sabe lo que significan , con razon dice el P. Antonio Vieyra en el gran Sermon de la Sexagesima : *Assi como hay Lexicón para el Griego , y Calepino para el Latin : assi es necessario , que haya un Vocabulario del Pulpito. Y añade : Yo à lo menos lo tomara para los nombres propios , porque los cultos tienen desbautizados à los Santos , y cada Autor que alega , es un enigma.*

Estos escollos en que se estrella la predicacion Evangelica , se evitarian , si nos hicieramos cargo los Predicadores de la estrechissima cuenta , que hemos de dàr à Dios por el abuso de tan sagrado ministerio , y si el fin de muchos Sermones no fuera el de ganar nombre , y estimacion entre el Pueblo , y aun el de lograr alguna retribucion. No por esto es mi animo decir , que el jornalero no sea digno de su ganancia ; lo que abomino , lo que condeno , es , que la predicacion sirva de medio para conseguir fin tan ratero , è interessado. Y à la verdad , se puede imaginar mayor prostitucion de la divina palabra , que el hacer mercancia de ella ? Dios , por su

infinita misericordia , libre à los Predicadores de una intencion tan mala , tan baxa , y tan vil.

Tambien entre los medios proporcionados para predicar con fruto se señala comunmente , y con razon el estudio de la verdadera eloquencia. Buena prueba es la grand Rethorica Ecclesiastica , que escribió el Venerable Padre Fray Luis de Granada , la que ha servido de modèlo para muchas , que han escrito los estrangeros. Y si no fuera porque se và dilatando esta Carta mas , de lo que discurri al principio , yo haria ver en ella con exemplos de los Padres Griegos , y Latinos , y con lo que San Agustin escribió en los Libros de la Doctrina Christiana , la necesidad de este estudio para la predicacion , y responderia al argumento , que toman los contrarios de una autoridad de San Pablo mal entendida.

Pero es yà demasiada mi prolixidad. Y si he de decir à Vm. ingenuamente mi dictamen , en el estado presente no pido discursos eloquentes ; me contento , con que no se prediquen cosas ajenas ; è indignas de la magestad de el Pulpito , contrarias à la palabra del Señor , y opuestas à la edificacion , y aprovechamiento de los Fieles. Para este fin juzgo necessaria la Obra de Vm. , no porque absolutamente se conseguirà ; sino porque una gran parte contribuirà à que se consiga.

Nuestros Ilustrisimos Señores Obispos , que en Santidad , letras , desinterès , zelo de la gloria de Dios , y de la salvacion de las almas , no ceden à los mas Venerables de otras Naciones , son los que unicamente pueden reformar la predicacion. Y como seria ofensiva temeraria atreverme à dàr consejos à los que Dios ha puesto sobre el Candelero de la Iglesia para que nos alumbren , nos instruyan , nos enseñen , referirè solamente lo que algunos Prelados practican para introducir esta reforma.

Procuran informarse exactamente de la buena vida , y
costumbres

costumbres del que intenta seguir la carrera de la Predicacion, yà sea Secular, ò Regular, y si no corresponden los informes, no le permiten el exercicio de este santo ministerio, para que no destruya con el exemplo lo que podia edificar con la palabra: à ninguno dãn licencia de predicar, hasta que estè probado en el Sacerdocio; porque solo los Sacerdotes deben ser los Coadjutores de los Obispos en dár pasto saludable à sus Ovejas, que es la primera, y principal obligacion del ministerio Pastoral. Y aunque consta de los Hechos Apostolicos, y de la Historia Ecclesiastica, haver predicado publicamente los Diaconos, esto fuè en tiempo de las persecuciones, como lo podrán executar con el permiso de los Prelados, quando haya causa justa, ò falta de Operarios; pero que prediquen los que aun no estàn ordenados *in sacris*, sobre no ser decoroso, ni decente, trahe el peligro de que el mismo, que acaba de dár la bendicion al Pueblo desde el Pulpito, baxa inmediatamente para el estado de el Matrimonio à recibirla de su Parroco, como mas de una vez ha sucedido.

En los Exámenes para Precicadores ponen el mayor cuidado. No los reducen precisamente à preguntar quantos son los sentidos de la Sagrada Escritura, y otras cosas faciles, y triviales, que apenas hay quien las ignore; procuran arreglarse para examinarlos à lo provenido en una de las Aètas del Concilio V. de Milàn, presidido por el gran Zelador de la Disciplina Ecclesiastica San Carlos Borromèo.

Si oyen, ò saben, que algun Predicador, desperdiçando el tiempo en circunstancias impertinentes, no explica en la Salutacion un punto de Doctrina Christiana, segun està mandado por la Santidad de Benedicto XIII. ò que en el Sermon no habla como debe, le recogen las licencias de predicar, y tal vez le corren, y avergüenzan

publicamente, para que escarmienten los demás. Así sucedió este mismo año en una de las mas célebres Catedrales de España. En la Octava de el Corpus subió al Pulpito en presencia de su Ilustrísimo Prelado, y de su Venerable Cabildo uno de aquellos Predicadores, que no han formado idea de la alteza de su ministerio, y dió principio à su Exordio con este vulgarísimo refrancete: *Media vida es la candela, pan, y vino la otra media.* El zelosísimo Prelado, enardecido al oír semejante despropósito, le dixo: *Baxese, Padre, que para predicar así, mas vale, que no se predique.* La repetición de algunos exemplares haría mas circunspectos à los Predicadores.

Estos medios, si se continúan, llegarán sin duda à reformar el Pulpito, y pondrán la Oratoria Eclesiástica en el alto grado de perfección, que se merece. Vm. por su parte ofrece un auxilio oportunísimo para tan santo fin; y así, estoy por vaticinar, que su preciosa Historia de el famoso Fray Gerundio será recibida con estimación de los Prelados, con singular aprobación de los hombres de juicio, y con universal aplauso del Público, à quien se dedica.

Dios guarde à Vm. muchos años, como deleyo. Madrid, y Diciembre 10 de 1757.

B. L. M. de Vm.

Su Amigo, Servidor, y Capellán

Joseph de Rada y Aguirre

C A R T A

DEL SENOR DON JUAN MANUEL DE
Santander y Zorrilla Colegial en el Mayor de San
Ildephonso, Universidad de Alcalá, Canónigo Doctoral
que fue de la Santa Iglesia de Segovia Bibliothecario
Mayor de la Real Bibliotheca de S. M. Académico de
la Real Academia Española, y Honorario de la de
las tres Nobles Artes.

MUY Señor mio, y mi Amigo: Yá que Vm. ha tenido el mal gusto de querer oír mi dictamen sobre la *Historia del famoso Predicador Fray Gerundio de Campañas*; quisiera, agradecido á una confianza que me es tan honrosa, hallarme en estado de desempeñarla dignamente, no solo anticipando á Vm. las justas gracias que le debe nuestra Nacion por lo que trabaja en su beneficio, sino tambien concurriendo al santo, aunque arduo fin, de enmendar y defarraygar los grandes abusos, y males que padece oy entre nosotros el alto ministerio de la Predicacion del Evangelio: males tan graves, tan complicados, y de tan difícil duracion, que solo puede hacerlos tolerables la esperanza de que se acerca y proporciona su remedio.

El que Vm., como sábio, y experto Médico, propone en la citada Historia, digno y admirable parto de su fecundo y floridísimo ingenio, es tan natural y oportuno, y tan conveniente al estado actual de la enfermedad, que dudo pueda ofrecerse otro de mas probables esperanzas para coadyuvar al santo y heróyco zelo de los Ilustrísimos Prelados, Escriitores y Oradores insignes que la Divina Providencia nos ha dado siempre, y nos continúa oy para hacer frente y contener al numeroso Esquadron de aquel;

los, que sin la debida reflexion, y desnudos de las calidades y partes indispensables á tan santo ministerio, se atreven á invadirle, y profanarle, con gran perjuicio de la salvacion de las almas.

Confieso a Vm. ingenuamente, que no sé, ni alcanzo como hay valor y resolucion para emprender con la facilidad y satisfaccion que vemos, un oficio de tan alta y venerable dignidad, que fué el único, ò el principal que exerció el Salvador y Maestro del mundo: un oficio tan elevado y casi divino que para tomarle los Apostoles hubo de preceder la vocacion, eleccion y mandato del mismo Jesu-Christo: un oficio lleno de trabajos, fatigas y tribulaciones, que sobre el preciso fundamento de la vocacion, ú obligacion, pide necesariamente una vida exemplar y edificante, un sólido estudio de la Sagrada Theologia, una continua leccion y meditacion de la Santa Biblia, Padres y Expositores, una razonable noticia de las demás Ciencias y Artes, con la perfecta inteligencia de los preceptos de la Retórica Ecclesiástica para enseñar, deleytar y mover, que son las tres partes que constituyen y forman al Orador Christiano.

Vuelvo á decir á Vm., y diré mil veces que no lo entiendo: porque si el que ~~por~~ *por* oficio, ú obediencia de sus mayores ha de proponer al Pueblo la Palabra de Dios, tiene razon de decir con San Francisco de Borja en el admirable Tratado que hizo del modo de predicar el Santo Evangelio, *timor & tremor venerunt super me*; ¿ como se podrá disculpar la gran confianza y satisfaccion con que muchos solicitan y abrazan tan formidable empleo? ¿ Que otros motivos puede haber para atropellar ciegamente y posponer unos respetos y consideraciones tan graves, que han atemorizado siempre á los Santos, y estremecen oy con justa razon á nuestros mas illustres Oradores, sino la ignorancia de la magestad y grandeza

de tan alto ministerio : la falta de las disposiciones mas precisas para exercitarle : el poco , ó ningun zelo de la honra de Dios y de la salvacion de los proximos , con que se emprende : la ambicion y deseo de predicarse á sí mismos , y los demás vanos y despreciables pretextos que movieron á Fray Gerundio , y son en realidad los que han hecho tan numeroso y digno de lástima al vulgo de nuestros Predicadores ?

La conversion de estos al verdadero y sólido método de predicar christianamente , es el principal y grande objeto de Vm. en la inimitable Historia de su ideado Héroe. Y aunque en este santo fin sigue Vm. los pasos de muchos zelosísimos Prelados , insignes Oradores y Escritores infatigables de nuestra Nacion ; puede Vm. lisonjearse de haber descubierto un nuevo rumbo de grandes esperanzas en su admirable , utilísima Historia , cuya publicacion debe Vm. no retardar un instante , asegurado de que será admitida de los mismos Ilustrísimos Prelados con mucha estimacion : de nuestros excelentes Oradores con aplauso : de los Escritores que se han fatigado en este asunto , con admiracion : de los Doctos y Sabios con aprecio ; y de todos con general aceptacion y agrado ; pues todos reconocerán el justo y santo fin á que se dirige : lo maravilloso y bien dispuesto de su invencion : la solidez de su doctrina : lo escogido y primoroso de su erudicion : y finalmente lo natural , fácil , fazonado , ameno y abundante de su estilo : calidad singular que brilla admirablemente junto al de salinado , seco y bronco de Fray Gerundio , y que unida á las demas de su famosa Historia , prueba con evidencia , en mi concepto , que aun tiene vigor nuestra España para producir nuevos *Cervantes.*

Aquí cerraría yo esta Carta , por el escrúpulo que formo de impedir con mi detencion en responder á Vm. la

utilidad y beneficio público ; pero como no desempeñaría fielmente la confianza que le debo , si no expresasse con sinceridad y franqueza todo mi dictámen ; paso á decir á Vm. llanamente los reparos que se me ofrecen , con entera satisfaccion de que Vm. los oirá como efecto de la atencion y cuidado con que le he obedecido , y de la amistosa ingenuidad con que le correspondo.

La verdad , que es el alma de la Historia , pide en la de Fray Gerundio muy particular estudio y desvelo. Y aunque Vm. en la narracion de los motivos y fines que tuvo aquel Héroe para dedicar sus talentos al santo ministerio de la Predicacion , observa exacta y religiosamente tan importante documento , pues no falta en un ápice á la realidad de los sucesos , sin omitir circunstancia alguna ; sin embargo no quisiera yo , que habiendo la mejor y mas sana Critica introducido y a probado ya en todas partes el conveniente uso y estilo de autorizar y comprobar la verdad histórica con apéndices de pruebas é instrumentos sacados de Archivos públicos y de Autores fidedignos , faltasse á la que Vm. ha escrito de Fray Gerundio , un requisito y calidad tan importante para tapar la boca á los muchos émulos que se puede rezelar prudentemente no dexarán de abrirla quanto puedan , para morderla con mas fuerza , yá que no sean capaces de tragarla y digerirla.

Lo segundo , aun quando en lo sustancial no la nieguen ni disputen el carácter de verdadera ; podrán decir que los vicios y defectos de Fray Gerundio , que Vm. supone haber florecido al fin del Siglo pasado , son mucho mas antiguos y rancios , y como dicen , del tiempo de entonces : que hoy no se tiene yá noticia , ni se sabe de ellos , y que Vm. los resucita intempestivamente , sin necesidad y con riesgo de que se comuniquen y vicien á nuestros Predicadores , que quando mas , solo padecen

algunas leves imperfecciones, que no perjudican al digno exercicio de su ministerio, ni à la salvacion de las almas.

Temo finalmente, lleguen à decir que, aun quando fuessen ciertos los graves defectos que se notan en Fray Gerundio, y assimismo que todos ellos, y aun otros mayores, si es posible, se hallassen oy en los Predicadores modelos, ó retratos suyos; no es conveniente, ni proprio modo de reprehender y corregir à unos hombres consagrados à tan santo ministerio, como el de la Predicacion, el hacer notorios y reparables sus defectos en una Historia que por precision ha de andar en las manos de todos, y que habrá de leer continuamente hasta el Pueblo y Vulgo de la Nacion, aun quando no se proponga otro fin, que gozar del festivo y gracioso estilo en que Vm. la escribe.

Yo no sè que fuerza podrá hacer à Vm. todo esto; pero bien sé que à mi me la hace tal, que estoy pesafoso y casi arrepentido de haberme metido à Predicador, no menos que de los mismos Predicadores; quando mi profesion, la ignorancia de la Sagrada Theologia, y la falta de las demás calidades necelarias me escusa de entrar en la clase aun de los mas comunes y ordinarios. Pero yà dado este paso, y quedándome la satisfaccion de no haber dicho cosa que no sea muy cierta y verdadera, para lo qual sin el titulo de Predicador, me basta el de Presbítero, y el saber que *la palabra de Dios se debe oír con el mismo respeto y reverencia que se debe al Cuerpo de Jesu-Christo* (1); voy à decir à Vm. lo que juzgo preciso

(1) Cap. Interrogo, caus. 1. quæst. Interrogo vos, fratres, vel sorores, dicite mihi; quid vobis plus esse videatur, verbum Dei, an Corpus Christi? Si verum vultis respondere, hoc utique dicere debetis, quod non sit minus verbum Dei, quàm Corpus Christi. Et ideo, quanta sollicitudine observamus, quando nobis Corpus Christi ministratur, ut nihil ex ipso de nostris manibus in terram cadat, tanta sollicitudine observemus, ne verbum Dei, quod nobis erogatur, dum aliud aut cogitamus, aut loquimur, de corde nostro pereat: quia non minus reus erit, qui verbum Dei negligenter audierit, quam ille, qui Corpus Christi in se am cadere negligentia sua permisit.

para satisfacer á los expresados reparos , creyendo no tendrá Vm. á mal que lo execute con separacion , y sen tres puntos , sin embargo de que sea estilo de nuestros Predicadores dividir sus Sermones en quatro , cinco , y aun en trece , como yo lo he visto en uno impreso en este Siglo.

Por lo que mira á la precision de autorizar la Historia de Fray Gerundio con documentos irrefragables que comprueben su verdad , pudiera facilmente hacer un libro de gran volumen , con solo referir lo que al mismo intento han escrito casi uniformemente nuestros mas ilustres Predicadores , y otros Santos y Venerables Varones , que Dios nos ha dado para nuestra enseñanza y exemplo ; pero juzgando inútil semejante trabajo material , le he suspendido por ser bastante al expresado fin el citar los lugares mas oportunos de cada Autor , refiriendo uno , ú otro de los que no son comunes.

Sca el primero de estos Fray Juan de Segovia , Predicador general del Orden de Predicadores , en su *Rhetorica Evangelica* ; obra excelente , singular y rara , que mereció reimprimirse en Italia , con gloria de nuestra Nacion. Este grande Orador , doliendose de la libertad , y de los improprios è indignos motivos conque en España se introducian muchos à exercer la Predicacion del Evangelio , pone , los mismos que Vm. toca y refiere en Fray Gerundio : *Quapropter (dice) hæc mea pro nunc est , & semper fuit sententia , quod concionator (sit Monachus. aut Clericus) rogatus semper , aut ex obedientia compulsus , pulpitu ascendat. Hic est enim totus Evangelici concionatoris decor , ut sit vocatus tanquam Aaron. Quomodo enim predicabunt , nisi mittantur ? Que profectò verba non usque adedò honestum , & laudabilem concionatozem illum prædicant , qui se in concionandi officium , non vocatus , ingerit. Et hæc dixerim , quod nostra hac tempestate præcipuus est hic concionatorum*

tionatorum morbus : quippe cum ut in plurimum vix reperiatur aliquis , qui jam non summo opere curet , & anxia sollicitudine undequaque sibi conciones inquireat. Quod si hoc in eis ex animatum zelo procederet , laudarem quidem. Sed tamen vehementer suspicor aliter se habere ; & quod ostentationis sua causa , aut alicujus temporalis lucri , vel honoris , ac si aliquod aliud esse temporale negotium , hæc ut in plurimum appetunt , & inquireunt (1).

Explica aun con mas claridad los motivos y fines viciosos con que se emprendia la Predicacion , diciendo : *Alii prædicantes quidem , ut sese in hominum opinione sapientes exhibeant : unde ad hoc deveniunt perniciosissimum malum , quod subtilia quaque , & curiosa in suis concionibus doceant , quæ potius ostentationem suam quam populû eruditionem respiciunt. Alii propter inanem gloriam & populû applausum , qui sibi ab hominibus datur , prædicant : unde coguntur non substantialia legis , sed vana & inutilia prædicare. Alii propter populû favores concionantur , ut inter omnes reipublicæ cives præcipui habeantur consultores , & omnes à minimo usque ad maximum eorum benevolentiam captent , summamque reverentiam deferant. Alii (prohi dolor) propter alicujus temporalis commodi lucrum , Evangelium docent , reipublicæ officia publica , & dignitates aucupantes. Quemadmodum verum habet in iis , qui in regia incedunt curia , semper apud reges & magnates degentes vitam , inquirentes nimirum an prædicatione sua (tanquam serpo hamo piscatorum more) Episcopatum aliquem sive Abbatiam , aut Canonicatum , sive regiam prædicationem , vel aliam similem reipublicæ dignitatem & honorem consequi valeant. (3)*

En el mismo capitulo , despues de notar à los Predica-

(1) Fr. Joannes Segoblenis , Ord. Prædicat. de Prædicatione Evangelica , Libro primo , cap. VI. pag. 23. No he visto la Edicion de España , que parece se hizo el año 1572. pero si la de Leida en quarto , Brunsæ. 1586.

(3) Idem Libro secundo , cap. XXXII. pag. 161.

dores el deseo de su proprio honor y estimacion con que exercian tan santo ministerio, dice: *Hinc diabolicum quoddam aliud procedit malum. Nam hac de causa Evangelici concionatores minimè veritatem quandoque in concionibus tractare audent. Quia cum Dei honorem tanquam predicationi suæ finem aliquando non intendant, sed sui ipsorum duntaxat lucrum, ut hoc nempe ab auditoribus acquirant: statuunt in concionibus suavia illis proponere dogmata, & que eorum demulceant appetitum, vitia eorum dissimulantes, atque eorum promulgantes virtutes* (4). Por no ser molesto, dexo otros muchos lugares de este zelosissimo Predicador; ni aun hubiera referido estos, aunque oportunos, si á su gran merito y á lo raro de su obra no se agregasse el justo motivo de la comprobacion y crédito de la de Vm.; pero si alguno la quisiessè mayor, digale Vm. que venga á reconocer las citas marginales. Ni me detengo á poner á la letra lo que al mismo intento, y con igual zelo escribió Fray Thomás de Trugillo, de la misma Religion, porque van conformes en todo: solo dire, que abiéndose propuesto este concurrir á desterrar de España os Cartapacios y Códices Sermonarios que muchos copiaban para exercer el santo ministerio de la Predicacion, subrogandolos en lugar del estudio de los Santos Padres, refiere la prohibicion que habia hecho de los tales Códices el Santo Tribunal de Sevilla, y dice: *Quamobrem tum desiderio huius tam gravi morbo (si id per me fieri poterit) medendi, tum etiam quod doleam concionatores plurimos de sua estimatione casuros esse publicato dominorum inquisitorum hereticæ pravitate edito, mense junio, anno à Christi Domini oris 1577. in Illustrissima Hispalensi urbe: quo quidem imperante, ut omnes alieni auctoris Códices manuscripti, Sermones, ut aiunt, costi-*

(4) Idem, ibidem pag. 164. Et pag. 1. 4. 5. 13. 16. 21. 27. 28. 30. 107. 111. 112. 113. 264. 265. 318. 367. 381. 447. 449. 483. 493. 489. 500. 6. Item pag. 104.

entes, seu expositiones Divinae Scripturae, exhibeantur à singulis; His inquam de causis hunc non levem laborem subire decrevi, &c. (5.) Ya se vé que los tales Predicadores, que se valian de Sermones dignos de prohibirse, eran unos verdaderos Gerundios. Yo no me atreveré à jurar que oy suceda lo mismo; pero si deseo que Vm. me diga in vista de esta Carta, si tendré fundamento para esperar que el Santo Tribunal renueve tan oportuna providencia con los muchos Sermonarios que desde entences se han impreso.

Al Padre Lorenzo de San Juan, Varon Apostolico de la Compania de Jesus, que exerció quarenta y siete años el santo ministerio de la Predicacion, pidieron muchos que escribiesse algunos avisos convenientes, fundados en su experiencia: hizolo así poco antes de morir; y en ellos, despues de sentar la utilidad de la Retórica para dicho fin, dice: Pero muchos no la estudian; de lo qual se sigue que sus sermones mas son liciones curiosas, y verbosas, que sermones, y homilias de Santos... quantos hay que predicán sin saber que cosa es ser Predicador, y que sin ha de tener, siendo el ministerio mas alto. Para ninguna officio hay menos examen; y de así viene el poco caso que se hace de ellos, quam pocos los oyen, y con quan poca estima... Dicen algunos, yo no soy Obispo, ni Rector, ni Cura de almas, sino que predico por mi contento y entretenimiento; quien me manda à mi poner en mal con nadie: de esta manera me conservo con amistad con todos, y tengo amigos, y muy ricos estipendios: doscientos, ó trescientos ducados Buen provecho te hagan: Tú no predicás en nombre de Christo, y has prometido predicar el Evangelio? Pues si tú infamas à Christo, y adulteras el

(5) Fr. Thomas de Trugillo, Ordinis Praedicatorum, in Praefatione ad Theophrasti Conciliatorum, vol. 7. & 8. Item, Lib. 7. fol. 114. 130. 131. 134. & 135. Edita Parisiæ 1579. duob. volum. in fol.

Evangelio, abusas de la palabra de Dios, contaminas la Iglesia; qué castigo no mereces? Dices, que no haces oficio de Obispo. El Provisor no es Obispo, ni el Oidor del Consejo es Rey; pero si no hacen lo que el Obispo, y el Rey son obligados, se iran al Infierno.

Sigue el Dialogo con el mal Predicador; y dice este: Padre, veo que muchos lo hacen assi. Poco importa, si lo han de pagar en la otra vida; y son pocos los que agradan à Dios de los que hacemos este oficio, y se verán innumerables condenados, segun las amenazas de la Escritura, y lo que dicen los Santos. Padre, yo no sentia espíritu. Y aun por esso havriades de tomar otro empleo: Qui docet in doctrina, qui exhortatur in exhortando. Padre, Dios me hizo verboso. Que tomarades oficio de Orador en las Escuelas, ó de pregonero; y no ocupar el oficio del digno y fructuoso: Ut excludant eos qui probati sunt argento. Ha! y quanta verdad es que el Predicador havia de ser llamado, importunado, y tomar este oficio por obediencia y espíritu, y hambre de las almas, como San Pablo; el qual dice de sí: Paulus vocatus, segregatus: in vox passiva; y guardarse de la ambicion, y de buscar primas Cathedras in Synagogis, como es fama se hace, por sí, por amigos, y aun Damas, procurando las mejores Pulpitos y Quaresmas, y lo saben los oyentes: estos como pueden predicar con espíritu, y decir: non quero gloriam meam, sino la de Dios, haciendo todo lo contrario?

Tenga Vm. paciencia, y oiga el fin de tan sólida, y nerviosa doctrina, pues tanto comprueba y califica lo que Vm. refiere en su Historia. Padre, dice el Predicador, sino se hiciessse esso, nunca tendria un buen Sermon, ni Quaresma. No se perderia nada, antes, antes se ganaria. y para vos, y para las almas sería mejor que previesse Dios de Predicador, y no fuesset vos, que sois intruso, y no entrays por la pueria. Dizeys, que sino sabay;

may's con exquisitos modos oyentes , no los terneys ? Si vos foys llamado de Dios , su Magestad traerá auditorio que no cabrá en los Templos , como aconteció á San Vicente Ferrer , á Fray Lobo , y al Padre Juan Ramirez , y a otros muchos que yo he conocido , y predicaron toda la vida contra su apeto y voluntad propia , por pura obediencia : y en 44 años , y mas , de predicacion , jamás por sí , ni por otro procuraron sermon , Pulpito , Iglesia , ni Quaresma , &c.

Si alguno quisiere ver lo demás que añade aquel gran maestro de la Predicacion , embíele Vm. á la excelente *Rhetórica Christiana* del Padre Juan Bautista Escardo , de la Compañia de Jesus (6) , donde no solo hallará los avisos del Padre San Juan , sino tambien que el mismo Autor que los refiere , es de igual sentir , y lo confirma con muchos lugares que trae de otros Escritores nuestros , y con admirables exemplos y preceptos hijos de su continua leccion y larga experiencia en el tiempo que enseñó Retórica en Zaragoza , y en mas de treinta años que exerció despues la Predicacion. Escuso el poner aquí sus palabras por no ser prolixo ; y por lo mismo me reduzco á solo apuntar lo que en calificacion de su Historia de Vm. dixeron otros insignes Predicadores , Escritores y Prelados zelosos de nuestra Nacion (7) , que han resisti-

(6) *Rhetórica Christiana*, ó *Idea de los que desean predicar con espíritu y fruto de las almas*, por el Padre Juan Bautista Escardo, de la Compañia de Jesus. En Mallorca año 1679. 2. tomo. 4. Venió los dibujos del Padre San Juan á los Predicadores , fol. 110. 207. y siguientes de esta Retórica.

(7) *Rhetórica en lengua Castellana*, por un Frayle de la Orden de San Gerónimo. En Alcalá de Henares año 1721. L. vol. 2. Véase el Prologo fol. 1. B. 2. y 1. y cap. N. fol. 12. y 13. cap. 20. fol. 31. cap. 31. fol. 73. y 74. B.

Benediti Aris Mirandi Rhetororum libri II. Antwerp 1569. L. vol. 3. Venió en el Libro primero pag. 17. 18. y 19.

Basiliensis Rhetorica, seu *ars orationis concionandi libri sex*,. Authore R. P. F. Ludovico Granatelli. Baz. Olympi, Anno Dom. 1576. L. vol. 4. Venió la pag. 25. 26. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44.

Modus concionandi, & *explicatio in salm. CXXXVI. Super flumina Babylonis*. Dilecti Scelle Minorita ordinis. Salamanca. 1576. L. vol. 3. Venió la Epistola Dedicatoria , y el fol. 9. 16. 18. y 19.

De sacra ratione concionandi apud Jacobi Perisi à Valdinoia,. Barcelona 1586. L. vol. 44. el Epologo en la *Tatologia Judaeorum* , y la pag. 26. 27. 143. y 144.

do y hecho frente á los que han intentado profanar tan santo ministerio. Téngalos Vm. prevenidos para su mayor justificacion, y asimismo las Constituciones Sinodales, especialmente las de Toledo, Sevilla, Santiago, Valencia, Cordoba, Malaga, Segovia, Valladolid, Plafencia, Calahorra, Orense, Barcelona, Tortosa, Secorbe, Mallorca, Canaria, y Uclés, en que se reprehenden y castigan los mismos, y aun otros defectos gravísimos; en que incurre el vulgo de nuestros Predicadores, y Vm. nota en Fray Gerundio. (8)

Pero si estos, ó algun otro que piense en defender su mala causa, dixerén que los expresados vicios no son del dia, y que ya no se conocen, ni se sabe de ellos (que es el esugio y salida que les ha de certar este segundo punto) además de que tienen contra sí las Sinodales de ancl-

Premiera parte de la Rhetorica de Juan de Guzman ... En Alcalá, año 1589. l. vol. 8. Véase el fol. 19. 60. B. 61. 63. 67. y B. 68. 69. y B. 70. 71. y B. y 73.

F. Joannis à Jesu Maria Ord. Cam. Escule. Ars controuersa. Roma 1610. l. vol. 28. Véase la parte 1. cap. 2. y parte 3. cap. 4.

Eloquencia Española en Arte, por el Maestro Berthelomeo Sanchez Pastor. En Salamanca año 1613. l. vol. 4. Véase el fol. 39. y B. 117. 128. 130. 131. 132. 133. y B.

D. Hildephonfus Meña de Tobar, Episcopus Asturicensis, De vitio concubinae in Africa 1624. l. vol. 4. Véase cap. 1. pag. 1. cap. 2. pag. 133. 137. cap. 3. pag. 150. cap. 15. pag. 176. y 227. cap. 16. pag. 190.

D. Thomas à Villanova, Conc. 2. in die Pentecostae, fol. 21. B. 125. B. El Ven. M. Juan de Avila, Tom. II. del Epistolario Espiritual impreso en Madrid año 1618. fol. 12. B. y fig. Santa Teresa de Jesus en su Vida impresa en Avila, año 1599. cap. 16. pag. 141. y 144. Fr. Augustin Nuñez Delgado en el Prólogo á las Sermones de Quaresma. F. Gerónimo de Aldovera, al principio del Libro segundo de los Sermones de Santos. El P. Bern. Gilino de Villegas en el Libro de La Eucaristia Cap. 22. et Luis Miñón, Padre Gaspar Sanchez, Juan Rodriguez de León, Indrilliano Barcia, y Lepa, Padre Caravantes, y otros muchos que omito.

(8) *Toletani Concilii Provincialis aëiones. Complut. 1582. in 8. Véase fol. 47.*

Dertofana Synodus à Joanne à Iguardo habita. Valencia 1591. in 8. Véase pag. 72.

Diaconica Synodus Segobicensis celebrata Prefate III. in Reu. D. D. Petro Genesio Casanova .. Valencia 1613. in 8. Véase pag. 26. & seq. Manuscritos de Conc. Sinodales per D. Didac. Escolano Martini 1860. in 4. Véase Tit. I. Conf. I. pag. 12. & 13. Manuscritus Episcopatus Iosep. Sinodales celebrata à D. Petro de Alcazar Martini 1692. in fol. Véase pag. 143. Constituciones Sinodales del Obispado de Valladolid, impresas en Valladolid año 1607. Tit. 11. fol. 60. Tit. 13. fol. 124. De Sevilla 1609. Tit. fol. 8. B. cap. IX. fol. 10. de Segovia 1640. Conf. 3. pag. 8. De Cordoba 1609. fol. 57. 79. y B. De Orense 1623. fol. 32. De Coruba 1669. fol. 10. num. 1. De Malaga 1694. fol. 1. y siguientes. De Barcelona 1673. pag. 151. y 152. De Toledo 1675. fol. 32. De Valencia 1600. pag. 1. De Plafencia 1693. Tit. L. Conf. 3. fol. 11. y siguientes. De Calahorra, & la Cañada 1700. fol. 13. y siguientes. De Uclés 1725. Tit. 1. Conf. VI. pag. 10. De Santiago 1747. Conf. 3. pag. 23. y siguientes.

tro siglo, que quedan citadas; dígalas Vm. que lean lo que en el han escrito con igual zelo y santo fin el infatigable Don Gregorio Mayans en sus doctos Dialogos del *Orador Christiano* (9), el Reverendísimo y Sapientísimo Maestro Fray Benito Geronimo Feijoo en sus *Cartas Eruditas* (10), y el Apostolico zelosísimo y sabio Varon el R. P. Pedro de Calatayud en su *Arte y methodo de hacer Misiones* (11). Dígalas que vean tambien lo que en este particular observaron los sabios Autores del *Diario de los Literatos de España* (12): obra utilísima, que debemos sentir no continúa, por lo mucho que serviria no solo al intento de Vm. sino tambien á los demás progresos de la literatura Española. Finalmente si se hallare alguno tan renaz, que no se rinda á una demostracion tan clara, póngale Vm. en la mano, para que las lea y medite con la atencion y respeto que se merecen, las *Cartas Pastorales* de los Ilustrísimos Señores Valero, Montalvan, y otros grandes Prelados (13), que en nuestros dias han reprehendido los mismos vicios, con no menos fervor y razon, que lo executaron los que los precedieron en los dos siglos antecedentes, auxiliados de tantos dignos Ministros y fieles Operarios en la noble

(9) *El Orador Christiano. Mado en 1771. Dialogos. Su Autor D. Gregorio Mayans Siscar. &c. En Valencia M. DCC. XXXIII. I. vol. en 3.*

(10) *Cartas eruditas y críticas en continuation del Teatro Crítico universal, escritas por el muy Ilustre Señor D. Fr. Benito Geronimo Feijoo, &c. Tomo tercero. En Madrid M. DCC. L. I. vol. en 4. Véase la Carta XXXI. pag. 406. y siguientes.*

(11) *Misiones y Sermones del P. Pedro de Calatayud... Arte y methodo con que se establecen, &c. En Madrid año 1731. II. vol. en 4. Véase el Tom. I. Cap. II. §. VI. y VII. pag. 24. 25. y 26.*

(12) *Diario de los Literatos de España. En Madrid 1727. y siguientes. Véase el Tom. I. Artic. XXI. pag. 117. Tom. IV. Artic. IV. pag. 241. Artic. V. pag. 149.*

(13) *Carta Pastoral del Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Don Fr. Juan de Montalvan... Obispo de Guadix y Baza: de 24. de Julio de 1718. impresa en I. vol. en 24. Artic. IV. §. II. pag. 48. á 51. Artic. V. §. I. pag. 64. y Artic. VI. §. III. pag. 108. 109. 110. 111. 112. 113. á 117.*

Carta Pastoral del Ilustrísimo y Reverendísimo Sr. D. Francisco Valero y Loffe, Arzobispo de Toledo &c. I. vol. en 4. Véase desde la pag. 160. en adelante.

Carta Pastoral de un Sr. Prelado para las Eclesiasticas de su Diócesi. En Madrid año 1723. I. vol. en 4. Véase desde la pag. 89. en adelante. 26. 27. 27. y 28.

y tanta fatiga de la Predicacion del Evangelio.

Mas quando fuessse posible que durmiesse tan vigilantes centinelas, y faltassen á la Historia de Vm. tan fidedignos testigos; no podrian negar su verdad los mismos Predicadores, cuyos Sermones andan en las manos de todos, y son la mas convincente prueba, no solo de que aun permanecen en España los vicios y defectos que padecia en el siglo pasado tant tanto ministerio, sino de que se han ido aumentando, y han subido á un grado tan alto, que al passo que claman por el remedio, me parece no excluyen ninguno de quantos se puedan imaginar, como sucede en las enfermedades contagiosas y deploradas.

No hablo de memoria: tengo reconocidos mas de cien tomos de *Sermones* impresos de un siglo á esta parte: y quien cotejasse los del pasado con los del presente, conocerá que en los de este ha sido aun mayor el abuso, y mas deplorable la enfermedad. Si el Padre Vieyra por exemplo en su famoso Sermon de la Sexagesima notó á los Predicadores de su siglo la extravagancia de sus enigmas, ó antonomasias del *Cedro penitente*, el *Evangelista Apeles*, el *Aguila de Africa*, el *Panál de Claravál*, &c. Que diria hoy si oyese que el *Panál de Claravál* se ha convertido en el *Doctor de Miel fluida*: el *Aguila de Africa* en *Cavallero Andante*, y el *Amedis de las Letras*: el *Cerro penitente* en el *Pastor Coronado*: San Pasqual Baylón en el *Santo Sacramentero*: San Pedro de Alcántara en el *Serapita estremeño*: San Benito en *Padre de los Cielos*: y que á los demás Santos nos los representan tan desfigurados, que no los conocerá la madre que los parió, como decia graciosamente en uno de sus Sermones el celebre Loco Don Amaro, que lo fue por la mania de predicar en las calles y plazas de Sevilla.

Igual proporcion en el aumento de la enfermedad notaría el Padre Vieyra en el sentido altisonante , culti-barbaro , ó sea de laberintos , en los conceptos ridiculos ó vulgares , en las proposiciones yá ruflicas , ó yá escandalosas , y en las violencias de sus sentidos acomodaticios. Y para que Vm. lo reconozca comprobado todo por junto , doy el texto en estas clausulas , que he segregado de las muchas que se hacen notables en los libros impresos de este Siglo.

Sepa Vm. (aunque importará poco que se le olvide)
» que el denso vapor que congeló la clara nube , que le
» llevó de Carroza triumphante à Jesu-Christo , se con-
» geló de aquel sudór deaphoretico , que su Magestad tuvo
» en el Huerto. Son palabras expresas de un Sermon de
» Circuncision. En el mismo se dice : » Que como fue (la
» Circuncision de Christo) Prologo de todo el contexto
» sangriento , plana primera de la muerte en Cruz , razon
» de la obra de la Redencion... solo la Circuncision es
» sobrescrito rasgado , sello abierto , lacre despegado ,
» nema roto , que declara à la Passion , carta dichosa , y
» es titulo porque Christo aun siendo Dios es digno de
» recibir la Deidad : *Dignus est agnus , qui occisus est , ac-*
» *cipere virtutem , & divinitatem.* Amante liberal (en la
» Circuncision) quiere ser herido de gracia... dando guan-
» tes de vizarría en la cute que se despoja .. La primera
» salida de su sangre fue mas entrada de la Passion , que
» la entrada en Jerusalem , fue nacimiento de la muerte ,
» Oriente del Ocaso , aliento primero del desfaliento ,
» cuna de la sepultura , y en fin principio del fin , y aun
» de despues del fin... Quejaráse el Domingo de Ramos
» del dia de la Circuncision , porque habiendo empeza-
» do en él la Passion , aquel se llama Natividad aun de
» la muerte en Cruz... El árido Leño de la Cruz no secó
» à Christo su valór , los Clavos le aumentaron , no eva-

»do la Proceſſion de ſu Myſterio , tocando à buelo de
» luz , à golpes de reſplandor à ſu mayor feſtividad...
» Mas es que el Verbo Divino ſe penetrarſe en ſus poros
» puros , y ſe viſtielſe y armalſe de ſus copados copos ,
» chriſtal como pan , y nieve como lana. Y mas es , que
» ſi antes humanado el Verbo eſtaba encerrado en el Ef-
» caparate del materno clauiſtro , en el cuerpo que le dió
» cuerpo , llenandole de gracia por dentro de ſu clauſu-
» ra ; oy ſale el vaſo lleno de Divinidad por mano de
» Maria , bebiendo à ſu pecho mas hilos de lactea lana
» para mas cuerpo humano. Dexo otras propoſiciones
erroneas , y alguna expreſſiones indecente , de que hago
juicio no uſaria e Poeta mas licencioſo.

Ultimamente , ſi yo huvieſſe de referir à Vm. todas las
expreſſiones que en Sermones impresos tengo leídas en
eſta Real Bibliotheca , y que por ſingulares tengo nota-
das , compondria un volumen algo mas abultado que el
de la primera parte de ſu Historia de Vm. Doleríame ſin
embargo el no apuntarle en compendio , à fin de que las
reſerve para ſu ſegunda parte , las noticias de » que quan-
» do Maria Santíſſima tenia en ſus entrañas à ſu Divino
» Hijo Jeſus , el Archangel San Gabriel que le hacia
» eſcolta , y le ſervia de Guardia de Corps , acompaña-
» dola en forma humana , le moſtraba una Cruz bellí-
» ſima que en ſu pecho traía diſtinament : rubicada. Pon-
» nia el duce Niño Jeſus ſus columbinos ojos en aquel-
» la Cruz , &c... Que con ſingularíſſimos prodigios dió
» à entender el Cielo à los Magos el Nacimiento de
» Chriſto. Al Rey Balthazar le nació aquella propia no-
» che un Niño , que , ſegun eſcribe Bolquier , fue San
» Bartholome , el que puesto por ſi miſmo en pie , dixo
» eſtas palabras : *In hac nocte in Judea natus eſt nobis Sal-*
» *vator Mundi.* Entrando el Rey Melchor en un Jardín
» de ſu Palacio , oyó que le decia una hermosa Poeta :

„ *In hac nocte natus est Salvator generis humani.* La pro-
„ pia noche nacieron al Rey Gaspar un Leon y una Obe-
„ ja de una AVECILLA que tenia en huevos, dandole à en-
„ tender el Cielo con esta maravilla, que el Verbo Di-
„ vino se havia ya humanado, y nacido: Todo lo re-
„ fiere San Germano. Su cita es esta. *S. Germ. ap. Mesfr.*
in Epiphan. D.

Que tal parece à Vm. ? dixo otro tanto Fray Gerundio?
Pero prosigo mi compendio: „ Que aunque Christo na-
„ ció para todos, nació tan especial para San Joaquin,
„ que solo nació para San Joaquin. Que Christo es Pez
„ Soberano, porque en sus tormentos tuvo espinas. Que
„ las Almas se transforman en ley, en fuerza del Amor
„ de Dios: *Lex Domini immaculata convertens animas,*
„ (bella traduccion). Que San Bernardino de Sena habla
„ como echando Bernardinas. Que Jesu-Christo es el Dios
„ Poenate. Que hace mas gala de ser hombre, que de ser
„ Dios. (Si reconvenido se ratificase en esta doctrina, ó
„ si la defendiessse en la Cathedra, donde iria à parar este
„ Gerundio?) „ Que la sabiduria de Maria luce mas que
„ la de Christo. (No es de menores quilates este absur-
„ do) „ Que la Puebla de los Angeles (alude al Cielo) poco
„ despues de fundada padeció un terremoto. Que San
„ Juan fue medicamento contra el mal de corazon de
„ Christo. Que Dios es achacososo de mal de corazon.
„ Que el Angel que dixo à San Agustin el *tolle, lege,* no
„ vino à enseñar, sino à aprender. O! quanto tuvo el
„ Angel que aprender! Quanto llevó que enseñar à los
„ que se quedaron en el Cielo! O! felices errores de Au-
„ gustino, que enseñan hasta los Angeles! Que segun di-
„ ce el docto Geminiano el ajo tiene muchas virtudes:
„ *in aliis reperitur specialis virtus.* Virtud dice que tiene
„ el ajo y que mas tiene? Que pica; y es lo cierto, que
„ no ha de faltar quien pique, y aun pique con ajo à

„ quien trata de virtud. Gallarda invencion ! Omito otras
„ muchas por tan mal sonantes , y excessivamente ridicu-
lulas , que temo el escandalo , aun quando solo trato
de desterrarlas , y abominar su leccion.

Pues que diré á Vm. de Sermones en ayre de Come-
dias , ó con titulos de tales ; mucho he visto de esto en
los impresos del Siglo passado ; pero en los del presente
no es menor el abuso. He leído *la armonia de la natura-
leza emmendada en el Misterio de la Encarnacion. Ono-
nychites , pasquinada contra Christo de los Carthaginien-
ses : la Diosa Marica : la desesperacion afortunada : el hijo
en duda , declarado en la Gloria : el Carro de los Arameos :
el Hercules de la Iglesia : Cegar para ver mejor : la mesa del
Sol : el Filis de la Santidad : las mejores perlas de la au-
rora de la Gracia : el mayor theatro del dolor , &c.*

En vista de este tan indecente modo de predicar la
palabra Divina , quien estrañará el que Vm. ha hallado
de reprehender á los que le exercitan. ; Que podrán éstos
decir contra Vm. que no sea digno del mayor desprecio ?
Si ellos profanan el santo ministerio de la Predicacion ,
y Vm. le defiende , de que podrán quejarse ? De que Vm.
pone y reprehende en Fray Gerundio los vicios en que
incurren ? No por cierto ; porque estos son verdaderos ,
como lo acreditan los passages citados , que por impresos
debemos suponer mas correctos. Se quejarán de que Vm.
no trata con seriedad este asunto , y con mucho respeto á
los Predicadores vulgares ? Esto ya lo execraron de dos
siglos á esta parte los Prelados , Escritores y Oradores
mas zelosos de la Nacion , y no se vé el fruto debido á
sus trabajos. Pues de qué han de ser las quejas ? De que
Vm. no señala los Autores de tales disparates ? Menos ;
antes bien deben dár á Vm. muchas gracias , pues pudie-
ra nombrarlos todos , assi por la libertad que ellos dan
publicando sus escritos , como por el exemplo de los

mismos que los han reprehendido con seriedad.

No reparó Fray Juan de Segobia en nombrar á varios que havian compuesto diferentes *Sermonarios*, cuya leccion aconsejaba á los Predicadores huyessen y desechassen de si, como perjudicial al digno exercicio de tan alto ministerio. Oiga Vm. sus palabras: *Eadem ratione qua huc-usque suavisimus, concionatores hujusmodi libellorum lectionem, qui parvæ sunt auctoritatis fugere debere, eadem omninò sermonarios qui sic vulgariter appellantur, judicio meo à se quodammodo repellere oportet, siquidem non satis intelligo an concinatoris officium plurimum adjuvent, quemadmodum Barrilete, Sanctius Porta, Dormi securè, Vademecum, Petrus ad Boves, & alii similes sunt, (14) qui hujusmodi inscribuntur nominibus, quandoquidem soli operum ipsorum tituli sufficere deberent, ut substantiam quam in se continent, concionatores intelligerent: ac per consequens, ut eis non usquequaque insudarent. (15)*

Si estrañan el estilo festivo lean á Juan de Guzman en su Retorica (16), y oigan su modo de reprehender, en el Combite, ó Dialogo VI., D. Al Predicador Amuso
» oi decir, que lo principal que hacia era abrir los Doc-
» tores que tenia sobre aquel Evangelio, y sacar los
» principales puntos que á él le parecian, y engalanar
» los de sentencias, y palabras elegantes. L. Éssa es traza
» de niños, y creo le convenia un dicho de cierta Seño-
» ra Burgalesa. D. Qué fue? L. Las mugeres de aquel-
» la Ciudad son por la mayor parte de agudos entendi-
» mientos, como las vuestras Toledanas: Una oyendo

[14] Tengo presentes estas Obras, es á saber *Barrilete, Sanctius Porta, Petrus ad Boves*, que son los nombres, y apellidos de sus Autores, con los quales se imprimieron en *Paris, Leán, Amberes*, y assimismo el *Dormi securè, Paratus, Evagatrium*, y *Manotrellus*, impresos tambien en *Paris, Venecia, &c.* Y adviérto que lo o uno es Español.

[15] F. Joannes Segobienfis *Predicatione Evangelica, Lib. II, Cap. XXXK. pag. 382.*

[16] Retorica de Guzman, Combite IV. fol. 90, 96, 97. Combite V. fol. 102, 103, Combite VI. fol. 124, 129. Comb. IX. fol. 187, Comb. X. fol. 195, &c.

» ciertos Sermones á un Predicador , los quales no iban
 » con el orden y concierto que ella , y el demas Audi-
 » torio quisieran , y murmurando , segun sucede , otras
 » muchas mugeres con ella , para dar á entender que
 » aquella persona todo el tiempo que estudiaba en los
 » Sagrados doctores , tomaba de ellos lo menos sub-
 » tancial para sus Sermones , dixo : el Padre Fulano pa-
 » rece que toda la semana barre los Santos , para des-
 » pues el Domingo echarnos el estiercol , &c. Lean los
Clamores de la Razon contra los Tumultos de la Loquaci-
dad , que se imprimieron en esta Corte el año de 1683.
 Lean en Fray Thomas de Trugillo (17) sus expresiones
 ardientes , bien que hijas de su zelo por el honor de
 Dios. Lean al citado Fray Diego de Estella (18) , y
 observen el desprecio con que se explica : *Barbari quidam*
homines his propè lapsis temporibus insurrexerunt , qui
sanè egregium priscorum dicendi caracterem , quod illi
paratissimo calamo depinxerunt , carbonibus suis abolentes ,
& quasi meri Grammatici literam summis (ut aiunt) labiis
degustantes , explicabant : & quæ intrinsecus latebant mys-
teria , quasi Scriptura Sacra literis eruti , & spoliati , non
calluerunt : tanquam ad miserorum refugium ad sua se con-
ferebant monstra. Et ut in Tragicis actibus fieri solet , unus
& idem solus vicissim personatus incedit , nunc Regis ,
nunc pastoris , nunc militis gloriosi , tandem pulchra for-
minæ & elegantis formæ personarum acturas : Non secus
hi concionatores videntur facere quæ typicum Isaac in me-
dium trahentes , quem Christum significare dicunt : & in
eadem forma permanentem , æternum patrem faciunt. Mox
quasi personatus incedens , hunc Christianum representare
dicunt : & tandem in montem eundem convertunt. Egregia

(17) F. Thomas. de Trugillo , *In Thesaur. Conciones. de Professione. Et. Libro V.*
 Perí rot.

(18) F. Did. Estella , *Mod. Concion.* fol. 26. *Plasi* fol. 26. 27. 28. 29. 31. 32.
 32. 76. 80. 89. 90. 120. 123. 124. 125. 127.

quidem monstra & probè machinata portenta.... Hec nisi detesteris figmenta, & quasi à facie aspidis non subterfugias, eo quidem longè abest ut probus concionator evadas, quam ego ut volare queam. Vean el modo con que acusa los mismos y otros defectos Fray Juan de Segovia (19) Lean la burla con que los trata el Padre Fray Juan de Pineda en su *Agricultura Christiana*, llamandolos *Predicadores de las Alpujarras*, enxertos en *Toledanos* con romance nuevo de *Mandinga* ó *Moscovia*, que echan un estomacion de alchermes, y un emplasto de medulas con que mas empalagan á los cuerdos, que si los embutiessen de chicharrones.

Refiere este lugar el Maestro Bartholomé Ximenez Paton (20), y añade estas palabras. Como testigo de vista puedo afirmar que predicando cierto Predicador de los de este jaez, ciertos Cavalleros mozos (mas amigos de chacorerías, que de doctrina devota) en sabiendo quando y donde predicaba, hacian llevar con cuidado fillas, diciendo, que no havia Comedia mas barata, que oír aquel Predicador, ni truhan Velasquillo mas de valde. Y se trato de remediarlo, y que no predicassè, porque convenia por estar enfermo de este vicio. El qual por ser no solo contra preceitos de la buena eloquencia, mas porque es contra la Religion, debe huirse.

Sin duda seria de este mismo jaez el Predicador de quien hace memoria Fray Thomás Ramon del Orden de Predicadores (21) en estas palabras: „Afsi le sucedió el año de 1630. en Sevilla a un Predicador de estos criticos, y cultos, que con sus Sermones tan floreados lle-

(19) Fr. Juan. Segob. de *Predic. Evangel.* Pag. 107. 264. 265. 289. 413. 417. 486. 493. 494. 496. 499. 500. 5001.

(20) Mtro. Barthol. Ximenez Paton. *Eloquencia Española.* fol. 58. y B. Véase fol. 59. y B. 104. B. y 141.

[11] F. Thomas Ramon. *Nueva Pragmatica de Reformation contra el lenguaje culto, y su mal uso.* pag. 324

„vaba como embelesada la gente, que à pocos Sermones que hizo, como eran todos violentados, y traía la divina Escritura al redropelo (como lo hacen los que dan en este devaneo) le mandaron los Señores Inquisidores que no predicara mas; Santo y justo mandamiento, y que tienen obligacion los Prelados en conciencia à hacer... con los que en esto son defectuosos, y no permitir en sus Iglesias suban al Pulpito semejantes bufones, hinchados, y desvanecidos.

Esto dice del Siglo pasado este sabio, y prudente Religioso: Y aunque por lo que toca al presente en que es mayor el daño, no me precio de anticipar censuras, ni el respeto que professo à quien tiene autoridad para hacerlas y promulgarlas, me lo permite; sin embargo creo, que si como lo espero, llegasse el caso de examinar con la justificacion acostumbrada los expressados Sermones, se han de mandar quitar de ellos muchas proposiciones mal sonantes, escandalosas, sentencias dignas de censura Theologica, y maximas impropias de proferirse y enseñarse al Pueblo Christiano en nombre del Espiritu Santo, y mucho mas de que se impriman, repartan, y vendan libremente à toda la Nacion.

Lo contrario deberia decirse de su Historia de Vm. pues al passo que ilustra à nuestra Nacion con el prodigioso hallazgo de su Gerundio, es un eficaz Sermon al vulgo de nuestros Predicadores para atraerlos al cumplimiento de su obligacion. No será menos oportuno remedio para los Oyentes; pues instruidos, y prevenidos de lo que es paja, frusleria, y puerilidades, las evitaràn, y solo anhelaràn à oír los buenos Predicadores, de quienes puedan esperar aprovecharse, cogiendo el fruto de la Palabra de Dios. Con este merito, y estas utilidades, qué hombre de juicio no aplaudirá el trabajo de Vm.? Yo por lo menos le aseguro mis vivos deseos de que lo pu-

blique, y de que continúe, y aga lo mismos con su se-
gunda parte, para que llenando así el circulo se configa
mas bien su piadoso, y christiano fin. Dios guarde à
Vm. muchos años como deseo. Madrid, y Enero 6
de 1758.

B. L. M. à Vm. su mas afecto Servidor,
Amigo y Capellan,

D. Juan de Santuàer.

C A R T A

DEL SENOR DON MIGUEL DE MEDINA,
*del Consejo de su Magestad , su Secretario , y
Contador General de Medias-Anatas , Espolios , y
Vacantes Eclesiasticas , y Academico del Numero de la
Real Academia de la Historia.*

MUY Señor mio , y mi Amigo. Aun quando yo fuera como Vmd. me contempla , por el mismo hecho de explorar mi dictamen en una Obra de objeto tan digno , y tan sagrado , como la que me remite , estaria muy dudoso en contextarle , ò en corresponderle con aquellos aplausos , que son debidos à la fineza , con que me favorece , al merito de Vmd. y al de la Obra que intenta publicar.

En España , Señor mio , los Legos solo ayudamos las Missas ; y si nos admiramos quando oimos , que hay Sacerdotes casados en la Iglesia Griega , no es tanto por la dificultad , que encontramos en unir el Talamo con el Sacerdocio ; sino es por una casi imposibilidad , que concebimos , en que un hombre pueda entender de Pulpito , de Theologia , y de materias sagradas , viviendo con su muger.

Acafo Vm. me dirà , que aunque esta sea la opinion de los mas , no es Vmd. del numero de los que la siguen. Que sabe , que las Letras , bien sean sagradas , ò profanas , ni tienen estado , ni son machos , ni hembras. Que San Prospero , è Hilario , ambos Legos , fueron los primeros , que tomaron la pluma contra Casiano , y sus Monges de Marsella , en defensa de la gracia , y excelentes Obras de San Agustin , sobre la Predestina-

cion de los Santos, y Dòn de la perseverancia. Que Eusebio, despues Obispo de Dorilèo, siendo Lego, fuè el primero, que en Constantinopla se opuso publicamente, con indecible fortaleza, à los Sermones de Nestorio, y descubrió à el Clero, y Pueblo el oculto veneno de su heregia. Que ::: Pero Vmd. no querrà decir tanto, ni tendrá à bien la prolixa pedantaria, de que le forme una Bibliotheca de Legos sabios, Escritores en materias sagradas, lo qual seria necessario, si los huviesse de referir todos.

Bastará, que para probar la justicia de la opinion de Vmd. y para hablar con mas precision en el asunto, me arguya con el exemplar del erudito Corbata Don Gregorio Mayans y Siscàr, que en nuestros dias, renovando la memoria de algunas reglas de Oratoria Sagrada, fuè el primero, que declamò de proposito, en Idioma, en que todos lo entendiessen, contra los lastimosos abusos de nuestros Pulpitos, publicando en el año de 1733. su librito, el *Orador Christiano*.

Todo esto, y mucho mas podrá Vmd. decirme para alentar mi timidèz; pero ni con todo ello, ni con mucho mas podrá Vmd. persuadirme à que yo meta mi hoz en materias, que no son de mi miès. Pudieron muy bien hacerlo en aquellas ocasiones San Prospero, Hilario, Eusebio, y otros, y aun Don Gregorio Mayans; pues à los primeros los defendian su virtud, y sabiduria, y à el ultimo el ser à la sazón Cathedratico del Còdigo, y Maestro publico en una Universidad; pero como à mi me faltan estos meritos, seria sorprehendido con la censura de haverme incluido en negocios del Santuario, sin ser Sacerdote Griego, ni Theologo de profesion.

Fuera de esto, aun quando Vmd. explorasse mi opinion, solo con respeto à los preciosos derrames, ò episodios, que amenizan su Obra, son tantos, y tam

varios , y algunos tan problematicos , que sería necesario , que esta Carta passasse à ser Libro , y que Vmd. me prestasse la destreza , y magisterio universal , que manifiesta en ellos , para que yo pudiesse darle dictamen *ex Cathedra* , ò responderle con solidez.

No obstante esta justa escusa , si en quanto à el objeto principal de su Obra buscasse Vmd. en mi , solo aquellas razones *à posteriori* , que por sus experiencias podrá darle qualquier Christiano , que ciña elpadin , le dirè , que he visto de todo : La compasión , la ira , el zelo christiano , la risa , el llanto , todos mis afectos , las mas de mis pasiones han tenido , ò cebo , ò exercicio à el oír muchos Predicadores. Pero como he notado en algunos , aquella magestad , aquel fuego sagrado , aquella uncion , aquella solidez de doctrina , de pensamientos christianos , aquella sentencia , que brilla , que embelesa , que enciende en los Granadas , en los Barcias , en los Gallos , en los Señeris , en los Flechieres , en los Colombieres , en los Bourdalues ; y à el fin , como he visto en ellos la virtud del Evangelio , y la eficacia de la palabra de Dios , por mi propia experiencia , por mi edificacion ; el fruto de estos pocos me ha hecho desear la imitacion de todos , y la necesidad de oportuno remedio para cortar , para impedir la lastimosa , è inutil tarèa de muchos.

Sin querer he dicho yà à Vmd. en estas ultimas expresiones quanto siento , y todo mi dictamen en orden à el entusiasmo , ò Novela de su Hèroe , ò sea Figuron , de Fray Gerundio. La medicina parece acre à el primer aspecto ; así lo confiesa Vmd. en su eruditissimo , exquisito , inimitable Prologo : ¿ Pero què medicina se reprobò jamàs por acre en enfermedades capitales , si se espera probabilissimamente , que ha de ser remedio ? ¿ Y quanto se promoverà el honor , y gloria de Dios , el de la Reli-

gion, y el de toda nuestra Nacion, si acertasse à ser oportuno el de la Historia de Fray Gerundio? Son siempre ocultos, y tal vez extraordinarios los senderos, que toma la providencia en sus mas altos designios, y muchas veces para humillacion nuestra dispone, que de causas, ò accidentes ruinosos, ò despreciables, resulten compuestos, ò sustancias peregrinas. ; Què sabemos, si para confusion, si para escarmiento de los que fuesen profanadores de la Cathedra del Espiritu Santo, si para la comun christiana utilidad de los Fieles tiene reservada à esta invencion la reforma de nuestra Oratoria Sagrada; assi como quiso librar sobre la fecunda fantasia de Cervantes el destierro de los perniciosos libros de Cavallerias? Debèmos assi esperar lo por una probable congetura; y tambien, que el nombre de Vmd. serà en el dia tan famoso entre las demàs Naciones de la Europa, y tan glorioso en la posteridad de la nuestra (porque oy serà difícil), como lo han sido siempre los Cervantes, y los Quedos; formando assi un triunvirato, el principado de nuestra varia, y festiva literatura.

Quèdo reconocido à Vmd. por haverme anticipado el gusto de una leccion tan grata, y tan amena, y con el deseo de servirle, y obsequiarle en quanto lo permitan mis facultades laicales.

Dios guarde à Vmd. los muchos años, que deseo. Madrid, y Noviembre primero de 1757.

B. L. M. de Vmd.

Su seguro Amigo, y Servidor,

D. Miguel de Medina.

PROLOGO

CON MORRION.

1. **P**ORQUE , hablèmos en puridad , esso de *Prologo Galeato* es mucho latin para principio de una Obra lega. Aunque el Hèroe de ella se iuponè , que fuè Predicador , y de Missa , defengañate , Letor mio , que dixo tantas , como Sermones predicò. Yo le concebì , yo le parì , yo le ordenè , yo le despachè el titulo de Predicador , para todo lo qual tengo la misma autoridad , y el mismo poder , que para hacerle Obispo , y Papa. Y si no , dime con sinceridad christiana: Si Platòn tuvo facultad para fabricar una Republica en los espacios imaginarios ; Renato Descartes para figurarse un Mundo , como mejor le pareció ; muchos Filósofos modernos , alumbrados de Copernico , y atizando la mecha mi amigo , y señor Bernardo Fontenelle , para criar en su fantasia tantos millones de Mundos , como millones hay de Estrellas fijas , y todos habitados de hombres de carne , y hueso , ni mas , ni menos , como nosotros ; què razon havrà , divina , ni humana , para que mi imaginativa se divierta en fabricarse un Padrecito rechoncho , atufado , y vivaracho , dandole los emplèos , que à ella se la antojàre , y haciendole predicar à mi placer todo aquello , que me pareciere ? Por ventura la imaginacion de los susodichos señores míos , y de otros ciento , que pudiera nombrar , tuvo algún privilegio , que no tenga tambien la mia , aunque pobre , y pecadora.

2. Segun esso , me replicaràs , no ha havido tal Fray Gerundio en el mundo ? Vamos despacio , y dexame tomar un polvo , que la preguntica tiene uñas. Yà le tomè ,

y voy à responderte. Mira hermano; *Fray Gerundio de Campàzas*, con este nombre, y apellido, ni le hay, ni le ha havido, ni es verisimil, que jamás le hayga. Pero Predicadores Gerundios, con *Fray*, y sin èl, con *Don*, y sin *Don*, con Capilla, y con Bonete, en fin vestidos de largo, de todos colores, y de todas figuras, los ha havido, los hay, y los havrà como assi, si Dios no lo remedia. Quando dixè *como assi*, juntè los dedos de las manos, segun se acostumbra. No digo yo, que en alguno de ellos se unan todas las sandeces de mi querido Fr. Gerundio, que aunque esto no es absolutamente imposible, tampoco es necessario; pero tanto como que todas ellas estàn esparramadas, y repartidas por aqui, y por allì, tocando à este mas, y al otro menos, essa es una cosa tan clara, que la estamos palpando à vista de ojos. Pues què hice yo? No mas, que lo que hacen los artifices de Novelas utiles, y de Poemas Epicos instructivos. Proponense un Hèroe, ò verdadero, ò fingido, para hacerle un perfecto modèlo, ò de las Armas, ò de las Letras, ò de la Politica, ò de las Virtudes Morales, que de las Evangelicas hartos tenèmos verdaderos, si los quèremos imitar. Recogen de este, de aquel, del otro, y del de mas allà todo aquello, que les parece conducente para la perfeccion de su Idolillo, en aquella especie, ò linea en que le quieren sacar redondeado. Aplicanselo à èl con inventiva, con proporcion, y con gracia, fingiendo los lances, passos, y suceffos, que juzgan mas naturales para encadenar la Historia con las hazañas, y las hazañas con la Historia; y catate aqui un Poema Epico, en verso, ò en prosa, que no hay mas que pedir.

3. Parecete à ti, que hizo mas Homèro con su Ulises, Virgilio con su Enèas, Xenofonte con su Ciro, Barclayo con su Argenis, Quevedo con su Tacaño, Cervantes con su Quijote, Salignac con su Telemaco? Y si todavia quie-

res, que luzca un poco mas lo erudito à bien poca costa; juzgas, que *las Obras, y dias* de Hesiodo, *el Hero, y Leandro* de Muséo, (ò de quien fuere), *el Adonis* del Cavallero Marino, *la Dragonèa* de Lope de Vega, y *la Numantina* de Don Francisco Mosquera, fueron mas que unos Poemas Epicos, mas, ò menos perfectos, mas, ò menos ajustados à las leyes de la *Epopeya*, que plugò promulgar à sus Epopeyarcas, y Legisladores? Ea, no me ruerzas el hocico, ni me digas, que entre las Obras que cito, hay algunas en prosa, y consiguientemente no pueden pertenecer à la clase del Poema Epico. Cierto, que tienes mala condicion. Sobre si el verso es, ò no es esencial, y necessario al Poema Epico se dan sendos remoqueques los Autores, y hay entre ellos una zambra, y baraunda de mil diantres. Tù aplicate al partido, que te pareciere mas fuerte, en la inteligencia, de que hasta ahora ningun Papa, ò Concilio General lo ha definido, y assi no te han de obligar à abjurar, ni aun *de levi*, porque sigas qualquiera de las dos opiniones.

4. Pero si todavia te mantienes reaz, ò reacio (que no sè à fé como se debe decir), en que mi pobre Fr. Gerundio no merece sentarse en el banco elevado, y aforrado en terciopelo carmesí, de los Poemas Epicos; ya porque está escrito en prosa lisa, y llana, y harto ratera; ya porque mi Héroe no es por ài algun Emperador, algun Rey, algun Duque, ò por lo menos algun Lantdgrave, que era lo menos, que podia ser, para que se le hiciesse lugar en la Dieta Epica, segun la decision del Poeta-Consulto Horacio:

Res gesta Regumque, Ducumque, & tristia bella

Quo scribi possent numero monstravit Homerus;

y ya finalmente, porque falta à mi Obra el papel, ò el personage principal de todo Poema Epico, que es *el Héroe*; puesto, que el cuitado Fray Gerundio, no solo no

era descendiente de los Dioses , pero ni aun del Cid Campeador , Lain Calvo , ò Nuño Rasura , lo que por lo menos era menester para darle la investitura de Héroe; amèn de faltarle las otras calidades indispensables para entrar en la Orden del heroísmo ; conviene à saber , magnanimidad , constancia , corpulencia , robustèz , y fuerza extraordinaria. Digo , que si por estas , y por otras muchas razones te estàs erre que erre en que esta no es composicion Epica , ni calabaza ; por mi , que no lo sea , que no es negocio de romper lanzas por esta vagatela.

5. Estoy viendo , que aun te queda allà dentro cierto escrupulillo sobre esto del Epicismo. Diràsme , como si lo oyera , que el principal fin de toda composicion Epica es encender el ànimo à la imitacion de las virtudes heroicas por el exemplo del Héroe , fingido , ò verdadero , cuyos rasgos , y hazañas se representan. Y mas , que si esto mismo me lo quieres decir en latin , para aturrullarme un poco , y para que yo sepa , que sabes tù donde te muerde el zapato Epico , me espetaràs en mis barbas toda la authoridad de Pablo Beni (antes el *Padre Pablo*), el qual dice asì en su Comentario sobre la Poetica de Aristoteles : *Certum est heroico poemati illud esse propositum ; ut Herois alicujus , & Ducis egregium aliquod factum celebret , in quo idæa quædam & exemplum exprimat fortitudinis , ac militaris civilisque prudentiæ.* En cuya consecuencia diràs (y al parecer no te faltará razon) que tan lejos estoy yo de proponerte en mi Obra un perfecto modelo de la heroica Oratoria , à cuyo exemplo incire la imitacion , que antes bien te represento el dechado mas ridiculo , que se puede imaginar para mover à la fuga , y à la abominacion.

6. Parecete , que me as cogido yà en la ratonera ? pues oyeme esta erudicioncilla. Leila no sè donde , y no es negocio de perder ahora dos , ò tres horas de tiempo en

buscar el Author para darte la cita. Haz cuenta , que lo dice Plutarco , ù qualquiera otro Author de los tantos , con quien tengas mas devocion. Havia en Athènas un cèlebre Musico (sin duda , que debia ser Maestro de Capilla) , de cuyo nombre tampoco me acuerdo. Llamale Pythagoras , si te pareciere , qui es question de nombre. Este , para enseñar la Musica à sus discipulos segun todos sus modos diferentes , *Dorio* , *Lydio* , *Mixti-Lydio* , *Phrygio* , *Sub-Phrygio* , *Eolio* , què hacia ? Juntaba cuidadosamente las voces mas desentonadas , mas asperas , mas carrañas , mas becerriles , y mas descompasadas de toda la Republica. Hacialas cantar en presencia de sus Escolares , encargàndo mucho à estos , que observassen cuidadosamente el chirrion desapacible de las unas , el tala-drante chillido de las otras , el insufrible desentono de estas , y los intolerables galopèos , brincos , corcobos , y corbetas de las otras. Vuelto despues à sus discipulos , los decia con mucho cariño , y apacibilidad : *Hijos , en haciendo todo lo contrario de lo que hacen estos , cantareis divinamente.*

7. Pareceme , que yà me as entendido lo que te quiero decir ; pero si todavia no has caído en cuenta , no doy dos quartos por tu entendimiento ; y vamos à otra cosa ; que no hemos de andar à mogicones , aun que digas , que esta Obra à lo mas mas es una desdichada Novela , y que dista tanto del Poema Epico , como la Tierra del Cielo.

8. Un poco mas serio te pones para hacerme otra pregunta. Supuesto que hay tantos Predicadores *Gerundios* , por desgracia de nuestros tiempos , con *Fray* , y sin èl , con *Don* , y sin *Don* , de Capilla , y de Bonete , como yo mismo confieso ; què motivo hè tenido para pegar à mi Gerundio el *Fray* , mas que el *Padre* à secas , ò su *Don* , sin otro turuleque ? Es pregunta sustancial , y pide seria satisfaccion : voytela à dar , y oyeme con indiferencia ;

pero antes de entrar en materia , escuchame este cuento. Fuè cierto Recetor à no sè què pelquisa à Colmenar el Viejo , Lugar de veinte vecinos : examinòlos à todos , y espetaronle una sarta de mentiras. Aturdido el Recetor , dixo al Alcalde santiguandose : *Jesus ! Jesus ! aquí se miente tanto como en Madrid.* Replicòle el Alcalde : *Perdoneme su mercè , que aunque en Colmenar se miente todo lo pusibre , pero en Madril se miente mucho mas , porque hay mas que mientan.*

9. No me negaràs , que es mucho mayor el numero de los Predicadores , que se honran con el nobilissimo , santissimo , y venerabilissimo distintivo de *Fray* , que el de los que se reconocen con el titulo de *Padre* , ò con el epitetò de *Don*. Para cada uno de estos hay por lo menos veinte de aquellos ; porque las Familias Mendicantes , no Clericales , que todas le usan ; y las Monacales (que muchas le estilan , otras no) son sin comparacion mas numerosas , que todas las Religiones de Clerigos Regulares , donde no se ha introducido Los que en el Clero Secular exercitan el ministerio de predicar , claro està , que en el numero no pueden compararse con los que exercen el mismo ministerio en el estado Religioso. Pues ahora ; aunque en todas las demàs profesiones , y estados hay sin duda muchissimos Gerundios , que predicán mal , no hay , ni puede haver tantos como en las otras. Por què ? porque en ellas son muchissimos mas los que predicán. De manera , que toda la diferencia està en el numero , y no en la sustancia. Siendo , pues , el fin unico de esta Obra desterrar del Pulpito Español los intolerables abusos , que se han introducido en èl , especialmente de un siglo à esta parte , parecia puesto en razon buscar el modo donde son mas frequentes los originales , precisa , y unicamente porque es mas copioso el numero de los Predicadores.

10. Si huvieran de leer este Prologo no mas que hombres discretos , bastaba lo dicho , para que sobre este capitulo quedassemos todos en paz ; pero como es naturalissimo , que le lean tambien otros muchos , que no lo sean tanto , es menester decirlos esto mismo de otra manera mas de bulto.

11. Dime tù , bonissima criatura (ahora hablo por àl con un Labrador de pestorejo hombre sano , y que sabe leer casi de corrida) : haz cuenta , que para burlarme , y al mismo tiempo para corregir la desordenada passion al tabaco de los Segadores , la inclinacion al vino de los Coritos , y la fantastica ventolera de los Alojeros , se me antojasse escribir la vida de un Alojero ideal , de un Corito ente de razon , y de un Segador imaginario. No era naturalissimo , que à mi hombre le hiciesse , si era Segador , Gallego ; Montañès , si era Alojero ; y si era Corito , Asturiano ? Se estaba cayendo de su peso. Por què ? porque aunque es cierto , que hay Coritos , Alojeros , y Segadores de todos los Pueblos , y Naciones ; pero respecto de las tres que he dicho , los de todas las demàs es un puñado de gente , y pedia esto la propiedad de la ficcion. Ea , pues , aplica el simil , y no me quiebres lá cabeza.

12. Otra vez tu veulves à fruncir , y me replicas con sobrecejo. Passè el titulo de *Fray* ; pero el nombre de *Gerundio* , nombre ridiculo , nombre bufon , nombre truanesco ! E esso parece que es hacer burla del estado Religioso , y con especialidad de aquellos Religiosos institutos , que hacen tan honrada , y tan gloriosa vanidad del epitetto de *Fray* ; porque no hay duda , que lo bur-lón , y lo estrafalario del nombre , se refunde en el estado.

13. Pecador de mì ! Y como se conoce , que no sabes con quien tratas ! Mira , si supiera yo , que havia en el mundo quien me excediesse en la cordiar , en la profun-

da , en la reverente veneracion que professo à todas las Religiones , que hay en la Iglesia de Dios , sin distincion de Institutos , de colores , ni de vestido. Si llegàra à entender , que havia quien me hiciesse ventajas en abominar , en detestar , en hacer el mas soberano desprecio de todos aquellos , sean de la clase que fueren , que toman con vilipendio el religiosísimò nombre de *Fray* en su indigna , en su necia , y en su presumida boca. Si creyera , que alguno pudiesse dexarme atràs en lastimarme , en compadècerme de aquellos pobres infelices Religiosos (hay algunos , por nuestra desdicha , de todos Institutos , y profesiones) , que reciprocamente miran con menos amor , estimacion , y aprecio à los de otras Familias , ò porque no convengan en algunas opiniones , ò por otros motivos puramente humanos , mundanales , agenos de aquel purísimò , nobilísimò , y santísimò fin , à que todos debieran aspirar en sus operaciones , segun la peculiar , y privatiba profesion de cada uno. Digo , que si me persuadiera à que alguno me excedia en algo de esto , me tendria por hombre desgraciado , y à quien le havia tocado la triste suerte de nacer entre las heces de los Christianos , y aun de los racionales.

14. Te parece en Dios , y en conciencia , que quien mamò con la leche estos dictámenes ; quien debió à Dios la gracia de que se los arraygasse mas , y mas en el alma una christiana , y honrada educacion , quien se ha confirmado en las mismas máximas con alguna tal qual lectura de libros , y con una mas que mediana experiencia de mundo : te parece , vuelvo à decir , que un hombre de este caracter pensaria en decir cosa , que ni de mil y quinientas leguas pudiesse desdorar al Sagrado Estado Religioso ? No es verisimil.

15. Ea , vamos serenos. Con efecto la misma ridiculèz del nombre , y su misma inverisimilitud , resguardan el

respeto , que se debe al estado , en lugar de ofenderle. Ella misma acredita , que ni ha havido , ni verisimilmente puede haver tal hombre en tal estado , y no solo desvia el figurado agravio de la profesion , sino de las personas. Fingiendose una , que ni ha existido , ni puede existir , solo se dà contra los defectos , sin lastimar à los individuos. Si alguno de ellos se hallàre comprehendido en los que se notan , le aconsejo que calle su pico , y tenga paciencia ; pues lo mismo hacemos los pobres pecadores , quando desde el Pulpito nos cardan la lana.

16. Y yà que te vàs suavizando un poquirico , hablémos en confianza. Hay por ventura en el mundo , ni aun en la Iglesia de Dios , estado alguno tan santo , tan sério , ni tan elevado , donde no se encuentren algunos Individuos ridiculos , exoticos , y extravagantes ? Las extravagancias , y las exotiqueces de los Individuos , son por ventura exotiqueces , ni extravagancias del estado ? Claro està que no. Y si algun fatyrico , ò algun cómico quiere corregirlas , haciendo visible , y como de vulto su ridiculèz , yà en la fátyra , yà en el Theatro , no se vale siempre de algun nombre fingido , y por lo comun strafalario , para que ni aun la casualidad pueda hacer que recayga la reprimenda sobre sugeto determinado ? No tienes mas que preguntarselo à Horacio , à Juvenal , à Boileau , à Terencio , à Moliere , y à muchos de nuestros Cómicos.

17. Horacio en cabeza de Tigelio , hombre que no havia *in rerum natura* , corrige mil defectos muy frequentes en los hombres de todos los estados , clases , y condiciones. Juvenal , se finge à no sè que Pontico , para dàr en èl , como en conteno verde , contra los Nobles que hacen gran vanidad de su Genealogia , y ninguna de imitar las virtudes , y las hazañas de sus Ilustres Progenitores. Boileau en la supuesta persona del Poeta Damòn ,
sc

se burla con gracia de mil monadas que se usan en las Cortes, de los raros fenomenos que en ellas se ven, y de los artificios que se estilan. Pero si todavia se te autojare replicarme, que estos eran hombres reales, y verdaderos, que comian, y bebian, ni mas, ni menos, como comemos, y bebemos los christianos, ni por esso hemos de reñir; que yo en ciertos puntos de erudicion, y de critica, que importan un comino, soy el hombre mas pacifico del mundo.

18. Pero dime: ha havido hasta ahora en el alguno, que se llamasse *Tar tufa*? Y con todo esso el bellaco de Moliere, en la mas ruidosa de sus Comedias, y no se xo tambien si en la mas util, debaxo de este ridiculo nombre, dà una carga cerrada à los hypocritas de todas profesiones, que los pone tamanitos. Y cierto, que se le darà mucho de esso à San Francisco de Sales, ni à todos los que son verdaderamente virtuosos. Has conocido alguno, que en la Pila del Bautismo le pusiesen el nombre de *Trifotin*? Pues à la sombra de el sacude valientemente el polvo el referido Author en la bella Comedia de la *Mugeres Sábias*, à todos los preciados de *Ingenios*, por quatro equivoquillos de cajon, y media docena de dichicos sin substancia, con que espolvorean las conversaciones, azechando la mas remota, y muchas veces la mas importuna ocasion para encajarlos. Y què cuidado le darà del tal Trifotin, à Don Francisco de Quevedo, ni à los demàs ingenios verdaderos? Sabes que se aya paseado por essas calles algun Marquès *Mascerilla*, ò algun Vizconde de *Jodelet*? Pues à Moliere se le antojò despachar esos dos titulos, perdonandoles las Lanzas, las Medias-Annatas, à dos bufones, Lacayos de dos Marqueses verdaderos, para hacer una sangrienta, pero bien merecida mofa, de las *Preciosas ridiculas*. Y en verdad que no ten-

go noticia , de que por esso hayan perdido hasta ahora el sueño , ni el Marquès de Astorga , ni el Vizconde de Zolina. Finalmente , no me diràs en què Pila de Segovia està bautizado el *Gran Tacañò*? Y sin embargo no he oido quejarse á ninguno de los originales que representa esta copia , de que fuesse denigrativa de su estado , ò profesion. Quedèmos , pues , de acuerdo en que Fray Gerundio à ningun estado ofende ; y si per judicare , à alguno , seguramente no serà por la Regla que professa , sino por los disparates que dice. Corrijalos , y serèmos grandísimos amigos.

19. Quieres acabar de persuadirte à esta verdad? Quieres confessa , aunque te pese , que en esta Obra no se ha podido proceder con mayor miramiento , ni con mayor circunspeccion , para guardar el decoro , y el respeto , que por todos titulos se debe à las Sagradas Familias? Pues haz no mas que las reflexiones siguientes. I. con grande estudio se escogió el epíteto mas generico , y mas universal entre ellas , para que à ninguna determinada-mente se pudiesse aplicar con razon el Individuo ideal de nuestra Historia. II. El mismo cuidado se puso en evitar escrupulosamente quantas señas particulares podian convenir à unas mas que à otras , entre aquellas , que se honran , y se distinguen con el epíteto mas comun. Y aunque es cierto , que en esta , ò en aquella pintura , ò descripcion , hay tal rasgo , que no se puede adaptar à algunas , son realmente muy pocas , respecto de las muchas à que son adaptables los retratos indiferentemente. III. y principalíssima. Nota bien , que casi siempre que Fray Gerundio , ò qualquiera otro Religioso desbarra en algun Sermon , Platica , máxima , ò cosa tal , se le pone inmediatamente al lado otro sugeto del mismo paño , lana ò estameña , que le corrija , que le reprehenda , que le enseñe. Observalo en Fray Blàs con el Padre Ex-Pro-

vincial, y en Fray Gerundio con el Maestro Prudencio, sin hablar ahora del Provincial, que con tanta solidéz deshizo los disparates del Lego, quando este habló con tan poca reflexion al niño Gerundio. Esto què quiere decir? Que si en el Estado Religioso se encuentra algun boterate, cosa que no es impolsible, apenas se hallará tampoco, no digo Religion, sino Casa, ò Comunidad tan reducida, donde no hayga otros hombres verdaderamente sabios, doctos, exemplares, y prudentes, que lloren los defaciertos, y que clamen contra ellos. Digo, no es esto venerar las Religiones, y volver por su decoro?

20. Aun à los Individuos particulares, cuyas obras publicas se desaprucean, se les guarda este respeto, siendo assi, que los que dan à luz sus *producciones* (es terminillo de moda), yà las hacen *juris publici*, las sujetan al examen, y à la censura de todos, y cada pobrete puede decir con libertad lo que siente, dentro de los terminos de la Religion, de la urbanidad, y de la modestia. Como no se toque à la persona del Author en el pelo de la ropa, que esto no es licito, sino quando se trata de defender la Religion, por el parentesco que esta tiene con las costumbres; por lo que toca à la Obra, cada uno puede repelarla, si hay motivo para ello, citandola con sus pelos, y señales, y llamando à juicio al Padre que la engendrò, con su nombre, y apellido, dictados, campanillas, y cascabeles. Enmedio de esta facultad, que tienen todos, por tacita concession de los Authores, en nuestra historia se observa una circunspeccion exquisita, para que ninguno se dè justamente por ofendido. Centuranse en ella muchos Sermones, y no Sermones, de Regulares, y de no Regulares, segun las ocasiones que salen al encuentro, pero à ningun Author se nombra. Ponese el titulo del Sermon, de la Obra, ò de lo que fuere: dicese à lo mas, ó se apunta la profession gene-

rica del Author; pero en llegando al Instituto particular que professa, y especialmente à su nombre, chitòn, altissimo silencio. De manera, que solamente los que huvieren leído las Obras, y tuvieren presente sus Autores, podrán saber sobre quien recae la conservacion, los demás se quedaràn en ayunas, y à lo sumo sabràn, que *un tal* escribió otro *tal*, ò predicò otro *qual*, que no era para escribirse, ni para predicarse. No cabe mayor precaucion.

21. Solo à uno se exceptua de esta regla general. Este es el Barbadiño, à quien se le quita el sagrado disfráz, de que indignamente se vistió; se le arrancan las barbas postizas, que se pegò, como Vegete de Entremès; y se le hace salir al publico con su cara lampiña natural, ò à lo menos harbi-hecha, con su peluquin blondo, y redondo, ù obalado por lo menos; con su cuelli valona almidonada, y de azul à Italiana; con su muetera de martas, terciada hácia la izquierda à lo Arcediano majo; con su Cruz Cavalleral bien hendida de astas, que no hay mas que pedir; con su Roquete à puntas delicadas, que le podia traher un Padre Santo de Roma; con su bonetico quadrado, y mocho, arrimado al pecho, y sostenido con los dos dedos de la mano derecha, tan pulidamente, que no parece sino que el hombre toma bonete, como otros toman tabaco; con su librote de à marca empinado en la mesa, y asido con la mano izquierda por la parte superior, que en qualquiera honrado facistol podria parecer con decencia; y finalmente con su tinteron en figura de brocál de pozo, y enmedio una pluma torcida, que remata en rabo de zorra por la mano zurda del penacho. Este es el retrato del Señor Pseudo-Capuchino, que tengo en mi estudio para divertirme con él quando me dà la gana.

22. A este solo *Signor Abate* se le señala con el dedo.

facandole à lucir con todos sus dictados , bien que todavia se le perdona el nombre , y el apellido , aunque se sabe muy bien como es su gracia , y la Pila en que se bautizò. Para esta excepcion de nuestra regla general , hubo buenas , y legitimas razones. Por què se havia de perdonar à un hombre , que à ninguno perdona ? Por què se havia de tener algun respeto à quien no le tiene à los mismos Santos Padres , Doctores , y Lumbreras de la Iglesia ? por què se havia de llevar la mano blanda con quien la lleva tan bronca y tan pesada con los Maestros , y Principes de casi todas las Facultades ? Quièn havia de tener paciencia para alagar , acariciar , y quitar el sombrero con mucha cortesia , al que no sabe tratar con ella sino à los Enfiskmildes , à los Scheuchzereos , à los Braudrandos , à los Strauchios , à los Beveregios , à los Krancios , y à otros Authores *ejusdem farinae* , passandose con la gorra calada delante de los hombres de mayor veneracion , que todos respetamos ? Al Reverendissimo , eruditissimo sabio , y discreto Maestro , y Señor Feyjoò le trata como pudiera à un Monaguillo. Y es la gracia , que en aquellos puntos en que convienen los dos , no se vale el Barbadiño de otras razones , que las que trae el Maestro Feyjoò , sin mas diferencia , que esforzarlas este con hermolora , con nervio , con eficacia , y con modestia , y dexarlas caer aquel al desgaire , à lo farfanton , deldeño'o , y despreciativo.

23. Finalmente sería bueno , que yo me anduviessi ahora en ceremonias , ni en cortesias con un hombre que à todos los españoles nos trata de barbaros , y de ignorantes ; pues hasta que èl vino al mundo , no sabiamos , ni Gramatica , ni Lògica , ni Physica , ni Theologia , ni Jurisprudencia , ni Canones , ni Medicina ; y lo que es mas , no sabiamos , ni aun leer , y escribir , ni aun las mismas mugeres sabian hilar , hasta que por

caridad tomò de su cargo instruirnos à todos este *Encyclopedista*, como èl se llama ò este Corrector universal de todo el genero humano, como le llamo yò ? Perdoname Letor mio, que no te puedo servir en esto. Vinòseme à la pluma con ocasion oportuna, ò importuna, que de esso no disputo ahora: presentòseme con viveza à la imaginacion el honor de la Nacion Española, y Portuguesa, à las quales igualmente aja, ipsa, atropella, y aniquila: irritòme el entono, el orgullo, y el desprecio con que trata à tanta gente honrada: fatidìome la intolerable satisfaccion, y despotiquèz con que trincha, corta raja, pronuncia, sentencia, define, y vomita oraculos *ex tripode*; y no pudi endome con tener, esgrimì la *manquèra*, y allà vàn provisio nalmente esos quantos espaldarazos, reservandome el de recho de meterle la daga tinteral hasta la guarnicion, si algun a vez se me antoja tomar este assunto de proposito; por que creeme, el hombre necessita de cura radical.

14. Quizà me diràs, que esso absolutamente no te parece mal, pero que desearias que huvièsse venido mas à cuen to; porque no parece sino que muy *exprofessamente* (usa se mucho este adverbio en esta tierra) le fui à sacar de algu no de los jardines de Roma, donde estaria el pobre divertido, oyendo alguna buena serenata, solo, y precisamente para cantarle otras areas, que no le sonassen tan bien; que si èl se huvièsse venido por su piè, adelante: pero que traerle yo arrastrando por los cabellos, ò por las barbas, sobre ser mucha violencia, parece mala crianza. Amèn de que no se hace verisimil, que una obra tan culta, tan exquisita, y tan rara, (pues aun anda à sombra de texado) como *el Methodo del Barbadiño*, se hallasse en la Celda de un jòven tan simple, tan estafalario, y de tan mal gusto como se pinta à Fray Gerundio. Y aquí te espiritaràs de Critico, di-

ciendome , que toda inverisimilitud en este genero de Obras , es un pecadazo de à folio , y de aquellos que no se perdonan en este siglo , ni en el futuro.

25. Ahora te me andas con estos melindres! Mira ; yo soy hombre sincero , y aunque sea contra mi , te he de confessar la verdad. Es cierto , que desde que lei el tal dicho *Methodo* (el qual , y quède esto dicho de passo , tiene tanto de *methodo* , como el *Methodo de curar los Sabañones* , que compuso el otro Barbero , ò Cirujano latino , de que se hace mencion en esta Obra. Yà và largo el parentesis ; cerremosle). Es cierto , que desde que lei el tal dicho *Methodo* , tuve un hipo methodico de zurrarle bien la badana , que no me podia remediar. Es igualmente cierto , que dentro de la misma Historia de nuestro Fray Gerundio pude discurrir , buscar , y disponer otro *methodo* , mejor , y mas natural para zurrarsela : pero dime , estoy yo por ventura obligado à seguir siempre lo mejor ; parecete , que quien està rebentando por vomitar , tendrà flema para andar escogiendo entre rincones , y para buscar aquel , donde se exonere con mas limpieza , ò con menos incomodidad ? Seria bueno , que por tu delicadeza reformasse yo ahora quince ò veinte hojas de mi trabajadissima , ò trabajosissima Historia , solo por zurrar al Señor Barbi-Castron mas methodicamente , mas en solfa , y mas à compàs ? Anda hombre , que no sabes lo mucho que esto cuesta à un pobre Author , y mas si es tan poltròn como yo. Pero si no obstante te emberrinchas , en que el banquero està fuera de su lugar compongamonos , que yo no quiero pependencias. Desde luego me comprometo en el juicio de aquel Alcalde , à quien se fuè à quejar una mugar , de que su marido le havia vareado muy bien las costillas , lo mas importunamente del mundo *Declaro* (dixo el Juez) ; *que los palos fueron mulos ; y se*

le apercibe al marido , que otra vez los dè con motivo , en tiempo y en sazón.

26. A lo otro que decias , de que no es verisimil que un hombre como Fr. Gerundio tuviesse es su poder una Obra como el *Méthodo* , y que la inverisimilitud es un crimen *lèse proprietatis* detestable , irremisible , imperdonable en este genero de escritos : te digo , que me huvieras puesto tamañito con essa decisïon canonica ; porque al fin , aunque pecador , y miserable , soy timorato , y un tantico escrupuloso , si no tuviera el testimonio de mi buena conciencia. En quanto à lo primero , yo no sè para aquì , y para delante de Dios , què impedimento dirimente podia haver en el pobre Fray Gerundio , para que no pudiesse tener en su Celda el *Méthodo* del Barbadiño , ni mas , ni menos como podia tener las Coplas de Calainos , el Romance de los Siete Infantes de Lara , y la Historia de los Doce Pares ? Si porque es libro de contravando ; antes por lo mismo debia de parar en èl mas que en otro , pues yà se sabe , que los contravandos se guardan donde menos se sospecha. Si por ser culto , y exquisito ; ciertamente , que las Cartas del *Methodista* no son , ni tan cultas como las del cèlebre *Monsieur de Peirese* ni tan exquisitas como las del Cardenal Antonio Perrenot , por otro nombre el Cardenal Gravela , ni tan mysteriosas , y tan apetecidas como las de Antonio Perez ; y con todo esso sè yo , que muchas de las primeras pararon primero en las mochilas , y despues en los fusiles de algunos Soldados saltadores , que , juzgando ser otra cosa , se las hurtaron à un Cavallero de Leyden ; gran porcion de las segundas fuè redimida del cautiverio de las Boticas , y de las Especerias ; y el tomo de las terceras se rescató de una Taberna de la Maragateria , donde servia de cobertera à un *pichèl*. Si no sabes que es *pichèl* , preguntaselo à qualquiera Maragato

ragato , que yo no quiero decirtelo , porque no sepas tanto como yo. Afsi , que no solamente es verdad , que *dondè menos se piensa falta la liebre* , sino que tambien falta el libro , donde menos se imagina.

27. Pero al fin , permitamoste de gracia , que tenga alguna pequeña inverisimilitud el lance. Es posible , que has de ser tan inexorable conmigo al mismo tiempo que callas , y te muestras tan condescendiente con otros ? Parecete mas verisimil , que Sigismundo en la Comedia del *Alcazar del Secreto* , por el grande Don Antonio de Solis , se arrojasse al Mar en las Costas de Epiro , y llegasse à las de Chipre embarcado , ò sostenido solo de su escudo ? sino que este fuesse de corcho ; y Sigismundo de papel ? Parecete mas verisimiles los Oraculos , que à cada passo interrumpen à nuestros Representantes , adivinando lo que ellos iban à decir , para que el suceso parezca mysterioso ? Parecete mas verisimiles aquellas voces , que salen de la Musica tan à tiempo , que se adelantan à decir cantado aquello mismo , que el Cómico iba à pronunciar representado ? Parecete mas verisimiles aquellos versos , pensamientos , y conceptos , en que prorrumpan dos Representantes , que à un mismo tiempo salen por diferentes puertas , y sin verse , ni oirse , lo mismísimo que dice el uno , dice el otro , sin mas diferencia , que la material de las voces ? En fin , si quieres una carga de estas inverisimilitudes , no tienes mas que acudir à la insigne *Poetica* de Don Ignacio de Luzán , y allí encontrarás tantas , que no podrás con ellas.

28. Y no te parezca por Dios , que solos nuestros Escapulares son reos de lesa verisimilitud en sus compôciones cómicas , y no cómicas. Al tienes entre los Franceses à Moliere , à Racine , y todavia , como dicen , chorreando tinta à Monsieur de Boissy en su celebrada Co-

media: *Les dehors trompeurs, ou l'homme du jour*: no tienes mas que leer esta, y casi todas las de los otros dos, y encontraràs à cada passo tantos lances inverisimiles, que te hagas cruces, pareciendote, y con razon, que muchos de aquellos sucessos solamente pudieron acontecer por arte de encantamiento. Y porque no me digas, que el primero lo conociò asì, pero que de proposito no lo quiso enmendar, burlandose con mucha sal de las escrupulosas reglas à que se quiere estrechar la composicion còmica, y sentando por principio universal, que la suprema, y aun la unica regla de todas era el arte de agradar al Público; te presentarè; si me aprietas demasiado, al mismo mismissimo Cornelio, al soberano Cornelio, reconocido generalmente de todos, Franceses, y no Franceses, por el grande Reformador del Theatro, y por el genio mas elevado de su siglo y de otros muchos, para pulir hàsta la ultima perfeccion qualquiera pieza dramatica. No obstante yà sabràs (y si no sabelo ahora), que contra este Corifeo de la Tragedia llovieron tantos escritos de sus mismos Nacionales, yà fuesse por emulacion, ò yà por otro motivo, que le huvieran sofocado, si el mèrito no fuesse como el aceyte, que al cabo nada sobre todo. Y aunque èl se purgò plenamente de los otros defectillos, que le suponian, ò le exageraban sus emulos; y acusadores; en el capitulo, de la inverisimilitud, que oponian à muchos passos de sus Tragedias, agachò un si es no es la cabeza, y solo recurriò à los exemplares de Seneca, Terencio, Plauto, y otros Padres Maestros del Theatro antiguo, que alguna vez se descuidaron en esto, y con quatro gotas de agua lustral, exorcizada por algun Sacerdote de Apolo, segun el rito Poetico, se juzgaban ficados de esta venialidad. Por tanto, Letor mio (mira el cariño, y la cortesia con que te hablo), suplicote con el sombrero en la mano, que no quieras mostrarte tan

severo conmigo sobre estas menudencias, melindres, y delicadezas.

29. Otra cosa será si te me pones un poco serio, ceñudo, y entonado sobre el asunto substancial de la Obra. Confieso, que solo con imaginarte en esta figura de Minos, y Radamanto estoy ya tamaño; porque una cosa es, que yo sea algo desembarazado de genio, y otra, que yo sea hombre pusilanime, y meticuloso. Què sè yo, si, mirandome con semblante torbo, feròz, y truculento, y jurandomelas por la Laguna Estigia, te dispones à reñir, à reprehender, à detestar, à anatematizar mi atrevimiento, hablándome en esta ponderosa, y gravi-sonante substancia.

30. Bien està, mal Clerigo, Clerigo insensato, atrevido, y nada considerado. Supongamos que el Pulpito este en España, y tambien en otras partes, tan estragado, y tan corrompido, como dà à entender esta maldita Obra, perniciosa, detestable, abominable. Supongamos, que en nuestra Nacion, y tambien en otras, hayga muchos Predicadores Gerundios, indignos de exercitar tan Sagrado Ministerio. Demos caso, que esta corrupcion, esta epidemia, esta peste (llamala assi, si te pareciere) pidiese el mas pronto, el mas executivo remedio. Dime infeliz; podia ofrecerse assunto mas serio, ni mas grave, para que le tratasse una pluma docta, magestuosa, energica; y vehemente? Havia materia más digna de manejarse con la mayor gravedad, con el mayor nervio, con un torrente arrebatado de razones, y de authoridades, y con otro torrente de lagrimas, no menos rápido, y copioso en el zeloso Escriptor? Y una materia como esta, era para tratarse como la tratas tú, Sacerdote indigno! Hay en el mundo licencia, ni authoridad para juntar las cosas mas serias con las mas burlescas, las mas graves con las mas bufonas, las mas importantes con las mas chocarreras?

No la hay, no la hay, te clama un Gentil juiciofo, para llenarte de confufion, y de verguenza, fi fueras capaz de tenerla. Es cofa ridicula, es cofa rifible; y yo añado, que en la materia presente es cofa execrable, que casi casi fe roza con facrilega, juntar chuffetas, y chocarrerias con atrocidades. Serpientes con Palomas, y Tygres con Corderos. Es vulgar el texto, mas no por effo es menos verdadero:

*Sed non ut placidis coant immitia, non ut
Serpentes avibus gementur, tigribus agni.*

31. Roma ardiendo, y Neròn cantando! No pudo llegar à mas la fiereza de aquel monftruo, aborto de la naturaleza humana. Tú le imitas, pues te pones à cantar quando arde Troya, y fupones que fe abrafa tu Nacion. Bello modo de atajar el fuego! Echar maño de la flauta, y ponerte à tocar una gayta gallega!

32. Desde que fe predicò en el mundo el Evangelio, hubo Predicadores, que abufaron de este officio, y desde que hubo malos Predicadores, hubo hombres zelofos que declamaron contra ellos. Pero con què feriedad! con que peso! con què vehemencia! Este era un lugar muy oportuno para ir difcurriendo de figlo en figlo hasta el nuestro por todos los Padres, Doctores, y Authores de la Santa Iglesia, que levantaron el grito, y manejaron la pluma contra los que en fu tiempo corrompian la Palabra de Dios, y profanaban el Evangelio. Haviendo fido este indifputablemente el verdadero origen de todos los errores, heregias, y cisma, que han affligido en todas las edades à nuestra Santiffima Madre, manchandola, ajandola, y despedazandola fu tunica inconfutil, como expreffa tu te lo dice, y lo llora San Aguffin en el 2. libro de la Doctrina Christiana: *Corruptio Verbi Dei, viscera Ecclesie difrumpit, & tunicam dilacerat*; difcurre tú quanto havrà

declamado los Padres, los Doctores, y los Concilios contra estos corruptores, y profanadores de la Sagrada Escritura, en la misma Cathedra de la verdad, Trono especial del Espiritu Santo, que solo debe presidir, inspirar, encender, mover, y hacer hablar en él. Facil cosa me sería ponerte à la vista un largo cathalogo de las vehementes invectivas, que se han hecho contra esta profanísima profanidad en todos los Siglos de la Iglesia, comenzando por el Apostol San Pablo, y acabando en los Autores mas famosos del Siglo pasado, y del presente. Pero quanto creceria este tu Prologo? Quanto te detendria en esta conversacion? Ni tu con la pluma, ni tu simples Letores con su necia curiosidad, llegariais en un año à tu perniciosa Historia.

33. Contentome, pues, solo con apuntartelo, y con preguntarte: Si tienes noticia de que alguno de los Santos Padres, Doctores, y Escritores Sagrados hayan seguido el diabolico rumbo que tu sigues, para corregir à los malos Predicadores? Si has encontrado con alguno, que se vistiese el boron gordo, con la caperuza, y saco de bobo, y el latigo de vegigas en la mano, que es el uniforme de los satyricos, para desterrar del mundo esta epidemia? Razones, textos, decisiones, Canones Conciliares, Constituciones Apostolicas, Edictos de santísimos, y zelosísimos Prelados, Censuras fulminadas, ayes, lamentaciones, lagrimas, súplicas, exclamaciones, amenazas; esto sí: de esto hallarás mucho, muchísimo, infinito, y todo muy escogido, en innumerables Escritores, que yà de proposito, yà por incidencia, tratan este gravísimo punto. Pero chufetas! pero bufonadas! pero chocarrerías! Donde, donde las has visto empleadas en esta materia, Parroco atrevido, y mal aconsejado? Voy, voy à dar contigo en todos los Tribunales de la tierra, para que te castiguen, para que te confundan, para que

te aniquilen , y para que hagan en tí un exemplar , que sirva de escarmiento à los siglos venideros.

34. *Mansuescat te Deus Pater , mansuescat te Deus Filius , & reliqua.* De muy mal humor te levantaste esta mañana , severíssimo Lector de mi alma ; y no tengo yo la culpa de que huvieses passado mala noche , por las indigestiones , y crudezas de la cena. Yo cenè poco , lo digerì presto , dormì bien , y estoy como una lechuga. Por tanto , oyeme serenamente , si gustares , y si no tapa los ojos , que son las orejas por donde se oye à los Authores.

35. Todo quanto dices es así , y no huvieras perdido nada por havermelo dicho con mayor complanza , y con un poco mas de urbanidad , si quiera por esta Coronaza , que me abre de quando en quando mi Barbero , molde de vaciar Sanchos Panzas. Si tú le vieras ! Oh ! si tú le vieras ! Basta decirte , que sus navajas no rapan tanto como sus dedos aforrados en piel de lija , y por yemas cabezas de cardo silvestre , aunque por otra parte no hay hombre mas bueno en todo Campos. Pero esta digresion no viene al caso ; y si no sirve para cortarte la colera , por lo demàs es un grande desproposito. Volvamos , pues , à nuestro assunto. Digo , pues , que tienes muchíssima razon ; que todos los que han tratado el assunto , que yo trato , ò yà adredemente , ò yà porque les salió al camino , le trataron con la mayor gravedad , peso , circunspeccion , vehemencia , y seriedad. Solo un tal Erasmo de Rotterdam , cuyo nombre huele mejor à los Humanistas que à los Theologos , en un Libro latino , que intitulò el *Elogio de la locura* , dixo mil gracias contra los malos Predicadores de su tiempo ; pero como su idea principal era hacer ridiculas , con esta ocasion , à las Sacradas Religiones , que entonces florecian , burlandose , yà de sus trages , yà de sus ceremonias , yà de sus usos , yà de sus costumbres , confundiendo

iniqua, y perversamente el todo con la parte, el uso con el abuso, y la vida exemplar de millares de Individuos, con la menos ajustada de unpuñado de defectuosos; el tal *Elogio de la locura* corrió poca fortuna, y solo la tuvo, y aun la tiene el dia de hoy, con los que, por interesados, me recen ser comprendidos en el referido Elogio. Fuera de este señor Desiderio Erasmo (que era su verdadero nombre, y apellido), Monaguillo, Monge, Ex-Monge, Clerigo Secular, Rector, Consejero, Todo, y Nada; fuera de este Perrillán, y otro Author modernissimo, venerando, y muy circunstanciado; todos los demás trataron el punto, que yo trato con toda la gravedad, que Vm. pondera, y aun no la pondera mucho, señor Letor y circunspectissimo dueño mio.

36. Pero, y bien! qué fruto sacaron todos estos gravissimos Authores de sus truenos, relampagos, y rayos? Atemorizaron à los malos Predicadores? Obligaronlos à abandonar el campo, y à retirarse à sus Celdas, Aposentos, Quartos, ò Casas, à lo menos mientras passaba la tempestad, para estar à cubierto de ella? Corrigieronse los insufribles desordenes del Pulpito en España, Portugal, Francia, Italia, Alemania, y todo el mundo? Si esto fuera así, no hubieran llovido escritos contra esta lamentable corrupcion en estos dos ultimos Siglos. Ni Claudio Aquaviva, y Juan Paulo Oliva, Generales ambos de la Compañia, hubieran arrancado ayes tan profundos de lo mas intimo de su corazon, lastimandose de ella; aquel en una gravissima Instruccion; y este en una sentidissima, y discretissima Carta. Ni el elegante Nicolàs Causino huviera gastado tanto calor intelectual, Oratorio, y Critico en su vastissima Obra de la *Eloquencia Sagrada*. Ni Don Christoval Soteri, Abad de Santa Cruz en los

Estados de venecia (si no estoy equivocado), huviera dado à luz aquel librito de oro: *Rudimenta Oratoris Christiani*, que à instancias tuyas, y para su particular instruccion, escribiò cierto Religioso docto, grave, y erudito. Ni Antonio de Vieira en su famoso Sermon de la Sexagesima, sobre el Evangelio de *exiit qui seminat seminare semen suum*, huviera declamado con tanto ardor contra muchos Predicadores, que en su tiempo infestaban las almas, y los oïdos. Ni el cèlebre Señor Arzobispo de Cambray Francisco de Salignac de la Mota Fenelòn se huviera fatigado en componer sus admirables *Dialogos sobre la Eloquencia en general, y sobre la Eloquencia del Pulpito en particular*, en los quales no solo no perdona los que todo hombre de mediano entendimiento califica de disparates, y despropósitos, sino que critiquiza sin piedad algunos Sermones que, à primera vista, parecerian à muchos modelos de ingenio, de juicio, y de eloquencia. Ni el P. Blàs Gisbert huviera dado à la luz su estimado libro: *Eloquencia Christiana en la speculativa, y en la practica*, que corre con tanta aceptación en las Naciones, y en el qual descarga mortales golpes sobre todas las especies de malos Predicadores. Y nota para tu consuelo, y para el nuestro, que todos los Autores que hè citado, à excepcion de uno, son Estrangeros: todos declaman contra la corrupcion del pulpito en sus respectivos Pueblos, no en los estraños. De donde inferirás, que este pernicioso mal no es privativo de los Españoles, y de los Portugueses, como quieren muchos, la mitad por ignorancia, y la otra mitad por emulacion.

37. Y despues de todos estos escritos energicos, convincentes, graves, sérios, y magestuosos, que hemos sacado en limpio? Nada, ò casi nada: los Pseudo-Predicadores *vont leur train*, como dicen nuestros vecinos,

ò prosiguen su camino, como debemos decir nosotros; el mal cunde, la peste se dilata, y el estrago es cada dia mayor. Pues ahora dime, Lector avinagrado (que yà me canso de tratarte con tanta urbanidad), si la experiencia de todos los Siglos ha acreditado, que no alcanzan estos remedios narcoticos, emolientes, y dulcificantes, no pide la razon, y la caridad, que tentemos à vèr como prueban los acres, y los corrosivos? Quieres introducir en la Medicina intelectual, para curar las dolencias del espíritu, (y tal dolencia como la que tenemos entre manos!) aquel barbaro aphorismo, à quien con tanta razon trata de *Aphorismo exterminador* el mas famoso de nuestros modernos Criticos: *Omnia secundum rationem facienti, si non succedat secundum rationem, non est transeundum ad aliud, suppetente quod ab initio probaveris?* El Medico que cura fundado en razon, aunque el suceso no corresponda, y aunque le sea contraria la experiencia, prosiga adelante, no mude de remedios; y si se le murieren los enfermos, que los entierren, & *Fidelium anima per misericordiam Dei, requiescant in pace?* Parecete justo, que en una materia de tanta importancia me acomode yo con tan barbara doctrina? Vere a passear, que no te puedo servir.

38. Antes quiero probar fortuna, y vèr si soy en este asunto tan feliz, como lo han sido muchos Authores honrados en otros diferentes; persuadidos à la verdadera máxima de Horacio, de que

Ridiculum acri

Fortius plerumque, & melius magnas secat res.

Esto es, que muchas veces, ò las mas, ha sido mas poderoso para corregir las costumbres, el medio festivo, y chufterero de hacerlas ridiculas, que el entonado, y grave de convencerlas disonantes: écharon por este ca-

mino, y lograron su intento con felicidad; y por lo mismo dice un Sábio Academico de París, hizo Moliere mas fruto en Francia con sus *Preciosas ridiculas*, con su *Tartufa*, con su *Paysano Cavallero*, con su *Escuela de los maridos*, y de las mugeres, y con su *Enfermo imaginario*; que quantos libros se escribieron, y quantas declamaciones se gritaron contra los vicios, yá morales, yá intelectuales, y yá politicos, que se satyrizaban en estas graciosas Comedias. Todas las tropas unidas de los mayores, y de los mejores Philosophos modernos, contra los ingeniosos, y especificos sueños de Renato Descartes, no le hicieron perder tanto terreno, como el graciosísimo, discretísimo, è ingeniosísimo *Viage al mundo de Descartes*, escrito en Francés por el P. Gabrièl Danièl, y harro bien traducido en Castellano. Què nos cansamos? Hasta que Miguel de Cervantes saliò con su incomparable *Historia de D. Quijote de la Mancha*, no se desterrò de España el extravagante gusto à Historias, y Aventuras Romanescas, que embaucaban inutilísimamente à innumerables Letores, quitandoles el tiempo, y el gusto para leer otros libros, que los instruyessen, por mas que las mejores plumas havian gritado contra esta rustica, y grosera inclinacion, hasta enronquecerse. Pues por què no podrè esperar yo, que sea tan dichosa la *Historia de Fray Gerundio de Campàzas*, como lo fuè la de Don Quijote de la Mancha, y mas siendo la materia de orden tan superior, y los inconvenientes, que se pretenden desterrar, de tanto mayor bulto, gravedad, y peso?

39. Y vès aquí, Lector mio (ahora vuelvo à acariciar-te, y à passarte la mano por el cerro), que con esto que da servido el Author duende de cierto recienteísimo papel, que anda por ài de tapadillo, à título de que se imprimió *in paribus*, y es su gracia: *La Sabiduria*, y

la Locura en el Pulpito de las Monjas. Hacia el fin del Prologo (que casi es tan pesado como este) refiere el Author como de oídas, que un Obispo de Francia, viendo inutilizadas las prohibiciones de cinquenta, ò sesenta Predicadores, que deshonoraban en el Pulpito el ministerio de la Palabra de Dios, creyò, que debia prabar si sería mas util ridiculizarlos, que emplear la authoridad severa. Compuso, dicen, un Sermon lleno de conceptos, del que nuestros Predicadores del numero se holgarian ser los Autores. El texto que puso fuè: Sicur unguentum quod descendit à capite in barbam, barbam Aaron. Luego que pareció este Sermon, y al dia siguiente, no tenia el Librero un exemplar. Mas de quarenta reimpressions que se han hecho de él, han tenido el mismo despacho. Pero lo mejor que tiene es, que ha desterrado del Pulpito los conceptos; y si por descuido à algun Orador se le desliza alguno, basta para que le digan, que ha predicado en el gusto de sicut unguentum.... Este medio me parece el mas eficaz, y el mas pronto.

40. Tiene V. Reverendissima muchissima razon, Reverendo Padre mio. (Hablo con el Author de este Papel, à quien conozco como à los dedos de las manos, y se muy bien, que tiene tanto de Español, como yo de Francès, por mas que quiera honrarnos con hacerse nuestro Nacional, honor que le estimamos sin embidiarle demasiado.) Digo que V. Reverendissima tiene en esto tanta razon, como en el religioso zelo con que tomò la pluma para corregirnos, no menos en los dos disparatadissimos Sermones de Autores Españoles, que coteja con otros dos, verdaderamente sólidos, y buenos, de un célebre Author Francès, que en la primera parte de su Prologo; pues aunque esté tomada de lugares comunes, y se componga de reflexiones trivialissimas, al fin ellas son muy verdaderas, y nada pierden por manoseadas.

41. Así la tuviera V. Reverendísima en la poquísima merced que nos hace à todos los Españoles en general, y en lo mucho que ofende en particular al respetable gremio de los Predicadores del Rey, singularizando entre ellos à los *Predicadores del Numero*. Es un gusto vèr como desde la pag. XXVI. comienza V. Reverendísima à esgrimir tajos, y reveses contra todos nuestros Predicadores, à diestro, y à siniestro, en monton, indefinidamente, y cayga quien cayere. *Ha un Siglo* (dice V. R.) *que nos faltan los Predicadores. En vez de Predicadores tenemos Rabulas, Charlatanes, Papagayos, delirantes, vocingleros.* Esto sí que es ser hombre denodado; acometer valerosamente al *Todo*, y no andarse ahora en escaramuzas con partidas, y destacamentos. La pequeña guerra es buena para Generales raposas, tretillas, y pusilanimes: los Alexandros de la pluma van à atacar al enemigo cara à cara, y donde està el grueso del Exercito. No hay que cansarse: los Barcias, los Castejones, los Bermudez, los Gallos, y otra larguísima lista de vivos, y sanos, que podia añadir, *son unos Rabulas, unos Charlatanes, unos Papagayos, delirantes, y vocingleros*, y pueden aprender otro oficio, porque al fin *hà un siglo que nos faltan los Predicadores.*

42. No hay que admirarnos, pues (prosigue V. R. en la pag. XXVII. y XXVIII. de su discreto, urbano, y caritativo Prologo) *de que entre nosotros no haya Predicadores, que hagan conversiones; porque no los hay, que formen el proyecto de harcerlas, y aun ellos se admirarian, si vieran que alguno se convertia, porque nunca pensaron en intentarlo.* Acabaramos con ello: y viva V. Reverendísima mil años, porque nos abre los ojos, que hasta aqui teniamos todos lastimosamente cerrados, ó por lo menos cubiertos de cataratas. Pensabamos nosotros, que dentro de nuestro Siglo, y en nuestros mismos dias, los infatigables Garceses, los austerísimos, y zelozísimos Her,

nandeces (Dominicanos) ; los Apostolicos Dutaris , y Calatayudes (Jesuitas ; los Ilustrissimos Goiris , y los Señores Aldaos , Gonzaleces , y Michelenas) del Clero secular) havian hecho , y estaban haciendo muchas , y muy portentosas conversiones. Imaginabamos , que este era el *unico proyecto que se formaban* en las continuas excursiones Apoltolicas , conque corren incansablemente unos por todo el Reyno de España , y otros por determinados Reynos , y Provincias de la Monarquia. Creíamos , que los imitaban en lo mismo otros innumerables Misioneros , no de tanto nombre , pero de no inferior zelo , y espíritu , que andan casi perpetuamente santificando , yá estos , yá aquellos Pueblos de nuestra Peninsula. A lo menos teniamos el consuelo de pensar , que el numero sin numero de los Predicadores Evangelicos , que en tiempo de Quaresma declaran sangrienta guerra à la ignorancia , y al vicio , y endolos à atacar dentro de sus mismas trincheras , *ni formaban otro proyecto , ni tenian otro intento* , que el de la conversion de las almas , y que *lejos de admirarse ellos mismos si convirtiesse alguna* , se admirarian con mas razon si no convirtiesse muchas ; pues aunque entre estos ultimos , por nuestra desgracia , haya algunos , ó sean tambien muchos , que , ó no se propongan este fin , ó no acierten con los medios , no se puede negar que los mas , ni tienen otro intento , ni se pueden valer de medios mas oportunos , atento el genio de la Nacion , y circunstancias del Auditorio. Esto creíamos nosotros , pero gracias à V. Reverendissima , que *nos quita la ilusion* (bella frase para el Castellano que gasta V. Reverendissima !) Ni los primos , ni los segundos , ni los terceros han *formado esse proyecto , ni nunca pensaron en intentarlo* , porque *entre nosotros no hay Predicadores , que hagan conversiones , ni piensen nunca en harcerlas*. Vamos claros , en

què me dallón del Emperador Caracalla estaba distraído V. R. quando estampò una proposicion tan scandalosa, y tan injuriosa à toda nuestra Nacion? Pero lo mas gracioso, y acaso sin exemplo, es el ser mendigada, no solo la sentencia, sino es la frase, y casi todo el Prologo, del Libro que escribió en el Idioma del Author, intitulado: *Verdadero Methodo de Predicar, segun el espíritu del Evangelio*, el Ilustrísimo Señor Luis Abelly, Obispo de Rodas; y porque se haga creíble tamaña galanteria, doy la cata: » No debe, pues, cau-
» sar admiracion, haya tan pocos Predicadores, que
» conviertan, aviendo tan pocos, que formen tan im-
» portante designio; antes bien hay muchos, que jus-
» tamente se admiràran, y mucho (como dice un buen
» espíritu) si se les mostrasse alguno, que se huviesse con-
» vertido por sus Sermones, pues ellos nunca pensaron
» en tal cosa. Hallasse à la letra al cap. 7. pag. 28. de la traduccion publicada en Madrid por el P. Maestro Medrano, Dominicano, año de 1724. No para aqui lo mas fino de la supercheria, sino es que assi por algunos passages, que claramente hablan con los Franceses en particular, como por ser el Author Francès, se reconoce ser dirigida la Obra, y la referida sentencia à ellos, y à sus malos Predicadores, y su Reverendísima la revota con un candór que edifica, en investiva contra los nuestros, y Apologia por los suyos. Cabe mas valentia? Cabe plagio mas descarado, ni mas ratero?

43. Pero yà parece que achica V. Reverendísima la voz en la pag. XXXI quando tacitamente confiesse, que algunos de nuestros Misioneros predicán con este intento; mas yerran miserablemente los medios, y aùn mas lastimosamente se engañan en las señales por donde regulan el fruto de sus misiones. *Quedan despues muy pagados de su fervor* (dice V. R.) *porque gritò con ellos,*

y como ellos el Pueblo en sus actos de contricion; porque se asustò la vieja, malpariò la embarazada, se desmayò de susto la doncella; porque comulgaron dos, ò tres mil personas. Pero advierten, que de estas no se convierten dos à nueva vida? Porquè? Por que como no quedò ganado, sino atemorizado del grito el corazon, se arrojò al Tribunal de la Penitencia sin proposito meditado.... y endureciendose mas, y mas, mas en la culpa por falta de este proposito, se aleja, y se desvia de la verdadera conversion; que es quanto el Diablo desea, pues de estas misiones saca un sin numero de sacrilegios, y un renuevo de sus cadenas en los miserables pecadores, que se llevaron de los ahullidos sin penitencia interior del alma.

44. Padre Reverendissimo, no sè yo que haya Misionero de nombre en España, ni Predicador de juicio, que no estè bien persuadido à que, ni los gritos del Auditorio, ni el susto de la veija, ni el aborto de la embarazada (no hacia falta este *verbi gracia*), ni el desmayo de la doncella, ni la comunion de tres mil personas, ni aun de treinta mil, como yà se ha visto mas de unavez, sean señales infalibles de una conversion verdadera. Saben muy bien, que son señales equivocadas; pero al fin son señales, si no de que se convierten todos, à lo menos de que les hace fuerza lo que oyen. La mocion no està muy distante de la comocion, segun aquella sentencia del Espiritu Santo: *Ubi spiritus, ibi commotio* Y en verdad, que à San Juan Chrylostomo no le parecian mal las demostraciones exteriores de su Pueblo Antioqueno, quando lloraba, si el Santo lloraba, clamaba, si clamaba el Santo, y se derretia en ternura, si el Santo se derretia. Apenas Jeerà V. Reverendissima Homilia alguna de este eloquentissimo Padre, donde no encuentre expresiones del confuete, y de la santa complacencia, que esto le causaba, *En los Sermones de San Vicente Ferrer* (dice el Histo-

riador de su vida), *todo el Auditorio erà lagrimas , gritos , alaridos , desmayos , accidentes.* Y si por Español de descarta V. Reverendissima , oyga lo que dice el Padre Croifer , que sabe V. Reverendissima , que no lo es , en la vida del mismo Santo , que se lee el dia 5. de Abril en su celebre *Año Christiano.*

45. *Predicaba con tanta fuerza , con tanto zelo que , llenaba , de terror aun los corazones mas insensibles. Predicando en Tolosa (note V. R. que no fuè en Labajos , ni en algun Pueblo de España) , sobre el Juicio Universal , todo el Auditorio comenzò à estremecerse con una especie de temblor , semejante al que causa el frio à la entrada de una furiosa calentura. Muchas veces le obligaban à interrumpir el Sermon los llantos , y los alaridos de sus oyentes , viendose el Santo precisado à callar por largo rato , y à mezclar sus lagrimas con las del Auditorio. En no pocas ocasiones , predicando , yà en las Plazas publicas , en campaña rafa , se veian quedar muchas personas inmobiles , y pasmadas , como si fueran estatuas. Y yà ora digame V. Reverendissima : parecele en puridad , que al Santo le sonarian mal estas demostraciones exteriores , erupciones casi precisas de la comocion interior del corazon ?*

46. O Señor , que en las Misiones se comete un *sin numero de sacrilegios.* Pässe , aunque sea à tragala perra , el *sin numero.* Pero juzga V. Reverendissima , que se cometen pocos en el tiempo de la Confesion , y de la Comunión Pasqual , à que es preciso se sujete todo Catholico , so pena de tablillas , y algo mas ? Cree buenamente V. Reverendissima , que dexaràn de cometerse algunos en los Jubileos mas célebres ? Y serà bueno , que por esso no sepan qual es su alegria derecha aquellos zelosos Parrocos , que tanto se regocijan en el Señor ; quando ven que han cumplido con la Iglesia todos sus feligre-
fcs ? Serà bueno , que V. Reverendissima seria del espi-
ritual

ritual consuelo , que sienta todo hombre de mediano zelo , y amor à la Religion , quando vè un numero sin numero de Confesiones , y de Comuniones en los Jubiléos plenísimos ? Serà bien parecido , que V. Reverendíssima asiente con la mayor rotundidad , que esso es *quanto el diablo desea* , que todos confiesen , y comulguen , así en el precepto Pasqual , como en los grandes Jubiléos , *pues de esto saca un sin numero de sacrilegios ?* Mi Padre , como se llama , otra vez vayase V. Reverendíssima con mas tiento en essas proposiciones tan universales , y tan odiosas , pesando un poco mas las razones , con que pretende probarlas ; y creame , que por estàr de prisa , y de pura lastima , no me detengo en acribar otras claufulillas de tal donoso parrasito , en que se asoman unos granzones de mala calidad.

47. Pero cómo quiere V. Reverendíssima , que en Dios y en conciencia le disimule todo este monton de proposiciones injuriosísimas , por ser tan universales , que se figuen? Pag. XXVIII. *Tambien una vieja que chochea , habla , habla un delirante , y un Papagayo habla. Y son Predicadores estos ? Si ;* **CÓMO NUESTROS PREDICADORES...** *que no son mas que unos habladores , y nada mas. Pag. XXXII. Pues digo à NUESTROS PREDICADORES PANEGYRISTAS , que no saben , que no pueden predicar de San Joseph , de San Benito , de San Bernardo , &c. sin decir heregias. Pag. XXXIV. Puede darse libertad , ni mas ofada , ni mas comun , que la de NUESTROS PREDICADORES , que ponen los Santos , que panegyrixan , siempre superiores à todos los del antiguo , y nuevo Testamento ? Pag. XLIII. NUESTROS PREDICADORES juntan , como en otro tiempo Pablo en las Plazas de Atenas , un Auditorio ocioso , que no se propone otro fin , que el de oír algo de nuevo. Pag. LIII. En una Libreria de Olanda havia un gran numero de volumenes Es-*

pañoles : eran unos Sermones impressos de NUESTROS grandes PREDICADORES , cuidadosamente recogidos , y respaldado cada tomo con una inscripcion , que con letras aoradas decir : *DIALECTICA ELOQUENCIA DE LOS SALVAGES DE EUROPA.*

48. Basta , que yà no hay paciencia para mas Con que NUESTROS PREDICADORES son unos delirantes , unos Papagayos , unos habladores , y nada mas ! Con que NUESTROS PREDICADORES PANEGYRISTAS nosa ben predicar de los Santos sin decir heregias ! Con que NUESTROS PREDICADORES son unos charlatanes , que convocan un Auditorio ocioso , como en otro tiempo Pablo en las Plazas de Alienas ! (Pobre Apostol ! y què bien te ponen !) Con que NUESTROS GRANDES PREDICADORES son los Salvages de Europa ! Y para que compremos el papelejo , donde esto se estampò à hurtadillas , nos despachan por el correo à todas partes papeletas impressas , en que se especifica el lugar de la impressio n , y las Librerías estrangeras donde nos regalaràn por nuestro dinero con estas donosuras ! Y hay Españoles , que se han dado prisa à comprar estas dulcissimas lisonjas ! Y el Author de ellas , que tanto nos honra , quizá estará comiendo sueldo de España ! Como el gran Bru cen de la Martiniere que en su Diccionario Geographico hablò de nosotros con tal descuido , ignorancia , y poca estimacion , que parece se lo pagaron nuestros enemigos.

49. Iba à exaltarfeme el atra-bilis ; pero la echè una losa encima , porque estos negocios mejor se tratan con flemma. Ora bien , Reverendissimo mio ; no se puede negar , que entre NUESTROS PREDICADORES hay algunos , hay muchos , que son todo lo que V. Reverendissima dice , y algo mas , si pudiera ser Pero ~~lo~~ son todos NUESTROS PREDICADORES ? que esso quiere decir

una proposicion tan indefinida. Y lo son *solamente* NUESTROS PREDICADORES? Esto dà à entender V. Reverendissima, quando en la pag. XL. nos propone el exemplo de *nuestros vecinos* (Los Predicadores Franceses), *que como fieles canes ladran contra los lobos, los apartan assi de sus hatos, hacen constantemente la guerra, la mas viva al vicio, &c.* Y despues comienza V. Reverendissima à decir por contraposicion lo que passa *Aqui en nuestra España... LOS PREDICADORES, mudos contra el vicio, le dexan que se arraigue, que se estienda, que se multiplique.*

50. Valgame Dios! y què flaco de memoria debe de ser V. Reverendissima! Pues no nos acaba de contar aquel cuentecito (y con una gracia que encanta) de aquel Señor Obispo de Francia, que quitò la licencia de predicar à cincuenta, ò sesenta Predicadores, y viendo que esto no alcanzaba, estampò aquel Sermon burlesco, que se reimprimiò mas de quarenta veces, sobre el texto *sicut unguentum*, que, al leer la sal con que V. R. le refiere, se nos derrite la risa por las barbas? Y ellos cincuenta, ò sesenta Predicadores *nuestros vecinos* (dentro de una misma Diocesi, como es preciso suponerlo, para que estuviessen sujetos à la jurisdiccion del tal Señor Obispo), serian *unos canes fieles, que ladraban contra los lobos, y los apartaban de sus hatos?* Y no podrian contarse tambien entre los *Salvages de Europa?* Pues ahora regule V. Reverendissima no mas que à razon de cincuenta, ò sesenta Predicadores *de las barbas de Aaron*, por cada uno de los ciento y seis Obispados, que contiene el Reyno de Francia, y eche no mas que cien Predicadores de la misma estofa à cada uno de los diez y ocho Arzobispados que cuenta en sus dominios: hablarà V. Reverendissima en cuerpo de 70800 *Salvages de nuestros vecinos*, que no es mal socorro para reforzal el

Exercito de los *Salvages de Europa*. Què digo? harto ferà que las Tropas auxiliares no excedan el todo de las principales.

51. Mi Reverendo Padre, no nos alucinemos. Ninguno de los vicios, que V. Reverendissima nota en NUESTROS PREDICADORES, dexaron de notar en los PREDICADORES NUESTROS VECINOS, el Señor Salignac, y los Padres Caufino, y Gisbert, en las Obras que escribieron para corregir los abusos del Pulpito, precisamente en sus payfanos, porque ellos no se metieron con otros, singularmente el primero, y el ultimo. *Si esto valiera la pena* (tampoco es maluca frase para el gusto de V. R. y el de otros camaradas), facil cosa me sería hacer la demostracion *ad oculum*; pero me fastidia detenerme tanto en su Prologo, que yà me tiene hasta las cejas. Y sería yo bien recibido en Francia, si, figiendome Francès, y aprovechandome de lo que los mismos Franceses declaman contra sus malos Predicadores diesse à luz un *Folleto*, ò llamase *Libelo*, en que à rapa terron gritasse: NUESTROS PREDICADORES son unos Rabulas. NUESTROS PREDICADORES son unos Charlatanes. NUESTROS PREDICADORES son unos Papagayos. NUESTROS PREDICADORES son unos vocingleros. NUESTROS PREDICADORES no hacen conversiones. NUESTROS PREDICADORES no forman tal proyecto. NUESTROS PREDICADORES quedan muy pagados de su fervor, porque se asustò la vieja, y malpariò la embarazada NUESTROS PREDICADORES son unos habladores, y nada mas. NUESTROS PREDICADORES PANEGYRISTAS no saben predicar de los Santos sino heregias. NUESTROS GRANDES PREDICADORES son los salvages de Europa.

52. Si yo publicasse en Francia, dandome por autho-

ridad propia el derecho de naturalidad, un librejo atestado de estas lindezas, no llovieran con razon mas decretos de todos los Parlamentos, de fuego contra el librejo, y de prision contra mi, que han llovido algunos años à esta parte contra los Curas, sobre el negocio que sabe V. Reverendissima? No me pelarian justissimamente las barbas, y me gritarian todos, hombres, mugeres, y niños, *al Coquin, al Faquin, al Marraut*, que hace una injusticia *si criante* à todos los grandes Predicadores que ha tenido la Francia, y que cada dia estàn saliendo de su seno, solo porque deshonoran su Pulpito un puñado de fatuos, y de mentecatos? No me darian en los vigotes con los Bourdalues, con los La-Colombieres, con los Fleuris, con los Flechieres, con los Segauts, con los Masillones, con los Bretenaus, y con un inmenso cathalogo de Oradores verdaderamente Apostolicos, zelosos, eloquentes, rápidos, Evangelicos, sólidos, sublimes modelos originales? Y no me reconvendrian tambien, con que no necesitaba la Francia, de que un Francès postizo se viniessè à entrometer para corregir los defectos de sus Compatriotas, pues yà tenia ella hijos verdaderos suyos, que lo tomassèn de su cuenta con mucha mas gracia, y con mucho mayor juicio? Señor Padre, estamos en el mismo caso, y suplico à V. R. que me escuse la aplicacion.

53. Como soy Christiano, que yà quisiera dexarlo, porque me voy abochornando, y no me puede hacer provecho para la digestion. Pero formo escrupulo de no decir una palabrita sobre cierta digresion, la mas impertinente del mundo para el intento, que hace V. Reverendissima en la Pag. L. *Y con todo predicando a'si* (dice V. R.), *han llegado varios Religiosos à la Mitra! Como si las Mitras fueran para cabezas escondidas en las capuchas. Continuarèmos en tener à los Estrangeros persuadi-*

dos por nuestras culpa à esto ? Como no estàn acostumbra-
brados à ver , que fuera de España Obispen los Frayles ,
quando leen en las Gazetas , que el Rey de España ha dado
un Obispado à un Religioso , creen , que por falta de Ec-
lesiasticos Obispaes , se ve el Rey precisado à echar màno
de los Religiosos , pues no tiene quien pueda , ni merezca
ser Obispo entre los bonetes.

54. Que se engaste este parrafito en piedras preciosas
de à dos en quintal ; mientras tanto voy à sonarme las
narices , porque me baxa la fluxion , y lo pide la mate-
ria. Mire Padre : ninguno puede hablar con mas impar-
cialidad que yo en este assunto , porque ha de saber su
Reverendissima que yo soy un pobre bonete , no tengo
metida la cabeza en la capucha , y no puedo ser Obispo.
A què Cura de San Pedro de Villagarcia se le ha sentado
jamàs la Mitra , no digo en la cabeza , pero ni aun en la
fantasia ? Lo mas mas , que tuvimos aqui , fuè un Doctor
por Siguenza , ò cosa tal , que llegò à ser Comissario del
Santo Oficio , y estuvo la Villa para sacarle un Vitor pin-
tado con almagre , lo que se dexò porque no alcanzaban
los propios para los gastos. A mi me graduò la Universi-
dad de Valladolid de Bachillèr , y casi soy un phenome-
no. Quando me oyen decir , que fui Opositor à Cathè-
dras (si alguna vez lo digo) se santigua el Consejo ; y
mas de dos preguntan , si las Cathedras son cosa de co-
mer. Considere V. Reverendissima , si con estos dictados
seràn humildes mis pensamientos , y si podrè pensar en
Mitra ! Con una Prebendica de 700. ò de 800. ducados
no me trocaria por un Patriarca ; y digaselo asì V. Re-
verendissima de mi parte al Rey , y al Señor Confessor ,
que como los dos quieran , està hecha la cosa ; pues por
lo que toca à mi , allà và anticipada la aceptacion.

55. Esto supuesto , no me dirà V. Reverendissima en
que pensaba , quando se atreviò à escribir la primera

clausula del tal donoso parrafillo : *Y con todo , predicando afsi , han llegado varios Religiosos à la Mitra !* Esto es , han llegado à la Mitra varios *Rabulas , Charlatanes , Papagayos , habladores , delirantes , Predicadores de heregias , Salvages de la Europa ,* por que al fin estos son los que *predican afsi .* A estos hà consultado la Camara de Castilla para Obispos ; se han conformado con la consulta los Señores , y Padres Confessores , y el Rey los hà nombrado para la Mitra . Saque V. Reverendissima las consecuencias que se siguen de esto , que yo estoy algo de prisa , y me està llamando la clausula que viene despues : *Como si las Mitras fueran para cabezas escondidas en las capuchas .* Hay tal ! Con que ni las Mitras son para cabezas escondidas en las capuchas , ni las cabezas escondidas en las capuchas son para las Mitras ! Pues mucho menos seràn para el sombrero rojo (*Capelo* le llama el Italiano) , y muchissimo menos para la Tyara . Y tiene V. Reverendissima bien contadas las cabezas , que desde la *capucha* salieron para el *Capelo* , y desde el *Capelo* se cubrieron con la Tyara , sin contar las muchas otras , à las quales encajaron la Tyara casi casi encima de la *capucha* ? Hà leído V. Reverendissima algo de la Historia Ecclesiastica ? Me temo que solamente ha oído hay en el mundo una cosa , que se llama afsi ; porque si la huviera no mas que saludado , sabria , que por casi docientos años (otros dicen trecientos) apenas salió la Tyara de la *capucha* Benedictina del cèlebre Monte Casino . Pero què *Capuchas !* Pero què Tyaras !

56 Y las Mitras De Francia nunca se hicieron para cabezas metidas en las capuchas ? Pobre Español pegote ! y què poco sabe su Historia ! (Tambien esta frase es favorita de V. R.) Ignora V. Reverendissima , que por mas de tres siglos apenas hubo Obispo en Francia , que no huviesse salido de las *capuchas* escondidas en los cèlebres Monasterios de Lerins , Pontigni , Tours ,

Fuente-Juan , Chalis , Mon-Marre , Isla-Barba , Brou , y otros innumerables , assi de Benedictinos , como de Cistercienses , por no contar à Cluni , ni al Cistèr , que en los Siglos decimo-tercio , y decimoquarto se llamaban *les Pepiniers des Evêques* , como se dixeramos el Plantio de los Obispos ? Nunca leyò en su Historia , que en el Siglo duodécimo eray à como cosa asentada , que para las Mitras vacantes se havian de proponer en la junta del Clero , y del Pueblo à los Abades del Cistèr , cuya Orden florecia entonces con el mayor rigor de la mas exacta observancia ? No reparò en ella el grande embarazo , en que se hallò la Clerecia , y la Ciudad de Bourges en la muerte de su Arzobispo Henrique de Sully , porque *florecia entonces el Orden Cisterciense en tantos sujetos insignes , que esta misma multitud embarazaba la eleccion del Clero* ; palabras con que se explica la Historia , como que era preciso , que la eleccion recayesse en sugeto de aquella Orden ? Digame , Padre Español neophyto , los Martines , los Guïllemos , los Luvinos los Eucherios , y otro numero sin numero de Mitras Francesas , canonizadas , y no canonizadas , fueron cabezas metidas en los bonetes , ò en las capuchas ?

57 Dice V. Reverendissima. *Que como los Estrangeros no estàn acostumbrados à ver que fuera de España Obispen los Frayles , quando leen en las Gazetas , que el Rey de España ha dado un Obispado à un Religioso , creen , que por falta de Eclesiasticos Obispaes se ve el Rey precisado à echar mano de los Religiosos.* Con que los Estrangeros non estàn acostumbrados à ver que fuera de España Obispen los Frayles ! Con que en Italia no hay Frayles Obispos ! Ni en Alemania hay Obispos Frayles , ò Religiosos ! Dexelo Padre por amor de Dios. Antes que V. Reverendissima diessè à luz esta proposicion , no le huviera sido mejor , y mas facil averiguar

si havia en estos tiempos en Alemania , y en Italia algunos Frayles vestidos de Obispos , que gastar el calor natural en inquirir , si dos mil , ò tres mil años hà los niños , y las niñas de los Gentiles se vestian de Diossecicos , y Diossecicas de devocion , asì como se visten ahora de Fraylicos , y Mongicas de devocion muchos niños , y niñas de los Christianos ? Curiosa noticia , que debemos à la infatigable laboriosidad de V. Reverendissima , pero que nos hacia poca falta , y à V. Reverendissima le hacia mucha saber , que los Estrangeros estàn muy acostubrados à ver fuera de España muchos Frayles vestidos de Obispos , y muchos Obispos vestidos de Frayles.

58 Finalmente vamos à la raiz , y abreviemos el camino. Es cierto , Padre mio , que en el primer Siglo de la institucion , ò de la fundacion de los Monges , las cabezas *metidas en las capuchas* (si es que tenian capuchas en que meterse las cabezas de aquellos primeros Monges) , no solo no se hicieron para las Mitras , pero ni aun para las Coronas ; porque aquellos Monges primitivos , por regla general , ni recibian , ni querian recibir los Ordenes Sagrados. Tan legos eran todos , como la madre que los pariò , salvo tal qual , que despues de ordenado *in Sacris* se retiraba à la vida Monachal. Y no era esto porque no huviesse entre el los muchissimos hombres tan eminentes en sabiduria , como en virtud ; sino porque su profunda humildad los desviaba de aquel altissimo estado. Si V. Reverendissima quiere instruirse à fondo en la materia , no tiene mas que leer al Padre Mavillon. Esto era en el primer Siglo del Instituto , y de la profesion Monachal.

59 Pero despues que el Papa Siricio , por los años de 390. considerò despacio los grandes bienes de que se privaba la Iglesia de Dios , y las grandes ventajas que podia

facar de que los Monges graves circunſpectos , exemplares , y ſàbios fueſſen promovidos , non ſolo à todos los Ordenes , fino à todos los officios , y beneficios de la Santa Igleſia ; deſpues que reflexionò , à que non era razon , que el bien particular , que los representaba à ellos ſu humildad , prevalecieſſe al bien comun ; y finalmente , deſpues , que en virtud de eſtas conſideraciones , en la famosa Carta que eſcribiò à Himerio , Obiſpo de Tarragona , en el capitulo 13. le dice , que no ſolo ordene , fino que eleve à todos los officios , y beneficios Ecleſiaſticos à los Monges que ſobrefalieren en gravedad , doctrina , pureza de la Fè , y en ſantidad : *Monachis quoque , quos tamen morum gravitas , & vita ac fidei iſtitutio ſancta commendat , Clericorum officijs aggregari* , es guſto vèr la priſa , que ſe dieron los Obiſpos , los Pueblos , los Emperadores , y los miſmos Papas à turbar , por decirlo aſi , la ſanta quietud de los deſiertos , y à arrancar de ellos à los Eſtaticos Cenobitas , para colocarlos en las primeras Dignidades , pareciendoles muy juſto , que los que havian ſantificado primero el claſtro , y la ſoledad , fueſſen à ſanctificar deſpues à los pablados , y al mundo. Desde entonces , y por muchos ſiglos deſpues , apenas ſe vieron mas que Monges en las primeras Sillas de la Igleſia univerſal , tanto en Oriente , como en Occidente , Vea ahora V. Paternidad muy Reverenda , ſi las Mitras ſe hicieron para cabezas metidas en las capuchas.

60 Conclusion. Suplicafele , pues , à V. Reverendiſſima con el mayor rendimiento , que otra vez no ſe meta en lo que no entiende ; que haga mas juſticia (yà que no quiera hacerla merced) à la nacion Eſpañola ; que quando intente corregir abusos , hable con menos univerſalidad ; que trate con mayor reſpeto las reſoluciones del Rey , el dictamen de ſus prudentes Confeſſores , y el parecer de ſus Sábios Miniſtros ; y en fin , que no eche

en olvido aquel refrancito Español : *Quien tiene tejado de vidrio , no tire piedras al de su vecino.*

61 Mas para que V. Reverendissima conozca , que procedo de buena fè , y que no choco , porque tengo gana de chocar , le digo ingenuamente , que como se huviesse contentado con la primera parte de su Prologo Coracero ; con haver contraido un poco mas la segunda , sin meterse en el delicado punto de Obispados (que ya pica en antigua historia) ; con no haver salpicado à todos los Predicadores del Rey , singularmente à *los del Numero* , y con haver hecho su paralelo de los dos Sermones Franceses , y Castellanos , aunque fuesse con los parentesis , y glosas en romance Esguizaro , que añade à estos ultimos no huvieramos reñido. Le huviera abandonado à V. Reverendissima los dos Sermones , con sus dos Predicadores , y aunque fuesen otros dos mil como ellos , sin que huviessemos sacado las espadas. Porque al fin V. Reverendissima tiene muchissima razon en todo lo que dice de los tales dos Sermones , y de todos los demás , que sean tales como los susodichos. Convento en esso ; y por lo mismo esgrimo la pluma en este Escrito , para ver si los puedo desterrar , no solo de España , sino de todo el mundo , porque mas , ò menos en todo el mundo hay Orates con el nombre de Oradores. Si *el unguento* de la barba de Aaron sanò en Francia à tantos Predicadores relaxados , como dice V. Reverendissima , no desconfio de que *el sebo* del entendimiento de Fray Gerundio haga en España iguales prodigios. En todo caso , yo rendrè grande consuelo , si al acabar de oir un Sermon de los que tanto se usan , dice el Auditorio ; *que ha estado admirable el Padre Fray Gerundio ; que el Padre Gerundio lo ha hecho assombrosamente ; y que no ha podido decir mas el señor Don Gerundio.*

62 Para esto , Letor mio (quanto hà que no nos ha-
blamos ? perdona , que se me atravesò este embozado en
el camino , y era preciso contestarle) : Para èsto , Letor
mio , ha sido indispensable citar muchos textos de la
Sagrada Escritura , como los citan los Fray Gerundios ,
aplicarlos , como ellos los aplican , y fingir entender-
los , como ellos los entienden. Pero ola ! no re persua-
das , ni aun en burlas , à que yo los cito , los aplico , ni
los entiendo de veras , como los entienden ellos. Tengo
muy presente , asì el gravìssimo Decreto del Concilio
de Trento , como las Bulas de Pio V. Gregorio XIII.
Clemente VIII. y Alexandro VII. contra esta sacrilega
profanacion. Protesto , que antes que màra mil Histo-
rias de Fray Gerundio , que contravenir , ni aun ligeris-
simamente à tan severa , como sagrada prohibicion.
Pero no era posible hacer ridiculos à los Predica-
dores , que incurren tan lastimosamente en ella , y
en las censuras que la acompañan , sin hacer ridi-
culo el modo , con que ellos manejan el Sagrado Tex-
to. Mas esto còmo podia ser sin citar el texto , y sin
burlarme del modò , con que le manejan ellos ? Asì
pues , siempre que encuentres algun lugar de la Sagra-
da Escritura ridiculamente entendido , y estrafalaria-
mente aplicado , ten entendido , que es por burlarme
de ellos , por correrlos , por confundirlos , y consi-
guientemente , que esta impiedad debe ir de cuenta
suya , y no de la mia. Cuidado con esta advertencia ,
que es de suma importancia ; pues al fin , aunque no
sera mas que un pobre Clerigo de Misa , y olla (y
esta flaca) soy un poco temeroso de Dios , me pro-
fessò rendido , y obediente à las leyes de la Iglesia ;
y por fin , y por postre tengo mi alma en las carnes ,
à la qual estimo tanto , como puede estimar la suya
un Patriarca.

63 Pero si no eres mas de lo que dices (esta es tu ultima réplica) quien te ha metido   t  en dibujos , y en tales dibujos ? Faltaban en España hombres doct simos , zelosísimos , erudit simos , y fazonad simos , que tomassen de su cargo un empeño de tanta importancia , como gravedad ? De donde te ha venido de repente el caudal de literatura , de juicio , de critica , de noticias , y de sal , que se necesita para un empeño tan arduo ? Dex    un lado la authoridad , dictados , credito , y fama , que era menester para emprenderle. Un Capellan de San Luis , un Cura de la Iglesia de San Pedro de Villagarcia , un Lob n metido   reformador del Pulpito en España ! Un Lob n , Santos Cielos ! Un Lob n ! que sab mos quien fu  los que le conoc mos ! Un Lob n , que en tres ,   quatro Sermones que predic  (y algunos de ellos *de rumbo*) dex  muy atr s   todos los Gerundios passados , presentes , futuros , y posibles ! Este nos quiere instruir ! Este nos quiere reformar ! Este se nos viene ahora   burlarse de nosotros ! O tiempos ! O costumbres !

64 Si , Amigo Letor , si ; aunque te pese. Esse mismo , Lob n nue fu  todo lo que tú dices , y todo lo que quieres decir , y aun mucho mas , si no est s contento , es el que se atreve   una empresa como esta. Mayor fué la de la conversion de todo el mundo , y en verdad que para ella no se valió Dios de Cathedra-ticos , sino de unos pobres pescadores ; porque al fin Amigo , el Espiritu del Señor inspira donde quiere , quando quiere , y en quien quiere. Que lo haria mucho mejor que yo qualquiera otro , no te lo puedo negar ; mas como oygo , que infinitos se lastiman , y que ninguno lo emprende , escusandose los hombres grandes con estas , con aquellas , y con las otras razones ;

yò, que ni me matò por ser mas, ni tampoco puedo ser menos, escupì las manos, refreguelas, y pufelas à la obra con este tal qual caudalejo, que el Señor me diò. Si acertè en algo, à èl sea la gloria: si lo errè en todo, agradece me la buena voluntad. Y con esto à Dios, que à fé estoy ya cansado de tanta parladeria.

Expliciu Prologus.





HISTORIA
DEL
FAMOSO PREDICADOR
FRAY GERUNDIO
DE CAMPAZAS.
LIBRO PRIMERO.

CAPITULO PRIMERO.

*PATRIA, NACIMIENTO, Y PRIMERA
Education de Fray Gerundio.*



CAMPAZAS es un Lugar de que no hizo mencion Ptolomè en sus Cartas Geograficas, porque verisimilmente no tuvo noticia de èl, y es que se fundò como mil y doscientos años despues de la muerte de este insignè Geografo, como consta de un instrumento

antiguo, que se conserva en el famoso Archivo de Cotanes. Su situacion es en la Provincia de Campos, entre Poniente, y Septentrion, mirando derechamente àzia èste, por aquella parte que se opone al Mediodia. No es Campàzas ciertamente de las Poblaciones mas nombradas, ni tampoco de la mas numerosas de Castilla la Vieja, pero pudiera serlo; y no es culpa suya, que no sea tan grande como Madrid, Paris, Londres, y Constantinopla, siendo cosa averiguada, que por qualquiera de las quatro partes pudiera estenderse hasta diez, y doce leguas sin embarazo alguno. Y si como sus celeberrimos Fundadores (cuyo nombre no se sabe) se contentaron con levantar en alla veinte, ò treinta chozas, que llamaron Casas por mal nombre, huvieran podido, y huvieran querido edificar docientos mil suntuosos Palacios con sus torres y chapiteles, con plazas, fuentes, obeliscos, y otros edificios públicos, sin duda seria oy la mayor Ciudad del mundo. Bien sè lo que dice cierto Critico moderno, que esto no pudiera ser, por quanto à una legua de distancia corre de Norte à Poniente el Rio grande, y era preciso que por esta parte se cortasse la poblacion. Pero sobre que era cosa muy facil chupar con esponjas toda el agua del Rio, como dice un Viajero Francès que se usa en el Indostàn, y en el gran Cayro; ò quando menos se pudiera extraher con la Máchina Pneumathica todo el ayre, y cuerpecillos estraños que se mezclan en el agua, y entonces apenas quedaria en todo el rio la bastante parallenar una vinagera, como à cada passo lo experimentan con el Rhin, y con el Rodano los Philosophos modernos; que inconveniente tendria que corriessè el Rio grande por mediq de la Ciudad de Campàzas, dividiendola en dos mitades? No lo hace assi el Tamesis con Londres, el Moldava con Praga, el Spreè con Berlin, el Elba con Dresde,

y el Tiber con Roma, sin que por esto pierdan nada estas Ciudades? Pero al fin los ilustres Fundadores de Campazas no se quisieron merer en estos dibujos, y por las razones, que ellos se sabrian, se contentaron con levantar en aquel sitio como hasta unas treinta chozas (segun la opinion que se tiene por mas cierta) con sus cobertizos, ò techumbres de paja, à modo de cucuruchos, que hacen un punto de vista el mas delicioso del mundo.

2 Sobre la etimologia de Campazas hay grande variedad en los Autores. Algunos quieren que en lo antiguo se llamasse *Campaxos*, para denotar los grandes campos de que està rodeado el Lugar, que verisimilmente dieron nombre à toda la Provincia de Campos, cuya punta occidental comienza por aquella parte; y à esta opinion se arriman Anton Borrego; Blas Chamorro, Domingo Ovejero, y Pasqual Cebollon, diligentes investigadores de las cosas de esta Provincia. Otros son de sentir, que se llamo, y hoy se debiera llamar *Capazas*, por haverse dado principio en el al uso de las Capas grandes, que, en lugar de mantellinas, usaban, hasta muy entrado este siglo, las mugeres de Campo, llamadas por otro nombre *las Tias*; poniendo sobre la cabeza el cuello, ò la buelta de la capa, cortada en quadro, y colgando hasta la mitad de la saya de frechilla, que era la gala recia en el dia del Corpus, y de San Roque, ò quando el Tio de la casa servia alguna Mayordomia. De este parecer son Cesar Capi-Sucio, Hugo Caper, Daniel Caporal, y no se desvia mucho de el Julio Caponi. Pero como quiera que esto de etymologias, por lo comun, es erudicion *ad libitum*, y que en las bien fundadas de San Isidoro no se hace mencion de la de Campazas, dexamos al curioso Lector, que siga la que mejor le pareciere; pues la verdad de la historia no nos permite à nosotros

4 HISTORIA DE FR. GERUNDIO
tomar partido en lo que no está bien averiguado.

3 En Campàzas, pues (que así le llamaremos, conformandonos con el estilo de los mejores Historiadores, que en materia de nombres de Lugares usan de los modernos, despues de haver apuntado los antiguos): en Campàzas havia, à mediado del siglo passado, un Labrador, que llamaban el Rico del Lugar, porque tenia dos pares de bueyes de labranza, una yegua torda, dos carros, un pollino rucio, zancudo, de pujanza, y andador, para ir à los Mercades, un hato de ovejas; la mitad parideras, y la otra mitad machorras, y se distinguia su casa entre todas las del Lugar en ser la unica, que tenia tejias. Entrabase à ella por un gran corralon, flanqueado de cobertizos, que llaman *Tenadas* los Naturales, y antes de la primera puerta interior, se elevaba otro cobertizo en figura de pestaña horizontal, muy jalbegueado de cal, con sus chafarrinadas à trechos de almagre, à manera de faldon de disciplinante en dia de Jueves Santo. El zaguan, ò portal interior estaba bernizado con el mismo jalbegre, à excepcion de las rafagas de almagre, y todos los Sabados se tenia cuidado de lavarle la cara con un baño de agua cal. En la pared del portal, que hacia frente à la puerta, havia una especie de aparador, ò estante, que se llamaba *Basar* en el Vocabulario del País, donde se presentaba desde luego à los que entraban toda la vajilla de la casa: doce platos, otras tantas escudillas, tres fuentes grandes, todas de Talavera de la Reyna, y en medio dos jarras de vidrio con sus cenefas azules àzia el brocal, y sus asas à picos, ò à dentellones como crestas de gallo. A los dos lados del basar se levantaban desde el suelo con proporcionada elevacion dos poyos de tierra, almagreados por el piè, y calcados por el plano, sobre cada uno de los quales se havian abierto quatro à manera de hornillos, para assen-

tar otros tantos cantaros de barro, quatro de agua zarca para beber, y los otros quatro de agua del Rio, para los demàs menesteres de la casa.

4 Azia la mano derecha del zaguan, como entrámos por la puerta del Cotral, estaba la Sala principal, que tendria sus buenas quatro varas en quadro, con su alcoba de dos y media. Eran los muebles de la Sala seis quadros de los mas primorosos, y mas liños de la famosa calle de Santiago de Valladolid, que representaban un San Jorge, una Santa Barbara, un Santiago à cavallo, un San Roque, una nuestra Señora del Carmen, y un San Antonio Abad con su cochinito al canto. Havía un bufete con su sobremesa de jerga listoncada à flecos, un banco de Alamo, dos sillas de rixera, à la usanza antigua, como las de ceremonia del Colegio Viejo de Salamanca; otra, que al parecer havia sido de baqueta, como las que se usan ahora, pero solo tenia el respaldar, y en el asiento no havia mas que la armazón; una arca grande, y junto à ella un cofre sin pelo, y sin cerradura. A la entrada de la alcoba se dexaba ver una cortina de gafa con sus listas de encajes, de à seis maravedis la vara, cuya cenefa estaba toda quajada de escapularios con cintas coloradas, y Santas Theresas de barro, en sus urnicas de cartón, cubiertas de seda floxa, todo distribuido, y colocado con mucha gracia. Y es, que *el Rico de Campazas* era Hermano de muchas Religiones, cuyas Cartas de Hermandad tenia pegadas en la pared, unas con hostia, y otras con pan mazedo, entre quadro, y quadro de los de la calle de Santiago; y quando se hospedaban en su casa algunos Padres graves, à otros Frayles que havian sido Confessores de Monjas, dexaban unos à la tía Caruja (assi se llamaba la muger del Rico) y los mas à su hija Petrona, que era una moza rolliza, y de no desgraciado parecer, aquellas piadosas

alhajuelas en reconocimiento del hospedage , encargando mucho la devocion , y ponderando las Indulgencias.

5 Por mal de mis pecados se me havia olvidado el mueble mas estimado que se registraba en la Sala. Eran unas Conclusiones de tan carmesí de cierto Acto que havia defendido en el Colegio de San Gregorio de Valladolid un hermano del Rico de Campazas , que , haviendo sido primero Colegial del insigne Colegio de San Froylan de Leon , el qual tiene hermandad con muchos Colegios Menores de Salamanca , fue despues Porcionista de San Gregorio ; llegó á ser Gymnasiarca , puesto importante , que mereció por sus puños ; obtuvo poro posicion el Curato de Ajos , y Cebollas en el Obispado de Avila , y murió en la flor de su edad , consultado ya en primera letra para el del Berraco. En memoria de este doctissimo Varon , ornamento de la Familia , se conservaban aquellas Conclusiones en un marco de pino , dado con tinta de Imprenta ; y era tradicion en la Casa , que haviendo intentado dedicarlas primero á un Obispo , despues á un Titulo , y despues á un Oydor , todos se escusaron , porque les olió á petardo ; con que desesperado el Gymnasiarca (la tia Catuja le llamaba siempre *el Herefiarca*) se las dedicó al Sancto Christo de Villaquejada , haciendole el gasto de la impresion un Tio suyo , Comissario del Santo Oficio.

6 Su hermano el Rico de Campazas , que havia sido Estudiante en Villagarcía , y havia llegado hasta Medianos , siendo el primero del banco de abajo , como se entra por la puerta , sabia de memoria la Dedicatoria , que tenia prevenida para qualquiera de los tres Mecenas , que se la huviera aceptado , porque el Gymnasiarca se la havia enviado de Valladolid , asegurandole , que era obra de cierto Frayle mozo , de estos que se llaman *Padres Colegiales* , el qual trataba en Dedicatorias , Arengas , y

Quodlibetos, por ser uno de los Latinos mas deshechos, mas encrespados, y mas retumbantes, que hasta entonces se havian conocido, y que havia ganado muchissimo dinero, tabaco, pañuelos, y chocolate en este genero de trato *porque al fin* (decia en su Carta el Gymnasiarca) *el Latin de este Frayle es una borrachera, y sus altisonantes frasses son una Babylonia.* Con efecto, apenas leyò el Rico de Campazas la Dedicatoria, quando se hizo cruces, pasmado de aquella estupendissima elegancia, y desde luego se resolvió à tomarla de memoria, como lo consiguió al cabo de tres años, retirandose todos los dias detrás de la Iglesia, que está fuera del Lugar, por el espacio de quatro horas: y quando la huvò bien decorado, acurrullaba à los Curas del contorno, que concurrían à la fiesta del Patrono, y tambien à los que iban à la Romeria de Villaquejada, unas veces encajandola toda, y otras salpicando con trozos de ella la comida en la mesa de los Mayordomos. Y como el focarron del Rico à ninguno declaraba de quien era la obra, todos la tenían por suya, con lo qual entre los Curas del Rio grande para acá, y aun entre todos los del Paramo pasaba por el Gramatico mas horroroso, que havia salido jamás de Villagarcía: tanto, que algunos se adelantaban à decir, sabia mas Latin, que el mismo Taranilla, aquel famoso *Domine*, que atolondró à toda la tierra de Campos con su Latin crespo, y enrebesado, como v. gr. aquella famosa Carta con que examinaba à sus discipulos, que comenzaba assi: *Palentiam mea si quis*: que unos construían, *si alguno meà à Palencia*; y por quanto esto no sonaba bien, y parecia mala crianza, con peligro de que se alborotassen los de la Puebla; y no era verisimil que el Domine Taranilla, hombre por otra parte modesto, circunspecto, y grande azotador, hablase con poco decòro de una Ciudad; por tantos titulos, tan ref-

petable, otros discipulos suyos lo construian de este modo: *Si quis mea*, chico mio, suple *fuge*, huye, *Palentiam* de Palencia. A todos estos los azotaba irremisiblemente el *impitoyable* Taranilla; porque los primeros perdian el respeto à la Ciudad, y los segundos le empuellaban à él; sobre que unos, y otros le suponian capaz de hacer un Latin, que, segun su construccion, estaria atestado de solecismos. Hasta que finalmente, despues de haver enviado al rincon à todo el General, porque ninguno daba con el recondito sentido de la enfatica clausula, el *Dómine*, sacando la caja, dando encima de ella dos golpecillos, romando un polvo à pausas, forbido con mucha fuerza, arqueando las cejas, abueccando la voz, y hablando gangoso reposadamente, la construia de esta manera: *mea*, vè; *si quis*, si puedes; *Palentiam* à Palencia. Los muchachos se quedaban àtonitos, mirandose los unos à los otros, palmados de la profunda sabiduria y de su *Dómine*; porque aunque es verdad, que, echada bien la cuenta, havia en su construccion, mitad por mitad, tantos disparates como palabras; puesto que ni *meo meas* significa como quiera *ir*, sino *ir por rodéos*, por *gyros*, y *serpenteando*; ni *quò quis* significa *poder* como quiera, sino *poder con dificultad*; pero los pobres niños no entendian estos primores; ni el penetrar la propiedad de los varios significados, que corresponden à los verbos, y à los nombres que parecen *synonimos*, y no lo son, es para Gramaticos de prima tonsura, ni para Preceptores de la lengua.

7. Ya se vé, como los Curas del Páramo no estaban muy enterados de estas menudencias, tenian à Taranilla por el cicéron de su siglo, y como oían relatar al Rico de Campázas la retumbante, y sonora *Dedicatoria*; le ponian dos codos mas alto que al mismo Taranilla. Y por quanto la mayor parte de los Historiadores, que de-

xaron escritas à la posteridad las cosas de nuestro Fray Gerundio , convienen en que la tal Dedicatoria tuvo gran parte en la formacion de su exquisito , y delicado gusto , no serà fuera de proposito ponerla luego en este lugar , primero en Latin , y despues fielmente traducida en Castellano , para que en el discurso de esta verdadera Historia , y con el calor de la narracion no se nos olvide.

CAPITULO II.

EN QUE , SIN ACABAR LO QUE PROMETIO
el primero , se trata de otra cosa.

1. **D**Ecia , pues , assi la recondita , abstrusa , y endiablada Dedicatoria , dexando à un lado los Titulos , que no tuvo por bien trasladar en Gymnasiarca.

2. *Hactenus me intra vurgam animi litescentis inipitum , tua heretudo instar mihi luminis extimandea denormam redubiare compellet sed antistar gerras meas anitas diributa & posaritum Nasonem quasi agredula : quibusdam lacunis baburum stridorem averrucandus oblatero. Vos etiam viri optimi ; ne mihi in anginam vestra hispeditatis amanicataclum carmen irreptet. Ad rabem meam magicopertis : cicutresque conspiciite ut alimones meis carnatorijs , quam censionis exteus. Igitur conramo sensu meam reurem quamvis vasculam Pieridem actutum de vobis lamponam comulam spero. Adjuta namque cupedia pr-sumentis , jam non exipitandum sibi esse coniectat. Ergo benepedamus me hac pudori ciitimum colucari censete. Quam si hac nec treperat exiterine nec fracebunt qui halucinari , vel ut voyinator adactus sum voti vobis damiumusque ad exedum vitulanti is*

cohacnientem. Quis enim mesonibium & non murgissonem fabula autamabit quam Mentorem exfaballibic altibuans, unde favoremie februate, fellibrem ut applaudam armonie renfore à me vobis ambronte collectam adoreos veritatis instruppas.

3. Esta es la famosa Dedicatoria que el Gymnasiarca de San Gregorio, Cura de Ajos, y Cebollas, electo del Berraco, envió desde Valladolid à su hermano el Rico de Campàzas: la qual, despues de haver corrido por las mas célebres Univerlidades de España con el aplauso que se merecía, pasó los Pyrinèos, penetrò à Francia, donde fuè recibida con tanta estimacion, que se conserva impresa una puntual, exacta, y menudissima noticia genealogica de todas las manos por donde corrió el manuscrito, con los pelos, y señales de los fugeros que le tuvieron, hasta que llegó à las del maldito Addicionador de la *Menagiana*, que la estampó en el primer Tomo de los quatro, que echò à perder con sus impertinentissimas Notas, Scholios, y Añadiduras. Dice, pues, este Scholiador de mis pecados, que el primer manuscrito que se sepa huviesse llegado à Francia parò en poder de Juan Lacurna, el qual era hombre habil, y Bayllo de Arnaidel-Duque; que despues pasó al docto Saumaife, y de éste le heredò su hijo primogenito Claudio Saumaife, el qual murió en Beaune à los 34. años de su edad el dia 18. de Abril de 1661.: que por muerte de Claudio parò en la Bibliotheca de Juan Baptista Lantin, Consejero, el qual, y otro Consejero llamado Philiberto de la Mare fueron Legatarios por mitad de los manuscritos de Saumaife, y que de Juan Baptista Lantin le heredò su hijo el Señor Lantin, Consejero de Dijón.

4. Todo está muy bien, con puntualidad, con menudencia, y con exactitud; porque claro está, que iba à perder mucho la Republica de las Letras si no se supiera

con

con toda individualidad, por què manos Padres à hijos havia passado un manuscrito tan importante; y si todos los Investigadores huvieran sido tan diligentes, y tan menudos como este doctissimo, y exactissimo Addicionador, no huviera ahora tantas disputas, repiquetes, y contiendas entre nuestros Criticos, sobre quien fuè el verdadero Author de la *Pulga* del Licenciado Burguillos, que unos atribuyen à Lope de Vega, y otros à un Frayle, engañados sin duda porque en el manuscrito, sobre el qual se hizo la primera impresion en Sevilla, se leian al fin de èl estas letras: Fr. L. d. V. entendiendo que el *Frey* era *Fray*, cosas entre sì muy distintas, y diversas, como lo saben hasta los niños Malavares. Ni en Inglaterra se huvieran dado las batallas campales, que se dieron à principio de este Siglo entre dos sábios Antiquarios de la Universidad de Oxford, sobre el origen de las *Espuelas*, y la primitiva invencion de las *Alforjas*, fundandose uno, y otro en dos manuscritos, que se hallaban en la Bibliotheca de la misma Universidad, pero sin saberse en què tiempo, ni por quien se havian introducido en ella, que era el punto decisivo para resolver la question.

5. Pero si al Addicionador de la Menagiana se le deben gracias por esta parte, no se las darè yo, porque con su Chronologia sobre el manuscrito de la Dedicatoria, me mete en un embrollo historico, del qual no sè como me hè de desenvolver, sin cometer un *anochronismo*, voz Griega, y sonora; que significa contradiccion en el còmputo de los tiempos. Dice Monsiur el Addicionador, que Claudio Saumaïse murió el año de 1661., y que quando llegó à èl el manuscrito de la Dedicatoria ya havia passado por otras dos manos; conviene à saber, por las de su padre el docto Saumaïse, y por las del Baylio Juan Lacurna; y es mucho de notar, que no dice

que pasó de mano en mano , como suele passar la Gaceta , y el Pronostico de Torres , sino que dà bastantemente à entender , que fuè por via de herencia , y no de donacion *inter vivos*. Esto supuesto , parece claro como el agua , que ya por los años de 1600. se tenia noticia en Francia , de la tal Dedicatoria , no siendo mucho dàr sesenta años al Señor Lacurna , y veinte , ò treinta à Saumaïse ; porque , aunque se pudiera decir , que ambos eran de una misma edad , no parece verisimil , que un particular , por doctissimo que fuesse , viviesse tanto como un Baylio ; pues bien que esto de Baylio en Francia signifie poco mas que acà un Alcalde Gorrilla ; pero al fin para lo de Dios el Baylio de Arnai era tan Baylio como el de Lora. Y habiendo dicho nosotros al principio de esta verdaderissima Historia , ò por lo menos habiendolo dado à entender , que la Dedicatoria la compuso un Padre Colegial , que estudiaba en Valladolid , quando ya estaba muy entrado en dias el Siglo passado , puesto que hasta la mitad de èl no hacen mencion del Rico de Caupàzas los Anales de esta posibilissima Ciudad , y que se la envió su hermano el Gymnasiarca ; como era posible que se tuviesse noticia de ella en Francia por los años de 1600. ?

6. Para salir de esta intrincada dificultad , no hay otra callejuela sino decir , que el Padre Colegial leeria esta estupendissima pieza en algun librete Francès , y despues se la embocaria al bonissimo del Gymnasiarca como si fuera obra suya , porque de estas travesuras à cada passo vemos muchas aun en el Siglo que corre , en el qual no pocos de estos , que se llaman Authores , y que tienen cara de hombres de bien , averiguada despues su vida , y milagros se , halla ser unos caterillos literarios , que hurtando de aqui , y de alli , salen de la noche para la mañana en la Gaceta con los campanudos dictados de

Mathematicos, Philologicos, Phisicos, Elèctricos, Pro-
to-Criticos, Anti-Systematicos, quando todo bien con-
siderabo, no son en la realidad mas que unos verdaderos
Panto-mimicos.

7. Mas, dexando este punto indeciso, lo que en Dios,
y en conciencia no se puede perdonar al impertinentis-
simo Addicionador, es la injusta, y desapiadada critica
que hace de la susodicha Dedicatoria, tratandola de la
cosa mas perversa, mas ridicula, y mas extravagante,
que se puede imaginar; y añadiendo, que el lenguaje,
aunque parece suena à Latin, es de una latinidad mon-
struosa, bàrbara, y salvage. Pero, con licencia de su
mala condicion, yo le digo claritamente, y en sus barbas,
que no sabe qual es su Latin derecho, y que se conoce que
en su vida ha salutado los Christus de la verdadera Lati-
nidad; pues le hago saber, que ni Ciceron, ni Quinti-
liano, ni Tiro Livio, ni Sallustio hicieron jamàs cosa
femejante, ni fueron capaces de hacerla. Yà lo otro,
que enade con mucha socarroneria, de que, aunque
en la cultissima Dedicatoria se hallan algunas palabras
latinas que se encuentran en las Glosas de Isidoro, y de
Papias, y en la Coleccion de Cange, pero que se engaña
mucho, ò no se ha de encontrar ingenio tan hàbil en
el mundo, que al todo de ella le de verdadero, y ge-
nuino sentido; yo le digo, que para que vea con efecto
lo mucho, que se engaña, el mismo Padre Colegial,
que diò al Gymnasiarca la Dedicatoria en Latin, ora
fuesse composicion suya, ora agena, se la diò tambien
vertida en Castellano fluido, corriente, natural, claro,
perspicuo como se vé en una Copia authentica, que se
encontrò en el Libro donde el Rico de Campazas, iba
asentado por rayas la soldada de los Criados, y los pel-
lejos de Ovejas que iba trahiendo el Pastor. La version,
pues, de dicha Dedicatoria decia asì, ni mas, ni menos.

8: » Hasta aquí la excelsa ingratitud de tu soberanía
 » ha obscurecido en el ánimo , à manera de clarísimo
 » esplendor las apagadas antorchas del mas sonoro cla-
 » rin , con ecos luminosos , à impulsos balbucientes
 » de la furibunda fama. Pero , quando examino el rosi-
 » clér de los despojos al terso bruñir del Emisferio en
 » el blando oroscopo , del argentado catre , que , ele-
 » vado à la region de la techumbre , inspira oráculos
 » al acierto en bobedas de crystal ; ni lo ayroso admite
 » mas competencias , ni en lo heroyco caben mas elo-
 » quentes dissonancias. Temerario arrojò seria escalar
 » con pompa fúnebre hasta el golfo insondable , donde
 » campea , qual vivorezno animado , el pielago de tu
 » hermosura ; porque hay systèmas tan atrevidos , que ,
 » à guisa de emblematicos furors , esterilizan à trechos
 » toda su ossadía al escrutinio ; mas no por esso el pia-
 » doso Eneas agotò sus caudales al Rodano , cubierta la
 » arrogante faz con el crespo , faláz , y alhagueño man-
 » to : que si el jazmin sostiene pyramides à los lisonge-
 » ros Pezes , tambien el chopo franquea espumoso lecho
 » à las odoríferas Naves ; ni es tan critico el enojo del
 » carrasco , que no destile rayo à rayo todo el alambi-
 » que del aprisco. Mentor en obilaciones de Sol , pu-
 » do esgrimir orgullosas sinrazones de tanal ; pero tam-
 » bien experimentó à golpes del desengaño desagravios
 » incautos del alevoso zeño ; quando la agigantada no-
 » bleza de tu Règia exactitud embota las puntas al azero
 » de alentada Magestad. Admite , pues , este literario
 » desdèn , elegante tributo de soporifero afán ; y si es-
 » tiendes los aplausos de tu harmonía à los hirsutos cam-
 » brones , no puede menos de penetrar tu colero la fra-
 » grancia de la verdad , hasta calarse à las tripas , ò hasta
 » aniquilar con dichosa fortuna los estrupros : *Ut aplau-*
 » *dam armonie tempore à me velut ambrone collectam ado-*
 » *reos veritatis instruppas.*

CAPITULO III

DONDE SE PROSIGUE LO QUE

Prometio el primero.

1. **E**STE tal Rico de Campazas, hermano del Gymnasia, se llamaba Anton Zotes, familia arroyada en Campos, pero estendida por todo el mundo, y tan fecundamente propagada, que no se hallará en todo el Reyno Provincia, Ciudad, Villa, Aldéa, ni aun Alquería, donde no hiervan los Zotes, como garbanzos en olla de potage. Era Anton Zotes, como ya se ha dicho, un Labrador de una mediana pasada; hombre de machorra, cecina, y pan mediado los dias ordinarios, con cebolla, ò puerro por postre; baca, y chorizo los dias de fiesta; su torrezno corriente por almuerzo, y cena, aunque esta tal vez era un salpicón de baca; despensa, ò agua-piè su bebida usual, menos quando tenia en casa algun Frayle, especialmente si era Prelado, Lector, ò algun gran supuesto en la Orden, que entonces se sacaba à la mesa vino de Villamañán, ó del Páramo. El genio bondadoso en la corteza; pero en el fondo un si es no es suspicaz, embidioso, interessado, y cuentero: en fin legitimo *bonus vir de Campis*. Su estatura mediana, pero fornido; y repolludo; cabeza grande, y redonda, frente estrecha, ojos pequeños, desiguales, y algo taimados; guedejas rabi-cortas, à la usanza del Páramo, y no consistoriales; como las de los Sexmeros del Campo de Salamanca: pestorejo, se supone, à la Geronymiana, rechoncho, colorado, y con pliegues. Este era el hombre interior, y exterior del Tio Anton Zotes, el qual, aunque havia

llegado hasta el banco de abaxo de Medianos con ánimo de ordenarse, porque dicen que le venia una Capellania de sangre, en muriendo un Tio suyo, Arcipreste de Villaornate, pero al fin le puso pleyto una moza del Lugar, y se viò precisado à ir por la Iglesia, mas no al Coro, ni al Altar, sino al santo Matrimonio. El caso palsò de esta manera.

2. Hallabase estudiando en Villagarcia, y yà Medianoista, como se ha dicho, à los veinte y cinco años de su edad. Llegaron *los quince dias*, que asì se llaman las Vacaciones, que hay en la Semana Santa, y en la de Pasqua, y fuèse à su Lugar, como es uso, y costumbre en todos los Estudiantes de la redonda. El diablo, que no duerme, le tentò à que se vistiese de Penitente el Jueves Santo; y es, que como el Estudiantico yà era un poco espigado, adulto, y barbi-cubierro, miraba con buenos ojos à una mozuela vecina suya, desde que havian andado juntos à la Escuela del Sacristàn, y para cortejarla mas, le pareció cosa precisa salir de disciplinante; porque es de saber, que este es uno de los cortejos, de que se pagan mas todas las mozas de Campos, donde yà es observacion muy antigua, que las mas de las bodas se fraguan el Jueves Santo, el dia de la Cruz de Mayo, y las tardes que hay bayle, haviendo algunas tan devotas, y tan compungidas, que se pagan mas de la pelorilla, y del ramal, que de la castañuela. Y à la verdad, mirada la cosa con ojos serenos, y sin pasion, un disciplinante con su cucurucho de à cinco quartas, derecho, almidonado, y pyramidal; su capillo à moco de pabo, con caída en punta hasta la mitad del pecho; pues què si tiene ojeras à perpunte, rasgadas con mucha gracia: con su almilla blanca de lienzo casero, pero aplanchada, ajustada, y atacada hasta poner en prensa el pecho, y el tallo: dos grandes trozos de carne momia, maciza, y elevada, que se

affoman por las dos troneras rasgadas en las espaldas, divididas entre si por una tira de lienzo, que corre de alto à baxo entre una, y otra, que como estàn cortadas en figura ovàl, à manera de quartos traseros de calzon, no parece sino que las nalgas se han subido à las costillas, especialmente en los que son rechochos, y carnosos; sus enaguas, ò su faldón campanudo, pompoto, y entre-plegado. Añadase à todo esto, que los disciplinantes mecarenos, y majos suelen llevar sus zapatillas blancas, con cabos negros, se entiende quando son disciplinantes de devocion, y no de Cofradia, porque à estos no se les permiten zapatos, salvo à los Penitentes de luz, que son los jubilados de la Orden. Considerese despues, que este tal disciplinante, que vamos pintando, saca su pelotilla de cera, salpicada de puntas de vidrio, y pendiente de una cuerda de cañamo empegada para mayor seguridad; que la mide hasta el codo con gravedad, y con mesura; que toma con la mano izquierda la punta del moco del capillo; que apoya el codo derecho sobre el higar del mismo lado (menos que sea zurdo nuestro disciplinante, porque entonces es cosa muy necessaria advertir, que todas estas posturas se hacen al contrario); que, sin mover el codo, y jugando unicamente la mitad del brazo derecho, comienza à sacudirse con la pelotilla àzia uno, y otro lado, sabiendo con cierta ciencia, que de esta manera ha de venir à dar en el punto centrico de las dos carnosidades espaldares, por reglas inconcusas de Anatomia, que dexò escritas un Cirujano de Villamayor, mancebo, y aprendiz que fuè de otro de Villarramiel. Contemplese finalmente como empieza à brotar la sangre, que en algunos, si no es en los mas, parecen las dos espaldas dos manantiales de pez, que brotan leche de empegar botas; como va salpicando las enaguas, como se distribuye en canales por el faldón, como le humedece,

como le empapá, hasta entraparse en los pernejones del pobre disciplinante. Y dígame con serenidad el mas apasionado contra las glorias de Campos, si hay en el mundo espectáculo mas galán, ni mas ayroso? Si puedo haver resistencia para este hechizo, y si no tienen buen gusto las mozanconas, que se van tras los Penitentes, como los muchachos tras los Gigantones, y las Tarasca el dia del Corpus?

3. No se le ocultaba al bellaco de Anton esta inclinacion de las mozas de su Tierra, y así salió de disciplinante el Jueves Santo, como ya llevamos dicho. A la legua le conoció Catanla Rebollo (que este era el nombre de la doncella su vecina, y su condiscipula de Escuela); porque además de que en toda la procesion no havia otro caperuz tan chusco, ni tan empinado llevaba por contraña una cinta negra, que ella misma le havia dado al despedirse por San Lucas para ir à Villagarcia. No le quitaba ojo en toda la procesion; y él, que lo conocia muy bien, tenia gran cuidado de cruzar de quando en quando los brazos, encorbar un poco el cuerpo, y apretar las espaldas, para que exprimiessen la sangre, haciendo de camino un par de arfumacos con el caperuz, que es uno de los passos tiernos que están mas atentas las donzellas casaderas; y el patán que le supiere hacer con mayor gracia tendrá mozas à escóger, aunque por otra parte no sea el mayor jugador de la calva, ò del morrillo, que haya en el Lugar. Al fin, como Anton se desangraba tanto, llegó el caso de que uno de los Mayordomos de la Cruz, que gobernaba la procesion, le dixesse que se fuesse à curar. Catanla se fué tras él, y como vecina, se entró en su casa, donde ya estaba prevenido el vino con romero, sal y estopas, que es todo el aparato de estas curaciones. Estrujaronle muy bien las espaldas, por si acaso havia quedado en ellas algun vidrio de

de la pelotilla; lavaronse las, applicaronle la estopada, vistiòse, embozòsa en su capa parda, y los demàs se fueron à vér la procession, menos Catanla, que dixo estaba cansada, y se quedò à darle conversacion. Lo que passò entre los dos no se sabe: solo consta de los Anales de aquel tiempo, que vuelto Anton à Villagarcía, comenzò à correr un rùn rùn malicioso por el Lugar; que sus padres quisieron se ordenasse à titulo de la Capellania; que él, por debaxo de cuerda, hizo que la moza le pudiesse impedimento; que al fin, y postre se casaron; y que para que se vea el poco temor de Dios, y la mucha malicia con que havian corrido aquellas voces por el Pueblo, la buena de la Catanla no parió hasta el tiempo legal, y competente.

CAPITULO IV.

ACABASE LO PROMETIDO.

I. **P**ariò, pues, la Tia Catuja un niño como unas flores, y fuè su Padrino el Licenciado Quixano de Perote, un Capellàn del mismo Campàzas, que en otro tiempo havia querido casarse con su madre, y se dezò por haverse hallado, que eran parientes en grado prohibido. Empeñòse el Padrino en que se havia de llamar Perote, en memoria, ò en alusion à su apellido; porque aunque no havia este nombre en el Kalendario, tampoco havia el de Lain, Nuño, Tristán, Tello, ni Peranzules, y constaba que los havian tenido hombres de gran pró, y de mucha cuenta: Esto decia el Licenciado Quixano, alegando las Historias de Castilla; pero como Anton Zotes no las havia leído, no le hacian mucha fuerza, hasta que se le ofreció decirle, que tampoco

estaban en el Kalendario los nombres de Oliveros, Roldán, Florismarte, ni el de Turpín, y que esto no embargante no le havia estorvado esso para ser Arzobispo. Vaya que soy un asno, dixo entonces el Tio Anton, pues non tengo leído otra cosa; y es, que era muy verificado en la Historia de los Doce Pares, la que sabia tan de memoria como la Dedicatoria del Gymnasiarca. Llamese Perote, y no se hable mas en la materia. Pero el Cura del Lugar, que se hallaba presente, reparò en que *Perote Zotes* no sonaba bien, añadiendo, no sin alguna focarroneria, que *Zote* era consonante de *Perote*, y que èl havia leído, no se acordaba donde, que esto se debia evitar mucho quando se hablaba en prosa. No gaste usted tanta, señor Cura, replicó el padre del niño que tampoco suena bien Sancho Ravancho, Alberto Retuerto, Geromo Palomo, Antonio Bolonio, y no vemos, ni oimos otra cosa en nuestra tierra. Fuera de que esso se remedia facilmente con llamar al niño Perote de Campazas, dandole por apellido el nombre de nuestro Pueblo, como se usaba en lo antiguo con los hombres grandes, segun nos informan las Historias mas veridicas; y así vemos hablar en ellas de Olivéros de Castilla, de Amadis de Gaula, de Artus de Algarve, y de Palmerin de Hircania, constandonos ciertamente, que estos no eran sus verdaderos apellidos, sino los nombres de las Provincias, ò Reynos donde nacieron aquellos grandes Cavalleros, que por haverlas honrado con sus hazañas, quisieron eternizar de esta manera la memoria de su patria en la posteridad. Y esto no solamente lo usaron los que fueron por las armas, sino tambien los que fueron por las letras, y dexaron escritos algunos Libros famosos, como el Piscatòr de Sarrabàl, el Dios Momo, la Carantamaula, el Lazariilo de Tormes, la Picara Justina, y otros muchos que tengo leídos, cuyos Autores, de-

xando el proprio apellido , tomaron el de los Lugares donde nacieron para ilustrarlos : y à mi me dà el corazon , que este niño ha de ser hombre de provecho , y así llámese por ahora Perotico de Campàzas , hasta que con la edad ; y con el tiempo le podámos llamar Perote à boca llena.

2. No en mis dias , dixo la Tia Catanla *Perote* suena à cosa de peròl , y no ha de andar por à el hijo de mis entrañas , como andan los peroles por la cocina. Punto en boca , señores , exclamò Anton Zotes de repente. Ahora me incurre un estupendissimo nombre , que en jamás se empufo à nengun nacido , y se ha de impuner à mi chicote. *Gerundio* se ha de llamar , y no se ha de llamar de otra manera , aunque me lo pidiera de rodillas el Padre Santo de Roma. Lo primero , y prencipal , porque *Gerundio* es nombre sengular , y esso busco yo para mi-jo. Lo segundo , porque macuerdo bien , que , quando estudiaba con los Theatinos de Villagarcia , por un *Gerundio* ganè seis puntos para la vanda , y es mi ultima , y postrimera voluntad hacer enmortal en mi familia la memoria de esta hazaña.

3. Hizose así , ni mas , ni menos , y desde luego diò el niño grandes señales de lo que havia de ser en adelante , porque antes de dos años yà llamaba *pueca* à su madre con mucha gracia , y decia *no chero querno* , tan claramente como si fuera una persona : de manera , que era la diversion del Lugar , y todos decian que havia de ser la honra de Campàzas. Passando por allí un Frayle Lego , que estaba en opinion de Santo , porque à todos trataba de *tu* , llamaba *bichos* à las mugeres , y à la Virgen *la Borrrega* , dixo que aquel niño havia de ser Frayle , gran Letrado , y estupendo Predicador : el suceso acreditó lo verdad de la profecia ; porque en quanto à Frayle , lo fuè tanto como el que mas ; lo de gran Letrado , si no

le verificò en esto de tener muchas letras, à lo menos en quanto à ser gordas, y abultadas las que tenia, se verificò cumplidamente; y en lo de ser estupendo Predicador, no huvo mas que desear, porque este fuè el talento mas sobresaliente de nuestro Gerundico, como se verá en el discurso de la Historia.

4. Aun no sabia leer, ni escribir, y yà sabia predicar; porque, como passaban por la casa de sus padres tantos Frayles, especialmente Questeros Verederos, Predicadores Sabatinos, y aquellos que en tiempo de Quaresma, y Adviento iban à predicar à los Mercados de los Lugares circunvecinos; y estos, unas veces rogados por el Tio Anton Zotes, y por su buena muger la Tia Catanla; otras (y eran las mas) sin esperar à que se lo rogassen, sobre mesa sacaban sus papelones, y ni mas, ni menos que si estuvieran en el pulpito leian en tono alto, sonoro, y concionatorio lo que llevaban prevenido; el niño Gerundio tenia gran gusto en oirlos, y despues en remedarlos, tomando de memoria los mayores disparates que los oia, que no parece sino que estos se le quedaban mejor; y si por milagro los oia alguna cosa buena, no havia forma de aprenderla.

5. En cierta ocasion estuvo en su casa à la quèsta del mes de Agosto un Padrecito de estos atufados, con su poco de copete en el frontispicio, cuelli-erguido, barbirubio, de habito limpio, y plegado, zapato chusco, calzòn de ante, y gran cantador de jacaras à la guitarrilla, del qual no se apartaba un punto nuestro Gerundico, porque le daba confites. Tenia el buen Padre, mitad por mitad, tanto de presumido, como de evaporado, y contaba, como estando el de Colegial en uno de los Conventos de Salamanca, le havia enviado su Prelado predicar un Sermon de Animas à Cabrerizos, y que havian concurrido à oirle muchos Colegiales mayores, Gra-

duados, y Cathedraticos de aquella Universidad, por el credito que havia cogido en ella con ocasion de graduarse cierto Rector de un Colegio Menor, yà ordenado in Sacris, de quien era pública voz, y fama, que despues de haver recibido el Sub-diaconato subrepticamente, y à hurtadillas, havia estado un año en la Carcél Ecclesiastica de su Tierra; por quanto tres doncellas honradas havian presentado al Señor Provisor tres papeles con palabra de casamiento. Esto se compuso lo mejor que se pudo; vulvió à proseguir sus Estudios à Salamanca, porque era mozo de ingenio; quiso graduarse, y encomendó una de las Arengas al tal Padrecito, que era payfano suyo, el qual comenzò por aquello de *aprehenderunt septem mulieres virum unum*; encajó despues lo de *filius tui de longè venient, & filia tua de latere surgent*; y no se le quedó en el tintero el texto tan oportuno de *generatio Rectorum benedicetur*. Y puesto que los textos, y lugares de la Sagrada Escritura en semejantes composiciones puramente rethoricas, y profanas son tan impertinentes, y tan importunos, como las fábulas, y los versos de los Poetas antiguos, usados à pasto, y con inmoderacion, lo son en los Sermones: no embargante tampoco, que el tal Frayle incurrió benedicamente en la Excomunion, que el Sagrado Concilio de Trento tiene fulminada contra los que abusan de la Sagrada Escritura para liviandades, sátyras, chanzonetas, y chocarrerías: la tal Arenga tuvo su aplauso à titulo de truanesca, y el susodicho Padre quedó tildado por pieza.

6. Pues como supieron que predicaba en Cabrerizos el Sermon de Animas, concurrieron con efecto à oírle todos aquellos ociosos, y desocupados de Salamanca (hailos de todas clases, y especies), que se huelgan à todo lo que sale; y el buen Religioso quedó tan pagado de su Sermon, que repetía muchas clausulas de él en todas las

casas de los Hermanos donde se hospedaba. Oygan ustedes, por vida suya, como comenzaba, dixo la primera noche de sobremesa à Anton Zotes, à su muger, y al Cura del Lugar, que havia concurrido al levantarse los manteles, para cortejar al Frayle, y brindar à la salud de su buena venida, como es uso en toda buena crianza.

7. Fuego, fuego, fuego, que se quemara la casa: *Domus mea, domus orationis vocabitur. Ea Sacristan, toco essas retumbantes campanas: In cimbali benè sonantibus. Affi-* lo hace; porque tocar à muerto, y tocar à fuego, es una misma cosa, como dixo el discreto Picinelo: *Lazarus amicus noster dormit. Agua, señores, agua, que se abraza el mundo: Quis dabit capiti meo aquam? La Interlineal: Qui erant in hoc mundo, Pagnino: Et mundus eum non cognovit. Pero qué veo? Ay Christianos que se abrafan las Animas de los Fieles! Fidelium anime, y sirve de yesca à las voraces llamas derretida pez: Requiescant in pace, id est, in pice, como expone Vatablo. Fuego de Dios como quema: Ignis à Deo illatus. Pero albricias, que yà baxa la Virgen del Carmen à librar à las que traxeron su devoto Escapulario: Scappulis suis. Dice Christo, favor à la justica: dice la Virgen, valgame la gracia. Ave Maria.*

8. Anton Zotes estaba pasmado, à la Tia Catanlà se la caía la baba; el Cura del Lugar, que se havia ordenado con Reverendas de Sede-vacante, y entendia lo que rezaba como qualquiera Monja, le miraba como atonito; y jurò por los santos quatro Evangelios, que aunque havia oïdo predicar la Semana Santa de Campàzas à los Predicadores Sabatinos mas famosos de toda la redonda, niaguno le llegaba à la suela del zapato. No acababa de ponderar aquel chiste de comenzar un Sermon de Animas con *fuego, fuego, que se quemara la casa*. Pues qué el ingenioso pensamiento de que lo mismo es tocar à muerto,

que tocar à fuego? Tenga usted, señor Cura, le interrumpió el Padre, alargandole la caja para que tomasse un polvo, que esso tiene mas alma de la que parece. Las almas de los difuntos, ò estàn en la Gloria, ò estàn en el Infierno, ò estàn en el Purgatorio: por las primeras no se toca, porque no han menester sufragios, por las segundas tampoco, porque no las aprovechan: con que solo se toca por las terceras, para que Dios las saque de aquéllas llamas; pues esso, y tocar à fuego, allà se vâ todo. Ahora prosiga usted con su glosa, que me dà mucho gusto, y se conoce que es hombre que lo entiende; y no como cierto Padre Maestro de mi Religion, que aunque es hombre grave en la Orden, y le tienen por docto, y de entendimiento, me tiene ojeriza desde que le neguè el voto en un Capitulo del Convento para que fuesse Prelado, y me dixo, que el Sermon era un hato de disparates, añadiendo, que eran delatables à la Inquisicion.

9. Todos somos hombres, replico el Cura, y como de essas embidias se ven en las Religiones. A fé, que acaso su Reverendissima el tal Padre Maestro en todos los dias de su vida darìa con una cosa tan oportuna como aquella de agua, agua, que se quema la casa, con ser assi, que despues de haver tocado las campanas à fuego, se estaba cayendo de su peso el pedir agua. Añada usted, le dixo el Padre Colegial, que à se hace alusion al agua bendita, la qual, como usted sabe, es uno de los sufragios mas provechosos para las benditas Animas del Purgatorio. Esso es claro, respondiò el Cura, porque el fuego se apaga con el agua, y assi se lo explico yo en la Missa à mis Feligreses. Dende que se lo oì perdicar à su merced (faltò la Tia Catanla) tengo yo mucho cuidado de regar bien la sepultura de mi madre, porque dizque cada gota de agua bendita, que cae sobre ella, apaga, una gota del fuego del Purgatorio. Lo que mas me admira, continuò

el Cura, es la propiedad de los textos, que no parece fino que vuestra Paternidad los trahe en la manga, y quando habla de agua, luego saca un texto, que habla de agua; quando de casa, de casa; y quando de mundo, de mundo: todos tan claros, que los entenderà qualquiera, aunque no haya estudiado latin. Esse es el chiste, respondió el Padre; pero và que no sabe usted por que traxe el texto de *Lazarus amicus noster dormit*, quando dixè, que tocar à muerto, y tocar à fuego es una misma cosa. Confiesso que no lo entendì, dixo el buen Cura; y que aunque me sonò à despropósito, pero como veo el grande ingenio de vuestra Padernidad, lo atribuí à mi rudeza, y desde luego creí, que sin duda se ocultaba algun mysterio. Y como que le hay, prosiguiò el Frayle; y si no, digame usted: quando Christo resucitó à Lazaro, no estaba este muerto? Afsi lo dice San Agustin, Lyra, Cartagena, y otros muchos, y no hay duda, que esta es la sentençia mas probable; porque aunque el texto dice que dormia, *dormit*, es porque la muerte se llama sueño, como lo notò doctamente el Sapientissimo Idiota. Pues ahora; haviendo yo dicho *tocar à muerto*, venia de perlas poner delante un difunto. Y por que escogeria yo à Lazaro mas que à otro? Aquí està el chiste; porque el Mayordomo de la Confradia de las Animas de Cabrerizos se llamaba Lazaro, y era grande amigo de nuestro Convento, al qual enviaba de limosna todos los años un Cordero, y media cántara di Vino. Por esso dixè, *Lazarus amicus noster*; que al oirlo el Alcalde, el Regidor, y el Fiel de Fechos, que estaban delante del Pulpito, sentados en el banco de la Señora Justicia, dieron muchas cabezadas, mirandose unos à otros. No pudo contenerse el Cura: levantòse del asiento, y echando al Padre los brazos al cuello, le dixo casi llorando de gozo: Padre, vuestra Paternidad es un demonio; y añadió

diò Catanla : Benditas las madres que tales hijos paren.

10. A todo esto estaba muy atento el niño Gerundio , y no le quitaba ojo al Religioso. Pero como la conversacion se iba alargando , y era algo tarde , vinole el sueño , y comenzó à llorar. Acostòle su madre ; y à la mañana , como se havia quedado dormido con las especies , que havia oido al Padrè , luego que despertò se puso de piès , y en camisa sobre la cama , y comenzó à predicar con mucha gracia el Sermon , que havia oido por la noche , pero sin atar , ni desatar , y repitiendo no mas que aquellas palabras mas faciles , que podia pronunciar su tiernecita lengua , como *fuego , agua , Campanas , Saquistàn , Tio Lazaro* , y en lugar de Picinelo , Pagnino , y Vatablo , decia *pañuelo , pollino , y buen nabo* , porque aun no tenia fuerza para pronunciar la *L*. Anton Zotes , y su muger quedaron atardidos : dieronle mil besos , despertaron al Padre Colegial , llamaron al Cura , dixeron al niño que repitiesse el Sermon delante de ellos , y èl lo hizo con tanto donayre , y donosura , que el Cura le diò un ochavo para avellanas , el Frayle seis chochos , su madre un poco de turròn de Villada , que havia trahido de una Romeria ; y conrando la buena de la Catanla la profesia del bendito Lego (assi le llamaba ella) todos convinieron en que aquel niño havia de ser gran Predicador , y que sin perder tiempo era menester ponerle à la Escuela de Villaornate , donde havia un Maestro muy famoso.

CAPITULO V.

DE LOS DISPARATES QUE APRENDIO
en la Escuela de Villaornate.

1. **E**Ralo un Cojo, el qual, siendo de diez años, se havia quebrado una pierna por ir à coger un nido. Havia sido discipulo en Leon de un Maestro famoso, que de un rasgo hacia una pajara, de otro un pavellón, y con un A, ò con una M al principio de una Carta, cubria toda aquella primera llana de garambaynas. Hacia Carteles, que dedicaba à grandes personajes, los quales por lo comun se los pagaban bien; y aunque le llamaban por esto el Maestro focaliñas, à él se le daba poco de los murmuradores, y no por esto dexaba de hacer sus ridiculos cortejos. Sobre todo era eminente en dibujar aquellos Carteles, que llaman de letras de humo, y con efecto pintaba un *Alabado*, que podia arder en un candil. De este insigne Maestro fuè discipulo el Cojo de Villaornate; y era fama, que por lo menos havia salido tan primavero garambaynista como su mismo Maestro.

2. Siendo cosa averiguada que los cojos, por lo comun son ladinos, y avisados, este tal Cojo de quien vamos hablando no era letdo, aunque picaba un poco en presumido, y en extravagante. Como salio tan buen pendolista, desde luego hizo ánimo à seguir la carrera de las Escuelas; esto es, à ser Maestro de Niños, y para soltarse en la letra, se acomodó por dos, ò tres años de Escribiente con el Notario de la Vicaria de San Millán, el qual era hombre curioso, y tenia algunos Libros romancistas, unos buenos, y otros malos. Entre

estos havia tres libritos de Orthographia, cuyos Authores seguian rumbos diferentes, y aun opuestos, queriendo uno que se escribiesse segun la etymologia, ò derivacion de las voces; otro defendiendo, que se havia de escribir como se pronunciaba; y otro, que se debia seguir en esso la costumbre. Cada uno alegaba por su parte razones, exemplos, auctoridades, citando Academias, Dictionarios, Lexicones *ex omni lingua, tribu, populo, & natione*, y cada qual esforzaba su partido con el mayor empeño, como si de este punto dependiera la conservacion, ò el trastornamiento, y ruina universal de todo el Orbe Literario, conviniendo todos tres en que la Orthographia era la verdadera *clavis scientiarum*, el fundamento de todo el buen saber, la puerta principal del Templo de Minerva, y que si alguno entraba en el fin ser buen Orthographista, entraba por la puerta falsa; no habiendo en el mundo cosa mas lastimosa, que el que se lamassen Escritores los que no sabian escribir. Sobre este pie mena cada Author una zambra de todos los diantres en defensa de su particular opinion. Al Etymologista, y Derivativo se le partia el corazon de dolor, viendo à innumerables Españoles indignos, que escribian *Espanña* sin *H*, en gravissimo deshonor de la gloria de su misma patria, siendo assi que se deriva de *Hispania*, y esta de *Hi-paân*, aquel Heroe, que hizo tantas proezas en la casa de conejos, de donde en lengua *Punica* se vino à llamar *Hispania* toda tierra, donde havia mucha gazapina. Y si se quiere que se derive de *Hespero*, aun tiene origen, y cunza mas brillante, pues no viene menòs que del Lucero vespertino, que es Ayuda de Cámara del Sol quando se acuesta, y le sirve el gorro para dormir, el qual à ojos yntos se ve, que està en el territorio celestial de nuestra amada patria; y quitaaola à esta la *H* con sacriloga impiedad, obscureciòse todo el

esplendor de su clarísimo origen. Y los que hacen esto se han de llamar Españoles ! O indignidad ! O indecencia !

3. Pero donde perdía todos estrivos de la paciencia , y aun de la razón era en la torpe en la bárbara , en la escandalosa costumbre , ó corruptela de haver introducido la *Y* Griega , quando servia de conjunción , en lugar de la *I* Latina , que sobre ser mas pulida , y mas pelada tenía mas parentesco con el *et* de la misma lengua , de donde tomamos nosotros nuestra *i*. Fuera de qual la *y* Griega tiene una figura basta , rustica , y grosera , pues se parece á la horquilla con que los Labradores cargan los haces en el carro ; y aunque no fuera mas que por esta gravísima razón , debia desterrarse de toda escritura culta , y aseada. Por esto , decia dicho Etymologista , siempre que leo en algun Author *y* Pedro , *y* Juan , *y* Diego , en lugar de *i* Diego , *i* Pedro , *y* Juan se me revuelven las tripas , se me commueven de rabia las entrañas , i no me puedo contener sin decir entre dientes : Hi-de pu . . I al contrario , no me harto de echar mil bendiciones á aquellos celeberrimos Autores , que saben qual es su *I* derecha , i entre otros á dos Cabedratícos de dos famosas Universidades , ~~que~~ ^{que} ~~de~~ ^{de} ~~un~~ ^{un} mortal honor de nuestro Siglo , i embidia de los futuros , los quales en sus dos importantísimos Tratados de Orographia han trabajado con glorioso empeño en restituir la *I* Latina al trono de sus antepassados ; por lo qual digo y dirè mil veces , que son benditos entre todos los benditos.

4. No le iba en zaga el otro Author , que , despreciando la etymología y la derivacion , pretendia , que en las lenguas vivas se debia escribir como se hablaba , sin quitar , ni añadir letra alguna , que no se pronun-
ciasse. Era gusto ver como se encendia , como se un

taba, como se enfurecia contra la introduccion de tantas hh, nn, ss, y otras letras impertinentes, que no suenan en nuestra pronunciacion. Aquí de Dios, y del Rey, (decia el tal Author, quando parecia sino Portugués en lo fanfarron, y en lo arrogante): Si pronunciamos *ombre*, *onra*, *ijo*, sin aspiracion, ni alforjas, à què tòn-emos de pegar à estas palabras aquella *h* arriomadiza, que no es letra, ni calabaza, sino un recuerdo, ò un punto aspirativo? Y si se debe aspirar con la *h* siempre que se pone, por què nos reimos del Andalúz quando pronuncia *jijo*, *jonra*, *jombre*? Una de los; ò èl jabla bien, ò nosotros escribimos mal. Pues què dirè de las nn, ss, rr, pp, y demàs letras dobles, que desperdiciamos lo mas lastimosamente del mundo? Si suena lo mismo *pasion* con una *s* que con dos; *inocente* con una *n* que con dos; *Philipo* con una *p* que con dos, *ut quid perditio hæc*? Que doblèmos las letras en aquellas palabras en que se pronuncian con particular fortaleza, ò en las quales, si no se doblan, se puede confundir su significado con otro, como en *perro* para distinguirle de *pero*, en *parro* para diferenciarle de *paro*, y en *cerro* para que no se equivoque con *cero*, vaya, pero en *buro*, que ya se sabe lo que es, y no puede equivocarse con otro algun significado, para què emos de gastar una *r* mas, que despues puede acernos falta por mil cosas? Es esto mas que gastar tinta, papèl, y tiempo contra todas las reglas de la buena economia? No digo nada de la prodigalidad con que malvaratamos un prodigioso caudal *uu*, que para nada nos sirven à nosotros, y con las quales se podian remediar muchísimas pobres Naciones, que no tienen una *u* que llegar à la boca. V. gr. en *què*, en *por què*, en *para què*, en *quiero*, & reliqua; no me diràn ustedes què falta nos ace la *u*, puesto que no se pronuncia? Estaria peor

escrito *quiero*, *qè*, *por qè*, *para qè*, &c? Añado, que, como la misma *q* lleva envuelta en su misma pronunciación la *u*, podíamos aorrar muchísimo caudal de *uu* para una urgencia, aun en aquellas voces en que claramente suena esta letra; porque, qè inconveniente tendría, qe escribiesemos *qerno quando*, *qales*, para pronunciar *querno*, *quando*, *quales*? Aun hay mas en la materia: puesto que la *K* tiene la misma fuerza que la *q*, todas las veces que la *u* no se declara, distingamos de tiempos, y concordaremos derechos; quiero decir, deterrémos la *q* de todas aquellas palabras, en que no se pronuncia la *u*, y valgamonos de la *K*, pues aunque así se parecerá la escritura à los Kyries de la Missa, no perderá nada por esso. Vaya un verbi gracia de toda esta Ortographia.

5. « El ombre ke kiera escribir coretamente, uya gan-
 » to pudiere de escribir akellas letras, ke no se egpre-
 » san en la pronunciacion; porke es defonra de la plu-
 » ma, ke debe ser buena ija de la lengua, no aprender
 » lo ke la enseña su madre, &c. » Cuéntense las *uu* que
 se aorran en solo este periodo, y por aqui se sacará las
 que se podian aorrar al cabo del año en libros, Instru-
 mentos, y Cartas: y luego esturmará qe se haya en-
 carecido el papel.

6. Por el contrario, el Ortographia que es de opi-
 nion, que en esto de escribir se havia de seguir la costum-
 bre, no se metia en dibujos; y haciendo gran burla de
 los que gastaban el calor natural en estas vagarelas, de-
 cia, que en escribiendo como havian escrito nuestros
 Abuelos, se cumplia bastantemente; y mas quando en
 esto de Ortographia, hasta ahora no se havian estable-
 cido principios ciertos, y generalmente admitidos, mas
 que unos pocos, y que en lo restante cada uno fingia
 los que se le antojaba. El Cojo, que, como ya diximos,

era un si es no es muchíssimo extravagante , leyó todos los tres Tratados ; y como vió que la materia tenía mucho de arbitraria , y que cada qual discurría segun los senderos de su corazón , le vino à la imaginacion un extraño pensamiento. Parecióle , que èl tenía tanto caudal como qualquiera para ser Inventor , Fundador , y Patriarca de un nuevo Systema ortographico ; y aun se lisongè su vanidad , que acaso daría con uno , jamás oído , ni imaginado , que fuesse mas racional , y mas justo , que todos los descubiertos ; figurandosele , que si acertaba con èl , se haría el Maestro de niños mas famoso , que havia havido en el mundo , desde la fundacion de las Escuelas , hasta la institucion de los Esculapios , *inclusivè*.

7. Con esta idèa comenzó à rasonar alla para consigo , diciendose à si mismo : Valgame Dios ! las palabras son imagenes de los conceptos , y las letras se inventaron para ser representacion de las palabras ; con que por fin , y postre , ellas tambien vienen à ser representacion de los conceptos. Pues ahora : aquellas letras que representáren mejor lo que se concibe , essas seràn las mas propias , y adequadas , y assi , quando yo concibo una cosa pequeña , la debo escribir con letra pequeña , y quando grande , con letra grande. Verbi gracia ; què cosa mas impertinente , que , hablando de una Pierna de Baca , escribirla con una *p* tan pequeña , como si se hablàra de una pierna de hormiga , y tratando de un Monte , usar una *m* tan ruin , como si tratàra de un mosquito ? Esto no se puede tolerar , y ha sido una inadvertencia fatal , y crassísima de todos quantos han escrito hasta aqui. Hay causa mas graciosa , ò por mejor decir mas ridícula , que igualar à Zaquèo en la *Z* con Zerobabèl , y con Zabulòn ; siendo assi , que consta de la Escritura , que el primero era pequeñito , y casi enano , y los otros

dos, qualquiera hombre de juicio los concibe por lo menos tan grandes, y tan corpulentos como el mayor Giganton del dia del Corpus? porque pensar, que no llenaban tanto espacio de ayre, como llenan de boca, *proportione servata*, es cuento de niños. Pues vè aqui, que salgan zaquèò, y Zabulón en un escrito; y que siendo, ò habiendo sido en si mismos tan desiguales en el tamaño, han de parecer iguales en la escritura! Vaya, que es un grandísimo despropósito. Item, si se habla de un hombre, en quien todas las cosas fueron grandes; como si dixeramos un San Agustín, ponderando su Talento, su Ingenio, su Comprensión, hemos de escribir, y pintar en el papel estas agigantadas prendas con unas letricas tan menudas, y tan indivisibles, como si habláramos por comparanza de las del Autor *del Poema Epico de la vida de S. Anton*, y otros de la misma calaña? Effeno sería cosa ridicula, y aun ofensiva à la grandeza de un Santo Padre de tanta magnitud. Fuera de que, donde puede haver mayor primor, que el hacer, que qualquiera lector, solo con abrir un libro, y antes de leer ni una sola palabra, conozca por el mismo tamaño, y multitud de las letras grandes, que allí se trata de cosas grandiosas, magnificas, y abultadas; y al contrario, en viendo que todas las letras son de esta ura regular, menos tal qual que sobrefale à trechos, como los pendones en la procesion, cierre incontinenti el libro, y no pierda tiempo en leerle, conociendo desde luego, que no se contienen en èl, sino causas muy ordinarias, y comunes? Quiero explicar esto con el exemplo de un estupendo Sermon, predicado al mismo S. Agustín, el mejor que he oido, ni pienso oir en los dias de mi vida. Preguntaba el Predicador, por que à San Agustín le llamaba el *Gran Padre de la Iglesia*, y à ningun otro Santo Padre, ni Doctor de ella se le daba este *Epiteto*? (Asi decia èl). Y respondió.

8. » Porque mi Agustino , no solo fue Gran Padre ,
 » sino Grand Madre , y Gran Abuelo de la Iglesia. Gran
 » Padre , porque antes de su Conversion tuvo muchos
 » Hijos , aunque no se le logró mas que uno. Gran
 » Madre , porque Concibió , y Pariò muchos Libros.
 » Grand Abuelo , porque Engendró à los Hermitaños
 » de San Agustín , y los Hermitaños de San Agustín ,
 » engendraron despues todas las Religiones mendican-
 » tes , que siguen su Santa Regla , las quales todas son
 » Nietas del Grande Agustino. Y note de passo el dis-
 » creto , que la Regla destruye la Maternidad , y la
 » Regla fuè la que assegurò la Paternidad de mi Gran
 » Padre. *Magnus Parens.*

9. Este trozo de Sermon , que oí con estos mismísimos oídos , que han de comer la tierra , y un pobre ignorante , y mentecato , aunque tenia credito de gran Letrado , y hombre maduro , tratò de puerco , sucio , hediondo , y digno del fuego ; pero à mi me pareció , y oy dia me lo parece , la cosa mayor del mundo : digo que este trozo de Sermon , escrito como està escrito , esto es , con letras mayúsculas , y garrafales en todo lo que toca à S. Agustín , desde la primera vista llama la atencion del Lector , y se hace conocer , que alli se contienen cosas grandes , y sin poderse contener luego se avanza a leerlo : quando al contrario , si estuviera escrito con letras ordinarias , no pararia mientes en èl , y quizà le arrimaria sin haver leído una letra. Así que en esta mi Ortographia se logra lo primero , la propiedad de las letras con los conceptos que representan ; lo segundo , el decoro de las personas de quien se trata ; lo tercero , el llamar la atencion de los lectores. Y podia añadirlo quarto , que tambien se logra la hermosura del mismo escrito ; porque son las letras grandes en el papel lo que los arboles en la huerta , que la amenizan y la

agracian, y desde luego dà à entender, que aquella es huerta de Señor; quando un libro todo de letras iguales, y pequeñas parece huerta de verdura, y hortaliza, que es cosa de Frayles, y gente ordinaria.

10. Con estas disparatadas consideraciones se enamorò tanto el extravagante Cojo de su ideada Ortographia, que resolviò sequirla, entablarla, y enseñarla. Y habiendo vacado por aquel tiempo la Escuela de Villaornate, por ascenso del Maestro actual à Fiel de Fechos de Cojezes de abajo, la pretendió, y la logró à dos paletadas; porque ya havia cobrado mucha fama en toda la tierra, con ocasion de los Litigantes que acudian à la Vicaria. Llovian niños como paja de todo el contorno à la fama de tan estupendo Maestro; y Anton Zotes, y su muger resolvieron enviar allà à su Gerundico, para que no se malograssè la viveza que mostraba. El Cojo le hizo mil caricias, y desde luego comenzò à distinguirle entre todos los demás niños. Sentabale junto à sí; haciale punteros; limpiabale los mocos; dábale avellanas, y mondaduras de peras; y quando al niño tenia gana de proveherse, el mismo Maestro le soltaba los dos quartos traseros de las bragas (porque consta de instrumentos de aquel tiempo que ~~eran~~ abiertas), y arremangandole la camisita, le llevaba en esta postura hasta el corral, donde el Chicuelo hacia lo que havia menester. No era oro todo lo que relucia, y el bel-laco del Cojo sabia bien, que no echaba en saco rato los cariños que hacia à Gerundico, porque à los buenos de sus padres se les caia con esto la baba; y además de pagarle muy puntualmente el real del mes, la rosca del Sabado, que llevaba su hijo era la primera, y la mayor y siempre acompañada con dos huevos de pavo, que no parecian sino mesmamente como dos bolas de trucos. Amen de esso, en tiempo de matanza eran cos:

rientes , y seguras tres morcillas , con un buen pedazo de solomo : esto sin entrar en cuenta la morcilla cagalar con dos buenas varas de longaniza , que era el colgajo del día de San Martín , nombre que tenia el Maestro. Y quando paria Señora (así llamaban los niños à la Maestra) era cosa sabida , que la Tia Catanla la regalaba con dos Gallinas las mas gordas que havia en todo su Gallinero , y con una libra de vizcochos , que se traian exprossamente de la Confiteria de Villamañan. Con esto se esmeraban Maestro , y Maestra en acariciar al niño , tanto , que la Maestra todos los Sabados le cortaba las uñas , y de quince en quince dias le espulgaba la cabeza , y le sacaba las liendres.

CAPITULO VI.

EN QUE SE PARTE EL CAPITULO

quinto , porque ya và largo.

1 **P**ues con este cuidado , que el Maestro tenia de Gerundico , con la aplicacion del niño , y con su viveza , è ingenio , que realmente le tenia aprendiò facilmente , y presto todo quanto le enseñaban. Su desgracia fuè , que siempre le deparò la suerte Maestros estrafalarios , estramboricos , como el Cojo , que en todas las facultades le enseñaron mil sandeces , formandole desde niño un gusto tan particular à todo lo ridiculo , impertinente , y extravagante , que jamas hubo forma de quitarfele , y aunque muchas veces encontró con sujetos habiles , cuerdos , y maduros , que intentaron abairle los ojos , para que distinguiesse lo bueno de lo malo (como se verá en el discurso de esta puntual historia) , nunca fuè posible apearle de su capricho , tan-

ta impresion havian hecho en su animo los primeros disparates. El Cojo los inventaba cada dia mayores; y habiendo leído en un libro, que se intitula: *Maestro del Maestro de Niños*, que este debe poner particular cuidado en enseñarlos la lengua propia, nativa, y materna con pureza, y con propiedad; por quanto enseña la experiencia, que la incongruidad, barbarismos, y solecismos con que la hablan toda la vida muchos Nacionales, dependen de los malos modos, impropiedades, y frases defacertadas, que se les pegan quando niños: él hacia grandissimo estudio de enseñarlos à hablar bien la lengua Castellana; pero era el caso, que él mismo no la podia hablar peor; porque como era tan presumido, y tan exorico en el modo de concebir, así como habia inventado una extravagantissima Ortographia, así tambien se le havia puesto en la cabeza, que podia inventar una lengua no menos extravagante.

2. Mientras fué Escribiente del Notario de S. Millan, havia notado en varios procesos que se decia así: *quarto testigo examinado, Maria Gavilan: octavo testigo examinado, Sebastiana Palomo.* Esto le chocaba infinitamente; porque decia, que si los hombres eran testigos, las mugeres se havian de llamar *testigos*, pues lo contrario era confundir los sexos, y parecia romanes de Vizcaino. De la misma manera no podia sufrir, que el Autor de la Vida de Santa Catalina dixesse, *Catalina, sugeto de nuestra historia*; pareciendole, que *Catalina*, y *sugeto* eran mala concordancia, pues venia à ser lo mismo que si se dixera: *Catalina, el hombre de nuestra historia*, siendo cosa averiguada, que solamente los hombres se deben llamar *sugetos*, y las mugeres *sugetas*. Pues que, quando encontraba en un libro, *era una muger no comun, era un gigante?* Entonces perdia los estribos de la paciencia, y decia à sus chicos todo en colera, y

furioso: yà no falta mas sino que nos quiten las barbas, y los calzones, y se los pongan à las mugeres. Por què no se dirà, *era una muger no comuna? era una gigante?* Y por esta misma regla los enseñaba, que nunca dixessen, *el alma, el arte, el agua, sino la alma, la agua, la arte*; pues lo contrario era *ridiculiaria*, como dice el indigesto, y docto Barbadiño.

3. Sobre todo estaba de malissimo humor con aquellos verbos, y nombres de la lengua Castellana, que comenzaban con *arre*, como *arrepentirse, arremangarse, arreglarse, arreo, &c.* jurando, y perjurando, que no havia de parar hasta desterrarlos de todos los dominios de España, porque era imposible, que no los huviesen introducido en ella algunos Arrieros de los que conducian el valgame de los Godos, y de los Arabes. Decia à sus niños, que hablar de esta manera era mala crianza, porque era tratar de burros, ò de machos à las personas. Y à este proposito los contaba, que yendo un Padre Maestro de cierta Religion por Salamanca, y llevando por compañero à un Fraylecito Irlandès recién traflantado de Irlanda, que aun no entendia bien nuestra lengua, encontraron en la calle del Rio muchos aguadores con sus burros delante, que iban diciendo *arre, arre*. Preguntò el Irlandèsillo al P. Maestro, què queria decir *arre*, pronunciando la *o* blandamente, como lo acostumbra à los estrangeros. Respondiòle el Maestro, que aquello queria decir, que anduviessen los burros adelante. A poco trecho despues encontró el Maestro à un amigo suyo, con quien se parò à parlar en medio de la calle: la conversacion iba algo larga; cansabase el Irlandès, y no sabiendo otro modo de explicarse, cogiò de la manga à su compañero, y le dixo con mucha gracia, *are Padre Maestro, are*: lo qual se celebrò con grande risa en Salamanca. Pues ahora, decia el Cojo

Hecho un veneno : que el *arre* vaya solo , que vaya con la comitiva , y acompañamiento de otras letras , siempre es *arre* , y siempre es una grandísima desvergüenza , y descortesía , que à los racionales nos traten de esta manera : y así tenga entendido todo aquel , que me arreare las orejas , que yo le he de arrear à él el cu... , y acabolo de pronunciar redondamente. A este tiempo le vino gana de hacer cierto menester à un niño , que todavía andaba en sayas : fuese delante de la mesa donde estaba el Maestro , puso las manicas , y le pidió la caca con grandísima inocencia , pero le dixo , que no sabia *arremangarse*. Pues yo te enseñaré , grandísimo bellaco , le respondió el Cojo enfurecido : y diciendo , y haciendo , le levantó las faldas , y le assentó unos buenos azotes , repitiendole à cada uno de ellos : *anda , para que otra vez no vengas à arremangarnos los livianos.*

4. Todas estas lecciones las tomaba de memoria admirablemente nuestro Gerundico ; y como por otra parte en copo mas de un año aprendió à leer por libro , por carta , y por processó , y aun à hacer palores , y à escribir de à ocho , el Maestro se empeñó en cultivarle mas , y mas , enseñandole lo mas recondito que él mismo sabia , y con lo que lo havia lucido en mas de dos convites de Cofradia , asistiendo à la mesa algunos Curas , que eran tenidos por los mayores Moralistones de toda la Comarca ; y uno , que tenia en la uña todo el Larraga , y era un hombre que se perdía de vista , se quedó embobado , havindole oído en cierta ocasion.

5. Fue pues el caso , que como la fortuna , ò la mala trampa deparaban al buen Cojo todas las cosas ridiculas , y él tenia tanta habilidad para que lo fuesen en su boca las mas discretas , por no saber entenderlas , ni aprovecharse de ellas , llegó à sus manos , no se sabe como , una Comedia Castellana intitulada : *el Villano Cavalle-*

ro, que es copia mal sacada, y peor-zurcida, de otra que escribió en Francés el incomparable Molier, casi con el mismo título. En ella se hace una graciosísima burla de aquellos Maestros pedantes, que pierden el tiempo en enseñar à los niños cosas impertinentes, y ridiculas, que tanto importa ignorarlas como saberlas; y para esto se introduce al Maestro, ò al Preceptor del repentino Cavallero, que con grande aparato, y ostentacion de voces, le enseña como se pronuncian las letras vocales, y las consonantes. El Cojo de mis pecados tomó de memoria todo aquel chistosísimo passages; y como era tan cojo de entendederas, como de pies, entendióle con la mayor seriedad del mundo, y la que en realidad no es mas que una delicadísima sátira, se le representò como una leccion tan importante, que sin ella no podia haver Maestro de niños, que en Dios, y en conciencia mereciesse serlo.

6. Un día, pues, haviendo corregido las planas mas aprisa de lo acostumbrado; llamó à Gerundico; hizole poner en piè delante de la mesa, tocò la campanilla à silencio, intimò atencion à todos los muchachos, y dirigiendo la palabra al niño Gerundio, le preguntò con mucha gravedad: dime hijo, quantas son las letras? Respondió el niño prontamente: Señor Maestro, yo no lo sé, porque no las he contado. Pues has de saber, continuó el Cojo, que son veinte y quatro, y si no cuentas. Contòlas el niño, y dixo con intrepidez: Señor Maestro, en mi cartilla salen veinte y cinco. Eres un tonto, le replicò el Maestro, porque las dos *A a* primeras no son mas que una letra, conforma, ò con figura diferente. Conociò que se havia cortado el chico, y para alentarle añadió: no extraño que siendo tu un niño, y no haviendo mas que un año que andas à la Escuela, no supieses el numero de las letras, porque hombres

conozco yo, que están llenos de canas, se llaman doctísimos, y se ven en grandes puestos, y no saben quantas son las letras del abecedario; pero así anda el mundo! y al decir esto, arrancó un profundísimo suspiro. La culpa de esta fatal ignorancia la tienen las Republicas, y los Magistrados, que admiten para Maestros de Escuela à unos idiotas, que no valían ni aun para monacillos; pero esto no es para vosotros, ni para aquí: tiempo vendrá en que sabrá el Rey lo que passa. Vamos adelante,

7. De estas veinte y quatro letras, unas se llaman *bocales*, y otras *consonantes*. Las bocales son cinco, à, è, ì, ò, ù: llamanse bocales, porque se pronuncian con la boca. Pues acaso las otras, señor Maestro (le interrumpió Gerundico con su natural viveza) se pronuncian con el cu...? y dixolo por entero. Los muchachos se rieron mucho; el Coso se corrió un poco, pero tomándolo à gracia, se contentó con ponerse un poco sério, diciendole: no seas intrepido, y dexame acabar lo que iba à decir. Digo, pues, que las bocales se llaman así, porque se pronuncian con la boca, y puramente con la voz; pero las consonantes se pronuncian con otras bocales. Esto se explica mejor con los exemplos. *A*, primera bocal, se pronuncia abriendo mucho la boca. *A*. Luego que oyó esto Gerundico, abrió su boquita, y mirando à todas partes, repetía muchas veces *a, a, a*; tiene razon el señor Maestro; y este profugio. La *E* se pronuncia acercando la mandíbula inferior à la superior. *E* es, la quijada de abajo à la de arriba, *e*. À ver, à ver como lo hago yo, señor Maestro, dixo el niño, *e, e, e: a, a, a, e*; Jesus, y que cosa tan buena! La *I* se pronuncia acercando mas las quijadas una à otra, y retirando igualmente las dos extremidades de la boca hacia las orejas, *i, i*. Dèxe usted, à ver si yo sé hacerlo?

i, i, i. Ni mas ni menos, hijo mio y pronuncias la *i* à perfeccion. La *O* se forma abriendo las quijadas, y despues juntando los labios por los extremos, facandolos un poco hàcia fuera, y formando la misma figura de ellos como una cosa redonda, que representa una *o*. Gerundillo con su acostumbrada intrepidez, luego comenzò à hacer la prueba, y à gritar *o, o, o*: el Maestro quiso saber si los demàs muchachos habian aprendido tambien las importantissimas lecciones que los acababa de enseñar, y mandò que todos à un tiempo, y en voz alta pronunciasen las letras que les havia explicado. Al punto se oyò una griteria, una confusion, y una algarabia de todos los diantres: unos gritaban, *a; otro, e; e; otros i, i; otros o, o*. El Cojo andaba de banco en banco, mirando à unos, observando à otros, y enmendando à todos: à este le abria mas las mandibulas, à aquel se las cerraba un poco; à uno le plegaba los labios, à otro se los descosia, y en fin era tal la griteria, la confusion, y la zambra, que parecia la Escuela ni mas; ni menos, al Coro de la Santa Iglesia de Toledo en las Visperas de la Expectacion.

8. Bien atestada la cabeza de estas impertinencias, y muy aprovechado en necedades, y en extravagancias, leyendo mal, y escribiendo peor, se volvió nuestro Gerundio à Campazas; porque el Maestro havia dicho à sus padres, que yà era cargo de conciencia tenerle mas tiempo en la Escuela, siendo en un muchacho, que se perdia de vista, y encargandoles que no dexassen de ponerle luego à la Gramatica, porque havia de ser la honra de la Tierra. La misma noche que llegó hizo nuestro Escolin ostentacion de sus habilidades, y de lo mucho que havia aprendido en la Escuela, delante de sus padres, del Cura del Lugar, y de un Frayle, que iba con Obediencia à otro Convento, porque de estos apenas

se limpiaba la casa. Gerundico preguntò al Cura : **A** que no sabe usted , quantas son las letras de la Cartilla ? El Cura se cortò , oyendo una pregunta , que jamàs se la havian hecho , y respondiò : Hijo , yo nunca las hè contado. Pues cuentalas usted , prosiguiò el chico , y và un ochavo à que , aun despues de haverlas contado , no sabe quantas son ? Contò el Cura veinte y cinco , despues de haverse errado dos veces en el *a* , *b* , *c* ; y el niño , dando muchas palmadas , decia : Ay ! ay ! que le cogì , que le ganè ; porque cuenta por dos letras las dos **A** a primeras , y no es mas que una letra escrita de dos modos diferentes. Despues preguntò al Padre : Vaya otro ochavo à que no me dice usted còmo se escribe burro ; con *b* pequeña , ò con *b* grande ? Hijo , respondiò el buen Religioso yo siempre le hè visto escrito con *b* pequeña. No señor , no señor , le replicò el muchacho : si el burro es pequeñito , y anda todavia à la Escuela , se escribe con *b* pequeña ; pero si es un burro grande , como el Burro de mi padre , se escribe con **B** grande ; porque dice señor Maestro , que las cosas se han de escribir como ellas son , y que por esso una pierna de baca se ha de escribir con una **P** mayor , que una pierna de carnero. A todos les hizo gran fuerza la razon , y no quedaron menos admirados de la profunda sabiduria del Maestro , que del adelantamiento del discipulo : y el buen Padre confessò , que aunque havia cursado en las dos Universidades de Salamanca , y Valladolid , jamàs havia oido en ellas cosa semejante ; y vuelto à Anton Zotes , y à su muger los dixo muy ponderado : Señores hermanos , no tienen que arrepentirse de lo que han gastado con el Maestro de Villaornate , porque lo han empleado bien. Quando el niño oyò *arrepentirse* , comenzò à hacer grandes aspamientos , y à decir : Jesus ! Jesus ! que mala palabra ! *arrepentirse* : no señor , no señor , no se dice *arrepentirse*

irse, ni cosa que lleve *arre*; que esso, dice señor Maestro, que es bueno para los burros, ò para las Ruecas (*Requas* querràs decir, hijo, le interrumpió Anton Zotes, cayendosele la baba): Si señor, para las Requas, y no para los Christianos; los quales debèmos decir *en-repenir*, *enremangar*, *enreglar* el papel, y cosas semejantes. El Cura estaba aturdido; el Religioso se hacia cruces; la buena de la Catanla lloraba de gozo; y Anton Zotes no se pudo contener sin exclamar: *Vaya, que es bobada!* que es la frasse con que se pondera en Campos una cosa nunca vista, ni oída.

9. Como Gerundico vió el aplauso, con que se celebraban sus agudezas, quiso echar todos los registros, y volviendose segunda vez al Cura, le dixo: Señor Cura, pregunteme usted de las vocales, y de las consonantes, El Cura, que no entendia palabra de lo que el niño queria decir, le respondió: *De qué brocales, hijo? del brocal del pozo del Humilladero, y del otro que está junto à la Hermita de San Blàs?* No señor; de las letras consonantes, y de las vocales. Cortóse el bueno del Cura, confessando; que à él nunca le havian enseñado cosas tan hondas. Pues à mi sí, continuó el niño, y de rabo à oreja, sin saltarle punto, ni coma los encajó toda la ridicula arenga, que havia oído al Cojo de su Maestro sobre las letras vocales, y consonantes: y en acabando, para vér si la havian entendido, dixo à su madre: Madrica, cómo se pronuncia la *A*? Hijo cómo se ha de pronunciar? así, *A*, abriendo la boca. No madre; pero cómo se abre la boca? cómo se ha de abrir, hijo, de esta manera, *A*. Que no es esso, señora; pero quando usted la abre para pronunciar la *A*, qué es lo que hace? Abrirla, hijo mio, respondió la bonísima Catanla. Abrirla! esso qualquiera lo dice: tambien se abre para pronunciar *E*, y para pronunciar *I*, *O*, *V*, y entonces no se pronuncia

A. Mire ustedè, para pronunciar A, se baxa una quijada; y se levanta otra, de esta manera: y cogiendo con sus manos las mandibulas de la madre, la baxaba la inferior, y la subia la superior, diciendola, que quanto mas abriessè la boca, mayor serìa la A que pronunciarìa. Hizo despues, que el padre pronunciasse la E, el Cura la I, el Frayle la O, y èl escogio por la mas dificultosa de todas la pronunciacion de la V, encargandolos, que todos à un tiempo pronunciasen la letra que tocaba à cada uno, levantando la voz todo quanto pudiesen, y observando unos à otros la postura de la boca, para que viesen la puntualidad de las reglas, que le havia enseñado el Señor Maestro. El metal de las voces era muy diferente; porque la Tia Catanla la tenia hombruna, y carraspeña; Anton Zotes clueca, y algo a Ternerada; el Cura gangosa, y tabacuna; el Padre, que estava yà aperdigado para Vicario de Coro, corpulenta, y becerri!; Gerundico atiplada, y de chillido. Comenzò cada uno à representar su papèl, y à pronunciar su letra, levantando el grito à qual mas podia: hundiafe el quarto; atronabafe la casa; era noche de Verano, y todo el Lugar estava tomando el fresco à las puertas de la calle. Al estruendo, y à la algaràra de la casa de Anton Zotes, acudieron todos los vecinos, creyendo que se quemaba, ò que havia sucedido alguna desgracia: entran en la sala; prosiguen los gritos descompasados: ven aquellas figuras, y como ignoraban lo que havia passado, juzgan que todos se han vuelto locos. Yà iban à atarlos, quando sucediò una cosa, nunca creida, ni imaginada, que hizo cessar de repente la griteria, y por poco no convirtiò la musica en responsos. Como la buena de la Catanla abria tanto la boca para pronunciar su A, y naturaleza liberal la havia proveido de este organo abundantissimamente, siendo, muger que de un bocado se

engullia una pera de donguindo hasta el pezon, quiso su desgracia que se la desencajó la mandibula inferior tan descompasadamente, que se quedó hecha un mascarón de retablo, viendosela toda la entrada del esophago, y de la traqui-arteria, con los conductos salivales, tan clara, y distintamente, que el Barbero dixo descubria hasta los vasos lymphaticos, donde excretaba la respiracion. Cessaron las voces; affustaronse todos; hicieronse mil diligencias para restituir la mandibula à su lugar; pero todas sin fruto, hasta que al Barbero le ocurrió cogerla de repente, y darla por debaxo de la barba un cachete tan furioso, que se la volvió à encajar en su sitio natural, bien, que como estaba desprevenida, se mordió un poco la lengua, y escupió algo de sangre. Con esto parò en risa la funcion; y haviendose instruido los concurrentes del motivo de ella, quedaron pasmados de lo que sabia el niño Gerundio, y todos dixerón à su padre que le diésse Estudios, porque sin duda havia de ser Obispo.

CAPITULO VII.

ESTUDIA GRAMATICA CON UN DOMINE,
que, por lo que toca al entendimiento, no se podia casar sin dispensacion con el Cojo de Villaornate.

1. **E**N esto estaba yà Anton Zotes; pero toda la duda era, si le havia de enviar à Villagarcia, ò à cierto Lugar, no distante de Campazas, donde havia un Dómine, que tenía aturdida toda la Tierra, y muchos decian, que era mayor Latino que el famoso Taranilla. Pero la Tia Catanla se puso como una furia, diciendo, que primero se avia de echar en un pozo, que per-

mitir, que su hijo fuesse à Villagarcia à que se le mataf-
 sen los Theatinos; porque su marido *toadia* tenia las se-
 ñales de una *guelta* de azotes, que le havian dado en
 junta de Generales, solo porque de quando en quando
 bebia dos, ò tres azumbres de vino mas de las que lle-
 vaba su *estogamo*, y porque se iba à divertir con las mo-
 zas del Lugar, que todas eran miñerías, y cosas que
 las hacen los mozos mas honrados, sin que pierdan por
 esso casamiento, ni dexen de cumplir honradamente
 con la *Perrochia*, como qualquiera Christiano viejo. Con
 esto, por contentarla, se determinó finalmente, que
 el muchacho fuesse à estudiar con el Dómine; y mas, que
 Anton Zotes afirmaba con juramento, que solo èl ha-
 via construido la elegante Dedicatoria de su hermano el
 Gymnasiarca, sin errar punto: cosa, que no havian he-
 cho los mayores Moralistas de todo el Páramo, ni nin-
 guno de quantos Religiosos doctos se avian hospedado
 en su casa, aunque algunos de ellos havian sido Defi-
 nidores.

2. Luego, pues, que llegó San Lucas, el mismo An-
 ton llevó à su hijo à presentarsele, y à recomendarsele
 al Dómine. Era este un hombre alto, derecho, seco,
 cejijunto, y populoso; de ojos hundidos, nariz adun-
 ca, y prolongada, barba negra, voz sonora, grave,
 pausada, y ponderativa, furioso tabaquista, y perpetua-
 mente aforrado en un tobardo talar de paño pardo, con
 uno entre becoquin, y casquete de cuero rayado, que en
 su primitiva fundacion havia sido negro, pero yà era
 del mismo color, que el tabardo. Su conversacion era
 taraceada de latin, y de romance, citando à cada pássio
 dichos, sentencias, emystichios, y versos enteros de
 Poetas, Oradores, Historiadores, y Gramaticos Lati-
 nos antiguos, y modernos, para apoyar qualquiera friole-
 ra. Dixole Anton Zotes, que aquel muchacho era hi-

jo fuyo, y que como padre, queria darle la mejor crianza, que pudiesse *Optimè enim verò*, le interrumpiò luego el Dómine; esta es la primera obligacion de los padres, *maximè* quando Dios les ha dado bastantes conveniencias. Dixolo Plutarcho: *Níl antiquius, nil parentibus sanctius, quàm ut filiorum curam habeant; ijs praesertim quos Pluto non omninò insalutatos reliquit.* Añadiò Anton Zotes, que èl havia estudiado tambien su poco de Gramatica, y queria que su hijo la estudiassè: *qualis pater, talis filius*, le replicò el Preceptor: aunque mejor lo dixo el otro, hablando de las madres, y de las hijas.

De Meretrice puta, quod sit semper filia.....

Nam sequitur levitèr filia matris iter.

Lo que yà Vm. vè, quan facilmente se puede acomodar à los hijos respecto de los padres; y *obitèr* sepa Vm., que à estos llamamos nosotros versos Leoninos; porque assi como el Leon (*animal rugibile* le dèfine el Philosopho), quando enrosca la cola, viene à caer la extremidad de ella (*cauda cauda*, cola de la cola la llamè yò en una Dedicatoria à la Ciudad de Leon) sobre la mitad del cuerpo, ò de la espalda de la rugible fiera; assi la cola del verso, que es la ultima palabra, como que se enrosca, y viene à caer sobre la mitad del mismo verso. Notelo Vm. en el exámetro: *puta-puta*: clavado: despues en el pentámetro: *iter-levitèr*, de quien *iter* es eco. Porque, aunque un moderno (*quos Neotericos dicimus cultissimi Latinorum*) quiera decir, que esto de los ecos es invencion pueril, ridicula, y de ayer acá; *pate tanti viri*, le dirè yo en su mismas barbas, que yà en tiempo de Marcial era muy usado èntre los Griegos, *juxta illud: Nusquam Græcula quod recantat echo.* Y si fuera menester citar à Aristoteles, à Euripides, à Callimaco; y aun al mismo Gauradas, que no porque

sea un Poeta poco conocido dexa de tener mas de dos mil años de antigüedad, yo le haria ver *luce meridiana clarius*, si era, ò no era invencion moderna esto de los ecos; y luego le preguntaria, si era verisimil, que inventasse una cosa pueril, y ridicula un hombre que se llamaba *Gauradas*. *O furor! O insania maledicendi!*

3. Pues señor, prosiguió Anton Zotes, este niño muestra mucha viveza, aunque no tiene mas que diez años: *etas humanioribus litteris aptissima* (interrumpió el Pedante) como dixo Justo Lipsio; y aun con mayor elegancia en otra parte: *decenis Romana lingua elementis maturatus*. Porque, si bien es verdad, que de essa, y aun de menor edad se han visto en el mundo algunos niños, que ya eran perfectos Gramaticos, Retoricos, y Poetas (*quos videre sis apud Anium Viterbiensem de Praecocibus mentis partibus*); pero ellos se llaman con razon monstruos de la naturaleza: *monstrum horrendum, ingens*. Y Quinto Horacio Flacco (*quem Lyricorum Antistitem extitisse, mortalium nemo iverit inficias*) no gustaba de ellos frutos anticipados, pareciendole, que casi siempre se malograban; y asì *solemne erat illi dicere: odi puero praecoces fructus*. Y el Cojo de Villaornate, que fuè su Maestro... (iba à proseguir el buen Anton). Tenga Vm. le cortó el enlatinizado Dómine: *Siste gradum, viator*. El Cojo de Villaornate fuè Maestro de este niño? Si señor, respondió el padre. *O fortunate nate!* exclamò el eruditissimo Preceptor. O niño mil veces afortunano! Muchos Cojos famosos celebrò la antigüedad, comò lo avrà leído Vm. en el curiosissimo tratado de *Claudis non claudicantibus*, de los Cojos que no cojearon, tomando el presente por el preterito, segun aquella figura rethorica *praesens pro praeterito*, à quien nosotros llamamos *Enalage*: tratado que compuso un Prevoite de los Mercaderes de Leon de Francia, llamado Monsiur Pericòn,

Pericòn , porque , sepalo usted de passò , en Francia hasta los Pericones son Monfiures , y pueden ser Prevostes , *Imò potius* , sin recurrir à tiempos antiguos , *novissimis his temporibus* , en nuestros dias huvo en la misma Francia un celeberrimo Cojo , llamado Gil Menage¹ , que aunque no fue cojo *natura sua* , al fin , sea como se fuesse , èl fue cojo real , y verdadero , esto es , cojo *realiter* , & *à parte rei* , como se explica con elegancia el Philosopho : y no obstante de ser cojo , èl era hombre sapientissimo : *Sapientissimus claudorum quotquot fuerunt* , & *erunt* , que dixo doctamente Plinio el mozo. Pero , *meo videri* , en mi pobre juicio todos los cojos antiguos , y modernos fueron cojos de teta , respecto del Cojo de Villaornate ; hablo , *intra suos limites* , en su linea de Maestro de Niños ; y por esso dixe , que este niño havia sido mil veces afortunado en tener tal Maestro : *O fortunate nate !*

4. No lo es menos , prosiguiò Anton Zotes , en que Vm. lo sea suyo : *Non laudes hominem in vita sua ; lauda post mortem* , dixo mesurado el Dómine. Son palabras del Espiritu Santo ; pero mejor lo dixo el Profano :

Post fatum laudare decet , dum gloria certa.

Señor Preceptor , mejor que el Espiritu Santo ! le preguntò Anton Zotes. Pues qué ! ahora se escandaliza Vm. de esso ? Quantas veces lo havrà oïdo en essos Pulpitos à Predicadores , que se pierden de vista ? Assi el Profeta Rey ; assi Jeremias ; assi Pablo ; pero yo de otra manera. Esso què quiere decir sino ; pero yo lo dirè mejor. *Præter quàm quod* : yo no digo que el dicho sea mejor , sino que està mejor dicho , porque las palabras de la Sagrada Escritura son poco à proposito para confirmar las reglas de la Gramatica : *Verba Sacre Scripturæ Grammaticis exemplis confirmandis parum sunt idonea*. Esso yà lo lei yo en

no sè què libro , quando estudiaba en Villagarcia , re-

plicò el buen Anton, y cierto que no dexè de escandalizarme. A esse llaman los Theologos, dixo el Domine, *scandalum pusillorum*, escandalo de parvulillos; y aunque dicen que no debe despreciarse, y en este particular me parece que llevan razon; pero tambien dicen ellos otras mil cosas harto despreciables, por mas que ellos las digan.

5. Yo no me meto en essas honduras, respondiò el bonazo de Anton Zotes: y lo que suplico à Vm. es, que me cuide de este muchacho, que yo cuidarè de agradeçerle, y que le mire como si fuera padre suyo. *Prima magistrorum obligatio*, respondiò el Domine, *quos discipulis parentum loco esse decet*, dixo à este intento Salustio. Es la primera obligacion del Maestro tratar à los discipulos como hijos, porque ellos estàn en lugar de padres. Y dime hijo, le preguntò al niño Gerundio, mirandole entre recto, y cariñoso, has estudiado algunos Cànones Gramaticales? No señor, respondiò el chico prontamente; los cànones, que yo traigo no son Grajales, que son plumas de pato, que mi madre se las quitò à un pato grande, que tenemos en casa: no es assi padre? Sonriòse el Preceptor de la viveza, y de la intrepidez del muchacho, y le dixo: *non quero à te hoc*: no te pregunto esso; preguntote, si traes alguna talega? Señor, la talega era quando andaba en sayas; pero despues que me puso calzones, me la quitò Señora madre. *Non valeo à risu temperare*, dixo el Dómine, y en medio de su grande seriedad, soltò una carcajada, añadiendo: *ingenium errando probat*, aun en los desaciertos muestra su viveza. Hijo, lo que te pregunto es, si has estudiado algo del Arte? Ah! esso si Señor: yà lleguè hasta, *Musa*, e. No has de decir assi querido; sino *Musa*, *Muse*. No Señor no Señor: mi Arte no dice *Musa*, *Muse*, sino *Musa*, e. Vaya, segun esso has

estudiado en el Arte de Nebrija ? No Señor , en mi Arte no està pintada ninguna Lagartija , sino un Leon muy guapo ; mirele ustè , y enseñòle el Leon , emblema , ò insignia de la Oficina , que està en la llana del frontis.

6. No dexaron de caer en gracia à la rectissima severidad del Preceptor las candidedes de Gerundico ; pero volviendose al padre , le dixo en tono ponderativo. *Ecce tibi sebosus*. Vè aqui uno de los errores tan crasos , como velas de sebo , que yo noto en este Arte de Nebrija , ò de la Cerda , de que usan los Padres de la Compañia , con quienes tambien estudiè yo. Es cierto que son Varones sapientissimos , pero son hombres , y *hominum est errare* : son agudos , son buenos ingenios , y muy despiertos ; pero muy despierto , y muy bueno fuè el ingenio de Homero , y con todo esto *quandoque bonus dormitat Homerus*. Lo primero començar la Gramatica por *Musa* , *Musæ* , es començar por donde se ha de acabar : *cepisti quâ finis erat* : porque las Musas , esto es , la Poesia , es lo ultimo , que se ha de enseñar à los muchachos despues de la Rethorica. Argumento es este , que le he puesto à muchos Jesuitas , clarissimos Varones , y ninguno ha sabido responderme. Pero què me havian de responder , si no viene respuesta. *Deindè* , en la impresion de muchos Artes , en lugar de poner *Nominativo Musa* , *Genitivo Musæ* , *Dativo Musæ* , *Acusativo Musam* , todo à la larga , y por extenso ; por ahorrar papel lo ponen en abreviatura : *Non Musa. Gen. a. Dat. a. Acus. am.* Y què sucede ? ó que los pobres chicos lo pronuncian asì , *quod video quàm sit ridiculum* , ò que sea menester gastar tiempo malamente en enseñar-se lo à pronunciar ; & *nihil est tempore pratiofius*. Pero donde se palpan *ad oculum* los inconvenientes de estas abreviaturas son en los Thesauros , ya sea de Salas ,

yà de Roquejo. Vã un niño á buscar un nombre, *exempli causa*, que ay por *Madre*, y en lugar de encontrar *mater, matris*, halla *mater, tris*. Quiere saber que hay por *enviar*, y en vez de hallar *mitto, mittis*, encuentra *mitto, is*. Busca que hay por *camisa*, y en lugar de *subucula subucula*, no lee mas que *subucula, e*. Antojasele, como al otro muchacho, escribir à su madre una carta latina, para darla à entender lo mucho que havia aprovechado, en la qual la dice, que la embia una camisa sucia, para que se la lave, y encajala esta sararta de disparates: *Mater tris, mitto is, subucula e, ut labo as. Quid tibi videtur?* Què le parece à Vm. señor Anton Zotes? Què me ha de parecer, que aunque havia oïdo mil cosas de la estupendissima sabiduria de usted, y yo tenia alguna experiencia; pero haviendole oïdo ahora, me he quedado aturdido; y en llegando à mi Lugar, he de dár muchas gracias à la mi Catala, porque me quitò de la cabeza el unviar al mi Gerundio à Villagarcia; pues, dempues de Dios, à ella se le debe el que miijo mereza tener tan doctissimo Maestro. Con esto se despidiò del Preceptor, dexò à su hijo en una posada, y se restituyò à Campãzas, donde luego que llegò dixo à su muger, y al Cura, que le estaban esperando à la puerta de la calle, que si Gerundico havia tenido fortuna en topar con el Cojo de Villaornate, mas enfortunado havia sido entoadia en dár con un Maestro, como el Dómine, con quien le dexaba, porque era un Latino de todos los diantres, y que todos los Teatinos de Villagarcia juntos no llegaban al zancajo de su sabiduria. Dexelo, señor, aquello era una Gabilonia: mas de una hora estuvimos palrando mano à mano, y à cada palabra, que yo le decia, luego me sacaba un rimero de restos en latin, que no parecia sino que los traia en el balsopeto de una enguarina muy larga que tenia puesta. Por fin, y por postre, el Cojo de Villa-

ornate bien puede ser el *Tuautem* de los Maestros de Escuela ; pero en linia de Preceptor , el Dòmine de Villamandos es el *per omnia secula seculorum* , y mientras Campos sea Campos no havrà quien le desquite.

7. Con efecto el paralelo no podia ser mas justo ; porque si el cultíssimo Cojo tenia una innata propension à todo lo extravagante en orden à la ortographia , y à la propiedad de la lengua Castellana ; el Latíníssimo Dòmine no podia tener gusto mas estrafalario en todo lo que tocaba à la Latinidad , comenzando por la Orthographia Latina , y acabando por la Poesia. A la verdad él entendia medianamente los Autores , y avia leído muchos ; pero pagabase de lo peor , y sobre todo la caian mas en gracia los que eran mas retumbantes , y mas ininteligibles. Preferia la afectada pomposidad de Amiano , y Plinio el mozo ; à la grave magestad de Ciceron ; la obscuridad , y la dureza de Valerio Máximo ; à la dulce elegancia de Tito-Livio ; los entuusiasmos de Estacio , à la elevacion sublime , y juiciosa de Virgilio : decia que Marcial era un infulso , respecto de Catulo , y que todas las gracias del inimitable Horacio no merecian descalzar el menor de los chistes de Plauto. Los cortadillos de Seneca le daban grandíssimo gusto ; pero de quien estaba furiosamente enamorado era de aquel sonsonete , de aquel paloteado , de aquellos triqui-traques del estilo de Casiodoro ; y aunque no le havia leído sino en las aprobaciones de los libros , se alampaba por leerlas , asegurado de que hallaria pocas , que no estuviesfen empedradas de sus cultíssimos fragmentos ; porque Aprobacion sin Casiodoro , es lo mismo , que Sermon sin Agustino , y olla sin tocino.

8. Para él no havia cosa como un libro , que tuviesfe titulo sonoro , pomposo , y alti-sonante , y mas si era alegorico , y estaba en él bien seguida la alegoria. Por

esto hacia una suprema estimacion de aquella famosa obra, intitulada : *Pentacontarchus*, sive *quingenta militum ductor*; *stipendijs Ramirezij de Prado Conductus*, *cujus auspicijs varia in omni Literarum ditione monstra profligantur, abdita panduntur, latebrae ac tenebrae pervestigantur, & illustrantur*. Quiere decir: El Pentacontarcho, esto es, el Capitan de cinquenta Soldados, à sueldo de Ramirez de Prado, con cuyo valor; y auspicio se persiguen, y se ahuyentan varios monstruos de todos los dominios de la Literatura; se descubren cosas no conocidas, se penetran los seños mas ocultos, y se ilustran las mas densas tinieblas. Porque, si bien es verdad, que el titulo no puede ser mas ridiculo, y mas quando nos hallamos, con que todo el negocio del señor Pentacontarcho se reduce à impugnar cinquenta errores, que al bueno de Ramirez de Prado le pareció haver encontrado en varias facultades; y no embargante, de que à la tercera palerada se le cansò la alegoria; pues no sabemos que hasta ahora se hayan levantado Regimientos, ni Compañias de Soldados para salir à caza de monstruos, ni de fieras, y mucho menos que sea incumbencia de la Soldadesca examinar escondrijos, ni quitar el oficio à los candiles, à cuyo cargo corre esto de desalojar las tinieblas; pero el bendito del Dómine no reparaba en estas menudencias, y atronado con el estrepitoso sonido de Pentacontarcho, Capitan, Soldados, y estipendio, decia à sus discipulos, que no se hávia inventado titulo de libro semejante, y que este era el modo de bautizar las obras en culto, y sonorofo. Por el mismo principio le caía muy en gracia aquella parentacion latina, que se hizo en la muerte de cierto personaje llamado Fol de Cardona, Varon pio, y favorecido con muchos consuelos celestiales, à la qual se la puso este oportunissimo titulo: *Follis spiritualis, vento conso-*

latorio turgidus, acrophytio Sacre scripturæ armatus, manique Samaritani applicatus. Es decir: Fuelle espiritual, hinchado con el viento de la consolacion, aplicado al Organó de la Sagrada Escritura, siendo su entonador el Samaritano. Quien hasta ahora, decia el Pedantissimo Preceptor, ha excogitado cosa mas discreta, ni mas elegante? Si alguna pudiera competirla era el incomparable titulo de aquel eloquentissimo libro, que se imprimió en Italia à fines del siglo passado con esta harmoniosa inscripcion: *Fratrum Rosee Crucis fama scancia redud, buccina jubilæi ultimi, Evæ hyperboleæ pronuntia, montium Europe cacumina suo clangore feriens, inter colles, & valles Araba resonans.* Fama recobrada de los hermanos de la Rosa Cruz: Trompeta sonora del ultimo Jubileo, precursora de la hyperbolica Eva, cuyos ecos, hiriendo en las cumbres de los montes de Europa, rumban en los valles, y en las concavidades de Arabia: Esto es inventar, y elevarse, que lo demás es arrastrar por es suelo. Y no que los preciados de criticos, y de cultos han dado ahora en estilar unos titulos de libros tan sencillos, tan claros, y tan naturales, que qualquiera vejezuela entenderà la materia de que se trata en la obra à la primera ojeada, queriendonos persuadir, que assi se debe hacer, que lo demás es *pedanteria*, nombre sucio, y mal sonante; y al decir esto se espiritaba de cólera el enfurecido Dómine. Por toda razon de un gusto tan ratero, y tan vulgar, nos alegan, que ni Ciceron, ni Tito-Livio, ni Cornelio Nepote, ni algun otro Author de los del Siglo de Augusto usaron jamás de titulos rumbosos, sino simples, y naturales. *Ciceronis Epistolæ: Orationes Ciceronis: Cicero de Officijs: Historia Tiolivi: Annales Cornelij Taciti;* y daca el Siglo de Augusto, torna el Siglo de Augusto, que nos tienen en sigladados, y en Augustados los fessos, como si en todos los

Siglos no se huvieran estilado hombres de mal gusto, y que cometieron muchos yerros, como lo dice expresamente la Iglesia en una oracion que comienza: *Deus qui errantibus*, y acaba: *per omnia secula seculorum*. Digan Ciceron, Tito-Livio, y Tácito, y cien Tácitos, cien Tito-Livios, y cien Cicerones lo que quisieren, todo quanto ellos hicieron no llega al carcañal de aquella estupendissima obra, intitulada: *Amphitea trum sapientia eterna, solius, vera, Christiano Cabalisticum, divino-Magicum, nec non Phisico-Chymicum, ter-triunum-Catholicum; instructore Henrico Cunrath*. Amphiteatro de la Sabiduria eterna, unica, verdadera, Christiano-Cabalistico, divino-Magico, Phisico-Chimico, uni-trino-Catholico, construido, ò fabricado por Henrico Conrath, que me den en toda la antigüedad, aunque entre en ella su Siglo de Augusto, cosa que se le parezca. Déxo à un lado aquella oportunidad de adjetivos encadenados, cada qual con su esdrujulo corriente, que son comprehensivos de todas las materias tratadas en el discurso de la obra. Despues de haverla llamado à esta *Amphiteatro*, què cosa mas aguda, ni mas oportuna, ni mas al caso, que decir *construido, fabricado*, y no *escrito*, ni *compuesto* por Henrique Conrath, figuiendo la alegoria hasta la ultima boqueada? Si este no es primor, que me quiten à miel crisma de la verdadera Latinidad.



CAPITULO VIII.

SALE GERUNDIO DE LA ESCUELA DEL
Domine, hecho un horroroso Latino.

Después de haverse echado el Preceptor à sí mismo tan terrible maldición, que, si por nuestros pecados le huviera comprehendido, quedaria la Latinidad Preceptoril defraudada de uno de sus mas ridiculos ornamentos, passaba à instruir à sus discipulos de las buenas partes, de que se compone un Libro latino. Después del titulo del Libro, los decia, se siguen los titulos, ò los dictados del Author; y así como la estruendosa, magnífica, è intrincada retumbancia del titulo excita naturalmente la curiosidad de los Letores; así los dictados, titulos, y empleos del Author dan desde luego à conocer à todo el mundo el mèrito de la Obra. Porque claro està, que viendo un Libro compuesto por un Maestro de Theologia, un Cathedratico de Prima, y mas si es del Gremio, y Claustro de alguna Universidad, por un Abad, por un Prior, por un Definidor: pues què? si se le añade un *Ex* à muchos de sus dictados, como *Ex-Definidor*, *Ex-Provincial*, &c. y se le junta que es Theologo de la Nunciatura, de la Junta de la Concepcion, Consultor de la Suprema, Predicador de su Magestad de los del Numero: sobre todo, si en los titulos se leen media docena de *Protos*, con algunos pocos de *Archis*, como *Proto-Medico*, *Proto-Philo-Mathematicos*, *Proto Chimico*, *Archi-Historiographo*; de contado es una grandissima recomendacion de la Obra, y qualquiera, que tenga el entendimiento bien puesto, y el juicio en su lugar, no ha menester

mas para creer , que un Author tan condecorado , no puede producir cosa , que ne sea exquisitissima , y entra à leer el Libro yà con un conceptazo de la sabiduria del Author , que le aturrulla. Bien hayan nuestros Españoles , y tambien los Alemanes , que en esso dãn buen exemplo à la Republica de las Letras ; pues , aunque no impriman mas que un Folleto , seã en latin , seã en romance , un Sermoncete , una Oracioncilla , y tal vez una mera Consulta Moral , ponen en el frontis todo lo que son , y todo lo que fueron , y aun todo lo que pudieron ser , para que el Letor no se equivoque , y sepa quien es el lugero que le habla ; que no es menos , que un Letor Jubilado , un Secretario General , un Visitador , un Provincial , y uno , que estuvo consultado para Obispo. Asì debe ser ; pues sobre lo que esto cede en recomendacion de la Obra , se adelanta una ventaja , que pocos han reflexionado dignamente. Hoy se usan en todas partes Bibliothecas de los Escritores de todas las Naciones , en que à lo menos es menester expressar la patria , la edad , los empleos , y las obras , que diò à luz cada Escritor , de quien se trata. Pues con esta moda de poner el Escritor todos sus dictados , y mas , si tienen cuidado de declarar la patria donde nacieron , como loablemente lo practican muchos , por no defraudarla de essa gloria , diciendo : *N. N. Generosus Valentinus , Nobilis Cesaraugustanus , clarissimus Cordubensis , & reliquos* , ahorran al pobre Bibliothechista mucho trabajo , pelquisas , y dinero ; porque en abriendo qualquiera Obra del Escritor , halla su vida escrita por el mismo , ante todas cosas.

2. Y aun por esso , no solo no condeno , sino que alabo muchissimo à ciertos Escritores modernos , que , si se ofrece buena ocasion , se dexan caer en alguna obrilla fuya la noticia de las demàs Obras , que antes dieron à

luz, yà para que allì las encuentre juntas el curioso, y yà para que algun malin no les prohije partos, que no son suyos, pues por la diversidad del estilo se puede sacar concluyentemente la suposicion del hijo espurio. Por este importantissimo motivo se viò precisado à dár individual noticia de todas, ò casi todas *las producciones*, con que hasta allì havia enriquecido à la Republica Literaria cierto Escritor Neoterico, culto, terso, aliñado, y exactissimo Ortographico hasta la prolixidad, y hasta el escrúpulo. Un Author Columbino, y Serpentino, que todo lo juntaba, pues decia el mismo, que se llamaba *Fr. Columbo Serpiente*, diò à luz un papelon, que se intitulaba: *Derrota de los Alanos*, contra el doctissimo, el eloquentissimo, y el modestissimo M. Soto-Marne; pues no porque el Rey, y el Consejo sean de parecer contrario, y le huviessen negado la licencia de escribir, ò de imprimir contra esse pobre hombre del Maestro Feyjoò, nos quitan à los demàs la libertad de juzgar lo que nos pareciere. Sospechòle, y dixose en cierta Comunidad, que el Author del tal derrotado, ò derrotador papel era Fulano. Yà se ve, que injuria mas atroz, que esta sospecha! ni que agravio mas publico, que el discurso de quatro amigos en la Celda de un Convento! Monta en colera el irritadissimo Doctor: enristra la pluma, y escribe una Carta dirigida à cierto hermano suyo, que era casi-Lector en aquella Comunidad: dàla à la estampa, y esparcela por España, para que venga à noticia de todos su agravio, y su satisfaccion, que sin duda era grandissima. Y despues de haver tratado à la tal *Derrota* como merecia, llamandola *derrota de la conciencia*, *derrota de la urbanidad*, *derrota de la lengua Castellana*, *derrota de la erudicion*, *derrota del graeejo*, *derrota del methodo*, *derrota de la Ortographia*, y *derrota al fin de todas las derrotas*, que toman las nobles plumas en el mar

de la Critica, y de las Letras, añade: Nada hai en ella, que pueda llamarse cosa mia. Ni locucion, ni phrase, ni contextura, ni transiciones, ni el modo de traer las noticias, ni la falta de aliño, ni la impropiedad de las voces, ni la groseria del dictionario, ni lo ramplon de unos apodos, i la improporcion de otros; i para decirlo de una vez, ni aquella falta de aire subtilissimo, que dà en los escritos à conocer sus Auçtores, i no lo perciben mas que los entendimientos bien abiertos de poros. Que es lo mismo que decir: Hermano, si tus Frayles no fueran tan cerrados de poros, ò no tuvieran el entendimiento constipado, à mil leguas olerian, que no era, ni podia ser obra mia esta derrora; porque en todas mis Obras la locucion es tersa, la phrase culta, la contextura natural, las transiciones, ni de encaje, el modo de traer las noticias; ni aunque vinieran en silla de manos; las voces propiissimas, los dictionarios delicados, los apodos no ramplones, sino con mas de quatro dedos de tacòn. Aunque no fuera mas que por la Ortographia, qualquiera, que no estuviessè aromadizado podria oler, que si fuera cosa mia la Derrora, no permitiria, que se imprimiessè como se imprimiò, aunque supiera quedarme sin borla. Permitir yo, que se escribiessè la conjuncion con la y Griega, y no con i Latina! Tolerar que en mis Obras se estampasse de el Padre, de la agua, de ayer acá, y no con el apostrophe, que las de cana sal, y tanto chiste, escribiendo d' ayer acá, de l' agua, de el Padre! Vaya, que es falta de criterio, y no tener olfato para percibir aquel ayre subtilissimo, que dà en los escritos à conocer sus Auçtores; y el que no conoce, que mis escritos estàn llenos de este ayre, no vale para podenco; declárole por mastin.

3. Prueba perentoria de quanto digo sean mis producciones. Ahora entra lo que antes os decia (continuaba

el Dómine, hablando con sus discipulos) del cuidado que tienen los Escritores de mejor nota, no solo de autorizar sus Obras con todos sus dictados, sino de dexarse caer en alguna de ellas la importante noticia de todas las que las han precedido. Y no hablando de las Latinas, que à la sazón quando se escribió dicha Carta, se sabe que serian como media docena de Arengas, y otra tanta porcion de Dedicatorias: *De las Hespañolaz en prosa, i verso* (prosigue nuestro Author) *unas guardan clausura en el retiro de mi Celda.... otras andan como vergonzantes, embozadas siempre con los retazos de un acortijo, cuyo ribete es un anagramma: otras, en fin, llevan todo el tren de mis nombres, i apellidos, campanillas, i cascabeles.* Y habeis de saber hijos (interrompia aquí el focarron del Dómine), que en esto de cascabeles son muchos los que los tienen. *D' este calibre son (esto es del calibre de los cascabeles) la aprobacion, que di à un Sermon del P. M... la que hice al Sermon de... la que está en el libro de las fiestas de... una Oracion que pronuncie en el Capitulo de mi Orden, otra que dixi en las Exequias de... el libro de las fiestas de... Y qué sé yo que mas.* Veis aquí una noticia curiosa, individual, y menuda de unas obras de grandissima importancia, que qualquiera Author que mañana quiera proseguir la *Biblioteca Hispana* de Don Nicolás Antonio, las encuentra à mano en esta Carta, y por lo menos hasta el año de 1750. sabe puntualmente todas las obras, que dió à luz nuestro gravissimo Escritor, *con sus nombres, apellidos, campanillas, y cascabeles.*

4. Yo bien sé, que algunos Criticos modernos hacen gran burla de esta moda, tratandola de charlataneria, y de titulomania, con otras voces disonantes, y *piacum aurium* ofensivas, pretendiendo, que es una vana ostenta-

racion, y muy impertinente para dar recomendacion à la obra, pues dicen, que esta no se hace recomendable por los dictados del Author, sino por lo bien, ò mal dictada, que estè ella. Trahen nos el exemplar de los Franceses, y de los Italianos, que por lo comun nunca ponen mas, que el nombre, el apellido, y à lo mas, la profesion del Author, aun en las obras mas celebres, y de mas largo aliento (gustame mucho esta phrase): como *Historia Romana por Monsieur Rollein, Mabilion, Benedictino de la Congregacion de S. Mauro, de Re diplomatica. Historia Ecclesiastica, por el Abad Fleuri. Specimen Orientalis Ecclesie, Authore Joanne Bapt. Salerno, Societatis Jesu.* Y aun nos quieren tambien decir, que los titulos, asì magnificos, como ridiculos, que han tomado algunas Academias, especialmente de Italia, no son mas que una graciosa satyra, con que se rien de los titulos, con que salen à la luz publica algunos Autores phantasmas: y que por esto unas Academias se llaman *de los Seraphicos, de los Elevados, de los Inflamados, de los Olympicos, de los Parthenicos, de los Entronizados*; y otras por el contrario, *de los Oscuros, de los infecundos, de los Obstinados, de los Ofuscados, de los Ociosos, de los Somnolientos, de los Tahabites, de los Phantasticos.* Pero digan lo que quieren estos desenterradores de las costumbres, usos, y ritos mas loubles, y estos grandissimos bufones y burladores de las cosas mas serias, mas establecidas, y mas generalmente recibidas, de hombres graves, doctos, y pios, yo siempre me tirare à un libro, cuyo Author salga con la comitiva de una docena de dictados, que acrediten bien sus estudios, y su literatura, antes que à otro, cuyo Author parece, que sale al theatro en carnes vivas, y que no tiene siquiera un trapo, con que cubrir su desnudez. Esto parece que es escribir en el estado de la inno-

cencia, y ya no estamos en esse estado *Obras de Fr. Luis de Granada, del Orden de Predicadores*. Miren que insulsèz! Y què sabemos quien fuè esse Fr. Luis? *Obras del P. Luis de la Puente, de la Compañia de Jesus*. Otro que tal! Y por donde nos consta, que este Padre no fuè por ai algun Grangero, ò Procurador de alguna Cabaña?

5. Y ya que viene à cuento, y hablamos de esta Religion, es cierto que en todo lo demás la venero mucho, pero en esto de los titulos de los libros, y de los Autores no dexa de enfadarme un poco: aquèllos, por lo comun son llanos, y sencillos, y estos, por lo regular, salen à la calle poco menos, que encueros: su nombre, su apellido, su profesion, y tal qual su patria, por no confundirse con otros del mismo nombre, y apellido, y tantas pascuas. No parece sino que los Autores mas graves, los de primera magnitud hacen estudio particular de intitular sus libros como si fueran por ai la vida del Lazarillo de Tormes, y de presentarse ellos, como pudiera un pobre lego pelon. *De Religione: Tomus primus. Authore Francisco Suarez Granatensi Societatis Jesu. De Concordia Gratia, & liberi arbitrij: Authore Ludovico de Molina Soc. Jesu. De Controversiis. Tomo I. Authore Roberto Belarmino Soc. Jesu.* Y si alguno de estos añade *Presbitero*, ya le parece, que no hay mas, que decir. No alabo esta moda, ò acaso esta mania; y por mas que me quieran decir, que es modestia, juicio, cordura, religiosidad, y aun en cierta manera mayor autoridad, y gravedad, no me lo persuadiràn quantos áran, y caban, que parece son los Oradores mas persuasivos, que se han descubierto hasta ahora. Y si no diganme: dexan de ser modestos, cuerdos, religiosos, y graves aquellos Autores Jesuitas (no son muchos) que ponen à sus obras titulos magnificos, y sonorosos, como *Theopompus, Ars magna lucis, & umbra. Pharos*

scientiarum, &c. ¿ los otros que no dexan de decir si son, ò fueron Maestros de Theologia; y en donde, Doctores, Cathedraticos, Rectores? Diganme mas: no vemos que hasta los Reyes ponen todos sus titulos, dictados, y Señorios en sus Reales Provisiones, para darlas mayor authoridad; y que lo mismo hacen los Arzobispos, Obispos, Provisores, y quantos tienen algo, que poner aunque sean titulos *in partibus*, ò del Kalendario, que dan señoria simple, sin carga de residencia? Solo el Papa se contenta con decir, *Benedictus XIV. Servus Servorum Dei*, y acabòse la comision; pero essa es humildad de la Cabeza de la Iglesia, que no hace consecuencia para los demas, y no debe traerse à colacion. Estas ultimas razones, aunque tan ridiculas, hacian grandissima fuerza à nuestro insigne Preceptor; y procuraba imprimirselas bien en la memoria à sus muchachos, para que supiessem, que libros havian de escoger, y de estimar.

6. De los titulos, assi de las obras, como de los Autores, passaba à las Dedicatorias. En primer lugar ponderaba mucho la utilissima, y urbanissima invencion del primero, que introduxo en el Orbe Literario este genero de obsequios; pues, sobre que tal vez un pobre Author, que no tiene otras rentas que su pluma, gana de comer honradamente por un medio tan limpio, y honesto, logra con esto la ocasion de alabar à quatro amigos, y de cortejar à media docena de poderosos, los quales, si no fueren en la realidad lo que se dice en las Dedicatorias, que son, à lo menos sabrán lo que debieran de ser. En segundo lugar se irritaba furiosamente contra el Author de las *Observaciones Malenjes*, y contra algunos otros pocos de su mismo citambre, que con poco temor de Dios, y sin miramiento por su alma, dicen con grande satisfaccion, que esto de dedicar libros

es especie de petardear, ò à lo menos de mendigar: *Dedicatio librorum est species mendicandi*; y aun no sè quien de ellos se adelanta à proferir, que el primer inventor de las Dedicatorias fuè un Frayle mendicante. Blasfemia! malignidad! ignorancia supiníssima! Pues no sabemos, que Ciceron dedicaba sus obras à sus parientes, y à sus amigos? Y Ciceron fuè Frayle mendicante? No sabemos que Virgilio dedicò, ò à lo menos pensò dedicar su Eneida à Augusto? Y fuè frayle mendicante Publio Virgilio Maron? Finalmente no saben hasta los Authores Malabares, que Oracio dedicò à Mecenas todo quanto escribió, y que de ahí vino el llamarse Mecenas qualquiera, à quien se dedica una obra aunque por su alcurnia, y por el nombre de pila se llame Pedro Fernandez? Y no me diràn, de què Religion fuè Frayle mendicante el Reverendíssimo P. Maestro Fray Quinto Oracio Flacco? Así que, hijos míos, este uso de las Dedicatorias es antiquíssimo, y muy loable, y no solo le han usado los Authores pordioseros, y mendicantes, como dicen estos bufones, sino los Papas, los Emperadores, y los Reyes; pues vemos que S. Gregorio el Grande dedicò el libro de sus Morales à S. Leandro, Arzobispo de Sevilla: Carlo Magno compuso un tratado contra cierto Conciliabulo, que se celebrò en Grecia para desterrar las Santas Imagenes, y le dedicò à su Secretario Enginardo; y Henrique VIII. Rey de Inglaterra dedicò al Papa, y à la Iglesia Catholica, de quien despues se separò, el libro, que escribió en defensa de la Fè contra Lutero.

7. Y, señor Dómine, le preguntò uno de los Estudiantes, cómo se hacen las Dedicatorias? Con la mayor facilidad del mundo, respondió el Preceptor, diga lo que digere cierto semi-authorcillo moderno, que se anda traduciendo libretes Franceses, y quiere parecer persona,

solo porque hace con el Francés lo que qualquiera Medianistilla con el Latin ; siendo assi , que hasta ahora no hemos visto de su pegujal , mas que una miserable Aclamacion del Reyno de Navarra en la Coronacion de nuestro Rey Fernando el VI. (à quien Dios immortalice) : por señas que la sacudió bravamente el polvo un papel , que salió luego contra ella , intitulado : *Colirio para los cortos de vista* ; el qual , aunque muchísimos dixeron , que no tocaba à la obrilla en el pelo de la ropa , y que en summa se reducía à reimprimirla en pedazos , añadiendo à cada trozo una buena rociada de desvergüenzas à metralla contra el Author , y contra los que este alababa , y aunque tambien es verdad , que inmediatamente le prohibió la Inquisicion ; pero en fin el tal papel ponía de vuelta y media , y mas negro que su sotana al susodicho Authorcillo. Este , pues , en cierta Dedicatoria que acaba de hacer à un gran Ministro , nos quiere persuadir , solo porque à él se le antoja , *que no hay en todo el Pais de la Eloquencia Provincia mas ardua , que la de una Dedicatoria bien hecha.*

8. Yo digo que no la hay mas facil , como se quiera tomar el verdadero gusto , y el verdadero ayre de las Dedicatorias. Porque lo primero se busca media docena de substantivos , y adjetivos sonoros , y metaphoricos (y si fuere una docena tanto mejor) , los quales se han de poner en el frontis del Libro , de las Conclusiones , ó de la Estampa de Papel (porque hasta estas se dedican) antes del nombre , y apellido del Mecenas , que sean apropiados , y vengan como de molde à su caracter , y empleos. Por exemplo , si la Dedicatoria es latina , y se dirige à un Señor Obispo , el sobre-escrito , la direccion , ó el epigraphic ha de ser à este modo : *Sapientie Oceanus , Virtutum omnium Abyssus , Charismatum Encyclopedie , Prudentie Miraculo , Charitatis Portento , Mi-*

serationum Thaumaturgo, Spiranti Polyanihea, Bibliotheca Deambulanti, Ecclesie Tytani, insularum Mytra, Hesperis que totius fulgentissimo Phosphoro: Illmo. Dño. Domino meo D. Fulano de tal. Si la obra se dedica à una Santa Imagen, como si dixeramos à N. Señora de la Soledad, ò de los Dolores, hay mil cosas buenas de que echar mano; codcomo *Mari Amaro, Soli Bis-Soli, Orbis Orbata Parenti, Ancilla Liberrime absque Libero, Theotoco sine filio, Conficta non fictè, Puerpera, inquam, diris mucronibus confossa sub Iconico Archy-ypo de tal y tal.* Pero si la Dedicatoria fuere de algun Libro Romancista, y se dirigiere à un Militar, aunque no sea mas que Capitan de Cavallos, entonces se ha de ir por otro rumbo, y ante todas cosas se ha de decir: *Al Xerxes Español, al Alexandro Andaluz, al Cesar Bethico, al Cyro del Genil, al Tamborlan Europeo, al Kauli-Kan Cis-Montano, al Marte no-fabuloso, à D. Fulano de tal Capitan de Cavallos Ligeros del Regimiento de tal.* Y no encajar el nombre, y el apellido del Mecenaz de topeton, como lo estilan ahora los ridiculos modernos, diciendo à secas à *D. Fulano de tal, à mi Señora Doña Citana de tal, à la Exema. Señora Duquesa de qual;* que no parece sino sobre-escrito de Carta, que ha de ir por el correo.

9. Dedicatoria he visto yo muy ponderada por alguno ignorantes, y boqui-rubios, dirigida al mismo Rey de España, la qual solo decia en el frontis *AL REY,* con letras gordas iniciales, sin mas principios, ni postres, caireles, ni campanillas. No puedo ponderar quanto me estomacò, moviendome una nausea, que aun ahora mismo me està causando arcadas, y bascas. *AL REY!* Pero à què Rey, majadero? Pues no sabemos si es à alguno de los Reyes magos, al Rey Perico, ò al Rey que rabio, *AL REY!* Puede haver mayor llaneza

za? Como si dixeramos, à Juan Fernandez, ò à Perico el de los Palotes. *AL REY!* Dime insolente, desvergonzado, y atrevido, es *al Rey de bastos*, ò *al de copas*? Nos quieren embocar los criticos, y los cultos, que este es mayor respeto, mayor veneracion, y tambien mas profundo rendimiento, como que ningun Español puede, ni debe entender por el nombre anthonomastico de Rey, à otro que al Rey de Espagna, y como que lo mismo debieran entender todas las demàs Naciones, puesto que no hay Rey en el mundo descubierto, que tenga tan dilatados dominios como nuestro Catholiquo Monarcha, ni con algunos millares de leguas de diferencia. Vagatelas, y mas vagatelas! Por lo mismo era muy puesto en razon, que antes de llegar à su Augusto nombre, se le diera à conocer, por lo menos, con unos cinquenta dictados, ò inscripciones alegoricas, que fuesen poco à poco conciliando la expectacion, y el asombro, los quales pudieran ser, como si dixeramos de esta manera: *Al poderoso Emperador de dos mundos; al emulo del Sol, Phebo subllunar en lo que domina, como el celeste en lo que alumbrá; al Archi-Monarcha de la tierra; y despues para dar à entender sus Reales virtudes personales, añadir: Al deposito Real de la Clemencia, al coronado archivo de la Justicia; al Sacro Augusto thesoro de la Piedad; al Escudo Imperial de la Religion; al Pacifico, al Bendico, al Magnifico, al Magnifico, al Catholico Rey de las Españas.* ERNANDO el Sexto, Pio, Feliz siempre Augusto, Rey de Castilla de Leon, de Navarra, de Aragon, &c. y ir prosiguiendo assi hasta el ultimo de sus Reales dictados. Lo demàs es tratar al Rey como se pudiera à un hidalgo de polayna, y facarle tan solo al theatro del papel, como si fuera uno de aquellos Reyes antiguos, que se andaban por estos campos de Dios pastoreando ovejas, y ellos mis-

mos llevaban los bueyes à beber en su propria Real persona.

10. Despues tampoco me gusta que se comience à hablar con el Rey, espetandole *Señor* tan tieso como un garrote, que ya no falta mas sino que añadan un *Señor mio*, como si fuera carta de oficio de algun Ministro superior à otro subalterno. Nuestros antepassados eran hombres mas respetuosos, y verdaderamente circunspectísimos, pues nunca hablaban con el Rey, sin que comenzassen de esta manera: *Sacra, Catholica, Real Magestad*, cosa que llenaba la boca de veneracion, y de contado se tenia yà hecho un pie magestuoso para un romance heroico, al modo de las coplas de Juan de Mena. He oido decir, que esta moda de tratar al Rey, llamandole Señor à secas, nos la han pegado tambien los Franceses, como otras mil y quinientas cosas mas, por quanto ellos, quando hablan con su Rey Christianissimo le encajan un *Sire*, *in puris naturalibus*, y vamos adelante. Valgate Dios por Franceses, y que contagiosos que sois! Con que si à ellos se les antojàra llamar *Sirena* à la Reyna, tambien nosotros se lo llamaríamos corrientemente à la nuestra? Y cierto que quedaria su Magestad muy lifonguada! Ellos tratan de *Madama* à la Aya; y en verdad, que si à algun Español se le antojàra tratar assi à la Reyna nuestra Señora, no le arredaria yo la ganancia; salvo que fuesse por à algun Legado, ò algun Donado, de estos que son Santos, y simples adredemente, que ellos tienen licencia para tutear al mismo Papa, pues al està toda la gracia de su santidad. Por tanto, hijos mios, lo dicho dicho, y tomad bien de memoria estas importantísimas lecciones.

11. Nunca imprimais cosa alguna, aunque sean unos tristes *Quodlibetos*, sin vuestra Dedicatoria al canto,

que en esso no vais à perder nada, y de contado mal ferà, que no ahorreis por lo menos el coste de la impresion; pues no todos los Mecenas han de ser como aquel conchudo Papa (Dios me lo perdone) Leon X. à quien un famoso Alchimista dedicò un importantissimo Libro, en que, como èl mismo asseguraba, se contenian los mas reconditos arcanos de la Crysopeya, esto es, un modo facilissimo de convertir en oro todo el hierro, y todos los metales del mundo; y el bueno del Pontifice (perdonemelo Dios) por todo agradecimiento le regalò con un carro de talegos, para que recogiesse en ellos el oro que pensaba hacer: cosa, de que se rieron mucho los mal intencionados; pero los eruditos, y verdaderamente literatos la tuvieron por mezquindad, y la lloraron con lagrimas de indignacion. Resuelta vuestra Dedicatoria, atacadla bien de epigraphes alegoricos, symbolicos, y altisonantes; y si fuere à alguna persona Real, cuidabo con tratarla como es razon, y que no salga en publico sin su Compania de Guardias de Corps, y sin su Guardia de Alabarderos, esto es, de epitetos bien galoneados, y bien montados, precedidos de epigrafes à mostachos, que vayan abriendo calle.

12: Y aunque yà và un poco larga la leccion, por concluir en ella todo lo que toca à lo substancial de las Dedicatorias, quiero instruiros en otros dos puntos, que son de la mayor importancia. Authores Latino, hay tan Romancistas, que quando llegan à poner los verdaderos titulos, que tienen los sujetos, à quienes dedican sus Obras, como Duque de tal, Conde de tal, Marquès de tal, Señor de tal, Consejero de tal, &c. los ponen en un Latin tan llano, tan natural, y tan ríplon, que le entenderà una Demandadera, aunque no sepa leer, ni escribir, solo con oírle, pues dicen muy à la pata llana: *Duci de Medina-Celi; Comiti de Alia-*

mira ; Marchioni de Astorga ; Domino de los Cameros ; Consiliario Regio , &c. Cosa ridicula ! Para esso mas valiera decirlo como pudiera un Maragato. Quanto mas culto , y mas Latino sera decir : *Cœlico-Metimnensi ; Ductori-Satrapæ ; A Comitibus de Cacuminato-conspectu ; Menium Asturicensium à Markis ; Lecti-Fabrorum Dynastia ; à Penetrabilibus Regijs ;* y si no lo entendieren los Letores , que aprendan otro oficio , porque essa no es culpa del Author , el qual , quando se pone à escribir en Latin , no ha de gastar un Latin , que le entienda qualquiera Reminimista.

13. Otra cosa es , quando los titulos no son verdaderos , y reales , sino puramente symbolicos , ò allegoricos , inventados por el ingenio del Author ; que entonces , para que se penetre bien toda la gracia , y toda la oportunidad de la invencion , conviene mucho ponerlos llana , y sencillamente. Explicarème con un exemplo. El año de 1704. cierto Author Alemán publicò una Obra Latina , intitulada : *Geographia Sacra , seu Ecclesiastica.* Geografia Sagrada ò Ecclesiastica. Dedicòla à los tres unicos Soberanos Principes hereditarios en el Cielo , y en la Tierra : *Tribus summis , atque unicis Principibus hereditarijs in Cœlo & in-Terra ;* esto es , à Jesu-Christo , à Federico Augusto , Principe Electoral de Saxonia , y à Mauricio Guillermo , Principe hereditario de las Provincias de Saxo-Geitz : *Christo , nempe , Friderico Augusto , Principi Electorali Saxonie , & Mauricio Vilhelmo , Provinciarum Saxo-Citzenfium heredi.* Cosa grande ! pero aun todavia la haveis de oír mucho mayor. Y que titulos inventaria nuestro incomparable Author para explicar los Estados , de que era Principe hereditario Jesu-Christo ? Atencion , hijos mios , que acaso no leereis en toda vuestra vida cosa mas divina ; y lo que es yo , si fiera el inventor de ella , no me trocaria por Aristoteles , ni por Platón.

14. Llama, pues, à Jesu-Christo en Latin claro, y sencillo, como era razon que le usasse en esta importante ocasion. *Imperator coronatus cœlestium Exercituum; electus Rex Sionis, semper Augustus; Christianæ Ecclesiæ Pontifex Maximus, & Archi-Episcopus Animarum; Elector Veritatis, Archi-Dux Gloria; Dux Vita; Princeps Pacis; Eques Porta inferni; Triumphator Mortis; Dominus hereditarius Gentium; Dominus justitiæ, & Patris Cœlestis à Sanctioribus Consilijs, &c. &c. &c.* Quiere decir, porque es importantissimo, que ninguno se quede sin entenderlo. Es Christo coronado Emperador de los Exercitos celestiales; electo Rey de Sion, siempre Augusto; Pontifice Maximo de la Iglesia Christiana; Arzobispo de las Almas; Elector de la Verdad; Archi-Duque de la Gloria; Duque de la Vida; Principe de la Paz; Cavallero de la Puerta del infierno; Triunfador de la Muerte; Señor hereditario de las Gentes; Señor de la Justicia, y del Consejo de Estado, y Gavinete del Rey su Padre Celestial. Y añadió el Author muy oportunamente tres & & &as. para dár à entender, que todavia le quedaban entre los dedos otros muchos titulos, y dictados, y que de aquí à mañana los estaria escribiendo, si no bastáran los dichos, para que se conociesse los que podia añadir. Muchachos, encomendad esto à la memoria; aprendedlo bien; tenedlo siempre en la uña, que se os ofrecerán mil ocasiones, en que os pueda servir de modelo, para acreditaros vosotros, y para acreditarme à mí.

15. Falta decir dos palabritas sobre el cuerpo, y el alma de las Dedicatorias. Suponese, que el Latin siempre ha de ser de boato, altisono, enrebesado, è inconstruible, ni mas, ni menos, como el Latin de una insigne Dedicatoria, que años hà me dió à construir el padre de Gerundio de Campàzas, alias Zotes, y en verdad,

que

que se la construi sin errar un punto, à presencia de todo el Arciprestazgo de San Millàn, en la Romeria del Christo de Villaquexida, suponesse tambien, que à qualquiera, à quien se le dedica una Obra, sea quien fuere, se le ha de entroncar por aquí, ò por allí con el Rey Bamba, ò à lo menos menos con Don Veremundo el Diacono, sea por linea recta, ò por linea transversal, que hesso hace poco al caso, y es negocio de cortissimo trabajo; pues à està Jacobo Guillermo Imhoff, Danimarquès, ò Sueco (que ahora no me acuerdo), famoso Genealogista de las Casas ilustres de España, y de Italia, que à qualquiera la emparentarà, con quien le venga mas à cuento. Sobre este supuesto, yà se sabe, que la entrada de toda Dedicatoria ha de ser siempre exponiendo la causa impulsiva, que dexò sin libertad al Author para emprender aquella ofadia; la qual causa nunca jamás ha de ser otra, que la de buscar un poderoso Protector contra la emulacion, un esseudo contra la malignidad, una sombra contra los abrasados ardores de la embidia, assegurando à rostro firme, que con tal Mecenas no teme, ni à los Aristarchos, ni à los Zoylos; pues, ò acobardados no osarán sacar las cabezas de sus madrigueras, y escondrijos; ò si tuvieren atrevimiento para hacerlo, serán Icaros de su temeridad, derretidas sus alas de cera à los encendidos centelleantes rayos de tan fogoso resplandeciente Padrino. Porque si bien es verdad, que, aunque un Libro se dedique al Santissimo Sacramento, si èl es malo, hay hombres tan insolentes, y tan mordaces, que, adorando al divino Objeto de la Dedicatoria, hacen añicos al Libro, y tal vez à la misma Dedicatoria no la dexan huesso sano; y mas de dos Libros de à folio he visto yo recogidos por la Inquisicion, con estàr dedicados à Reyes, à Emperadores, y aun al mismo Papa, sin que los Mecenas hagan duelo

76 HISTORIA DE FR. GERUNDIO
de esso , ni se les dè un ardite , no hallandose noticia
en la Historia , de que jamàs haya gavido guerras entre
los Principes Christianos por la defensa de un Libro ,
que se les haya dedicado ; siendo assi , que muchas ve-
ces las hà havido por quitame allà essas pajas. Digo ,
que , aunque todo esto sea assi (por justos juicios de
Dios , y por los pecados del mundo) , en todo caso
siempre debemos atenernos à aquel refràn , que dice :
Quien à buen arbol se arrima , buena sombra le acobija ;
y de una manera , ò de otra , es indispensable de toda
indispensabilidad , que toda Dedicatoria bien hecha se
abra por este tan oportuno , como delicado , y verdade-
ro pensamiento.

CAPITULO IX.

*EN QUE SE DA RAZON DEL JUSTO
motivo , que tuvo nuestro Gerundio para no salir toda-
via de la Gramatica , como lo primario el Capitulo
passado.*

1. **A**dmirado estará , sin duda , el curioso Lector ,
de que havindose dicho en el Capitulo ante-
cedente , como falla en èl de la Gramatica el ingenioso ,
y aplicado Gerundio , todavia le dexemos en ella ,
oyendo con atencion las acertadas lecciones de su Doc-
tissimo Preceptor , contra la fé de la Historia , ò à lo
menos contra la inviolable fidelidad de nuestra honrada
palabra. Pero si quisiere tener un poco de paciencia , y
prestar oídos benignos à nuestras poderosísimas razo-
nes , puede ser , que se arrepienta de la temeridad , y
de la precipitacion , con que yà en lo interior de su co-
razon nos ha condenado sin oírnos.

2. Lo primero es una intolerable esclavitud , por no llamarla ridicula servidumbre. Esto de querer obligar à un pobre Author à que cumpla lo que promete , no solo en el titulo de un Capitulo , sino en el titulo de un Libro. Què Escritura de obligacion hace el Author con el Letor para obligarle á esso , ni en juicio , ni fuera de èl ? Y assi vemos , que Authores , que no son ranas , ponen à sus Libros los titulos que se les antoja , aunque nunca tengan parentesco con lo que se trata en ellos , y ninguno los hà hablado palabra , ni por esso han perdido casamiento. Verbi gratia , al leer el titulo de *Margarita Antoniana* , ò de *Antoniana Margarita* , con que bautizò su Obra el famosissimo Español Gomez Peryra , que fuè el verdadero Patriarcha de los des-Cartes , de los Nevvtones , de los Boyles , y de los Leibnitzes ; quièn no creerà , que vâ à regalarnos con algun curiosissimo Tratado sobre aquella margarita , ò aquella perla , que valia no sè quantos millones , con la qual , desatada en vino , ò en agua (que esto aun no està bien averiguado) , brindò Cleopatra à la salud de su Antonio , ò se la diò à este de colacion en un dia de ayuno , que de una , y otra manera nos lo cuentan las Historias ? Pues no señor , no es nada de esso. La *Antoniana Margarita* no es mas que un delicadissimo Tratado de Philosphia , para probar que los brutos no tienen alma sensitiva , y para citar à juicio , con esta ocasion , otras muchas opiniones de Aristoteles , que por larga serie de Siglos estaban en la quieta , y pacifica possession de ser veneradas en las Escuelas , no solo como opiniones de tal Author , sino como principios indisputables , que solo el dudar de ellos seria especie de heretica pravedad : y no obstante aquel travieso , sutil , y litigioso Gallego se at revió à ponerles à pleyto la propiedad , yâ que no pudiesse litigarles la possession. Pero por què pulo à su

Obra un titulo tan distante del assunto? Por què? por una razon igualmente fuerte que piadosa, y que ninguno se la impugnará: Porque su padre se llamaba Antonio, y su madre Margarita; y yá que no se hallaba con caudal para fundar un Aniversario por sus almas, quiso à lo menos dexar fundada esta agradecida memoria. Pues que se me vengán ahora à hacerme cargo, de que no cumplo, lo que ofrezco en mis Capítulos.

3. Amen de esso: por grave, que sea el Capitulo de un Libro, lo será nunca tanto como el Capitulo de una Religion? Y no obstante, quantas veces vemos, que nada de lo que se decia al principio del Capitulo sale despues al fin de él? Y què Capitulo se ha declarado hasta ahora nulo, precisamente por este motivo? Finalmente, si un pobre Author comienza à escribir un Capitulo con buena, y sana intencion de sacarle moderado, y de justa medida, y proporeion, y de cumplir honradamente, lo que prometió al principio de él, y despues se atraviesan otras mil cosas, que antes no le havian pasado por el pensamiento, y le dà gran lastima dexarlas; es posible que no se le ha de hacer esta gracia, ni disimularle esta flaqueza, siendo así, que à cada passo vemos en las conversaciones atravesarse especies, que interrumpen el hilo del assunto principal por una, y por dos horas, y no por esso se hacen aspamientos, antes bien se llevan en paciencia las adversidades, y flaquezas de nuestros proximos, y vamos adelante. Pues, por què no se usará la misma charidad, y se exercitará la misma obra de misericordia con los Autores, y con los Libros? Fuera de que, no sería gran lastima, que solo por cumplir, con lo que prometió el Capitulo inconsideradamente, sacásemos à nuestro Gerundio de la Gramatica antes de tiempo, y sin haver oido otras lecciones, no menos curiosas, que necessarias, con que enriquecía à sus discipulos el pedantissimo Maestr?

4. Deciales, pues, que en sus composiciones Latinas, fuessen de la especie, que se fuessen, se guardassen bien de imitar el estilo de Ciceròn, ni alguno de aquellos otros estilos, à la verdad propios, castizos, perspicuos, y elegantes; pero por otra parte tan claros, y tan naturales, que qualquiera Letor, por boto que fuese, comprehendia luego à la primara ojeada, lo que le querian decir. Esto por varias razones, todas à qual mas poderosas: La primera, porquo hasta en las Sagradas. Letras se alaba mucho à aquel no menos valeroso, que discreto Heroe, que trataba las Ciencias magnificamente: *Magnificè etenim scientiam tractabat*; y ciertamente nada se puede tratar con magnificencia, quando se usa de voces obias, triviales, y comunes, aunque sean muy propias, y muy puras. La segunda, porque, si no se procura tener atada la atencion de los lectores, y de los oyentes con la obscuridad, ò à lo menos, con que no estè à primer folio la inteligencia de la frase, enseña la experiencia, que unos roncan, y otros piensan en las babias, por quanto es muy volatil la imaginacion de los mortales. La tercera, porque mientras el Letor anda revolviendo Calepinos, Vocabularios, y Lexicones para entender una voz, se le queda despues mas impreso su significado, y à vueltas de él la doctrina, y el pensamiento del Author. La quarta, y mas poderosa de todas, para que sepan estos Estrangerillos, que notan el Latin de los Españoles de despeluzado, incurioso, ò desgreñado, que tambien acá sabèmos escribir à la papillota, y facar un Latin con tantos bucles, como si se huviera peynado en la calle de San Honorato de Paris: lo que no es possible que sea, mientras no se ande à caza de frases escogidas, crespas, y naturalmente enfortijadas.

5. Ai tencis al Inglès, ò al Escocès Juan Barclayo (que yo no tengo ahora empeño, en que fuese de Londres, ò de Edimburgo), el qual no dirà *exhortatio*,

aunque le quemen , sino *parenesis* , que significa lo mismo , pero un poco mas en Griego ; ni *obedire* por obedecer , que lo dice qualquiera *Lego* , sino *decedere* , que , sobre tener mejor sonido , es de significado mas abstruso , por lo mismo , que es equivoquo. Llamar *Prologus* al Prologo , què *Lego* no entenderà esse Latin ? llamarle *Proæmium* , buena à zaguan de *Logica* : *Prefatio* , parece cosa de Missal , y luego ofrece à la imaginacion la idea del Canto Gregoriano : llamele *alloquium* , *ante-loquium* , *Pre-loquium* , *Præ-loquutio* , y dexadlo de mi cuenta. Al estilo doctrinal llamele siempre en Latin *Stylus didascalicus* , y cayga , quien cayere : quando se quiera notar à algun Author Latino , aunque sea de los mas famosos , de que aún no ha cogido bien el ayre de la lengua Romana , y que hasta en ella se descubre el propio de la suya Nacional , digase , à Dios te la depare buena , *refolet Patavinitatem* ; porque si bien es assi , que todavia no han convenido los Gramaticos en el verdadero significado de esta voz , qualquiera que la usa queda *ipso facto* calificado de un Latino , que se pierde de vista , elegante , culto , y terfo. Sobre todo os encargo mucho , que ni à mi , ni à algun otro Preceptor , Maestro , ò Doctor , apellideis jamás con los vulgarissimos nombres de *Doctor* , *Magister* , *Preceptor*. Jesus què parvulèz , y què patanismo ! A qualquiera que enseñe alguna facultad , llamadle siempre *Mystagogus* ; porque , aunque es cierto , que no viene à proposito , aun el mismo , que lo conoce os lo agradecerà , por ser voz , que presenta una idea mysteriosa , y extraordinaria. La mejor advertencia se me olvidaba. Es de la mayor importancia , quando leais alguna Obra Latina , de las que *están mas en voga* (frase que me cae muy en gracia) decir de quando en quando : *hic est Trasonismus* , este es Trasonismo ; y no os dè cuidado , que vosotros ni los que os oyeren entendais bien , lo que en

esso quereis decir; porque yo os empeño mi palabra, de que los dexareis aturrullados, y arqueando los ojos de admiracion. Con esto, y con hacer grande estudio en no escribir jamás trabados los diphthongos de *a*, y *e*, ni de *o*, y *e*, como lo han hecho hasta aqui muchos Latinos honrados, sino con sus letras separadas, escribiendo v. g. *faeminae* en lugar de *femina*, y *Phoebus* en vez de *Phæbus*: con no contar las datas por los dias del mes, sino por las Kalendas, los Idus, y las Nonas; con guardaros mucho de no llamar à los meses de Julio, y Agosto con sus nombres sabidos, y regulares, sino con los de *Quintilis*, y *Sextilis*, como se llamaban *in diebus illis*; y finalmente con desterrar los numeros Arabigos de todas vuestras composiciones Latinas, usando siempre de las letras Romanas, en vez de numeros, y essas dibujadas à la antigua, v. gr. para poner *anno millessimo sepingentessimo quinquagesimo-quarto*, año de mil-sevecientos y-cinquenta-y-quatro, no poner, como pudiera un Contador, ò un Comerciante, *anno 1754*, sino añ. *CIDCCCLIV*. digo, hijos mios, que con solo esto podeis echar piernas de latin por todo el mundo: *& peream ego, nisi cultissimi omnium latinissimorum hominum audieritis.*

6. Muy atento estava nuestro Gerundio à las lecciones del Dómine, oyendolas con singular complacencia, porque como tenia bastante viveza, las comprehendia luego; y por otra parte, como eran tan conformes al gusto extravagante, con que hasta alli le havian criado, le quadraban maravillosamente. Pero como viò, que el Dómine inculcaba tanto, en que el latin fuesse siempre crespo, y todo lo mas obscuro, que fuesse posible; y por otra parte, en fuerza de la inclinacion, que desde niño havia mostrado à predicar, su Padrino el Licenciado Quijano le havia enviado los quatro tomos de

Sermones del famoso Juan Raulin, Doctor Parisiense, que murió en el año de 1514. los quales, por ser de un latin, muy llano, muy chavacano, y casi macarronico, los entendia perfectamente Gerundico; dixo al Dómine muy desconsolado, hablandole en latin, porque havia pena, para los que en el Aula hablassen en romance: *Domine, secundum ipsum, quidam sermones latini, quos ego habeo in pausatione mea, non valebunt nihil, quia sunt plani, & clari sicut aqua.* Pues, Señor, segun esso, unos Sermones Latinos, que yo tengo en mi posada, no valdrán nada, porque son llanos, y claros como el agua. *Qui sunt hi sermones?* le preguntò el Dómine. *Què Sermones son estos?* *Sunt cujusdam predicatoris,* respondió el chico, *qui vocatur Joannes de... non me recordor; quia habet apellitum multum enrevesatum.* Son de un Predicador, que se llama Juan de... no me acuerdo, porque tiene un apellido muy enrevesado. *de quo agunt?* le volvió à preguntar el Dómine; de què tratan? *Dómine,* respondió el muchacho, *de multis rebus, quæ faciunt ridere.* Señor de muchas cosas, que hacen reir. Anda vè, y traelos, le dixo el Preceptor, y verèmos, què cosa son ellos, y què cosa es el latin.

7. Partió volando el obediente Gerundiò; traxo los Sermones; abrió el Dómine un tomo, y encontróse con el Sermon 3. *de Viduitate*, donde leyò en voz alta este admirable pasage.

8. *Dicitur de quadam vidua, quod venit ad Curatum suum, quærens ab eo consilium, si deberet iterum maritari, & allegabat, quod erat sine adiutorio, & quod habebat servum optimum, & peritum in arte mariti sui. Tunc Curatus dixit: Benè, accipite eum. E contrario illa dicebat: Sed periculum est accipere illum, ne de servo meo faciam Dominum. Tunc Curatus dixit: Benè: nolite eum accipere. Ait illa: quomodo ergo faciam? Non possum substinere*
pondus

pondus illud, quod sustinebat maritus meus, nisi unum habeam. Tunc Curatus dixit: Benè, habeatis eum. At illa: sed si malus esset, & vellet me disperdere, & usurpare? Tunc Curatus: non accipiatis ergò eum. Et sic Curatus semper juxtà argumenta sua concedebat ei. Videns autem Curatus, quia vellet illum habere, & haberet devotionem ad eum, dixit ei; ut benè distinctè intelligeret, quid campana Ecclesie ei dicerent, & secundum consilium campanarum, quod ipsa faceret. Campanis autem pulsantibus intellexit, juxta voluntatem suam quod diceret: prens ton varlet, prens ton varlet. Quo accepto, servus egregiè verberavit eam, & fuit ancilla, que prius fuerat domina. Tunc ad Curatum suum conquesta est de consilio, maledicendo horam, quã crediderat ei. Cui ille: non satis audistis, quid dicant campana. Tunc Curatus pulsavit campanam, & tunc intellexit, quod campana dicebant: ne le prens pas, ne le prens pas: Tunc enim vexatio dederat ei intellectum.

9. No obstante la seriedad innata, y congenita del gravissimo Preceptor, afirma un Author coetaneo, syn-croco, y fidedigno, que al acabar de leer este gracioso trozo de Sermon, no pudo contener la risa; y para que le entendiessen hasta los niños que havian comenzado aquel año la Gramatica, mandò à Gerundio, que le construyesse. Este dixo, que de puro leerle se le havia quedado en la cabeza: y que sin construirle, si queria su merced, le relataria todo seguidamente, y aun le predicaria como si fuera mesmamente el mismo Predicador. Parecióle bien la proposicion, hizo silencio, dando sobre la mesa tres golpes con la palma: plantóse Gerundio con gentil donayre en medio del general: limpióse los mocós con la punta de la capa; hizo la cortesia con el sombrero à todos los condiscipulos, y una reverencia con el pie detecho, à modo de quien escarba; volvió à

encasquetarse el sombrero, gargajè, y comenzò à predicar de esta manera, siguiendo punto por punto el Sermon de Juan Raulin.

10. „ Cuéntase de cierta viuda, que fue à casa de su
 „ Cura à pedirle consejo, sobre si se volveria à casar,
 „ porque decia, que no podia està sin alguno, que la
 „ ayudasse, y que tenia un criado muy bueno, y muy
 „ inteligente en el oficio de su marido. Entonces la dixo
 „ el Cura: Bien, pues casate con él. Mas ella le decia;
 „ pero està à pique, si me caso con èl, que se suba à
 „ mayores, y que de criado, se haga amo mio. Enton-
 „ ces el Cura la dixo: Bien, pues no te cases tal. Pero
 „ ella le replicò: no sè que me haga; porque yo no
 „ puedo llevar sola todo el trabajo que tenia mi marido,
 „ y he menester un compañero, que me ayude à lle-
 „ varle. Entonces la dixo el Cura: Bien pues casate con
 „ esse mozo. Mas ella le volvió à replicar: y si sale ma-
 „ lo, y quiere tratarme mal, y desperdiciar mi hacien-
 „ da? Entonces el Cura la dixo: Bien pues no te cases.
 „ Y así la iba respondiendo siempre el Cura, segun las
 „ proposiciones, y las réplicas, que la viuda la hacia.
 „ Pero al fin, conociendo el Cura, que la viuda en rea-
 „ lidad tenia gana de casarse con aquel mozo, porque
 „ le tenia passion, dixola, que atendiesse bien lo que
 „ la dixessen las Campanas de la Iglesia, y que hiciesse
 „ segun ellas la aconsejassen. Tocarón las Campanas,
 „ y à ella le pareció que la decian, segun lo que tenia
 „ en su corazon: *ca-sa-te-con-èl, ca-sa-te-con-èl*. Casòse,
 „ y el marido la azotò, y la dió de palos tan lindamen-
 „ te, passando á ser esclava, la que antes era ama. En-
 „ tonces la viuda se fuè al Cura, quejandose del conse-
 „ jo, que la havia dado, y echando mil maldiciones
 „ à la hora, en que le havia creído. Entonces el Cura
 „ la dixo: sin duda, que no oíste bien lo que decian
 „ las Campanas. Tocólas el Cura, y à la viuda le pa-

„ reció entonces , que decian clara , y distintamente :
„ *no-te-ca-fes-tal ; no-te-ca-fes-tal* ; porque con la pena
„ se havia hecho cuerda.

11. Aplaudió mucho el Dómine lo bien , que Gerundio havia entendido el cuento del Predicador , y la gracia , con que le havia recitado , conociendo , que sin duda havia de tener mucho talento para predicar : los condiscipulos tambien le vitorearon , y rieron mucho el cuento. Pero el Preceptor , volviendo à tomar la palabra hizo algunas reflexiones sèrias , y juiciosas , acabando con otras , que no podian ser mas ridiculas. Por lo que toca al latin , dixo à sus discipulos , es muy chavacano , y aun los mismos , que gustan de latin claro , y corriente , no le aprobaràn , porque esse no tanto es claro , y natural , quanto apatanado , y soèz ; en lo qual tenia muchissima razon. Pero haveis de notar una cosa , y es , la poca razon , que tienen algunos señores Franceses para hacer mucha burla del latin de los Españoles , trayandonos de barbaros en punto de Latinidad , y diciendo , que siempre hemos hablado esta lengua , como pudieran hablarla los Godos , y los Vandalos. Esto , porque hubo tal qual Author nuestro , que realmente escribió en un latin charro , y guedejudo , ò como latin de Boticario , y Sacristan. Ea Moniures , demonos todos por buenos , que si acá tuvimos nuestros Garcias , nuestros Cruces , y nuestros Pedros Fernandez , tambien ustedes tuvieron sus Raulines , sus Mailardos , sus Barletas , sus Menotos ; y en verdad , que su Author de ustedes , el célebre Monsieur de Cange , en el Vocabulario , que compuso de la *Baja Latinidad* , la mayor parte de los Exemplos , que trae no los fuè à buscar fuera de casa. Y de camino adviertan ustedes , que quando allà en su Paris se usaba un latin tan elegante , como el del Doctor Juan Raulin , acá tenia-

mos, dentro de aquel mismo Siglo, à los Montanos; à los Brocenses, à los Pereyras, à los Leones, y à otros muchos, que pudieran escupir en corro, y hablar barba à barba con los Tulios, y con los Livios, que ustedes alaban tanto, aun que no sean de mi Parrochia, ni de mi mayor devocion.

12. Esto, en quanto al latin, dixo el Dómine; mas por lo que mira à la substancia del Sermon, continuó, cansandose de hablar en juicio, ò dexandose llevar de su estrafalario modo de concebir; por lo que mira à la substancia del Sermon, aunque de este Predicador no he leído mas que este trozo, desde luego digo, que fuè uno de los máyores Predicadores, que ha havido en el mundo, y me iria yo hasta el cabo de èl, solo por oirle. A mi me gustan tanto en los Sermones estos cuentecitos, estas gracias, y estos chistes, que Sermon, en que el Auditorio no se ria, por lo menos media docena de veces à carcajada tendida, no daría yo quatro quartos por èl, y luego me dà gana de dormir. Yo creía, que esta era una gracia primitiva de algunos famosos Predicadores Españoles, y que en otras partes no se estilaba este modo de predicar, y de divertir à la gente; pero ahora veo, que todo el mundo es Pais; y aunque por una parte siento, que no tengan la gloria de ser los unicos en esto algunos de nuestros célebres Oradores, por otra no me pesa, que tambien participen de ella otras Naciones, porque lo demás seria envidia, y una especie de viciosa ambicion. No echò esta leccion en saco roto nuestro Gerundico; porque, como desde niño havia mostrado tanta inclinacion à predicar, oía con especial gusto, y atencion todo quanto podía hacerle famoso por este camino, y desde luego propuso en su corazón, que si algun dia llegaba à ser Predicador, no predicaria Sermon, fuesse el que se fuesse, que

no le atestasse bien de chistes , y de cuentecillos.

13. Finalmente el bueno del Dómine instruía à sus discipulos en todas las demás partes , de que se compone la perfecta Latinidad , ò el perfecto uso de la Lengua Latina , con el mismo gusto , ni mas , ni menos , con que les havia instruido en el estilo. Deciales , que la Rethorica no era *arte de persuadir* , sino *arte de hablar* ; y que esso de andar buscando razones sólidas , y argumentos concluyentes para probar una cosa , y para convencer al entendimiento , era una mechanica buena para los Logicos , y para los Mathematicos , que se andaban à caza de demostraciones , como à caza de gangas ; que el perfecto Rethorico era aquel , que le atacaba , y le convenia con quatro fruslerias , y que para esso se havian inventado las figuras , las quales eran inutiles para dar peso , à lo que de suyo le tenia , y que toda su gracia consistia en alucinar à la razon , haciendola creer , que el vidrio era diamante , y oro el oropèl. Enseñabales , que no gastasse tiempo , ni se quebrassen la cabeza en aprender , lo que es Introduccion , Proposicion , Division , Prueba , Confirmacion , Aumento , Epilogo , Peroracion , ni Exortacion , porque eran cuentos de viejas , invenciones de modernos , y querer componer una Oracion Latina con la misma symetria , con que se fabrica una casa. No les disimulaba , que Aristoteles , Demosthenes , Ciceron , Longino , y Quintiliano havian enseñado , que esto era indispensable , no solo , para que una Oracion fuesse perfecta , sino , para que mereciesse el nombre de Oracion ; pero añadia , que essos havian sido unos pobres hombres , y porque ellos nunca havian sabido hablar en publico de otra manera , dadoleha , que havian de hablar assi todos , los que havian de hablar bien. Prueba clara , de que no tenian razon , eran millares de millares de Sermones , que andaban por esse

mundo de Dios impressos de letra de molde, con todas las licencias necessarias, y con aprobaciones de hombres muy cientificos, y muy sapientes, los quales havian sido oídos con un aplauso horroroso; y sabiendo todo el genero humano, que los Sermones no son, ò no deberian de ser otra cosa, que una artificiosa, y bien ordenada composicion de Eloquencia, y de Rethorica, en los susodichos no se hallaba pizca de toda essa faramalla, y barahunda de Introduccion, Proposicion, Division, &c. sino unos pensamientos brillantes, saltarines, y aparentes, à qual mas falso, sembrados por aqui, y por alli, conforme se le antojaba al Predicador, sin convencimiento, persuasion, ni calabaza; y con todo esso fueron aplaudidos, como piezas de eloquencia inimitables, y se dieron à la prensa, para que se eternizasse su memoria. De todo lo qual, legitima, y perentoriamente se concluía, que la verdadera Rethorica, y la verdadera eloquencia no consistia en nada de esso, sino principalissimamente en tener bien decoradas las figuras Rethoricas con los nombres Griegos, y retumbantes, con que havia sido bautizada cada una, estando pronto el Rhetorico à dar su propia, y adecuada definicion, siempre, que fuesse legitimamente preguntado. Y assi, concluía el Dómine, dadme acá uno, que sepa bien *quid est Epanorthosis, Elipsis, Hyperbaton, Paralipsis, Pleonasma, Synonymia, Hypotyposis, Epiphonema, Apostrophe, Prolepsis, Upobolia, Epitrophe, Periphrasis, y Prosopoeia*, y que en qualquiera composicion, sea Latina, sea Castellana, use de estas figuras conforme se le antojare, vengan, ò no vengan; que yo os le darè mas Rethorico, y mas eloquente, que cien Cicerones, y docientos Demosthenes, passados por alambique. Assi, pues, todo el empeño del cultissimo Preceptor era; que sus muchachos supiessem bien de me-

moria estas vagatelas; y à los que veía mas instruidos, y mas expeditos en ellas, los decia lleno de satisfaccion, y de vanidad: *Andad hijos, que yà podeis echar piernas de Rethoricos por todos effos Estudios de Dios, y por todos effos Seminarios de Christo.* Con efecto los Rethoricos del Dómine *Zancas-largas* (este era su mote, ò su verdadero apellido) eran muy nombrados por toda la Rivera de Orbigo, y por todo lo que baña el famoso Rio Tuerro.

14. Finalmente las lecciones, que les daba sobre la Poesia Latina, ultima parte de todo, lo que enseñaba, eran primas hermanas de las ótras, pertenecientes à las demàs partes de la Latinidad. Contentabase con hacerlos aprender de memoria la Profodia, la cantidad de las sylabas, los nombres Griegos de los pies, *daçtilo, spondeo, jambo, trochaico, pyrrichio, &c.* aquellos que explicaban la uniformidad, ò la variedad de las Strophas, *monocolos, monostrophos, dicolos, distrophos, tetastrophos*, y que decorassen gran numero de versos de los Poetas Latinos, unica, y precisamente, para probar con ellos la cantidad de las sylabas breves, ò largas por su naturaleza; sin advertir, que esta regla no es absolutamente infalible, por quanto los mejores Poetas Latinos hicieron, no pocas veces, largas las sylabas breves, y breves las largas, ò usando de la licencia Poetica, ò tambien, porque no embargante de ser Poetas, eran hombres, y pudieron descuidarse, puesto, que tal vez, hasta el mismo Homero dormitò. Hecho esto, como los muchachos compusiesen versos, que constassen, mas que fuessen languidos, insulsos, y chavacanos; y aunque estuviessen mas atestados de ripio, que pared maestra de argamasa, no havia menester mas, para coronarlos con el laurel de Apolo. Una vez decia en el tema, ò en el romance, para una quartilla, estas

90 HISTORIA DE FR. GERUNDIO
palabras: *Entonces se supo, con quanta razon castigò Dios al mundo con el Diluvio, y se fabricò el Arca de Noè.* Compusola en verso latino un discipulo de Zancas-largas, y dixo:

Dilubiumque, Arcamque Noe; tum quà ratione.

Por solo este admirable verso le diò el Dómine dos parces, y un abrazo, sin poderse contener. En otro tema se decia esta sentencia: *Se deben tolerar las cosas, que no se pueden mudar,* y un chico la acomodò en este bello pentametro:

Quæ non mutari sunt toleranda, queunt.

Valiòle doce puntos para su vanda, y una tarde de afueto. Mandò componer en una estropha de versos saphicos este breve romance: *Andrès Corbino convidò à Pedro Pagano, à que el Miercoles por la tarde fuese à merendar à su casa, porque aquel dia se havia de hacer en ella la matanza de un cerdo.* Un muchacho, que pasaba por ingenio milagroso, le llevò el dia siguiente la siguiente estropha:

*Domine Petre, Domine Pagane,
Corbius rogat, velis, ut Andreas,
Vesperis quarta maçtabimus suem,
Ad se venire.*

15. Faltò poco para que el preceptor se volvièssè loco de contento, y luego incontinenti le declarò Emperador perpetuo de la vanda de Roma: hizole tomar posesion del primer asiento, ò trono Imperial; mandò que provisionalmente fuese laureado con una corona de malvas, y otras yervas, por quanto no havia otra cosa mas á mano en uno, que se llamaba huerto, y era un erreñal de la casa del Dómine, mientras se hacia venir ce la montaña un ramo de laurel; y ordenò, que desde alli adelante, y por todos los siglos venideros, hasta la fin del mundo, fuese habido, tenido, y
reputado

reputado por el Archi-Poeta Paramès (era del Páramo el rayo del muchacho) para diferenciarle , y no confundirle jamás con Camilo Cuerno , Archi-Poeta de la Pulla.

16. Pararse el Dómine à explicar à sus discipulos , en qué consistia la alma , y el divino furor de la Poesía ; pedirle , que los hiciesse observar el caracter , y la diferencia de los mejores Poetas ; esperar que los enseñasse á conocerlos , à distinguirlos , y à calificarlos ; pretender , que los instruyesse , en que no se pagassen de atornamientos , riduleces , y puerilidades ; no havia que pensar en esso , porque ni él lo sabia , ni él mismo se pagaba de otra cosa. Naturalmente se le iba la inclinacion à lo peor , que encontraba en los Poetas , como tuviesse un poco de retumbancia , ó algun sonsonetillo ridiculo , infulso , y pueril. Por el primer capitulo , elevaba hasta las nubes , aquellas dos bocanadas , ó ventosidades poeticas de Ovidio :

Semi-bobemque virum , semi-virumque bobem.

Egelidum boream , egelidumque notum.

Y decia con grande satisfaccion , que en este Poeta no encontraba otra cosa que alabar. Por el segundo no havia para él cosa igual , à aquella recancanilla tan ridicula , y tan fria de Cicerón , que para siempre le dexò tildado , por tan pobre-hombre entre los Poetas , como máximo entre los Oradores :

O fortunatam natam , me Consule , Romam !

17. Pero nada le aflombraba tanto , como el divino ingenio de aquel Poeta oculto , que en solas dos palabras compuso un verso exámetro cabal , y ajustado à todas las reglas de la Profodia ; pero tan escondido , que sin revelacion apenas se puede conocer que es verso. Porque sin ella , quien dirà , que lo es este :

Consternabatur Constantinopolitanus ?

Tom. I.

D d

Y con todo esto no le falta syllaba. Así, pues, todo su mayor empeño, y todo su conato le ponía en enseñar à sus muchachos puntualmente todo aquello, que en materia de Poesía debieran ignorar, ò saberlo únicamente, para abominarlo, ò para hacer de ello una solemníssima burla, como la hacen quantos hombres de pelo en pecho merecen hacerse la barba en el Parnaso. Por mal de sus pecados havia caído en sus manos cierta obra de un Escritor de este Siglo, intitulada: *de Poesi Germanorum symbolica*, de la Poesía symbolica de los Alemanes, en la qual se trata, y se celebra la prodigiosa variedad de tantas especies de versos Leoninos, Alexandrinos, Acrosticos, Chronologicos, Geroglificos, Cancrinos, Pyramidales, Laberinthicos, Cruciformes, y otras mil variatijas, como ha inventado aquella Nación, por otra parte docta, ingeniosa, y sesuda; pero en este particular, de un gusto tan extravagante, que ha dado mucho que admirar, y no poco que reir à las demás Naciones, aunque muy rara será aquella, à quien no la hayà pegado este contagio; bien así como el de las viruelas, que por lo comun solo se pegan à los niños; y à los muchachos de poca edad de la misma manera esta ridiculíssima epidemia, por lo regular, solo cunde en Poetillas rapaces, que aun no tienen uso de razon poetica, y si tal vez inficiona à algun adulto, es mal incurable, ò punto menos, que desesperado.

18. A todas las demás castas de versos preferia Zancaslargas, los que son de la peor casta de todos, esto es, los Leoninos, ò aconsonantados, que fueron, en opinion muy probable, los que introduxeron en el mundo Poetico la perversa secta de las rimas, ò de los consonantes que con su cola de dragon arrastrò tras de sí la tercera parte de las estrellas; quiero decir, que ha sido la perdicion de tantos nobles ingenios, los quales ha-

vieran enriquecido à la posteridad con mil divinidades, y por estos malditos de consonantes (Dios mel o perdone) felizmente ignorados de toda la antigüedad, la dexaron un thesoro inagotable de pobreza, de impropiedades, y de ripios insufribles. Encaprichado nuestro Dómine en su mal aconsejada opinion, juraba por los Dioses inmortales, que toda la Iliada de Homero, toda la Encida de Virgilio, y toda la Pharsalia de Lucano, no valian aquel solo disthico, con que Mureto hizo burla de Gambarra, Poeta Antuerpiense, salva empero la suciedad, la hediondez, y el mal olor, que esto no era de cuenta de la Poesia

*Credite, vestratum merdosa volumina vatum,
Non sunt Nostrates tergere digna nates.*

19. Por fin, y por postre los instrua, en la que él llamaba *divina ciencia* de los Equivocos, y de los Anagrammas; y de esta ultima con especialidad estaba furiosamente enamorado. Un Anagramma perfecto, decia, es arte de artes, ciencia de ciencias, delicadeza de delicadezas, elevacion de elevaciones, en una palabra, es el *Lydius lapis*, ò la piedra de toque de los ingenios castizos, de ley, y de quilates. Donde ay en el mundo cosa, v. gr. como llamar *bolo* al lobo, y *lobo* al *bolo*, como decir *paca* al Gato, y *xape* al Buey, quando està paciendo? Pues qué? si en una oracion perfecta se disimula, no menos, que un nombre, y un par de apellidos, sin faltar, ni sobrar sylaba, ni letra, como, por exemplo, el bello disfráz, con que el Author de cierto escrito moderno ocultò, y salió en publico con su nombre, y aledaños, diciendo en el frontis de la obra: *Homo impugnat lines*, y concluyendola con un *pingueto lim*, que vale un porosi, por quanto es perfectissimo anagramma de sus dos apellidos, y una y otra oracion tienen unos significados propissimos, y que se pierden de vista. Ana-

grammas hay imperfectos, que con ser assi que lo son, son de un valor inestimable, y en su misma imperfeccion tienen mas gracia, que toda la que se pondera en las insulteces de Ovven, y de Marcial. Por exemplo: el que hizo un Anagramma del apellido *Ofma*, y dixo *Asno*, y *sobra una pierna*, merecia por esse solo dicho, que le erigiesen una estatua en el Capitolio de Minerva? Y mereceria menos el otro, que habiendo encontrado en el nombre, y apellido de cierto Obispo este anagramma: *Tu serás Cardenal*, pero sobran dos *ll*, que no podia acomodar, añadió: *Y sobran dos ll, para latigos de la posta, que ha de traher la noticia?* Desengañemonos, que esto de los Anagrammas es cosa divina, digan lo que dixeren media docena de bufones, que los tienen por juego de niños, y que nos quieren decir, que aquello de Marcial: *Turpe est difficiles habere nugas, & stultus labor est ineptiarum*, está bien aplicado à los Anagrammatistas. Y ménos fuerza me hace la otra satyra del indigesto Adrian de Valois, que, porque el no sabia, qual era su Anagramma derecho, cantò este bello epiphonema à deum de dere.

Cichareodus esse, qui nequit sit, Aul. dus:
Anagrammatista, qui Poeta non sperat.

Vitor! y dente un confite por la gracia. Pues yo le digo, que, el que no supiere hacer Anagrammas, no espere ser Poeta en los dias de su vida; y el que los hiciere buenos, tiene yà andado mas de la mitad del camino, para ser un Poetazo de à folio; porque, si la Poesia no es mas, que un noble trastornamiento de las palabras, los Anagrammas no son otra cosa, que un bello trastornamiento de las letras. Y vayase muy enhoramala el otro Colletet, ò Coletillo, que dixo con bien poco temor de Dios:

*Esso de hacer Anagrammas,
Y andar trastornando letras,
Lo hacen sólo los que tienen
Trastornada la cabeza.*

CAPÍTULO X.

EN QUE SE TRATA, DE LO QUE EL
mismo dirá.

1. **C**Inco años, quatro meses, veinte dias, tres horas, y siete minutos gastò nuestro Gerundio en aprender estas, y otras impertinencias de la misma estofa (segun una puntualissima leyenda antigua, que nos dexò exactamente apuntados, hasta los ápices de la Chronologia), y cargado, à entera satisfaccion del Dómine, de figuras, de reglas, de versos, de hymnos, y de lecciones de Breviarjo, que tambien hacia construir à sus discipulos, y tomarlas de memoria, por ser un admirable prontuario para los Exámenes de Ordenes, se restituyò à Campázas un dia del mes de Mayo, que nota el susodicho Chronicon, havia amanecido pardo, y continuò despues lluvioso. Conviene todos los gravissimos Authores, que dexaron escritas las cosas de este insigne hombre, en que, siendo assi, que el Dómine era grande azotador, y que especialmente en errando un muchacho un punto de algun hymno, la cantidad de una sylaba, el acomódo de un Anagramma, y cosas à este tenor, iba al rincon irremissiblemente, aunque le atestasse el gorro de parces; con todo esso, nuestro Gerundio era tan exacto en todo, y supo guardar tan bien su colete, que en todo el susodicho tiempo, que gastò en estudiar la Gramática, no llevò mas, que quatrocientas y diez

vueltas de azotes, por cuenta ajustada, que apenas salen tres cada semana: cosa, que admirò à los que tenian noticia del rigor, y de la severidad de zancas-largas. No causa menos admiracion, que en todo el discurso de este tiempo no huviesse hecho Gerundio novillos del Estudio, sino doce veces, segun un Author, ò trece, segun otro, y essas siempre con causas legitimas, y urgentes; porque una los hizo por ir à ver unos Toros à la Bañeza, otra por ir à la Romeria del Christo de Villaquejada, otras dos por ir à cazar pajaros con liga à una zarza, junto à una fuente, que havia tres leguas del Lugar, donde estudiaba, y asì de todas las demàs, lo que acredita bien su aplicacion, y el grande amor, que tenia al Estudio. Tambien aseguran los mismos Autores, que en todo èl no havia muchacho mas quieto, ni mas pacifico. Jamàs se reconocieron en èl otros enredos, ni otras travесuras, que el gustazo que tenia en *echar gatas* à los nuevos, que iban à su posada: esto es, que despues de acostados los dexaba dormir, y haciendo de un bramante un lazo corredizo, le echaba con grandissima suavidad al dedo pulgar del piè derecho, ò izquierdo, del que estaba dormido; despues se retiraba èl à su cama con el mayor disimulo, y tirando poco à poco del bramante, conforme se iba estrechando el lazo, iba el dolor despertando al paciente, y este iba chillando, à proporcion, que el dolor le affigia, el qual tambien iba creciendo, conforme Gerundio iba tirando del cordel: y como el pobre paciente no veia quien le hacia el daño, ni podia presumir, que fuesse alguno de sus companeros, porque à este tiempo todos roncaban adredemente, fingiendo un profundissimo sueño, gritaba el pobrecito, que las Brujas, ò el Duende le arrancaban el dedo. Y si bien es verdad, que dos, ò tres niños estuvieron para perderle, però siempre se

tenía por una travesura muy inocente, y mas diciendo Gerundio por la mañana, que lo havia hecho por entretenimiento, y no mas que para reir. Por lo demás era quietísimo; pues havia semana, en que apenas descalabraba à media docena de muchachos; y en los cinco años bien cumplidos, que estuvo en una misma posada, nunca quebrò un plato, ni una escudilla; y lo mas, que hizo en esta materia, fuè en quatro ocasiones hacer pedazos toda la vasija, que havia en el bafar; pero esto fuè con grande motivo, porque un gato rojo, à quien queria mucho el Ama, le havia comido el torrezno gordo, que tenía para cenar. Su compostura en la Iglesia del Lugar, adonde todos los Estudiantes iban à oír Missa de Comunidad, era exemplar, y edificante. No havia que pensar, que nuestro Gerundio volvièssè la cabeza à un lado, ni à otro, como veleta de Campanario; ni que tirasse de la capa al muchacho, que estaba delante; ni que, mojando con saliva la extremidad de una pajita, se la arrimasse suavemente à la oreja, ò al pescuezo, como que era una mosca; ni mucho menos, que se entretuvièssè en hacer una cadena con lo que sobraba del cordon del justillo, ò de la almilla, tirando despues por la punta, bara desbacerla de repente. Todos estos enredos, con que suelen divertir la Missa los muchachos, le daban en rostro, y le parecian muy mal. Nuestro Gerundio siempre estaba con la cabeza fixa enfrente del Altar, y con los ojos clavados en las fábulas de Esopo, construyendolas una, y muchas veces con grandísima devocion.

2. Vuelto à Campazas, quièn podrá ponderar la alegria, y las demostraciones de cariño, con que fuè recibido del Tio Anton, de la Tia Catanla, del Cura del Lugar, y de su Padrino el Licenciado Quijano, que eran los continuos commensales de la casa de Anton Zo-

tes , y apenas havian salido de ella , desde que supieron , que yá havia ido la burra por Gerundio.

N O T A.

En Campos , quando se embia por un chico , que está estudiando Gramatica , se dice : yá le embiè la burra , yá fuè la burra por él , &c.

3. Despues de los primeros abrazos , que le dieron todos , se quedaron atonitos , y aturdidos al verle echar espadañadas de latin por aquella boca , que era un juicio. Hablòse luego , como era natural , del Preceptor , y el chico exclamò al instante : *Prohi Dij immortales ! Mystagogus meus est homo , qui amittitur de conspectu.* O Dioses inmortales ! Mi Maestro es un hombre , que se pierde de vista. Preguntaronle , si havia muchos muchachos ? y al punto respondió : *Qui numeret stellas , poterit numerare puellas.* El que pudiere contar el numero de las estrellas , podrá contar el numero de los muchachos. Su Padrino el Licenciado Quijano , que era el menos Romancista de todos los circunstantes , le dixo : mira hombre , que *puellas* no significa muchachos , sino muchachas. *Pace tua dixerim , Domine Dripane ,* le replicò su ahijado : *puella puella* es epiceno : *juxta illud : Uno epicena vocant Vocant Craij ; promiscua nostri.* No tuvo que responderle el Padrino , y solamente le preguntò , por què le llamaba *Dripane* , que le sonaba à cosa de mote , y le parecia atrevimiento. *Neutiquam per medium fidium !* le respondió Gerundio , sonriendose , y como quien se burlaba de su ignorancia : *Dripane est Anagrammaton de Padrine ; & Anagrammaton figura est , qua unius vel plurimum vocum littera transponuntur , vel inveruntur.* Y así , señor Padrino , con licencia

cia de usted, y para que lo entienda todos, si en lugar de decir *mi Madre* dixera *mi Merda*, y en vez de decir *Antonio Zotes*, dixera ò *Tina*, ò *Zesto*, y *sobran dos piernas*, tan lejos estaria de perderlos el respeto, que usaria de una de las figuras mas delicadas, y mas ingeniosas, que hay en toda la Rethorica.

4. Con estas, y otras necesidades de la misma calaña passaba Gerundio el tiempo, dando muestras de sus grandes progressos en la Latitud, y esperando à que llegasse San Lucas, para dar principio à las Sumulas; quando àzia la mitad del Verano passò por su casa, y se detuvo en ella algunos dias el Provincial de cierta Orden, Varon religioso, y docto. Componiase su comitiva, como se acostumbra, de otro padre grave, que era su Socio, y Secretario, y de un Lego rollizo, despejado, mañoso, y de pujanza, que en los caminos servia para los menesteres de las posadas, y en los Conventos para los oficios de la Celda. Era el Lego de buen humor, nada gazmoño, y mucho menos, que nada escrupuloso. Dabale à Gerundio periquitos, rosquillas, y alcorzas, con que le havian regalado unas Monjas, cuyo Convento acababan de visitar. Con esto se le aficionò mucho el muchacho, y tambien con los cuentos, y chistes, que contaba entre la familia, mientras su paternidad, y el Secretario dormian la siesta, que el Lego no gustaba de dormir; y dicen, que los contaba con gracia. Por las tardes, luego que acababan de refrescar los dos Padres graves, el Lego se salia à pasear con Gerundio, y este le llevaba unas veces à las Eras, otras al Humilladero, y otras al Majuelo de su padre, que linda con el Carrasçal. En estas conversaciones vertia el muchacho todos los disparates, que havia aprendido con el Dómine; y como el Lego le oia hablar tanto en Latin, que para él era lo mismo que Griego, y por otra parte;

el chico era bien dispuesto, y desembarazado, parecia-
le, que podia ser muy à proposito para la Orden, y assi
comenzò à catequizarle.

5. Deciale, que en el mundo no havia mejor vida,
que la de Frayle, porque el mas topo tenia la racion
segura, y en asistiendo à su Coro, tantas pasquas; que,
el que tenia mediano ingenio iba por la carrera de Maes-
tro, ò por la carrera de Predicador; y que aunque la de las
Leturias era mas lucida, la del Pulpito era mas descan-
sada, y mas lucrosa; pues conocia el Predicadores Ge-
nerales, que en su vida havian sacado un Sermon de su
cabeza, y con todo esso, eran unos Predicadores, que
se perdian de vista, y havian ganado muchissimo dine-
ro; y que en fin, en jubilando por una, ò por otra
carrera, lo passaban como unos Obispos: Pues què la
vida de los Colegiales! que assi llamamos, à los que estàn
en los Estudios. Ni el Rey, ni el Papa la tienen mejor;
por lo menos mas alegre. Algunas crugias passan con los
Lectores, y con los Maestros de Estudiantes, si son un
poco ridiculos, ò zelosos de que estudien; pero què im-
porta, si se la pegan guapamente. Nunca comen mejor,
que quando les dan algun pan, y agua por flojos, porque
no llevaron la leccion, ò porque se quedaron en la
cama; pues entonces los demàs companeros los guar-
dan en la manga lo mejor de su pitanza, y comen como
unos Abades. Ahora: la bulla, la fiesta, la chacota, que
tienen entre si, quando estàn solos; los chofcos que se dan
unos à otros, ellos es un juicio, y han sucedido lan-
ces preciosissimos. Es verdad, que si los pillan lo pagan
y hay despojos que cantan mysterio; pero *datus sunt
passatus sunt*. De la vida de los Novicios no se hable:
yà se vè, que asisten siempre al Coro, que nunca sal-
tan à Maytines, que ayudan las Missas, que tienen mu-
cha oracion, y muchas disciplinas, que andan con los

ojos baxos , y con la cabeza colgando , à manera de higo maduro ; pero esso es una friolera : en volviendo la suya el Maestro , ò en aquellos ratos de libertad , y de assueto , que los dan de quando en quando , hay la zambra , y la trisca , que se hunde el Noviciado : juegan à la gallina-ciega , à fiel-derecho , y à los batanes , que no hay otra cosa que ver.

6. No se puede ponderar el gusto , con que oia nuestro Gerundio esta indiscreta pintura de la Vida religiosa , representada con mas imprudencia , que verdad ; pues descubriendo unicamente las travessuras de los Religiosos imperfectos , ocultaba la severidad , con que se reprendian , y se castigaban , dissimulando el rigor , que se zelaba la observancia , y lo mucho que pide à todos sus Individuos qualquiera Religion , por mitigada que sea. Pero al bueno del Lego le parecia , que como èl , una por una , le metiessè al chicho en el cuerpo la vocacion , hacia una gran cosa , y que lo demàs allà lo veria. Con efecto se la metiò tan metidamente , que desde luego dixo à su Cathequista , que , aunque le ahorcassen , havia de ser Frayle de su Orden , y que aquella misma noche havia de pedir el Habito al Padre Provincial delante de sus padres. El Lego le diò un abrozo , dos corazones de alcorza , y un escapulario con cintas coloradas , y su escudo bordado de hilo de oro , con lo qual se le arraygò la vocacion de manera : que ya no le quitarian de ser Frayle , aunque le dieran el Curato de su mismo Lugar. Y mas , que el Lego le instruyò en el modo con que se havia de explicar con el Provincial , y que despues de haver conseguido el sì , le havia de pedir , que èl mismo fuesse su Padre de Habito pues de essa manera asseguraba su fortuna , por quanto el partido de su Paternidad era el que mandaba , y mandaria verisimilmente por algunos años , puesto , que ape-

nas havia Definidor, Jubilado, ni Prelado Conventual, que no fuesse hijo, ò nieto de su Reverendissima, esto es, ò discipulo suyo, ò discipulo de sus discipulos, y que asì se llevaba los Capítulos en el pico, disponiendo en ellos à destajo, quanto se le antojaba.

7. Siglos se le hicieron à Gerundio las horas, que faltaban hasta la de cenar, y llegada esta, se sentò à la mesa junto à sus padres, con el Provincial, y Secretario, como acostumbraba: pero en vez de que otros dias los divertia mucho con sus intrepideces, latines, anagrammas, y versos de memoria, que decia à borbotones, aquella noche, segun la instruccion del focarron del Lego, se mostrò mustio, cabiz-baxo, y desganado. Picabanle por aqui, y por alli, mas èl apenas hablaba palabra; hasta que, levantados los manteles, el Provincial, y el Secretario le hicieron sentar entre los dos, comenzaron à acariciarle mucho, y le preguntaron què tenia. Despues que se hizo bien de rogar, y de burlas, ò de veras se le affomaron algunas lagrimitas, dixo por fin, y por postre, que queria ser Frayle de su Orden, y que aunque fuesse à piè, se havia de ir tràs ellos, hasta que le dieffen el Habito. Al oír esto la buena de la Cantala, volviendose à su marido, puestas, ò encrucijadas las manos, y meneando la cabeza, le dixo con la mayor bondad del mundo: *No te lo dixè yo, mi Anton, que al cabo el chico havia de ser Flayre? No vès como se cumpre el prefacio de aquel bendito Lego, que pernosticò, que este niño havia de ser un gran Perdicador? Y volviendose despues à Gerundio, ehcandole la bendicion, le dixo: Anda bendito de Dios, con la bendicion de su Divina Magestad, y con la mia; que aunque te venga una Capellania de sangre, y tu Padrino el Licenciado Quijano queria perfignar en ti el Beneficio siempre do Berrocal de arriba, mas te quiero ver en un Culpito costvirtiendo almas, que si te viera Arcipeste de todo el paruido Agton*

Zotes, que era bueno, como el buen pan, solo respondió: *Yo por mi, como sea buen Flayre, mas qaga lo que quisiere, porque los padres no podemos quitar la voluntad à los hijos.*

8. Viendo el Provincial lo poco, que havia que hacer por parte de los Padres, y conociendo, que el muchacho tenia en realidad viveza, y habilidad, y que los disparates, que le havian enseñado, eran efectos de la mala Escuela, los que se podia esperar, que con el tiempo, y con los libros los conociesse, y enmendasse; desde luego ofreció, que le recibiria, y que el mismo le daria el Habito, y seria siempre de su Padre, y su Padrino. Pero como era Varon docto, y Religioso, y el punto era tan serio, temió, que fuesse alguna veleydad de muchacho, ò que à lo menos quisiessè abrazar aquel estado atolondradamente, y sin conocimiento de lo que abrazaba; y para cumplir con su conciencia, con su oficio, y con su grande entendimiento, resolvió desengañarle delante de sus mismos padres, y assi le habló de esta manera.

9. „ Sabes, hijo mio, lo que es el estado Religioso?
 „ Es una Cruz, en que se enclava el alma con los tres
 „ Votos Religiosos, desde el mismo punto en que los
 „ hace, y no se desprende de ella, hasta que espira. Es
 „ un martyrio continuado, que comienza quando se
 „ abraza, y se acaba quando se dexa, advirtiendote,
 „ que solo se puede dexar, ó perdiendo la vida, ò aban-
 „ donando la honra, y tambien con ella el alma. Es
 „ un estado todo de humildad, todo de mortificacion,
 „ y todo de obediencia. El que no se desprecia à si mis-
 „ mo, esse es el mas despreciado de todos; ninguno es
 „ mas mortificado, que el que menos se mortifica, con
 „ el desconuelo, de que padece mas, y merece menos.
 „ Al que no quiere ser obediente, se le obliga à ser
 „ esclavo. Ves estas nevadas canas, que blanquean mi
 „ cabeza? (al decir esto, se quitó un becoquin, ó es-

» costeta , que traia en ella) : pues sabete , que ha vein-
» te años , que me la cubren , me la desfiguran , y des-
» mienten los que tengo , que aun hoy faltan algunos
» para llegar à cinquenta ; y nunca se anticipa tanto el
» color tardio de estas naturales plantas , sino quando
» las desseca el calor de las pesadumbres ; y puedes ob-
» servar , que apenas hay Religioso , que no encanezca
» por razon de estado , muchos años antes , de lo que
» debiera por la edad. Ciertamente , que esta violencia ,
» que se hace à la naturaleza , no puede tener regular-
» mente otro principio , que , la que se hace volun-
» taria , ò involuntariamente al natural.

10. » Como nunca has tratado mas Religiosos , que
» los que la caridad de nuestros hermanos , y tus padres
» hospeda christiana , y piadosamente en su casa , temo ,
» que alguno menos prudente (pues no podemos negar
» que en todas partes los hay) te aya pintado la Reli-
» gion , como aquel Pintor , que para ocultar la de-
» formidad de Philipo , Padre de Alexandro , à quien
» le faltaba un ojo , le pintò à mediõ perfil , represen-
» tandole solo por aquel lado de la cara , que no era de-
» fectuofo , y cubriendo el otro con el lienzo. Quiero
» decir , temo , que solo te ayan pintado à la Religion ,
» por donde puede agradarte , ocultandote artificiosa-
» mente aquello , por donde pudiera retraer tu natural
» inclinacion. Si , hijo mio , hay en el estado Religioso
» hombres graves , justamente atendidos por sus meri-
» tos con privilegios , y con essenciones ; pero no hay ,
» ni puede haver privilegios contra la obediencia , ni
» contra la observancia , ni hasta ahora se han descu-
» bierto en el mundo essenciones de la pesadumbres , y
» de los trabajos. Qué importa , que à estos Padres
» graves les sobre quanto han menester en la Celda , si ,
» en caso de no ser ajustados , los falta , lo que mas ne-
» cessitan en el corazon ? Tampoco te negarè , que en

» la Religion mas estrecha se encuentran inobservan-
» tes, y tal vez se ve algun escandaloso. Pero tambien
» en el Cielo hubo Angeles Apostatas, en el Paraíso
» hombres inobedientes, y en el Colegio Apostolico
» un alevoso, un presumido, un inconstante, un in-
» credulo, y muchos cobardes; y ni el Cielo dexò de
» ser un Cielo, ni el Paraíso un Paraíso, ni el Colegio
» Apostolico la Comunidad mas Santa, que ha havido,
» ni ha de haver en el mundo. No se llama perfecto
» un estado, porque no se hallen en èl hombres defec-
» tuosos, sino porque, à los que lo son, se les corri-
» ge, y à los que no se corrigen, no se les tolera; por-
» que, ò se les corta como miembros podridos, para
» que no inficionen à los sanos, ó se les conjura como
» à las tempestades, para que vayan à descargar, don-
» de à ningunò hagan daño: quiero decir, que encer-
» rados de por vida entre quatro paredes, ò la pena
» les hace entrar en sí mismos, y entonces son verda-
» deramente felices; ò si con la desesperacion echan el
» fello à su desgracia, solo se perjudican à sí propios,
» y pasan solos de un infierno à otro, del temporal al
» eterno. Así, pues, hijo mio, si quieres ser Religio-
» so, has de hacer animo, à que si fueres bueno, has
» de vivir, y morir en una perpetua Cruz; si fueres
» malo, aun viviràs, y moriràs mas atormentado; y
» de qualquiera manera siempre te aguarda un marty-
» rio, que durar à mientras te durare la vida. Yo he
» cumplido, con lo que à mi me toca; tú ahora resol-
» veràs, lo que te pareciere, en la inteligencia, de que,
» si no obstante la claridad, con que te hablo, te de-
» terminares à abrazarte con la Cruz, yo, como Pa-
» dre, y como Padrino tuyo, que desde luego me consti-
» tuyo por tal, aunque no pueda quitartela de los hom-
» bros, harè quanto me sea posible por aligerartela,
» salva siempre la religiosa observancia.

11. Atentísimos estuvieron Anton Zotes, y la buena de Catanla à la discreta harenga del prudente, y piadoso Provincial, y no dexaron de enternecerse un si es no es, tanto, que la ultima tuvo necesidad de limpiarse los ojos, y las narices, estas con el delantal, y aquellos con la punta de la toca. Pero Gerundio la oyò con grandissima ferénidad, y sin ninguna atencion, pensando solo, como havia de jugar à fiel-derecho, quando estuviese en el Noviciado; en dár ya trazas, como pegarsela al Despenfero, corriendo un par de raciones cada semana, y figurandose yà en su imaginacion el mayor Predicador de toda aquella tierra; confessando despues, que mientras el Provincial estaba hablando, èl estaba ideando una platica de disciplinantes, para quando le echassen la Semana Santa de Campàzas. A esto contribuyò tambien, que el bellacòn del Lego se puso donde, sin ser visto del Provincial, pudiesse serlo de Gerundio, y quando este ponderaba alguna cosa, aquel le guiñaba el ojo, y le hacia señas con la cabeza, como que no hiciesse caso de lo que le decia: con que luego, que acabò de hablar aquel Prelado, el muchacho se cerrò, en que queria ser Frayle, y que si otros passaban por todas aquellas cosas, èl tambien passaria por ellas, sin dár otra razon chica, ni grande. Viendole todos tan resuelto, se determinó, que, lo que havia de ser tarde, fuesse luego, porque teniendo yà quinze años, estaba en la mejor edad para entrar en Religion: y asì, dentro de dos dias, el Provincial, con su comitiva, acompañado de Gerundio, de su padre, de su madre, y del Licenciado Quijano, su Padrino, que quiso hacer la costa de la entrada, se fueron à un Convento de la Orden, no muy distante de Campàzas, donde el mismo Provincial le puso por su mano el Habito con grande solemnidad, y asì al Prelado de la Casa, como al Maestro de Novicios, se le dexò muy recomendado, al fin, como cosa suya.



HISTORIA
DEL
FAMOSO PREDICADOR
FRAY GERUNDIO
DE CAMPAZAS.
LIBRO SECUNDO.

CAPITULO PRIMERO.
CONCLUIDO SU NOVICIADO PASSA
à estudiar Artes.

I.



A tenemos à Fray Gerundio en Campaña , como toro en plaza , Novicio echo , y derecho , como el mas pintado , sin que ninguno le echasse el piè adelante , ni en la puntual asistencia à los exercicios de Comunidad , porque guardaba mucho su colete , ni en las

travesuras que le havia pintado el Lego, quando podia hacerlas, sin ser cogido en ellas, porque era mañoso, disimulado, y de admirable ligereza en las manos, y en los pies. No obstante, como no perdía ocasion de correr un panecillo, de encajarse en la manga una racion, y en un santi-amen se echaba à pechos un Jesus, quando ayudaba al Refitolero à còmponer el Refectorio, llegó à sospecharse, que no era tan limpio como parecia, y así el Refitolero, como el Sacristàn; le acularon al Maestro de Novicios, que quando Fr. Gerundio asistia al Refectorio, ò ayudaba à las Missas, se acababa el vino de estas à la mitad de la mañana, y à un volver de cabeza se hallaban vacios uno, ò dos Jesuses, de los que juraria à Dios, y à una Cruz, que yà havia llenado; y aunque nunca le havian cogido con el hurto en las manos, pero, que por el hilo se sacaba el ovillo; y que en Dios, y en su conciencia no podia ser otra la lechuzca, que chupaba el aceyte de aquellas lamparas.

2. Era el Maestro de Novicios un bellissimo Religioso, devoto, y pio hasta mas no poder; pero sencillo, y cándido como èl mismo. En viendo à un Novicio con los ojos baxos, con la capilla calada, las manos siempre debaxo del escapulario, poco curioso en el habito, traquiñandose al andar, y andando siempre arrimado à la pared, puntual à todos los actos de Comunidad, silencioso, rezador, y que en las recreaciones hablaba siempre de Dios; pues què, si naturalmente era bien agestadillo, y vergonzoso? Si le pedia licencia para hacer mortificaciones, y penitencias extraordinarias, y ocultas, aunque nunca las hiciesse? Si acudia frequentemente à comunicarle las cosas de su espíritu, y à darle cuenta de los sentimientos, que tenia en la oracion, especialmente si havia algo, que oliesse à cosa de vision imaginaria? Sobre todo, si en tono de caridad, le escribulo

ò de zelo iba à contrarle las faltas , que havia notado , ò que quinzà solo havia aprendido en los otros su malicia ? Para el buen Maestro no havia mas que pedir : no creeria cosa mala de este Novicio , aunque se la predicáran Frayles descalzos ; y si alguno le acusaba de alguna faltilla , lo tenia por embidia , ò por emulacion , diciendo casi con lagrimas , que la virtud , hasta en los claustros es perseguida. Los bellacos de los Novicios , aunque por la mayor parte de poca edad , ya tenian bastante malicia para conocer esta flaqueza , ò esta bondad de su Maestro , y asì los mas ladinos se la pegaban tan lindamente , haciendole creer , que eran los mas santos. Nuestro Gerundio no iba en zaga al mas raposilla de todos , antes bien en esta especie de farandula los hacia muchas ventajas , y se sabia , que era el queridito del Maestro , y mas añadiendose à su buen parecer , disimulo , y afectada compostura el ser ahijado , y tan recomendado de nuestro Padre Provincial ; porque , si bien es verdad , que el Maestro de Novicios era Varon espiritual , y mystico , no embargante todo esso , à mayor gloria de Dios , y por el mayor bien de la Religion , hacia con purissima intencion su corte à los mandodes , y no querria disgustar à un Padre grave , por quanto tuviesse el mundo.

3. En esta disposicion del Maestro , dicho se està lo mal recibidas , que fueron las acusaciones del Refitolero , y del Sacristán. Dixoles el bendito Varon , que conocian mal al Hermano Fr. Gerundio , y que no sabia , con qué conciencia hacian juicios tan temerarios , y levantaban aquellos falsos testimonios à un Novicio tan Angelical ; que , si supieran bien , quien era aquel mancebo , se rendirian por dichosos en poner la boca , donde èl ponía los pies ; y que , si era verdad , que les faltaba el vino , ~~tenia un~~ duda , porque el Diabolo tomaba la figura del

Santo Novicio para beberle , y para desacreditarle : concluyendo con decirlos , que si la orden tuviera media docena de Fr. Gerundios , essa media docena de Santos mas adoraria con el tiempo en los Altares.

4. Sucedió , que mientras el bueno del Maestro de Novicios estaba dando esta repafara à los dos Legos acusadores , el Angelical Fr. Gerundio passò (no se sabe , si por casualidad , ò por aviso que tuvo) por delante de la dispensa , y viendo à la puerta de ella una cesta de huevos , se embocò media docena en el seno , y con la mayor modestia del mundo siguiò su camino para el Noviciado , y se fué derecho à la celda del Maestro , à darle cuenta , de lo que le havia passado en la oracion de aquel dia. Entrò , como acostumbra , con los ojos clavados en el suelo , la capilla hasta como dos dedos sobre la frente , las manos en las mangas debajo del escapulario , sonrosado adredemente , para lo qual le vino de perlas la travessurilla , que acababa de hacer ; y entodo caso (lo que era mucho del conjuro) amagando à una risita. Luego que el Maestro le viò entrar se le renovò todo el cariño ; mandòle sentar junto à sí , comenzò la cuenta de oracion , y comenzaron las mentiras , ensartando todas quantas se le vinieron à la cabeza ; pero tan bien concertadas , y dichas con tanta gracia , y con tanta compostura , que el bonazo del Maestro , sin poderse contener , se levanto de la silla , y para alentar mas , y mas à su Novicio le diò un estrechissimo abrazo. En hora menguada se le dió ; porque , como le aprerò tanto en el Señor , se estrellaron en el pecho los huevos , que el Angelica mancebo traía escondidos en él , y comenzaron à chorrear yemas , y claras por el habito abaxo , que parecia haverse vaciado el perol donde se batian los huevos para las tortillas de la Comunidad. El Maestro quedò atonito , y confuso , y le preguntò al

Novicio : Pues què es esto , Hermano Fray Gerundio ? El santo mozo , que era aláz sereno , y de imaginacion pronta , y viva para salir con lucimiento de los lances repentinos , le respondiò sin turbarse. Padre , yo se lo dirè à su Reverencia. Como ha dos meses , que su Reverencia me diò licencia para tomar disciplina en las espaldas , por no poderla yà tomar en otra parte , se me han hecho unas llagas , y llevaba estos huevos para ponerme una estopada ; y no me atrevì à decirlo à su Reverencia , porque su Reverencia no me privasse del consuelo de esta corta mortification. Tragò el anzuelo el boníssimo Varon , y pasmado de la estupenda mortification de su Novicio , volviò à darle otro abrazo , aunque menos apretado , que el primero , por no lastimarle en las llagas de las espaldas , y por no mancharse con la chorrera del habito ; y contentandose con avertirle blandamente , que mejor es la obediencia , que no los sacrificios , le despidiò , dandole orden , de que se fuesse á mudar otra saya , y otro escapulario.

5. Con estas trazas passò nuestro Fr. Gerundio su Noviciado , y hizo su profersion *inofenso pede* , sin que le faltasse voto ; y como todavia duraba el Provincialato de su Padrino , y Padre de Habito , le embiò luego á estudiar las Artes à un Convento de los mas graves de la Provincia , sin que passasse por la regular aduana de Corista , por dos , ó por tres años , como passan los demás Frayles en canàl , que no tienen arrimo.

6. Era Letor un Religiosito mozo , como de hasta treinta años escasos , de mediano ingenio , de bastante comprehension de memoria feliz , estudianton de cal , y canto , furiosamente Aristotelico , porque jamàs havia leido otra Philosophìa , ni podia tolerar , que se hablasse de ella , eterno disputador ; para lo qual le ayudaba una gran volubilidad de lengua , una voz clara , gruessa ,

y corpulenta, una admirable consistencia de pecho, y una maravillosa fortaleza de pulmones: en fin, un Scholastico esencialmente tan atestado de voces facultativas, que no usaba de otras, ni las sabia, para explicar las cosas mas triviales. Si le preguntaban como lo passaba, respondia, *materialitèr* bien, *formalitèr*, subdistingo; *reduplicativè ut homo*, no me duele nada; *reduplicativè ut Religioso*, no dexa de haver sus trabajos. En una ocasion se le quejó su madre, de que en las Cartas, que la escribia, no la hablaba palabra de su salud: y èl la respondió: „ Madre, y Señoria mia, es cierto, „ que *signatè* no decia à Vm. que estaba bueno, pero „ *exercitè*, yà se lo decia. Ahora pongo en noticia de „ Vm. como estoy explicando à mis discipulos la *trans-* „ *cendencia*, ó la *intranscendencia del Ente*: yo llevo la „ *analog'a*, y niego la *transcendencia*. A mi hermana Ro- „ sa dirà Vm. que me alegro mucho lo passè bien, así „ *ut quo*, como *ut quod*, y que en quanto à las calce- „ tas con que me regala, la *materia ex quà* me pareció „ un poco gorda, pero la *forma artificial* viene con to- „ dos sus *constitutivos*. De las quatro libras de choco- „ late, que Vm. me embia, dirè *in rei veritate* lo que „ me parece: las *qualidades intrinsecas* son buenas, pero „ las *accidentales* le echaron à perder, por haver estado „ aplicado mas tiempo del conveniente à la *naturaleza* „ *igneá*, mediante la *virtud combustiva*. B. L. M. de Vm. „ su hijo *inadquatè*, & *partialitèr*, y su Capellan *totalitèr*, & *adquatè*. Fr. Toribio, Letor de Artes.

7. Por aqui se puede facar el caracter del P. Letor Fray Toribio, que en un argumento à todos se los llevaba de calle, porque con la voz sonora, con el pecho fuerte, con la lengua expedita, y con la abundancia de terminos, no havia quien le resistiesse, y así le llamaban el azote de los concursos. Tenia atestada la cabeza de ap-

laciones , ampliaciones , alienaciones , equipolencias , reducciones , y de todo lo mas inutil , y mas ridiculo , que se enseña en las Sumulas , sirviendo solo para gastar el tiempo en aprender mil cosas inutiles. Exercitabase èl , y hacia que sus discipulos se exercitassen en componer contradictorias , contrarias , sub-contrarias , y sub-alternas , en todo género de proposiciones , en las categoricas , en las hypotheticas , en las simples , en las complexas , en las necessarias , en las contingentes , y en las de imposible , gastando meses enteros en estas vagatelas impertinentissimas. Sobre la importante , y gravissima question de *si Blicliri es termino* , era cosa de espiritarle ; y si alguno le queria defender , que la union era tan termino , como todos los demàs , y que en ella se resolvia la proposicion *tan resolvidamente* , como en el sugeto , y en el predicado , era negocio de volverse loco , y à lo menos no le faltaba un tris para perder el juicio.

8. El mismo exquisito gusto , y la misma buena eleccion , que tenia en las Sumulas , mostraba en lo perteneciente à la Lógica. Aunque sabia muy bien , que esta no es mas , que un arte , que ayuda à la razon natural à discurrir con penetracion , y con solidèz , enseñandola el modo de buscar , y descubrir la essencia de las cosas , de formar diferentes idèas de una misma , segun los diversos respetos , nociones , ó formalidades , con que se presenta al entendimiento ; y que estas diferentes formalidades , nociones , y respetos le dãn bastante fundamento , no para que de una sola cosa haga dos , sino para que conciba , como si fueran dos , la que en realidad es una sola ; y que , supuesta esta penetracion , y esta division idèal , pueda ir despues racionando , y discurriendo acerca de ellas , hasta llegar muchas veces à la demostracion , y casi siempre à un pru-

dentísimo asienso. Repito, que, aunque el buen P. Letor no ignoraba, que esta, y no otra, era la verdadera Lógica, de nada menos cuidaba, que de instruir à sus discípulos en lo que conducia para esto, y de los nueve meses del Curso, graitaba los siete en enseñarlos, lo que de maldita la cosa servia, sino de llenarles aquellas cabezas de idèas confusas, de representaciones impertinentes, y de idolillos, ó figuras imaginarias. Si consiste en un unico habito, qualidad, ò facilidad científica, ò en un complexo de muchos, correspondientes à la variedad de los actos Logicales? Si es ciencia práctica, ò especulativa? Si la docente se distingue de la urente, esto es, si la instruccion en las reglas se distingue del uso de ellas? Si su objeto es un entecillo duende, enteramente fingido por el entendimiento, ò una entidad, que tiene verdadero, y real ser, aunque puramente intelectual? Si la Logica artificial es tan necessaria para aprender otras Ciencias, que sin alla ninguna pueda aprenderse, ni bien, ni mal? Y afsi de otras questiones proemiales, que de nada firven, y para nada conducen, sino para perder tiempo, y para quebrarse la cabeza lo mas inutilmente del mundo.

9. Esto es, por paridad, como si un Maestro de obra prima (que afsi se llama, no se sabe por què, à los Zapateros), con un Aprendiz, que quisiese instruirse en el oficio, galtasse un mes en enseñarle si la facultad zapateril, era arte, ò ciencia; y si arte, si era mecanico, ò liberal? Otro en instruirle, si era lo mismo saber cortar, que saber coser; saber coser, que saber desyltar, ò si para cada una de estas operaciones era menester un habito, ò instruccion científica, que las dirigiesse? Señor, que yo quiero aprender à hacer zapatos. Esperate tonto, como has de saber hacerlo, si no sabes si el objeto de arte zapateril, es el zapato, qué realmente se calza,

calza, ò aquel, que se representa en la imaginacion, como idèa del que despues se ha de hacer? Señor, que yo no quiero hacer zapatos imaginarios, sino estos, que se palpan, se tocan, y se calzan. Eres un Orate: por ventura, sabrás nunca hacer estos zapatos, no estando bien enterado, de si las reglas, que se dan para hacerlos, son, ò no son diferentes del uso, y práctica de ellas? Señor, que se me dà à mi, que lo sean, ni dexen de serlo? Enseñeme usted estas reglas, pues hà quatro meses, que estoy en su casa, y hasta ahora, ni siquiera una me ha enseñado. Vèn acà idiota; còmo te las he de enseñar yo, ni còmo las has de aprender tù, mientras no estès plenissimamente instruido en que esta Arte, que llamamos de Obra prima, es en parte pràctica, y en parte especulativa: pràctica, porque su fin es enseñar à hacer zapatos, ajustados, ayrosos, y duraderos: especulativa, porque las reglas, que dà para esto, es menester, que dirijan primero à la razon, sin lo qual no se gobernarían bien las manos. Por vida de.. (y echòle redondo), que Vm. matarà à un Santo. Y digame, señor, para que yo aprenda estas reglas, que me importarà saber, si el Oficio es plàtico, ò culativo, ò la perra, que me parió.

10. Si alguno fuera al Padre Letor con este quento, bien sè yo, que no lo havia de contar por gracia; porque sobre abundar de un humor scholastico flavo-bilioso, quò, hiriendo en un momento las fibras del cerebro, se comunicaba rapidamente al corazon por el nervio intercostal, con movimiento crispatorio, y de aqui, por una instantanea repercusion, volvía al mismo cerebro, donde agitaba con igual, ò con mayor crispatura las fibras, que se ramifican en la lengua, estaba tan furiosamente possèido de todas estas vanas inutilidades, que era capáz de chocar con el mismo Sol, si preten-

dia alumbrarle en este punto. En primer lugar, luego daba en los hocicos con aquella prodigiola multitud de hombres grandes, que se han ocupado loablemente en estas materias, y eran tenidos de todo el mundo por hombres sapientísimos. Si alguno le replicaba, que los hombres mas sabios, y los hombres mas grandes al fin son hombres, y que no se havian acreditado, ni de grandes, ni de sabios, por haver gastado el tiempo en estas fruslerías, sino por haver escrito grave, y doctamente otras materias utilísimas; y si se havian empleado en aquellas impertinencias, no era por no conocer, que lo fuessen, sino porque la obediencia, ò la politica los havia precisado à no desviarse del camino carretero, y à seguir el uso comun, le faltaba poco para romperle los calcos; y si lo dexaba de hacer, era de pura compasión, despreciandole como à un pobre mentecato. Despues echaba mano de aquel otro lugar comun, con que se defienden los que no tienen bastante valor, ni bastante generosidad para confessar, que estas son impertinencias, diciendo, que sirven de mucho, aunque no sirvan de otra cosa, que de materia para aguzar los ingenios, para exercitarlos en la disputa.

11. No havia que reponerle lo primero, que siendo la Lógica, la que enseña à discurrir, y à disputar, parecia cosa ridicula comenzar à aprenderla arguyendo, y disputando. Porque, ò ya se sabian las reglas de la disputa, ò se ignoraban: Si se sabian, era ociosa la Lógica; si se ignoraban, cómo era possible, que se disputasse, fino diciendo en la materia, y en la forma quatrocientos disparates? Y assi vemos, que las Artes mas mecanicas, y los Oficios mas faciles no se comienzan à aprender por el exercicio, sino à lo menos por aquellas reglas generales, que son necessarias para saber imperfectamente exercitarle. No hay oficio mas facil, que el de Agas-

dor, porque en sabiendo echar al burro la albarda, y el camino del rio, ò de la fuente, està aprendido el oficio: con todo es indispensable, antes de ir por agua, saber echar la albarda al burro, y saber el camino. Si à un Aprendiz de Herrero le dixessen desde el primer dia, que hiciesse una sartèn, se reiria del Maestro. Primero es menester darle una noticia general de todos los instrumentos del oficio, del uso particular de cada uno, del modo de manejarlos, y de disponer la materia, para recibir la forma artificial, que se pretende darla: despues irle exercitando en lo mas facil. Pues ahora, hay cosa mas graciosa, que comenzar disputando, si la Lògica docente se distingue de la utente, y empedrar por precision la disputa de toda la doctrina, que se dà, acerca de los hàbitos naturales, infusos, y adquiridos, suponiendo yà sabido el modo, con que estos se engendran, y en què consiste la virtud, que tienen, para producir despues unos hijos, enteramente parecidos à sus abuelos; esto es, à los actos, que engendraron à los hàbitos; siendo asì, que el pobre niño no tiene idèa, ni noticia de otros hàbitos, que de los Habitados largos de los Curas, ò de los Habitados de los Frayles, que viò predicar la Quaresma, y pedir el Agosto en su Lugar? Què concepto formará de toda aquella algaravia de hàbitos, de actos, de semejanza específica, de semejanza generica, que es indispensable entienda, aun solo para penetrar los terminos de la question, si nada de esto se le ha de explicar, hasta que estudie la Metaphysica, ò la Animastica?

12. No havia que reponerle lo segundo, que tolerado, y no concedido, que para exercitar el entendimiento en la disputa, fuesse conveniente excitar algunas questions Proemiales, seria razon tomarlas de aquellos puntos historicos, que pertenecen al fin, in-

vencion, progressos, y estado actual de la misma Lógica. Como v. gr. para qué fin fuè inventada la Lógica, si solamente para enseñar à discurrir bien, ò para evitar, que otros no nos alucinassen con sofismas, y con paralogismos? Si la Lógica es mas antigua, ò mas moderna, qué la Philosophia en todas sus partes? y aqui entraba naturalmente un curioso resumen historial del origen de la Philosophia, y de su division en tanta variedad de Sectas, la Jónica, la Itálica, la Cyrenaica, la Eliaca, la Megarica, Cinica, la Estoyca, la Academica, la Peripatetica, la Eleanica, la Pyrrhonica, ò Sceptica, la Epicurea, y finalmente la Ecletica, antes de hablar de los diversos systems de la Philosophia moderna. Hallariase, que la Lógica, respecto de unas Sectas, havia sido muy posterior, muy anterior respecto de otras, y respecto de algunas synchrona, ò coetanea.

13. Despues se podia preguntar, si la Lógica se inventò por casualidad, ò de proposito? Y suponiendo, como suponen todos, que se inventò por casualidad, haciendo algunas observaciones para descubrir, y para desembarazarse de los sofismos, se seguia la pregunta, de quièn fuè el primero, que hizo estas observaciones, y formò una coleccion de ellas, para enseñar, y para abrir los ojos à los demàs? Si Zenòn Eleates, si Sócrates, si Platòn, si Aristoteles, ò si Speusippo? Y constando por la historia, que Zenòn hizo algunas observaciones, Sócrates otras, y Platòn otras, todos tres anteriores à Aristoteles, de quien Platòn fuè Maestro, preguntar, por qué no obstante esto, se tiene comunmente à Aristoteles por inventor de la Lógica, ò de la Dialectica? A lo qual se ha de responder necessariamente, que por que fuè el primero, que hizo una Coleccion de todas las observaciones de aquellos tres Philosophos, añadien-

do èl otras muchas de suyo, disponiendolas en estílo didascalico, ò instructivo, y dandolas un método seguido, claro, conexo, y natural. Así como Pedro Lombardo, por otro nombre el Maestro de las Sentencias, se llama regularmente el Inventor de la Theologia Scholastica, no porque lo fuesse de los Tratados, de que se compone sino porque los que estaban esparcidos, y sin orden en las Obras de los Padres, especialmente Latinos, los reduxo à un método uniforme en los quatro Libros de los Sentenciaríos, disponiendolos de manera, que formassen un cuerpo bien repartido de facultad, y de doctrina; añadiendo de suyo, además de esso, el poner en estílo de Escuela, y de disputa algunos puntos, que en las Obras de los Padres se leen en estílo puramente doctrinal.

14. Despues de todas estas questiones se concluía naturalísimamente con las pertenecientes à los progressos, y estado actual de la misma Lógica: Si Aristoteles la concluyó, ò la dexó imperfecta? Si la que hoy tenemos es la misma, que enseñó aquel Philosopho, ò otra diferente? Si la misma, aunque muy añadida, qué partes son las que se añadieron? quando? por quienes, y con qué ocasion, ò motivo? y de estas partes añadidas, quales son necesarias, quales útiles, y quales impertinentes? Vé aqui unos Proemiales de mucha utilidad, de mucha curiosidad, y de muchos, y bellos materiales, para que los entendimientos se exerciten en disputas historicas, y criticas, pertenecientes à la misma Lógica, con tanto gusto, como aprovechamiento. Pero vé aqui tambien lo que oía nuestro Padre Letor Fray Toribio, unas veces con una colera espantable, y otras con una risa falsa, y despreciativa, que le caía muy en gracia. Decia por toda respuesta, que todos eran tiquis-miquis, fruslerías de entendimientos superficiales, y que

estos Proemiales eran buenos para una Lógica de corbata, ò de sofocante: en una palabra, admirables questions para aquellos Lógicos, que leían Gacetas, y encargaban à un corresponsal de Madrid, que los embiasse el Mercurio.

15. No puede omitir la Historia un caso curioso, que sucedió con nuestro Scholasticísimo Padre Letor. Cierta Padre Maestro de su misma Orden, hombre de vasta erudicion, y de igualmente grave, que amena literatura, harto mejor instruido en lo que era verdadera Lógica, y verdadera Philosophia, que el bendita Fray Toribio, viendole tan scholastizado en aquellas vanísimas sofisterias, y no pudiendo reducir à la razon aquella molera endurecida, y callosa, le dixo por burla cierto dia: Pues de esse modo, Padre Letor, para usted no havrà en el mundo question mas importante, que aquella, que se defendió en Alemania: *Utrum chimera bombilians in vacuo possit comedere secundas intentiones?* Quedòse atonito, y como palmado al oír semejante question el Metaphysiquísimo Fray Toribio; porque, aunque no havia Curso Thomista, Scotista, Suarista, Okamista, Nominalista, ni Baconista, que, à su parecer, no huviesse rebuelto, no hacia memoria de haver leído jamás aquella question *in terminis*. Suplicò al Padre Maestro, que se la volviessè à repetir: hizolo este con grande socarroneria. Quedòse el Letor suspenso por un rato, como, quien repassaba allà para consigo los terminos de la question, queriendo penetrarlos; y despues de haver repetido dos, ò tres veces en voz inteligible: *Utrum Chimera bombilians in vacuo possit comedere secundas intentiones? Utrum chimera bombilians in vacuo possit comedere secundas intentiones?* diò una gran patada en el suelo, y prorrumpió, diciendo: *Por el santo Habito que usó, que mas quisiera ser Author de esta question, que si desè*

luego me hicieran Presentado ; y concludido me vea yo en las primeras Sabatinas , si no la defendiere en Acto publico , llevando la afirmativa. Rióse à su satisfaccion el bellacon del Maestro , del fanatico Letor , y para echar el sello à la burla , que estaba haciendo de èl , le dixo con bufonada : Hará bien , Padre Letor , hará bien ; y muerafe con el consuelo , de que le podrán poner sobre la piedra esse Epitaphio , que se puto sobre la sepultura de otro , que era de su mismo genio , y gusto :

*Hic jacet Magister noster,
Qui disputabit bis aut ter
In Barbara & Celarent,
Ita ut omnes admirarent
In Fapesmo & Frisefomorum,
Orate pro animas eorum.*

CAPITULO II.

*PROSIGUE .FR. GERUNDIO ESTUDIANDO
su Philosophia , sin entender palabra de ella.*

1. **L**A verdad sea dicha (porque , què provecho sacará el curioso letor , de que yo inferne mi alma ?) , que quanto mas cuidado ponía el incomparable Fr. Toribio en embutir à sus discipulos en estas inútiles sutilezas , menos entendía de ellas nuestro Fr. Gerundio : no porque le faltasse bastante habilidad , y viveza , sino , porque como el genio , y la inclinacion le llevaban hácia el Pulpito , que contemplaba carrera mas amena , mas lucrosa , y mas à proposito para conseguir nombre , y aplauso , le causaban tedio las materias Escolásticas , y no podia acabar consigo el aplicarse à estu-

diarlas. Por esso era gusto oírle las ideas confusas, embrolladas, y ridículas, que él concebía de los terminos facultativos, conforme iban saliendo al theatro en la explicación del Maestro. Llegò este à explicar los grados metaphysicos de ente, substancia, criatura, cuerpo, &c. y por más que se desgañitaba en enseñar, que todo lo que existe es ente; si se vé, y se palpa, es ente real, physico, y corporeo; si no se puede ver, ni palpar, porque no tiene cuerpo, como el alma, y todo quanto ella sola produce, es ente verdadero, y real, pero espiritual, inmaterial, è incorporeo: si no tiene mas ser, que, el que le dà la imaginacion, y el entendimiento, es ente intelectual, idéal, é imaginario. Siendo esta una cosa tan clara, para Fray Gerundio era una algarravia; porque, habiendo oído muchas veces en la Religion, quando se trataba de algun sugeto exotico, y estraño, *vaya que esse es ente*, jamás pudo entender por *ente* otra cosa, que un hombre irregular, ò risible por algun camino. Y assi, despues que oyò à su Lector las propiedades del ente, contenidas en las letras iniciales de aquella palabra barbara *R. E. V. B. A. U.*, quando veía à alguno de genio extravagante, decia, no sin vanidad de su comprehension escolastica: este es un Reuban, como lo explicó mi Lector.

2. Por la palabra *substancia*, en su vida entendió otra cosa, mas que caldo de gallina, por quanto siempre havia oído à su madre, quando havia enfermo en casa, *voy à darle una substancia*. Y assi se hallò el hombre mas confuso del mundo el año, que estudiò la *Physica*. Tocándole arguir à la question, que pregunta, *si la substancia es inmediatamente operativa?* su Lector defendía que no; y Fray Gerundio perdía los estrivos de la razon, y de la paciència, pareciéndole, que este era el mayor disparate, que podia defenderse, pues era claramente

CONTRA

contra la experiencia, y à èl se le havia ofrecido un argumento, à su modo de entender, demonstrativo, que convenia concluyentemente lo contrario. Fuese, pues, al General muy armado de su argumento, y propusole de esta manera: *El caldo de gallina es verdadera substancia; sed sic est, que el caldo de gallina es inmediatamente operativo: luego la substancia es inmediatamente operativa.* Negaronle la menor, y probola así. *Aquello, que, administrado en una ayuda, hace obrar inmediatamente, es inmediatamente operativo. Sed sic est, que el caldo de gallina, administrado en una ayuda, hace obrar inmediatamente: luego el caldo de gallina es inmediatamente operativo.* Rióse à carcajada tendida toda la mosqueria del Aula; negaronle la menor de este segundo sylogismo; y el enfurecido, parte con la rifa, y parte con que le haviessen negado una proposicion, que tenia por mas clara, que el Sol que nos alumbra; sale del General precipitado, y ciego, sin que nadie pudiesse detenerle, sube à la Celda, llama al Enfermero, dicele, que luego luego le eche una ayuda con caldo de gallina, si por dicha havia alguno prevenido para los enfermos: el Enfermero, que le viò tan turbado, tan inquieto, y tan encendido, creyendo sin duda, que le havia dado algun accidente cólico, para el qual havia oido decir, que eran admirable específico los caldos de pollo, juzgando, que lo mismo serian los de gallina, và volando à su cocinilla particular, disponele la lavatiba, y administrasela: hace prontamente un prodigioso efecto; llena una gran vasija, de las que se distinan para este ministerio, y baxando al General sin detenerle, dixo colerico al Letor, al que sustentaba, y à todos los circunstantes: *Los que quisieren ver si el caldo de gallina hace, ò no hace obrar inmediatamente, vayan à mi Celda, y allí encontraràn la prueba; y despues que se vayan à*

defender, que la substancia no es inmediatamente operativa.

3. Este lance acabò de ponerle de muy mal humor con todo lo que se llamaba estudio Escolástico. Y aunque algunos Padres graves, y verdaderamente doctas, que le querian bien, procuraron persuadirle, que se dedicasse algo à este estudio; à lo menos al de aquellas materias, así Phycas, como Metaphycas, que no solo eran conducentes, sino casi necessarias para la inteligencia de las questiones mas importantes de la Theologia en todas sus partes, Escolastica, Expositiva, Dogmatica, y Moral, sin cuya noticia era imposible saber hacer un Sermon, sin exponerse à decir mil necedades, heregias, y dislates; no fue posible convencerle: ni, aunque le dieron algunos panes, y agua, hasta llegar tambien à media docena de despojos, ni por ellas se pudo conseguir, que se aplicasse, à lo que no le llevaba la inclinacion, y mas habiendo en casa, quien le ayudaba à lo mismo.

4. Era el caso, que por mal de sus pecados se encontró nuestro Fr. Gerundio con un Predicador mayor del Convento, el qual era un mozalvere, poco mas, ò menos de la edad de su Letor, pero de traza gusto, y carácter muy diferente.

5. Hallabase el Padre Predicador mayor en lo mas florido de edad, esto es, en los treinta y tres años cabales. Su estatura procerosa, robusta, y corpulenta; miembros bien repartidos, y asíz symetricos, y proporcionados; muy derecho de andadura, algo salido de panza, cuélliergido, su cerquillo copetudo, y estudiantamente arremolinado; habitos siempre limpios, y muy prolixos de pliegues, zapato ajustado, y sobre todo su solideo de seda, hecho de aguja, con muchas, y muy graciosas labores, elevandole en el centro una borla muy ayrosa; obra toda de ciertas Beatas, que se def.

vivian por su Padre Predicador. En onclusion, èl era mozo galàn, y juntandose à todo esto una voz clara, y sonora, algo de cecèo, gracia especial para contar un cuentecillo, talento conocido para remedar, despejo en las acciones, popularidad en las modales, boato en el estilo, y osadía en los pensamientos, sin olvidarse jamás de sembrar sus Sermones de chistes, gracias, refranes, y frases de chimenèa, encajadas con grande donosura; no solo se arrastraba los concursos, sino que se llevaba de calles los estrados.

6. Era de aquellos cultísimos Predicadores, que jamás citaban à los Santos Padres, ni aun à los Sagrados Evangelistas por sus propios nombres, pareciendoles, que esta es vulgaridad. A San Matheo le llamaba *el Angel Historiador*, à San Marcos *el Evangelico Toro*, à San Lucas *el mas divino Pincel*, à San Juan *el Aguila de Patmos*, à San Geronimo *la Purpurade Balèn*, à San Ambrosio, *el Panal de los Doctores*, à San Gregorio *la Alegorica Tiara*. Pensar, que al acabar de proponer el tema de un Sermon, para citar el Evangelio, y el capitulo de donde le tomaba, havia de decir sencilla, y naturalmente: *Joannes capite decimo tertio: Matthæi capite decimo quarto*, esso era cuento, y le parecia, que bastaria esso, para que le tuviessen por un Predicador Sabatino: yà se sabia, que siempre havia de decir: *Ex Evangelica lectione Matthæi, vel Joannis capite quarto decimo*, y otras veces, para que saliesse mas rumbosa la colocacion: *Quar-u to-decimo ex capite*. Pues que dexar de meter los dos deditos de la mano derecha, con garbosa pulidèz, entre el cuello, y el tapa-cuello de la Capilla, en ademàn, de quien desahoga el pescuezo, haciendo un par de movimientos dengosos con la cabeza, mientras estaba proponiendo el tema; y al acabar de proponerle, dar dos, ó tres brinquitos

disimulados ; y , como para limpiar el pecho , hinchar los carrillos , y , mirando con desdèn à una , y otra parte del Auditorio , romper en cierto ruido gutural , entre estornudo , y relincho ! Esto afeytarse siempre que havia de predicar , igualar el cerquillo , levantar el copeete ; y luego , que hecha , ò no hecha una breve oracion , se ponía de piè en el Pulpito , sacar con ayroso ademàn de la manga izquierda un pañuelo de seda de à vara , y de color vivo , tremolarle , sonarse las narices con estrèpito , aunque no salièsse de ellas mas que ayre , volverle à meter en la manga à compàs , y con harmonia , mirar à todo el concurso con despejo , entre ceñudo , y desdènofo , y dár principio con aquellò de , *sea ante todas cosas bendito , alabado , y glorificado ;* concluyendo con lo otro de , *en el primitivo instantaneo sèr de su natural animacion* , no dexaria de hacerlo el Padre Predicador mayor en todos sus Sermones , aunque el mismo San Pablo le predicara ; que todas ellas eran , por lo menos , otras tantas evidencias , de que alli no havia , ni migaja de juicio , ni alomo de syndèresis , ni gota de ingenio , ni sombra de meollo , ni pizca de entendimiento .

7. Si , andaos à persuadirfelo , quando à ojos vistas estaba viendo , que solo con este preliminar aparato se arrastraba los concursos , se llevaba los aplausos , conquistaba para sí los corazones , y no havia estrado , ni visita , donde no se hablasse del ultimo Sermon , que havia predicado .

8. Ya era sabido , que siempre havia de dár principio à sus Sermones , ò con algun refràn , ò con algun chiste , ò con alguna frase de bodegòn , ò con alguna clausula emphatica , ò partida , que à primera vista pareciesse una blasphemia , una impiedad , ò un defacato ; hasta que despues de tener suspenso al Auditorio por un rato , aca-

baba la clausula , ò salia con una explicacion , que venia à quedar en una grandissima friolera. Predicando un dia del Mysterio de la Trinidad , diò principio à su Sermon con este periòdo : *Nigo , que Dios sea uno en Essencia , y Trino en Personas ;* y paròse un poco. Los oyentes , claro està , comenzaron à mirarse los unos à los otros , ò como escandalizados , ò como suspensos , esperando en que havia de parar aquella blastemia heretical. Y quando à nuestro Predicador le patecio , que yà los tenia cogidos , prosigue con la infulsèz de añadir : *Asi lo dice el Evionista , el Marcionista , el Acriano , el Manicheo , el Sociniano ; pero yo lo pruebo contra ellos con la Escritura , con los Concilios , y con los Padres.*

9. En otro Sermon de la Encarnacion , comenzò de esta manera : *A la salud de ustedes , Cavalleros ;* y como todo el Auditorio se riellè à carcajada tendida , porque le dixo con chulada , èl prosiguiò , diciendo : Na hay que reirse , porque à la salud de ustedes , de la mia , y la de todos baxò del Cielo Jesu-Christo , y encarnò en las Entrañas de Maria. Es articulo de Fè. Pruebolo : *Propter nos homines , & propter nostram salutem descendit de Cœlis , & Incarnatus est.* Al oir esto , quedaron todos como suspensos , y embobados , mirandose los unos à los otros , y escuchandose una especie de murmurio en toda la Iglesia , que faltò poco para que passè en publica aclamacion.

10. Havia en el Lugar un Zapatero , truhan de profesion , y eterno decidor , à quien llamaban en el Pueblo , *el azote de los Predicadores* , porque en materia de Sermones su voto era el decisivo. En diciendo del Predicador : *Gran pajaro ! pajaro de quenta !* bien podia el Padre desvarrar à tiros largos ; porque tendria seguros los mas principales Sermones de la Villa , incluso el de la Fiesta de los Pastores , y el de San Roque , en que havia

Novillos, y un Toro de muerte. Pero si el Zapatero torcia el hozico, y al acabar el Sermon decia: *Polluelo! Cachorrillo! irás haciéndolo*; mas que el predicador fuesse el mismísimo Vieyra, en su mesma melmedad, no tenia que esperar volver à predicar en el Lugar, ni aun el Sermon de San Sebastian, que solo valia una rosca, una azumbre de hypocras, y dos quartas de cerilla. Este, pues, formidable censor de los Sermones estaba tan pagado de los del Padre Fray Blàs (que esta era la gracia del Padre Predicador mayor), que no encontraba voces para ponderarlo: llamabale *pajaro de pajaros*, *el non plus hurta de los Pulpitos*, y en fin *el Orador por Antonio mesia*, queriendo decir, *el Orador por Antonomasia*: y como el tal Zapatero llevaba en Lugar, y aun en todo aquel contorno, la voz de los Sermones, no se puede ponderar lo mucho, que acreditò con sus Elogios à Fray Blàs, y la gran parte, que tuvo, en que se hicièsse incurable su locura, vanidad, y boberia.

11. Compadecido igualmente de la sandèz del Predicador, que de la perjudicial simpleza del Zapatero, un Padre grave, religioso, docto, y de gran juicio, que despues de haver sido Provincial de la Orden, se havia retirado à aquel Convento, emprendiò curar à los dos, si podia conseguirlo; y como el dia despues del famoso Sermon de la Anunciacion le fuesse à calzar el Zapatero (porque era el Maestro de la Comunidad), y este, con su acostumbrada bachilleria comenzasse à ponderar el Sermon del dia antecedente, pareciendole tambien, que en aquello lifongeaba al Reverendísimo, por ser Frayle de su Orden, el buen Padre Ex-Provincial quiso aprovechar aquella ocasion, y sacando la caja diò un pulvo à Martin (que este era el nombre del Zapatero), hizole sentar junto à si, y encarandose con èl, le dixo con grandísima bondad.

12. » Ven acá Martin, què entienes tu de Sermones ?
» Para què hablas de lo que no entienes, ni eres capáz
» de entender ? Si no sabes escribir, ni apenas sabes de-
» letrear, como has de saber, quien predica mal, ni
» bien ? Dime : si yo te dixera à ti, que no sabias cor-
» tar, coser, desvirar, ni estaquillar, y que todo esto
» lo hacia mejor fulano, ò citano de tu misma profes-
» sion, no me dirias con razon : Padre, dexelo, que
» no lo entiede ; metase allà con sus libros, y dexenos
» à los Maestros de obra prima con nuestra tixera, con
» nuestra lesña, y con nuestro trinquete ? Esto, siendo
» asì, que saber qual zapato està bien, ò mal cosido,
» bien, ò mal cortado, es cosa, que puede conocer
» qualquiera, que no sea ciego. Pues si un Maestro, y
» un Predicador harian mal en censurar, y mucho peor
» en dar reglas de cortar ; ni de coser à un Zapatero ;
» serà tolerable, que un Zapatero se meta en dar reglas
» de predicar à los Predicadores, y en censurar sos Ser-
» mones ? Mira Martin : lo mas mas que tu puedes co-
» noer, y en que puedes dar tu voto es, en si un Pre-
» dicador es alto, ò baxo, derecho, ò corcobado, Cura,
» ò Frayle, gordo, ò flaco, de voz gruessa, ò delgada,
» si manotèa mucho, ò poco, y si tiene miedo, ò no
» le tiene, porque para esto no es menester, mas que
» tener ojos, y oidos ; pero en saliendo de aquí, no
» solo te expones à decir mil disparates, sino à elogiar
» cien heregias.

13. Vitor, Padre Reverendissimo, dixo el truhan del Zapatero. Y porquè no acaba su Reverendissima con Gracia, y Gloria, para que el Sermoncillo tenga su debido, y legitimo final ? Segun esso, tendrà V. Rma. por heregia aquella gallarda entradilla, con que el Padre Predicador mayor diò principio al Sermon de la Santissima Trinitad : *Niego, que Dios sea Uno en Effencia,*

y *Trino en Personas*. Y de las mas escandalosas, que se pueden oír en un Pulpito Catholico, respondió el grave, y docto Religioso. Pero, si dentro de poco (replicò Martin) añadió el Padre Fr. Blàs, que no le negaba èl, sino el Evanista, el Marconista, el Marrano, el Macabèo, y el Sucio Enano, ò una cosa asì, y sabemos, que todos estos fueron unos perros Hereges; què heregia de mis pecados dixo el buen Padre Predicador, sino puramente referir la que esto Turcos, y moros dixerón? Sonriòse el Reverendo Ex-Provincial, y sin mudar de tono, le replicò blandamente: digame Martin; si uno echa un *voto-à-Christo* redondo, y de allí à un rato añade *valillo*, dexará de haver echando un juramento? Claro es que no, respondió el Zapatero, porque asì lo he oido cien veces à los Teatinos, quando vienen à Misionarnos el alma. Y à fé, que en esto tienen razon; porque el *valillo*, que se sigue despues, yà viene tarde; y es asì, à la manera, que digamos de aquello, que dice el refràn: *romperle la cabeza, y despues labarle los cascos*. Pues à la letra sucedè lo mismo en esta proposicion escandalosa, y otras semejantes, que profieren muchos Predicadores de mollera por cocer (reposito el buen Padre); la heregia, ò el disparate sale rotundo, y en todo caso descalabran con èl al Auditorio, y esto es lo que ellos pretenden, teniendolo por gracia: despues entran las hilas, los parchecitos, y las vendas para curarle. De manera, que todo el chiste se reduce à echar por delante una proposicion, que escandalice, y quanto sea mas disonante, mejor; despues se la dà una explicacion, con la qual viene à quedar una grandissima friolera. No te parece Martin, que, aun quando asì se salve la heregia, à lo menòs no se puede salvar la insensatèz, y la locura?

14. No entiendo de Tulogias, respondió el Zapatero;

ro ; lo que sè es, que por lo que toca à la entradilla del Sermon de ayer : *à la salud de ustedes Cavalleros*, ni V. Rma ni todo el Concilio Trementino me haràn creer, que alli hubo heregia, porque la probò claramente con el Credo : *propter nostra salute descendit de Cælos*, y que à todos nos dexò aturdidos. Es cierto (replicò el Rmo.), que en esso no hubo heregia; pero no me dirà Martin, en que estuvo el chiste, ò la agudeza, que tanto los aturdiò ? Pues qué (respondiò el Maestro de obra prima) no es la mayor agudeza del mundo començar un Sermon, como quien va à echar un brindis ; y quando todo el Auditorio se rió, juzgando, que iba à sacar un jarro de vino para convidarnos, echarnos à todos un jarro de agua con un texto, que vino, que ni pintado ? Oyga Martin, le dixo con sosiego el Rmo. quando en una Taberna comienza un borracho à predicar, que se suele decir de el ? A estos, respondiò Martin, nosotros los Cofrades de la cuba, los llamamos los borrachos desahuciados ; porque sabida cosa es, que borrachera, que entra por la mystica, ò à la apostolica, es incurable. Pues venga acà buen hombre (replicò el Ex-Provincial), si la mayor borrachera de un borracho es hablar en la Taberna, como hablan en el Pulpito los Predicadores ; serà gracia, chiste, y agudeza de un Predicador, usar en el Pulpito las frases, que usan en la Taberna los barrachos ? Y à estos Predicadores alaba Martin ! à estos aplaude ! Vaya, que tiene poca razon. Padre Maestro, respondiò convencido, y despechado el Zapatero : yo no he estudiado Lògica, ni garambaynas ; lo que digo es, que lo que me suena me suena. V. Paternidad es de essa opinion, y otros son de otra, y son de la misma lana, y en verdad, que no son ranas. El mundo està lleno de embidia, y los Claustros no estàn muy vacios de ella. Viva mi Padre Fray

Blás, y V. Paternidad deme su licencia, que me voy à calzar al Padre Refitolero.

15. No bien havia salido Martin de la Celda del Padre Ex-Provincial, quando entrò en ella Fray Blás à despedirse de su Reverendissima, porque el dia siguiente tenia, que ir à una Villa, que distaba quatro leguas, à predicar de la colocacion de un Retablo. Como estaban frescas las especies del Zapatero, y el buen Reverendissimo, yá por la honra de la Religion, yá por la estimacion del mismo Padre Predicador, à quien realmente queria bien, y sentia ver malogradas unas prendas, que, manejadas con juicio, podian ser muy apreciabiles; deseaba lograr coyuntura de defengañarle; y pareciendole, que era muy oportuna la presente, le dixo luego, que le viò. Padre Predicador, siento, que no huviesse llegado Vm. un poco antes, para que oyesse una conversacion en que estaba con Martin el Zapatero, y él me la conto, quando yo deseaba proseguirla. Apuesto, respondió Fray Blás, que era acerca de Sermones, porque no habla de otra cosa, y en verdad, que tiene voto. Podrále tener, replicò el Ex-Provincial, en saber donde aprieta el Zapato, pero en saber donde aprieta el Sermon, no se por que ha de tenerle. Porque para saber quien predica bien, ò mal, respondió Fr. Blás, no es menester mas, que tener ojos, y oidos. Pues de essa manera, replicò el Ex-Provincial, todos los que no sean ciegos, ni sordos, tendrán tanto voto como el Zapatero. Es que hay algunos, respondió el Padre Fray Blás, que, sin ser sordos, ni ciegos, no tienen tan buenos ojos, ni tan buenos oidos como otros. Esto es decir, replicò el Ex-Provincial, que para calificar un Sermon, no es menester mas, que ver como lo acciona, y oír como lo siente el Predicador. No, Padre nuestro, no es menester mas. Con que, segun esso,

arguyò el Ex-Provincial , para ser buen Predicador , no es menester mas , que ser buen Representante. *Concedo consequentiam* , dixo Fray Blás , muy satisfecho.

16. Y es possible , que tenga aliento para proferir semejante proposicion un Orador christiano , y un Hijo de mi Padre San N. que viste su Santo Habito ? Ora bien , Padre Predicador mayor : qual es el fin , que se debe proponer en todos sus Sermones un christiano Orador : Padre nuestro , respondió Fray Blas , no sin algun desenfado , el fin , que debe tener todo Orador christiano , y no christiano , es agradar al auditorio , dár gusto à todos , y caerles en gracia : à los doctos , por la abundancia de la doctrina , por la multitud de las citas , por la variedad , y por lo selecto de la erudicion : à los discretos , por las agudezas , por los chistes , y por los equívocos : à los cultos por el estilo pomposo , elevado , altisonante , y de rumbo : à los vulgares , por la popularidad , por los refranes , y por los cuentecillos , encajados con oportunidad , y dichos con gracia ; y en fin , à todos , por la presencia , por el despejo , por la voz , y por las acciones. Yo , à lo menos en mis Sermones , no tengo otro fin , ni para conseguirle me valgo de otros medios ; y en verdad , que no me vá mal , porque nunca falta en mi Celda un polvo de buen tabaco , una jicara de chocolate rico ; hay un par de mudas de ropa blanca ; está bien proveída la frasquera ; y finalmente , no faltan en la naveta quatro doblones para una necesidad ; y nunca salgo à predicar , que no trayga cien Misas para el Convento , y otras tantas para repartirlas entre quatro amigos. No hay Sermon de rumbo en todo el contorno , que no se me encargue , y mañana voy à predicar à la colocacion del Retablo de... , cuyo Mayordomo me dixo , que la limosna del Sermon era un doblon de à ocho.

17. Apenas pudo contener las lágrimas el Religioso y docto Ex-Provincial, quando oyò un discurso tan necio, tan aturdido, y tan impio en la boca de aquel pobre Frayle, mas lleno de presuncion, y de ignorancia, que de verdadera sabiduria: y compadecido de verle tan engañado, encendido en un santo zelo de la gloria de Dios, de la honra de la Religion, y del bien de las almas, en las quales podia hacer gran fruto aquel alucinado Religioso, si empleara mejor sus naturales talentos, quiso ver si podia convencerte, y desengañarle. Levantose de la silla, en que estaba sentado, cerrò la puerta de la Celda, echò la aldabilla por adentro, para que ninguno los interrumpiesse; tomò de la mano al Predicador mayor, metiòle en el estudio, hizole sentar, y sentandose el mismo junto à el, con aquella authoridad, que le daban sus canas, su venerable ancianidad, su doctrina, su virtud, sus empleos, su credito, y su estimacion en la Orden, le habló de esta manera.

CAPITULO III.

DEL GRAVE, Y DOCTO RAZONAMIENTO; que un Padre Ex-Provincial de la Orden, bixo al Predicador mayor de la Casa, donde estudiaba las Artes nuestro Fr. Gerundio.

1. « **A** Turdido estoy, Padre Fray Blàs, de lo que
 « acabo de oírle, tanto, que aun ahora mismo
 « estoy dudando, si me engañan mis oídos, ò si sueño
 « lo que oigo. Bien temia yo al oírle predicar, y al ob-
 « servar cuidadosamente todos sus movimientos, antes
 « del Pulpito, en el Pulpito, y despues del Pulpito, que
 « en sus Sermones no se proponia otro fin, que el de la

» vanidad, el del aplauso, y del interès; pero este te-
» mor no passaba de ofrecimiento, y ni aun se atrevia à
» ser sospecha, porque no se fuesse arrimando à juicio
» temerario. Mas yà veo, por lo que acabo de oírle,
» que me propasé de piadoso.

2. » Con que el fin de un Orador christiano, y no
» christiano es agradar al Auditorio; captar aplausos,
» grangear credito, hacer bolsillo, y solicitar sus conve-
» nenzuelas! A vista de esto, yà no me admiro, de que
» el Padre Predicador se disponga para subir al Pulpito,
» como se dispone un Comediante para salir al Theatro:
» muy rasurado, muy afeyrado, muy copetudo, el me-
» jor Habito, la capa de lustre, la saya plegada, zapa-
» tos nuevos, ajustados, y curiosos, pañuelo de color
» sobrefaliente, otro blanco, cumplido, y de tela muy
» delgada, menos para limpiar el sudor, que para ha-
» cer ostentacion, de lo que debiera correrse un Reli-
» gioso, que professa modestia, pobreza, y humildad.
» Un Predicador Apostolico, que subiesse à la Càthedra
» del Espiritu Santo con el unico fin de enamorar à los
» oyentes de la virtud, y moverlos eficazmente à un
» santo aborrecimiento del pecado, se avergonzaria de
» ellos afectados adornos, tan impropios de su estado,
» como de su ministerio; pero, quien sube à profanarla
» con fines tan indecentes, y aun estoy por decir, tan
» sacrilegos, ni puede, ni debe usar otros medios. No
» quiero decir, que el desaliño cuidadoso sea loable en
» un Predicador; solo pretendo, que la afectada curio-
» sidad en el vestido, ò en el traje, es la cosa mas risi-
» ble, y no hay hombre de juicio, que no tenga por
» loco al Religioso, que pone mas cuidado en compo-
» ner el Habito, que en componer el Sermon, pare-
» ciendole, que el afeyte de la persona puede suplir la
» tosea groseria del papel. En una palabra, Padre mio:

» el que se adorna de essa manera para predicar, bien dà
» à entender, que no vâ à ganar almas para Dios, sino
» à conquistar corazones para si. No tube à predicar,
» sino à galantear; tiene mas de Orate, que de verda-
» dero Orador.

3. » El fin de este, sea sagrado, sea profano, siempre
» debe ser convencer al entendimiento, y mover à la vo-
» luntad, yâ sea à abrazar alguna verdad de la Religion,
» si el Orador es sagrado, yâ à tomar alguna determina-
» cion honesta, y justa, si fuere profano el Orador. No
» havrà leido, ni leerà jamàs el Padre Predicador, que
» un Orador profano, por profano que fuesse, se hu-
» viessè jamàs propuesto otro fin. Este es el unico, que
» se propusieron en sus Oraciones Demosthenes, Cice-
» rón, y Quintiliano, dirigiendose todas à algun fin ho-
» nesto, y laudable; unas à conservar à la Republica,
» otras à encender los ánimos contra la tyrania; estas à
» defender à la innocencia, aquellas à reprimir la injus-
» ticia; muchas à implorar la misericordia, no pocas
» à excitar toda la severidad de las leyes contra los atre-
» vimientos de la insolencia. Si se huviera olido, que
» alguno de aquellos famosos Oradores no tenian otro
» fin en sus declamaciones, que hacerse oír con gusto,
» captar el aura popular, ostentar el assèo, ò la mage-
» rad del vestido, el ayre de la persona, el garbo de
» las acciones, lo sonoro de la voz, lo bien sentido
» de los afectos, la pomposa ojarasca de las palabras,
» y la agudeza, ò falsa brillantèz de los pensamientos:
» Si se huviera llegado à entender, que sus harengas no
» se dirigian à otro fin, que à solicitar aplausos, à
» conquistar corazones, y à ganar dinero, huvieran
» sido el obgeto de la rifa, del desprecio, y aun de la
» indignacion de todos. Y si algunos concurriessen à
» oírlos, no seria ciertamente para dexarse persuadir de

„ellos, como de Oradores, sino para divertirse con el-
 „los, como se divertian con los Histrones, con los
 „Pantomimos, y con los Charlatanes. Porque en su-
 „ma mi Padre Predicador, el Orador no es mas, que
 „un hombre dedicado por su ministerio à instruir à los
 „otros hombres, haciendolos mejores de lo que son. Y
 „digame: los hará mejores de lo que son, el que, desde
 „que se presenta en el Pulpito, se muestra tan domi-
 „nado de las pasioncillas humanas, como el que mas?
 „Harà humilde al y vano, y al sobervio, el que en to-
 „das sus acciones, y movimientos està respirando pre-
 „fucion, y vanidad? Corregirá la profanidad de los
 „adornos, y el desordenado artificio de los afeytes, el
 „que, dentro de los terminos, à que puede estenderse
 „su estado, y su profesion, sube al Pulpito de gala?
 „Enmendará los desordenes de la codicia, el que se sa-
 „be, que hace tráfico de su ministerio, que predica por
 „interes, y que rebuelve al mundo, para que le encar-
 „guen los Sermones, que mas valen? Finalmente, à
 „quien persuadirà, que à solo Dios debèmos agradar,
 „el que confiesà, que en sus Sermones no tiene otro
 „fin, que el agradar à los hombres?

4. „No me dirà el Padre Predicador, si los Apostoles
 „se propusieron este bastardo fin en los sermones, con
 „que doce hombres rusticos, groseros, y desaliñados
 „convirtieron à todo el mundo? Dirà, que Dios ha-
 „cia la costa. Y quien le ha dicho, que no la haria
 „tambien ahora, si se predicara con el espiritu, con
 „que predicaron los Apostoles? Replicará, que aquel-
 „los eran otros tiempos, y que los nuestros son muy
 „diferentes, que aquellos. Què quiere decir en esto,
 „Padre mio? Si quiere decir, que los Apostoles predi-
 „caron à una gente idiota, bárbara, inculta, ignoran-
 „te, que se convencia de qualquiera cosa, y en qual-

„ quiera manera , que se la propusiesſen , acreditará ,
 „ que está mas verſado en leer Libros de conceptillos ,
 „ que llaman predicables , y yo llamo intolerables , y
 „ contentibles , que en la Historia Eccliaſtica , y Pro-
 „ fana. Sabe , que nunca estuvo el mundo mas cultivado ,
 „ que quando Dios embió ſus Apoltoles à él ? Ignora ,
 „ que aun duraban , y duraron por algun tiempo las
 „ preciosas reliquias del dorado Siglo de Augusto , den-
 „ tro del qual nació Christo , y en el qual florecieron
 „ mas , que en otro alguno , todas las Artes , y Cien-
 „ cias , eſpecialmente la Oratoria , la Poesia , la Philo-
 „ ſophia , y la Historia ? Nueſtro Siglo presume , con
 „ razon , ò ſin ella , de mas cultivado , que otro algu-
 „ no ; y no ſe puede negar , que en algunas determi-
 „ nadas Facultades , y Artes , ſe han hecho descubri-
 „ mientos , que ignoraron , los que le precedieron. Con
 „ todo eſſo , en aquellas , que cultivaron los Antiguos ,
 „ no ſe ha decidido haſta ahora entre los Criticos la famo-
 „ ſa queſtion ſobre la preferencia de eſtos à los Moder-
 „ nos ; y ſepa el Padre Predicador , que aunque las ra-
 „ zones , que ſe alegan por unos , y por otros ſon de
 „ mucho peſo ; pero el número de votos , que eſtán por
 „ los primeros , hace incomparables exceſſos al que cuen-
 „ tan los ſegundos. Vea ahora , ſi eran ignoſtantes , bár-
 „ baros , è incultos aquellos , à quienes predicaron ,
 „ y convirtieron los Apoltoles , quando ſe diſputa con
 „ grandes fundamentos , ſi nos excedieron en com-
 „ prehenſion , en ingenio , en buen guſto , y en
 „ cultura.

5. „ Repondrá , que aun por eſſo miſmo los Apof-
 „ toles no convertian mas , que à la gente popular ,
 „ idiota , y del vulgacho. Otra alucinacion , que nace
 „ del miſmo principio. No me hará merced el Padre
 „ Predicador de decirme , ſi era idiota , popular , y del
 „ vulgacho.

„ vulgacho Cornelio el Centurion ? si el Eunucho de la
„ Reyna Candace era tambien del vulgacho , y popu-
„ lar ? si era idiota San Dionysio Areopagita ? si era un
„ pobre ignorante San Justino Martyr ? si San Clemente
„ Alexandrino fuè idiota ? si era popular , y del vulga-
„ cho San Lino , y sus Padres Herculano , y Claudia ,
„ ambos de las Familias mas illustres de Toscana ? si tan-
„ tos Reyes , tantos Principes , y tantos Magistrados ,
„ como convirtieron los Apostoles en sus respectivas
„ Provincias , eran del vulgacho , y populares ? Un Pre-
„ dicador , que siquiera se tomasse el corto , y necessario
„ trabajo de leer las Vidas de los Santos , de quienes
„ predica , no incurriria en semejante probeza ; pero
„ como no ha de incurrir en esta , y en mas crasas ig-
„ norancias , quando muchas veces , quien tiene menos
„ noticia del Santo , à que se predica , es el mismo
„ Predicador , haciendo vanidad de tomar asuntos tan
„ abstraídos , que un mismo Sermon se pueda predicar
„ à San Liborio , à San Roque , à San Cosme , y San
„ Damian , à la Virgen de las Angustias , y en caso
„ necessario , à las benditas Animas del Purgatorio.

6. „ Pero si acaso quiere decir el Padre Predicador ,
„ que aquellos primeros tiempos de la Iglesia , aunque
„ no eran menos instruidos , eran menos estragados , que
„ los nuestros , y consiguientemente , no era tan diffi-
„ cultoso reducirlos à la verdad del Evangelio con razon
„ claras , naturales , desnudas , y sencillas , dirà otra
„ necedad , que en conciencia no se le puede perdonar.
„ Con que eran menos estragados , que los nuestros ,
„ unos tiempos , en que los vicios eran adorados como
„ virtudes , y las virtudes aborrecidas como vicios ? Unos
„ tiempos , en que la incontinencia recibia incienso
„ en Cytherèa ; la embriaguez adoraciones en Bacho ;
„ el látrocínio sacrificios en Mercurio ? Uoos tiempos ,

„ en que se adoraba à Jupiter estrupador , à Venus in-
„ cestuosa , à Hércules usurpador , y à Caco ratero ?
„ Unos tiempos , en que la vanidad se llamaba gran-
„ deza de corazon ; el orgullo elevacion de espíritu ;
„ la soberbia magnanimidad ; la usurpacion heroísmo ;
„ y al contrario , la modestia , el encogimiento , la
„ moderacion , y el retiro , se trataban como baxeza
„ de animo , como apocamiento , no solo inutil , sino
„ pernicioso à la sociedad ?

7. „ Mas no quiero estrecharle tanto : no quiero ha-
„ cer cotejo de nuestro Siglo , con el primer Siglo de
„ la Iglesia ; contentome con hacer la comparacion en-
„ tre nuestros tiempos , y aquellos , en que florecieron
„ los Paduas , los Ferreres , los Thomases de Villanueva :
„ Digame hay mucha diferencia entre nuestras costum-
„ bres , y las de aquellos tiempos ? Si sabe algo de historia ,
„ precisamente responderá , que si hay alguna diversi-
„ dad , es en los trages , en las modas , en la mayor per-
„ feccion de las lenguas , y en algunos usos puramente
„ accidentales , y exteriores ; que en lo demás , reyna-
„ ban entonces , como ahora , las mismas costumbres ;
„ las mismas pasiones , las mismas inclinaciones , los
„ mismos vicios , los mismos desordenes ; solo , que
„ estos eran mas frequentes , mas publicos y mas scan-
„ dalosos en aquellos tiempos , que en estos. Con todo
„ esso , que conversiones tan portentosas , y tan innu-
„ merables no hicieron aquellos Santos en los suyos ?
„ Qué séquito no tenían siempre , que predicaban , des-
„ poblándose las Ciudades , y aun las Provincias ente-
„ ras por oírlos ? Y se predicaban à si mismos ? No
„ se proponian otro fin en sus Sermones , que el de
„ captar aplausos , grangear admiraciones , ganar dine-
„ ro , y meter ruido en el mundo ? Metíanle , y gran-
„ de ; pero era esto lo que ellos intentaban ? Y consi-

„ guianlo por unos medios tan impropios, tan inde-
 „ centes, tan indignos, y aun estoy por decir tan
 „ sacrilegos?

„ 8. „ Pareceme, que estoy yà oyendo, lo que me dirà
 „ interiormente el Padre Predicador: lo que veo es, que
 „ yo lo consigo por los que uso; que tambien meto
 „ ruido; que me figuen, que me aplauden, y que me
 „ admiran. Lindamente! Y de aì, qué se infiere? Que
 „ predica bien? Que sabe siquiera lo que se predica? O
 „ què mala consecuencia! Mere ruido; tambien le mete
 „ una farfa, quando entra en un Lugar. Siguenle; tam-
 „ bien se sigue à un charlatan, à un truhan, à un titirite-
 „ ro, à un arlequin, quando hacen sus habilidades en un
 „ Pueblo. Aplaudenle; pero quienes? los que oyen como
 „ Oraculo à un infeliz Zapatero, y los que celebran à
 „ un Predicador, como pudieran à un Representante.
 „ Admiranse al oirle; pero de què? los necios, y los
 „ aturdidos, de su ofadìa, y de sus gesticulaciones; los
 „ cuerdos, y los inteligentes, de su satisfaccion, y de
 „ su falta de juicio.

„ 9. „ Ora bien, Padre Predicador, quien le ha dicho,
 „ que los aplausos, y las admiraciones de la muchedum-
 „ bre son hijas de los aciertos? Frequentissimamente,
 „ por no decir las mas veces, son hijas de la ignorancia.
 „ El vulgo, por lo comun, aplaude lo que entiende;
 „ y sepa, que en todas las clases de la Republica hay
 „ mucho vulgo. Yà havrà leído, ù oido lo de aquel fa-
 „ moso Orador, que harengando en presencia de todo
 „ el Pueblo, y oyendo hácia la mitad de la Oracion,
 „ una especie de alegre murmurio de la multitud, que le
 „ sonó à aclamacion, se volvió à un amigo suyo, que
 „ estaba cerca, y le preguntò sobre-saltado: *He dicho*
 „ *algun disparate? porque este aplauso popular, no puede*
 „ *nacer de otro principio.* Aun el mismo Ciceròn, que

„ no escupia los aplausos , desconfiaba de ellos , si eran
 „ muy frequentes , pareciendole , que no siendo possible
 „ merecerlos , siempre , necessariamente havia de tener
 „ en ellos mucha parte la adulacion , ò la ignorancia :
 „ *No gusto oír muchas veces en mis oraciones : què cosa tan*
 „ *buena ! no se puede decir mejor. Belle , & praelarè ni-*
 „ *miùm , sapè , nolo.*

10. „ Aun mas equivocas son las admiraciones , que
 „ los elogios ; estos nunca debieran dirigirse sino à lo
 „ bueno , y à lo sólido ; aquellas pueden , sin salir de
 „ su esfera , limitarse precisamente à lo singular , y à lo
 „ nuevo ; porque la admiracion no tiene por obgeto lo
 „ bueno , sino lo raro . Y assi , dice discretamente un
 „ Jesuita Francès , muy al caso , en que nos hallamos ,
 „ *que puede suceder , y sucede con frecuencia , una especie*
 „ *de paradoxa en los Sermones ; esta es , que el Audito-*
 „ *rio tiene razon para admirar ciertos troços del discurso ,*
 „ *que se oponen al juicio , y à la razon ; y de aqui nace ,*
 „ *que muy frequentemente se condena poco despues , lo mis-*
 „ *mo , que à primera vista se havia admirado.* Quantas
 „ veces lo pudo haver notado el Padre Predicator ? Estàn
 „ los oyentes escuchando un Sermon con la boca abier-
 „ ta , envelesados con la presencia del Predicator , con
 „ el garbo de las acciones , con lo sonoro de la voz ,
 „ con la que llaman elevacion del estilo , con el corta-
 „ dillo de las clausulas , con la viveza de la expresio-
 „ nes , con lo bien sentido de los afectos , con la agu-
 „ deza de los reparos , con el aparente desenredo de las
 „ soluciones , con la falsa brillantèz de los pensamien-
 „ tos . Mientras dura el Sermon , no se atreven à escu-
 „ pir , ni aun apenas à respirar , por no perder , ni una
 „ sylaba . Acabada la Oracion , todo es cabezadas , to-
 „ do murmurios , todo gestos , y señas de admiracio-
 „ nes . Al salir de la Iglesia , todos es corrillos , todo

pelotones , y en ellos todo elogio , todo encareci-
mientos , todo affombros. Hombre como este ! Pico
mas bello ! Ingenio mas agudo !

II. „ Pero que sucede ? Algunos hombres intelligen-
tes , maduros , de buena critica , y de juicio claro ,
que oyeron el Sermon , y no se dexaron deslumbrar ,
no pudiendo sufrir , que se aplauda lo que debiera
abominarse , sueltan ya esta , ya aquella especie , con-
tra todas las partes , de que se compuso el Sermon , y
hacen ver con evidencia , que todo el fue un tejido
de impropiedades , de ignorancias , de sandeces , de
pobrezas , y quando menos menos de futilidades. De-
muestran con toda claridad , que el estilo no era ele-
vado , sino hinchado , campanudo , ventoso , y de pu-
ra ojarasca ; que las clausulas cortadas , y cadencio-
sas , son tan contrarias a la buena prosa , como las lle-
nas , y las numerosas , pero sin determinada medida ,
lo son al buen verso ; que este genero de estilo causa
risa , o por mejor decir , asco , a los que saben hablar ,
y escribir ; que las expressions , que se llaman vivas ,
no eran sino de ruido , y de boato ; que aquel modo
de sentir , y de expressar los afectos , mas era comico ,
y theatral , que Oratorio , loable en las tablas , pero
insufrible en el Pulpito ; que los reparos eran volunta-
rios , su agudeza una frusleria , y la solucion de ellos
tan arbitraria , como futil ; que los pensamientos se
reducian a unos dichicos de conversacion juvenil , a
unos retruuecanos , o juguete de palabras , a unos con-
ceptos poeticos , sin macollo , ni jugo , y sin solidèz ;
que en todo el Sermon no se descubriò , ni pizca de
sal Oratoria , pues no havia en el , ni affomo de un
discurso methodico , y seguido ; nada de enlace , nada
de conexion , nada de raciocinio , nada de mocion :
en fin , una escoba desatada , conceptillos esparcidos ,

„ pensamentuelos esparramados por aqui , y por alli , y
 „ acabòse. Con que , todo bien considerado , no havia
 „ que aplaudir , ni que admirar en nuestro Predicador ,
 „ sino su voz , su manerò , su presuncion , y su reve-
 „ rendissimo *coram-vobis*. Los que oyen discurrir asì á
 „ estos hombres perspicaces , penetrativos , y bien ac-
 „ tuados en la materia , vuelven de su aluci nacion , co-
 „ nocen su engaño , y el Predicador , que por la mañana
 „ era admirado , yà por la tarde es tenido por pieza ; los
 „ compasivos le miran con lastima , y los duros con
 „ desprecio.

12. „ No quiero mas prueba de esta verdad , que los
 „ Sermones mismos del Padre Predicador. Quanto se ce-
 „ lebrò , y quanto se admirò aquella famosa entradilla
 „ del Sermon de la Santissima Trinidad: *Niego, que Dios*
 „ *sea Uno en Essencia, y Trino en Personas?* Quanto se
 „ admirò , y quanto se porderò la otra del Sermon de
 „ la Anunciacion: *A la salud de ustedes Cavalleros?* Què
 „ elogios no se oyeron de una , y otra al acabarse las
 „ funciones ? Pero quanto duraron estas admiraciones ,
 „ y estos aplausos ? El tiempo , que tardò un hombre
 „ zelezo , charitativo , y prudente en abrir los ojos à los
 „ oyentes , para que conociessen , que la primera pro-
 „ posieion havia sido una grandissima heregia , y la
 „ segunda una grandissima borrachera ; y quando me-
 „ nos , añadida la explicacion de la una , y de la otra ,
 „ ambas havian quedado en dos grandes insulfeces.
 „ Porque la primera se reduxo à decir , que muchos
 „ Hereges havian negado el Mysterio de la Santissima
 „ Trinidad : miren què noticia tan esquisita : Y la se-
 „ gunda , estrujada su substancia , no vino à decir mas ,
 „ que Christo , ò el Verbo Divino havia encarnado por
 „ la salud de los hombres : miren que pensamiento tan
 „ delicado ! Luego que sus oyentes cayeron en la cuen-

„ta , quedaron corridos de lo mismo , que havian ad-
„mirado poco antes ; y se muy bien , que en las mismas
„tardes de la Trinidad , y de la Anunciacion se lo die-
„ron à entender al Padre Predicador , si èl huviera
„querido percibirlo. Porque yendo à visitar à sus pe-
„nitentas , como lo acostumbra los dias que predica ,
„para recoger los aplausos de los estrados , cierta Se-
„ñorita , le dixo el dia de la Trinidad : *Jesus , Padre*
„*Predicador ! Dios se lo perdone à Vm. el susto , que*
„*me diò con el principio de su Sermon ; porque cierto*
„*temi , que el Comissario del Santo Oficio le mandasse*
„*callar , que desde el Pulpito le llevasse à la Inquisi-*
„*cion. Y tambien se , que otra le dixo la tarde de la*
„*Anunciacion : Quando Vm. comenzò el Sermon esta*
„*mañana , crei que estaba dormida , y que soñaba , que*
„*en lugar de llevarme à la Iglesia ; me havian llevado*
„*à la Taberna. Ambas fueron dos pullas muy delica-*
„*das , y bien merecidas ; pero como el Padre Predi-*
„*cador todo lo convierte en substancia , tuvolas por*
„*chiste , y le entraron en provecho.*

13. „ Estos son , Padre mio , los aplausos , que logra ,
„ aun de aquellas personas , que no tienen mas luces ,
„ que las de un sindéresis natural bien puesto : burlar-
„ se de èl , y estimarle en lo que vale. Las que estàn mas
„ cultivadas las que tienen alguna tintura del buen gu-
„ to , y sobre todo aquellas , que no miran con indi-
„ ferencia un ministerio tan Serio , y tan sagrado de
„ la Religion , no le puedò ponderar el dolor , que las
„ causa verle tan profanado en su boca , y la compas-
„ sion , con que miran tan infelizmente malogrados
„ unos talentos , que , si los manejàra como debo , se-
„ rian utilísimos para el bien de las almas , para la
„ gloria de Dios , para mucha honra de nuestra Sagrada
„ Orden , y para mas sólida , y mas verdadera estimacion

„ del Padre Predicador. No puede dudar este la espe-
„ cial inclinacion , que siempre le he manifestado ,
„ desde que fuè mi Novicio ; las pesadumbres de que le
„ libré quando fuì prelado suyo ; la estimacion , que hi-
„ ce de sus prendas siendo su Provincial , pues yo fuì ,
„ quien le colocò en el candelero , encargandole uno
„ de los Pulpitos mas apetecidos de la Provincia. Yà se
„ acordarà de la Carta paternal , que con esta ocasion le
„ escribì , recomendandole mucho , que desempeñasse
„ mi confianza , que no diesse ocasion , para que me in-
„ sultassen , los que censuraron esta eleccion , sin duda ,
„ porque le conocian mejor que yò ; que predicasse à Je-
„ su-Christo Crucificado , y no se predicasse à si mismo ;
„ ò à lo menos , que predicasse con juicio , y con pie-
„ dad , yà que no tuviesse espíritu para hacerlo con ze-
„ lo , y con fervor. Protestole , que uno de los mayores
„ remordimientos , que tengo de los muchos defacier-
„ tos , que cometi en mi Provincialato (aunque pongo
„ à Dios por testigo , que todos con buena intencion) es
„ el de haver hecho Predicador al Padrè Fray Blàs , fiando
„ la conversion de las almas à quien en nada menos pien-
„ sa , que en convertirlas , y à quien muestra tener la suya
„ no poco necesitada de conversion. Dile à conocer en
„ el mundo , quando estaria mejor en el retiro del Clauf-
„ tro , y en la soledad del Coro. Pusele en ocasion , de
„ que los aplausos de los necios le engreyessen , y la va-
„ nidad le Precipitasse. Conozcolo , llorolo ; pero yà no
„ lo puedo remediar ; pues veo , con imponderable do-
„ lor mio , que aun dentro de la Religion no faltan fo-
„ mentadores de su vanidad , elogiadores , y panegyris-
„ tas de sus locuras ; unos , porque no alcanzan mas ,
„ otros por adulacion : algunos pocos por interès , y la
„ mayor parte , porque se dexa llevar de la corriente ,
„ y no tiene mas regla , que el grito de la muche-
„ dumbre.

14. „ Entre estos ultimos cuento à essa pobre juven-
„ tud , compuesta de Colegiales , Philosophos , y Theo-
„ logos , que se cria en este Convento , y à quien es in-
„ decible el daño , que hace con su mal exemplo el Pa-
„ dre Predicador. Viene aplaudido , celebrado , busca-
„ do , regalado , y sobrado de religiosas conveniencias :
„ oyen al mismo Padre Predicador hacer ostentacion
„ pueril de ellas , alabarse de lo mucho , que le fructifica
„ la semilla del *Verbum Dei* ; ponderar la utilidad , y
„ la estimacion de su carrera haciendo chunga , y cha-
„ cota de la de los Letores , y Maestros de la Orden ,
„ à quienes trata de pelones , pobretes , mendigos , por-
„ dioseros , y camaleones , que se sustentan del ayre de
„ los ergos , y que tienen las navetas tan vacias de cho-
„ colate , como los cascos llenos de questiones imper-
„ tinentes. Què sucede ? que cobran horror al estudio
„ Escolastico , tan necessario para la inteligencia de los
„ mysterios , y de los dogmas , y par no decir de unos ,
„ y de otros tantos disparates , como dice el Padre Pre-
„ dicador : dedicanse à leer libros de sermonarios inu-
„ tiles , y disparatados , ò à trasladar Sermones tan ridi-
„ culos ; tan insubstanciales , y aun tan perniciosos ,
„ como los del Padre Fray Blàs : tomanle à el mismo
„ por modèlo , remedandole hasta las acciones , y los
„ movimientos , sin advertir , que los que parecen bien ,
„ quando son naturales , se hacen risibles , y desprecia-
„ bles en el remedo. Crianse con esta leche , y salen des-
„ pues à ser la diversion del vulgo , la admiracion de los
„ ignorantes , la rifa de los discretos , el dolor de los
„ piadosos , el descredito de la Orden , y tal vez su azo-
„ te , y su tormento.

15. „ Viendolo estamos todos en esse pobre , simple ,
„ y atolondrado de Fray Gerundio. Su sencillez por una
„ parte , y el Padre Predicador por otra , ambos con-

„ curren à echarle à perder à tiros largos. Aunque no
„ le faltan talentos , para que con el tiempo saliesse
„ hombre de provecho ; viendo estoy , que nos ha de
„ sonrojar , y que nos ha de dar , que parecer. No háy
„ forma de estudiar una conferencia , de dedicarse à en-
„ tender una question , y mira con horror al estudio Es-
„ colastico , gastando el tiempo en leer Sermones im-
„ pressos , y en trasladar los manuscritos del Padre Fray
„ Blás. Y esto por qué ? porque me dicen , que no sale
„ de su Celda ; que tiene en ella letra abierta para defa-
„ yunarse , para merendar , y para perder tiempo ; que
„ el Padre Predicador le và imbuyendo en todas sus ma-
„ ximas , hasta pegarle tambien sus afectos , y defafec-
„ tos , no solo con perjuicio de su buena educacion , sino
„ en grave detrimento de la charidad , y de la union
„ fraternal , y religiosa.

16. „ Por tanto , Padre mio , si el amor de nuestra
„ Madre la Religion le debe algo ; si tiene algun zelo
„ por la salvacion de las almas , que Jesu-Christo redimió
„ con su preciosa Sangre ; si su misma estimacion sólida ,
„ y verdadera le merece algun cariño , ruegole , por la
„ misma preciosissima Sangre de Jesus , que mude de
„ conducta : sea mas noble , mas christiano , y mas re-
„ ligioso el fin de sus Sermones , y será muy otra su dis-
„ posicion : predique à Christo Crucificado , y no se pre-
„ dique à sí mismo ; y à buen seguro , que no pondrá
„ tanto cuydado en el afectado aliño de su persona : no
„ busque otro interés , que el de las almas , *da mihi ani-
„ mas ; cetera tolle tibi* ; y yo le fio , que predicará de
„ otra manera : no solicite aplausos , sino conversiones ;
„ y tenga por cierto , que no solo logrará las conversio-
„ nes , que desea , sino los aplausos , que no solicita , y
„ estos de orden muy superior al aura popular , y vana ,
„ que ahora le arrebatara tanto. Sobre todo le encargo ,

3, le ruego, le suplico, que quando no haga caso de lo
 3, que le digo, y se obstine en seguir el errado rumbo,
 3, que ha comenzado; à lo menos no dogmatice, no
 3, haga escuela tan perniciosa, no quiera imitar aquel
 3, Dragón, que con la cola arrastrò tràs de sí la tercera
 3, parte de las Estrellas. Estremezcale aquel *V.* tan es-
 3, pantoso, contra los que escandalizan à los pequenue-
 3, los. Yo no trate de vejez, de impertinencia, de proli-
 3, xidad, y de mala condicion de los muchos años esta
 3, paternal, charitativa; y reservada advertencia, que
 3, le hago; sino mirela como lo mayor prueba del verda-
 3, dero amor, que le professo.

CAPITULO IV.

DE LA BURLA, QUE HIZO EL PREDICADOR
mayor del raxonamiento del Ex-Provincial, y de lo
que passò despuss con Fray Gerundio.

S In cespitar estuvo oyendo Fray Blàs el Sermon,
 que le esperò el Reverendo Padre Ex-Provincial,
 y à piè firme sufrió la carga cerrada, que le disparò, con
 una contenencia tal, que qualquiera se persuadiria, que
 quedaba convencido, persuadido, y trocado yà en otro
 hombre. Porque, dice, la leyenda de la Orden, que
 le oyò con semblante sereno, con los ojos baxos, con
 las manos debaxo del Escapulario, con el cuerpo algo
 inclinado ázia adelante, en postura humilde, aplican-
 do un poco el oïdo izquierdo, como para no perder sy-
 laba, sin estornudar, sin escupir, y aun sin sacar la ca-
 ja, ni tomar un polvo de tabaco en todo el tiempo, que
 durò la Mision. Yà el buen Padre Ex-Provincial se
 aplaudia interiormente à sí mismo de aquella feliz con-

quista ; yà tenia por mil veces dichosa la hora , en que se havia determinado à hablarle con tanta resolucion , y claridad ; yà estaba para echarle los brazos al cuello , dandole mil parabienes , de que finalmente huviesse abierto los ojos à à la luz de la razon ; quando viò , que el bueno del Predicador levantò los suyos , le mirò con serenidad ; sacò las manos debaxo del Escapulario ; reclinò el codo derecho sobre el brazo de la silla ; refregòse la barba ; echò despues mano à la manga ; sacò la caja diò dos golpecitos pausados sobre la tapa ; abriòla , tomo un polvo , y encarando al Ex-Provincial , le dixo muy reposado : *Acabo yà V. Paternidad ? Si , yà acabè. Pues , Padre Nuestro , oygame V. Paternidad este cuento.*

2. Asistia un loco al Sermon del Juicio universal , que se predicaba en cierta Mision. Estuvo verdaderamente fervoroso , y Apostolico el zeloso Misionero , y dexò tan aturdido al auditorio , que aun despues de acabado el Sermon , por un rato ninguno se rebullia. Aprovechèse el loco de aquel compungido silencio , y levantando la voz descompasadamente , dixo : *Señores , todo esto , que nos acaba de predicar el Padre Misionero , de juicio , juicio , y juicio , sin duda , que debe de ser assi. Pero non-dum venit hora mea , y yo llevo la contraria con el doctissimo Barradas. Vea V. Paternidad si mañda algo para Cevico de la Torre , porque yo parto mañana ; y sin esperar à mas razones , se levantò de la silla , tomo la puerta , y se fue à su Celda.*

3. Esperabale en ella su queridito Fray Gerundio , que , además de ser un eterno admirador de las locuras , y de los disparates de Fray Blàs , cuya sola razon bastaria para que este le estimasse mucho , era , fuera de esto , un Fraylecito rollizo , bien agestado , muy compuesto de andadura , de acciones , y movimientos ; por lo qual , no solo se llevaba todos los cariños del Padre Predicador ;

dor mayor, sino generalmente los de casi todos los Padres graves de la Casa, entre los quales havia una especie de celillos, y de competencia, sobre quien le havia de hacer mas cocos. Embiabanle desde la mesa traviesa la fruta, los extraordinarios, y el platillo, quando solo le tenian los Padres gordos, y no los Colegiales; y aun por lo mismo era entre estos embidiado, acechado, y mas que medianamente mordido, para lo que daba el mismo poco motivo; ya por lo que se engreia con los alhagos de los Reverendísimos; ya por las mañuelas, artificios de que se valia para tenerlos mas engaytados; ya finalmente, porque el horror, que tenia al estudio Escolastico, los daba muchas ocasiones de burlarse de él, y de sonrojarle, las quales no las perdian los belacuellos de los otros Colegiales; pero á Fray Gerundio se le daba muy poco de esto, procurando en todo caso cultivar la predileccion de los mandones del Convento; y entre todos, inclinándose mas (aunque con el mayor disimulo posible) al despejo, al garbo, y á la discrecion del Padre Predicador mayor.

4. Luego, que este entró en la Celda, contó á Fray Gerundio quanto le acababa de passar *con nuestro Padre*: hizole un resumen del Sermon, remedó su voz imitó su postura, pintó sus gestos, glossó sus palabras, y burlóse de todo, tratándole de *Carcuezo*, de *Fray Zaruaguelles*, de *Hombre de antaño*, y de otros apodos semejantes. Finalmente le dixo: *Chico, como la Mision duró tanto, tengo gana de cierta cosa, y assi con tu licencia.* Retiróse á la alcoba, tiró la cortina, hizo lo que tenia que hacer, y acabada esta funcion, dixo Fray Blas á Fray Gerundio: Ya sabes, que mañana voy á Cevico de la Torre, á predicar del Patriarcha San Benito, en su Hermira del Otero; es voto de Villa, Pasqua de flores, y hay Romeria, y el Sermon

es de los de à oncita de oro. Ante todas cosas, toma esos dulces (y llenóle la manga de los que sacò de un naveta), cerrèmos la puerta, porque no venga à inquietarnos algun Reverendo Muletilla (y echò la aldba); sientate, y oiràs uno de los mejores Sermones que he compuesto en toda mi vida.

5. Título, y asunto: *Ciencia de la ignorancia, en la sabia ignorancia de la Ciencia*. Tenga usted, Padre Predicador, le interrumpiò luego Fray Gerundio: no digas, que solo esto me encanta. Esos retruuecanillos esse palotèo de voces, y esse triquitraque de palabras con que usted propone casi todos los asuntos de sus Sermones, es cosa, que me embelesa. *Ciencia de la ignorancia, en la sabia ignorancia de la Ciencia!* Vaya, que no hay mas, que decir. A la verdad, yo no entiendo bien lo que quiere significar; pero lo que me suena me suena; y signifique lo que significare, ello es un gran cosa. No quiere decir mas, replicò el Predicador que lo que dice San Pablo, *que la Ciencia de los Santos es la verdadera sabiduria, y que la sabiduria de este mundo es verdadera ignorancia, y estulicia*.

6. Con que esto, y no mas quiere decir? Si. Pero, vulgame Dios! quièn lo adivinaria? Otro, que no fuera V. Paternidad, diria sencillamente, San Benito supo lo que le convenia saber, è ignorò lo que no importaba ignorar; y de essa manera, aunque lo entenderian todos, pero tambien qualquiera ganàn sabria decirlo. Mas esto de proponer una cosa tan comun con el ayrecillo especial, con que la propone V. Paternidad, en el mundo hay quien lo haga con tanta gracia. Y si no, digale quel otro asunto del Sermon, que V. Paternidad predicò al Capitulo dos meses hà, en el dia de las Elecciones particulares: *Eleccion de la rectitud, para la rectitud de la Eleccion*. Primero, que se me olvide el tal asunto

me he de olvidar yo de como me llamo. Pero yà que hablamos de èl , no me explicarà V. Paternidad el concepto ? porque à decir la verdad , no le penetrè muy bien. A mi , lo que se me ofreció , que querria decir , era , que para que la eleccion fuesse recta , era preciso , que fuesse recta la eleccion ; mas esto , claro està , que no lo querria decir V. Paternidad , porque sería una verdad de Pedro Grullo.

7. Calla simplon , le respondió al punto Fray Blàs ; pues claro està , que no quise decir otra cosa ; y al estubo el chiste , en decir una pero-grullada de manera , que parecia una cosa del otro mundo. Si te acordáras del modo tan claro , tan perspicuo , tan brillante , con que entablè esta proposicion , para introducirme en el discurso , verias mas claro , que el Sol de medio dia , lo que yo quise decir. Como soy Christiano , que yà no me acuerdo (replicò Fr. Gerundio) , aunque tengo el Sermon en la Celda , porque al punto le trasladè , como sabe V. Paternidad. Pues yo te lo traherè à la memoria , que bien en ella lo tengo.

8. Concluida la Salutacion , que esse fuè vino de otra cuba , di principio al Sermon con este apostrophe al Sacramento , que estava patente : *Amorosamente Sabio os ofreceis (Soberano Sacramentado Monarca) Maestro , y Director de este Capitulo.* Nota de passo la oportunidad de llamar Presidente del Capitulo al Sacramento , y dime si esto se ofrece à qualquiera. Añ adì despues : *Para la mas acertada rectitud de las Elecciones , ofrece esse Augusto Sacramento vitales luces à los Electores Prelados.* Prueba perentoria , y terminante : *Ego sum panis vite.* Nota lo de *panis vite* , para las *luces vitales*. Mas por quanto los Electores eran muchos , y cada uno tenia su vida , buena , ò mala , como Dios sabe (que à nosotros no nos toca indagar vidas ajenas) , y el texto solo ha-

blaba de una vida, *vite*, era menester uno, que hablasse de muchas. Hallèle, à pedir de boca, en el Syriaco, que lee: *Panis vitarum*. Yá tenemos al Sacramento *Pan de muchas vidas*: pero, por quanto estas vidas podian ser de Choristas, de Sacristanes, de Refitoleros, y de otros muchos Frayles, que no tenian voto en Capitulo, y yo havia menester precisamente un Sacramento, que fuesse pan de las vidas de los Padres Capitulares, y Electores, aqui estuvo mi felicidad, y mi discurso. Hallèle, como lo podia desear, en Zacharias, en Tyrino, en Menochio, y en Lyra; porque el primero llama al Sacramento *Fruementum Electorum*; el segundo *Panem Electorum*; el tercero *Fruementum Electorum*; y el quarto: *Fruementum Electorum est Corpus Christi consecratum pane frumenti*.

9. Digo, que V. Paternidad es un demonio, ò que tiene familiar (le interrumpió Fray Gerundio, sin poderse contener). Donde diantres fué à encontrar unos textos tan à pelo, tan al intento, y que hablan de *pan de Electores*, con tanta claridad, que los entenderà el mas zafio Batueco, de los que van à vender miel à la Villa de Bejar? Ahora me acuerdo, que especialmente quando oí estos textos en el Sermon, me quedè como atorrellado. Es verdad, que hablando despues acerca de ellos con un Padre Maestro de la Casa, que me quiere mucho, me dexò un poco confuso; porque me dixo claritamente, que todos ellos, en el sentido, en que V. Paternidad los entendió, havian sido unos grandísimos disparates, delatables à la Inquisición; que así el Texto, como los Interpretes, solo querian decir, que el Pan del Sacramento, ò que el Sacramento era Pan de los Escogidos, que esso, y no otra cosa significaba *Electorum*; que aplicarlo à los Electores, puramente por el sonido material de la palabra, era un abuso intolerable

rable de la Sagrada Escritura, condenado por el Concilio Tridentino, por los Papas, y por la Inquisicion; que esta havia castigado en Roma à un Predicador, porque en las Honras del Cardenal Cibo havia dicho, que la Carne de Christo en el Sacramento, era verdaderamente la carne del Cardenal, probandolo con aquel texto: *Caro mea verè est cibus*, el qual le havia querido entender aquel loco (así le llamó el Padre Maestro), ni mas, ni menos, como V. Paternidad havia querido entender el *Fruentum Electorum*; que si se permitiera la licencia de usar, ò de abusar de la Sagrada Escritura con esta materialidad, no havia heregia, disparate, torpeza, ni suciedad, que no se pudiesse probar con ella: y de aqui fuè ensartando tantas cosas, que me metieron en mucha confusion, y no sè como tuve paciencia para oirlas.

10. Y tú hiciste caso de ellas? No, Padre Predicador, què caso havia de hacer, si estaba conociendo palpablemente, que todo era envidia; porque el tal Padre Maestro es un hombre indigesto, que no sabe mas, que sus Ergos, su Theologia, su Biblia, sus Concilios, sus Santos Padres, y servitór. En sacandole de aì, no sabe una palabra: ni él ha leído jamás el Theatro de los Dioses, ni à Rabisio Textor, ni à Aulo Gelio, ni à Natal Comité, ni à Alexandro de Alexandro, ni à Plinio, ni à Picinelo: con que, yà se vè, què obligacion tiene el pobre à entender de Sermones, ni à saber, como se han de traher, ò como no se han de traher los textos de la Sagrada Escritura. Y como por otra parte es un triste pelon, que anda con la hortera para tomar una jicarrilla, y vè, gracias à Dios, la Celda de V. Paternidad tan abastecida de todo, se pudre à todo pudrir, y de aqui proviene, que todo quanto hace V. Paternidad le dà en rostro. Dame un abrazo (le dixo al oír esto el Padre Fray Blás), que tú has de ser la honra de la Or-

den; toma estos quatro bollos de chocolate, para que te remedies en mi ausencia, y vamos adelante con el Sermon Capitular.

11. Otro dia hablaremos de esse Sermon (dixo Fray Gerundio), que ahora, como està V. Paternidad para irse mañana, temo, que no nos ha de quedar tiempo para leer el de San Benito, aunque no sea mas, que la Salutacion y yo estoy rabiando por oirla, porque solo el pensamiento de *Ciencia de la ignorancia, en la sabia ignorancia de la Ciencia*, me ha excitado una curiosidad, que es un horror. Tienes razon (respondió Fray Blas), y vamos à ella: aqui està el cartapacio sobre la mesa. Tèn presente, que estamos en Primavera, que es Pasqua de flores, y que la Hermita del Santo està en el Campo, y oye.

12. » Al celebrado Dios del Regocijo consagraba la
 » Grecia, Esparta, y Thesalia, festivos, solemnes cul-
 » tos el dia 27. de Marzo: *Thesali huic Deo Risui quo-*
 » *tannis rem divinam in summâ lativâ faciebant*, dice
 » Rabisio Textor. Texian verdes guirnaldas, esmalta-
 » das, de matizadas flores, ofreciendo una Primavera
 » de gozo al obsequiado Dios del Regocijo: *Vernis in-*
 » *texens floribus arva. . . risibus, & grâdes mirata est*
 » *Roma cachinos*, dice Lilio Giraldo. Ofreciase esta
 » Deydad al culto en la figura de un joven desnudo,
 » coronado de myrto, adornado de alas y en la fron-
 » dosidad de un prado ameno: *Puer nudus, alatus, myr-*
 » *thoque coronatus, qui humi sedebat*, dice Vincencio
 » Cartario.

13. Has visto entradilla mas florida para un Sermon de Primavera, en Pasqua de Flores, y toda ella no menos que con authoridad de Cartario, Lilio Giraldo, y Rabisio Textor? Pues aguarda un poco, y escucha la aplicacion. *Este es vernal paralelo del esclarecido Pa-*

triarcha San Benito, à quien con festivo gozo consagra
oy este Pueblo este solemnizado culto. Què te parece
Gerundio amigo? Què me ha de parecer? Lo primero,
què V. P. tiene mas en la uña el Kalendario de las
fiestas de los Gentiles, que la misma Epacta de la Or-
den; porque jamás lo he visto errar, ni siquiera una
de aquellas, y mas de una vez le he notado, que no
sabia bien el Santo de quien se rezaba aquel dia. Lo se-
gundo, que casi todos los Sermones de V. P. comien-
zan con una fabulilla tan à pelo, y tan al caso, que
no parece sino que la fabula se fingió para el mysterio,
ò que el mismo Dios fuè sacando el mysterio por la
idea de la fabula. Por exemplo: quando se me olvidará
à mi aquella crespada entradilla del Sermon de la Con-
cepcion, que oí este año à V. P. y la tomè de me-
moria, porque no espero oír en mi vida cosa mas ade-
cuada al asunto.

14. De la rizada espuma del celebrado Egèo, fingió
la Ethnicidad fabulosa, fuè su idolatra Venus conce-
bida. *Nuda cythereis edita fertur aquis*, dice Ovidio.
Concibiòse de las tres celestiales gracias sociada: *Et
veneris turba ministra fuit*, dice Giraldo; porque no
se verificassè instante, en que faltasse alguna gracia
à su hermosura. Y en memoria de esta concepcion
graciosa, celebraban los Ciolades el dia 8. de Diciem-
bre con solemne alborozado culto: *Hoc tamen die oc-
tavo Decembris, festum Conceptionis pulcherrime vene-
ris ingenti jubilo celebratur*. No me detengo ahora en
reparar la cultura de llamar *Ethnicidad* à la Religion de
los Gentiles, y no *Gentilidad*, ò *Paganismo*, que esto
lo diria qualquier Gavacho; y si no la llamè *Polytheis-
mo*, ò *Poly-Deisidad*, interrumpió el Padre Predica-
dor, fuè por reservar estos dos terminillos para otra
ocasion. Digo, que no me detengo en esto, porque con

especialidad en esta invencion de voces nuevas, y flamantes, alambicadas de la Lengua Latina, es V. P. inimitable; y yo tengo yà apuntadas algunas, para valerme de ellas en ocasion, y tiempo, con la seguridad de que, aunque no haga mas que hablar en esse estilo, no ha de haver Sermon de Cofradia, que no me busque. Yà sè, que al mar salado siempre le he de llamar, *salsuginoso elemento*; à la Vara de Aaròn, *Aaronitica Vara*; al contraer el pecado original, *traducir el fomes del pecado*; *Adam futurizado*, al decreto de la Creacion de Adam; à su misma creacion, *Adamitico fundamento*; *universal opificio*, à la fabrica de todas las criaturas; à la naturaleza ciega, *cecuciente naturaleza*; y à un deseo ardiente, y encendido, *ignitas alas del deseo*. Este bello, claro, perspicuo, y delicado estilo dexelo V. P. de mi quenta, y yo salgo por fiador de mi mismo, que por lo que toca à el, no ha de tener V. P. discipulo, que mas le honre.

15. Tampoco quiero detenerme ahora en el reparo de aquella ingeniosa figura, con que V. P. llamó *idolatra à Venus*, quando dixo: *Fuè su idolatra Venus concebida*. Mas de dos ignorantes lo tendrian por necedad, pareciendoles, que esso queria decir, que Venus idolatraba en ellos, y no ellos en Venus, y que V. P. debiera de haver dicho *su idolatrada Venus*. Pero, sobre que entonces no constaria el pie de verso heroyco, de que se compone dicha clausula: *Fuè su idolatra Venus concebida*, que era à lo que V. P. tiraba; y (quede dicho de passo) esta es una de las gracias, que mas me encantan en el elegante estilo de V. P. la multitud de pies lyricos, y heroycos de que consta, que algunas veces me parece que estoy oyendo una relacion, amen de los consonantes; digo, que fuera de este primor, faltaria otro, que no advierten, ni son capaces de advertir estos contos. Esta

es aquella figura rethorica, que se llama... que se llama... valgate Dios! como se llama? que se llama... No se como; la qual enseñaba à usar el presente por el preterito, lo activo por lo passivo: y así decimos, *mi amantissimo amigo, por mi amigo muy amado; recibí la favorecida carta de Vm. por la carta favorecedora*; pues lo demás querria decir, que se se hacia favor en recibirla, y no me pareceria mucha modestia, ni mucha politica. De la misma manera se puede decir tan lindamente *idolatra Venus*, por *Venus idolatrada*, como lo sabemos muy bien todos los que tuvimos la dicha de estudiar con el famoso Preceptor de Villaornate, y por esso tengo yo tan en la uña todas las figuras rethoricas, con sus nombres, pellos, y señales.

16. Pero dexandonos de estos pelillos, como iba diciendo de mi cuento, digo, que la fabula de la concepcion de Venus, para el Mysterio de la Concepcion de Maria, no parece sino V. P. mismo la inventò. Tan adecuada viene, y tan al caso. Digo mas, que, al mi pobre juicio, estuvo de sobra aquella valiente clausula, con que V. P. la aplicó. *Gallardo, aunque fabuloso, paralelo del milagroso objeto, que termina los regocijados cultos de este dia octavo de Diciembre, en que la Iglesia Catholica celebra la Concepcion passiva de Maria, Venus del Amor Divino, Diosa de la hermosura de la Gracia*; porque no havria en todo el Auditorio entendimiento tan zopenco, que no se hiciesse luego cargo de la propiedad del *gallardo paralelo*, sin el cansancio de la aplicacion. Porque es claro, como el agua, que si Venus fuè madre del Amor, Maria fuè Madre del Amor: si Venus fuè concebida de la espuma del mar; en la nivea espuma de la Divina Gracia, fuè concebida Maria del mar de la humana naturaleza, como dixo V. P. un poco mas abaxo: si en la nascita de Venus asistieron las tres gracias, en

contraresto à las gracias sociaron à Maria en su Concepcion las horas, siendo las horas, y las gracias, dos cosas tan parecidas, que es imposible ayga otras dos mas semejantes. Finalmente, si Venus fuè concebida el dia ocho de Diciembre, el dia ocho de Diciembre fuè concebida Maria. Así que el *paralelo* no puede ser mas *gallardo*, por lo que toca à estas quatro propiedades. Y en quanto à la segunda, en que se corteja la espuma del mar Eritreo, con la *nivea espuma de la Divina Gracia*, se encierra en ella una propiedad tan recondita, que no es facil se dé en el chiste à quatro paletadas. Porque si la espuma no es otra cosa, que el viento, que se introduce en el agua, ò en qualquiera otro licor, mas, ó menos movido, y agitado del mismo ayre, ò de algun otro agente extraño, como lei pocos dias hà en unos de estos libros, que se usan, y tratan de novedades; es claro como el agua, que la Divina Gracia ha de ser muy espumosa, y precisamente ha de hacer una *espuma nivea*, que disgregue la vista. Por què? porque la Divina Gracia se atribuye particularmente al Espiritu Santo: este, yà se sabe, que unas veces es aura suave, y apacible, y otras es viento impetuoso, que agitando à la Divina Gracia, è introduciendose al mismo tiempo en sus divinos poros, è intersticios, necessariamente ha de levantar una *espuma nivea*, como el ampo: y què cosa mas propia, que el que de *esta nivea espuma* fuesse concebida *la Venus del Amor Divino*? Con que realmente no pudo ser mas *gallardo el paralelo*.

17. A mi así me lo pareció, y así lo defendí tambien contra aquel simplon, beatón, y testarudo de Fray Gonzalò, que estaba junto à mi, y al oirlo hizo muchos gestos, diciendome despues del Sermon, que aquello le havia escandalizado. Preguntèle, por què? y me respondió el tontarron, que porque hacer cortejo de la Madre

de la Pureza , con la madre de la torpeza ; de la muger mas limpia , con la muger mas sucia ; de la Concepcion Inmaculada de Maria , con la puerquissima concepcion de Venus ; de las gracias profanas , con la Gracia Divina , y concluir llamando à Maria , *Venus del Divino Amor* , *Diosa de la hermosura de la Gracia* ; sobre ser la ultima proposicion una heregia formal , las demàs eran unas blasfemias tan impias , tan sacrilegas , tan indecentes en la boca de un Christiano , quando mas de un *Predicador Apostolico* , como V. P. dice , que lo es , mostrando su titulo en toda forma ; que à su parecer el Sermon merecia la hoguera ; concluyendo con que , si èl fuera Prefado , le quitaria à V. P. la licencia de predicar. No sè como Dios me tuvo de su mano , y no le llenè de dedos aquella cara compungida ; pero contentème con decirle , que no era la miel para la boca del asno : que no se havian hecho *los gallardos paralelos* , *para los gallardos* , y volville las espaldas.

18. Y yà que hablamos de *paralelos* , volvàmòs por Dios al *vernal paralelo* del Sermon de San Benito , donde dexamos la salutacion ; que , como unas cosas llaman à otras , y todas las de V. P. me emboban yo mismo interrumpì la letufà , sin poderme remediar. Yà me acuerdo , que la introduccion era del Dios del Regocijo , à quien celebran los antiguos el dia 27. de Marzo ; que le representaban un joben desnudo , y en pelota , como su madre le pariò , muy coronado de myrto , y muy adornado de alas , tendido en aquel campo , como si dexeramos con la panza al Sol : *Puer nudus , alatus , myrthoque coronatus , qui humi sedebat* ; y finalmente , que el modo de celebrarle era con grandes risadas , zambra , bulla , y carcajadas : *Et grandes mirata est Roma cachinos*. Decia despues V. P. *este es vernal paralelo del esclarecido Patriarcha San Benito*. Pero antes de passar mas

adelante, dígame V. P. que quiere decir, *vernal paralelo*, porque confieso, que no lo entiendo. Ay bobo! dime qué significa *ver, veris*? *Ver, veris* significa la Primavera, que así lo dicen los Generos de Lara, por donde yo estudiè. Pues tonto, *vernal paralelo*, quiere decir, *paralelo Primavera*, por ser en tiempo de Primavera, en que se celebraba la fiesta del Regocijo, y tambien la de San Benito. Y ves à como de camino està encajada con grande arte, y disimulo la circunstancia de celebrarse esta fiesta en Pasqua de Flores: *Vernis intexens floribus arva*; que en esso de hacerme cargo de todas las circunstancias, por ridiculas que sean, àunque yo lo diga, ninguno me echarà la pierna adelante.

19. Yà esto y dixo Fray Gerundio, en lo que significa *vernal paralelo*: ahora me falta saber la aplicacion, y en què se pareció. San Benito al Dios del Regocijo, y la fiesta de aquel, à la fiesta de este. Ten un poco de paciencia, continuò el Predicador, y presto lo sabrás. Y en quanto à la omnimoda semejanza de las fiestas, es cosa tan clara, que solo un ciego podrá no distinguir las, sin que nadie se lo diga; porque si aquella se celebraba en la Primavera, en la Primavera se celebra esta; si aquella en el dia 27. de Marzo, caválitamente se celebra esta en el mismo dia; si aquella en el campo, esta en el Otero; si allí havia flores, flores ay aquí; si gente en aquella, gente en esta; y en fin, si en aquella havia grandes carcajadas, esta no la vâ en zaga pues no se oye otra cosa por aquellos campos, y aun dentro de la misma Hermita, durante el Sermôn, si el Predicador tiene un poco de sal, que grandísimas risadas: *Et grandes mirata est Roma cachinos*. Ahora digo, respondió Fray Gerundio, que las dos fiestas son tan parecidas una à otra, como un huevo à otro huevo; y ahora tambien descubro yo la clave para aplicar qualquiera cosa, que aya
sucedido

sucedido en el mundo, en el mismo tiempo, y en el mismo dia del Sermon, à la fiesta que predicàre, sea la que fuere.

20. Mas dígame V. Paternidad, como diantres pudo casar à San Benito con el Dios del Regocijo? Con la mayor facilidad del mundo respondiò Fray Blàs. No dice la Historia, que, siendo el Santo de solos quinze años, se salió de Roma, se fuè al Desierto, se escondiò entre las mayores asperezas del monte Sublac, se sepultó en una cueba, ò en una profunda cisterna; que allí hizo asperíssima penitencia por espacio de tres años; que padeciò crueles tentaciones del Demonio; que se rebolcó, en una zarza, hasta dexarla toda ensagrentada; que solo se alimentaba de pan, y agua, que de ocho en ocho dias le traía un Monge, llamado Roman, descolgandosele por una cuerda, hasta que al cabo de los tres años un buen Clerigo, por Divina revelacion, vino à buscarle, trayendole vianda para comer, y diciendole, que la comiessè, porque era dia de Pasqua, lo que el Santo mozo no sabia? Pues què cosa mas parecida al Dios del Regocijo, que San Benito en este passage de su vida? Este jóven, aquel niño; este en el campo, aquel en el desierto; este tendido en la yerva, aquel en el pozo; este desnudo, aquel mal vestido; y quando se rebolcó en la zarza, tan desnudo como su madre le partiò; este coronado de flores, aquel cubierto de espinas; y finalmente este celebrado en tiempo de Pasqua, y aquel regalándose en ella con lo que el buen Clerigo le traxo. Mira tú ahora si pudo venir mas ajustado el *vernal paralelo*. Porque en lo demàs, aunque el Dios del Regocijo fuesse un Dios de tararira, de trisca, de bulla, y de chacota, y San Benito en el desierto fuesse una imagen viva de la mas aspera penitencia, exemplar assombroso de compuncion, y de lagrimas; esso para el assunto importa un blèdo, porque ni los paralelos,

aunque sean *vernales*, ni las semejanzas, ni las comparaciones han de correr à quatro pies.

21. Iba Fray Blàs à proseguir en la letura de su Sermon, quando llamaron à la puerta de la Celda con tanta fuerza, que se sobresaltò; y aunque à los principios hizo animo de no abrir, como el que llamaba era el Padre Prior, y le dixo en voz alta, que abriessè, que era él, el que llamaba, y que bien sabia estaba dentro, no pudo resistirse, y se viò precisado à abrir. Entrò en la Celda el Prior, y encontrando en ella à Fray Gerundio, le dixo con alguna seriedad, que hacia allí perdiendo tiempo, y por que no se iba à estudiar? Fray Gerundio le respondió, sin turbarse, que havia venido, de parte de su madre, à dar al Padre Predicador la limosna de tres Missas, para que las mandasse decir en el Altar de San Benito del Otero, porque havia parido un niño quebrado, y el Santo, en aquella Santa Imagen, diz que era prodigioso con los niños, que padecian este trabajo. Y que lleva en essa manga? le preguntó el Prior, notando que abultaba demasiado. Aquí saltó prontamente el Predicador, son unos dulces, que le di yo, para que de mi parte los embie à sus dos primas, las hijas del Familiar de Cojeeces, que el otro dia me regalaron con dos pares de calcetas. No satisfizo mucho al Padre Prior una, ni otra respuesta; pero como era buen hombre, y nada malicioso, dexòlas passar, y contentandose con decir à Fray Gerundio, que tratasse de ser mas aplicado, y de guardar mas la Celda, le embió à olla, y él se quedó con el Padre Predicador mayor, tratando el negocio à que iba, de cuyo contenido no se encuentra rastro alguno en el Archivo del Convento; ni en los exactos documentos de donde se ha sacado esta puntualissima historia; lo que dà bien à entender, que no debió ser cosa de importancia, ò à lo me-

nos, que no trataron materia alguna, que tenga concernencia con ella.

CAPITULO V.

DE UNA CONVERSACION MUY

Provechosa, que un Beneficiado del Lugar tuvo con Fray Gerundio, si Fray Gerundio huviera sabido aprovecharse de ella.

1. **H**AVIA en aquella Villa (yá conocerá el sagáz, y penetrativo Lector, que hablamos de aquella Villa donde estaba el Convento). Havia, pues, en aquella Villa un Beneficiado hábil, capáz, despejado, de edad yá madura, porque estaba entre los quaranta, y los cinquenta. Havia estudiado la Philosophia, que se usa en España con aplauso, y la Theologia con credito, tanto, que avia sido Opositor en Toledo, y despues de haverle dado uno de los mejores Curatos, le renunció con pensión, porque le probaba mal la tierra, y se havia retirado à su Lugar, donde tenia un mediano Beneficio, con el qual, y con la pensión lo passaba con mucha decentia. Era de costumbres muy ajustadas, de un porte Ecclesiastico sério, y grave, pero al mismo tiempo de un genio jovial, y festivo, lo que le conciliaba la general estimacion de todos, acompañada de inclinacion y cariño. Dedicabase mucho al exercicio del Confessionario, y de quando en quando predicaba tambien sus sermones con juicio, con piedad, y con zelo, porque era muy aficionado à las Obras de los padres Señeri, y Bourdalùè, à quienes procuraba imitar en sus Sermones, assi panegyricos, como morales. Y como entendia medianamente las lenguas Italiana, y

Francesa , tenia algunos otros de los mejores , Sermosarios que se han impresso en uno , y en otro Idioma , sin dexarse llevar tan totalmente del estudio de las Letras Sagradas , y sèrias , que no hicièsse sus excursiones hàcia las mas amenas , especialmente hàcia los libros de Critica , de que tenia algunos selectos en su libreria , no copiosa , pero escogida.

2. A favor de ellos , con su natural penetracion y juicio , ni estaba tan encaprichado con todas las opiniones antiguas , como lo suelen estàr los que no han estudiado otras , ni tan ciegamente enamorado de las modernas , que no descubrièsse la frusleria , y la insubstancialidad de muchas. Conocia , y confessaba de buena fé , que en todas las facultades se havian introducido mil inutilidades , preocupaciones , y no pocas extravagancias : era de parecer , que en realidad necesitaban de mucha reforma ; pero al mismo tiempo era de opinion , que ninguna estaba mas necesitada de ella , que la Critica. Juzgaba , que esta se havia remontado con exceso , y que era menester cortarla los vuelos ; porque no contenta con rajar , cortar , y trinchar , algunas veces con razon , otras sin ella , y no pocas por puro antojo , ò capricho , por las ciencias naturales , se havia atrevido à escalar hasta el Sagrado Alcazar de la Religion , con tanta osadìa , que apenas dexaba costumbre immemorial , tradicion antigua , ni monumento , aun de los mas respetables , que no pretendièsse zajar hasta el cimiento ; siendo este el verdadero principio , no solo de tanto error , como ha brotado en el Campo de la Iglesia en estos ultimos Siglos , sino de tanta libertad de costumbres , de tanta irreligion , y aun de tanto Atheismo.

3. Sobre todo se reia mucho de la grande presuncion de la Critica en punto de Physica natural , y de aquella

intolerable satisfaccion, con que se jactaba de haver arrollado la Aristoteles, abriendo los ojos al mundo, para que conociese los grandes excessos, que le hacia qualquiera de las Physicas modernas. Aqui se descalzaba de risa el bueno del Beneficiado; porque decia, que, à excepcion de tal qual frusleria de poca consideracion, tan en ayunas se estaba el mundo de las verdaderas causas de casi todos los efectos de la naturaleza con la Physica de Descartes, de Nevvton, y de Gasendo, como con la de Aristoteles; y que para el tan inconcebibles eran los torbellinos, ò turbillones, y materia ethèrea del primero, como la materia primera, y las formas substanciales del ultimo, protestando, que ni con una, ni con otra explicacion veia gota. Yo no sè (añadia con gracia) con què conciencia hacen tanta burla los modernos de los Aristotelicos, porque preguntados estos, en què consiste, que el fuego queme, responden; *porque tiene una virtud ustiva, ò quemativa*. Convengo en que nada dicen en esto; pues en suma solo vienen à decir, que el fuego quema, porque tiene virtud para quemar. Philosophia tan recondita, que la alcanzará el mas zafio Sayaguès.

4. Pero quisiera saber, si dicen mas los modernissimos señores, quando responden, que el fuego quema, porque es una substancia compuesta de unas particulas piramidales, ò punti-agudas, sutilissimas, agilissimas, que, agitadas continuamente con suma rapidèz en movimiento vortical, se penetran por los poros de los cuerpos mas consistentes, los taladran, los desunen, los deshacen. En esta respuesta hay sin duda mas aparato de voces; però, bien reflexionada, tiene menos substancia, que la otra; porque la Aristotelica si quiera yà dice una verdad de Pero-grullo, con la qual modestamente viene à confessar su ignorancia; mas la de nuestros Physicos

à la Chamberi, entre un gran follage de palabras, solo nos vende unas purissimas arbitrariedades. Quien ha hecho el analysis del fuego, para descubrir de que figura son sus partículas, si piramidales, cilindricas, ovaes, quadradas, ò globulosas, agudas, ó chatas? Por donde se prueba, que su movimiento es vortical, ò agremolinado; siendo asì, que, si son tan agiles, y tan sutiles, como se supone, de necesidad han de ser levissimas, y volatiles, mucho mas ligeras, que el ayre, y consiguientemente su movimiento no ha de ser hácia el centro, como lo es todo movimiento vortical, sino hácia arriba, como se observa en la llama; de donde vendria à inferirse el grandissimo absurdo, de que ningun cuerpo estaria mas libre de la actividad del fuego, que el que estuviessè mas dentro de èl, y que el remedio mas eficáz para no quemarse uno, era arrojarse en medio de la hoguera.

5. En fin, en esta materia estaba preciosissimo el bel-laco del Beneficiado, y concluia con decir, que si èl fuera hombre de talentos, y de chiste se havia ofrecido un buen proyecto, con que hacer, por lo menos, tan ridicula la Philosophia moderna, como la Aristotelica. Havia de formar un exaplo Philosophico, à manera de los Biblicos, ò una Philosophia Polyglota, compuesta de quatro, ò de seis columnas, en cada una de las quales, discurrendo por todos, ò por los principales tratados de la Physica, havia de exponer con su mismas palabras, lo que dicen acerca de èl Aristoteles, y los Gefes de las principales Sectas Philosophicas modernas. Por exemplo: *Principios, ò constitutivos del cuerpo general.* 1.^a columna Aristoteles, 2.^a Descartes, 3.^a Galendo, 4.^a Maignan, 5.^a Nevvton, 6.^a Boyle. *Principios, ò constitutivos de los cuerpos celestes.* 1.^a 2.^a 3.^a &c. *Principios, ò constitutivos del cuerpos sub-Lunar inani-*

mado, del vegetable, del organico, y sensitivo, del racional &c. 1.^a. 2.^a. 3.^a. &c. Y descendiendo despues à los cuerpos, y efectos particulares de sol, luz, calor, frio, humedad, sólidos, fluidos, opacos, transparentes, colores, sonido, sensacion, &c. trasladar en cada columna con toda fidelidad, lo que dice cada Gefe acerca de cada uno de estos entes naturales. Y despues, para amenizar mas la obra, y aun para variarla, añadir por modo de apendice un breve resumen de la variedad, de la voluntariedad, del capricho, y aun de la extravagancia, con que en estas, y en otras materias philosophicas han discurrido aquellos modernos mas acreditatos, que son *nullius in verba*, esto es, que no son partidarios de alguna secta particular; y que aprovechandose de la libertad de conciencia para filosofar, que se han tomado especialmente en este Siglo, casi todas las Naciones, cada uno ha filosofado segun su fantasia. Asseguraba, que solo con trasladar sus opiniones, con sus mismísimas voces, explicando las obscuras, y dexando en su tenebrosa incomprehensibilidad à las ininteligibles, se formaria una obra, que en España hiciessse olvidar à los Cervantes, en Francia à los Despreaux, en Italia à los Bocalinis, en Alemania à los Mekenios, y arrinconarse en Inglaterra à los Vvaltones.

6. Así que, por lo que toca à todas las Philosophias Systematicas, tanta burla hacia de unas, como de otras, y aun mas que de todas, se burlaba mucho de la Critica de ellas. Solo daba algun quartel à la Physica Experimental, pero no tanto como otros, que eran mas indulgentes, pretendiendo que de cien experimentos, apenas se hallarian dos, hechos con la debida exactitud. En orden à la Physica Mathematica, que es oy la Physica de la gran moda, adoptada por casi todas las Academias de Europa, y es aquella, que pretende deducir todas

sus conclusiones de principios Mathematicos, y Geometricos, se reservaba el derecho de juzgar, hasta que estuviere mejor instruido de ella: bien que decia le daba el corazon, que los principios de estas dos Facultades apenas podian servir mas, que para explicar las leyes del movimiento, la mayor, ò menor resistencia, gravedad, ò levedad de los cuerpos, su elasticidad respectiva, y algunos pocos efectos de la luz. Por lo demàs, no concebía de què utilidad podian ser los principios de la Mathematica, y de la Geometria, para explicar las verdaderas causas, y constitutivos de todo cuerpo sensible, y natural, que es el obgeto de la Phisica; pero al fin suspendía su juicio, hasta que, mejor instruido en autos, se hallasse en estado de pronunciar con conocimiento de causa.

7. En lo que no le suspendía era en el acierto, y en la felicidad con que la Critica moderna trataba el importantissimo punto de la Oratoria Christiana, en la evidencia, que hacia de que esta, no solo estaba adulterada, sino vilipendiada, estragada, despedazada, y lastimosamente corrompida; en las verdaderas, y radicales causas, que señalaba de esta lamentable corrupcion; y en las sábias, discretas, è infalibles reglas, que prescribia para relucirla, para daria nueva vida, y para conducirla al mayor estado de perfeccion, à que puede llegar en lo humano.

8. Por lo que toca à la hedionda corrupcion de la Oratoria Christiana, la Critica no hace mas, que remitirnos à los Sermones, que oimos. Entre mil Predicadores, apenas se hallarán dos, ò tres, que sepán las partes, de que se compone un Sermon; y entre millares de Sermones, con dificultad se encontrarán otros tantos, que merezcan este nombre. Los mas son un tejido de disparates sin orden, ò una farta de asladias sin juicio,

no, ó un encadenamiento de agudezas sin solidéz, ó una chorrera de dichosos sin jugo, y los menos malos un material de verdades trivialísimas, sin método, sin cultura, sin erudicia, y sin mocion.

9. Las verdaderas, legítimas, y originales causas de estar tan corrompido el Pulpito christiano, singularmente en España, todas se pueden reducir à tres: à la poca, ó ninguna educacion, que hacen del Pulpito, los que ordinariamente nombran à los Predicadores; à la poca, ó ninguna aplicacion de los mismos Predicadores nombrados, que no se dedican à instruirse en su facultad, y à hacerse Maestros en ella; y en no pocos à su incapacidad de aprenderla, aun quando se dedicaran: y finalmente, al mal gusto de los Auditorios, que aplauden lo que debieran abominar, y abominan lo que debieran aplaudir.

10. En casi todas las Religiones de España se aprecia mucho mas la carrera de las Cáthedras, que la del Pulpito; se hace mas estimacion de la Cáthedra de Aristoteles, que de la del Espiritu Santo; se conceden mayores honores al Maestro mas inepto, que al Predicador mas sobrefaliente. Esto es de notoriedad publica; pero puede haver error mas perjudicial, ni mas lamentable? Dicese, que el Medico comienza donde acaba el Physico: *Ubi desinit Physicus, incipit Medicus*: si la Philosphia es, la que se enseña ordinariamente en nuestras Escuelas, tan impertinente es para la Medicina, como para la Musica. Pero quien negará, que donde acaba el Theologo, alli ha de comenzar el Predicador? Como podrá serlo, no digo sobrefaliente, pero ni aun tolerable, el que no sabe los mysterios de la Fè, los dogmas de la Religion, ni los sentidos de la Escritura? Y como sabrà los primeros, para enseñarlos al Pueblo, el que no está mas, que medianamente versado en la Theolo-

gia Escolastica; ni los segundos, el que ignora la Dogmatica; ni los terceros, el que jamás ha estudiado la Expositiva, ni mucho menos la Myltica? Quanto desbarrará en los mysterios de la Trinidad, de la Encarnacion, de la Eucharistia, el que no ha estudiado estas materias? Quantos disparates dirá acerca de la Predestinacion, de la Reprobacion, de la Providencia, de la economia de la Gracia, de la presciencia infalible de Dios, sin perjuicio de la libertad, el que no esté, mas que razonablemente instruido en todos estos necessarissimo Tratados? Qué locuras, qué puerilidades, qué chocarrerías, y tal vez, qué Blasfemias hereticas no dirá, abusando de los textos de la Sagradas Escritura, el que no sabe manejarla, ni en su vida se ha dedicado à estudiar los quatro unicos sentidos, en que es capaz de explicarse, el literal, el alegorico, el myltico, y el tropologico? Todo esto no se puede saber, sin estar, mas que superficialmente versado en las quatro partes de la Theologia. Pues por qué se ha de hacer mas aprecio de esta, que de la Oratoria, siendo así, que puede uno ser gran Theologo, sin ser Predicador, pero no poder ser gran Predicador, sin ser gran Theologo?

II. Digo, pues, para descargo de mi anima, que no me parece razonable esta preferencia, y que, à mi pobre juicio, debieran reflexionar las Religiones, que la usan, que ninguna de ellas se introduxo en el mundo, se propagó, y se elevò al auge de estimacion en que hoy las vemos, por las funciones de la Cathedra, que por los ministerios del Pulpito, exercitados con bondad, con meollo, y con zelo, à la usanza Apostolica. Así, que no ha llegado à nuestra noticia, que hasta ahora se haya fundado en la Iglesia de Dios ninguna Religion de Mathematicos, de Physicos, de Philosophos, de Theologos; y en verdad, que se han fundado algunas

con el titulo de Religion de Predicadores, de Misioneros, de la Doctrina Christiana, & reliqua. Pues aqui de Dios, y del Rey; si las cosas se conservan por aquellos mismos principios, que las producen (hablo como se acostumbra, que la verdad de este principio quedese en su lugar); si las cosas se conservan por aquellos mismo principios, que las producen; y si es indubitable, que las mas de la Sagradas Religiones fueron producidas, propagadas, y elevadas, à la procera estatura, en que hoy las veneramos por los Apostolicos ministerios del Pulpito, què razon havrà, divina, ni humana, para que se haga en ellas mas caudal de las fatigas literarias de la Càthedra?

13. No quiero decir por esto (ni Dios permita tal), que no ha de haver en ellas Maestros, y que no se ha de hacer un sumo aprecio, de los que verdaderamente lo fueren, antes pretendo todo lo contrario. Si voy suponiendo, que es imposible de toda imposibilidad, que hayga buenos Predicadores, sin que sean buenos Theologos, cómo he de intentar, que no sean sumamente estimados, los que los enseñan à serlo? Lo que digo es, que si el Predicador supone al Theologo, no debe ser mas estimado el Theologo, que el Predicador. Lo que digo es, que, en mi corto entender, no debieran las Religiones nombrar à alguno, para que enseñe desde el Pulpito, que no fuese capaz, y muy capaz, de enseñar desde la Càthedra, y que yà no huviesse enseñado desde ella. Pero què sucede por lo regular? Al que no entiende los ergos, ò mira con tedio las aridesces escolasticas, como tenga buena voz, buena memoria, buen presenciamiento, y mucho despejo, hagote Predicador de la noche para la mañana, y armote de punta en blanco Cavallero del Pulpito, con dos grandes legajos de papeles agenos, buenos, ò malos, con

media docena de Sermonarios impresos, malos, ó buenos, y vandeate como pudieres.

13. De aqui nace, lo primero, que como las Religiones saben muy bien, hasta donde llegan los talentos, de los que por lo comun hacen Predicadores, los tiran un poco al foslayo; y aunque les conceden algunos honorcillos, son de prima tontura, ornatos grandis y dedaditas de miel para engolosinar niños; y aquellos, que llegan à jubilar por la carrera del Pulpito, son jubitados de media braga, ò de tapacillo. Nace lo segundo, que los que pueden ir por la carrera de las Cáthedras, y pudieran ser Predicadores eminentes, no los harán ir por la del Pulpito, aunque los de crismen; y visto lo visto, de tejas abaxo hacen bien, como soy Clerigo. Nace finalmente lo tercero, que, los que van por esta via son, por lo comun, unos lindos Religiosos, que por su parola, verbosidad, y despejo harian unos buenos Procuradores, unos buenos Sacristanes, unos sanatos Demandantes, pero hacen unos perversos Predicadores. Etele, si no me engaño, la principalissima causa de la corrupcion de la Christiana Oratoria en España de parte de los Electores.

14. Y de camino queda dicha, lo que hay de parte de los Electos. Siendo la mayor parte de ellos unos hombres, como los acabamos de pintar, poco Gramaticos, nada Philosophos, y menos Theologos, por donde han de saber, qual es su Sermon derecho, ni aún dónde caen las partes de la Oracion (salvo las del Arte de Nobrija). Estudian sus mamotretos, surzon unos, jublan otros, desquartizan estos, enjalman aquellos, y vamos adelante; que al cabo de los diez, ó de los doce años jubilado me hé de ser, y no me hi de faltar ni placillo, ni à mal dár, un Vicariato de Monjas, y desdichada la madre, que no tiene un bato Predicador jubilado, que llegue à Definidor.

15. Finalmente, contribuye tanto, como lo que mas, à la corrupcion de nuestra Oratoria, el mal gusto de los oyentes. Mas, porque no quiero infernar mi alma, declaro, para descargo de ella, que el mal gusto de los oyentes es hijo legitimo, y de legitimo matrimonio, del perverso gusto de los Predicadores. Si aquellos pobrecillos no oyen otra cosa, cómo no se les ha de pegar necessariamente lo que oyen?

16. Ora bien, yo lei en cierta parte del mundo un Tratadillo Oratorio del Padre Sanadon, Jesuita, en que prueba, que esto de mal gusto de los ingenios, es enfermedad contagiosa, y que se deben usar preservativos contra ella; pero la lastima es, que al mismo discretisimo Padre le parece, que es muy dificultoso encontrarlos eficaces; y en verdad que, si no me engaño mucho, lo esfuerza de manera, que, si no convence, concluye. Que el mal gusto se pegue como contagio, es mas claro, que chocolate de Padre de la Compania; y no hay mas, que ir discutiendo por los siglos, en que reynò el mas perverso, buscar la causa de su propagacion, y se encontrará la prueba. Solo hay una diferencia entre la peste, y el mal gusto, que los estragos de aquella se conocen antes, que se experimenten; los de este, hasta que se experimentan, no se advierten: aquella cunde à ojo vistas, este se propaga sin sentir: por lo demás, así como aquella se dilata por la comunicacion de los apestados, así, ni mas, ni menos, se va extendiendo este por el comercio, de los que se sienten tocados del gusto epidemico.

17. Que no se encuentren à dos tirones preservativos eficaces contra esta epidemia, y consiguientemente, que su curacion sea muy dificultosa, por no llamarla desesperada, es una verdad, que casi salta à los ojos. Lo primero, hay pocos Medicos capaces de emprehenderla. Los genios superiores, quales se requieren para tomar

à su cargo el defengañar à los entendimientos de sus erradas preocupaciones, son raros. Algunos hay, que las conocen muy bien, que se lamentan de ellas; que en lo interior de su corazon las abominan; pero en el fuero externo dexanse llevar de la corriente, y hacen, lo que todos los demàs; porque el *laudo meliora, probatiora deteriora sequor*, en toda especie de cosas tiene muchos Sectarios. Lo segundo, la naturaleza de la enfermedad la hace casi irremediable. Cómo se ha de curar un mal, con el qual se halla tan lindamente el enfermo? que le cac muy en gracia? y que, à su parecer, nunca està mas robusto, que quando està mas achachoso? Si algun Medico charitativo intenta su curacion, ríese el enfermo de la locura del Medico, y dice, que èl es, el que verdaderamente tiene necesidad de curarse. Con que vè aqui la peste del mal gusto estendida, y punto menos, que sin remedio.

18. Uno solo hay, y esse es efficacissimo. Esto sería, que à ninguno, à ninguno se le permitiese predicar, que no fuese hombre muy probado en letras, en virtud, y en juicio. Y no hay que decir, que esto es pedir glorias; porque solo es pedir lo que David, y San Pablo piden indispensablemente à todo Predicador. El primero dice en sentido acomodable al intento: *Dispans sermões suos in iudicio*; vela à el juicio. El segundo quiere, que el Predicador sea irreprehensible: *Oportet irreprehensibilem esse*; vela à la virtud, de doctrina sana, y capaz de arguir, y de convencer à los que le contradixeren: *In doctrina sana; & eos qui contradicunt arguere*; vès à las letras. Y no hay que salirme con la pata de gallo, de que San Pablo no habla de los Predicadores, sino de los Obispos. Vagatelas: habla de los Obispos, en quanto son Predicadores, cà tabida cosa es, que el oficio de predicar es propio, y privativo del Obispo, y

que en la primitiva Iglesia el Obispo predicaba de oficio. Como despues se multiplicò el numero de los Fieles, se estendieron tanto las Diocesis, y no era posible, que los Obispos estuviesen en todas partes, para repartirlos el pan de la divina palabra, introduxeronse los Predicadores, à quienes los Concilios llaman Coadjutores de los Obispos en el ministerio de predicar: *Coadjutores Episcoporum in ministerio verbi*; y por tanto solo se escogian para esso à los que sobrefalian mas entre todo el Clero en virtud, y en sabiduria. Yo quisiera saber, por què ahora no se podria hacer lo mismo.

19. Y no, que en ordenandose de Missa qualquiera Theologuillo, luego solicita sus licencias corrientes para confessar, predicar, bobear, &c. y allà se las campanea. Pero siendo esto tan malo, todavia no es lo peor. Hay en una Universidad un manteistilla chusco, pero aplicado, y grande arguidor. Ha estudiado su Philosophia, y sus tres, ò quatro años de Theologia con credits de ingenio, y ha sustentado un par de Actos con despejo, y con intrepidez. Hacen à su padre, ò à su tio Mayordomo de la Cofradia del Santissimo de su Lugar: echa el Sermon al hijo, ò al sobrino; acude por la licencia; despachasele por lo comun, sin tropezar en barras: sube al Pulpito con su Sobrepelliz almidonada, y de perifollo: representa con desembarazo, lo que otro le compuso, ò echa por aquella boca, con grande satisfaccion, los disparates, que èl mismo enjurjó; porque un pobre muchacho, sin mas estudio, que quatro parrafos scholasticos, que obligacion tiene à saber componer otra cosa? A abase el Sermon, ò lo que fuere; hay vitores, hay aclamaciones, hay enhorabuena, hay despues grandes brindis, y muchas coplas en la mesa. Y què sucede no pocas veces? Que al dia siguiente sale una mozucla, poniendo demanda de matrimonio al señor Predicador;

y en aquella misma Iglesia, donde le oyeron tantas maravillas del Sacramento de la Eucaristía, le ven recibir pocos dias despues las bendiciones para el del Santo Matrimonio.

CAPITULO VI.

ENQUE SE PARTE EL CAPITULO PASADO, porque ha crecido mas de lo que se pensò, y se da cuenta de la conversacion prometida.

PUes, como iba diciendo de mi quento, de esta, y otras bellas especies de Critica estaba mas, que medianamente instruido nuestro Beneficiado; y como por otra parte no era de aquellos Sectarios plebeyos, ò de escalera abaxo, que hay en todas las Escuelas, los quales miran à los de las contraria con sobrecio, con desdèn, y aun con horror; sino de los nobles, de los distinguidos, de los verdaderamente despejados, que, haciendo la debida diferencia entre los dictámenes del entendimiento, y los de la voluntad, conocen muy bien, que en todas las Escuelas Catholicas hay Maestros, que se pierden de vista, Doctores sapientísimos, hombrones de Doctrina consumada, y que tambien hay en todas insignes majaderos; aunque él havia estudiado opiniones contrarias, à las que comunmente se enseñaban en el Convento de su Lugar, donde estudiaba nuestro Fray Gerundio, veneraba mucho à algunos de aquellos Padres Maestros, y tenia grande, y familiar trato con todos los Padres graves de la Comunidad; los quales, viendo su gran juicio, su porte verdaderamente Eclesiastico, su mucha erudicion, sus bellas, y gratísimas modales, su chiste, y gracia natural,

ral, sin salir jamás de los terminos de una modesta compostura, y sobre todo el sólido amor, y estimacion, que professaba à la Orden, acreditadas con buenas pruebas; no solo le correspondian con igual estimacion, y cariño, sino que no se reservaban de tocar en su presencia algunas materias domesticas con religiosa, y amistosissima confianza.

1. A dos de los Padres mas sabios, mas religiosos, y mas graves del Convento, cuyas Celdas eran las que él frequentaba mas, y à quienes él trataba con mayor estrechez, oyò lamentarse muchas veces de los lastimosos desvarros del Predicador mayor de la Casa; pero mucho mas del daño, que hacia con su exemplo, y con sus disparatadas máximas, en punto de predicar, à los Collegiales mozos, y especialmente al candidissimo Fray Gerundio, à quien tenia tan imbuido, en que para ser gran Predicador, no era menester ser Philosopho, ni Theologo, ni calabaza, que havia cobrado un sumo horror à todo estudio Scholastico, sin haver bastado para hacerle, que se aplicasse à él, ni avisos particulares, ni reprehensiones publicas, ni panes, y agua, ni disciplinas, ni otros castigos, que usaba santamente la Orden. Añadian, que yà le huvieran sacado ignominiosamente de los estudios, si no tuviera unas prendas por otra parte tan amables, y à no estar apadrinado de un Padre Ex-Provincial, que le havia dado el Santo Hbito; y sobre todo, por el respeto de sus buenos Padres, que aunque eran unos Labradores honrados, y no ricos, con todo esso eran de los hermanos mas devotos, y mas proficuos, que tenia la Orden.

3. Una de las ocasiones, en que aquellos dos Reverendissimos trataron esta materia con mayor vehemencia, y con mayor compasion, en presencia de nuestro Beneficiado, les digo este: ora Padres Maestros, tanto como

la cura del Padre Predicador mayor, no me atrevo à empenderla, porque la tengo por desesperada. Está el mal tan arraygado, que se ha convertido en naturaleza, y el enfermo tan casado con su mal, que echará à passear, à quien pretenda curarle. Pero Fray Gerundio es otra cosa; el echaque está muy à los principios, ni está tan duro el alcacer; y como quiera *nihil teniaste nocuit*. Yo, ni confio, ni desespero; mas qué vamos à perder en intentarlo? A Dios, y à dicha voy alla sin perder tiempo; y diciendo, y haciendo partiò derecho à su Celda.

4. Entrò en ella con familiaridad de domestico, encontròle leyendo, y le preguntò con festivo desembarazo: *Què hace Vm. amigo Fray Gerundio?* Què he de hacer, señor Beneficiado, havra una hora, que acabè de trasladar un Sermòn, y cansado yà de escribir, me puse à leer en un libro el mas guapo, que he leído, ni pienso leer en todos los dias de mi vida; y en verdad, que si le leyeran nuestros Padres Maestros, no me aporreàran tanto para que estudiassè las impertinencias, que estudian sus Paternidades. Ay cosa! replicò el Beneficiado; y como es la gracia de esse libro? Por qual me pregunta usted, que tiene muchas, y todo èl es una pura gracia. No digo esso, continuò el Beneficiado, sino que como se intitula el libro? Ah! como se intitula? repondió Fr. Gerundio: como se intitula? esso es otra cosa, y no la havia entendido. Como se intitula... pat diez, que yà no me acuerdo. Pero tenga usted que yà se me vino à la memoria. Se intitula *el Capuchino*... No, no: soy un borracho: no se intitula *el Capuchino*; pero esse es cosa de barbas. Ah: yà me acuerdo bien; se intitula *el Barbon*. El Barbon?... No: valgate Dios por memoria! mas ello, pues està aquí el mismo libro, hay mas que ir à ver la primera llana, y lo sabrèmos.

5. Bien conoció desde luego el Beneficiado, que hablaba de la Obra del Barbadiño, pero no le quiso interrumpir, por el gusto, que le daba oírle desatinar, y para ver si caía en cuenta, de que quien no sabía, ni aun el título del libro, que estaba leyendo, como debía de entenderle. Al fin, viéndole tan embarazado, le dixo: no es menester, que Vm. lea la primer llana, que ya sé, qué libro es esse. Está escrito en Portugués, y se intitula, *el verdadero método de estudiar*, y aunque su Author quiso esconderse tras de las venarables barbas de un Capuchino de la Congregacion de Italia, y por esso tuvo por bien llamarse el P... Barbadiño, pero con licencia de sus barbas postizas, ya todo el mundo le conoce por las verdaderas, con sus pelos, y señales, y hasta los niños, quando passa por la calle, le señalan con el dedo, diciendo, *ai vá el Señor Arcediano*. Pero à proposito, mi Padre Fray Gerundio, ¿usted entiende la lengua Portuguesa? Toda no señor, respondió el candidísimo Religioso, pero tanto como hasta una docena de palabras, ya las entiendo bien, y con ellas me vandèo: como *Progador, Evangelho, Sermoens Fieas*, y assi otras à este tenor. Y como por el hilo se saca el ovillo, por unas palabras faco otras, y acá à mi modo formo el concepto de lo que quiere decir. Mas puesto que, segun parece, Vm. ha leído esta obra, digame que siente de ella en Dios, y en su conciencia.

6. Esso, Padre mio, es quento largo, respondió el Beneficiado, y oy no estoy muy de vagar: puede ser, que algun dia se ofrezca ocasion de que hablemos de este punto; aunque de passo dirè à Vm., que como huviera escrito con menos satisfaccion, sin tanta arrogancia, y con mas respeto de muchos hombres de bien, habidos, y reputados por tales entre todos los Literatos

tos del mundo, puede ser, que huviera sido mejor recibida la obra, porque no se puede negar, que tiene *muita coiza boa*. Entre essas, dixo Fray Gerundio, las que mejor me parecen à mi, son aquellas, en que dà contra la Lógica, la Physica, la Metaphysica, la Animastica, y la Theologia Scholastica, tratandolas de *ridicularias*, nombre que repite mucho, y à mi me dà grande choz, porque me suena tan lindamente. Poco, à poco, Padrecito mio, replicò el Beneficiado, no levante Vm. esse falso testimonio al Señor Arcediano de Eborá, aunque no es Vm. el primero, que se lo ha levantado, pere el hecho es, que èl no dà contra essas facultades. Lo primero dà contra el mal método, con que se enseñan en Portugal, y aun en toda España, y en esso no le falta razon: lo segundo contra las muchas questiones inútiles, è impertinentes, que se mezclan en ellas, y en esto le sobra: lo tercero contra el demasiado tiempo, que se gasta en enseñar las que pueden ser de algun provecho, y en esto tampoco và descaminado. En materia de Physica natural, no dice, que no se estudie, sino que no es Physica, ni calabaza, la que comunmente se estudia por acá; y tambien esto, son pocos los hombres verdaderamente sabios, los que no lo conozcan, aunque no sean muchos, los que lo confiesen.

7. Pues si no es Physica, la que se enseña por acá, replicò Fray Gerundio, y yo no tengo de ir à estudiarla donde se enseña, escuso aporreatme la cabeza. No se ha de tomar esso tan en cerro, respondió el Beneficiado, ni quiere decir el Barbadiño, que nada, de lo que acá se enseña sea Physica, sino que mucha, y aun la mayor parte no lo es. Item, aunque dà à entender, que en Portugal, y aun en toda España, apenas se tiene noticia, de la que es Physica legitima, castiza, y verda-

dera, con licencia de sus venerables barbas, no tiene razon. No ha salido, ni verisimilmente saldrà en mucho tiempo Curso alguno Español, que de intento la professe, y la promueva, porque para esso es menester superar muchos estorvos, que en el genio nacional, son punto menos, que invencibles; pero tanto como saber hàcia donde cae todo lo que soñaron los antiguos, y cavilaron los modernos, assi acerca de la constitucion del mundo en general, como de la composicion del cuerpo natural, que es el obgeto preciso de Phisica, impugnando con vigor, con nervio, y con solidèz à unos, y à otros, ay por acà muchos hombres honrados, que lo saben, por lo menos tan bien, como el Reverendo Padre Barbadiño.

8. Dèxo à un lado, que el famoso Antonio Gomez Pereyra no fuè Inglès, Francès, Italiano, ni Alemàn, sino Gallego por la gracia de Dios, y del Obispado de Tuy, como quieren unos, ó Portuguès, como desean otros; pero sea esto, ó aquello, que yo no he visto su Fè del Bautismo, al cabo Español fuè, y no se llamó Jorge, como se le antojò à Monsieur el Abad Ladvoat, Compendiador de Moreri, y no tuvo por bien de corregirlo su escrupulosissimo Traductor, sin duda por no faltar à la fittelidad. Pues es de publica notoriedad en todos los estados de Minerva, que este insigne hombre, seis años antes que huviesse en el mundo Bacon de Verulamio; mas de ochenta antes, que naciesse Descartes; treinta y ocho antes, que Pedro Gasendo fuesse bautifado en Chanterfier; mas de ciento antes, que Isaac Nevvton, hiciesse los primeros puchericos en Volstrop de la Provincia de Licoln; los mismos, con corta diferencia, antes que Guillermo Godofredo, Barça de Leibnitz se dexasse ver en Leipfic, embuelto en las secundinas: Digo, Padre mio Fray Gerundio, que el

fusodicho Antonio Gomez Pereyra, mucho tiempo antes, que estos Patriarchas de los Philosophos Neotericos, y à la papillota, levantassen el grito contra los podridos huesos de Aristoteles, y saliesse, uno con su Organo, otro con sus Athomos, este con sus Turbiliones, aquel con su Attraccion, el otro con su Calculo, y todos refundiendo à su modo, lo que havian dicho los Philosophos vicijisimos; y à nuestro Español havia hecho el processo al pobre Estagyrita. Havia llamado à juicio sus principales màximas, principiotes, y axiomas: havialos examinado con rigor, y con imparcialidad; y sin hacerle fuerza la quieta, y pacifica posesion de tantos siglos, havia reformado unos, corregido otros, desposeido à muchos, y hecho solemne burla de no pocos: tanto, que algunos Criticos de buenas narices son de sentir, que Antonio Gomez fuè el texto de estos revolvedores de la naturaleza, que ahora meten tanto ruido, pretendiendo aturullarnos, los quales no fueron mas, que unos habiles Glosadores, ò Comentadores suyos: y yo, aunque algo romo, y pecador, me inclino mucho, à que tienen razon, à lo menos en gran parte, como facilmente lo probaria, si mereciera la pena.

9. Pero no metiendonos ahora con los huesos del señor Antonio Gomez, que estan bien enterrados, siquiera por los que su merced hizo enterrar en Medina del Campo, quando fuè Medico de aquella Villa, digo, que bien pudiera no disimular el Padre Fray Barbadiño, que aun en las Phisicas mas rancias de España se hace larga, y muy comprehensiva mencion de las antiguas, y consequentemente tambien de las modernas; porque estas, segun dixè poco hà, à la reserva de tal qual bachilleria, experimentillo, ò cosa tal, apenas son mas que una pomposa, ò galana refundicion de aquellas. A

Meliso, y Parmenides, que no reconocian mas, que un unico principio, inmutable, indivisible, sin ponerle nombre, ni querernos decir, como era su gracia, pretendiendo, que de la vária conuinacion de él se componian todos los cuerpos, y consiguientemente no reconociendo en ellos diferencia alguna especifica, y substancial, sino meramente accidental, copiaron despues todos los modernos, que negaron las formas substanciales, y no reconocieron otro principio de todo cuerpo sensible, que uno solo, al qual bautizó cada uno con el nombre, que le dió la gana. Este le llama *Athomos*, aquel *Materia*, el otro *Globulos*, & sic de reliquis.

10. Amilefio, Anaximenes, Heraclito, y Hesiodo, que tambien fueron Philosophos Monothelitas, esto es, que tampoco reconocian, mas que un principio de todos los mixtos, pero dieron un passito mas adelante, y cada uno le nombró segun su genio, ó capricho; porque Meliso, que debia de ser sematico, y aguado, dixo, que todas la cosas se componian de agua, y no mas: Anaximenes, que debia de adolecer de fantastico, y ligero, defendió, que todo era puro ayre: Heraclito, que sin duda era de genio ardiente, y fogoso, se desgañitaba por persuadir, que todo era fuego; y Hesiodo, que en su Poëma intitulado, *las Obras, y los Dias*, acreditó su inclinacion à la Agricultura, y consiguientemente à los terrones, juraba por los Dioses inmortales, que todo quanto vemos, y palpabamos era tierra, y no le facarian de al quantos araban, y cavaban. Digo, pues, que à estos Philosophos de antaño tambien remedaron aquellos Philosophos de hogaño, que firmes en la resolucion de no admitir mas, que un unico principio de todos los entes corporeos, andan buscando las manos à todos los quatro elementos, unos à este, y otros à aquel, para acomodarfe cada qual, con

el que mejor le parece. Y noto Vm. sobre la marcha, mi Padre Fray Gerundio, que el peso del ayre, que tanto nos cacaréan los modernos, como un descubrimiento muy importante, que no se havia hecho en el mundo, hasta que se inventò la Máquina Pneumathica, y con el qual nòs encajan una Philosophia llena de ventosidades; yà en tiempo de Anaximènes debia ser tan conocido, como el peso del plomo. Porque si este Philosopho tuvo para sí por caso cierta, è indubitable, que todo quanto veia, y palpaba era eyre, y nada mas (y en cierto sentido, à fé que no le faltaba razon), que el plomo era ayre, el hierro era ayre, las piedras eran ayre, necessariamente havia de persuadirse, à quel ayre era pesado.

11. En la misma cierta, firme, y valedera persuasion estuvo no menos que el mismo Aristoteles, à quien sus propios discipulos en mucha materias dexan padecer unas persecuciones injustas de estos bellacones de Philosophos modernos, que en Dios, y en mi conciencia, no sè como se lo sufre el corazon. Pero, què han de hacer los pobres? si los mas, ni aun por el pergamino han leído en su vida à su Maestro. Pues este hombre, verdaderamente grande, conociò demonstrativamente el peso del ayre con un experimento, que hizo sencillo, simple, y natural, sin mas Máquina Pneumatica, que la de un triste pellejo: pesòle primero estrujado, y pesòle despues inflado, y hallò, que inflado pesaba mas, que estrujado: con que infirió legitimamente, que à no ser por arte de encantamiento, esto no podia suceder, sin que el ayre tuviesse peso. Esta experiencia la refiere el mismo buen viejo claritamente, y no con palabras Goticas, como èl, ò sus Interpretes se explican en otras partes, en el libro 4. de Calo cap. 4. y en verdad, que para hacerla, no hubo menester andarse con

bolas de vidrio llenas de ayre , ni con Máquinas Pneumaticas para extraersele , como lo hizo el bueno del Academico Monsieur Amberg , supongo , que no mas que *ad terrorem* , pues para la prueba bastaba qualquiera vejiga de puerco , de buey , y aunque fuesse de un burro viejo.

12. No le agradò à Empedocles esta monotonia en la constitucion de los cuerpos , y queriendo echar el piè adelante à todos , los que le havian precedido , dixo , que aquellos , tan lexos estaban de componerse de un solo unico elemento , que todos se componian de todos quatro ; pero no como nosotros grosera , y sensiblemente los percibimos , impuros , mezclados , y revueltos unos con otros ; sino purísimos , defecadísimos , y en fin , como à cada uno le parò su madre la naturaleza , Preguntado , en què consistia la diferencia especifica de los mixtos , puesto que todos se componian de unos mismos simples ? Respondia , con aquella gravedad , y con aquella soberania propia de un hombre , que despreciaba Coronas , y Cerros , que , à la reserva del hombre (à quien no negaba alma racional , distinta de los quatro elementos) , todos los demas mixtos solo se diferenciaban entre si ; yà por la varia conuinacion de los elementos mismos , yà por el mayor predominio del uno sobre el otro ; y que así entre la rana , y el burro , no havia otra diferencia , sino que en aquella dominaba el agua , y en este la tierra , y que por esso croaba la una , y el otro rebuznaba.

13. Parecele à Vm. Padre mio Fray Gerundio , que los modernos no remedaron tambien al amigo Don Empedocles ? Pues cuente Vm. por sequaces suyos à todos aquellos Medicos *à la derniere* (son estos innumerables) , los quales no se contentan con decir , que en todos los mixtos se mezclan los elementos , lo que apenas se pue-

de dudar ; sino que añaden , que à ellos , y à cada mas , se reducen todos los mixtos , pretendiendo , que todo quanto se extrae de ellos por el analysis , ò por la resolucion , es ayre , agua , tierra , y fuego , & *præterea nihil*. Cuento Vm. tambien por el mismo partido à los Chemicos , y sepa , que este , el dia de oy , es un partido formidable ; los quales , aunque de los elementos de Empedocles , solo admiten en la apariencia dos , conviene à saber , el agua , y la tierra , y en lugar de los otros dos inventan ellos tres , à los quales llaman , espiritu , azufre , y sal , pero en realidad el espiritu se reduce al ayre , el azufre al fuego , y la sal al agua ; con que solo añaden voces al Systéma Empedocliano. Finalmente , cuento Vm. por el mismo vando (segun quieren malas lenguas) al habilissimo Jesuita Honorato Fabri , el qual , aunque en rigor hizo burla de todos los Systémas Philosophicos , sin declararse partidario de alguno de ellos ; pero alguna mayor inclinacioncilla mostró la opinion de nuestro Empedocles ; bien , que exceptuando de ella al hombre , y à los brutos , porque esto no lo podia ajustar con lo que enseña la Fè.

14. Y los señores Philosophos Atomistas , y Corpusculares , que son , los que hasta pocos años hà han metido mas bulla , piensa Vm. que fueron originales ? Riase de esso por su vida : tan monas , ò tan monos fueron , como todos los demás : En diciendole à Vm. , que la Philosophia Atomista , y Corpuscular cuenta yà por lo menos cerca de dos mil y cien años de antigüedad ; que la inventò Leucipo , la adelantò Democrito , y la extendió Epicuro , mas de trecientos años antes , que naciessè Christo : sabrà que los Galileos de Galileis , los Gasendos , los Bacones , los Descartes , los Maignances , los Saguens , los Toscas , y otros , que no se pueden contar , no hicieron otra cosa , que christianizarla , en lo

que pudieron, refundirla, en lo que no encontraron inconveniente, y sacarla al theatro barbi-hecha, afeitada, y con zapatos nuevos.

15. Solo con poner en limpio, lo que dixo Epicuro està hecha la prueba. Soñò, pues, alguna noche, que havia cenado poco, y bebido mucha agua (porque con efecto fuè hombre templado), que allà desde la eternidad andaban revoloteando libremente, y à sus aventuras, sin orden, y sin concierto por esos inmensos espacios, que llamamos Cahos, una infinita multitud de átomos, ò de cuerpecillos, los quales se estuvieron moviendo, y travesando sin forma, y sin destino siglos de siglos, hasta que quiso su buena suerte, y la nuestra que por una dichosa casualidad, se trovaron, unieron, y pegaron todos unos con otros, y formaron esta prodigiosa masa, de que se compone todo el Universo: Cielos, Astros, montes, valles, rios, plantas, brutos, hombres. Para que esta casualidad, aunque extraordinaria, no fuesse milagrosa, vino muy à pelo, y conduxo mucho, que los tales à tomos, ò cuerpecillos no eran todos, ni de una misma figura, ni de un mismo peso; sino que quiso la suerte, que unos fuesen redondos, otros quadrados, estos cubicos, aquellos piramidales, unos cilindricos, otros triangulares, agudos estos, y aquellos chatos, unos mas pesados, y otros mas leves. Y como estuvieron tanta infinidad de siglos encontrandose unos con otros, no fuè imposible, que al cabo acertassen à enlazarse, enredarse, y engancarse reciprocamente, mezclandose con variedad unos con otros, y étele formada toda las massa del mundo, con toda la diversidad de mixtos, y de entes, que la constituyen.

16. Y no crea Vm. amigo Fray Gerundio, que Epicuro, ni los muchos corbatines, bonetes, y capillas, que le copian al somormujo, se embarazan en explicar

la diversidad sensible de los entes , segun esta senten-
 cia. Bueno es esso para su despejo ! Si Vm. les pregunta ,
 què cosa , es la tierra ? responderàn con la mayor satis-
 faccion del mundo : es un gran agregado de átomos
 cubicos , que juntò la casualidad en un monton , y en
 esso consiste la consistencia , y la solidèz de la tierra. Y
 el agua , què cosa es ? Esso es claro como el agua. Es
 un casual conjunto de átomos redondos , circulares , y
 globulosos , que no pueden estàr parados , sino los cier-
 ran en alguna vasija , ò no los reprimen con algun di-
 que , y vè ai , en que topa toda la fluidèz de este elemen-
 to. Y el fuego ? El fuego , quien no vé , que es una
 massa de átomos piramidales , punti-agudos , y muy afi-
 la dos , que à fuer de tales , todo lo penetran , lo tala-
 dran , y lo deshacen ; y carate ai el secreto de su prodi-
 giosa actividad. Y el ayre , què serà ? Bella pregunta !
 Qué entendimiento havrà ran romo , que no conozca ,
 que el ayre no viene à ser mas , que un inmenso espa-
 cio ocupado de bolillas revolteantes , mucho mas menu-
 das , tersas , y lisas , que las que componen el agua , y en
 esto consiste clara , è indubitablemente , que aquel sea
 mucho mas fluido , y mucho mas diafano que esta.

17. Vè aqui , Fray Gerundio amigo , los principales
 sueños de los Philosophos antiguos , y las principales
 imaginaciones de los modernos , que apenas se diferen-
 cian de aquellos , mas que en media docena de terminil-
 los , y en haver sacado al theatro sus opiniones con otro
 trage mas de moda. Yo no negarè , que unos ; y otros
 hicieron lo que pudieron , para , averiguar sus secretos
 à la naturaleza , y para sacar à luz sus escondrijos , y
 que esto es , lo que se llama Philosophia. Pero quien
 le ha dicho al Reverendo Señor Don Barbadino , que
 esta Philosophia se ignora en Portugal , y en España ?
 Cierro que , teniendo su merced tanta obligacion ,

mo se sabe , à no ignorar , lo que ha passado en su misma Universidad de Coimbra , causa admiracion , que afecte ignorar , lo que escribieron los Sabios Jesuitas Conimbricenses en su Curso Philosophico. Allí verà explicados muy extensamente todos estos systemas , y tambien los verà impugnados con el mayor nervio. Es verdad , que como aquellos Padres no alcanzaron à estos Monsiures novissimos , no pudieron impugnarlos en sus propios terminos. Pero si es cosa averiguada , que , la que se llama Philosophia nueva , y flamante , es solo un tejido de las mas añejas , y de las mas podridas del mundo ; todos los que tienen noticia de estas , tienen noticia de aquella , y todos los que impugnan las unas , impugnan la otra. Pues por esta cuenta , no solo en el Curso de los Conimbricenses , sino en muchos de los Cursos Philosophicos , que de docientos años à esta parte se han impresso en España , hallarà mucha noticia , de la que su Paternidad Barbadiña llama Philosophia legitima , castiza y verdadera.

18. Pero si todavia no se contenta con esto , y pretende , que sea cierta su proposicion , mientras no se verifique , que en los Cursos de España se conoce en su propia , y mismissima figura esta Philosophia del tiempo , aun assi serà preciso , que la vuelva al cuerpo. Porque , si le dieran lugar para saber , lo que passa por acà sus estrechas correspondencias con ciertos amigos de Francia , y su aplicacion infatigable à entender mal , ò à interpretar peor las Bulas , y Breves Pontificios sobre las Misiones del Oriente , tendria sin duda noticia , de que mas hà de treinta años se publicò en España el Curso Philosophico del Sabio Padre Luis de Lofada , cuya admirable Physica comienza por un largo , y docto discurso preliminar , en que se exponen , se examinan , y se baten en brecha casi todos los Systemas Philosophi-

cos, que se llaman Modernos por mal nombre, representandolos todos con sus pelos, y señales. Aunque esta impugnacion, como imparcial, y como verdaderamente sábia, no es tan en cerro, ni tan à destajo, que en el discurso de la obra no se abracen algunas opiniones de los Philosophos experimentales, desamparando la de los Aristorelicos, à cuyo Gefe, por lo demás, se sigue con juicio, y sin empeño.

19. Acordariase tambien, de que el insigne Valenciano Don Vincente Tosca, no solo nos dió larga noticia de todas las recientes Sectas Philosophicas, sino, que aun se empeñò el Santo Clerigo, en que havia de introducir las en España, desterrando de ella la Aristotelica. No logró el todo de su empeño, pero le consiguió en gran parte; porque en los Reynos de Valencia, y de Aragón se perdió del todo el miedo al nombre de Aristoteles; se examinaron sus razones, sin respetar su authoridad; se conservaron aquellas opiniones suyas, que se hallaron estàr bien establecidas, ò por lo menos no concluyentemente impugnadas; y al mismo tiempo se abazaron otras de los Modernos, que parecieron puestas en razon; de manera, que en las Universidades de aquellos dos Reynos se tiene tanta noticia, de lo que han dicho los novísimos Terapeutas de la Naturaleza, como se puede tener en la mismísima Berlín; y hay Philosophos, que pueden hablar con tanta inteligencia en estas materias à las barbas de la misma Academia de las Ciencias de París, como los Regis, y los Regaults en su mesma mesmedad.

20. Finalmente, ahora, ahora en fresco, y como dicen, todavía chorreando tinta, se acaba de imprimir en Salamanca el primer tomo de un Curso Philosophico, que ha de constar no menos, que de doce volumenes, en el qual, segun promete el Author, quando

llegue al tercero, todo èl se ha de emplear en llamar à juicio todas las Sectas Philosophicas, recién nacidas, ò resucitadas, y el quarto en examinar los recobecos de la Naturaleza, al gusto de los Modernos, sin perjuicio del derecho, que se reserva, de averiguar en el quinto las verdaderas causas de tantas traversuras, como hacen los Matheoros, y de passarse en el sexto por los Cielos, como pudiera por su Celda, donde es preciso, que vuelva à encontrarse con los Neotericos, y, ò los abrace como amigos, ò los precipite de aquellas alturas, como espiritus rebeldes, que no merecen pisar el estrellado país, que no conocen. Ora bien, yo salgo por fiador de la habilidad del Author, pero no respondo del acierto de su execucion; y mas quando èl mismo destina yà *in prævisione* el tomo undecimo, para corregir los errores, descuidos, ò equivocaciones de los diez precedentes; lo que parece señal, de que à lo menos en estos diez tiene animo de errar, descuidarse, ò equivocarse mucho, pues le ha hecho tan de antemano à dedicar todo un tomo à este unico assunto. Verdad es, que para esso està seguro, de que en el tomo duodécimo, y ultimo no ha de padecer la menor equivocacion, error, ò descuido en los Prolegomenos à la Theologia Positiva, y Dogmatica, de que ha de tratar, si Dios fuere servido, para abrir los ojos à los Theologos, y Predicadores novicios; pues à no està muy cierto, de que este ultimo volumen no ha de contener alguna errata, ò descuidillo, erra natural, que el tomo de las erratas le reservasse para el postrero, para comprehender tambien en èl las de los Prolegomenos, como lo han hecho hasta aqui todos aquellos Escritores, que quisieron dexarnos el buen exemplo de confessar, que fueron hombres.

CAPITULO VII.

*CANSASE DE HABLAR EL BENEFICIADO,
saca la casa, toma un polvo, estornuda, suenase,
limpiase, y prosigue la conversacion.*

1. **D**E todo lo qual inferirà Vm. mi Padre Fray Gerundio, que el señor Arcediano Barbadiño habló con sobrada indigestion en punto de Philosophia de España; pues aunque bien se pudiera ahorrar mucho, de lo que en ella se enseña, y emplearlo mejor sin salir de la materia, pero no se pierde tanto tiempo, como pondra su merced muy Reverenda; y al cabo, el Philosopho Gasendista, el Cartesiano, el Neutoniano, y el Aristotelico, algaravia mas, algaravia menos, todos salimos à nuestra algaravia. Pero bien entendido, que sin este tal qual estudio de la Naturaleza, apenas se puede dar passo con acierto en las demás Sagradas Facultades.

2. Atonito estuvo oyendo el pacientissimo Fray Gerundio todo el largo razonamiento del señor Beneficiado, sin toser, sin escupir, sin cespitar, y aun sin pestañear, sino una sola vez, allà ázia el medio de la harrenga, que se le puso una mosca de burro sobre la ceja zurda, y se le pegò de modo: que le costò mucho trabajo el desprenderla. Pasmòse de lo que le havia oido enfartar, con la leve ocasion de lo que le havia preguntado acerca del Barbadiño; y aunque zorroclonco, no dexò deconocer, que tenia razon, en lo que havia dicho, pero que sobraba la mitad, y aun las tres partes y media, para lo que pedia una conversacion, en que no se trataba, sino por incidencia, acerca de este Au-
thor.

thor. Pero como en efecto le havia dado gusto todo lo que acababa de oirle, y el empeño del Fraylecito era escapar el cuerpo, si pudiesse, à todo estudio Escolastico, por dedicarse quanto antes al baratillo del *verbum Dei*, segun la instruccion del Lego, su Cathedrístico, y de su Héroe el Padre Predicador mayor de la Casa, quiso apurar del todo la materia. Y pareciendole, que por lo menos, lo que decia el Barbadiño acerca de la Theologia Escolastica no tenia respuesta, le dixo: Señor Beneficiado, todo lo que Vm. me acaba de explicar acerca de la Philosophia, me parece lindamente; y aunque, la verdad sea dicha, que en lo mas de ello yo no he entendido palabra, pero à mi me suena bien, y convengo, en que no hace daño saber un poco de Philosophia, aunque sea, de la que nos enseñan por acá. Yo, bien, ò mal, yà estoy para acabar mis tres años, y tanto como hablar de materia primera, de formas substanciales, de union, de compuesto *in fieri*, de principio *quod*, y *qua*, y assi de otras zarandajas, yà me atreveré à hacerlo como qualquiera Arcipreste. Pero esso de pensar nuestros Padres, en que me han de obligar, à que estudie Theologia Escolastica, tararira! no lo conseguirán, aunque me emparedaran.

Y por qué amigo Fray Gerundio? le preguntò el Beneficiado, Por qué? por las cosas, que dice de la tal dichosa Theologia el susodicho Barbadiño. Pues qué dice? le replicò el bellacuelo del Clerigo. Qué ha de decir, mejor lo sabe Vm. que yo. Dice lo primero, que esta facultad se trata pesimamente en Portugal, no solo en los Conventos, sino tambien en las Universidades. Y conseqüentemente lo mismo dirá de toda España, porque en toda ella no se trata la Theologia de otra manera, que en Portugal. Y esso cómo lo prueba, Padre mio? Cómo lo ha de probar? Con una razon, que no tiene

respuesta; porque dice, que acá se estudian quatro años de Theologia, asistiendose à quatro Cáthedras, en las quales se explican cada año dos materias de Theologia Escolastica, una de Moral, y otra de Escritura, à la que ningun Estudiante concurre, porque dicen, que solo es buena para los Predicadores. Y en esto, en verdad, que tiene razon; porque en este nuestro Convento por lo menos, donde tambien hay Estudios de Theologia, yo no he visto otro modo de enseñarle, y discurre, que lo mismo sucederá en los demás. Y parecele à Vme., que esto basta, le preguntò el Beneficiado, para decir, que se *trata pesimamente la Theologia*? A mi me parece, que sí, respondió Fray Gerundio. Pues à mi me parece, que no, replicò el Beneficiado. Porque esto à lo sumo probarà, que el método no es bueno; que al cabo de los quatro años es poca Theologia, la que se trata; que ocho Materias, ò Tratados Escolasticos, quatro de Moral, y otros tantos de Escritura, no bastan, para que el Estudiante salga Theologo hecho, ni aun para que tenga noticia de la vigesima parte de la Theologia, y en esto no irà descaminado; pero no prueba, que la Theologia, poca, ò mucha, que se trata, se *trate pesimamente*, que es, lo que suena su valiente, y atrevida proposicion. Fuera de que, no puede ignorar el Barbadiño, que en una de las célebres Escuelas de España, al cabo de los quatro años se estudian, ò se recorren todos los Tratados de la Theologia Escolastica, por un famoso Compendio, que no le hizo ningun Español, sino un docto Religioso Francés, y por lo mismo será de su aprobacion. Si en otra de las Escuelas no menos célebres, se observa el método, que él satyriza, será, ò porque todavia no tiene un Compendio Theologico, segun sus principios, de su satisfaccion, y acomodo para el uso de los Estudiantes, ò por otra

razones, que allá ella se tendrá; pues al fin, como decia un Alcalde de Villaornate, *si es Theasino, y se ahogò, cuenta le tendria.*

4. Y què me dice Vm. le preguntò Fray Gerundio, de lo que añade poco despues el mismo Barbadiño: *Que el primer perjuicio, ò la primera preocupacion, que saca el Estudiante del methodo de las Escuelas, es persuadirse, que la Escritura para nada sirve al Theologo. Y el segundo es estar en la persuasion, de que no hay otra Theologia en el mundo, sino quatro questiones de especulativa, y que todo lo demás son arengas, y ociosidades de I strangeros... siendo esta en efecto la preocupacion general de todos los Theologos de este Reyno, y no rapaces, ò ignorantes, sino Maestros, y hombres de barbas hasta la cintura.*

5. Què quiere Vm. que me parezca? respondió el Beneficiado; que, como el Barbadiño escribió la carta donde estampò estos disparates (y es la 14. del segundo tomo), quando acababa de padecer ciertos vertigos, ò vertigentes, ò vahidos, ò como quisieren llamarlos, segun el mismo dice al principio de ella, y debia de ser muy acosado de este accidente, por lo que se reconoce en sus cartas; todavia parece, que le duraban algunas reliquias *del vertigo*, quando afirmó dos proposiciones, tan disparatadas con aquella osadía, que es tan natural al hombre. Yo Estudiante he sido, y con Estudiantes he tratado en las tres Universidades de Salamanca, Alcalá, y Valladolid, donde se estudia la Theologia Escolastica, punto mas, punto menos, con el mismo methodo que en Coimbra, y en Eborá; pero hasta ahora no encontrè Estudiante tan zopenco que de dicho methodo sacasse la preocupacion *de persuadirse, que la Escritura para nada sirve al Theologo.* Ni como es posible, que alguno la sacasse, à menos, *que padeciesse vertigos, viuido con*

sus mismos ojos, que en toda la Theologia Escolastica no hay question alguna, por especulativa, por abstraída, por methaphysica, por sutil, ó por inutil que sea, ó que parezca, la qual bien, ó mal no se procure probar con la Escritura? Y sino, señale siquiera una el Barbadiño. Aun la que él pone repetidas veces por verbi-gracia de las que llama *puerilidades Theologicas*, conviene à saber, *si el principio quo generativo, ó productivo en el Padre, y en el Hijo consiste en predicado relativo, ó absoluto*, todos los Authores, que siguen diferentes opiniones, procuran fundar la suya en Textos de la Escritura. Pues què Estudiante ha de persuadirse, que la Escritura para nada sirve al Theologo, quando sin Escritura no encuentra siquiera una question de Theologia?

*Esto es saber hablar mal,
Por no saber hablar bien;
Y esto es mentir Magistral,
Por siempre jamàs, Amen.*

6. El otro testimonio, que levanta el Barbadiño, no yà à los Estudiantes *rapaces*, sino à Maestros *con barbas hasta la cintura*, de que están en la persuasion de que no hay otra Theologia en el mundo, que quatro *questiones especulativas*, no le vâ en zaga al primero. Aquí donde Vm. me vè, sepa, que tambien corrí mi cachico de Portugal, donde tratè con *Lentes y Meffres* de Theologia, que regentaban *as primeiras Cadheiras* del Reyno. En España he rodado mucha bola, y aunque indigno, pecador, y vil gusano he conversado filla à filla, y facha à facha con muchos Padres Cathedraticos, y hasta algunos Padres Letores de la legua; quiero decir, aquellos Letores *in partibus*, y como de burlas, que son Letores titulares de Conventos semi-pinzochas, los quales suelen ser mas fieros, y mas entonados, que los mismos Cathedraticos de veras; digo, que haíta algunos de

estos Padres Letores de honor se han dignado darme puerta, y silla, tratandome con cariño, y casi con amistad. Pues certifico, y en caso necesario juraré *in verbo Sacerdotis*, que à ninguno, à ninguno he encontrado tan boto de entendimiento, que no supiesse muy bien, que ademas de la Theologia Escolastica, o *Positiva*, como la llama siempre el Padre de las barbas largas, hay la Dogmatica, la Expositiva, y la Moral, à las que algunos añaden como Theologia aparte la Ascetica, o la Mystica, y que todas estas quatro, o cinco Theologias se dan la mano unas à otras, de manera, que tienen cierta dependencia, o connexion entre si, y tanta, que ninguno puede llamarse Theologo consumado, si no està versado mas que medianamente en todas ellas. Es verdad, que suponen nuestros Maestros (y por mi la quenta si se engañaren en esta suposicion), que sin entender mas que à media rienda à la Theologia Escolastica, hay grande peligro de desvarrar mucho en la Dogmatica, de dar de hocicos en la Expositiva, de no entender bien la Moral, y de escribir cien disparates en la Ascetica, salva siempre la iluminacion sobrenatural, que lo suple todo. Esto es, lo que he oido constantemente à todos nuestros Maestros, no solo à aquellos, que tenian barbas hasta la cintura, pero aun à muchos, que apenas los apuntaba el bozo del Magisterio, y aun à tal qual, que parecía capon en el fuero externo, aunque delante de la cara de Dios sería lo que su Magestad fuesse servido. Pues donde encontrò el señor Padre Barbadiño *ellos Maestros con barbas hasta la cintura, que estaban persuadidos à que no havia otra Theologia en el mundo, que quatro questiones especulativas?*

7. A lo menos, replicò Fray Gerundio, no me negarà Vm., que tiene razon, en lo que añade mas abaxo: *Que todos los Theologos Escolasticos están tan satisfechos, de su*

especulativa, que dãn al diante à los Estrangeros, porque se desviaron de ella... y que no viò hasta ahora Theologo alguno de los que abraçaron con todo su corazon el Peripato, que habiendo de proferir censura sobre los que introduxeron el methodo moderno, tomasse el trabajo de examinar bien las razones, en que se fundan los contrarios.

8. Pobre Fray Gerundio (respondiò el Beneficiado), y què bellas tragaderas que tiene! Si así engulle todo lo que encuentra en los libros, morirá de replecion de disparates. Muchos enfarta el Barbadiño en este par de cláfulas, que le copia. Supone lo primero, que todos los Estrangeros se desvian de la Theologia especulativa, pues esto, y no otra cosa quiere decir aquella proposicion indefinida, y absoluta, de que los Theologos Escolasticos dãn al diante à *los Estrangeros*, porque se desviaron de ella. Pero quien le ha dicho à su Paternidad Barbadiña, que *todos los Estrangeros* se desviaron, ni se desvian de la Theologia Escolastica? Genet, y contenson, Dominicos, fueron Portugueses, ó Andaluces? Rodes, Lesio, Tanero, Jesuitas, fueron Asturianos, ó Estremeños? El Cardenal de Norris, y la Martinier, Agustinos, fueron Gallegos, ó Campeños? Mastro, y Vvigant, Franciscanos, fueron Babazorros, ó de las Baruecas? Y estos se desviaron de la Theologia Escolastica, quando muchos la comentaron toda, y los mas una gran parte de ella? No quiero alegarle mas exemplos, porque sería negocio de formar una Bibliotheca. Los unicos Estrangeros, que se desvian de la Theologia Escolastica, son aquellos, à quienes incomoda esta, para delirar à su satisfaccion en la Dogmatica, en la Moral, y en la Ascetica, sin reconocer otra regla para la inteligencia de la Expositiva, que el capricho, y la bodoquera de cada uno. Quienes sean estos Moniures, no es menester declarárselo al barbadiño, porque en su

escritos, y aun sin salir de esta carta, dá fieros indicios de mantener gran correspondencia, ò à lo menos de professar mucha devocion à los principios, y tener gran fé con las noticias, que gasta cierto gremio de ellos. Y aun de estos, no todos tienen tanta ogeriza con la Theologia Escolastica, como graciosamente quiere suponer su merced Barbadiña. Y si no, ai està el Doctor Jorge Bull, Professor de Theologia, y Presbytero de la Iglesia Anglicana, que murió Obispo de San David el año de 1716. cuyas Obras Theologico-Escolasticas, en folio, nada deben à las mas alambicadas, que se han estampado en Salamanca, y en Cohimbra; y como los puntos, que por la mayor parte tratò en ellas, son sobre los Mysterios capitales de nuestra Santa Fè; conviene à saber, sobre el Mysterio de la Trinidad, y sobre el de la Divinidad de Christo, en los quales su Pseudo-Iglesia Anglicana no se desvia de la Catholica, en verdad, que los manejò con tanto nervio, y con tanta delicadeza, que los Theologos Orthodoxos mas escolastizados, como si dixeramos *electrixados*, hacen grande estimacion de dichas obras. Y aun en los dos Tratados, que escribiò acerca de la Justificacion, que es punto mas resvaladizo, en los principios, que abrazò, no se separò de los Theologos Catholicos; pero en algunas consequencias que infiriò, yà diò bastantemente à entender la mala leche, que havia mamado. Pues por què nos ha de querer embocar el Señor Barbòn, que los *Estrangeros se desvian de la Theologia especulativa*, y que por esto los *dàn al diante los Theologos Escolasticos* de Portugal, y de España? Yo si que doy al diante *los vertigos*, que affigieron à dicho Señor, en fuerza de los quales delirò tanto el *coitado Fradiño*, y nos quiso embocar *tantas parvoizes*.

9. Pues ai es un grano de anis, las que contiene la

or, clausula fuya , con que reconviene Vm. : que no vio ainda Theologo alguno , de los que abrazaron con todo su corazon el Peripato , que , aviendo de proferir censura , sobre los que introduxeron el methodo moderno , tomasse el trabajo de examinar bien las razones , en que se fundan los contrarios. Tampoco yo vi ainda Escritor alguno de los que abrazaron con todo su corazon la mordacidad , que escribiesse con mayor satisfaccion , ni que dirigiesse menos lo que escribia.

10. Què le parece à Vm. que entiende por Theologos , que abrazaron con todo su corazon el Peripato ? Lea un poquito mas abaxo , y lo encontrará. Entiende los que estudian la Theologia Escolastica , por cuyo nombre (dice el) se entiende una Theologia fundada en los perjuicios de la Philosophia Peripatetica : quiere decir sobre las formas substanciales , y accidentes , y sobre todas las otras galanterias de la Escuela. Pero no me dirà donde encontró esta casta de Theologos ? ni donde hallò Theologia de esta especie ? La Theologia Escolastica , que se usa por acá , no està fundada sobre las preocupaciones de la Philosophia Peripatetica , ni se vale de ella para maldita la cosa , sino unica , y precisamente para el uso de los terminos facultativos , à los quales se les diò una significacion arbitraria , como *Essencia* , *Predicados* , *Formas* , *Accidentes* , *Propiedades* , *Emanaciones* , *ut quo ut quod* , *Formaliter* , *Materialiter* , *Auxilium quo* , *è sine quo* , *Ecceidades* , *Individuaciones* , *Relativos* , *Absolutos* , &c. Todas estas galanterias solamente la sirven para explicar con menos palabras , lo que quiere decir , y se vale de estas voces , por suponerlas ya entendidas desde la Lógica , y Philosophia Peripatetica , donde se usa de ellas para los mismos significados ; pero estos significados se aplican à principios , y asuntos muy distintos , y aun inconexos con casi toda la Theologia Escolastica.

lastica. Es esto estar fundada esta Theologia sobre los perjuicios de la Philosophia Peripatetica? De esta manera tambien dirà , que estàn fundados sobre el Peripato todos los Tratados , que en este Siglo han hecho entre sí los Principes de Europa , sean de Paces , sean de Comercio , sean de Alianza ; sean tambien aquellos , que se llaman *Tratados de Familia* ; porque en casi todos ellos se lee el terminillo , de que se quedaràn las cosas *in statu quo* , que es tan peripaterico como el *ut quo* , y el *ut quod* , el *in eo quod quid* , y el *quo ad an est*. Si hay algunas questiones en la Theologia Escolastica , que en la substancia sean amphibias , esto es , que igualmente pertenezcan à la Theologia , que à la Philosophia , como ion , las que tratan de la existencia de Dios , como primera causa de la Creacion del Mundo en tiempo , de la espiritualidad del alma , del libre alvedrio , ò de la libertad de los actos humanos , y algunas otras pocas mas ; estas se tratan con total independenciam de los principios Aristotelicos , y muchas de ellas , con positiva oposicion à ellos , y para nada recurrimos à la Philosophia del Estagyrita , sino puramente para explicarnos , y para que reciprocamente nos entendamos. Pues què Theologia Escolastica de mis pecados es esta , *que està fundada en la Philosophia Peripatetica* ? Vaya , que , quando escribiò esto , todavia le debia de durar *el vertigo* al Santo Padre.

11. Y con què conciencia dice , que *ainda no viò Theologo alguno , de los que abrazaron con todo su corazon el Peripato , que queriendo censurar à los que introduxeron el methodo moderno , tomassè el trabajo de examinar bien las razones , en que se fundan los contrarios* ? De què methodo habla su Paternidad muy Arcediana ? Porque si habla del methodo de la Theologia Escolastica (que es la Theologia en question) , ni los modernos , ni

los antiguos, ni los Peripateticos, ni los Neutonianos han inventado otro método, que el que introduxo Pedro Lombardo, imitó Santo Thomàs, y siguieron despues todos los demás. Y si no, diganos su merced por su vida, donde encontró otro método de Theologia Escolastica. Si habla del método de la Theologia puramente Dogmatica (que será un grande despropósito para el asunto); lo primero, hasta ahora no se ha escrito cuerpo alguno *entero*, que comprehenda methodicamente *todos* los tratados pertenecientes à esta Theologia; y si no, diganos el Señor Barbadiño, como es la gracia del Author, que los escribió, ò que à lo menos hizo la coleccion de ellos? Lo segundo, en los innumerables Tratados Dogmaticos, que se han escrito, cada Author ha seguido el método, que mejor le ha parecido, ò el que le ha venido mas á cuento: unos Oratorio, otros Academico, estos con *ergos*, aquellos sin ellos; los mas por libros, ò tratados; muchos por disputas, y questiones; algunos en figura de Dialogos; y finalmente los Dogmaticos modernísimos, que han escrito contra las heregias del tiempo, y especialmente contra la que hoy es de la gran moda, de la qual muestra tener grandes noticias el Señor Fray Arcediano, han preferido el método de cartas dialogizadas, el idioma vulgar, y el ayre un poco chufletero, para lo qual no les han faltado buenas, y sólidas razones. Ningun Theologo Escolastico, y Catholico ha censurado hasta ahora alguno de estos métodos; ò señalenosle con el dedo el Padre de las barbas à tiros largos. Pues para qué es meter tanta bulla, y fingir fantasmones para dar de palos al ayre?

12. Mas no es esta la madre del cordero. Con el sobre-escrito del método, su verdadero intento es desterrar del mundo la Theologia Escolastica, como el mismo

lo confieſſa ſin rebozo , pues de ella *dice conſtatemente* , que no ſolo es *ſuperflua* , ſino *perjudicial* à los *Dogmas de la Religion*. Eſto hiede que apeſta. Luthero , Beza , Calvino , Melanchton , y el Barbadiño de ſu tiempo Eraſmo de Roterdàm , dixeron lo miſmo en propios terminos. Los amigotes del Señor Arcediano ſon de la miſma opinion ; y nada acredita mas la utilidad , y aun la neceſſidad de la *Theologia Eſcolastica* , para la inteligencia , y para la deſenſa de los *Dogmas* , que lo mucho que incomoda à eſtos Monſiures.

13. Pues el padre de las barbas poſtizas eſcribe dentro de Italia , yà tendrà noticia (y ſi no la tiene , yo ſe la doy ahora) de las Obras de Benediçto Alçtini (aliàs el Padre Benediçti Jeſuïta) , y de *las explicaciones Theologicas de los Canones del Concilio de Trento ſobre los Sacramentos* , que el ſabio Servita Juan Maria Bertoli imprimiò en Venecia el año de 1714. Lea lo que eſcribieron eſtos dos Authores de à folio contra cierto Authorcillo Italiano , que ſaliò por entonces con el miſmo proyecto , con que ſale ahora el Señor Barbazas , de querer deſterrare del mundo la *Theologia Eſcolastica* , para ſubſtituir en lugar de ella la leccion , y la explicacion de las Obras de los Santos Padres. Alli verà , que el Author Italiano ſupone tan en falſo , como el Señor Portuguès , que en las Eſcuelas no ſe hace caſo del eſtudio de los Santos Padres. Impoſtura palmaria ! Pues la *Theologia Eſcolastica* apenas es mas , que un compendio de ſus Obras , en el qual , ò ſe examinan ſus diferentes opiniones ſobre principios ciertos , comunes , y admitidos por todos ellos , ó ſe comparan , y ſe cotejan unos con otros , para diſcernir por medio de eſte examen , y comparacion , lo que en ſu modo de hablar no parece tan exacto ; ò juntando las opiniones de todos acerca de los dogmas , ſe forma una eſpecie de cadena , y ſerie chronologica de

tradicion ; y en ella se encuentra toda la doctrina de los Padres , pero digerida segun el orden de las materias , desembarazada de digresiones inutiles , limpia , y como acrivada de todos los descuidos , que pudo mezclar en ella la flaqueza humana , ilustrada , y confirmada con la authoridad de la Escritura , y con el peso de la razon. De manera , que estudiar Theologia Escolastica , es estudiar à los Santos Padres , pero estudiarlos con método. *El Author Italiano* , dice el sabio Servita (y oyga'o con atencion , con docilidad , y con espiritu de compuncion el Pseudo-Capuchino) *el Author Italiano* , y sus semejantes , poco versados en este genero de estudios , ingenios , y genios superficiales , amigos de la novedad , que afectando hacerse distinguir , se apartan del camino carretero , introducirian en las Escuelas una estraña confusion , si llegasse à abrazarse su proyecto. El estudio vago , y mal arreglado de los Santos Padres , reducido à leer sus Obras , sin haverse instruido antes en los principios necesarios para entenderlas bien , y para formar recto juicio de lo que quieren decir , llenaria al mundo de Hereges , ò de Sabios de perspectiva , bien cargada su memoria de lugares , de sentencias , y de centones en monton , pero su pobre entendimiento mas oprinido , que iustrado con todo aquel estudio , ò embolismo. Hasta aqui el docto Servita.

14. Y luego nos dirà en nuestras barbas el barbadissimo , y aun barbarissimo señor , que *la Theologia Escolastica* , no solo es superflua , sino perjudicial à los dogmas de la Religion ? Sea por amor de Dios la desvergüenza. Si se contentàra con decir , que en casi todos los Tratados de ella , se mezclan algunas questiones inutiles , que pudieran , y aun debieran ahorrarse ; que aun muchas de las utiles , y necessarias se tratan con una prolixidad intolerable ; que en varias de ellas , de cada argumento se ha formado una question , y aun una disputa , y aun

tal vez una materia entera, para cuyo estudio no sè yo, si el mismo Job tendria bastante paciencia, adelante; yà se le oirìa con christiana conformidad, y aun puede ser, que en esta opinion no fuesse solo. Pero espetarnos à red barredera, y en cerro, que *la Theologia Escolastica, no solo es superflua, sino perjudicial à los dogmas de la Religion*! voto à... que si yo fuera inquisidor General. Mas tomèmos un polvo, mi Padre Fray Gerundio, y refresquemonos un poco, que yà me iba calentando.

15. Con efecto le tomò el bueno del Beneficiado, sonòse, gargajeò, ò profiguiò en su tono, y frescura natural: No es tan lerdo el Barbadiño, que no conociessè, que luego le havian de dár en las barbas con los Patronos, y Sequaces de la Theologia Escolastica, como v. gr. Alberto Magno, Santo Thomàs, San Buenaventura, San Juan Capistrano, y en fin todos los Santos Theologos, que han florecido desde el Siglo XII. acà, porque su Paternidad no quiere hacer mas anciana à dicha Theologia; à algunos de los quales Santos los tiene admitidos la Iglesia por sus Doctores; y parece terrible ofladia decir, que los Doctores de la Iglesia enseñaron una *Theologia perjudicial à los dogmas de la Religion*. No disimula el Padre Barbeta este feróz argumento; aunque es verdad, que le propone Blandamente, y como al soslayo. Pero què solucion darà à èl?

16. Dice lo primero, que esto importa un bledo, porque los Santos florecieron en un Siglo, en que casi lo se sabia otra cosa, y que conformandose con lo que se practicaba en su tiempo, tienen alguna disculpa. Vamos, que la solucion se lleva los vigotes; y queda el entendimiento plenamente satisfecho, de que la Iglesia pudo, con grandissima razon, y con no meno serenidad de conciencia; colorar en la clase de sus Doctores à unos

Santos que enseñaron una Theologia *perjudicial* à sus dogmas , por quanto los pobres no tuvieron la culpa de *floreger en un Siglo* , en que casi no se sabia otra cosa ; y en caso de tener alguna en conformarse con lo que se practicaba en su tiempo , sería una culpilla venial , que se quitaba con agua bendita , y no podia perjudicarles para obtener la subrema borla de Doctores de la Iglesia.

17. Pero vaya una preguntita , así como de passo , y sobre la marcha : Con qué Theologia confundió Santo Thomàs à los Hereges , que se levantaron en su tiempo ? Fuè con la que aprendió , y enseñó , ò con la que todavia no se havia fundado , ni se fundò , hasta que estos Theologazos modernos , llenos de zelo , y de charidad , abrieron los ojos à la pobre Iglesia que por , tantos siglos los havia tenido lastimosamente cerrados , ò à lo menos logañosos ? Y en qué consistirá , que todos los Hereges estàn de tan mal humor con este Santo Doctór , como dice con discrecion cierto Moderno ? Si su Theologia es tan perjudicial à los dogmas de la Religion , por qué no la abrazan ? por qué no la siguen ? por qué no hacen muchas cortesias al Santo , y celebran su fiesta con un Octavario de Sermones ? El hecho es , dice el citado Recencior , que el verdadero motivo , porque todos los Hereges estàn tan avinagrados contra este admirable Doctór , es , porque à èl se le debe aquel método regular , que reyna en las Escuelas , con el qual se desferredan las opiniones , se quita la mascarilla al error , se pone de claro en claro la verdad , se explican con simplicidad , y con claridad los dogmas de la Fè , segun el verdadero sentido de la Iglesia , y de los Padres. Y concluyen : No ha tenido la heregia enemigo mayor , que nuestro Santo , porque nunca ha podido defenderse contra la solidez ; y , si me es licito hablar así , contra la casi infalibilidad de su doctrina. A seo Calcillas : y todavia dirà Vm. y lo

dirà constantemente, que la *Theologia Escolastica* es perjudicial à los dogmas de la Fè? Pues yo tambien le dirè à Vm. constantemente, que creo à ciegas en la del Symbolo de los Apostoles; mas para creer en la que Vm. professa, necesito mucho examen. Y le advierto à Vm. que el Author de dichas palabras no es algun Padre Dominicó, à quien le ciegue la passion, sino otro de profesion muy distinta, que sabe venerar las opiniones del Santo Doctor; y si algunas no le arman, separarse de ellas con reverencia.

18. Dice lo segundo, que si *Alberto Magno*, y su discipulo *Santo Thomàs* comentaron à *Aristoteles*, no fue, à lo que el cree, porque lo juzgassen util, sino por hacer esse servicio al público, que en aquel tiempo estaba muy preocupado por *Aristoteles*. Hizo bien en añadir à lo que creo; porque el hombre dà muchos indicios de creer enrebesadamente. Esto es decir en buenos terminos, que cree, que *Alberto Magno*, y *Santo Thomàs* fueron unos hombres aduladores, unos Doctores lisongeros, unos Maestros de aquellos, que caracteriza San Pablo, los quales, por acomodarse al gusto, y à las passiones del Pueblo, le enseñan doctrina falsa, inutil, y aun perniciosa, y apartando voluntariamente los ojos de la verdad, aunque saben muy bien àzia donde cae, le embocan fábulas, patrañas, ò embelecós inútiles. Pobres Lumbreras de la Iglesia, y en qué manos haveis caído! Si quiera no es dexa el carácter de hombres de bien, de honor, y de sinceridad, que no saben engañar à nadie, sin que primero se engañen à sí mismos: y quando en qualquiera materia es la mayor vileza de un Author escribir contra lo que siente, por lisongear el mal gusto del público; en una materia de tanta gravedad, y de tanta importancia, como la *Sagrada Theologia*, no repàra en hacer reos de semejante ruindad à unos

hombres , como Alberto Magno , y Santo Thomàs de Aquino , à quienes sobraba su santidad , bastaria al uno su dignidad de Obispo de Ratisbona , y al otro su nacimiento , para que los hiciesse mas merced , y mas justicia. Si esto lo dixera un rapagon desbarbado , adelante , pudiera passar por rapazada ; pero decirlo , y estamparlo ua hombre , que afecta profesión de barbas largas , no merecia que se las arrancassen todas pelo à pelo ?

19. Ora bien , mi sincerissimo Padre Fray Gerundio , un año duraria nuestra conversacion , si huviera de seguir piè à piè al Barbadiño en todos los disparates , que dice con su acostumbrada satisfaccion , y regueldos , en sola esta Carta sobre el mètthodo con que se estudia la Theologia Escolastica , y si me huviera de empeñar en impugnarlos. Yo estoy yà cansado , y solo el hablar de este hombre , me fastidia. El abrirle los ojos à èl , que los tiene cerrados con la presuncion , y el abriрselos à sus apasionados , que se conoce lo son à cierra ojos , y no mas , que por el sonfonete , seria una grande obra de charidad , pero seria obra muy larga , aunque no muy dificultosa ; porque yo , con ser afsi , que soy un pobre pelon , me atrevia à hacerle ridiculo , y à poner de par en par , mas claros , que la luz , que nos alumbrá , los innumerables desbarros , que profiere en casi todas las materias que trata , aunque , como dixè à Vm. al principio de nuestra conversacion , no dexè de traer *muita coiza boa*. Pero , ni yo estoy de vagar , ni esto es por ahora de instituto. Solo dirè à Vm. , que en esta Carta sobre la Theologia Escolastica , muestra una grande adesion à los enemigos mas solapados , y mas perniciosos de la Iglesia ; que adopta sus máximas ; que celebra sus Libros , ò sus Ediciones de las obras de los Santos Padres , que están prohibidas , por adulteradas :

que

que infinúa con grande artificio su doctrina; y en fin, que todas quantas reflexiones hace sobre la Theologia Escolastica, con intento de desterrarla del mundo, de ellos ellos las tomó, y en sus cenagosos charcos las bebió; especialmente de los seis Libros, que el año de mil y setecientos dió à luz Juan Ovven, no el cèbre Poeta Inglès, sino otro de su mismo nombre, y apellido, que los intitulò *de Natura, ortu, progressu, & studio vera Theologia*. Y yà que hablamos de Juan Ovven, no debe llevar à mal el Padre Barbadiño, que me den en rostro muchas cosas suyas; quando hago justicia al merito de otras, siquiera porque no me comprehenda la paulina del Poeta al principio de sus Epigrammas.

*Qui legis ista, tuam reprehendo, si mea laudas
Omnia, stultitiam; si nihil, invidiam.*

Y porque temo, que el Latin, que enseñó à Vm. el Dómine Zancas-largas no alcanza à que entienda de repente este Epigramma, allà và su traduccion en esta quarteta, que se me antojò hacer ahora, para alegrar un poco la conversacion.

*Desde luego te declaro,
Letor de estos Epigrammas,
Por necio, si alabas todo,
Por embidioso, si nada.*

20. Pero me hace lastima acabar esta conferencia, sin que Vm. me ayude à reir del mètudo, que propone el Barbadiño para estudiar la verdadera, y provechosa Theologia, despues de haver hecho tan solemne burla del que se observa para estudiar la que èl llama *inuuil*, y *perjudicial*.

21. Dice, pues, que *el primer prolegomeno de la Theologia ha de ser la Historia Ecclesiastica, y Civil, antes de Christo, y despues de Christo*; que, consiguientemente,

la primerita cosa, que ha de hacer el Estudiante, que entra en la Theologia, es estudiar en breve la Historia del Testamento antiguo; despues la de Christo para acá; despues la de los Emperadores Romanos, por lo menos hasta el sexto Siglo, y que esta se ha de estudiar muito bem. Que como no se puede estudiar, ni entender bien la Historia sin la Chronologia, y la Geographia, ante todas cosas debe buscar una Tabla Chronologica, de estas, que se encuentran en un pliego de papel ne marca, y encajar bien en la cabeza las principales Epocas de la Historia Civil, observando bien el orden, y la serie de los tiempos. Que una vez metida bien en los cascos la Chronologia, debe tener siempre à la vista el tal Estudiante, ò Theologo Cathecumeno una Carta Geographica, esto es, un Mapa general, ò muchos particulares, en los quales, siempre que se habla de algun suceso particular, ha de buscar la Provincia, y el Lugar donde sucedió, y de esta manera irá aprendiendo facilissimamente la Geographia sin trabajo, y como por entretorimiento.

22. Y por quanto el pobre Theologo Neophito no puede tener noticia de adonde caen estos Mapas, yà el charitativo Barbadiño toma el trabajo de darle razon de los que, à su parecer, fueron los mejores Authores Geographicos, aprovechando esta bella ocasion de lucir su vasta erudicion en la Geographia, siendo así, que ciertamente no le costò mas, que abrir el primer Catalogo de alguna famosa Libreria, que tuvo mas à mano, buscar el titulo de los Authores Geographicos, y talladar al papel los primeros, que se le vinieron à la pluma.

23. Dice, pues, que es indispensable de toda indispensabilidad, que el tal Candidato de Theologo se arme con el Atlas Geographico de Janson, que se compone de ocho grandes volumenes; ò por lo menos con el

Compendio de él, que se reduce à un volumen de à folio, se entiende en papel de marca, como libro de Coro, ò de Solfa de Facistól. Item del Atlas de *Blaeu*, que son onze grandes volumenes del mismo tamaño. Item del Atlas mas breve de los Señores *Sanfon*. Item del de Monsieur de *l'Isle*. Y basta esto para Cartas generales: para las particulares no se le puede dispensar, en que haga provision de las siguientes. De las de *Infelím*, que comprehenden la Inglaterra, Países-Baxos, Francia, España, y Portugal. De las de *Nolin*, que describen la Venecia, y la Istria. De las del *P. Placido*, que figuen todo el curso del Pò. De las de *Enfishmid*, que representan la Alemania, y de las de *Scheuchzero*, que demarcan la Elvecia. *Estos Authores* (aqui llamo la atencion de mi auditorio) *debense saber, para buscarse en las ocasiones.* Con que si estos Authores no se saben, y consiguientemente, si no se tienen, volò el primer prolegomeno de la Theologia; y el que tuviere vocacion de estudiarla, ofrezca al Señor sus buenos deseos, y aprenda otro oficio.

24. Bueno es, que hasta aqui estabamos todos en la persuasion, de que para equipar à un Estudiante Theologo no era menester mas, que proveerle de un vade, que no passase de catorce quartos; de un plumero, que se arma en un abrir, y cerrar de ojos con un par de naypes; de una redoma de tinta; de media docena de plumas; de la quarta parte de una resma de papel; sus opalandas raídas, y à Dios amigo. Al Theologo, que no fuesse por la pluma, con meterle en una alforja el par de tomos de Gonet, estaba ya ajustado todo su matatoge escolastico; y si se le añadia à Larraga, ò à la Suma de Busenbaum era una India. Y ahora, segun el nuevo methodo Barbadiñal, vè aqui Vm. que un triste aprendiz de Theologo, solo para libros, ha menester

llevar mas equipage, que un Mariscal de Campo. Porque, què piensa Vm. que, aun precisamente para la Geografia, se contenta con los citados? Bueno era esso para su humor! Todavia le encaja otra runfla de ellos, que debió encontrar despues en otro cathalogo, especialmente de Diccionarios Geograficos, de los quales protesta, que *tambien es necessario tener noticia*, como son de el de *Varea*, *Baudrand*, *Ferrario*, *Maty*, y sobre todo de el de *Martiniere*.

25. Siguenfe despues los libros Chronologicos, que ha de llevar para mantenerse los primeros meses Estudiante Theologo. En esto està parco el Barbadiño; porque la Chronologia es algo indigesta, y pudiera ocasionar crupezas al Estudiante, si cargara de ella el estomago con demasia. Contentase con que *al principio no coma mas*, que *Strauchio*, ò *Beveregio*, y algo del *Rationarium del P. Petavio*. Pero quien se sintiere con calor para digerir mayores noticias, puede engullirse la *Doctrina temporum* del mismo Petavio, la *Chronologia Sacra* de Uferio, y con el tiempo podrá cargar de mas vianda, si su estomago lo consintiere.

26. Pero lo que no tiene remedio es, que para la Historia Universal se eche en el maletón la primera parte del *Rationarium* del susodicho Petavio; el Compendio Latino de *Celario*, y no le hará daño el del *Padre Tursellino*, aunque este (dice él) es mas estimado por el Latin, que por la Historia. *El Compendium historiae universalis de Gotlob Krancio: este (dice el Padre Calificador) es el mejor de todos: el de Brietio*, especialmente despues de Christo, y el de *Leschi*, que es buen Author. Para la Historia Ecclesiastica hasta Christo, el compendio de *Bolearano*, que es sufrible para un principiante: despues de Christo, provease de *Riboty*, y de *Graveson*. Y porque no le tengan por impertinente, ò por hombre, que rece;

ta libros como pildoras un Medico charlatàn, concluye congrandissima bondad: *Isto basta para um principiante.* Yo añado, que esto sobra para conocer, que no solo le duraba el *vertigo* al santo Padre quando escribiò esto, sino que debia estar en la fuerza de su mayor vigor. Porque si cree, que todo esto neccessario saber, como *primer prolegomeno de la Theologia* à los Orates; y si no lo cree, para què se quebrò la cabeza, y nos la rompiò à nosotros.

27. *Ex ungue Leonem*, Padre mio Fray Gerundio. Por aqui conocerà Vm. què cosas no dirà nuestro Methodistista, quando entra en lo vivo de la Theologia, y del methodo, que se ha de observar en su estudio. Es un embrollo de embrollos, un embolismo de embolismos, y un lazo de lazos, para enredar à los incautos. En los lugares theologicos, que señala, hace distincion entre *la Iglesia Universal*, y *la Iglesia Romana*, como si huviera mas, que una Santa Iglesia Catholica, Apostolica, Romana; no toma en boca al Papa para nada; dice, que la authoridad de la Iglesia Universal, de la Iglesia Romana, y de los Concilios Generales, *nace de la tradicion*; enseña, que antes que Christo viniessè al mundo, en el Pueblo Judayco, en la Ley Escrita, *la declaracion del Sumo Sacerdote lo terminaba todo*; pero despues que vino Christo à completar *as coixas su doctrina se conserva pura en los Prelados, de los quales la pudiesen aprender los Fieles.* En conformidad de este su amado principio, afirma, que *creen los Catholicos, que la mayor parte de los Obispos Christianos* (como si huviera verdaderos Obispos, que no lo fuesen) **UNIDOS AL PAPA** no puede errar en las definiciones de Fè. Lo que creemos los Catholicos, que estudiamos por Astete, es, que el Papa para nada ha menester la mayor, ni la menor parte de los Obispos, para no errar en dichas de-

finiciones , porque la infalibilidad no se la prometió Christo à estos , sino à aquel. Dexase caer , así como al loslayo , lo que sucedió en los dos Conciliabulos de Rimini , y de Seleucia , en que los Padres , engañados en uno , y violentados en otro , admitieron primero , y confirmaron despues , una confesion de Fè verdaderamente Arriana : y diciendo , como quien no quiere la cosa , que presidieron en ellos dos Legados de la Santa Sede : y que el numero de los Obispos *fuè mas que bastante para formar un Concilio General* , dexa el argumento así , contentandose con decir , que sin el socorro de la Historia , no se puede desatar. Què le costaba añadir siquiera una palabrita , por donde se conociesse , que dichos Concilios havian sido ilegítimos , no en su convocacion , sino en su profecucion : que los Legados havian sido despuestos , y anathematizados ; y que el Papa estuvo tan lexos de aprobar sus Aètas , que antes las condenò , primero por ~~los~~ , y despues en un Concilio. Pero esto no le venia à quento para sus idèas , ni para el nuevo mètthodo , que propone de estudiar Theologia. Librenos Dios (que si librarà) de que se introduzca en su Iglesia , porque la quiere mucho , la tiene promotida su asistencia , y los esfuerzos de Methodista no prevaleceràn contra ella.

28. A vista de esto , mi Padre Fray Gerundio , se confirma Vm. en su opinion , con authoridad del Barbadiño , de que la Theologia Escolastica est inutil , y aun Perjudicial , y en que no quiere estudiarla ? Señor Beneficiado (le respondiò con tanto candor , como frialdad nuestro Fray Gerundio) es cierto , que yà no me fuenan tan bien las cosas de esse Padre Portuguès como me sonaban antes , y que no sè què diantres de reconcomios siento acà dentro del corazon , que me dan muy mala espina acerca de esse sugeto. Al fin , Dios le haga

mucho bien ; pero à mi su Magestad no me lleva por las Cathedras , sino por los Pulpitos ; y así estudiare yo Theologia Escolastica como ahora llueven albardas. Si llovieran , replicò el Beneficiado , se malograrian todas las que no cayessen sobre las costillas de Vm. , y haciendole una cortesía , se salió algo enfadado de su Celda , y se volvió à la otra de donde havia salido.

29. Esperabanle con impaciencia aquellos dos graves , y doctos Religiosos , con quienes havia tenido la conferencia acerca de Fray Gerundio , y como duraba tanto la sesión , apenas dudaban yà de que le havia convencido. Luego , que le vieron entrar , le preguntaron ansiosos , como le havia ido con el Padre Colegial ? A lo que el focarròn del Beneficiado respondió con gran cachaza : saque qualquiera de V. Reverendissimas la caja , denme un polvo , y oyanme un cuento. Havia en la Universidad de Coimbra un Mediquillo theorico , gran disputador , y muy presumido , pero ignorante , y necio à par de su presumpcion. Tenia estomagados à todos los de la Facultad , y habiendo de presidir unas conclusiones públicas , rogaron al famoso Curvo Semedo , que tomasse de su cuenta arguirle , concluirle , y correrle , para ajarle la vanidad. Juan Curvo le arguyó de empeño , y à pocas paletadas , para los inteligentes , le tumbò patas arriba ; pero el Mediquillo garlaba , manoteaba , se reía le despreciaba , y en fin se llevó la voz del populacho. Concluida la función , uno , que no havia asistido à ella , preguntò à Curvo , como le havia ido con el Presidente ; à lo que respondió el discreto Portugués : *Taon grandissimo burro è , que naon le podem convencer.* A Dios Padres míos , que es tarde , y el Ama estará esperando ? dixo , retiròse à su casa.

CAPITULO VIII.

PREDICA FRAY GERUNDIO EL PRIMER Sermon en el Refectorio de su Convento; encaja en él una graciosísima Salutacion, y dexa los Estudios.

1. **E**LLO no tuvo remedio : cerróse Fray Gerundio en que havia de ahorcar los habitos Philosophicos, y que no havia de tomar los Theologales; à excepcion del de la Fè, que esse yà le tenia desde el bautismo; el de la esperanza de salvarse, à lo menos *per modum hereditatis*, no le podia faltar; y con el de la charidad debemos piadosamente suponerle, porque parecia buen Religioso, salvo sus manias, y caprichos, que absolutamente podian ser sin mecho perjuicio de su conciencia. Viendole los Prelados de la Religion, y los Padres graves del Convento tan displicente con la Philosophia, y tan empeñado, en que no havia de estudiar Theologia, pues para ser Predicador Conventual, y para predicar, como predicaban otros muchos, con grande séquito, aplauso, y provecho de su peculio, decia, que no la havia menester, y à fè, que en esso le sobraba la razon por los texados. Observando por otra parte, que mostraba bastante despejo, que tenia buena voz, que era de grata presencia, aseado, limpio, prolixo, tanto, que picaba en pulcro. Pareciendoles, en fin, que, llevandole la inclinacion por allì con tanta vehemencia, como le armassen, de buenos papeles, que no faltaban en la Orden, pues se conservaban, los que havian dexado en sus espolios algunos famosos Predicadores podria acaso parecer hombre de provecho, acreditar la Religion, y ganar su vida honradamente; resolvieron con-

descender

descender con sus deseos. Pero antes les pareció conveniente experimentar, que era lo que se podia esperar de sus talentos pulpitables.

2. Es loable costumbre de la Orden exercitar à los Collegiales jóvenes, assi Artistas, como Theologos, en algunos Sermones domesticos, que se predicán privadamente à la Comunidad, mientras se come en el Refectorio, dandoles tiempo limitado para componerlos: llevando en esto la mira, lo primero, de descubrir los talentos que muestra cada uno; lo segundo, de que se vayan desembarazando, y acostumbando à hablar en publico, para quando llegue el caso de hacerlo en Theatros mas numerosos; y lo tercero, de que tambien vayan aprendiendo à exercitar un ministerio, que debe saber exercitar todo Religioso Sacerdote, siga la carrera que quisiere. En otras Religiones, donde se practica tambien esta loable costumbre, los Sermones de Refectorio son por lo comun sobre las Festividades del año, y se suelen predicar en los mismos dias, en que se celebran, siendo de cargo del Letor, con acuerdo del Prelado, nombrar al Colegial, que quiere, que predique. Pero, como en cada Religion hay sus estilos, en la de nuestro Fray Gerundio esta incumbencia es privativa del Predicador mayor de la Casa, al qual, avisado por el Superior, toca nombrar el Colegial Predicador, y señalarle para el Sermon el asunto, Mysterio, ó Santo, que quisiere, con todas las circunstancias, que à él se le antojaren, con tal, que sean de aquellas, que suelen concurrir en los Sermones, y es gala precisa hacerse cargo en la Salutación de todas ellas.

3. Apenas, pues, volvió el Padre Fray Blàs. Predicador mayor de la Casa, de predicar su famoso Sermon de San Benito del Otero en Cevico de la Torre, quando fué à presentarse al Prelado, y à tomar, segun la ley,

su *Benedicite*. Hechas las preguntas acostumbradas (por algunos pocos Superiores menos prudentes, y muy agenas de los mas, que verdaderamente son hombres lérios, y cuerdos) de cómo lo havia passado, cómo se havian portado los Mayordomos, quanto le havia valido el Sermon, qué comida havia habido, y si trata algunas Missas para el Convento; y haviendole satisfecho à todo Fray Blàs, entregandole por conclusion docientos reales, limosna de cien Missas, que havia sacado, y por otra parte ochenta, para que su Paternidad muy Reverenda dixesse otras veinte, à razon de quatro reales: oido, y recibido todo con esotraña benignidad, por el afabilisimo Prelado, que, con esta ocasion, volvió à confirmar à Fray Blàs la licencia general, que le tenia dada, para que, durante su gobierno, admitiessse con la bendicion de Dios quantos Sermones le encomendasen le dixo por fin, y per postre. Vayase Padre Predicador à desalforjar, y à descansar à su Celda, y antes que se me olvide, encargue luego un Sermon de Refectorio à Fray Gerundio, que tenga algunas circunstancias; pero le prevengo, que no se le componga el Padre Predicador, y dexele, que le trabaje el enteramente, porque, como esse muchacho hipa tanto por el Pulpito, queremos saber lo que el puede dar de luyo.

4. En un manuscrito antiguo de el Convento se hallò advertido à la margen, que al oir Fray Blàs este encargo del Prelado, y trasluciendo por el, que con efecto pensaban en echar por la carrera del Pulpito à su queridito Fray Gerundio, que era lo que los dos tantas veces havian tratado en la Celda à puertas cerradas, se alborozò tanto, que con aquel primer imperu del gozo, yà havia echado mano à la faltriquera para sacar el doblon de à ocho, que le havia valido el Sermon, y regalarfele al Prelado; pero, pensandolo mejor en el mismo instan-

te, sacò el pañuelo, limpiòse los mocos, ofreciò hacer al punto quanto le havia mandado, y partiò aceleradamente.

5. Aun estaba con los habitos arremangados, quando, sinir à su Celda, se entrò de golpe, y como galopando en la de Fray Gerundio. Encontròle descuidado, asustòle un poco; arrojòse sobre èl, diòle cien abrazos, y solo le dixo: *Vamos chico, vamos à mi Celda, que te traygo un Obispado.* Siguiòle Fray Gerundio, que se recobró presto del susto, y en el camino le preguntò: *Oye usted, y como salió el vernal paralelo?* Hijo mio, de los Cielos! le respondió el Predicador. Y aquello de las grandes risadas? *Et grandes mirata est Roma cachinos.* Amigo, à pedir de boca, porque à carcajadas se hundia la Hermita. Pues yo sè, añadió Fr. Gerundio, que lo de *puer nudus, alatus, myrthoque coronatus, qui humi sedebat*, daria gran golpe. Qué llama golpe? Diò tal porrazo, que un Bachiller por Siguenza dixo publicamente en la mesa, que èl havia oido mas de mil Sermones de San Benito; pero que cosa mas propia para representar al Santo, quando se revolcaba en la zarza, no la havia oido. Mas de mil? replicò Fray Gerundio. No seas material, respondió el Predicador, que esto se entienda dos° ceros mas, ò menos.

6. Con esta conversacion entraron en la Celda de Fray Blas, desalforjóse este, quitòse las polaynas, baxòse la sayz, echò las dos manos à la capilla, que aun se mantenia descolgada, cogiò vuelo, y arrojandose la primero toda sobre la cabeza, de manera, que yà le cubria por la parte anterior hasta muy entrado el pecho, volvió despues con una especie de columpio à ponerla symetricamente sobre la mitad del cerquillo, y en fin la baxò hasta el medio del pescuezo, colgando por la parte anterior iguales las dos puntas en los lados. Tomò

un peyne, que estaba sobre la mesa, arusose el cerquillo, y el còpete, abrió una alacena, sacó un frasco de vino de la Nava con vizcochos, echaron los dos un traguito, y aun no havia colado bien el ultimo sorvo por el gznate de Fray Gerundio, quando este le preguntò con impaciencia, qué Obispado le traía?

7. Qué Obispado te he de traer? le respondió Fr. Blàs, todo alborozado, que el Prelado me dió à entender, que querian sacarte de los Estudios, y aplicarte à la carrera del Pulpito. Puede haver mejor Obispado para tí? Si logras esto, no lo passarás, no digo yo como un Obispo, lino como un Arcediano? y mas con las regleci-tas, que yo te darè à su tiempo. Padre Predicador, que dice? le replicó Fray Gerundio. Lo dicho dicho, respondió el Predicador. Dixome, que luego luego te encargasse un Sermon del Refectorio, y que no te le compusiese yo, porque como muestras tanta inclinacion à sermo sermonis, y tan poca à sylogismos, y à ergos, querian ver hasta donde llegaba, ó à lo menos lo que promeria tu cosecha. Y asì, amigo mio, apretar los codos, que, à lo menos en este Sermon, yo no te he de decir palabra, y te he de dexar, que wayas por los senderos de tu corazon. En saliendo de este barranco, será otra cosa: mis papeles serán tuyos, porque tus lucimientos serán míos.

8. En el mismo manuscrito antiguo, donde se encontró la nota passada, se hallò otra, que dice de esta manera. *Atonito estuvo oyendo Fray Gerundio esta noticia, y le embargò tanto el gozo, que estuvo como fuera de si por espacio de tres, ò quatro Credos rezados con pausa.* Luego que se recobró, echó los brazos al cuello al Predicador mayor de la Casa; y le dixo: pues ahora bien, despachemos quanto antes, y señálemé Vm. luego el Sermon, que tengo de predicar; pues aunque diga cien disparates

en él, à lo menos ninguno me ha de dar plumada, todo ha de salir de mis cascos, y tanto como el garvillo, y el modo de decir, no ha de descontentar, aunque parezca mal que yo lo diga; y, diciendo, y haciendo, se subió sobre una silla, ò raburete (que en esto hay variedad de leyendas, y no estan concordados los Autores), igualò las dos puntas delanteras de la capilla, metio los dos dedos de la mano derecha por entre ella, y la nuez de la garganta, como para desahogarse; miro hacia todas partes con desdén, y magestad; sacò despues un pañuelo de seda, y se sonò con autoridad; metiòle en la manga izquierda, y de la derecha sacò otro pañuelo blanco, con el qual hizo como que se limpiaba los ojos: entonò el *Alabado sea, &c.* con voz grave, ahuecada, y sonora, porfiòse magistralmente con la mano muy estendida, y tanto, que al llegar al palo de la Cruz, que se forma desde la punta de la nariz hasta la barba, parecia que hacia la mamola: tomò por thema: *Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus*, con aquello de *ex Evangelica lectione Joannis capite tertio decimo*; y prorrumpió en esta disparatadissima clausula, que havia tomado de memoria, haviendola oido à otro Colegial, amigo suyo, en un Sermon del Refectorio, y él la decorò teniendola por cosa grande. *Al pautar las desigualdades de mi grosero pensar, fui desenebrando las lineas de mi discurso, tirando los primeros barruntos de mi imaginativa hacia el escrutinio del Evangelio Sagrado. Caro mea. Qué elegante està el Profeta! Y callando de repente, porque no sabia mas, profiguiò predicando un Sermon mudo, manoteando, y remedando todas las acciones, gestos, y posturas, que havia observado en los Predicadores, y à él lo havian caido mas en gracia; tan enfascado en esto, que aun el mismo Predicador mayor se tendia de risa por aquellos fuelos, y aun llegó à temer*

si se havia vuelto loco el pobre Fray Gerundio.

9. Cerca de una hora durò esta silenciosa muestra de sus predicaderas, en el qual espacio de tiempo el buen Fraylecito se zarandò tanto aquel cuerpo, con tales movimientos, con tantas posturas, con tan violentas convulsiones, unas veces cruzando los brazos, otras abriendolos, y estendiendolos en forma de Cruz; yà amagando à echarse de bruces sobre el Pulpito, yà arriemandose contra la pared, à ratos poniendose de alas, à ratos levantando el dedo hacia arriba, à manera de quadro de San Vincente Ferrer; que al fin quedò tan sudado, y tan rendido, como si huviera predicado de veras, y fuè preciso volver è reconvenir al frasco, y à refrendar los vizcochos, lo que hizo tambien con especial gusto, por ser esta ceremonia precisa, quando se acaba el Sermon.

10. Despues que deicansò algo de su fatiga, y estuvo un poco sereno; y despues tambien, que el Predicador se recobrò de lo mucho, que havia reido durante aquella estraña funcion, le dixo este: es cierto Fray Gerundio, y no se puede negar, que tienes talento conocido, especialmente algunas acciones salen, que ni pintadas; y aunque no hablabas palabra, claramente conocia yo, lo que querias decir con ellas. Parece, que tienes en las manos los Sermones. Y aqui viene de perlas aquello del Sabio, *in manu illius nos, & sermones nostri*; porque, aunque en realidad alli habla de cosa muy diferente, quien me quita à mi aplicarlo à otra muy distinta, quando viene el texto tan clavado? Ahora bien, manos à la obra, que yo quiero yà señalarte el assunto, à que has de predicar, y las circunstancias, de que te has de hacer cargo en el Sermon.

11. Yà sabes que en la Parroquia de la Santisima Trinidad, hay una Capilla dedicada à Santa Ana, que

pertenece à la Cofradia de la Santa , à quien la misma Cofradia celebra una fiesta muy solemne. Yà sabes , que este año son Mayordomos Don Luis Flores , y Don Francisco Romero , Regidores de este Pueblo ; y yà sabes , en fin , que estos dos Cavalleros desterraron à algunas mugeres publicas , que havian venido à avecindarse en èl , cuya obra fuè sin dũda muy grata à los ojos de Dios , y muy aplaudida de todos los buenos. Este es el asunto ; estas las circunstancias , que has de tocar precisamente. No tienes mas , que ocho dias de termino , porque no dà mas la Orden. No hay que perder tiempo , à trabajar , y à Dios amigo.

12. Has visto tal vez un cobeto , quando , prendiendo la mecha en el cebo de la caña , que sostemian blandamente los dos dedos de la mano derecha , en un abrir , y cerrar de ojos parte desde la mano hasta lo mas elevado de la esfera , y aquella mismas vara , que poco hà casi tocaba con su extremidad en el suelo , yà se la vè remontrada , hasta dar fulto à las mismas estrellas ; tanto , que la constelaciõn de Virgo , acude pronta à tapar la cara con las dos manos , temiendo , que la vâ à sacar un ojo ? Pues assi , ni mas , ni menos , partiò nuestro Fray Gerundio derecha , y rápidamente desde la Celda del Predicador à la Libreria del Convento. Allí cargò con la Biblia Polyglota de Alcalà , con las Concordancias de Zamora , con el *Theatrum vite humanae* de Beyerlink , con los Saturnales de Macrobio , con la Mytologia de Rabisio Textor , con el Mundo Symbolice de Picinelo , con los Kalendarios Mytologicos de Reusnero , Tamayo , Masculo , y Rosino , que eran los libros , y los Santos Padres , que veia revolver à su hombre el Predicador. Fray Blàs , quando tenia que predicar algun Sermon. No se puede ponderar , lo que èl leyò , lo que èl ojeò , lo que èl revolviò en aquellos ocho dias , ni las innu-

merables ideas, que se ofrecian de tropèl & aquella inquieta, y turbulenta imaginacion, todas à qual mas confusas, à qual mas embrolladas, à qual mas extravagantes. Nada leia, nada veia, nada oia, que no le pareciesse, que venia de perlas para su asunto, ó por simil, ó por comparacion, ó por tèxto. Apuntaba, notaba, quitaba, añaadia, borracaba; hasta que en fin, despues de tres borradores, sacó su Sermon en limpio. Estudióle, repalsóle, representóle, y se ensayó mil veces à predicarle en la Celda, sobre todos los cachivaches, que havia en ella: sobre la silla, sobre el taburete, sobre la mesa, sobre un banco, y hasta sobre la misma cama. Pues dos dias antes de la funcion, quando entró el disperrador à darle luz, le encontró en camisa predicandole sobre la tarima, y es, que se havia levantado en sueños, sin saber lo que se hacia.

13. Como estas especies se havian esparcido por el Convento, era grandissima la expectacion en que estava toda la Comunidad por oirle. Amaneció, en fin, el dia deseado, y se dexó ver nuestro Fray Gerundio; ante todas cosas afeitado, rasurado, y lampiño, que era una delicia mirarle à la cara. Estrenó aquel dia un Habito nuevo, que para el efecto havia pedido à su madre, encargando mucho que viniessè bien doblado, y sobre todo, que se passassè la plancha por encima de los dobles, para que se conociessèn mejor, porque esto dà à la faya no sè que gracia, y de camino pidió un par de pañuelos de à vara, uno blanco, y otro de color, porque ambos eran alhajas muy precisas para la entradilla. Todo se lo embió la buena de la Catania con mil amores, solo con la condicion de que, yà que ella no podia oirle, la havia de embiar el Sermon, para que se le leyessè el Señor Cura, ó su Padrino el Licenciado Quijano.

14. Llegada la hora, y echa con la campana la señal para

para comer, no faltò aquel dia del Refectorio, ni el mas infimo Donado de la Comunidad, porque en realidad todos querian bien à Fray Gerundio, afsi por su buen genio, como porque era liberal, y dadivoso; y tambien porque à todos los picaba la curiosidad, viendole con tanta mania de Pulpito, la qual entendian era mas inocencia, que malicia, ni mucho menos inclinacion à ser haragàn. Subió, pues al Pulpito del Refectorio con gentil donayre; presentòse en èl con tanto desembarazo, que casi comenzò à tenerle envidia el mismo Predicador mayor. Echò un par de ojeadas con desdèn, y con afectada magestad, hácia todas las partes del Refectorio; y precediendo aquellos precisos indispensables prolegomenos de tremolar successivamente el par de pañuelos, blanco, y de color, que havia hecho venir expressamente para el intento, entonò ante todas cosas con voz hueca, y gutural el *sea Alabado, bendito, y glorificado el Santissimo Sacramento*, concluyendo con lo de *en el primer instante de su purissimo sacramento ser, y natural animacion:* clausula, que siempre le havia dado gran golpe. Santiguòse con pleno magisterio; propuso el tema, sin omitir lo de *ex Evangelica lectione capite quarto decimo*; relinchò dos veces; y rompiò la Salutation de esta manera: advirtiendole, que no se añade, ni se quita una sylaba de como se encontrò de su misma letra.

15. » No es de menos valor el color verde, por no ser
 » amarillo, que el azul por no ser encarnado: *Dominus,*
 » *ò altitudo divitiarum sapientie, & scientia Dei*; como
 » ni tampoco faltaron los colores à ser oraculo de la vis-
 » ta, ni las palabras en la fé de los oidos, como dixo
 » Christo: *Fides ex auditu, auditus autem per Verbum*
 » *Christi*. Nació Ana, como asegura mi fé, por haverlo
 » oido decir, de color rojo; porque las ceruleas ondas de

» su funesto sentir, la hicieron fuertemente palpitar en
 » el útero materno: *Ex utero ante luciferum genui te.* A
 » este, pues, Angel transparente, diafana inteligencia, y
 » objeto especulativo de la devocion mas acre, consagra
 » esta extatica, y fervorosa plebe estos cultos hyperboli-
 » cos; pues tiene, como alli se vé, hermoso, y ayroso
 » vulto: *Vultum tuum deprecabuntur omnes divites plebis.*
 » Déxome de exordios, y voy al asunto, aunque tan
 » principal. Empieze, pues, el curioso à perceber: *Qui*
 » *potest capere, capiat.*

16. » Fuè Ana, como todos saben, Madre de nuestra
 » Señora, y afirman graves Authores, que la tuvo veinte
 » meses en su vientre: *Hic mensis sextus est illi;* y aña-
 » den otros, que llorò: *Plorans ploravit in noctem:* De
 » donde infiero, que fuè Maria Zahori: *Et gratia ejus*
 » *in me vacua non fuit.* Atienda, pues, el Rethorico al
 » argumento: Santa Ana fuè Madre de Maria: Maria
 » fuè Madre de Christo: Luego Santa Ana es Abuela de
 » la Santissima Trinidad: *Et Trinitatem in unitatem ve-*
 » *neremur:* por esso se celebra en esta su Casa: *Hac re-*
 » *quies mea in seculum seculi.*

17. » Y què te dan Ana en retribucion por tus com-
 » pendios? *Quid retribuam Domino?* Què paralelos po-
 » dràn expressar mis voces al decir tus alabanzas? *Laudo*
 » *vos? in hoc non laudo.* Eres aquella mysteriosa red, en
 » cuyas opacas mallas quedan presos los incautos peccil-
 » los: *Sagena missa in mari.* Eres aquella piedra del desier-
 » to, que en los Damascenos Campos erigió el amante de
 » Rachel, para dar à su ganado agua: *Mulier da mihi aquam.*
 » Pero menos mal lo dirè, siguiendo el tema del Evange-
 » lio. Es Santa Ana aquella preciosa Margarita, que, fe-
 » cundada à insultos del Orizonte, dexa ciego à quien la
 » busca: *Quaerentibus bonas margaritas:* es aquel thesoro, yà
 » escondido: *Thesaurus absconditus,* yà oculto, *nihil*

» *ocultum*, que reservò el alma santa para los ultimos
 » fines de la tierra : *De ultimis finibus pretium eius* : Es
 » aquel Dios escondido , como decia Philon : *Tuus*
 » *Deus absconditus* : Es el mayor de los milagros , como
 » decia Thomàs : *Miraculorum ab ipso factorum maxi-*
 » *mum*.

18. » Varias circunstancias ennoblecen la Fiesta. Unas
 » son agravantes : *tolle grabatum tuum* ; otras , que mu-
 » dan de especie : *specie tua* : & *pulchritudine tua*. Y es ,
 » que los Señores Flores , y Romero , nobles Athlan-
 » tes de este Pueblo , llaman , ò à noche hicieron llamar
 » con aquellos truenos , hijos relámpagos del uracàn
 » mas ardiente , que subian , y baxaban , à modo de aquel-
 » los rapidísimos espiritus de la Escala de Jacob : *Ange-*
 » *los quoque ascendentes*, & *descendentes*. Y es la razon
 » natural , porque todo lo que baxa , sube , y todo lo
 » que sube , baxa : *Zachee*, *festinans descende*.

19. » Cesse la energia de los labios , y contemplen
 » mis ojos , como ancoras festivas , un texto muy lite-
 » ral , que me ofrecen los Cantáres. Dice assi : *Vox tur-*
 » *turis audita est* ; *flores apparuerunt in terra nostra*, *tem-*
 » *pus putationis advenit*. Canto la Tortola bella en nue-
 » tra macilenta tierra ; vinieron à celebrarla las flores ,
 » y estas mismas flores desterraron las rameras : *tempus*
 » *putationis advenit*. Es tan literal el texto , que no ne-
 » celsita de aplicacion. Pero dirè con brevedad para el
 » erudito ; esta representada en la Tortola Santa Ana ;
 » porque , si esta triste , y turbulenta avecilla , es tron-
 » geroglifico de la castidad , Ana fuè casta , pues no tu-
 » vo mas que una hija : *Filia mea malè à Demonio vexa-*
 » *tur*. Lo de *tempus putationis* viene tan al pie de la le-
 » tra ; pues los inclitos Cavalleros Mayordomos dester-
 » raron aquellas Samaritanas , que alborotaban el barrio.

20. » Ahora me acuerdo de otro texto , que aun mas

» bien , que el pasado , comprehende todas las circun-
 » stancias del asunto: de aquella gran muger Ana , ene-
 » miga de Phenena , como se dice en el libro de las Per-
 » sonas Reales , la qual , à impulso de sus deprecacio-
 » nes , ayudandola Heli , tuvo un hijo llamado Samuel.
 » Atienda , pues , el Rethorico al argumento. *Heli* , en
 » anagramma , suena lo mismo , que Joachin : *Sonet*
 » *vox tua in auribus meis*. Samuel fuè Profeta : Maria fuè
 » Profetisa ; con que en el sentido mystico , lo mismo
 » es Samuel , que Maria. Tengo probado difusamente
 » el asunto , y solo falta aplicarle à los Romeros ; pero
 » supuesto , que el Romero tiene flor , dicho se estaba
 » ello : *Flores apparuerunt in terra nostra*.

21. » Mas todavia quiero apropiari con mas propiedad
 » las circunstancias al asunto. Publicando estàn las His-
 » torias , que la Virgen Santissima tendia los pañales de
 » su recién nacido hijo Dios sobre los Romeros : y esto
 » quien se lo enseñó ? su Madre Santa Ana ; pues todo
 » quanto supo , ella se lo enseñó : *ipse vos docebit omnia*.
 » Con que Santa Ana tendia los pañales sobre los Ro-
 » meros. Con que los Romeros fervian à Santa Ana.
 » Pues esto es lo que hacen el dia de hoy : con que te-
 » nemos lo que hemos menester.

22. » Ea , pues , pidamos la gracia. Pero quien la pe-
 » dirà ? Isaias ? Ea , que no. Gregorio ? Ea , que sí. La
 » Hija avudará en la labor à su Madre : *Filia regum in*
 » *honore suo*. Ea , pues , digamos la aquella acrostica ora-
 » cion , que ella en sus niñeces enseñó à su Hija Maria ;
 » porque , como buena Madre , al punto la enseñó à
 » rezar el... AVE MARIA.

23. Esta fuè , sin quitar , ni poner , la famosissima Sa-
 » lutacion , que el incomparable Fray Gerundio de Cam-
 » pazas encajó en el Refectorio de su Convento , por es-
 » trena , y muestra de paño de sus predicaderas , en pre-
 » sencia de toda aquella Venerable Comunidad , incluso

el Reverendísimo Padre Maestro Provincial, que, por una feliz casualidad, havia llegado la noche antes à visitar el Convento. Esta es aquella Salutacion, que debiera perpetuarse en los moldes, eternizarse en las prensas, immortalizarse en los marmoles, buriles, y síncéles; por pieza original, pieza unica, pieza rara, pieza inimitable en su especie. Y Dios se lo perdone al Reverendísimo Padre Provincial, que por su genio grave, sério, maduro, y demasíadamente circunspecto, despues de haver echado un jarro de agua à la fiesta, privò del cuerpo del Sermon à la Republica de las letras, la qual ha hecho en esto una pérdida, que jamás la podrá llorar bastantemente. Porque quien duda, sino que sería un modelo de despropósitos, de locuras, de necedades, de heregias, de cosas inconexas, y disparatadas, el mas gracioso, y el mas divertido, que ha salido hasta ahora del fondo, ò del sudor de las agallas? Pues aunque en realidad andan por ai impresos innumerables, infinitos Sermones, especialmente de estos, que llaman *circunstanciados*, los quales, à lo menos en la Salutacion, que es lo que hemos visto del de Fray Gerundio, no le pierden pinta; pero es de creer, que en el alma, y en el chiste no llegarían al zancajo del de nuestro recién nacido Predicador.

24. Fue, pues, el caso, que, como durante la Salutacion hubo tanta bulla, tanta risa, tanta zambra en el Refectorio, que à cada passo resonaban las carcajadas à mandíbulas batidas, hasta llegar un Padre Presentado à vomitar la comida de pura risa; el Letor del Caso à atragantarse con un bocado de queso; y hasta el Lego, que andaba con la cajeta, siendo así, que no entendia mucho de Sermones, ni de latines, cogiendole uno de los despropósitos con el Jesus en el pico, volvió à arrojar en el por boca, y por narices, como cosa de media azum-

bre, que yà se havia embanastado, con tal impetu, que aspergeò, y rociò medianamente à los dos colaterales. Digo, pues, que como por todos estos incidentes fuesse menester, que Fray Gerundio se parasse à cada passo, haciendo mil pausas, para dar lugar à la mosqueteria, y yà estuviessè para acabarse la mesa; pero principalmente porque el Padre Provincial hizo escrupulo de dexarle proseguir en tanta sarta de disparates, y màs, que yà le pareciò aquella demasiada bulla para un acto de Comunidad tan serio; por todos estos motivos, le mandò, que lo dexasse, y que se baxasse del Pulpito; lo que fuè para el pobre Fray Gerundio un exercicio de obediencia, lleno de amarguissima mortificacion; sucediendo despues, lo que verà el curioso lector en el capitulo siguiente.

CAPITULO IX.

DE LOS VARIOS PARECERES, QUE HUYO en la Comunidad acerca de la Salutacion, y talentos de nuestro Fray Gerundio, y de como prevaleciò, en fin, el de que era menester hacerle Predicador.

1 **L**A primera diligencia, que hizo el Padre Provincial, luego que salì del Refectorio, fuè pedir à Fray Gerundio el papel; y mientras este comia à segunda mesa, se leyò todo el Sermon en la Celda de su Reverendissima, adonde concurrieron à cortejarle todos los Padres graves del Convento, sirviendo esto de rato de conversacion. Y aunque allí se repitieron con mas libertad las carcajadas, porque asseguraron, los que fueron testigos de oidas, que el cuerpo del Sermon no le iba en zaga à la Salutacion; no hubo forma de quererle soltar

jamás el Provincial, por mas instancias, que le hicieron aquellos Reverendos Padres; escusandose, con que hacia escrupulo de exponerle, à que se hiciesse mas ridiculo, y solo à duras penas alargò la Salutacion, permitiendo, que se sacassen algunas copias, por quanto esta yà la havia oïdo toda la mosqueteria, y populacho del Convento.

1. Despues, vuelto à los Padres, que le cortejaban, dixo con seriedad: es cierto, que me lastima este mozo; el talento exterior no solo es bueno, sino sobrefaliente, pero los disparates, que enfatta, no se pueden tolerar; y todos nacen, lo primero de la falta de estudio, y lo segundo de los zenagales donde bebe, ò de los malditos modelos, que se propone para imitarlos, los quales no pueden ser peores, por el modo, y por la substancia. Maliciaron algunos, que esto ultimo lo decia el Provincial por el Predicador mayor de la Casa, pues no ignoraba la amistad particular, que professaban los dos, ni las pésimas instrucciones, que le daba; y aun el mismo Predicador debió de sospechar algo, porque es fama, que se puso colorado. Pero, sea lo que fuere, prosiguió el Provincial, yo quiero ver en presencia de vuestras Paternidades, si con maña, y con suavidad puedo hacer, que este muchacho conozca su boberia, estudie, se aplique, y lea, à lo menos, buenos libros de Sermones, para que tome el verdadero gusto de predicar, y la Orden se aproveche de sus especiosos talentos. Mandò, pues, al Lego su Socio (que havia ido à servir à aquellos Padres un traguito de vino rancio, y unos vizcochos de canela, por modo de postre), que baxasse al Refectorio, y dixesse à Fray Gerundio, que, en acabando de comer, subiesse à la Celda del Provincial.

3. Sybió al punto apresurado, sobrefaltado, y azorado; pero luego se serenò, viendo que el Provincial le

decia con mucho agrado : venga acá hijo , y dème un abrazo , que lo ha hecho , ni mas , ni menos como yo esperaba ; y si no permiti , que acabasse su Sermon , no fuè porque no le oyelless todos con gran gusto , pues yà viò quanto se celebrò , sino porque estaba yà acabando de comer la Comunidad. No es creible quanto se solazò , y quanto se alentò Fray Gerundio , al oír hablar à Su Provincial en un tono , que ciertamente no esperaba ; pero llevando este adelante su prudente artificio , le preguntò : Ea digame la verdad ; quien le compuso la Salutacion ? Padre nuestro (le respondiò con una intrepidez , y una sinceridad columbina) lleveme el Diablo , si no la saquè yo toda de mi cabeza. Pues aquellos textos tan literales , y tan apropiados (le replicò el Provincial) , còmo los podia saber , si nunca ha leído la Biblia ? Padre nuestro (respondiò Fr. Gerundio) esso con una leccioncita , que me diò en cierta ocasion el Padre Predicador mayor , es para mi la cosa mas facil del mundo. Pues qué leccioncita fuè essa ? Dixome que quando quisièssè aplicar algun texto à qualquiera palabra Castellana , no tenia mas que buscar en las Concordancias la palabra latina , que la correspondièssè , y que allí encontrarìa para cada voz textos à porrillo , con que podia escoger el primero , que me dièssè la gana. Assi lo hice , y en verdad que los textos , si no me engaño mucho , me salieron à pedir de boca. Por esso , quando dixè , que Santa Ana palpitaba en el utero materno , luego encajè : *Ex utero ante luciferum genui te.* Miro V. Paternidad muy Reverenda el utero clarito como el agua. Quando dixè , que tenia hermoso , y ayroso vulto , al instante espetè lo de *vultum tuum deprecabuntur* , que , ni de molde podia venir mejor. En hablando de hija , allí està en las Concordancias , *filia mea malè à Damone vezatur* ; y si huviera querido traer otros cien textos de *filia* , tambien

tambien pude. Para las circunstancias agravantes, mire V. Paternidad si el *tolle gravatum tuum* podia venir mas al caso; y para aquello de las Rameras, el *tempus putationis advenit*, me parece, que vino como nacido.

4. Con que essa leccioncita le diò el Padre Predicador mayor? le replicò el Provincial, con un poco de retintin. Si Padre nuestro; respondiò el inocente Fray Gerundio, y con ella no tèmo predicar el Sermon mas dificultoso, y de circunstancias mas enrevesadas, que puede haver; pues como yo encuentre en las Concordancias la voz correspondiente, bien pueden llover circunstancias sobre mi, que tambien lloveràn textos literales sobre el Auditorio. Pero no vè hijo, le replicò el Provincial, que essa regla no es buena, porque puede el Predicador querer probar una cosa, y el texto, donde se halla la palabra, que vâ à buscar, hablar de otra, que no tengâ conexion, ni parentesco con lo que èl intenta. Pongo por exemplo; que tiene que ver, que Santa Ana palpitasse, ò no palpitasse en el vientre de su madre (dexo à un lado el disparate), con la generacion eterna del Verbo en la mente Divina; de la qual, en la sentencia mas comun habla el texto: *Ex uero ante luciferum genui te?* EÛo, Padre nuestro, respondiò Fray Gerundio, allì ay cosa de *uero*; y si no viniere el texto al palpar, vendrà al *uero*, y esso le basta al Predicador.

5. Pero digame, y à què vino el *vultum tuum deprecabuntur*? A què havia de venir? à lo de *hermoso*, y *ayroso vulto*. Pecador de mi! exclamò el Provincial. Pues no sabe, que *vultus*, *vultus*, *vultui*, significa el semblante? Si Padre nuestro, yâ lo sè; pero significa el semblante de vulto; porque si no diria, *faciem tuam*, *os tuum*. Con dificultad pudo el Provincial contener la risa, al oir tan furioso despropòsito. Y lo de *tolle gravatum tuum*, à què lo traxo? le preguntò el Provincial. A

què lo havia de traer , respondió Fray Gerundio ; pues no se acuerda vueſſa Ternidad , que lo traxe à lo de circunstancias agravantes ? Hay coſa mas parecida , que *agravantes* , y *gravatum* ? Yo à la verdad no ſè lo que ſignifica *gravatum* , pero à mi me ſuena à coſa de agravante , y lo miſmo ſonará à qualquiera auditorio , que tenga buen oïdo ; y como al auditorio le ſuene , no es menefter mas , para que venga bien.

6. No obſtante la natural ferocidad , y circunſpeccion del Padre Provincial , le retozaba tanto la riſa , al oïr tan continuados , y tan tremendos deſatinos , que apenas podia reprimirla ; pero al fin , conteniendola lo mejor que pudo , y empenado yà en tocar , aunque de paſſo , los muchos diſparates de otra eſpecie , que havia dicho en la Salutacion , le preguntó . Y què graves Autores ſon , los que enseñan ; que Santa Ana tuvo à nueſtra Señora veinte meſes en ſu vientro ? Padre nueſtro , respondió Fray Gerundio , yo no lo ſè ; porque en ninguno lo he leído : pero , como oygo à cada paſſo decir à los Predicadores mas famoſos , *afirman graves Autores* , *dicen graves Autores* , *enseñan graves Autores* , *ſienten graves Autores* , yo creí , que eſta era una de las muchas formulas , que ſe uſan en los Sermones ; como quando ſe dice : *aquí conmigo* ; *ahora à mi intento* ; *vaya bara el Theologo* ; *note el diſcreto* ; de las quales formulas cada qual puede uſar libremente , quando le diere la gana ; y que aunque ningun Author aya ſonado en decir , lo que dice el Predicador , eſte puede citar à vulto Autores , Padres , Concilios , y Theologos , ſiempre que le viniere à cuento , como tambien verſiones , expoſiciones , y leyendas , porque lo demás , Padre nueſtro , adonde ibamos à parar ? ni quien havia de ſer Predicador , ſi todas las noticias , erudiciones , y textos , que ſe traen en los Sermones , ſe havian de encontrar en los libros ?

7. Pues no ve hijo mio, replicò el provincial, que esto es mentir; y que la mentira, sobre ser vergonzosa, è indigna de un hombre de bien en qualquiera parte, en el Pulpito, que es la Cathedra de la verdad, es una especie de sacrilegio? Buenos escrupulos gasta V. Paternidad, respondió Fray Gerundio: yo no he oido tantos Sermones como V. Paternidad, porque hasta ahora he vivido poco; pero puedo asegurar, que en ninguna parte he oido tantas mentiras como en los Pulpitos. Allí se dan à las piedras las virtudes, que no tienen; se fingen flores, arboles, frutas, aves, peces, animales, y plantas, que no se encuentran en toda la naturaleza. Allí se hace decir à los Padres, y à los Expositores, lo que no les pasó por la imaginacion; y à mi parecer hacen muy bien los que lo hacen, porque si los Padres, y los Expositores, no dixeron aquello, pudieron decirlo, y nadie los quitò, que lo dixessen. Allí, no pocas veces, se fingen textos aun de la misma Sagrada Escritura, que no se hallan en ella; y esto, à mi ver, no tiene inconveniente; porque, assi como el Espiritu Santo inspirò à los Profetas, y à los Evangelistas las cosas, que dixeron, assi puede inspirar à los Predicadores, las que ellos dicen. A lo ménos, cierto predicador de mucha fama assi me lo dixo à mi; y aunque es verdad, que esta doctrina no asentò muy bien à mi razon, pero al fin bien conocí, que era de mucha conveniencia. Finalmente, allí se fingen, ò se cuentan sucesos, y exemplos tràgicos, y horrorosos, que nunca sucedieron, adornandolos, y vistriendolos con tan estrañas circunstancias, que claramente se conoce, que son novelas; y con todo esto vemos, que hacen mucho fruto, porque la gente gime, llora, suspira, y se compunge. Mire ahora V. P. si se miente en los Pulpitos.

8. No lo puedo negar, que por nuestros Pecados hay

mucho de esso, replicò el Provincial; pero siempre es un atrevimiento, y aun una desvergüenza intolerable; y à qualquiera Predicador, à quien le cogieran en alguna de estas imposturas se le debiera castigar severamente, y quitarle para siempre la licencia de predicar. Ah, Padre nuestro! respondió Fray Gerundio, si se hiciera esso, quien havia de predicar los Sermones de Cofradía? y quantos hombres honrados quedarian por puertas, ó necessitarían aprender otro officio?

9. Pero dígame hijo, yà que por estos disparatados motivos levantò à estos graves Autores el falso testimonio, de que afirmaban, que Santa Ana havia tenido à la Virgen veinte meses en su vientre; à què proposito, ó à què despropósito, traxo para probarlo el texto de *hic mensis sextus est illi*? Seis meses son por ventura veinte? Lo primero, Padre nuestro, que yo no traxe el texto para lo de *veinte*, sino para lo de *meses*, y para esso el *hic mensis* venia, que ni de molde. Lo segundo, que aunque le huviera traído para lo de *veinte*, tampoco podia venir mas al caso; porque la cuenta es clara: donde hay seis, hay cinco, seis y cinco son once: donde hay once, hay nueve, y nueve y once son veinte: con que vele à los veinte clavados, por las equipolencias, que no estoy tan en ayunas de Sumulas, como algunos piensan.

10. Reventaba de risa el Provincial, no obstante su genio adusto, y algo cetrino, al oír unos disparates, por una parte tan garrafales, y por otra tan inocentes: y prosiguiendo yà por entretenimiento, lo que havia comenzado por via de amorosa correccion, le preguntò: y què graves Autores dicen, que Santa Ana fuè Abuela de la Santissima Trinidad? No ve, que essa es una heresia formalissima; porque la Santissima Trinidad es increada, es improductible, es eterna, y consiguientemente

no puede tener Madre, ni Abuela? Por aqui conocerá ahora, quanto le conviene estudiar Theologia, aun para ser Predicador; porque si la estudia, no dirá heregias como esta. Como yo no diga otras heregias (respondió Fray Gerundio) no me llevarán à la Inquisición. Tambien yo lo creo (replicò sonriendose el Provincial), porque à la Inquisición no llevan à los tontos; pero dexará de conocer, que esta es heregia? Buena heregia de mis pecados! dixo Fray Gerundio. Pues dígame V. Paternidad, Padre nuestro: Santa Ana no fuè Madre de nuestra Señora? Si; porque así lo dice el texto: *Dicit discipulo: ecce mater tua.* Nuestra Señora no fuè Madre de Christo? Tambien; porque así lo afirma San Juan: *Dixit matri suæ: ecce filius tuus.* Luego Santa Ana fuè Abuela de la Santísima Trinidad. Si no estuviera mas en ayunas de Sumulas de lo que piensa (replicò el Provincial) no havia de sacar esta consequencia, sino esta: *Luego Santa Ana fuè Abuela de Christo.* Pues qué mas me dà una que otra, Padre nuestro? Pregunto Fray Gerundio. Pues qué? le dixo el Provincial, Christo es la Santísima Trinidad? Asílo fuera yo, respondió Fray Gerundio: *Et Trinitatem in unitate veneremur.* Con que me negará V. Paternidad muy Reverenda, que Christo es la Santísima Trinidad? Y como que lo negaré respondió el Provincial: es la segunda Persona de la Trinidad, pero no es la Trinidad: así como Fray Gerundio es persona del Convento, pero no es el Convento. Y si no arguía bien, el que dixesse: *Cecilia Rebollo fuè madre de Catala Cebollon; Catala Cebollon fuè madre de Fray Gerundio de Zotes, persona del Convento de Colmenar de abaxo; luego Cecilia Rebollo fuè Abuela del Convento de Colmenar de abaxo;* tampoco arguyó bien el Hermano Fray Gerundio; y cierto huviera sido mejor, que el *Rethorico* no huviesse atendido

al argumento. Padre nuestro, le respondió Fray Gerundio, *todas essas son galanterias de la Escuela*, como dice el Barbadiño.

11. Y son galanterias de la Escuela, replicò el Provincial, decir, que Santa Ana, como buena Madre, enseñó à la Virgen à rezar el *Ave Maria*? Pues qué? dixo Fray Gerundio, querrà V. Paternidad negar tambien una verdad tan clara, y tan patente? Una Madre tan Santa, y tan cuydadosa de la buena crianza de su hija, como fué la Señora Santa Ana, dexaria de enseñarla la Doctrina Christiana, ni mas, ni menos, como está en el Cathecismo de Astete, comenzando por el *todo Fiel Christiano*, hasta acabar; y mas, que hay quien diga, que tambien la enseñò aun el mismo ayudar à Missa, y que la Santa Niña à los siete años de su edad ayudaba todas las Missas, que se decian en la Iglesia de su Lugar con mucha devocion, y con mucha gracia; porque yà sabe V. Paternidad, que en tiempos antiguos, como lo lei en no sè què libro, las mugeres ayudaban à Missa. Dèxelo Fray Gerundio, dèxelo, que no hay paciencia para oírle ensartar tantos, y tan furiosos disparates, repuso el Provincial. Es posible, que sea tan pobre hombre, que no advierta que el *Ave Maria* es una Oracion, que se reza à la misma Virgen: y que si Santa Ana se la huviera enseñado, la enseñaria à que se rezasse à si misma? No ha leído siquiera en el Cathecismo aquella pregunta: *Quien dixo el Ave Maria? El Archangel San Gabriel, quando vino à saludar à la Virgen;* y que esta fué la primera *Ave Maria*, que se rezó en el mundo, quando yà no estaba en èl la gloriosa Santa, que havia muerto tres años antes, que esto sucediesse?

12. No quiero yà hacerle mas preguntas sobre la substancia de la Salutacion, porque sería nunca acabar; pero no puedo menos de hacerle algunas acerca del estilo,

porque algunas clausulas me dieron mucho golpe. V. gr. què quiso decir en esta prodigiosa clausula: *A este, pues, Angel transparente, diafana inteligencia, y obgeto aspeculativo de la devocion mas acre, consagra esta extatica, y fervorosa plebe estos cultos hyperbolicos?* Padre nuestro, respondió Fray Gerundio, lleveme el Diablo, si yo sè, lo que quise decir; solo sè, que la clausula es retumbante, y que en sonando bien à los oïdos, no hay que pedir la mas. Y si no, digame V. Paternidad, quien hasta ahora ha puesto tachas à estas clausulas, que andan impressas en un solo Sermon de San Andrés, y en verdad, que no son mas claras, que la mia.

13. *Y porque el lleno de tan celestes luces, no ofusque atingencias visuales, atemperarè la discrecion atenta, con las luminosas circunstancias del assunto... Al destellar los crepusculos matutinos, iluminaban el Templo de flamantes resplandores, siendo el brillante candor, feliz panegyris de su sacr. solemnidad... Nitidos rasagos de flamulosas antorchas, brillantes destellos de solares luces, animaban afectos obsequiosos, excitando admiraciones festivas: Candidus inluetum miratur lumen olypi. (Y note V. Paternidad de passo el modo de traher los textos, ni mas, ni menos, como yo los traygo). Y mas abaxo... En el hermoso Cielo de esta magnifica Capilla, brillan soles en numero distintos, Christo, y nuestro glorioso Santo: fulserunt quondam candidi tibi soles; pero los identifica afectivamente la sineza; porque Christo vitaliza con los igneos destellos de su amor, al amante corazon de San Andrés: Lampade ignis: in me manet, & ego in illo. (Cosa divina! y luego me condenarà V. Paternidad el Trinitatem in unitate veneremur). Con esta constellation hermosa, yà no hay que temer fascinaciones de la esfera; porque las luces, que podian recomendar propios resplandores, gloria stellarum (hay què gloria! como quien dice,*

vultum tuum deprecabuntur), *emplean hoy sus brillos en obsequiar de San Andrés glorias: Et opera manuum ejus annuntiat firmamentum.* (Mire V. Paternidad si yo mismo pudiera traer texto mas al caso).

14. Padre nuestro, por ahora no quiero cansar mas la atencion de V. Paternidad con alegarle mas clausulas, no solo de este Sermon, sino de otros treinta y uno, que estan impressos con el, y se contienen en un gran libro de à folio, os quales todos toditos estan en este mismísimo estilo, que es un pasmo, es una admiracion, es una borrachera. Ahora lo dixo todo, replicó el Provincial, sin saber lo que se dixo; porque no puede haver epiteto, que quadre, ni explique mejor, lo que es esse genero de estilo, pues solo un hombre embriagado con el vino de la ignorancia, de la insensatez, y de la presumpcion puede gastarle; y digo, que tiene muchísima razon, que esse estilo, y el de su Salucion, essas clausulas, y las suyas, son tan parecidas como una castaña à otra castaña. Pero es posible, que me diga, que hay un libro de Sermones impressos en esse estilo? No lo creo, porque quien lo havia de permitir? Què Tribunal havia de dar licencia para esso? Como havia de tolerar, que una obra como essa nos expusiese à la rifa, à la burla, y aun al desprecio de los estrangeros, que no nos quieren bien? Y al Author, que seriamente pretendiese imprimir semejantes locuras, como podian menos de declararle por falto de juicio, y de llevarle por charidad à la Casa de la Misericordia de Zaragoza, ò à la de los Orates de Valladolid?

15. Con que V. Paternidad no quiere creer, que ande impresso tal libro? y con todas las licencias necessarias; y con aprobaciones rumbosas, y de muy elevado coturno. Digo, que no lo quiero creer, respondiò el Provincial, y que aunque lo vea, pensarè que lo sueño. Pues espere

un poco V. Paternidad, que yò haré, que lo vea, y que lo palpe: y diciendo, y haciendo, sale Fray Gerundio precipitadamente de la Celda del Provincial, vase corriendo à la suya vuelve volando, trae un libro de à folio muy manoseado, y ajado, porque no le dexaba de la mano el bueno del Fraylecito, y casi le sabia todo de memoria; presentasele al Provincial, y le dice: Està impresso este libro? Si, impresso està, respondió su Reverendissima. Pues lea V. Paternidad, continuò Fray Gerundio, el primer Sermon de San Andrés: hizolo, y leyò à la letra las clausulas arriba citadas, ni mas, ni menos, como los havia recitado Fray Gerundio. Quedòse pasmado; y viendo Fray Gerundio, que triunfaba, añadió: pues ahora abrale V. Paternidad por qualquiera parte, y verà si se desmiente el Author, y si no es todo semejantissimo à si mismo.

16. Abrióle por el Sermon, que se seguia de la Concepcion, y tropezò luego con esta clausula. *Veamos, pues, en aquellas occidentales fabulosas sombras, dibujadas estas orientales Marianas luces, que no es improprio à las soberanas luces, el brillar entre las sombras: lux in tenebris lucet; pues consta, que entre la primordial tenebrosidad brillò la Concepcion de la luz: tenebræ erant super faciem abyssi: & facta est lux.* Y mas abaxo: *Rosas, que siendo ymbre de su original pureza, carecen de las espinas de la troncal macula; ex spinis sine spina, que puso el Symbolico; porque à estas espinas preocuparon gyros de radiantes estrellas: in capite ejus corona stellarum.* Y para acabar la Salutacion: *Para ponderar la gloria, que resulta à nuestra Soberana Reyna de su original gracia, pidamos la gracia, que la comunica su gloria.* Aquí se parò un poco juicioso Provincial, y dixo: este Predicador sabia tanta Theologia como Fray Gerundio, pues por aprovechar un insulso retruécánillo, encajó un

error theologico. La Gloria à ningun Bienaventurado comunica gracia, ni le añade un solo gradito mas à la que tenia, quando entrò en ella. Pero vamos adelante.

17. Abrióle en el Sermón siguiente de la Expectacion, y luego incontinenti se hallò al principio con esta primera clausula: *Tan complicado genio ànima en la comun expectacion la esperanza, que sin profession, y carencia son inexorables parcas de la vida.* Què diantres quiere decir aquí, exclamò el Provincial! No sè, Padre nuestro, respondió Fr. Gerundio; pero ài està el primor de esse inimitable estilo, hablar al parecer en Castellano, y no haver ningun Castellano, que lo entienda. Pero tenga, añadió el Provincial, que yà por el latin; que se sigue, faco lo que quiso decir: *Nec tecum possum vivere, nec sine te.* Sin duda quiso decir, que con esperanza no se puede vivir, y sin esperanza tampoco, que la esperanza mata, y la falta de esperanza tambien. Vaya, que esso es, Reverendo Padre, dixo Fray Gerundio, por esso dice *profession, y carencia*, esto es, esperanza, y falta de ella, y por esso tambien concluye, que ambas *son inexorables parcas de la vida*, esto es, que la quitan. Por el Habito de mi Padre Santo Toribio, que esto es hablar culto, y elevado, y que yò me muero por esto. Sin hacer caso el Provincial de la sandéz de Fray Gerundio, prosiguiò leyendo. *Complica la esmeralda purpura flamante con esplendor virente... El Evangelio, y el assunto enunciam natural incoherencia; porque si el Evangelio enuncia à Christo en Maria concebido, el mysterio assunta à Christo de Maria suspiradamente deseado. (Yà escampa, y llovia[n] necesidades)... Aureo, triticeo cumulo descende à la Aurora Mariana el verbo Eterno: Ego sum panis vivus qui de Coelo descendit: dice el mismo: Frumentum electorum, predixit Zacharias. Amaltea Sacra nuestra Emperatriz excelsa, à riegos de perlas, à fomentos de suspiros, anima su corazón*

facra cornucopia de celestiales flores: Acervus tritici vallatus floribus. Jesus! Jesus! (exclamò el Provincial), y esto se predicò! y se perdicò esto à un Ilustríssimo Cabildo! y no echaron al Predicador el Perrero, en vez de echarle el Organo! Y esto se imprimiò con todas las licencias necessarias! Vaya, hijo Fr. Gerundio, que ahora le disculpo.

18. Respecto de las clausulas que he leído, son tortas, y pan pintado aquellas clausulas de su Salutación, que tanto choz no hicieron à todos: *Y què te dan Ana en retribucion por tus compendios? Què paralelos podrán expressar mis voces al decir tus alabanzas? Es Santa Ana aquella preciosa margarita, que fecundada à insultos del orizonte, dexa ciego à quien la busca... Cesse la energia de los labios, y contemplan mis ojos como ancoras festivas un texto muy literal, que me ofrecen los Cantares. Porque si esta triste, y turbulenta aveçilla, es trono geroglífico de la castidad, &c. Ea, pues, digamos la aquella acrostica Oracion, que en sus niñeces enseñò à su hija Maria. Digo, que estas clausulas no merecen descalzar el pié à las otras, y que teniendo Fray Gerundio estos modelos, no estraño, que tu huviesse ensartado tan furiosos disparates. Yà no tengo paciencia para leer mas, porque esta bien vista la muestra del paño; y desde luego asseguro, que el Author de estos Sermones es sin duda algun mozalverillo barbiponiente, y atolondrado, de estos que aun estàn con el vade en la cinta, que habiendo leído quatro libros de estilo cultilatinorumbatico, y teniendo media docena de Poetas, de Mytologicos, y de Emblemistas, sin saber siquiera, què cosa es estilo, ni ser capàz de saberlo, se hà formado una idea de locucion estrañalaria, y pedantesca, y encaja *ab hoc, & ab illo* todo quanto se le pone delante.*

19. Poco à poco, Padre nuestro, replicò Fray Ge-

rundio, que V. Paternidad padece en esto una enorme equivocacion. El Author no es lo que V. Ternidad piensa: no es por à un Authorcillo como quiera, es mucho hombre, es hombron, y ha hecho tanto ruido en España, que pocos han hecho mas, ni aun tanto. Vea V. Paternidad la primera llana del libro: lea el titulo de la Obra, y los dictados del Author, y despues me dirà V. Paternidad si es rana. Aunque yà havia cerrado el libro el Provincial, y aun havia hecho ademàn de arrojarle con indignacion por una ventana, oyendo esto à Fray Gerundio, le picò la curiosidad, abrió el frontis de la Obra, leyò el titulo, y hallò, que decia assi, ni mas, ni menos: *Florilégio Sacro, que en el celestial, ameno, frondoso Farnaso de la Iglesia, riega (mysticas flores) la Aganipe sagrada fuente de gracia, y gloria Christo. Con cuya astuencia divina, incrementada la excelsa Palma Mariana (triumfante à privilegios de gracia) se corona de victoriosa gloria. Dividido en discursos panegyricos, anagogicos, tropologicos, y alegoricos, fundamentados en la Sagrada Escritura, roborados con la auctoridad de Santos Padres, y Exegeticos, particularissimos discursos de los principales Expositores, y exornados con copiosa erudicion sacra, y profana, en ideàs, problemas, hieroglificos, Philosoficas sentencias, selectissimas humanidades. Su Author el R. P. Fr. &c.*

10. Por un gran rato quedò atonito el bueno del Provincial, no sabiendo lo que le passaba, y pareciendole, que con efecto era sueño, lo que le sucedia. Pero al fin, volviendo en si, estregandose los ojos, y palpando el libro, conociò, que no soñaba. Quiso ver quien havia tenido valor para aprobar aquel inmenso conjunto de desatinos, y para votar, que se diessen à luz unos Sermones, que no solo no debieran impri-

mirse, aunque no fuese mas, que por el honor de la Nacion; pero, ni debieran los Superiores à quienes tocaba haver permitido, que se predicassen; pues no metiendonos por ahora en mas honduras, y sin detenernos en examinar una infinidad de proposiciones osadas, disonantes, y aun erroneas respectivamente, solo la broza, el farrago, el acinamiento pueril de citas, textos, authoridades, y lugares de todas especies, traídos sin método, sin juicio, sin eleccion, sin oportunidad, y las mas veces, por pura asonancia; solo el intolerable abuso de valerse, por lo menos, tanto de los Autores profanos, como de los Sagrados, hombreando Marcial, Horacio, Catulo, y Virgilio con San Pablo, y con los Profetas, y usando mas de Beyerlink, Mafejan, Aulio Gelio, y Natal Comite, que de los Padres de la Iglesia; solo el estrafalario, el loco, y aun el sacrilego empeño de apoyar los Mystérios mas Sagrados, y las acciones mas exemplares, y mas férias de los Santos, con una fabula, con una noticia mythologica, ò con una supersticion gentilica; solo el estilo tan fantastico, tan estrambotico, tan puerilmente hinchado, y campanudo; solo un language tan esguizaro, tan barbaro, tan mestizo, que ni es Latino, ni Griego, ni Castellano, sino una extravagantissima mezcla de todos estos tres idiomas; solo por esto, vuelvo à decir, que verà, y notará qualquiera, que tenga ojos en la cara, merecia el tal Predicador, que desde el primer Sermon le huvieran quitado la licencia de predicar. Pero no solo no haver hecho esto, sino haverle permitido, que imprimiessé tales Sermones! Haver encontrado quien se los aprobasse! Veamos quienes fueron los Censores.

21. Aun mas pasmado quedó el zeloso Provincial, quando leyó el numero, la authoridad, y los elogios,

que daban al Author los Aprobantes. Es verdad, que en medio de los elegios le pareció, como que divisaba algunas clausulas, que le sonaban à pullas, ó à discretas advertencias del modo con que el Padre Predicador Apostolico debiera haver escrito; bien que temió, que esto acaso podia ser malicia suya. Los primeros Aprobantes dicen, que *han leído el Florilégio Sacro con singularissimo gusto*; y añaden inmediatamente: *ojalá, que con igual aprovechamiento!* Qué sabemos si en esto quisieron decir: *ojalá, que el Padre Predicador Apostolico nos huviera edificado tanto, como nos ha divertido?* *Ojalá, que huviera hablado mas al alma, y al aprovechamiento, que al gusto, y à la diversion!* *Ojalá, que se huviera dexado de flores, y de flores tan vulgares, tan inutiles, y tan sylvestres, y que nos huviera dado sazoados frutos!* Notò tambien, que dichos Aprobantes aplicaban à la Obra un elogio, que Cyno, y Praxitelo dieron à la Cloaca de Galeno, y se le ofreció, si acaso lo decian por lo que esta Obra tiene tambien de Sentina, pues toda ella huele à Gentilidad, y à pedantismo, que apesta.

22. El segundo Aprobante, sumamente respetable por todas las circunstancias de su dignidad, y de su persona, dà bastantemente à entender, que aprobò la Obra *in fide parentum*, y que la leyò por poderes, siendo muy verisimil, que sus muchas, y graves ocupaciones no le dexasen lugar para registrarla de otra manera. Y à la verdad fuè disculpable en los excesivos elogios, que la diò; porque quien se havia de persuadir, à que no los merecian unos Sermones, que pretendia estampar un Predicador Apostolico, un Letor de Theologia, y un Chronista de su Orden? Fuera de que quiza tendria presente, lo que dixo cierto Poeta en caso semejante: *Que los Poetas, que alaban, y los Censores, que aprueban, nunca dicen lo que los Authores son, sino lo que debieran de ser.*

Finalmente, en todo caso, al fin de la censura, hablando de cierto Sermon, que el Autor predicò en la misma Ciudad, donde vivia à la fazon el Reverendissimo, dice, que *tuvo la fortuna ingrata de no haverle oïdo*: Y, si yo me conozco en defenganos, no es corto, el que le ofrece en esta breve clausula; pues ello, *ingrata, ò no ingrata*, yà dice, que el no haverle oïde fuè fortuna suya. Yo à lo menos por tal la tengo.

23. El tercer Aprobante, de circunstancias no menos respetables, que el segundo, no se anda en dibujos, y con toda la claridad, y gravedad, que correspondia à su elevado caracter, desde luego le declaró lo mucho, que le sobrefaltò el titulo de *Florilugio Sacro*, que le hizo entrar yà leyendo el libro *con advertencia*, que es decir en cortesia *con desconfianza*, por lo mucho, que *disuena lo florido con lo Apostolico, siendo muy estrañas del Apostolico Predicador las flores*. Y aunque despues procura dorarle suavemente la pildora, para que le trague; en todo acontecimiento el acibar medicinal allà và; si no hiciere buene efecto, atribuyalo el enfermo à su mala disposicion.

24. Pero al fin, concluyò el Provincial, volviendose à Fray Gerundio, sea lo que fuere de las Aprobaciones, digole, que no le he de volver este libro, porque cosa mas à proposito para acabarle de rematar en esse perverso gusto, que tiene de componer Sermones, es imposible que, que se aya estampado, ni que se estampe en todos los siglos de los siglos. Padre nuestro, dixo Fray Gerundio, el libro me le volverà V. Paternidad, porque no es mio. Pues de quien es? preguntò el Provincial. No se lo puedo decir à V. Paternidad, respondiò Fray Gerundio, porque me le prestaron en confesion. Resonò en toda la Celda una espantosa carcajada, al oir tan gracioso despropósito; pero Fray Gerundio, sin turbarle, prosiguiò

diciendo: Y en orden à las rachas, que V. Paternidad le pone, lo que yo veo es, que corre con grande aplauso; que la impressiõ se despachò luego, y no se halla uno por un ojo de la cara, porque los que le tienen le guardan como oro en paño, y en verdad, que todos son hombres de buen gusto, y que el Author se hizo famosissimo en España por una Obra, que publicò, dicen, que en el mismo estilo, que el Florilugio, contra cierto Escritor, que ha metido gran ruido en este Siglo. Con que si esto es predicar mal, y con mal estilo, yo digo claramente à V. Paternidad, que no pienso predicar con otro estilo, ni de otro manera, mientras Dios me guarde el juicio. Dixo, y sin hablar mas palabra, valviò las espaldas, y se despidiò broncamente de aquella Reverendissima Assablèa.

25. No se puede ponderar lo irritado, que quedò el Provincial à vista de aquel desahogo, y de una despedida tan irreverente, y tan desatenta. Iba à mandar con el primer movimiento de la colera, que le emparedassen; pero algunos Padres Maestros, que conocian mejor la candidèz de Fray Gerundio, le asseguraron, que aquella no era malicia, sino pura innocencia, y una mera simplicissima intrepidèz. Con esto se soslegò, se contentò con decir, que si como èl estava yà para acabar el Provincialato, huviera de proseguirle, tarde subiria al Pulpito el majadero de Fr. Gerundio: expressiõ, que no se sabe como se le ascapò, porque era hombre moderado, y comedido. Pero Dios nos libre de un hombre colèrico, quando todavia estàn calientes las paredes.

26. Mientras passaba esto en la Celda del Provincial, andaba una terrible zambra en el Convento entrè los Frayles de escalera abaxo sobre la misma Salutacion. Es verdad, que los mas eran de la propia opiniõ, que
nuestro

nuestro Padre; conviene à saber, que era imposible predicarse cosa mas disparatada: pero otros defendian, que havia sido un assombro; y aunque no dexaban de conocer, que havia dicho muchos desatinos, pero los disculpaban con la poca edad, con los ningunos estudios, y en fin decian, que el talentazo, el garbo, la voz, y la presencia lo suplían todo. Sobre todo, el formidable partito de los Legos se le calzó enteramente, y no le faltó siquiera un voto, para que desde luego le ordenassen, y le hiciessen Predicador. Pero los que mas à vanderas desplegadas se declararon por él entre los Legos, fueron el Socio del Provincial, y el Sacristán segundo de la Casa. Estos eran votos de grande consecuencia; porque el Socio havia cogido al bueno del Provincial las sobaqueras, de tal manera, que hacia mas caso de él, que de muchos Padres graves, y era voz comun en la Provincia, que le dominaba.

27. El Sacristancillo segundo por su termino no le iba en zaga. Era un Leguito, que ni de molde: de mediana estatura, cari-redondo, agraciado, lampiño, ojos alegres, y chufcos, pulcrissimo de habito, vivaracho, oficioso, servicial, y mañoso porque sabia hacer mil enredillos de manos. Cortaba flores, dibujaba decentemente, componia Reloxes, acomodaba vidrios, y para una cazuelita, para una tarta, para una bebida, tenia unas manos de Angel. A favor de estas habilidades, y de su genio blando, y un si es no es zalamero, se insinuaba en las Celdas, con especialidad de los Padres graves, hacíalos la cama, limpiabales las mesas, batíalos el chocolate, servíalos en otros mil menesteres; y como le encontraban pronto para todo, se havia granjeado, no solo el cariño, sino la confianza de los mas, tanto, que casi los daba la ley, y los hacia querer todo lo que él queria, y alabar todo lo que

èl alababa. No es decible quanto importaron à Fray Gerundio estos dos votos, y despues el de los demàs Legos; porque los dos primeros llegaron à hacer blandear, el uno al Provincial, y el otro à casi todos los Padres gordos; y los demàs, como cada qual tenia su santo de devocion, poco à poco le fueron conquistando à los Frayles de Missà, y Coro°, de manera, que en breves dias yà casi todo el Convento se declaró à favor de sus predicaderas.

CAPITULO X.

EN QUE SE TRATA DE LO QUE VERA *el curioso Letor, si le leyere.*

Pues con estos batidores, muñidores, y panegyristas vierades volverse la tortilla à favor de Fr. Gerundio, de manera, que toda la Comunidad, à excepcion de algunos pocos hombres•sesudos, y Religiosos de quatro suelas, se echò sobre el Provincial, para que, supuesta su aversion al estudio Escolastico, y su inclinacion al Pulpito, le diessè Dimisorias para ordenarse, y le nombrassè por Predicador Sabatino. Aun asì, y todo, costò mucho trabajo doblar la entereza del Reverendissimo Provincial; pero al fin acabò de rendirle el Socio de su Reverendissima, que le sabia mejor, que otros las escotaduras: bien que no se rindiò del todo, hasta que uno de los Padres mas graves, y mas maduros del Convento, que queria mucho à Fray Gerundio, pero que contaba mas de lo justo sobre su docilidad, saliò por fiador de que se enmendaria en el modo de predicar, tomando de su quanta instruirle muy de proposito, en que à lo menos predicassè

con juicio. Pareciendole al Prelado, que de esta manera asseguraba su conciencia, y debaxo de estas condiciones, consintió en que se ordenasse de Sacerdote, y le hizo Predicador Sabatino de aquel mismo Convento, con aplauso universal.

2. El que lo celebrò mas que todos fuè el Padre Fray Blàs Predicador mayor de la Casa, y el Oraculo en materia de predicar de nuestro Fray Gerundio; porque agregado yà à su gremio, y hecho en cierta manera subalterno, y dependiente suyo, le tenia como à su mandar, para hacerle enteramente à su mano, y se proponia sacar en èl un discipulo, que eternizasse la fama del Maestro, como el tiempo lo acreditò.

3. Receloso de esto aquel Padre grave, que gavia salido por fiador de su enmienda, y se havia ofrecido al Provincial à instruirle, antes que le acabasse de pervertir el Padre Fray Blàs, con el pretexto de ir à recrearse algunos dias à cierta Granja del Convento, le llevò en su compañía, y de proposito se detuvo en la Casa de Campo un mes cumplido, para tener mas tiempo de insinuarle con destreza sus instrucciones, esperando, que se le pegarian, por quanto no tenia al lado al Predicador mayor, que era el que principalmente embarazaba prendiesse en èl la semilla de la buena doctrina, que le daban; porque con sus disparatadas lecciones, y mucho mas con sus exemplos, todo lo echaba à perder. Llamabase el Maestro Prudencio este Padre grave, y le quadraba bien el nombre, porque era hombre prudente, sabio, mas que regularmente erudito, de genio muy apacible, aunque demasadamente bondadoso, y por esso facil à persuadirse à qualquiera cosa, y tambien à ser engañado.

4. La primera tarde, pues, que salieron los dos à passarse por entre una frondosa arboleda, dixo el

Maestro Prudencio à Fray Gerundio con llaneza, y con cariño: Con que en fin, amigo Fray Gerundio, yà eres Sacerdote del Altísimo, y Predicador Sabatino del Convento? Si Padre Maestro, respondió Fray Gerundio, gracias à Dios, à la intercesion de V. Paternidad, y à la de otros buenas almas. Yà sabes, continuò el Maestro Prudencio, que salí por fiador con nuestro Padre Provincial, de que cumphrias con tu obligacion, y de que no nos sonrojarias. De esso pierda cuydado V. Paternidad, respondió Fray Gerundio, que espero en Dios desempeñarle à satisfaccion, y que no se arrepienta de la fianza. Pero hombre, como ha de ser esso, le replicò el Padre Maestro, si no has estudiado palabra de Philosophia, ni de Theologia, ni de Santos Padres, ni de Rethorica, ni de Eloquencia, y en fin, de ninguna otra Facultad; y un perfecto Orador, dice Ciceron, nada debe ignorar, porque se le han de ofrecer mil ocasiones de hablar de todo.

5. Ciceron, Padre Maestro, dixo Fray Gerundio, hablaba de aquellos Oradores profanos, y Gentiles, que trataban en cosas muy distintas, que nuestros Predicadores. Pues de què trataban, le preguntò el Padre Maestro? Yo no lo sè, respondió Fray Gerundio, porque no he visto cosa alguna de aquellos Oradores, mas que unas pocas de oraciones del mismo Ciceron, que nos hacia construir el Dómine Zancas-largas, y essas parece, que todas se reducian, ò à defender à un acusado, ò à acusar à un reo, ò à excitar los animos del Pueblo, y de la Republica à alguna resolucion, ò empresa, que fuesse util para todos; y tambien me acuerdo haver construido una, ò otra, que parecia elogio de algun Ciudadano, que havia hecho servicios importantes à la Republica, ò acciones gloriosas, que podian ceder en esplendor, y mayor lustre de toda ella.

6. Con efecto, de estos trataban los Oradores Gentiles, replicò el Padre Maestro, y à esto se reducía el fin, y la materia de todas sus Oraciones, à mejorar las costumbres. Y para esto solo se valían de tres medios, de defender la virtud injustamente acusada, y perseguida, de acusar al vicio iniquamente abrigado, y defendido, y de elogiar à los virtuosos, proponiéndolos al Pueblo por dechado, y exortándole à la imitación. Pues vés aquí, amigo Fray Gerundio, como por tu misma confesión, aunque sin reparar en ello, el mismo fin debe ser el de un Orador Christiano en sus Sermones, que era en sus Oraciones el de un Orador Gentil; y los mismos deben ser los medios. El fin es mejorar las costumbres, y los medios son enamorar de la virtud, representado su hermosura, y conveniencias, (y esto se llama defenderlas); ò infundir horror al vicio, pintando con viveza su deformidad, y las desdichas aun temporales, que arrastra, (y esto se llama acusarle); ò finalmente elogiar à los Santos, y à los hombres virtuosos proponiéndolos por modelo al Pueblo Christiano, y exortándole à la imitación, de sus exemplos. De manera, que la famosa división de nuestros Sermones en panegyricos, y en morales, està reducida à esto; y à esto tambien se reducía la división de las Oraciones profanas: con que, si Ciceròn pedía en el Orador profano tanto fondo de doctrina, que nada debía ignorar, porque se le havian de ofrecer mil ocasiones de tratar de todo, lo mismo se debe pedir del Orador Christiano. Y consiguientemente sabiendo yo, que tu eres un pobre ignorante, discurre si me dará cuydado mi fianza.

7. No tiene que darsele à V. Paternidad, replicò Fray Gerundio: lo primero, porque andan por ahí muchísimos, que no saben mas que yo, y son unos espan-

ta-pueblos en estos Pulpitos de Christo; y lo segundo, porque Cicerón no es algun Evangelista, ni Padre de la Iglesia, y así importa un pito, que él pida tanta sabiduría en el Orador. No es Padre de la Iglesia, ni Evangelista, respondió el Maestro Prudencio; pero es, y se llama con mucha razon el Principe de los Oradores, y como tal, pocos supieron mejor que él, lo que es menester saber para persuadir à los hombres à que sean mejores, que es el fin de todo Orador, como ya llevamos dicho. Y para saber persuadir à los hombres à que sean mejores, preguntó Fray Gerundio, es menester saberlo todo?

8. Si respondió el Maestro Prudencio, en sentir de Cicerón; menos algunas curiosidades de Astrología, de Mathematicas, y de Physica, que sirven mas para la diversion, que para el aprovechamiento: el Orador debe saber, ó à lo menos estar mas que medianamente tinturado en todas aquellas facultades, que dicen relacion à las costumbres, y à las inclinaciones del hombre. Para combatir unas pasiones, y excitar otras, debe estar instruido en la naturaleza de toda, y esto no puede ser sin estar bien informado de su composicion: vé aqui la necesidad de la Philosophia. Para definir, proponer, dividir, probar, y discernir entre sofismas, y razones, entre paralogismos, y discursos sólidos, es menester la Lógica, ó la Dialectica. Sin un grande conocimiento de las Leyes divinas, y humanas, no es facil distinguir, que acciones de los hombres son conformes à ellas, ó disformes; quales se han de aplaudir, quales se han de condenar: y esto ya ves, que no se puede saber sin tener muy profunda noticia de la Theologia Moral, mas que mediana del Derecho Canonico, y una tintura por lo menos del Derecho Civil. Como las pasiones humanas nunca se conocen mejor, que por los he-

chos, y como sola la historia es la que nos dà noticia de los passados, conocerà muy mal à los hombres el Orador, que no estuvièssè muy versado en la historia antigua, y moderna, Sagrada Eclesiastica, y Profana. Y quien creerà que hasta la Poesia es muy necessaria al Orador? Pues lo dicho dicho: ninguno serà buen Orador, si no tiene algo, y aun mucho de Poeta. No hablo de aquella Poesia, que facilita el modo de hacer versos, esto es, de hablar, ò de escribir en determinado numero, y medida, que esto es cosa muy accidental à la Poesia verdadera: hablo del alma, de la substancia, del espiritu de la misma Poesia, que consiste en la elevacion de los pensamientos, en lo figurado de las expresiones, en la invencion, idèa, y novedad de los discursos; porque sin esto, còmo se pueden pintar con viveza los caractè-res? còmo se pueden mover, y remover con eficacia los afectos? còmo se pueden proponer las verdades mas triviales con novedad, y con agrado? Y vès aqui porque dice Ciceròn (estas son sus formales palabras), *que el Orador debe poseer la suileza del Lògico, la ciencia del Philosopho, casi la diction del Poeta, y hasta los movimientos, y las acciones del perfecto Actor, ò Representante*; y has de estàr en la inteligencia, de que el nombre de *Philosopho* en la antiguedad, no significaba un hombre precisamente versado en aquella ciencia, que ahora llamamos *Philosophia*; significaba un hombre lleno; un hombre verdaderamente sàbio en todas las facultades. El Orador, que no està versado en ellas, aunque tenga buenos talentos, à la lengua se le conoce: anda arañando aqui, y allì noticias triviales, conceptos comunes para llenar su Sermon, que al cabo sale un delcarnado esqueleto, mostrando bien, como dice cierto Ilustrisimo Prelado, *que no habla porque està lleno de verdades, sino que anda buscando verdades, porque tiene precision de hablar.*

9. Esto sería bueno, replicó Fray Gerundio, si los Predicadores huviesen de predicar de repente; pero en no admitiendo Sermones sino es con dos, ó con tres meses de termino, está todo remediado, porque en este tiempo se pueden tomar de las Bibliothecas, y de las Polianthéas quantas especies se quieran de todas las facultades, no solo para llenar, sino para atestar un discurso. Así saldrá él, respondió el Maestro Prudencio, y no habrá hombre entendido, que no lo conozca. A las mugeres, al populacho, y á aquellos semi-sabidillos, que solamente lo son por lectura de socorro, puede ser que les parezca cosa grande; pero los que tienen buenas narices, al punto perciben el farrago, la inconexion, el acinamiento, y la indigestion de las especies, que ninguno tiene peor sabidas, que el mismo que las ofrenda con tanto aparato. No hizo mas, qua trasladarlas del libro al papel, del papel á la memoria, de la memoria á los labios; y si se las tocan dos dias despues, le cogen tan de repente, como si jamás las huviera decorado. Predicadores jornaleros, que solo trabajan lo que basta para salir del dia. Quien no gasta muchos años en prepararse de antemano, nunca se preparará bien de repente; y al contrario, presto se dispondrá bien para un Sermon particular, el que anticipadamente se halla ya preveniendo para todos.

10. Y esta prevencion, Padre Maestro, preguntó Fray Gerundio, como se ha de hacer? Ya te lo he dicho, respondió el Maestro Prudencio: primeramente estudiando las Facultades necessarias, y despues leyendo con mucha reflexion, observacion, y penetracion á los Santos Padres, á los expositores, y Oradores mas acreditados. Jesus Padre Maestro! replicó Fr. Gerundio, ¿era ya un hombre caruezo antes de ser Predicador, porque para estudiar todo esto eran menester muchos años.

A lo menos, respondiò el Maestro, ninguno debiera ser Predicador, que no fuese maduro, y bien adulto; porque el demasiadamente jóven puede tener ingenio, puede tener habilidad, puede tener viveza puede tener talentos, y todo lo demàs que se quisiere; pero no puede tener la ciencia, noticias, especies; y extension necesaria, porque esta no se adquiere sin mucho estudio, y lectura, y para la mucha lectura son menester muchos años. Añadese, que à los Predicadores demasiadamente jóvenes, si no suplen la falta de representacion con una virtud extraordinaria, nunca se les puede tener el respeto, y la veneracion, que son tan necessarias, para que hagan fruto los que exercitan de oficio este Sagrado ministerio, sin hablar de otros inconvenientes, que no es menester decirlos, para que qualquiera se haga cargo de ellos.

11. Pues por què se empeñò V. Paternidad, la preguntò Fray Gerundio, en que à mi me hiciesen Predicador, siendo así, que apenas he hecho mas que cumplir los veinte y cinco? Estrañò mucho, que me hagas esta pregunta, respondiò el Padre Maestro, no sin algun enfadillo. Tan presto te has olvidado de lo que tú mismo me importunaste, para que hiciesse este empeño? Fuera de que, viendote encaprichado en no seguir los Estudios, y que echabas los bofes por aplicarte à esta otra carrera, quise ver si podias servir de algo en la Religion, especialmente, que los Predicadores Sabatinos, apenas son mas que aprendices de Predicadores, porque solamente se les encargan algunos Sermoncillos domesticos de poco, òningun concurso, para que se vayan ensayando; y me pareció, que en este tiempo podria suplir el arte lo que faltaba al estudio, y à la edad.

12. Con que el arte yà puede suplir esso? replicò

Fray Gerundio. Enteramente no lo puede suplir, respondió el Padre Maestro, pero de alguna manera sí. Por Dios dígame V. Paternidad, cómo podrá suplirlo? Leyendo con cuydado buenos originales, respondió el Maestro Prudencio, esto es, los Sermonarios de los mejores Predicadores, que han florecido en España, y procurando imitarlos, así en la substancia, como en el modo. Pero quales tiene V. Paternidad por los mejores Sermonarios? preguntó Fray Gerundio. Toda comparación es odiosa, respondió el Padre Maestro; y así, no metiéndome por ahora en calificaciones respectivas, te digo, que los Sermones de Santo Thomás de Villanueva, en la naturalidad, en la suavidad, y en la eficacia son un hechizo del entendimiento, y del corazón. Los de Fray de Luis de Granada, à quien llamaron con razón el Demosthenes Español, en el nervio, en la solidez, y en aquella especie de eloquencia vigorosa, que à guisa de un torrente impetuoso, todo lo arrastra tras de sí; acaso tendrán pocos semejantes. La novedad de los asuntos, la ingeniosidad de las pruebas, la delicadeza de los pensamientos, la oportunidad de los lugares, la viveza de la expresión, la rapidèz de la eloquencia, que reynan en los mas de los Sermones del padre Antonio Vieyra, quizá le merecieron el epíteto, que le dan muchos de Monstruo de los Ingenios, y Principe de nuestros Oradores.

13. En verdad, replicó Fray Gerundio, que entre estos muchos no tiene V. Paternidad, que contar al Author del *Verdadero methodo de Estudiar*, el qual dice, que en sus Sermones no se hallará artificio alguno rethorico, ni una eloquencia que persuada... Qué por haverse desvanecido à arrebatár del estilo de su tiempo, tal vez fuè aquel, que con su exemplo dió materia à tantas sutilezas, que son las que destruyen la eloquencia... Qué sus Sermones están lle-

nos de galanterias que divierien , pero que no persuaden... Que los que le aplican aquellos grandes epitetos de Maestro del Pulpito , Principe de los Oradores , Maestro universal de todos los declamadores Evangelicos , Aguila Evangelica , ò nolo entienden ò hablan apasionados... Finalmente , que era un hombre estimado en Portugal , pero no en Roma , como se lo oyò el Author à muchos Jesuitas , que tenian de èl perfecta noticia.

14. Tambien yo la tengo , respondiò el Maestro Prudencio , de esso , y de todo lo demàs , que dice el Barbadiño Author de essa Obra , que me citas , contra este insigne hombre. Debiera este quejarse , si le tratara à èl de otra manera , que trata à casi todos los hombres grandes , que florecieron en todas las Facultades , siendo su empeño conocido dàr à entender , que todo el mundo tenia los ojos cerrados , hasta que èl vino à abriřelos por charidad , haciendole vér , que eran unos pobres idiotas , los que èl calificaba por Maestros. Nada se le darà al Padre Antonio Vieyra , antes le estarà muy agradecido , de que en materia de Eloquencia Christiana le lleve à èl por el mismo rasero por donde llevò en materia de Theologia , à Santo Thomàs , San Buenaventura , Suarez , Vazquez , y à todos los Escolasticos : en materia de Philosophia à todos quantos no la escribieron à la derniere : *Et sic de reliquis*. No obstante , si su critica no fuera tan universal , tan despotica , y tan indigesta ; si se huviera contentado con decir , que el Padre Vieyra , especialmente en algunos de sus Sermones Panegyricos , se dexò llevar con algun exceso , y aunque dixesse con mucho , de aquella especie de entusiasmo que arrebatava à su fogosa imaginacion , y que rompía en las primeras idèas , que le ocurrian à ella , las quales eran por lo comun futilissimas , agudissimas , pero menos sólidas , adelante : yo por lo menos no me

opondria à esso , porque estoy persuadido à que muchos de sus Sermones , singularmente de los panegyricos , adolecen de este achaque. Por esso pudiste notar , que yo no te le propuse por modelo *en todos* , aun en aquellas determinadas cosas de que le alabè , sino *en las mas*. Pero pronunciar en cèrro , y como dicen , à red barredera , *que en sus Sermones no se hallarà artificio alguno rethorico , ni una eloquencia , que persuada* , no fuè tirar la barra de la critica hasta mas allà de lo justo , fuè propiamente tirar à desbarrar.

15. En quanto al artificio rethorico , ni uno solo se señalarà de sus Sermones , que no estè dispuesto con el mas perfecto , con el mas vivo , con el mas natural , y al mismo tiempo con el mas disimulado : si es que efectivamente hay otro artificio rethorico , que un entendimiento bien lleno de su asunto ; una imaginacion segunda , viva , espiritosa , y animada , con una facundia natural , pronta , abundante , y expresiva. El que estuviere dotado de estas prendas , como lo estaba el Padre Vieyra en superlativo grado , harà , sin pretenderlo , y aun sin advertirlo , unas composiciones tan rethoricas , que el mismo Tulio las admiraria , y collaràn naturalissimamente de su boca , y de su pluma , no solo aquellos tropos , y figuras , que hizo advertir la observacion , sino otras muchas , que no se havian observado , y que quizá son mas energicas . que las ya sabidas. Quien no descubriere este artificio en qualquiera de los Sermones del Padre Vieyra , no entre à leer los libros sin Lazarillo.

16. Por lo que toca à la eloquencia , que persuada (que es la unica , que merece el nombre de eloquencia castiza , y de ley) , quisiera yò me señalasse con el dedo el Barbadiño otra mas activa ; mas vigorosa , mas triunfante , que la del Padre Antonio Vieyra ; singularmente

en todos los Sermones puramente morales, y tambien en muchos panegyricos. Lea con reflexion los capitales asuntos, que trata en los Sermones de Adviento, y de Quaresma, donde desmenuza los Novísimos, y promueve las verdades mas terribles de la Religion; y digame, que Orador antiguo, ni moderno tratò jamàs estos puntos con mayor viveza, con mayor solidez, con mayor valentia, ni con mas triunfante eficacia? Es un Rodhano, es un Danubio, es un Tekefel, que quiere decir *Espantoso*, Rio de la Ethiopia, llamado assi por su assombrosa rapidèz: todo lo lleva tras si, todo lo arrastra, todo lo arrebatà. No hay entendimiento, que no se rinda à la convincente solidez de sus razones; y apenas hay corazon, que resista al ràpido vigoroso impulso, con que le combate: tanto, que oì decir à un cèlebre Misionero Jesuìta, que si se formasse un cuerpo de Mision de los Sermones del Padre Vieyra, entrefacando, los que corresponden à los asuntos, que se suelen predicar en esta sagrada bateria, con dificultad àvria otros, que conquistassen mas almas, especialmente en auditorios cultivados, y capaces. Y con efecto consta de la vida de este hombre prodigioso, que no hizo menos fruto en los corazones con sus Sermones Morales, que causò admiracion en los entendimientos, assi en España, como en Italia, con la mayor parte de los Panegyricos.

17. En Italia, vuelvo à decir, por mas que el cetrimo Barbadiño nos quiera persuadir, que oyò à muchos Jesuìtas Italianos, que el Padre Antonio Vieyra era un hombre estimado en Portugal, pero no en Roma. A que Jesuìtas pudo oir semejante despropòsito, ~~se~~ que fuesse à los Cocineros de las muchas Casas, que tiene la Compañia en aquella Corte? Estoy por decir, que aun estos no ignoran el gran ruido, que hizo en

ella , quando fuè llamado de su General , por haverle significado el Papa Alexandro VII. muchos Cardenales , y la famosa Reyna Christina de Suecia. , la gana que tenían de oírle , por lo mucho que havia publicadò de èl la fama en toda Europa. No ignoran , que despues de haver predicado varias veces en presència del Sacro Colegio , convinieron todos , en que era aun mucho mayor que su fama. No ignoran , que habiendo predicado , digamoslo así , à competencia con el mayor Orador que tuyo la Italia en aquel Siglo , el Reverendissimo Padre Juan Paulo Oliva , Predicador Apostolico de tres Sumos Pontifices , y General de toda la Compañia ; no obstante el elevado mèrito de este hombre verdaderamente grande ; no obstante el estàr reputado , y con razon , por el Evangelico Demosthenes de Italia ; no obstante la passion natural , con que necessariamente le havian de mirar todos los patricios ; no obstante el peso que havia de hacer en la balanza , ò el respeto , ò la dependencia , ò la adulacion , ò todo junto , viendole Cabeza suprema de toda su Religion , y con una authoridad casi despotica en la Corte de Roma , por la grande estimacion que hicieron de èl los tres Sumos Pontifices , que le alcanzaron : no ignoran , vuelvo à decir , los Jesuitas , que no obstante todo esto , en los dos Sermones , que en la Fiesta de San Estanislao de Koska predicaron el General , y el Subdito , el Italiano , y el Portuguès , los estraños , y los domesticos dieron al de este la preferencia.

18. No ignoran , que el mismo General , en una Carta que le escribió despues , desde Roma à Lisboa , le llama *Interprete verdadero de la Escritura , singular Organò , Arcaduz del Espiritu Santo , Modelò de Oradores , y Padre de la Eloquencia* ; siendo así , que los Superiores de la Compañia , y especialmente el supremo de to-

dos, en las cartas que escriben à sus subditos, aunque no les escapeen las expresiones paternales, los dispensan con mucha circunspeccion, y con grande economia los elogios. Estos, que el Reverendissimo Oliva dedicò al Padre Vieyra, no solo no los ignoran los Jesuitas de Roma, pero pudiera, y debiera no ignorarlos el mismo Barbadiño, pues se hallan estampados en uno de los dos tomos de Cartas de dicho General, que se dieron à la luz pública. Finalmente, no ignoran los Jesuitas, que el mismo Papa Alexandro, y la Reyna Christina desearon con ansia, que se quedasse en aquella Corte; el uno para Oraculo de su Capilla Pontificia, y la otra para ornamento de su Real discretissimo, y doctissimo Gavinete, donde concurrían los hombres mas sabios, y mas eminentes de la Europa toda, que eran los que principalmente componian la Corte de aquella extraordinaria Princesa; por lo que dixo de ella con singular discrecion Samuel Bochart, haciendo el cotejo entre la Reyna de Sabbà, que fuè à conocer, y à consultar à Salomõn, y la Reyna Christina:

*Illa docenda suis Salomonem invisit ab oris ;
Undique ad hanc docti, que doceantur eunt.*

Que traduxo assi un Poeta Castellano :

*Aquella por oir à un Sabio
Su Corte, y su Patria dexa ;
Los Sabios dexan las suyas,
Solo por oir à esta.*

Pero assi el Papa, como la Reyna desistieron de su empeño, por no mortificar al religiosissimo, y zelosissimo Padre, que, haviendose dedicado con voto al Apostolico cultivo de los Negros bozales del Brasil, y

haciendose intolerables los aplausos , que le tributaba la Europa , suplicò rendidamente à la Cabeza de la Iglesia , y à aquella Sabia Princesa , le permitiessen restituirse adonde le llamaba su espíritu , y el de la divina vocacion.

19. Así lo hizo , sin que tampoco fuesen capaces de detenerle en Lisboa las instancias del Rey de Portugal , que quiso fixarle en ella , para tener el consuelo de oírle como Maestro desde el Pulpito , y obedecerle como Padre en el Confessionario , fiandole la direccion de su Real conciencia : mas el gran Vieyra , firme en su Apostolica vocacion , y superior à todas las fugaces honras , con que le brindaba el mundo , enamorado de sus portentosos talentos , renovó en la Corte del Rey Don Pedro , el exemplo , que ciento y treinta años antes havia dado San Francisco Xavier en la del Rey Don Juan ; pues supo representar con tanta eficacia à aquel Monarca , quanto mas , y quanto mejor le serviria en el Brasil , que en Lisboa , que el Principe se dexò persuadir. Nada de esto ignoran los Jesuitas Italianos : pues quienes pudieron ser aquellos *muchos Jesuitas Romanos* , à quienes oyò el Barbadiño , que *el Padre Vieyra era hombre estimado en Portugal , pero no en Roma* ? Harto será , que quando le pareció oír esto , no tuviese arromadizados los oídos , ò à lo menos atronados con el sonido de la *Tuba magna* , de cuyos estruendosos ècos dá muestras de gustar mucho en varias partes del Método , pero con mas especialidad en su furiosa *Respuesta à las reflexiones de Fray Arsenio de la Piedad*.

20. Y de passo puedes notar la injusticia , y aun la temeridad , con que el Barbadiño atribuye , esta , que él llama falta de artificio rethorico , y de eloquencia , que persuade , *al deseo , que el Padre Antonio Vieyra muestra , en casi todos sus Sermones , de agradar al publico*.

Un hombre, que con tanta modestia, y con tanto empeño huia los aplausos de la primera Corte del mundo, y las honras, con que esta, y la de Portugal, à competencia, le brindaban, por ir à emplear sus raros talentos entre los zafios, y tostados Negros del Brasil; que caso haria de agradar al Público en sus Sermones, sino que fuesse de aquel racional agrado, que debe pretender todo Orador, para que le oygan con gusto, y abra el camino al provecho; porque al fin, aquel agrado, y aquel aplauso, que consiste en las obras, mas que en las palabras, no es improprio, antes es muy digno de qualquiera Orador Christiano. San Chrysolto-
mo, que ciertamente no solicitaba en sus Sermones el aura popular del auditorio, no solo no hacia afcos de este agrado, sino que le pretendia: *Plausum illum desidero, quem non dicō, sed facta conficiam.*

21. No obstante lo dicho, yo convengo de buena gana con el señor Arceiano de Ebora (pues yà sabemos todos que lo es por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica el llamado Barbadiño) en que, no casi todos, sino muchos de los Sermones *Panegyricos*, y aun tal qual de los *Morales* del Padre Vieyra, están llenos de pensamientos mas brillantes, que sólidos, mas ingeniosos, que verdaderos: como tambien de lugares de la Escritura, y de exposiciones traídas, ò aplicadas con mayor agudeza que solidez; y consiguientemente, que sus pruebas deslumbran, pero no persuaden, delectan, mas no convencen. Tampoco me opondré del todo à lo que añade el Barbadiño, *do que tal vez fué aquel, que, con su exemplo dió materia à tantas sutilezas, que son las que destruyen la eloquencia:* con tal, que no quiera significar por estas palabras, como parece lo da à entender, que el Padre Vieyra fué, el que introduxo en el mundo este mal exemplo,

siendo el primer inventor de estas sutilezas, que no hacen merced à la Escritura, y hacen añicos la eloquencia.

21. En esse caso reñiremos; porque, siendo tan erudito el señor Arcediano, como ciertamente lo es, no puede ignorar, que, quando nació el Padre Vieyra, ya estaba el mundo atestado de libros de *Conceptos predicables*, assi, en Portuguès, como en Castellano, en Italiano, en Latin, y aun havia algunos en Francés, que tenian desterrada de los Pulpitos la eloquencia verdadera, y la genuina, y literal explicacion, ò aplicacion de la Sagrada Escritura. Dexo aparte el reynado del sentido alegorico, que, aunque propio, es el mas arbitrario, y consiguientemente el mas expuesto à desbarrar, si no se maneja con mucho pulso, y con gran tiento, el qual se apoderò de todo el siglo decimosexto, y de mucha parte del decimo-septimo, en que nació el Padre Vieyra. Ya encontró este muy celebradas en los Pulpitos las sutilezas de Mendoza, las metaphysicas de Silveyra, los arrosos de Guevara, los reparillos de Fr. Felipe Diez; y tambien en Italia, y aun en Francia havian hecho grandes estragos en la Eloquencia Sagrada, las delicadezas de los Berninis, de los Maronis, y de los Mercenieres.

23. Basten estos exemplares para probar, que no fuè el Padre Vieyra el inventor de las sutilezas del Pulpito, y para que no se le recargue, con que tal vez fuè aquel, que, con su mal exemplo, diò materia, para que estas se introduxessen, en perjuicio de la verdadera Eloquencia. No por esso negare, que los Sermones Panegyricos con especialidad, están demasadamente cargados de ellas, y por esso no te los propongo absolutamente por modelo; pero los Morales, con toda seguridad, pueden servirte de exemplar, aunque se encuentre en ellos tal

qual agudeza, ò pensamiento no tan sólido; pues morales, y muy morales son todas las Homilias de San Juan Chrysostomo, y no obstante encontrarse en ellas uno, u otro pensamiento, que no parezca tan cimentado, no hay en la Iglesia de Dios modelo de eloquencia mas acabado, ni mas perfecto.

24. Insensiblemente fueron caminando cerca de una legua en esta conversacion el Maestro Prudencio, y nuestro Fray Gerundio, el qual daba muestras de oirla con atencion, y con gusto: tanto, que rogò al Padre Maestro, que tuviesse la bondad de irle instruyendo poco à poco en aquellas materias, y aun le suplicò, que le diessè unas reglas breves, claras, y comprehensivas para componer todo genero de Sermones Panegyricos, Morales, y tambien las que se llaman Oraciones fúnebres, à cuyas tres clases pueden reducirse todas las especies de Sermones, que se predicán. Pidiòle mas, que no solo le diessè reglas para componerlos, sino tambien para el modo de predicarlos, descediendo hasta las mayores menudencias del gesto de la persona, de la decencia del traje, del juego de la voz, y del movimiento, y decoro de las acciones. Todo se le ofreció el bueno del Maestro Prudencio, bañandose, como dicen, en agua rosada, y rebofando en el semblante una suma complacencia, por parecerle, quel iba saliendo bien su traza, y muy persuadido yá, à que havia de sacar en Fr. Gerundio un Predicador de gran pró, con desempeño de la fianza, que havia hecho, no sin acreditar en ella la bondad de su corazon, mas que la bellaqueria de su buen juicio; pero, como el paseo havia sido largo, era hora de comer, y los ácidos hacian su oficio en los estómagos de los dos, especialmente en el del robusto Fray Gerundio, se limitò la sesion para ocasion mas oportuna, y se retiraron à la Granja à acallar las justas que-
s de las tunicas estomacales.



HISTORIA
DEL
FAMOSO PREDICADOR
FRAY GERUNDIO
DE CAMPAZAS.
LIBRO TERCERO.

CAPITULO PRIMERO.

*DE UN ENREDO DE BARRABAS, QUE HIZO
el mal, Dimoño para acabar de rematar à Fr. Gerundio.*



AVRA notado acaso el muy critico, y muy curioso Letor, (y tambien es muy natural, que no la aya notado), que la division, y comenzamiento de este Libro tercero, no está segun arte; porque, haviento acabado el primero con las niñeces, primeras letras, y estudios pueriles de nuestro incomparable Fray

Gerundio, hasta dezarle en el Noviciado con el Habito de la Religion; parecia, quel el segundo Libro se havia de cerrar con los estudios, pocos, ó muchos, que tuvo en ella, y que debiera comenzar el tercero desde que se hallò ya Sacerdote de Misa, y con el nombramiento de Predicador Sabatino; por quanto el nuevo estado, y asimismo el nuevo empleo, eran una época de su vida, natural, oportuna, y propia para esta tercera division. De donde acaso el mismo Letor querrá poner pleyto al pobre Libro segundo, sobre su capitulo decimo, diciendo, que este toca de justicia al Libro tercero, y que ha sido usurpacion, y tirania privarse de él.

2. Yo no juraré, que no tenga sus vislumbres, ó apariencias de razon, el que hiciere este reparo. Pero sobre que hasta ahora no se ha publicado alguna Pragmatica sancion, que de reglas fixas, ciertas, y universales para el amojonamiento, termino limites, ni cotos de los parrafos, capitulos, ni libros; pues hasta en las lindes de los puntos, que son mas necessarias, para que no ayga pleytos en la jurisdiccion, è inteligencia de las clausulas, sabe Dios, y todo el mundo los trabajos que hay, por no haverse recibido alguna ley obligatoria, que ligue, y cause entero perjuicio à los Escritores, y à los Escribientes: como esta costumbre de la division de capitulos, y libros, dicen, que se ha introducido en el mundo literario, para que descansen, y tomen huelgo, así los que escriben, como los que leen; en assegurando yo, que no me cansè, hasta que dexè à Fr. Gerundio, no solo con el titulo de Predicador Sabatino, sino con los primeros crepusculos de la instruccion del Padre Maestro Prudencio, pareceme que, por lo que à mi toca, tapè la boca al critico Reparador. Si mis Letores se cansaron antes, esto no debe ser de mi cuenta. Quinto-tes yo por ventura, que cierran el libro quando les diere

la gana, y se echen à dormir hasta que despierten, con lo qual, no solo dividiràn, sino que podrán hacer gígote los capítulos, y los libros, siempre, y quando les pareciere puesto en razon?

3. Pero me diràn, que aunque no hay ley escrita, que arregle estas divisiones, las regla, y como que las dicta la misma ley natural; esto es, el *syndéresis*, y la razon de los Escritores methodicos, claros, y de buena economia. A esto respondo, que en esto de *syndéresis*, y de razon natural, cada qual tiene la que Dios le dió, y que los entendimientos son tan diferentes como las caras. A tal le parece, que escribe, y que habla con el mejor método del mundo, y al otro, que le lee, ó que le oye, le parece un eterno embrollador, y una confusion de confusiones. Vaya un exemplo. Diganle al Author del *Verdadero método de estudiar*, que es un embolismo todo lo que escribe; que en muchas partes apenas le perciben las reglas practicas, que dà, y que las que se perciben, ó es imposible, ó sumamente dificultoso practicarlas, y consiguientemente, que por ellas ninguna facultad le aprenderà. Se espitarà de cólera; se pelará las barbas al quitar, con que quiso engalanarle, y à qualquiera que le vaya con esta embaxada, le darà una rociada de *parvoices*, de *ridicularias*, y de *crasas ignoranzas*, con que le haga retirar mas que de passo.

4. Vaya otro exemplo. No ha muchos años, que cierto Cirujano Latino (assi decia él que lo era), hombre bonissimo, imprimió un libro con este titulo: *Método Racional, y Gobierno Chirurgico para la curacion de los Sabañones*. Quien no creeria, segun el epigrafe de la Obra, que esta se reducía à dàr reglas practicas, y methodicas para curar estas bachillerias de la lãngre, que dãn tan malos ratos à la gente de poca edad, y tal vez à hombres barbudos, y aun canosos? Pues no se-

ñor ; de los trece capitulos , à que se reduce todo el librete , solo el ultimo tiene algun taffillo de methódico , ò de práctico ; los otros doce , sobre ser impertinentísimos para el asunto , tienen tanto de método , y de gobierno chirurgico , como de oportunidad. Empeñose en hacerfelo conocer al Author un tal Juan de la Encina , Escritor defalmado de tres Cartas , afáz bien escritas , en que esgrimio sobre las costillas del pobre Cirujano toda la pujanza de su postizo apellido ; y aunque con efecto le hizo evidencia , de que el nombre de *Methodo* solo podia ponerfelo à la obrilla por mote , ò por antiphrasis ; el bonazo del Author se fue à la otra vida muy persuadido , à que no se havia escrito en esta cosa mas methódica , ni mas gubernativa. Venganienos ustedes ahora , con que el syndéresis , y la razon natural dictan à cada Author el método , que debe observar en el economico repartimiento de sus escritas.

5. Pero al fin , que nos estamos quebrando la cabeza : Note el curioso Lector , que en el primer parrafo , ò numero del capitulo ultimo del Libro antecedente , quedò nuestro Fray Gerundio Presbytero *in facie Ecclesie* , y Predicador Sabatino en toda propiedad ; y respondame en Dios , y en su conciencia à esta preguntilla. Seria bien parecido , quel aquel capitulo no se compusiese mas que de un solo parrafo , y que se presentasse en el Libro como un capitulillo de reta , ò de miniatura , siendo assi , que los otros pueden passar por capitulos generales , aunque sean de la Religion mas numerosa , por la multitud de especies , y de numeros que concurren à componerlos ? Haga justicia el prudente , y equitativo Lector ; y si en medio de esso no me concediere la razon , *pacencia Calros , pacencia.*

6. Herba esta digresion , tan necessaria , como impertinente , y molesta , volvamos à atar el hilo de nuestra

historia. Es tradicion de padres á hijos , que estaban acabando de comer el Maestro Prudencio , y nuestro Fray Gerundio , por señas que les servian de postre unos cacaroles de alcorza , y algunas bellotas de mazapán , con que havia regalado al Padre Maestro cierta Monja de la Orden , confesada suya , quando comenzaron á llamar con grande fuerza á la puerta de la Granja : Salió al ruido de los golpes el Lego , que cuidaba de ella , y encontróse (quien tal imaginara !) no menos , que con el Padre Predicador mayor de la Casa , el incomparable Fray Blás , y con un Labrador guedejudo , fornido , rechoncho , y de pestorejo , que venia en su compañía ; cavallero el Padre Predicador en un roncín acemilado , tordo , sutil , zanqui-largo , y ojeroso ; y montado el payfano en un pollinejo rucio , aparrado , estrecho de ancas , rollizo , oreji-vivo , y andador. Era el caso , que en una Aldèa , presumida de Lugar , dos leguas distante de la Granja , que se llamaba antiguamente Jaca la Chica , y ahora , ó porque se corrompió el vocablo , ó por reducir á una sola vez el diminutivo , se llama Jacatrilla , havia fundado pocos años antes una Cofradia , dedicada á Santa Orosia , el Cura del Lugar , que era Aragonès , y muy devoto de la Santa. El Mayordomo de aquel año , que era el Labrador , que venia acompañando á Fray Blás , le havia echado el Sermon ; y aunque este no valia mas que quince reales , dos libras de turron , y un frasco de vino de la tierra , Fray Blás le havia admitido ; porque en materia de Sermones llevaba la opinion de los Mercaderes , que muchos pocos hacen un mucho , y recibir á todo peccador como viniere. Algo se rodeaba por la Granja ; pero , por comer en Casa de la Orden , y sobre todo , por ver Fray Blás á su querido Fray Gerundio , aunque havia tan poco tiempo que se havian separado , quiso hacer esta rodéo.

7. Tanto como se alegrò Fray Gerundio con la vista de su amigo, tanto sintió el Maestro Prudencio aquella importuna visita, temiendo, que si los dexaba hablar à los dos à solas, echaria à perder el arudido del Predicador todo lo que, à su modo de entender, havia adelantado èl por la mañana. Hizo, pues, animo à no perderlos un punto de vista hasta que marchasse Fray Blàs, suponiendo, que lo haria despues de comer; y para que lo executasse quanto antes, diò orden al Lego para que los calentasse à toda prisa lo que havia sobrado de la comida, añadiendo algunos torreznos fritos, que es el agua de focorro para huéspedes repentinos, quando llegan al levantar de los manteles.

8. Mientras se aderezaba la comida, no los divirtió poco el Labrador, que, aunque zafio de explicaderas, grosero de persona, y no muy delicado de crianza, era bastante ladino, y un si es no es socarron. Yà sabia, que el Maestro Fray Prudencio era hombre de mucho respeto en la Orden, porque se lo havia prevenido Fray Blàs en el camino; y así, luego que entrò en la sala donde estava, le hizo una grande reverencia, escarbando bacia otras con el pié, y pierna izquierda, tanto, que faltò poco para hincar una rodilla, pero sin quitarse el monteron perdurable, que tenia calado hasta las cejas, y saludando al Maestro, le dixo: *Tenga su Eternidad guenas tardes, endísimo Padre Fray Maestro, y buen provego hasta su essencia: prega à Dios que todo se le convierta en unjundia; y diciendo, y haciendo, sin esperar à que nadie se lo rogasse, echò mano de uno de los vasos de vino, que estaban sobre la mesa en una salvilla, para echar à la que llaman de San Vitorians,* y con despejo patanal añadió sin detenerse: *A la salud de su Trnidad muy raborenda, y tambien à la de mi Padre Predicador Fray Blàs, que es la frol de los Per-*

dicadores de chapa, y tambien à la de esse Flayre mozico, que mal año para quien me quiera mal, si no tiene pergenio de ser con el tiempo otro Padre Fray Blás; y tambien à la de mi amigo el Padre Granjero Flay Gregorio, que aunque no es de Missa, tampoco lo fue su Padre, Dios le bendiga, pero en una feria de Carneros, que se venga à emparejar con èl un atajo de Padres Perseñados; porque por fin, y por postre, de todo se sirve Dios. Acabada esta letania, echòse à pechos el vaso, que era de mediano portante, y boleandole boca à baxo sobre la salvilla, èl se dexò caer en un banco, repantigandose en èl con mucha autoridad.

9. Cayò muy en gracia al bueno del Maestro Prudencio toda esta introduccion, y como era de genio tan bondadoso, y tan apacible, le dixo con mucho agrado: *Buen provacho Tio; como se llama? Bastian Borrego, para servir à su ausencia,* respondió el Labrador (y al decir esto, hizo ademàn de levantarse un poco la montera). Por muchos años, en vida, y salud de su muger, y de sus hijos, si los tiene, continuò Fray Prudencio. *Y como unas froles, aunque parezia mal que yo lo diga,* replicò el Tio Bastian, *especialmente uno que tengo vestido con el Habitico de San Juan de Dios, de estos que llaman Flayres Gaspachos, dexelo su usandissima, esso es bobada.* Con que el Tio Bastian, prosiguiò el Padre Maestro, *es Mayordomo de Santa Orosia? Y tambien lo jui,* respondió Borrego, *de la Cofradia del Santissimo, y servi la de la Cruz, y la de las Animas, y ahora solo me falta, que me echen à cuestras la de San Roque, que no dexaràn de hacerlo, porque para los pobres se hicieron los trabajos.* Segun esso, tiene por trabajo el servir à los santos, replicò el Padre Maestro. *A los Santos, Padre nuestro, gueno es servirlos; pero el caso es, que, segun mi corto maginamiento, en estas Mayordomias;*

de mis pecados se sirve poco à los Santos , y mucho à los Cofrades. Y si no digame su Reverencia; se servirá mucho à los Santos , en que un probe como yo , gaste en cada una de estas Mayordomias , sesenta reales en vino , veinte en tortada , diez en avellanas , todo para dár la charidad à los Cofrades ; sin contar la cera , ni la comida à los Señores Sacerdotes , ni la limosna del Padre Predicador , que todo junto hace subir la roncha à mas de ciento y veinte reales ? Ya la cera , la limosna del Sermon , y aunque digamos también la comida de los Curas , passe , porque todo esto parece cosa de Iglesia ; pero el vino de los Cofrades , que hay hombre que se mama dos quarillas ! la tortada , y las avellanas para yesca ! Y añada su Trinidad el bayle por la tarde à la puerta del Mayordomo , que dura hasta muy entrada la noche ; y mas si toca el tamboritero el son , que se llama el espanta pulgas. Querràme decir su Usandisima , que de esto se sirve Dios , ni los Santos ?

10. De esto no creeré yo , que se sirvan mucho , respondió Fray Prudencio , y por lo mismo estoy tambien mal con ello. Pero , si el Tio Bastian conoce , que las mayordomias , y las Cofradias se vienen à reducir à estas borracheras , para què entra en ellas ? Para què entra en ellas ? guena pregunta ! Bien se conoce , que su Ausencia està metido allí con sus libros , y no sabe lo que passa en el mundo. Padre nuestro , en los Lugares es preciso entrar en todas las Cofradias , porque es preciso , y no digo mas , que al guen entendedor pocas palabras. Juera de esta razon , que pesa un quintal , viene un Floyre , y pondera tanto las indulgencias de una Cofradia ; viene otro , y perdica tantas cosas sobre los sustagios , que hace la otra por sus defuntos , que si un hombre no los cree , le llevan , què se yo adonde , y si los cree , y no lo hace , le tienen por Judío.

11. Pero aunque entre en las Cofradias , replicò Fray

Prudencio, no le pueden obligar à que sea Mayordomo. *No me pueden obligar?* respondió el Tio Borrego: *Si usa charidad no sabe mas de Tulugia, que de Cofradias, no trueco mi cencia por toda la suya. Què razon avrà divina, ni humana, para que haviendo yo bebido el vino, y comido el turròn de los demàs Cofrades, no beban, y coman ellos el mio? Amen de esso, si entro à la parte en los suslagios, y en las indulgencias, tambien tengo à entrar en los gastos. Pues què? no hay mas que entrar uno ofrade, morir bien, ò mal, como Dios le ayudasse, ir e al Pu'gatorio, y salir luego de el de mogoll. n, y como dicen, de bobilis bobilis, sin que le cueste tanto, como à qualquiera otra probe? A buen bocado, buen grito; lo que mucho vale mucho cuesta; donde las dan, las toman; y donde no las toman, no las dan.*

12. Pero si el Cofrade se va al Infierno, repliò el Padre Maestro, de què le sirven los susragios, ni las indulgencias? *Ahora si,* respondió el Tio Bastian, *que su Eternidad muy Reverenda diò en el punto, y se conoca que es Tio logo. Sin serlo yo, he puesto esta enseruidà à muchos Padres Predicadores, y en verdad, que no han subido desenredarse bien de ella. Las Cofradias, que se reducen todas à suslagios, y à indulgencias, solo sirven para los que estan en gracia, mas para ponerse en ella no sirven, sino que sea por muchos arrudeos. Pues aqui de Dios, y del Rey, digo yo ahora. Quanto mas valen aquellas Cofradias, que llaman Conjuraciones. Congregaciones querrà decir, Tio Bastian, le interrumpiò Fray Prudencio. *Su Usandissima no repare en venablos, ò en vuca-blos, prosiguiò Bastian Borrego, que en entendiendonos, nos entendemos, y cada probe estornuda como Dios le ayuda. Digo, que quanto mas valen aquellas Conjuraciones, ò Congregaciones, ò lo que fueren, que obligan à escobijar la conciencia, Confessando, y Comulgando à menudo, como si dixen-**

ramos cada mes, ò los dias de las fiestas recias, que dan regras para virir un Christiano honradamente, en las quales no hay Mayordomias, ni estos embelacos, ò dimonios de charidades; y que en fin, son medios para librarle à un hombre del infierno, que las otras, que lo mas mas, à que tiran es à sacarle à uno del Pulgatorio? A esso digo yo, Padre nuestro, que una vez mecido en el Pulgatorio, tarde, ò temprano yo saldre de el; pero in Enferno mula es enrentio, y en verda, que no me han de sacar de el los oficios de Animas, que hace la Cofradia par los Cofrades enfuntos.

13. Grandissimo gusto le daba al bueno del Padre Maestro la conversacion del Tio Bastian, porque, en medio de sus charras explicaderas, descubria, que era hombre de humor, y de entendimiento. Assi, pues, deseoso de oirle hablar mas, le preguntò, quien havia fundado en Jaca la chica, ò en Jacarilla, la Cofradia de Santa Orosia, porque le parecia cosa extraordinaria; puesto que, aunque havia visto muchas Cofradias del Sacramento, de las Animas, de San Roque, y de San Blàs, y de algunos otros Santos, pero que de Santa Orosia nunca la havia visto, ni oido, atento à que esta Santa, aunque tan grande, era poco conocida en Castilla. A esso responderè, Escusissimo Padre, dixo el Tio Bastian (y à este tiempo tomó un polvo de la caja, que à tal punto abrió el Padre Maestro), que en cada Villa su maravilla, y cada ladron tiene su Santo de devocion. El Cura de mi Lugar es Aragonès, nacido, y bautizado en la Zuida de Jaca, que dicen està alla ju. 10 à tierra de Moros: y de camino quiero, que sepa su Ausencia, que no quiere, que le llamemos Señor Guillen (que este es el apellido de su alcurnia), suo Mosen Guillen, porque disqasi fusu en su tierra; y al anprencipio cierto que todos nos riamos muchissimo, porque esto de

Mosen nos oia à cosa de Moysès. No (le interrumpió el Padre Maestro) : es voz muy antigua de la Lengua Castellana, tomada de la Arabiga, para explicar mi señor, y se ha conservado en Aragón; como por distintivo, y mayor respeto de los Señores Sacardotes. Pues este tal Cura (prosiguió el Tio Borrego) es un Santo (así lo juera yo delante de la cara de Dios), y porque dixque en la Zuida de Jaca, donde él nació, tienen grandissima devocion con Santa Orosia, que es su Patrona, él tambien se la tiene; y como mi Lugar se llama Jaca la chica, nos perdió en un Sermon (volgame Dios, y qué Sermon nos perdió!) que seria gueno, que tuviesse la misma Patrona, que Jaca la grande, por ne Dios, y los Santos no reparan en estaturas; y para esto me acuerdo que traxo allá un uestro de Isabel, quando unció por Rey à David. Samuel diria el Cura, interrumpió el Maestro Prudencio. Samuel, Isabel, que para lo de Dios todos es uno, prosiguió el Tio Borrego, à quien dixo su Magestà, que no mirasse en sue statura, si era grande ò chica, y luego lo dixo en latin tan craro, y tan clavado, que lo entendió hasta la mi Coneja, que a si se llama mi muger Barthola Conejo, para servir à Dios y à su Eternidad. En fin, tantas, y tales cosas nos dixo de la gloriosa Santa, que se junió aquel mismo dia el Concejo, y allí encontinenti votamos todos, que havia de ser Patrona del Lugar; y de mas à mas fundamos una Cofradia, en que entraron casi todos los vecinos; y por fin, y por proste hicimos todos obligacion ante el Fiel de Fechos de hacer todos los años à la bendita Santa una fiesta, que, dexelo señor, no la hay mas celebre en toda la redonda: y como digo, cada Mayor-domo se esmera en traer el Predicador mas famoso de toda la uerra; y así en los tres años cà que se fundó la Cofradia, el primero perdió un Padre Enfidor, que se

perdia de vista; el figundo uno de estos Padres gordos, que se llaman... que se llaman... valate Dios, como se llaman! se llaman Padres... Padres... es ansina una cosa à manera de gubirne. Padres Jubilados, dixo el Maestro Prudencio. Si un Padre Jibalado, continuò el Tio Borrego, y en verdà que era una Aguilla. Y este año, que es el tercero, y à mi me ha tocado ser Mayordomo, luego puse los ojos en nuestro Padre Fray Bràs, porque desde que le oí el Sermon de San Benito del Oiero en Cevico de la Torre, al momento le echè el ojo, y dixè acà para mi sayo: yà te veo que eres Garza, y como yo sirva alguna Cofradia, no se me escapará este pajaro.

14. A este tiempo entrò el Granjero con la comida, y yà le pesaba al Maestro Prudencio haverle dado tanta prisa para que los despachasse, porque iba tomando gran gusto à la conversacion del Tio Bastian. No obstante, como le hacian mayor fuerza los inconvenientes, que tenia, de que el Predicador mayor, y Fray Gerundio hablassen à solas, y despacio, llevò adelante su primera idèa, de que comiessen presto, y despedir à los huéspedes luego que comiessen; y asì diò orden al Lego, para que mientras ellos tomaban un bocado, echasse un pienso à las Cavallerias.

15. Durante la comida, preguntò el Padre Maestro al Tio Borrego, como se entendian los Predicadores para Predicar de una Santa, de quien havia tan pocas noticias en Castilla? A esso, Padre nuestro, respondió el Tio Bastian, yà nuestro Cura dà Providencia; porque ha de saber su Excelentissima, que le umbiaron de Iaca un rimero de Sermones como asì (y levantò la mano derecha como media vara), todos imprimidos, que es un pasmo. Parece à ser que estos Sermones todos son exemplares, ò como se llaman, de uno que compuso un Elogio à la Señora Santa Orosia, para perdicarle en la Zujà de Iaca,

y que al cabo no le perdicò , no sè allà por què tracamundananas , y corre vè y diles , que dubiò de haver habido. En fin el Flayre , que dicen era hombre ~~circun~~circunstantiadao , y de los mas guapos Perdicadores que havia en aquellas tierras : aunque no perdicò el Sermon , le imprimiò , y porque tiene grande amistad con el señor Cura , le umbiò el rimero que dixò ; y el señor Cura , luego que sale Mayordomo de la Cofradia , le dà un exemprar , para que se lo entregue al Perdicador , que nombrare , y le sirva , como dicen , de pautero. Pero à la salù de su ausencia , esentissimo Padre , y mojemos la palabra ; y echòse à pechos un vaso de à quartillo.

16. Buen provecho Tio Bastian , respondiò el Maestro Prudencio , y continuò diciendo : Sin duda que esse Sermon debe ser muy especial , y que traerà grandes noticias de Santa Orosia. Yo Padre nuestro , prosiguiò el buen Borrego , limpiandose los vigotes , y relamiendose el trago , soy un probe sempre , que no sè leer , ni escribir , y no lo entiendo ; pero un hijo mio , que es un lince , pues no tiene mas que diez y ocho años , y yà anda por processo , nos le leyò una noche à la mi Coneja , y à mi , y nos pareciò que decia unas cosas muy hondas. Ello es empusible de Dios , que no sea uno de los mas estupendissimos Sermones , que se han perdicado en el mundo ; porque vea usa Trinidad , sobre que anda de letra de molde , y se ha empremido ! Pero , si su Caridà gusta de leerle , dexè , que yo pedi è uno à Mosen Guillen , y se le traerè quando guelva à dexar en su Convento à nuestro Padre Predicador mayor.

17. No es menester , replicò Fray Blàs , que yo darè à V. Paternidad el que me presentò el señor Mayordomo , que al le traigo en la alforja , porque me embelesà tanto su letura , que no acierto à dexarle de la mano , y de puro leerle , casi le he aprendido de memoria. Es de

de los grandes que he leído en mi vida. Y toca todas las circunstancias ? preguntò entonces Fray Gerundio. Dexame echar un trago à la salud de nuestro Padre Maestro , y despues te responderè. Bebiò Fray Blàs otro vaso de vino , que estava à nivèl con el de su Mayordomo , limpiòse con sosiego , y con authoridad , y prosiguiò diciendo : *què* llama si toca todas las circunstancias ? No dexa una , que no toque ; pero como ? Toca el sitio donde està fabricada la Iglesia de Jaca ; toca su Escudo de Armas ; toca el del Señor Obispo , que era à la fazon ; toca el numero de los Regidores de la Ciudad ; toca el de las mugeres , que en otro tiempo la defendieron contra los Moros ; y aunque es verdad , que ninguno oyò el Sermon , porque no se predicò ; pero , como le compuso para que le oyessen , toca el numero sin numero de los que pudieran oirle ; y finalmente toca hasta el de los que llevaban el palio , que eran ocho. Y todo con unos textos tan oportunos , tan adecuados , y tan literales , que no hay mas que pedir , y parecia imposible , que ingenio mortal pudiesse llegar à tanto. Esto es predicar , ò esto es componer Sermones ! que todo lo demàs es paja. Y casi fuera de sì diò una palmada en la mèsa , tan recia , que faltò poco para que vasos , salvilla , y jarro diessen en tierra ; y lo que es el jarro , asegura un Author fidedigno , que huviera caido al suelo , à no haverse abrazado prontamente con èl , al tiempo de bolcarse , el vigilantissimo Sebastian Borrego.

18. Siglos se le hacian al bendito Fray Gerundio los instantes , que tardaba en leer un Sermon , que ponderaba tanto un hombre como el Padre Fray Blàs , à quien èl tenia por el mayor espanta-pueblos , que conocian los pulpitos de aquel Siglo. Reventando estava por pedirsele ; y yà tenia en el borde de los labios las palabras ,

quando le contuvo el respeto del Padre Maestro, à quien yà el otro se le havia ofrecido; y tambien fuè parte para detenerle un poco de miedo que le havia cobrado, hasta saber què dictamen formaba del tal Sermon su Paternidad; y mas que le notò no se que gestos displicentes, mientras Fray Blàs estaba ponderando el primor, y la menudencia, con que se tocaban en èl todas las circunstancias.

19. Con efecto; al machucho del Padre Maestro Fr. Prudencio le havia disonado tanto esto, que prorrumpiò diciendo: aceto el Sermon, que me ofrece el Padre Predicador, no mas que para divertirme con èl, y compadecer me del que le compuso; pues por lo demàs, supuesto lo que el Padre Predicador dice, no necesito leerle para juzgar desde luego, que serà un texido de despropósitos, de disparates, y de puerilidades, sin que tenga de Sermon mas que el titulo, y el thema. Sermones de circunstancias, y de tales circunstancias! No se ha inventado locura mayor, mas torpe, mas indigna de la Cathedra del Espiritu Santo, ni que mas acredite la mala cabeza del Predicador, el depravado gusto de los oyentes, y la lastimosa ignorancia, que hay en unos, y en otros de lo que es verdadera eloquencia. Solo en España se estila esta vergonzosa necesidad; y aun en España no se introduxo hasta mas de la mitad del Siglo passado, en que comenzaron à profanar el Pulpito con estas ridiculas indecencias unos titeres, ò unos Poetuelas en prosa, à quienes la ignorancia del vulgo aclamò por grandes Predicadores. No se me señalarà, ni un solo Sermon de estos, que se llaman circunstanciados, que sea de data mas antigua. Todas las Naciones extrangeras hacen una gran burla de nosotros (y lo peor del caso es, que la tenemos bien merecida), por esta impertinente, loca, y pueril extravagancia.

20. Sermon de circunstancias ! Pues acaso hay otra circunstancia en el Sermon , que la de predicar del Santo , del Mysterio , ó del asunto de que se habla ? Què conexion tiene con las virtudes de Santa Orosias , que la Cathedral de Jaca estè en este sitio , ni en el otro , y se llame assi , ó asá ? que las armas del Obispo sean un Leon , ò un Abestrúz ? que la Iglesia Cathedral tenga por escudo dos llaves con dos puertas , ò dos arcaas sin cerradura ? que los Regidores sean nueve , ó sean veinte ? que lleven el palio ocho , ni ochenta ? y finalmente , què arte , ni parte tuvo Santa Orosia , ni què gloria se la sigue , de que las mugeres Jaquetanas huviessen defendido la Ciudad contra los Moros , quando esta hazaña sucedió muchos años antes , que huviesse Santa Orosia en el mundo ? Conduce nada de esto para formar un gran concepto del mèrito de la Santa , una grande idèa de su poder , una viva confianza en su proteccion , ni para alentar à la imitacion de sus heroycas virtudes , que es , ò debe ser todo el empeño de los Sermones Panegyricos ?

21. Los Maestros de la Eloquencia Sagrada , ni aun profana , usaron jamàs estas impertinencias ? Hallase por ventura , ni un remoto rasgo de ellas en los Sermones , en las Homilias , en los Panegyricos de los Santos Padres ? Ciceron , y Quintiliano hicieron nunca asunto de semejantes vagatelas ? Si un Abogado se introduxesse en Estrados publicos à hablar en un pleyto , haciendo circunstancia de las Armas del Presidente , de los Escudos de los Jueces , del Dosèl de la Sala , del artesonado de la pieza , y de otras necedades semejantes , habria paciencia para dexarle acabar su harena ? y no dispondrian luego , que fuesse à concluir à los Orates ? Pues aqui de Dios , y de la razon : como se sufre esto en los Predicadores ? como se les aplaude ? como se les celebra ?

cómo no se convierten en sylvos los elogios ? y cómo no vuelan contra ellos los sombreros , y las monteras , à falta de tronchos ? Pero esto era para mas despacio , y tampoco es para aquí. Ahora , pues , ustedes han acabado yà de comer , y tienen que andar cinco leguas hasta Jacarilla ; Fray Gregorio saca las Cavallerias ; Fray Blàs dexeme esse Sermon para entretenerme , y no hay que perder tiempo , que se vâ haciendo tarde.

22. Por mal de sus pecados , al querer levantarse de la mesa el bueno del Mayordomo , no pudo ; porque le pesaba mas la cabeza , que lo restante del cuerpo. Era el caso , que mientras le zeloso Fray Prudencio havia estado tan enardecido predicando contra los Predicadores , que perdian neciamente el tiempo en hacerse cargo de ridiculas circunstancias , el Tio Bastian no le havia perdido , y , desnudando los tragos , que todos eran de à folio , el vino hizo su oficio ; y , quando quiso ponerse en piè , cayò entre la mesa , y el banco , teniendo la desgracia de tropezar con la cabeza en la esquina de este , y se hizo una herida , que parecia una espita. No hubo mas remedio , que aplicarle una estopada , llevarle entre quatro Mozos de la Labranza à la cama , y darle tiempo hasta el dia siguiente para que volviesse del rapto.

23. Mucho sintió este accidente el Maestro Prudencio , porque yà era preciso , que à lo menos aquella tarde estuyessen juntos el Predicador , y Fray Gerundio , y temia , que aquel echasse à perder , lo que juzgaba havia adelantado por la mañana. Viendo que yà no tenia otro remedio , propuso en su animo no dexarlos , ni un instante solos ; y quando estaba trazando el modo de tenerlos entretenidos , el mal Dimoño , que no duerme , dispuso , que en aquel instante viniessse à visitarle el Arcipreste del Partido , que era Cura de un Lugar poco

distante de la Granja ; y despues de hechos los primeros cumplidos , dixo , que con licencia de aquellos Padres , traia algunos casos , que consultar en secreto con su Reverendissima.

CAPITULO II.

SALENSE A PASSEAR FRAY BLAS, Y Fray Gerundio, y de las ridiculas reglas para predicar, que le dió aquel con todos sus cinco sentidos.

ELlos, que no deseaban otra cosa, sin aguardar à mas razones, toman los baculos, y los sombreros, y salense solos al campo, bien resueltos à no volver à la Granja, hasta muy entrada la noche. Quiso ante todas cosas el Predicador mayor leer luego à su querido Sabatino el Sermon, que havia de predicar à Santa Orosia, y le llevador en el pecho, entre el coletillo, y la saya del habito, asegurandole, que era de los Sermones mas à su gusto, que havia compuesto hasta entonces. Pero Fray Gerundio le dixo, que para leer el Sermon yà habria tiempo, y que en aquellas tarde tenia mil cosas que decirle, las quales no querria, que se le olvidassen: especialmente, que, como la ocasion es calva, era menester cogerla por los cabellos, pues acaso no pillarían otra semejante en mucho tiempo. Espetòle toda la conversacion, que havia tenido por la mañana con el Padre Maestro, lo que le havia dicho acerca de las Facultades, en que debia estàr, por lo menos, medianamente instruido todo buen Orador; la necesaria lectura de los Santos Padres, y à falta de esta, el modo de suplirla con la leccion atenta de buenos, y escogidos Sermonarios; los que determinadamente le

havia señalado, que eran los de Santo Thomàs de Villanueva, Fray Luis de Granada, y el Padre Vieyra; y finalmente las reglas, que à peticion suya, havia ofrecido darle para predicar bien todo genero de Sermones.

2. Yà tì, que te pareció de todo lo que te dixo esse Santo viejo! le preguntò Fray Blàs. Què quiere Vm. que me pareciesse, le respondió Fr. Gerundio, que todos los viejos saben à la pez, y que en fin los viejos no dicen mas que vejezes. Ahora bien, le replicò Fray Blàs, escusemos de razones, porque contra experiencia no hay razon, y para que veas quan sin ella habla esse Santo hombre, oye un argumento sencillo, pero convincente: Yo no he estudiado ninguna de essas Facultades, que te dixo eran tan necessarias para ser uno buen Predicador. Yo no he leído de los Santos Padres, mas que, lo que encuentro de ellos en las lecciones del Breviario, y en los Sermones sueltos, que se me vienen à las manos, ò en los Sermonarios, de que uso: Yo no sè, que aya visto, ni aun por el pregamino, los Sermones de Santo Thomàs de Villanueva; por lo que toca à los de Fray Luis de Granada, lleveme el Diabolo, si en mi vida he leído, ni siquiera un renglòn; y solo de Vieyra he leído algunos Sermones, porque me gustan mucho sus agudezas. Siendo esto así, te pregunto ahora: parecete en Dios, y en tu conciencia, que predico yò decentemente? Què llama decentemente, replicò con viveza Fray Gerundio: yo en mi vida he oído, ni espero oír à otro Predicador semejante. Luego para predicar bien (concluyó Fray Blàs) no es menester nada de esto, que te quiso encajar el antaño de Fray Prudencio.

3. El argumento no tiene respuesta, dixo el candidissimo Fray Gerundio; y así desde ahora le doy à Vm. palabra de no hacer caso de todo quanto me diga. Mi Guia, mi Ayo, mi Maestro, y como dicca mi Padri-

no de Pulpito, ha de ser V. : sus consejos han de ser mis oráculos, sus lecciones mis preceptos, y no me apartaré un punto, de lo que Vm. me enseñaré. Así, pues, yá que la tarde es larga, y la ocasión no puede ser mas à pedir de boca, deme Vm. algunas reglas claras, breves, y perceptibles, de manera, que yo las pueda conservar en la memoria, para componer bien todo genero de Sermones; porque, aunque muchas veces hemos hablado, yá de este, yá de aquel punto tocante à la materia, pero nunca le hemos tratados seguidamente, y como dicen, por principios. Soy contento, respondió el Predicador, y oyeme con atencion, sin interrumpirme.

4. Primera regla: eleccion de Libros. Todo buen Predicador ha de tener en la Celda, ò à lo menos en la Libreria del Convento los Libros siguientes: *Biblia*, *Concordancias*, *Potianthèa*, ò *el Theatrum vite humane de Beyerlink*, *Theatro de los Dioses*, los *Fastos de Masculo*, ò *el Kalendario Ethnico de Masejan*, la *Mitologia de Natal Comite*, *Aulo Gelio*, *el Mundo Symbolico de Picinelo*; y sobre todo, los *Poetas Virgilio*, *Ovidio*, *Marcial*, *Catulo*, y *Horacio*; de *Sermonarios* no ha menester mas, que *el Florilugio Sacro*, cuyo Author yá sabes quien es, porque en esse solo tiene una India.

5. Segunda regla. Tenga Vm., le interrumpió Fr. Gerundio; y no será bueno añadir algun Expositor, ò Santo Padre? No seas simple, le respondió Fray Blás, para nada son menester. Quando quieras apoyar algun concepto, ó pensamientillo tuvo con authoridad de algun Santo Padre, di que así lo dixo el Aguila de los Doctores, así la Boca de Oro, así el Panal de Milan, así el Oraculo de Seleucia, y pon en boca de San Agustín, de San Juan Chrysostomo, de San Ambrosio, ò de San Basilio, lo que te pareciere: lo prime-

ro, porque ninguno ha de ir à cotejar la cita; y lo segundo, porque, aunque à los Santos Padres no los huviesse passado por el pensamiento decir, lo que tu dices, pudo passarlos. Por lo que toca à los Expositores, no hagas caso de ellos, y expòn tu la Escritura como te diere la gana, ó como te viniere mas à quento; porque tanta authoridad tienes tú como ellos para interpretarla. Que Cornelio diga esto, que diga lo otro Barradas, que Maldonado piense asì, ni que el Abulense discurra asì, à ti, què te importa? Cada qual tiene sus dos deditos de frente, como el Señor le ha deparado. Y en fin, porque me hago cargo, de que para parecer hombre leído, y escriturario, es menester citar à muchos Expositores, no te quito, que los cites quando te diere la gana, antes te aconsejo, que los cites à puñados; pero para citarlos, no es necessario leerlos, y haz con ellos, lo que te dixere que hicieses con los Santos Padres. Prohijales lo que quisieres, teniendo gran cuidado de que el Latin no salga con solecismos, y por mi la cuenta, si te lo conocieren en la cara. Un solo Expositor te aconsejo, que tengas siempre à la mano: este es el Silveyra, porque es cosa admirable para un apuro; y si se te antojare probar, que la noche es dia, y que lo blanco es negro, harto será, que no encuentres en él, con que apoyarlo.

6. Tercera regla. El titulo, ó assunto, del Sermon sea siempre de chiste, ó por lo retumbante, ó por lo cómico, ó por lo facultativo, ó por algun retruecánillo. Pondrete algunos exemplares, para que me entendas mejor. *Triunfo amoroso*, *Sacro Hymenèo*, *Epitalamio festivo*, &c. Sermon que se predicó à la Profesion de cierta Religiosa; por señas, que en el primer punto la hizo el Predicador *Ciervo*, y en el segundo, *Leon*, dos animales, que se registran en el Escudo de su familia.

milia. Estos son titulos , estos son asuntos , y esta es inventiva ! Si en el blason de la señorita hubiera un Hypogrifo , ni mas , ni menos le hubiera acomodado el Predicador à su Profesion Religiosa , porque los hombres de ingenio son los verdaderos Chemicos , que de todo sacan preciosidades. Oye otros tres admirables titulos , por terminos contrarios. *Parentacion dolorosa* , *Oracion funebre Epicedio triste* en las Exequias de otra Religiosa de grande esfera ; y aunque el Orador no tomò asunto determinado , sino historiar poeticamente la vida de su Excelentissima Heroïna , lo hizo tan conforme à las reglas del arte , que en la frase jamàs se apartò de èl , en la cadencia apenas le pierde de vista , y tal vez le sigue exactamente hasta en la misma a fonancia. Escueha , por Dios , como dà principio al cuerpo de la Oracion , y pasmate , si no te quieres calificar de tronco. *A Dios* , *Celeste Coro* , *à Dios* , *Lirios Seraficos* , *à Dios* , *amadas Hijas* , *à Dios* , *Cisnes sagrados*. Què la falta à esta clausula para ser una perfecta redondilla de romance ordinario , sino haver hecho esdrujulo el ultimo piè del postrer verso , como lo pudo hacer facilmente el Reverendissimo Orador , diciendo : *à Dios Cisnes estaticos*. En verdad que nada le costaria , como nada le costò la otra perfectissima redondilla de romance , que se sigue pocos renglones mas abaxo. *Querida Esposa* , *à què aguardas ?* *Bella muger* , *à què esperas ?* *Sal de essa cauca vida* , *y ven à lograr la eterna*.

7 Bien sè , que algunos monos condenan mucho en la prosa esta especie de cadencia , y mucho mas quando se junta la a fonancia , queriendo persuadirnos , que tanto disuena el verso en la prosa , como la prosa en el verso. Citan para esso , entre otros muchos , à no sè que Longino , Author allà del Siglo de Oro , que trata de pueriles , de insensatos , y aun de rudos à los

que usan de este estilo : *Puerile est, imò tardi rudisque ingenij solutam orationem inamena versus harmonia contexere.* Pero , què importa que lo diga Longino ? Ni , què caso hemos de hacer de un hombre , que acaso sería tercero , ò quarto nieto , del que dió la lanzada à Christo ? Fuera de que Longino , escribió en Griego ; y los que le traduxeron en Latin , y en Francès , le pudieron haver levantado mil testimonios Finalmente , lo que à todo el mundo suena bien , por qué ha de ser disonante ? Pero vamos prosiguiendo con los titulos , y asuntos de Sermones.

8. *Muger llora , y venceràs.* Sermon à las lagrimas de la Magdalena. Què Cosa mas divina , que haver acertado à representar el amargo llanto de la muger mas penitente , con el titulo , y aun con los amatorios lances de una de las Comedias mas profanas ? Estos primorcillos no se hicieron para ingenios ramplones , y de quatro suelas. *El Lazarillo de Tormes*, Sermon predicado en la Dominica quarta de Quaresma , llamada comunmente *de Lazaro* , à cierta Comunidad Religiosa en el qual apenas hay travesura , enredo , rateria ni truhana da de aquel famoso Pillo , ò idèa fingida de un famoso saltador de Figones , y mal-cocinados , que no se acomode con inimitable propiedad à la resurreccion de Lazaro , de la que hizo asunto el Predicador , dexando el propio de la Dominica , y predicando solo del nombre que se daba à aquella semana. *Lo Maximo en lo Minimo.* Sermon predicado à San Francisco de Paula , sin fallir de este oportuno retruecanillo , que parecia nacido para el intento.

9. *El particular in essendo , y universal in predicando.* Sermon famoso al cèbre Confalon de cierta Ciudad , que es el Lydius Lapis de los Predicadores de rumpo , y los Sermones suelen ser unas bellas corridas de Toros.

ingeniosamente representadas desde el Pulpito , facando à plaza todos quantos , Toros , Novillos , Bueyes , y Bacas pacen en los Campos de las Letras Sagradas , y profanas , y convirtiendose el Estandarte , ò Vándera del Confalón en vanderilla , que comunmente clava el auditorio al Predicador , *porque no ha dado en el chiste*. En fin , porque yá me voy dilantando demasiado en esta regla , si quieres tu dar en el chiste de los asuntos , no tienes mas que imitar los del celeberrimo *Florilugio Sacro* , que debe ser tu pauta para todo. Allí encontraràs los siguientes : *Gozo del padecer* , en el *padecer del gozar* à los Dolores gozolos de la Virgen. *Real estado de la razon* , *contra la chimerica razon de estado*. *Viernes de enemigos*. *Luz de las tinieblas en las tinieblas de la luz*, al Santissimo Sacramento. *Dicha de la desgracia*, en la *desgracia de la dicha*, al entierro de los huesos de los difuntos ; y así de casi todos los asuntos de aquel nunca bastantemente alabado ingenio , y verdaderamente monstruo de Predicadores. Si algun hombre de genio melancolico , indigesto , y cetrino quisiere persuadirte como muchos han intentado persuadirme à mi , que esta especie de asuntos , ò de titulos , sobre no tener sal , gracia , agudeza , ni rastro de verdadera ingeniosidad , son pueriles , alocados , y muy agenos de la seriedad , gravedad , y magestad , con que se deben tratar todas las materias en el Pulpito ; nunca te metas à disputar con ellos , dexalos que abunden en su opinion hazlos una grande cortesia y sigue tu la tuya. Porque , aun dado caso , que ellos tengan razon , los que la conocen son quatro , y los que se pagan mucho de estos sonsonetes , epitetos comicos , anthitesis , y bocanadas , son quatrocientos mil.

10. Quarta regla. Sea siempre el estilo crespo , hinchado , herizado de Latin , ò de Griego , altisonante ,

y si pudiere ser cadencioso. Huye quanto pudieres de voces vulgares, y comunes, aunque sean propias; porque si el Predicador habla desde mas alto, y en voz alta, es razon que tambien sean altas las expresiones. Infigne modèlo tienes en el Author del famoso Florilugio, y solo con estudiar bien sus frases, haràs un estilo, que aturrulle, y atolondre à tus auditorios. Al silencio, llamale *taciturnidades del labio*, al alabar, *panegirizar*; al ver *atingencia visual de los obgetos*; nunca digas *habitacion*, que lo dice qualquier payo, di *habituaculo*, y dexalo por mi cuenta: *existir*, es vulgaridad; *existencial naturaleza*, es cosa grande. Que la culpa original se deriva por el pecado, à cada passo lo oimos; pero, que se traduce por el *fomes del pecado*; si no fuere mas honoro, à lo menos es mas Latino, y mas obscuro; y acaso no faltará algun tonto, que juzgue, que el primer pecado se cometió en Hebrèo, y que un Escritor, ò Literato llamado *Fomes* le traduxo en Castellano. Algun escrupulillo tengo, de que la proposicion (salvo la hermosura de la frase) es disparatada, porque la culpa no se deriva, ò no se traduce por el pecado, sino por la naturaleza, que quedò infecta con él. Pero al fin, la verdad de esto quedese en su lugar; porque, como soy poco Theologo, no me quieto meter, en lo que no entiendo.

11. Guárdate bien de decir nunca la *Vara de Aaron*, porque juzgarán, que es la vara de algun Alcalde de Aldea; en diciendo la *Aaronitica Vara* se concibe una vara de las Indias, y se eleva la imaginacion. *Ceciente naturaleza*, es claro, que suena mejor, que *naturaleza coita de vista*, porque esta ultima expresion, parece que està pidiendo de limosna unos anteojos de vista cansada. Sobre todo, *ignitas aras del deseo*, por deseo ardiente, y encendido, es locucion que embele-

10. Basten estos verbi-gracias, para que sepas las frases que has de estudiar ò á lo menos imitar *en el Florilégio Sacro*, y con esto solo harás un estilo cultísimo por el camino mas facil. Para que comprendas mejor, qué cosa tan bella es esta, oye una clausula en el mismo estilo, formada casi solamente de los propios terminos: *Quando la cecuciente naturaleza, superando los ignitos singultos del deseo, erumpè del materno habitaculado, y presenta su existencial sèr à las atingencias visuales aunque con la lave original traducida por el fomes, los circunstancias se erigen, qual Aaronitica Vara, ansiosos de conspiciarla.* Digote de verdad, que un Sermon en este estilo, no hay oro el mundo para pagarle.

11. Hay otro estilo tambien muy elevado, aunque por diferente rumbo, el qual no consiste en frases peregrinas, ò latinizadas sino en una junta, y harmoniosa mezcla de voces, que, siendo cada una de por si natural, llana, y sencilla, las dà la colocacion no sè que ayre primoroso, que hechiza, suspende, y arrebatà. Esto mejor se explica con exemplos: Supongamos, que me huviessen encargado un Sermon de Honras, y que para explicar mi dolor por la muerte de la persona, à quien se dedicaba la Oracion funebre, diessè principio à ella de esta manera. *Hay de mi! no sè que fiento en el alma: parece que esta se me arranca, ò forceja por salirse del cuerpo. El coraxon quiere seguirla; la garganta se me añuda; la voz no acierta con los labios. A no suplir un precepto la falta del espiritu, no sería posible hablar. Los suspiros se atropellan en la boca, y al salir de tropè!, mezclandose con las lagrimas, turban la vista, sin dexarla perceber, mas que obgetos melancolicos, y tristes.* No te parece, que sería esta una grandísima frialdad, y que à lo menos qualquiera simple vejezuela entenderia lo que queria decir? Pues oye como explicó este mismo concepto un ve-

nerable Varon en el Exordio de aquella *Parentacion dolorosa*, *Oracion funebre*, y *Epicedio triste*, de que te hablè en la segunda regla.

13. *Hay de mi! què pavor recibe el alma, què desmayo el corazon asusta! El alma fugitiva de si misma, aun de si misma no acierta à dar noticia: el corazon saliendo del pecho apenas late, porque à penas de essa tumba solo pulsa; anudada la garganta, es aspero cordel el mismo aliento; desmayada la voz, halla un cariño, que las ausencias supla del espiritu, porque se vè animada de un precepto, arbitro este del balbuciente labio, confundiendo los atropellados suspiros del pecho, con la copiosa lluvia de los ojos, solo libres para atormentarse con tristezas. Què te parece? no es este un encanto? Y què importará, que el Ilustrisimo Señor Valero, en aquella su cèlebre Carta Pastoral (que no sè cierto por què la han alabado tanto los hombres mas doctos de la Monarchia), haga una sangrienta sàtyra contra el estilo elevado en los Sermones, especialmente quando le usan unos hombres, que, por su profesion austera, y penitente, y por su traje de mortificacion, menosprecio del mundo, mortaja, y desengano, parecia, que ni el Pulpito, ni fuera de èl havian de abrir la boca, sino para pronunciar huesos, celabras, juicio final, y fuego eterno? No me acuerdo de sus palabras formales; pero bien sè que son muy semejantes à estas.*

14. » Què es ver subir al Pulpito à un Predicador,
 » amortajado mas que vestido, con un estrecho saco,
 » ceñido de una soga, de que hasta el mismo tacto huye,
 » ò se retrae; calado un largo capucho paramidal hasta
 » los ojos, con una prolongada barba, salpicada de ca-
 » nas cenicientas; el semblante medio sorbido de aquel
 » penitente bosque, y lo demàs pàlido, macilento, y ex-
 » tenuado al rigor de los ayunos, y de las viglias; los
 » ojos hundidos hácia las concavidades del cèlebro, co-

» no retirandose ellos mismos de los obgetos profanos,
 » y gritando mudamente, *apartadnos Señor de la vani-*
 » *dad del mundo.* Què es ver digo, à este animado esque-
 » leto en la elevacion de un Pulpito, asustando con sola
 » su vista aun à los que no son medrosos, proponer el the-
 » ma del Sermon con magestad, arremangar el desnudo
 » brazo, mostrar una denegrida piel sobre el duro hueso
 » hasta el mismo codo, y dar principio al Sermon de esta,
 » ò de semejante manera.

15. *Bizarro propugnaculo de España cèlebre Colonia*
Launa, idea de Consules clarísimos, y gloria de los Pue-
blos Arevacos, què es esto?.. Què es esto, bella emulacion del
Orbe, jurada Reyna de los Carpentanos montes, en cuya
ilustre falda, si la vista de dos profundos Valles te ciñe, al
murmureo de Eresma, y de clamores te acompaña?... Què es
esto, Arco de paz peregrina, donde los cieno y cinquenta y
nueve de tu Puenne, son trophèos gloriosos del que ostenta
Millàn en este dia, por Real florido Iris de su Cielo? Et
reliqua.

16 » No quedaria escandalizado el Auditorio (pro-
 » sigue la substancia de dicho melancolico Prelado) al
 » oír aquel viviente cadaver prorrumpir en unas voces
 » tan pomposas, tan hinchadas, tan floridas; y quando
 » esperaban escuchar de unos labios emboscados en la
 » espesura de aquella penitente barba, ò defengaños,
 » que los aterrassen, ó inflamados afectos, que los en-
 » cendiessen, hallarse con una relacion crespa, sonora
 » retumbante, la mitad en prosa, y la mitad en verso,
 » que no pareceria mal en unas tablas? Si saliesse al
 » Theatro un Comediante con su peluca blanca, y em-
 » polvada, sombrero fino de plumage, y por cucarda un
 » lazo de diamantes, chupa de riquísima tela, casaca
 » correspondiente à la chupa, medias bordadas de oro,
 » zapatos à la gran moda, con dos lazos de brillantes por

» evillas , espadin de puño de oro , bastón del mismo
 » puño , camisola , y vueltas de París bordadas con ex-
 » quisito primor ; y él de estatura heroyca , de sem-
 » blante grato , y señoril , de talle ayroso , de bizarra
 » planta , de noble , y desembarazado despejo ; y , pue-
 » ro enmedio del Tablado , componiendose las vueltas ,
 » dando dos golpecillos alhagueños hácia las caídas del
 » peluquin , ò de la peluca , proporcionando la postura ,
 » hecha una ayrosa cortesía al silencioso concurso , y
 » calado garvosamente el sombrero , rompiesse en esta
 » relacion :

*Ahora , Señor , ahora ,
 Que la inexorable Parca
 Quiere aplicar à mi vida
 Los filos de su guadaña,
 Ahora , ahora Señor ,
 Que , postrado , en esta cuma
 Me siento tal , que no sé
 Si he de llegar à mañana.*

» Hàvria bastantes sylvos para él en la mosqueteria ? No
 » agotaria todas las peras , manzanas , y tronchos de la
 » cazuela ? El Alcalde de Corte , que fuessen semanero ,
 » no daria pronta providencia para que llevassen à aquel
 » pobre hombre à la Casa de la Misericordia ? Si. Pues ,
 » à mal dar , tan loco es un Capuchino , que representa
 » en el pulpito , como un Comediante que hace Mision
 » en el Theatro. Y lo mismo se debe entender de qual-
 » quiera Predicador , sea de la profesion que se fuere ;
 » pues el haver puesto el exemplar en un Capuchino , es
 » por la especial disonancia que haze esta ojarasca , y
 » vana frondosidad en aquel trage. » Hasta aqui la substancia
 » de dicho Ilustrisimo ; pero què substancia tiene
 » todo esto ? El maligno cotejo que hace entre el Predi-
 » cador ,

ador, y el Comediante, no viene al caso, por mas que parezca convincente; porque, si en las Tablas se representan Vidas de Santos, y Autos Sacramentales en verso, por què no se podrán predicar en los pulpitos relaciones, y jacaras en prosa? Que me respondan! que me respondan à esta retorsioncilla!

17. Otro estilo hay, que, sin ser elevado en la expresion, es de gran gusto en el sonsonete, y son pocos los Auditorios, que no se alámpan por èl. Este el cadencioso, diga Longino lo que quisiere, y digan lo que se les antojares todos los descendientes por linea recta de los Sayones, que dieron muerte al Salvador. El estilo cadencioso es de dos maneras; una quando la cadencia es de verso, yà lyrico, yà heroyco; otra, quando consiste en cierta correspondencia, que tiene la secunda parte de la clausula con la primera, como si la primera acaba en *onte*, que la segunda concluya en *unte*; si la caída de una es en *irles*, la de la otra sea precisamente en *arles*; si aquella termina en *Tamborlan*, esta termine en *Matufalen*. Los exemplos te pondrán esto mejor delante de los ojos.

18. Cadencia de verso lyrico. Fuera del divino exemplar, que yà te puse en el famoso Sermon, intitulado: *Parentacion dolorosa*, *Oracion funebre*, *Epicedio triste*, oye otro sacado de cierto Sermon, que se predicò con extraordinario aplauso en una Cathedral, donde hervian los hombres doctos, como los garbanzos en olla de potage, y todo èl fuè por el mismo estillo, sin perder si quiera piè, ni sylaba. *Asustada mi ignorancia, ... confuso mi encogimiento, ... ni se si atribuya à dicha, ... ni se si desgracia sea... la que busco en mi eleccion, ... para tanto desempeño, ... mil asuntos al sonrojo, ... mil materiales al susto, ... Pues si balbuciente el labio, ... se esfuerza à articular voces, ... es seguro el desacierto. Dat linguà nesciente*

sonos: *Y si abyfmado en mi mismo, .. à impulsos de cono-
cerme, .. buscò en el silencio asylo, .. ò es silencio irriver-
rente, .. ò es sospechoso el silencio: Silentium mihi igna-
viæ tribuisti: E rò entre estos dos escollos, .. tenga paciencia
el Scyla, .. y tolereme el Caribdis, .. que por no estrellarme
ingrato, .. en peñas de desatento, .. escojo naufragar triste, ..
contra rocas de ignorante. Y así va prosiguiendo sin per-
derle pizca hasta el mismo *quam mihi*. No te puedo ponderar,
quanto se celebrò este Sermon: en el mismo Templo resonaron mil
vitores, y vivas, y despues hasta las mismas Damas compusieron
decimas en elogio del Predicador. Por merecer esta dicha, y por
lograr esta gloria, no se pueden llevar en paciencia todas las lanzadas
de esse Longino, ò Longinos, de mis pecados, que tan mal está
con este bellissimo estilo?*

19. Cadencia de verso heroyco. Un Sermon al glorioso San Ignacio de Loyola, comienza de esta manera: *Al Marte mas Sagrado de Cantabria; .. al que en las venas del nativo suelo, .. para morrion, espada, peto, y cota, .. forma encontró, y materia inaccesible. A la bomba, al cañon, al rayo ardiente, .. al que nacio Soldado; mal me explico, .. al que nacio Alexandro de la gracia, .. y desde que dexò el materno alvergue, .. con una Compañia, y con subrazo, .. aspirò à conquistar à todo el mundo, .. juzgando (y no tan mal) que le sobraba, .. la mitad de la tropa, y mucho aliento, .. Al grande Ignacio, digo, de Loyola, .. reverentes consagran estos cultos, .. emulos de su fuego sus Paysanos, &c. asseguròme uno, que se hallò presente, quando se predicò este gran Sermon, que no obstante de ser inmenso el Auditorio, no se oyò en todo èl, ni signieta un estornudo. Tanta era la suspensio, de los animos, y el embeleso con que todos le escuchaban. Pues que caso hemos de hacer de quatro carcezes, que, porque ellos tengan ya el gusto destituido del calor na;*

tural, nos vengán à jerebear la paciencia, y à decirnos que este estilo, y modo de predicar no es de Oradores, sino de Orates?

20. Finalmente, hay cadencia, que sin ser de verso lyrico, ni heroyco, es de correspondencia de periodos, y no hay duda, sino que es una belleza. Admirable exemplo en un Sermon predicado con sobrepelliz, y bonete, à la Canonizacion de San Pio Quinto. Su principio era este: « Yà, eà sè à quienes intima fatales » *sobresaltos*, el èco de estos senoros universales *cultos*. » Yà, yà sè que el apothéosis del Máximo Pontífice » Pio Quinto, inquieta, alborota, turba sus erizadas » olas al *Lepanto*. Yà, yà sé que el èco del sonoro clarín » del *Vaicano*, desfmaya, estremece, atemoriza el or- » gulloso corazon del *Agareno*. » Y así vâ profiguiendo, sin que en todo el Sermon (que no es corto) se encuentre media docena de clausulas, que no medien, y no terminen en este ayrosisimo sonfonete. Dime, amigo Fray Gerundio, no te embelesan estos diferentes generos de estilo? No te hechizan? Y no es menester, que tengan unos oídos con todo el organo al revés, aquellos à quienes disuenan? Ibale à responder Fray Gerundio, à tiempo, que llegó à ellos corriendo, y exalado un mozo de la Granja, diciendo, que el Padre Maestro los llamaba, porque el Arcipreste havia hecho su visita, acabado su consulta, y se havia vuelto à su casa.

21. No es ponderable quanto sintieron uno, y otro, que se les interrumpiesse la conversacion, porque havia tela cortada para muchas horas. Pero no pudiendo excusarse de acudir al llamamiento de *nuestro Padre*, tuvieron que volverse à la Casa, dexando dentellones de la obra para proseguirla en mejor ocasion. No obstante, por el camino, en que no aceleraron mucho el passo, Fray Blas volvió à repetir brevemente las mismas lecciones à

su discipulo , para que se le imprimiessen mas en la memoria , y añadió , que todavia tenia que darle otras reglas muy importantes acerca de las partes mas essenciales de que se compone un Sermon , como *de las entradillas* , ò *de los arranques* , *de las circunstancias en la Salutacion* , que , diga nuestro Padre , ni un Capitulo entero de Padres nuestros , lo que se les antojare , son la cosa mas necessaria , las mas oportuna , la mas ingeniosa , y la que mas acredita à un Predicador ; *del elogio de los otros Predicadores* , en funciones de Oétava , ò fiestas de Canonizacion , quando han precedido , ò se han de subseguir otros Sermones ; *del modo de disponer* , y *de guisar estos elogios* ; *de la clave para encontrar en la Sagrada Escritura* , y *en las letras profanas el nombre* , ò *el oficio de los Mayordomos* , y muchas veces todo junto ; *del uso de la Myiologia* , *de las Fabulas* , *de los Emblemas* ; y *de los Poetas antiguos* , Cosa que ameniza infinitamente una Oracion ; *de los asuntos figurados* , ò *metaphoricos* , tomándolos , yà de los Planetas , yà de los minerales , yà de las plantas , yà de los brutos , yà de los peces , yà de las aves. Como v. gr. llamar à Christo en el Sacramento *el Sol sin Ocaso* , ò el Sol que nunca se pone ; à San Juan Chrylostomo *el Potosí de la Iglesia* , aludiendo à las minas del Potosí , y à que Chrylostomo quiere decir *Boca de Oro* ; à Santo Domingo *la Canicula en su tiempo* , con alusion al Perro que le figurò en el seno materno , y à que la fiesta del Santo se celebra en la Canicula ; à Santa Rosa de Lima *la Rosa de la Passion* ; à San Francisco Xavier *el Eleutropio Sagrado* , ò *el divino Girasol* , porque siguiò con sus passos al Planeta , que , dicen , sigue esta planta con sí vista , y así de los demás.

22 Estas , y otras mil cosas tenia que decirte , pero lo que se dilata no se quita , y los mismos Sermones , que vayas predicando me irán dando oportunidad para

de cirtelas. Lo que ahora te encargo es, que no hagas caso de las maximotas de nuestro Padre Maestro Fray Prudencio, ni de las de otros de su calaña, porque estos hombres tienen tan arrugado el gusto como la piel, y solamente les agradan aquellos Sermones, que se parecen à los de los Theatinos, Infierno por delante, y Christo en mano. Diòle palabra Fray Gerundio, de que no se apartaria un punto de sus consejos, de sus principios, y de sus máximas, y con esto entraron en la Granja, donde passó, lo que dirà el capitulo siguiente.

CAPITULO III.

LEE EL MAESTRO PRUDENCIO EL Sermon de Santa Orosia; dà con esta ocasion admirables instrucciones à Fray Gerundio, pero se rompe inutilmente la cabeza.

NO era tan temprano quando los dos volvieron à la Granja que no hallassen al Maestro Prudencio con el belòn encendido, montados los anteojos en la punta de la nariz, con el Sermon de Santa Orosia delante de sí, un polvo en una mano, reclinada la cabeza sobre la otra, la caja abierta encima de la mesa, y el gesto un sí es no es avinagrado. Y fuè assi, que, como el Predicador Fray Blàs le havia dicho, que llevaba el Sermon de Santa Orosia en las alforjas, y se le havia ofrecido, el, luego que montò el Arcipreste, y apenas acabò de rezar Maytines, y Laudes para el dia fingiente, quando, con la licencia de anciano, y con la authoridad de Padre Maestro, registrò las alforjas, diò con el tal Sermon à poco escrutinio, y se puso à leerle. Pero à la primera clausula, fuè tan el enfado que

le causò , que , à no haverle contenido su genio blando , y aplacible , le huviera hecho pedazos.

2 Apenas avistò en la sala à los dos passeantes , quando , encarando con Fray Blàs , le dixo , no sin alguna colerilla. Digame Padre Predicador , y es posible , que me alabasse tanto este Sermon de Santa Orosia ? Yà por su misma relacion sospechaba yo lo que seria : ya me daba el corazon , que no havia de encontrar en èl mas que necedades , y disparates ; pero confieso , que nunca creí encontrar tantos. Yo no sè por qué motivo no le predicò el Orador ; solo sè , que si yo huviera de dar licencia para predicale , tarde la predicaria. Padre Maestro , respondió el Predicador , entre entonado , y desdenguado , alabè esse Sermon , y vuèlvò à alabarle , y digo , que son pocos todos mis elogios para los que èl merece. Pues digame , pecador de mi , le replicò el Maestro Prudencio ; no basta la primera clausula para calificar al Author de un pobre botarate ? *Senores , estamos en Jaca , ó en la Gloria ?* Todo el chiste de esta pueril , y ridicula entradilla consiste , en que es muy parecida à aquella vulgaridad de chimenea , y bodegon : *Senores estamos aqui , ó en Jauja ?* Miren por Dios , que arranque tan oportuno para dàr principio à una Oracion Sagrada , y en un Theatro tan serio. Vamos adelante. *Pero quien duda estamos en la Gloria , estando en Jaca ? Porque si el sitio de la Gloria es el Cielo , oy es un Cielo este sitio.* Puede haver retruécannillos mas insulsos , ni paloteado de voces mas insubstantial ?

3 Y como probarà , que la Iglesia de Jaca se equivoca con el Cielo ? Valiendose de un embrollo de embrollos , sin atar , ni desatar , y confundiendo el Cielo material con la Gloria , como à èl le parece , que le viene mas à cuento. Dice , que es un Cielo aquella Iglesia , lo primero , porque la Gloria se llama Iglesia Triunfante , y

es Iglesia triunfante la de Jaca , porque en el sitio , que ocupa se ganó una victoria contra los Moros , y desde entonces se llamó *el campo de la victoria*. Por esta cuenta tambien , la famosa Mezquita de Damasco se pudiera llamar Mezquita triunfante , pues en ella ganaron los Moros una victoria contra los Christos. Despropósito ridiculo , y extravagante acepción de la Iglesia Triunfante ! Que no se llama así , porque huviesse sido Campo de batalla , ni de victoria de los Santos , que la componen , sino porque triunfan allí de lo que pelearon acá. Y no ha dexado de caerme muy en gracia , que para probar la tribialissima vulgaridad , de que el Cielo se llama *Iglesia Triunfante* , embarra la margen con una prolixa cita de Silveyra , notando el tomo , el libro , el capítulo , la exposicion , y el numero , muy parecido al otro tantarrón de Predicador , que decia : *Humillitas llamó profundamente mi Padre San Bernardo à la humildad , como lo puede notar el curioso en sus Libros de Consideracion al Papa Eugenio.*

4. La segunda prueba de que la Iglesia de Jaca es un Cielo , es , porque el Sol es Presidente [del Cielo , al Sol le llaman *Mytra* los Persas ; el domicilio del Sol es el Signo de Leon , y el Señor Obispo de Jaca tiene *Mytra* , y un Leon por Escudo de Armas. Por esta regla , mas cielos hay de tejas abaxo , que de tejas arriba porque de tejas arriba solo se cuentan once , y acá podremos contar mas de once mil , siendo cosa averiguada , que todas las Iglesias Cathedrales tienen Obispo , todos los Opispos tienen *Mytra* , y si el Perfa llama *Mytra* al Sol , tenemos acá abaxo tantos Soles como Obispos , y tantos Cielos como Iglesias Cathedrales. Vamos claros , que la prueba es ingeniosa , futil , y terminante. Y que nos querrá decir el Padre Doctor Predicador , en que *el Signo de Leon es el domicilio del Sol* ! Si quiere decir , que aquella es su casa

propia, ò alquilada, donde vive de asiento, que esto significa *domicilio*; es un despropósito, de que se reirá qualquiera Ventero, que tenga en el portal de la Venta, junto al papel de la rassa, un miserable Almanak. Si le llama *domicilio del Sol*, porque este brillante Postillon del Cielo, en su jornada anual, hace mansion por algunos dias en la Venta, ò en la Casa imaginaria de este Signo, para dar cebada de luz à sus Caballos: tan domicilio del Sol es el Signo de Cabra, como el Signo de Leon, y qualquiera de los otros onze Signos, donde descansa este Planeta, tiene el mismo derecho para llamarse su domicilio.

5. Tercera prueba. La Iglesia de Jaca es Cielo; porque el Cielo se llama *Tyara*; y Cartario dice, que tiene dos puertas con dos llaves: Las Amas de la Cathedral de Jaca son dos Llaves, y una Tyara: Pues aquí, qué tenemos que hacer, para declararla por Cielo con authoridad de Cartario? Pobre monigote! Todas las Iglesias, que no tienen Escudo de Armas particular, usan el de la Iglesia de Roma, que es una Tyara con dos Llaves, en significacion de su jurisdiccion, ò potestad Espiritual, y Temporal, y para significar dichas Iglesias particulares, que no tienen otro Patrono que al Pontifice, y que son de la comunión Catholica, Apostolica, Romana. Pues ètele, que por esta razon, tanto derecho tiene à ser Cielo la mas pobre Iglesia Rural, como la Cathedral de Jaca, y queda muy lucido el Padre Doctor con su impertinente cita de Cartario. Pero donde està mas donoso es en las otras tres razones de congruencia, que añade, para que la Iglesia de Jaca tenga las mismas Armas, que la de San Pedro de Roma, Cabeza de todas las Iglesias. Dice, que esto será, ò porque ni la Cabeza del Orbe, Roma, puede gloriarse de mayor nobleza, que la Insigne Cathedral de Jaca (hicieron bien en no dexarle predicar este

este Sermon, porque tengo por cierto, que solo por esta proposicion, aquel llustre, y cuerdo Cabildo le huviera echado el Organo, los Perreros, y aun los Perros,) ò *porque parece debia estar la Cabeza de la Iglesia en Jaca, à no haverla colocado San Pedro en Roma* (yà escampa, y llovian necesidades), ò *porque el Cielo, hermosa Republica de tanto brillante zafiro, es solo condigna imagen de Cabildo tan respetoso.* (Y suponiendo, que su Cartario habla del Cielo formal, que es la Gloria, porque de esta dice, que *tiene dos puertas con dos llaves*; afirmar, que la Gloria solo es condigna imagen de la Iglesia de Jaca, no merece una coraza, y una penca, ò à lo menos menos un birrete colorado?)

6 Dèxolo, que no tengo yà paciencia para leer tanta farta de despropósitos. Y este Sermon se imprimiò! Y en su elogio se compusieron decimas, octavas, y sonetos! Y el buen Cura de Jaquetilla, ò de Jacarilla se le presenta por modelo à los Predicadores de Santa Orosia! Y el Padre Predicador alaba tanto este Sermon! Lo dicho dicho, Padre Maestro, respondiò el Predicador, le alabo, y le alabarè, porque si todos los Sermones se huvieran de examinar con essa prolixidad, y si en ellos se huviera de reparar en essas menudencias, allà iba à rodar toda la gala, y toda la valentia del Pulpito. Què gala, ni què valentia de mis pecados! exclamò el Maestro Prudencio. Es gala el decir tantos disparates como palabras? Es valentia el pronunciar à cada passo heregias, blasfemias, ò necesidades? Y digame P. Fr. Blàs, que tiene que hacer nada de esto con las heroicas virtudes de Santa Orosia, con el poder de su patrocinio, ni con la imitacion de sus exemplos, que son los tres unicos fines, que puede, y debe proponerse en su Panegyrico un Sagrado Orador? Què conducirà para la grandeza de la Santa, que el

Sol entré por el mes de Junio en el Signo de Cancer, ni que este Signo se componga de nueve estrellas, las quales, en sentir de nuestro Reverendissimo Orador, representan los nueve Senadores, ò los nueve Regidores, que constituyen el Ayuntamiento de aquella Ilustrissima Ciudad? Y qué sabemos si esta se dará por ofendida, de que para su elogio huviesse buscado un symbolo encancerado, que cierto la hace poquissima merced? Y qué tendrá que ver el martyrio de Santa Orosia, con que en las Estrellas ayga muchos, y hembras, disparate de à quintal, de que debiera reirse el Padre Maestro, aunque le leyera en todos los libros de la Bibliotheca Vizantina, quanto mas en las Tautologias de Villarroel, y no traerle à colacion en el Pulpito, para que el Auditorio imaginasse, que las estrellas procreaban, y se propagaban, por via de generacion.

7 Padre Maestro, replicò el Predicador Fray Blás, hagase V. Paternidad cargo, de que todo esto se dice en la Salutacion, la qual se destina unicamente para tocar las circunstancias, y no tiene conexion con el cuerpo del Sermon, que es donde corresponde el elogio del Santo, ò de la Santa. Tengase, Padre Predicador, repufo con alguna viveza el Maestro Prudencio, esto es decir, que la cabeza no ha de tener conexion con el cuerpo; que el principio no la ha de tener con el medio, ni con el fin; y que el cimiento ha de ir por un lado, y el edificio por otro. La Salutacion es parte del Sermon, ò no lo es? Si no lo es, para qué se gasta el tiempo en ella? Si lo es, porque no ha de tener conexion, orden, y trabazon con toto lo demás? Y en donde ha leído el Padre Predicador, que la Salutacion, ò el Exordio de los Sermones se hizo para lisongear à los Cabildos, para disparatar à costa de los Mayor-

domos , para engaytar à los Auditorios , para passarse por los retablos , para correr Toros , y Novillos , para tocar el són à las danzas , y para otras mil necedades , è impertinencias como estas , de que se ven atestadas las mas de las Saluciones ?

8 Yo no sè , Padre Maestro , si lo he leído , ò no lo he leído , respondió el satisfechissimo Fray Blàs ; solo sè , que lo que se usa no se escusa , que esse es el estilo general de España , y que à los Oradores se nos encarga estar al uso , segun aquella reglecita , que saben hasta los niños : *Orador patria doctum , ne spreverit usum*. Bien se conoce , replicò el Maestro , que el Padre Predicador entiende todas las cosas no mas que por el sonido , y de essa manera no es de admirar , que forme tan estrañas idèas de ellas. Lo primero , essa regla no se hizo para los que llamamos Oradores , ò Predicadores , sino para aquellos que hablan , ò pronuncian el latin en prosa , la qual se llama *Oracion* , para distinguir la del verso. A estos se les previene , que quando encontraren algun acento , que en verso no tiene cantidad fixa , ò determinada de breve , ò larga ; sino que unas veces se pronuncia largo , y otras breve , en prosa le pronuncien siempre como acostumbra los inteligentes , y eruditos de su País , y que no presuman hacerse singulares , despreciando essa costumbre. Lo segundo , aunque la regla hablara con los que llamamos Oradores , que son los Predicadores , tampoco favoreceria su intento , porque no dice , ò encarga , que el Predicador siga , y no desprecie qualquiera uso , sino el uso docto , *doctum ne spreverit usum* , esto es , el arreglado el puesto en razon , el que acostumbra los hombres universalmente reputados por doctos , y por inteligentes en la Facultad. Este es el que propriamente se llama *uso* , que los demàs son abusos , y corruptelas. Pues

ahora , señáleme un solo Orador de España , de estos que la gente cuerda tiene por verdaderos Oradores , y no por Orates ; de estos , que no los buscan para titeres de los Pulpitos , y para dominguillos de las festividades ; de estos que logran , y merecen general reputacion de hombres sabios , cultos , bien instruidos , y circunspectos . Señáleme , vuelvo à decir , uno solo de estos , que siga esse mal uso , que no le desprecie , que no le abomine , que no se compadezca de los que le practican , y le aplauden , ò que no haga burla de los unos , y de los otros ; y despues hablaremos .

9 Por el contrario , yo estoy pronto à mostrar le muchos Sermones impresos , y manuscritos de insignes Oradores modernos de nuestra España , que , habiendo predicado las mismas Festividades , y con las mismas llamadas circunstancias , sobre las quales bobearon , y desbarraron sin tino otros Predicadores , que los precedieron ; ellos , ò las despreciaron todas con generosidad , sin tomarlas siquiera en boca ; ò si las tocaron , fuè con un ayre de burla , y de desprecio , que hizo visible , y aun risible à todo el Auditorio la ridiculèz de esta costumbre . Algunos Sermones de estos tengo en la Celda , pero por casualidad traxe conmigo uno , cuya Salutacion le he de leer , que quiera , que no quiera , y aqui le tengo debaxo del atril , porque estaba en animo de leersele à Fray Gerundio . El Padre Predicador debe oir la con particular cariño , por lo que se toca en ella de su Santo S. Blàs , de quien se hace tambien particular circunstancia . Es la Salutacion de un Sermon , que se predicò à la Purificacion de nuestra Señora en el dia de San Blàs , y en la Iglesia de los Niños de la Doctrina de Valladolid , cuya Ciudad es su Patrona , juntamente con la Real Congregacion de la Misericordia . Todas estas cosas dicen , que

se han de tocar , y el Predicador , de quien voy hablando todas las tocò , pero de una manera , que debia llenar de provechosa verguenza à todos los que las tienen. Despues de hacer reflexion , à que en el Mysterio de la Purificacion la Virgen hizo à Dios dos grandes sacrificios , el primero el de la reputacion , ò concepto de su Virginitad , pues se purificò , como si necesitara de purificarse ; el segundo el de su Unigenito Hijo , pues se le ofreció aquel dia al Eterno Padre , con pleno conocimiento de todo aquello , para que se le ofrecia ; y despues de reflexionar con juicio , con solidèz , y con piedad , que en estos dos grandes sacrificios padeciò quanto podia padecer como Virgen , y como Madre , concluyò que de qualquiera manera , que se considerasse el Mysterio se , debia convenir , en que el Mysterio de la Purificacion de la Virgen , era el Mysterio de su dolorosa Pasion. Y , propuesto este devotissimo asunto , prosiguiò de esta manera.

10. » Pues ahora , hablèmos sin preocupacion , y
 » discurrámos con serenidad. Serà bien parecido , que
 » en un Sermon tan sério como el de la Pasion de la
 » Virgen , me dexè yo llevar de la passion de la vani-
 » dad , acomodàndome con una vergonzosissima col-
 » tumbre , que ha introducido la total ignorancia , de lo
 » que es eloquencia verdadera ? Serà bien , que , por no
 » parecer menos que otros , haga traycion à mi sagrado
 » ministerio , pierda el respeto à esse gran Dios Sacramen-
 » tado , en cuya presencia estoy , profàne la Cathedra del
 » Espiritu Santo , y practicamente me burle de un Audito-
 » rio tan numeroso , tan grave , tan piadoso , tan docto ,
 » tan acreedor à todo mi respeto , y à toda mi venera-
 » cion ? Y no haria yo todo esto , si practicasse lo que al-
 » tamente abomino , lo que abominan todas las demàs
 » Naciones del mundo , y lo que no cessan de llorar ,

» con lagrimas de sangre , quantos hombres de verda-
 » dero juicio , y de verdadera critica hay en la nuestra ?

11. » Llamado , y traído aqui por la Real , por la
 » gravíssima , por la piadosíssima Congregacion , ó
 » Cofradia de la Misericordia , para predicar del tierno ,
 » del doloroso , del instructivo Mysterio de la Purificacion
 » de la Virgen , un Sermon digno de un Orador Chris-
 » tiano ; no haria yo todo lo dicho , si , en el Sermon ,
 » ó en el Exordio me entretuviéssse puerilmente en hacer
 » asunto de la misma Cofradia , y del titulo que dà razon
 » de su misericordioso instituto ? Si levantasse figura so-
 » bre la accidentalíssima circunstancia , de que la fiesta
 » no se celebre en el dia propio , sino en el siguiente ,
 » dedicado à San Blas Obispo de Sebaste , y de que se
 » celebre en una Basilica consagrada tambien al mismo
 » Santo Prelado , y Martyr ? Si finalmente hiciéssse myf-
 » terio de la educacion de estos Niños de la Doctrina ,
 » que están en primer lugar al amparo de la Virgen ,
 » y de San Blas , y despues baxo la caritativa proteccion
 » de esta noble , y leal Ciudad , y de esta Real Cofradia ,
 » no me diréis , que conexion tienen con la Purificacion
 » de la Virgen , unas circunstancias tan distantes del Myf-
 » terio , y tan fuera del asunto ? Puede haver texto en
 » la Sagrada Escritura , de las ate , ni las comprehenda ,
 » sino que sea desatando de su lugar al mismo texto ,
 » arrastrandole por los cabellos , violentandole , y pro-
 » fanandole , contra lo que tan severamente nos tiene
 » prohibido à los Predicadores , y à todos la Santa
 » Iglesia ?

12. » Si yo quisiera hacer esto como regularmente
 » se estila , no sería una cosa muy facil para mi ? Para
 » unir la Purificacion con la Misericordia , solo con pre-
 » venir que esta fiesta se llamo antiguamente en la Iglesia
 » Latina , y todavia se llama oy en la Iglesia Griega

» la Fiesta del Encuentro , venia clavado el textecito
 » de misericordia , & veritas obviaverunt sibi , salieronse
 » al encuentro la misericordia , y la verdad , pero
 » vendria clavado con toda propiedad , esto es , tala-
 » drado de parte à parte. Para la circunstancia de cele-
 » brarse la fiesta , no en el dia propio , sino en el si-
 » guiente , no tenia que salir del Evangelio del dia.
 » Observaria el modo , con que se explica el Evange-
 » lista : *Postquam impleti sunt dies* , despues que se
 » cumplieron los dias de la Purificacion : Notaria con
 » muchas recancanillas , que el Evangelista no dice ,
 » quando se cumplieron , sino despues que se cumplie-
 » ron , *postquam impleti sunt* , y conclairia muy satis-
 » fecho de mi trabajo , que esta proposicion no se
 » verifica rigorosamente en el dia en que se cumplen ,
 » sino en el dia despues. Y consiguientemente , que el dia
 » propio de celebrar esta fiesta , es aquel , en que la
 » celebra esta Real Cofradia. Pero esto que vendria à
 » ser en conclusion ? Querer corregir la plana à la
 » Santa Iglesia y y merecer , que me quitassen la lices-
 » cia de predicar.

13. » Para hacer , que San Blàs hiciessè papel en el
 » Mysterio de la Purificacion , no me sobraria otra
 » cosa , que materiales , aunque tales serian ellos. Pues
 » no estaba à el Santo Viejo Simeon , à quien muchos
 » hacen sacerdote , y aun algunos quieren , que fuesse
 » Pontifice ? Con hacer à uno figura , ò representacion
 » del otro , estava todo ajustado : Si me replicassen , que
 » esto no podia ser , porque San Blàs es abogado con-
 » tra las espinas , y Simeon en el mismo Mysterio
 » clavò à la Virgen una , que la penetrò hasta el alma ,
 » y la durò toda la vida ; diria lo primero , que no es
 » lo mismo espina , que espada , y que Simeon habló
 » de esta , y no de aquella : diria lo segundo , que hay

» espinas que atragantan , y espinas que vivifican , ef-
 » pinas que se atraviessan , espinas que nos libertan ;
 » y para probar estos retruSCANILLOS citaria cien textos de
 » espinas apetecibles , que solo me costaria el trabajo de
 » abrir , y trasladar las Concordancias , y en vez de Saluta-
 » cion , ò de Exordio , predicaria un herial. Pero , si no me
 » pareciessè acomodar à San Blas por este camino , à lamano
 » tenia otro. No dice Simeon , que habiendo visto al
 » Niño Dios , viò al que era la salud de su Pueblo ?
 » *Quia viderunt oculi mei salutare tuum.* San Blas no
 » fuè Medico de profelsion antes de ser Obispo ?
 » Pues con Medico , con salud , y con Pueblo enfer-
 » mo , què bulla , què girà , y què zambra no podria traer ?

14. » El Patronato de la Ciudad , y la piadosa protec-
 » cion con que ampàra à estos Niños Desan parados ,
 » estava , acomodado con la mayor facilidad del mun-
 » do. Tenia mas que recurrir à aquella Ciudad Santa
 » del Apocalypsi , que es el refugio de los que predicar
 » por a fonancia , ò no mas que por el sonsonete , y
 » decir , que yo estava ahora viendo en realidad , lo
 » que San Juan no havia visto mas que en figura ;
 » porque aquella Ciudad no era mas que repre-
 » sentacion de esta , con la diferencia de que và
 » tanto de la una à la otra , quanto và de lo vivo à
 » lo pintado. Y para probar este disparate con otro
 » mayor , havia mas que decir , que aquella Ciudad ,
 » en sentir de muchos Expositores , representaba à la
 » santa Ciudad de Jerusalem ; y haciendo memoria ,
 » de que el Niño Jesus se perdió en Jerusalem , y que
 » estos Niños de la Doctrina se ganan en Valladolid ,
 » preguntàr en tono enfatico , y mysterioso , qual
 » serà Ciudad mas Santa ? Aquella en donde hàsta el
 » Niño Jesus se pierde , ò aquella en donde se ganan
 » los que no son Niños Jesus ? Ello no serìa mas que

una pregunta escandalosa , con su saborete de blasfemia ; pero saltarian ignorantes , que la oyessen con la boca abierta , y que , al acabar el Sermon , exclamassen : *Numquàm sic locutus est homo* : este sì que es hombre ! Esto sì que es predicar ! No hay hombre que predique como este !

15. Valga la verdad , señores ; no es este el modo mas comun , con que se ajustan estas , que se llaman *circunstancias* ? Y no es cosa vergonzosa ajustarlas de este modo ? Pero por ventura se pueden acomodar de otra manera ? Y ha de haver valor , no digo en un Orador Christiano , sino en un hombre de juicio , en un sugeto de mediana literatura para hacerlo , ni en un Auditorio cuerdo , capáz , culto , y discreto para aplaudirlo ? No lo creo De mi sè decir , que , hecha esta salva de una vez para siempre , encarguenme el Sermon , que me encargaren , nunca harè el mas leve aprecio de otras circunstancias , que de aquellas , que tuvieren una proporcion natural , y sólida , ò con el mysterio , ò con el assunto , V. gr. la presencia de Christo Sacramentado , para solemnizar la Purificacion de su Santissima Madre , tienè una naturalissima correspondencia con el assunto , y con el mysterio. Con el assunto , porque este se reduce à representar lo que la Virgen padeciò en el Mysterio. Con el Mysterio , porque una de sus principales partes fuè el sacrificio , que hizo la Virgen en ofrecer à su Higo , para que padeciesse lo que padeciò por los hombres ; y en esta voluntaria oferta consistiò todo lo que en la Purificacion padeciò la Virgen como Madre. Pues ahora , el Sacramento es memoria de la Passion de Christo : *Recolitur memoria Passionis eius* : la Purificacion tambien es recuerdo de ella ; con sola esta diferencia , que en el Sacramento se hace memoria de

„ lo que Christo padeciò ; en la Purificacion de lo que
 „ havia de padecer. La Pasion de la Madre en el Tem-
 „ plo de Jerufalen , no fuè otra , que la Pasion del
 „ Hijo en el Monte Calvario. Pues què cosa mas natu-
 „ ral , ni mas proporcionada , que el que estè à la vista
 „ el monumento mas Sagrado de la Pasion del Hijo ,
 „ en el dia , en que se hace memoria de la Pasion de la
 „ Madre ? De esta voy à predicar , implorando la asis-
 „ tencia de la Divina Gracia. *Ave Maria.*

16. Mire ahora el Padre Predicador , si hay en Es-
 paña quien haga justicia , y si falta quien saque la
 espada de recio contra esse pueril , è ignorantissimo uso ,
 que me cita. Y ha de saber , que esta Salutacion fuè
 oïda con tanto aplauso del numeroso , y escogido
 Auditorio , en cuya presencia se predicò , que aun
 aquellos mismos , que por inadvertencia , ò por falta
 de valor estaban comprehendidos en lo que ella abo-
 minaba , y reprehendia , salieron tan convencidos de
 su error , que se decian unos à otros , lo que Men-
 ges y Balzac , dos celebres Escritores Franceses ; se
 dixeron mutuamente , al acabarle la primera represen-
 tacion de la famosa Comedia de Molier , intitulada :
Las Preciosas ridiculas , en que con inimitable gracia
 se hizo burla del estïlo metaphorico , y figurado , que
 por entonces se estilaba en Francia : *Molier* (se dixe-
 ron el uno al otro) *tiene sobrada razon ; ha hecho*
una critica juiciosa , delicada , justa , y tan convin-
cente , que no tiene respuesta , de aqui adelante ,
Monsieur , es menester que abominemos lo que celebra-
bamos , y celebremos lo que aborreciamos. Con efecto
 algunos de los Predicadores , que oyeron esta Saluta-
 cion , y que antes se dexaban llevar de la corriente , aver-
 gonzados de si mismos despreciaron despues dicha mala
 costumbre , y comenzaron à predicar con solidez , con pie-

dad, y con juicio, fin que por esso se les disminuyesse el séquito, antes conocidamente creció la estimacion, y el aplauso.

17 Muy dóciles eran estos Reverendos Padres, respondió con su poco de ayrecillo ironico el Padre Fray Blás, si es que eran Religiosos, ó muy blandos de corazon eran sus mercedes, si fueron seglares. De mí sé decir, que no me ha convertido la Salutacion: tan empedernidos estoy como todo esso; porque, aunque parece que hacen fuerza sus razones, á mi me hace mayor fuerza la práctica contraria de tantos Predicadores insigues como la usan, y sobre todo el aplauso con que celebran los Auditorios el toque, y retroque de las circunstancias, enseñando la experiencia, que como estas se toquen bien, ó mal, aunque lo restante del Sermon vaya por donde se le antojare al Predicador, siempre es celebrado; y al contrario, como aquellas no se zarandeen, bien puede el Predicador decir divinidades, que el Auditorio se queda frio, tienenle por boto, y le dan la limosna del Sermon á regaña dientes, y de mala gana.

18 Ni me diga V. Paternidad, que este es mal gusto del vulgo, y errada opinion de los que no lo entienden. Maestrazos, y muy Maestrazos están en el mismo dictamen, y no quiero más prueba, que esse mismo Sermon de Santa Orosia, que tan en desgracia de V. Paternidad ha caído. Tres Aprobaciones tiene de tres Maestros conocidos, y bastantemente celebrados, uno Dominico, otro Jesuíta, y el tercero de la misma Orden del Author, que compuso, y no predicó el Sermon: Lea V. Paternidad los encarecidos elogios que le dan todos tres, y los dos primeros, especifica, y nombradamente por el toque de las circunstancias; y dígame despues, si es cosa del vulgo del populacho, y de ignorantes el aplaudir, que se haga caso de ellas.

19 Mire Padre Predicador, repuso el Maestro Prudencio, con sorna, y con cachaza, una pieza me ha movido, sobre la qual tendria que hablar algunas horas, si fuera ocasion, y tiempo, aunque bastantes han hablado ya mucho, y bien acerca de ella. Esta es la impropia, y extravagantissima costumbre, introducida en España, y en Portugal, pero escarnecida generalmente de las demàs Naciones, de que las Censuras de los Libros, y aun de los mas miserables Folletos, se conviertan en inmoderados Panegyricos de sus Autores, siendo asì, que al Censor solo le toca decir breve, y sencillamente, si el Libro, ò el Papel contienen, ó no contienen algo contra las Pragmaticas, y Leyes Reales, ò contra la pureza de la Fè, y buenas costumbres, segun fuere el Tribunal, que le comete la inspeccion, ò que le despacha la remissiva: Digo, que no es ahora ocasion, ni oportunidad de censurar à los Censores, porque se va haciendo tarde, y se passará la cena; solo le digo, que en estas mismas Aprobaciones que me me cita, ò yo soy muy malicioso, ò la del Maestro Jesuita es muy bellaca, y harto serà, que, bien entendida, no sea una delicada sátira contra los defaciertos del Sermon en todas sus partes. A mi à los menos me dà no sè que tufo, de que el Padrecito tirò à echarse fuera de alabar dicho Sermon y à lo menos es cierto, que por su misma confesion declara repetidas veces, que *èl nada aprueba, ni alaba.*

20 Suponese el bellacuelo muy de la familia, y muy de la Casa, ò de la Orden del Author; y asiendose fuertemente del aldabòn de *laudet te alienus*, que *èl* construye, *alabete el extraño*, dice una vez, que *no debe admitir el emplèo de Aprobante*; dice otra, que *cuenta por una de sus mayores dichas el no poder alabar aquel*

Sermon ; dice la tercera , que èl es muy de casa para meterse en alabarlo ; dice la quarta , hablando determinadamente de las circunstancias , que à èl no le toca celebrarlo ; dice la quinta , que los elogios caeràn mejor en qualquiera otra boca , que en la suya ; y finalmente dice la sexta , que aun por lo que toca al buen gusto del Cavallero , que dà à la prensa el *Sermon* , será mayor consequencia , ò à lo menos no dexará de ser mayor cortesania dexar toda la accion de elogiarle à los de fuera : *laudet te alienus*. O yo soy un porro , y no entiendo palabra de ironias , ò el tal Cenfor es un grandissimo bellaco. Todo su empeño es echar el cuerpo fuera del assunto , huir la dificultad , y decir con gracia , y con picarefca , que alaben otros , lo que èl no puede , ni debe alabar. Y mas , que he llegado à maliciar (Dios me perdone el juicio temerario) que en aquella taymada construccion , que dà al *laudet te alienus* , alabere el estraño , por la palabra *estraño* no entiende èl precisamente , à los que no fueren tan de casa , ò en el efecto , ò en el afecto , como èl se supone ; sino que dexa en duda si se han de entender los estraños en la facultad , los forasteros en ella ; mas claro , los que no entienden palabra. Bien puede ser malicia mia , pero à mi me dà el corazon , que no me engaño.

23 Pues à mi me dà el mio , replicò Fray Blas , que V Paternidad se engaña mucho ; porque si esse Padre Maestro no queria aprobar el *Sermon* , quien le obligaba à hacerlo ? Quien le ponía un puñal à los pechos , para que le aprobase ? A que se añade , que , si el Author se valió confiadamente de èl , para que le hiciese essa merced , como regularmente sucede , que las Censuras se remiten por los Jueces à los que les significan los Authores , no es verisimil que le hiciese essa traycion , y que , quando el pobre esperaba

un panegyrico , se hallasse con una sátira. La hombría de bien parece estaba pidiendo , que , si no podía acomodarse con su conciencia intelectual el aprobarle , se escusasse de hacerlo , y no salir despues con esta pata de gallo.

22 Poco á poco Fray Blàs , repuso el Padre Jubilado , que aunque tu réplica es sin duda especiosa , y tu modo de discurrir , siquiera por esta vez , está fundado , no carece de respuesta , pues no siempre lo mas verisimil es lo mas verdadero. Què sabemos si al Aprobante le pusieron en alguna precision politica , ò charitativa , à que no pudiesse honradamente persistirse ? A mi se me figura un caso , que le tengo por muy natural. Es constante , que dicho Sermon no se predicò , no se sabe por qué , y tambien los es , que , por lo mismo que no se predicò el Author , que era hombre bastantemente condecorado en su Religion , y sus parciales hicieron empeño en que havia de imprimirse , como en despique , ó en satisfaccion de aquel desayre. Pues ahora , supongamos que el Provinciano de dicha Religion no fuesse muy de la devocion del Author , que fuesse estrecho amigo del Aprobante , y que se cerrasse en que no havia de dar licencia para que el Sermon se imprimiesse , mientras no passasse por la censura de este. Ve aquí un caso muy verisimil , en que el Author , ò sus parciales batirian en brecha al pobre Jesuita , ponderandole quanto se interessaba la estimacion , el honor , y aun los ascensos de aquel Religioso , en que no se negasse à hacerles este obsequio. Puesto un hombre de bien , y de buen corazon en este estrecho , què partido havia de tomàr ? Negarse à la censura , no havia terminos para esso : aplaudir el Sermon à cara descubierta , no hallaba mèritos para ello , ni lo podia componer con su sinceridad : repro-

barle , era perder sin recurso al Author , en el concepto de su Gefe , y hacerse del vando de los que le insultaban. Pues què arbitrio , ò què remedio ? No parece se podia escoger otro mas prudente , que el que romò : dár una censura equivocada , que ni aprobasse , ni desaprobasse el Sermon , buscando un espedioso pretexto para escusarse de alabarle èl , y para remitir à otros toda la accion de alabarle.

23 Bien puede ser esto asì , replicò Fray Blàs , pero los elogios de los otros dos Aprobantes no son equivocados , son muy claros , y muy significativos ; y en verdad , que ni uno , ni otro son por à dos pelayres ; ambos son sugetos de tanta forma , que les sobran dictados para asistir à un Concilio. No lo niego , respondió el Maestro Prudencio ; pero yà tengo dicho que de elogios de Censores , y de Poetas se ha de hacer poco caso , por quanto unos , y otros , regularmente hablando , no dicen lo que verdaderamente son las obras que elogian , sino lo que debieran de ser. Si el mèrito de estas se busiara de calificar por las ponderaciones de aquellas , las obrillas mas infelices , y mas miserables ; las indignas de luz publica , y dignas solamente de una publica hoguera ; las que contribuyen mas , y con mayor justicia à que abulten mas , y se aumenten cada dia los Expurgatorios ; estas serian las mas excelentes , porque estas puntualmente son las que salen à la calle con mas ruidosas campanillas de Aprobaciones Acrofticos , Epigramas , Decimas y Sonetos mendigados , quando tal vez no los aya fabricado el mismo Author , buscando solo Amigos , para que le presten sus nombres. Y dexan por esto de estàr expuestas à las carcajadas , y al desprecio de los inteligentes , ni à que el Santo Tribunal de la Inquisicion se entre por ellas con vara levantada , sin darsele un bledo por la

autoridad , ni por la turba-multa de los Aprobantes?

24 Es cierto , que si estos se reduxeran precisa , y puramente à los estrechos terminos de su oficio , que es ser unos meros Censores ; si desempeñaran , como debian , la grande confianza que se hace de ellos , no aprobando obra , que no examinassen primero con el mayor rigor : si tuviessen la tanta sinceridad de exponer todos sus reparos à los Tribunales que les cometen las Censuras , y se mantuviessen despues con tesón en la honrada resolucion de no aprobar la obra , hasta que se huviessen dado plena satisfaccion à sus reparos , ò se huviessen corregido los defaciertos entonces si que serian de gran peso , aun los elogios mas moderados de las Aprobaciones. Pero si sabemos como se practica comunmente esta farandula : Si es notorio , que la amistad , la conexion , ò la politica , son las unicas , que , por regla general , dan la comision à los Aprobantes ; si ya se ha reducido esto à una pura formalidad , y ceremonia , tanto , que si algun Ministro zeloso , no menos de la honra ~~de las Ciencias~~ que del credito de la Nacion , quiere que esto se lleve por el rigor de la razon , y de la ley , se le tiene por ridiculo , y aun se le trata de impertinente : que aprecio hemos de hacer de los elogios , que leemos en estos disparatados Panegyricos , llamados Censuras por mal nombre?

25 O Fray Blás ! Blay Blás ! y quantas veces he llorado yo à mis solas este perjudicialissimo desorden de nuestra Nacion , que no trasciende menos à Portugal , y apenas es conocido en otras Regiones ! Y que facil se me figuraba à mi el remedio ! Sabes qual es ? Que se procediessse contra los Aprobantes , como se procede contra los Constrates , y contra los Fiadores. Que cosa mas justa ? Porque el Aprobante no es mas que un Contraste , que examina la calidad , y los quilates

quilates de la obra , que se le remite ; es un Fiador , que sale à la eviccion , y saneamiento de todo aquello que aprueba. Declaraste que era oro , lo que era alquimia ; que era plata , lo que era estaño ; que era piedra preciosa un pedazo de vidrio valadi ? pues pagalo briban , y sujetate à la pena , que merece tu malicia , ò tu ignorancia. Si crees , que real , y verdaderamente merece esta obra , que apruebas ; los excesivos elogios con que la ensalzas , tácitamente te constituyes por Fiador de sus aciertos : si no crees , que los merezca , eres un vil adulador , y lisonjero. Pues bellacòn , trata de pagar lo que corresponde à la ruindad de tu lisonja , ò à precipitacion de tu fianza.

26 Padre nuestro , replicò Fray Blas si se estableciera esta ley , ninguno se hallaria , que quisiesse admitir la comision de Aprobante , ò de Censor. Si se hallaria tal , respondió Fray Prudencio ; porque en esse caso debieran señalarle Censores de oficio en la Corte , en las Universidades , y en las Ciudades Cabezas de Provincia , à quienes , y no à otros , se remitiesse el examen de todos los libros , que huviesse de imprimirse , como se practica en casi todas las Naciones de Europa , fuera de nuestra Peninsula. Estos , claro està , que havian de ser unos hombres de authoridad , de respeto , de gran caudal de ciencia doctrina , erudicion , y sana critica ; pero sobre todo , de una entereza à toda prueba. Se les havian de señalar pensiones proporcionadas , y se havian de tener presentes su laborosidad , su integridad , y su zelo , para premiarlos con los ascensos correspondientes à sus respectivas carreras. Pero si alguno blandiesse , si fuesse floxo de muelles ; si por respetos humanos , y politicos , por floxedad , ò por otros motivos no cumpliesse con su obligacion , y aprobase Libros , Sermo-

nes, discursos, ò papeles volantes, que no fuesen dignos de la luz publica; sabes à que le havia de condenar yò? Despues de privarle de officio, y de una declaracion publica, y solemne de su insuficiencia, ò de su mala fé, le havia de condenar à que repitiessen contra èl todos los compradores de la obra que havia probado, y à que satisfaciesse; sin remision, el dinero que malamente havian gastado aquellos pobres sobre la palabra, y hombria de bien de su censura.

27 A más se havia de estender esta providencia. Se havia de mendar seriamente à los Censores, que ciñessen rigurosamente à los terminos de su officio, esto es, que fuesen Censores, y no Panegyristas, diciendo en pocas palabras, claras, y sencillas el juicio que formaban de la obra, sin meterse con Seneca, Plinio ni Casiodoro, y dexando descansar à los Padres, à los Expositores, à los Humanistas, y à los Poetas cuyas autoridades solo sirven para acreditar la pobre, y miserable cabeza del Censor, que quiere aprovechar aquella ocasion de ostendarse erudito con aquellos desdichados ignorantes, que califican la erudicion de un Author por lo cargado, y por lo fuerto de las margenes, sin saber los infelices la iuma facilidad, con que el mas zurdo, y el mas idiota puede hacer esta mani-obra. Nada de esto es del caso para cumplir con su officio, el qual se reduce à dar su censura breve, grave, y reducida à lo que toca à la jurisdiccion del Tribunal, que se la comete.

28 Quantas necesidades se atajarian con esta providencia? Quanto papel se ahorraria? Y quanto gasto escusarian los Autores, à quienes no pocas veces cuesta tanto la impresion de las Aprobaciones, como la de la misma obra? Muchas, y muchas pudiera citar en que aquellas ocupan casi tanto volumen como

todo el cuerpo de esta , pero las callo por justos respetos Ningunos son mas perjudicados que los Autores mismos , si es que costean la impresion , porque compran ellos mismos , sus elogios , y ellos los imprimen à su costa , para que vengan à noticia de todos. Puede haver mayor fandez , ni mayor probreza de espiritu ? Semejantes , en cierta manera , à los que alquilan plañideras para los entierros , à quienes les cuesta su dinero las lagrimas fingidas , y artificiosas , que en ellos se derraman.

NOTA.

La escrupulosa fidelidad con que nos ceñimos à los monumentos , que seguimos en esta Historia , no nos permite el suprimir esta juiciosa invectiva del Maestro Prudencio , contra los abusos referidos ; pero como hoy sabiamente se han reformado por Auto del Real , y Supremo Consejo de castilla de 19. de Julio del año pasado de 1736. à cuya justa prudente providencia es de desear , y de esperar , que se conformen los Jueces Eclesiasticos , en la parte , que les corresponde ; aunque sea cierta la enfermedad , le està yà aplicada la conveniente medicina , y yà no hay necesidad de la receta que apuntan los monumentos de nuestra Historia.

29 No para aqui la miseria humana de algunos de nuestros Escritores , ò Escribientes. Serà creible , que se hallen no pocos , que , à falta de hombres buenos , y por no deber nada à nadie , ellos mismos se alaben à sí propios , siendo los artifices de aquellos elogios suyos , que se leen estampados en la antesala de sus obras ? Pues sí , amigo Predicador , se hallan hombres de tan buena pasta , y de tan embidiable serenidad. Mas de dos , y mas de veinte pudic-

ra nombrarte yo , que han caído en esta flaqueza. No son tan simples (claro está) , que subcriban sus nombres , y apellidos al pie , ó à la frente de sus elogios , que esse ya sería un candor , que se iria acercando al gorro verde , ó colorado ; pero con un anagramma , ó con un nombre su puesto , ó prestándoles el suyo ciertos aprendices de eruditos , que hay en todas partes , hermanos del trabajo , y las mas de las veces baxo la inscripcion anonyma de *un Amigo de un Aficionado* , de *un Discipulo del Author* , el buen señor se alaba à taco tendido , y emboquense essa pildora los letoras boqui-rubios.

30 Pero , Padre Maestro , le interrumpió el Predicador , esse es juicio temerario , ó no los hay entre los Fieles Christianos. De donde le consta à V. Paternidad , que aquellos elogios fueron fabricados por los mismos Authores de las obras? ¿ acaso se los confieron ellos à V. Paternidad? Mica. Fr. Blas , respondió el M. Prudencio , no has de ser tan sencillo , que cierto algunas veces tienes unas *parvoixes que son piedras*. No es menester que los Authores no lo relaven para conocerlo : el mismo estilo lo está descubriendo à proprio ; ni en prosa , ni en verso es facil desmentirle , ó desfigurarle , y sin tener todo aquel olfato , que tienen *los entendimientos bien abiertos de poros* , para *percebir el ayre sutilissimo* , que dà en los escritos à *conocer sus Autores* , como se explica galanamente el Author de la Carta contra la *Derrota de los Alunos* , qualquiera entendimiento , ó , mejor diremos , discernimiento , que no esté muy arromadizado , luego sigue el rastro , porque le dàn unos efluvios , que le derriban. Fuera de que , Authores hay tan bonazos , que ellos mismos lo confiesan. Y qué ! juzgas que es

fencillez ? A la verdad no es otra cosa ; pero los bellacones no lo decian por tanto , sino porque no tienen valor para resolverse à carecer de aquella gloria , ó de aquella vanidad que les resulta , de que sepan sus confidentes , que tambien saben hacer coplas , aunque sean à si mismos.

C A P I T U L O I V .

*ENTRA EL GRANJERO LA CENA ;
interrumpese la conversacion , y se vuelve à continuar
de sobre-mesa.*

I. **I**BA Fray Blás à replicarle , quando entrò el Granjero Fray Gregorio con los manteles para poner la mesa , diciendoles con gracia , y con labradoril desembarazo : *Padres nuestros , onia tempus habent tempus despuntandi , & tempus cenandi* : el bendito San Cenon tea con vuestras Paternidades , y ahora dexense de circunloquios , que los huevos se endurecen , el asado se passa , y por el relox de mi barriga son las nueve de la noche. Tiene razon Fray Gregorio , dixo el Maestro Prudencio , y sentaronse todos à la mesa. No fuè la cena esplendida , pero fuè honrada , y decente : dos ensaladas , una cruda , y otra cocida , un par de huevos frescos , pabo asado , liebre guisada , y postres de queso , y aceytunas ; pero Fray Gerundio los divirtió mucho en la cena. Como su Pedantissimo Preceptor el Dómine Zancas-largas , para cada cosa , para cada especie , y aun para cada palabra , tenia de repuesto , en la memoria un monton de latinajos , versos , sentencias , y aforismos , que esperaba à todo trance , viniessen , ó no viniessen

ten, solo con que en sus textos centones se hallasse alguna palabra, que aludiesse à lo que se discutria, ò se presentaba; y por este medio pedantesco se huviesse adquirido entre los ignorantes el crédito de un monstruo de erudicion, y *pozo de ciencia*, como le llamaban en aquella tierra; su buen Discipulo Fray Gerundio procurò copiarle esta impertinencia, assi, ni mas, ni menos, como todas las otras extravagancias que eran en el dichoso Dòmine mas sobresalientes. Con esta idea se atestò bien de versos latinos, apotegmas, y lugares comunes, para lucirlo en las ocasiones; y quando le venia el fluxo de erudito, era el Fraylecito una diarrea de disparatorios en latin inestancable.

2 Luego, pues, que, por primera ensalada, se presentaron unas lechugas crudas en la mesa, vuelto à su amigo Fray Blàs, le hizo esta pregunta;

Claudere quæ cenæ lactuca solebat avorum;

Dic mihi cur nostras includi illa dapes?

Algo atajado se hallò el Padre Predicador con la preguntilla, porque, como era en verso latino, y el solo havia estudiado el latin, que bastaba para el gasto del Breviario, y aun esse no bien no la entendió mucho al primer embion, y assi le dixo: habla mas claro, si quieres que te responda. Pero al fin, volviendo Fray Gerundio à repetirle el distico, pronunciandole con mayor pausa, como por otra parte el latin tampoco era muy enrebesado, vino à entenderle Fray Blàs, y dixo: en suma lo que pregunta esse verso es, *por què nosotros comenzamos à cenar por lechugas, quando nuestros Abuelos solian acabar con ellas?* Pues la razon salta à los ojos; porque en casi todas las cosas nosotros comenzamos por donde acabaron nuestros Abuelos. Dixolo Claudiano,

interrumpió al punto Fray Gerundio , aplaudiendo la explicacion : *Capisti , quò finis erat* , y el Maestro se rió tanto de la impertinente prontitud del uno , como de la sandez de otro.

3 Siguieronse despues unos puerros cocidos sin cabeza , y apenas los vió Fray Gerundio , quando exclamò :

Fila Tarentini gravitèr redolentia porri

Edisti quoties , oscula clausa dato.

Confesò Fray Blàs , que solo entendia , que el verso hablaba de *puerros* por aquello de *porri* ; pero que para descargo de su conciencia , no percibia lo que queria decir. Entonces Fray Gerundio le puso à la vista el règimen , ò el orden de la construccion , *quoties edisti fila gravitèr redolentia porri Tarentini dato oscula clausa* , advirtiendole de passo , que en el Territorio de la Ciudad de Taranto se dàn los puerros mas afamados de toda Italia , como en Navarra los ajos de Corrella , y en Castilla la Vieja los esparragos de Porriño , con cuya luz , dixo Fray Blàs : yà me parece que entiendo el concepto del verso : quiere decir , si no me engaño , que siempre que se comen puerros de Tarento , y lo mismo discurro que sucederà , aunque los puerros sean de Melgar de arriba , mas parece que se besa que se come , por quanto mas es chupar que comer , y para chupar se pliegan los labios. Dio Vm. en el hito , replicò Fray Gerundio ; pero con todo esto , mejor que el Poeta Latino explicó la infulséz de esta ensalada el Castellano , que dixo :

Quien Nisperos come ,

Quien bebe Cerbeza ,

Quien Puerros se chupa ,

Quien besa à una Perra ,

Ni come , ni bebe , ni chupa , ni besa.

No dexó de reirse tampoco esta vez el Maestro Fray Prudencio de la candidez de Fray Gerundio , cayendole en gracia el chiste de la coplilla , y aunque alabò la felicidad de su memoria , todavia se compadeciò algun tanto , de que no la empleasse mejor.

4 El , que se vió celebrado , se tentó un poquillo de vanidad , y hizo empeño de no dexar cosa , que saliese à la mesa , sin saludarla con su dístico. Así , pues , luego que se pusieron en ella los huevos , cogió uno en la mano , arrimóle à la luz , y pareciendole que tenia pollo , soltó la carcajada , y dixo :

*candida si croceos circumstuit unda vitellos ,
Hesperius scombri temperet ova liquor.*

5 Quedóse en ayunas el bueno de Fray Blàs , porque este era mucho latin para un Predicador romanista , y en ayunas se huviera quedado , à no haverse compadecido de èl su buen amigo Fray Gerundio , explicando el pensamiento en este Serventello , que sabia de memoria :

*Quando algum pollo , ò polla
Encierra el huevo en candido racinto ,
La barriga es la olla ,
Y cuezase enporcion de blanco , ò tinto.*

6 Aprovechóse de esta ocasion el Maestro Prudencio para chasquear un poco al Predicador , insultandole sobre su cortedad en el latin , y le dixo con alguna picaresca : Pareceme Fray Blàs , que tu eres como aquel Cura , que decia à sus feligreses : Yo , à la verdad , no sè mucho latin , pero no tiene remedio , me he de dedicar , à estudiarle , y hasta que le aprenda , no he de hacer mas predicar. Passó con estos golpes , Padre nuestro , replició algo atufado Fray Blàs , que entendió todo el enfasis picante de la satyrilla : para predicar no he menester entender latin

de Poetas, bastame construir medianamente el de la Biblia; y para esso, el Calepino, y yo à otros dos guapos.

7 En esto saliò el assado à la mesa, que era medio pabo, y apenas le columbrò Fray Gerundio, quando exclamò en tono de plañidera:

Miraris quoties gemmantes explicat alas:

Et potes hunc sabo tradere dure coco!

Y sin dar lugar à que volvièssè à sonrojarse su amigo, diò èl mismo la explicacion en el siguiente Epigramma:

Quando el Pabo ostentoso

La rueda tiende, y brilla magestuoso,

Affombrado le miras:

Y à este que tanto admiras,

Cruel, duro, severo,

Le entregas tù despues à un Cocinero!

Pero sin embargo de la compafsion, que esto le causaba, no dexò de meterle bien el cuchillo por la coyuntura, y, despues de hacer plato al Padre Maestre, èl se quedò con una buena racion de entrepechuga, y pellejo, alargando la fuente à Fray Blàs, con quien no gastaba ceremonias.

8 A este tiempo ya se havia embasado algunos tragos, y à cada uno que bebia dedicaba su distico, de los muchos de que havia hecho provision para heftas ocasiones, sin pararse en que los disticos hablaffen de los vinos mas famosos de Èuropa en la antiguedad, y el que èl bebia fuesse un chacolì, ò un vina-grillo de la tierra. Como èl espetasse sus versos, que hablaffen de mosto cocido, todo lo demàs era para èl muy indiferente; y assi al primer trago le saludò con esta impertinencia:

Hec de vitifera venisse picata Viena

Ne dubites, misti Romulus ipse mihi.

Al segundo con este disparate :

*Hoc de Casareis mitis vindemia cellis
Misit, Iulio, que sibi monte placet.*

Al tercero con este requiebro :

*Hec Fundana tulit felix autumnus opimi,
Expressit mulsum Consul, & ipse bibit.*

9 En fin, à ningun trago dexò sin su dedicatoria latina ; y consta por buenos papeles , que en solo aquella cena brindò veinte veces , y esto sin perjuicio de la cabeza , que la tenia à prueba de jarro , por haverse criado en Campazàs con la mejor leche del Páramo , y de Campos. No se puede ponderar lo aturdido , que estaba el bueno del Predicador al oír chorrear tanto latinorio à su amigo , y queritido ; pues aunque lo mas de ello se le pasaba por alto y allà se iba por el anima mas sola , con todo esso se le caía la baba , viendole lucir tan à taco tendido , protestando , que , si bien siempre havia hecho alto concepto de su ingenio , nunca creyò , que llegasse à tanto , por no haver concurrido con èl en otra funcion semejante. No sabia como diantres havia podido meter en la cabeza tanta multitud de versos , y sobre todo sa affombraba de aquella oportunidad , con que los aplicaba ; siendo assi , que el desdichado Fray Gerundio no esperaba mas oportunidad para encajar sus versos , que la de oír , ò ver alguna cosa , de la qual se hiciesse mencion , en los que tenia acinados en su burral memoria , usando de la erudicion profana puramente por la assonancia , ni mas , ni menos , como havia usado de la Sagrada en la chistosa Salutacion , que havia predicado en el Refectorio Pero como el buen Fray Blàs tampoco entendia de otras propiedades para el uso , y para la aplicacion de

sus textos, no distinguía de colores, y lo que le sonaba le sonaba, confirmandose en el dictamen, de que mozo como aquel no le havia pillado la Orden en dos Siglos.

10 Creció su admiracion, quando, firviendole à la mesa una cazuela de liebre guisada, oyò à Fr. Gerundio prorumpir en esta definitiva sentencia:

Inter aves turdus, si quid, me iudice, ceriet:

Inter quadrupedes, gloria prima lepus.

No entendió el Predicador, mas que à media rienda, y así en bosquejo lo que queria decir, aunque yà le diò al corazon, poco mas, ò menos, qual sería el pensamiento, quando notò, que diciendo, y haciendo se echaba Fray Gerundio en su plato casi la mitad de la cazuela. Pero el Padre Maestro, que comprehendió muy bien toda el alma del concepto, dixo con su apacibilidad acostumbrada: hombre, esto de que, en tu dictamen, *entre las aves no hay plato mas regalado, que el tordo, ni entre los animales, que la liebre*, prueba bien que el mismo plato tienes en el paladar, que en el entendimiento, y que el mismo voto puedes dàr acerca de una mesa, que acerca de un Sermon. Yo siempre oí, que el tordo era extraordinario de Frayle, y la liebre plato de Cofradia. Y quien le ha dicho à V. Pateridad, replicó Fray Gerundio, que en las Cofradias no firven muy buenos platos, y que à los Frayles no les dan extraordinarios muy delicados? Substantiales sí, respondió el Maestro Prudencio, pero delicados no.

11 En esto salieron los postres, un queso, y un plato de aceytunas. Aquí le pareció à Fray Blàs, que sin duda alguna se le havia acabado la talega à Fray Gerundio; porque, que Poeta se havia de poner à tratar de aceytunas, y de queso? Pero le engaño

su imaginacion , y quedò gustosamente sorprehendido , quando viò que tomando el queso en una mano , y un cuchillo en otra para partirle , recitò con mucha ponderacion este per de coplitas :

*Casus , Etrusca signatus imagine luna ,
Præstabit pueris prandia mille tibi.*

Y sin detenerse añadió esta traduccion , que tambien havia leido :

*Con un queso , parecido
A la Luna de Toscana ,
Hay para dàr de almorzar
A los niños mil mañanas.*

Esso lo mismo será , glosò Fray Prudencio sonriendose ; aunque se parezca à la Luna de Valencia ; pues no sè , que para el caso , ni para el queso , tenga mas gracia una Luna , que otra. Y què ? no dices algo à las aceytunas ; Allà voy , Padre Maestro , respondió Fr. Gerundio , y tomando media docena de ellas , dixo :

*Hæc , quæ Picens venit subducta inapertis ,
Inchoat , atque eadem obitu aperit.*

Que uno construyó assi :

*Esta , que no fuè al Molino ,
Para que no fuesse aceyte ,
Unas veces es principio ,
Y tambien postre otras veces.*

Què dices borracho ? le preguntò Fray Blàs en tono de zumba : quando sirvieron de principio las aceytunas ? Quando ? respondió Fray Gerundio , quando se comenzaba à comer por donde ahora se acaba , y quando las lechugas servian de postre , *juxta illud* :

Claudere quæ cenam lactuca solebat avorum , &c.

Y si no , acuerdese Vm. de lo que dixo al principio de la cena , que nosotros comenzamos

por donde acabaron nuestros Abuelos.

12 Hallò bastante gracia el Maestro en esta reconvencion, y se confirmò en su antiguo dictamen, de que à Fray Gerundio no le faltaba cantera, y que solo le havia hecho falta el cultivo, la aplicacion à facultades sèrias, y precisas, la critica, y el buen gusto. Pero al fin, con no poco se acabò la cena, se dieron gracias à Dios, y se levantaron los manteles; despues de lo qual tomò la mano Fray Blàs, y dixo: Padre Maestro, acabèmos de evacuar el punto de las Censuras de los Libros, que nos interrumpiò Fray Gregorio, porque à lo que veo, me parece que V. Paternidad es del mismo dictamen, que aquel famoso Censor del segundo tomo del *Theatro Critico Universal*, que, huyendo el cuerpo à la censura del libro, se metiò à censurar à los Censores; pero en verdad que llevò brava tunda en cierta Aprobacion del tercero tomo. En la substancia, respondió el Maestro, del mismo parecer soy, y hallo; que tiene mucha razon en lo que dice: el modo puede ser que no huvièsse agradado à todos, porque le oì notar de pomposo, arrogante, y satisfecho; y à algunos tampoco les pareciò bien, que reservasse esta critica para aquel lugar, en que no venia muy al caso; adelantandose tal qual à arguirle de menos conseqüente, pues protestando en la misma Censura, que no se hallaba con animo de ayudar fructuosamente al *Autor del Theatro en el arduo, y mal recibido officio de Desfengañador*, èl mismo le està exercitando en la misma Censura: con esta diferencia, que el *Autor del Theatro* exerce el officio de *Desfengañador de Sabios*, y de ignorantes, pues à todos comprehenden los errores comunes; pero el Censor exerce el de *Desfengañador* unicamente de Sabios, porque à solos estos, ò en la

realidad, ò en la estimacion, se fian por lo comun las Aprobaciones de los Libros.

13 Sobre la zurra, que le dà todo un Colegio de Padres Aprobantes del tercer tomo, tambien he oïdo variedad de opiniones. Conviene todos, en que la correccion fraterna està discreta, bien parlada, y con mucha sal, sin que la falte su grãnito de pimienta; pero como los Authores de ella son de la misma estameña, que el Author del Theatro, algunos desearan que esta comision se la huvieran encargado à otro de diferente paño, en quien caeria mejor. Dicen, que esto de salir à la defensa de uno de su ropa, solo porque no se le alaba, no suena bien: otra cosa seria, si positivamente se le huviera injuriado sin razon, que entonces à ningunos tocaba mas inmediatamente sacar la cara por èl que à los de Casa. Pero este reparo me parece poco justo, y aun poco reflexionado; porque aquellos Padres Maestros no impugnan directamente al Cenfor porque no alaba al Author del Theatro, sino porque ~~confunde~~ ^{confunde} los que le alaban à èl, y à todos los demàs Authores, con que no tanto es defensa del Author, como de los Cenfores, y en esta todo el mundo tiene derecho à meterse, con especialidad aquellos, à quienes se les ha encomendado este oficio.

14 Algunos maliciosos aun se adelantan à mas: pareceles à ellos, que ven una gran diferencia de estilo en lo restante de la Aprobacion, y en el parraso en que se censura al Cenfor de los Cenfores: con esta aprehension se les figura por otra parte, que el estilo de este parraso es muy parecido al nobilissimo, perspicuo, y elegante, que gasta el Author del Theatro. Y què quieren inferir de aqui? Lo que se està cayendo de su peso; que este parrasillo le dictò el

mismo Author , pues se hallaba dentro de casa ; y sin explicarse mas , hacen un gesto , y tuercen el hocico. Pero esta me parece demasiada temeridad , y sobrada delicadeza. Conocer en pocos renglones añadidos à otros muchos la diversidad de estilo , es para pocos , ò para ninguno , sin exponerse à juzgar erradamente , salvo que aquella sea tan visible , que luego falte à los ojos ? pues claro està , que , si en un Sermón del Padre Vieyra se mezclàran solos quatro renglones del Author del Florilégio , un topo veria al instante la diferencia , y aun la disonancia : mas no estamos en el caso. El estilo de los Aprobantes no es tan desfemejante del Author del Teatro , que diste infinito de èl. Fuera de que à los buenos Escritores , nunca los puede faltar un buen estilo , dice Quintiliano : *Bonos nunquam honestus sermo deficiet* ; y así como no es imposible , sino muy regular , que uno dè en el mismo pensamiento que otro , así tampoco lo es , que le explique de una misma manera. Mas supongamos , que el parrafo en questión sea del mismo Author del Teatro : *quid inde ?* Noveo en ello cosa , que medisuene , porque en èl nada se le elogia , y antes se me representa un rasgo de su moderacion , y de su prudencia. Finjamos por un poco (y es una cosa bien natural) que los Reverendísimos Aprobantes huviessem dexado correr la pluma en este punto con algun mayor calor , y libertad de lo que pedia la materia. Demos por supuesto (y no es menos natural que lo primero) , que confiassem al Author su Censura , para que la viesse antes que se estantasse. Como la leyò à sangre fria , notò que estaba un poco acalorada , y tomò de su quenta templarla , dictando un parrafo , en que se dice lo que basta , y en realidad à ninguno saca sangre. Esto es

lo que yo concibo que pudo ser ; pero si fuè otra cosa , todo ello importa un bledo.

15 En lo que no convengo , ni conventrè jamàs es , en que las Censuras de los libros , especialmente las que se hacen de oficio , esto es , por comision de Tribunal legitimo , se conviertan en Panegyricos y perdonenme los Reverendissimos Censores del Censor de todos ellos , que no me hace fuerza la razon , con que intentan defender la practica contraria. Dicen , que *el Panegyrico , que se introduce en la Censura , siendo el merito del Author sobresaliente , es deuda ; siendo mediano , urbanidad ; y solo siendo ninguno , será adulacion.* Yo diria , con licencia de sus Reverendissimas , que el Panegyrico que se introduce en la Censura , aunque el Author le merezca , siempre es impertinente ; y si no le merece , no solo es una adulacion indigna , sino una mentira , un engaño sumamente prejudicial al progreso de las Ciencias , al honor de toda la Nacion , y à la utilidad comun. Al Censor solamente le mandan , que diga sencillamente su parecer sobre el merito de la obra , aprobandola , ò desaprobandola , sin que se derenga en alabar al Author , sino , que sea indirectamente , por aquel elogio , que necessariamente le resulta , de que se apruebe su produccion ; con que pararse muy de proposito à hacer un gran Panegyrico del Author , aunque sea el de mayor merito , sin dexar epiteto que no le aplique , renombre con que no le proclame , ni erudicion que no obstante el Aprobante para exornar su encomio , no solo no es deuda , sino una obra muy de supererogacion.

16 Yà se entiende , que hablo solamente de aquellos largos panegyricos , que de proposito se introducen en las Censuras , adornados de todo genero de erudicion ,

erudicion, los quales son los que unicamente se pueden llamar *Panegyricos*. Y de estos digo, que, aunque los Autores los tengan muy merecidos, son fuera del asunto en las Aprobaciones, digamos lo asi, judiciales; y en este sentido, à mi ver, hablò tambien el Censor de los Censores. Pero aquellos elogios que resultan del breve, y sencillo juicio, que se forma del merito de la obra, como de su utilidad, de su inventiva, de su solidèz, de su buen estilo, &c. estos, asi como no merecen el nombre de panegyricos, asi tampoco deben condenarse en los Censores, antes apenas pueden cumplir con su oficio, sin que digan algo de esto; y en este sentido convengo tambien, en que los elogios pueden ser deuda, y pueden ser urbanidad.

17 Pero quien ha de tener paciencia para sufrir otros diferentes rumbos, que figuen los Aprobantes? Todos, ò casi todos, son panegyristas, y de estos; yà he dicho bastante. Algunos añaden à este oficio el de *Glossadores*, ò *Adicionadores* de la obra que aprueban: otros se meten à *Apologistas* del asunto, especialmente si este es de materia critico, ò de algun punto contencioso: quando la obra es apologetica, las Aprobaciones por lo comun se reducen à una apologia de la misma apologia; y aprobacion bien larga he visto yò, que sin tocar en la substancia de la obra, hasta el ultimo parrafo, gasta el Aprobante muchas hojas en alabar la Patria del Author, la nobleza de su origen, las glorias de su Religion; y de todo esto infiere, q el libro es una cosa grande, y que no pued econtener apice, ni punto, que se opongã à los dogmas de la Fè, ni à la mas severa disciplina. Digo, y vuelvo à decir, que todas estas me parecen unas grandísimas, impertinencias, dignas

de ser desterradas de nuestra Nación, como lo están de casi todas las demás del mundo, cuyos Censores se ciñen precisamente à lo que se les manda, diciendo en breves, y graves palabras su dictamen, y dexando à los Letores, que hagan de la Obra, y del Author todos los panegyricos, que se les antojaren.

18 Muy enfascado estaba el Maestro Prudencio en la conversacion, quando advirtió que Fray Gerundio se havia quedado dormido en la silla como un cepo, y que el Predicador bostezaba mucho, cayendosel los parpados, de manera, que cada instante necesitaba apuntalarlos. Hizose cargo de la razon, y despertando à Fray Gerundio, no sin mucha dificultad, se fueron todos à la cama, quedando despedido el Predicador Fray Blàs desde la noche, porque pensaba madrugar mucho el dia siguiente, para marchar à Jacarilla en compañía de su Mayordomo el Tio Bastian, que para entonces ya le suponian perfectamente convallecido del accidente, que le havia acometido de sobre-comida, ò sobre-bebida.

CAPITULO V.

ESTRENA FRAY GERUNDIO EL OFICIO de Predicador Sabatino con una Platica de Disciplinantes.

1 **A**UN no bien havia amanecido el dia siguiente, quando llegó un Mozo del Convento con una Carta del Prelado, en que mandaba à Fray Gerundio, que quanto antes se retirasse, porque le hacia saber, que la Villa havia votado una Profesion de Rogativa por el agua de que estaban necesitados los

campos , en la qual havia determinado salir la Cofradia de la Cruz , y que era menester disponerse , para predicar la platica de Disciplinantes. Mucho se holgó nuestro Predicador Sabatino con esta noticia, por quanto estaba ya rebentando por darse à conoçer en el publico, y se le hacian siglos los dias, que tardaba una funcion. Pero fuè tan desgraciado, que media hora antes que llegasse el Propio , havia partido para Jacarilla su grande amigo Fray Blàs , y esto no dexò de contristarle algun tanto , porque le podia dàr alguna, idèa , ò algunas reglas , propias de su buen gusto , para disponer aquella especie de funcion , de la qual nunca havian tratado en particular ; y siendo la primera , le importaba mucho salir de ella con el mayor lucimiento. Ya se le ofreciò consultar el punto con el Maestro Prudencio ; pero dixo allà para consigo : este viejo me dirà alguna de las que acostumbra ; aconsejaràme , que encaje à los Cofrades un trozo de mision que diga , como las calamidades publicas siempre son castigo de los pecados publicos , y secretos ; que lo confirme con exemplos de la Sagrada Escritura , y de la Historia profana , de los quales me contará un rimerero de ellos , porque el viejo sabe mas que Merlin : prevendràme , que despues me dexè naturalmente caer sobre la necesidad de aplacar à la Divina Justicia por medio de la penitencia , porque no hay otro ; y por fin , y postre querrà , que los espere , que de este unico medio se valiò el mismo Jesu-Christo , derramando toda su Sangre por nuestros pecados , para satisfacer à su Eterno Padre , y aplacar la justa indignacion contra todo el linage humano ; y al llegar aqui , querrà que me afervorice , y que los exorte à despedazar primero su corazon , y despues sus espaldas , no con espiritu de vanidad , sino con spiritu

de compuncion. Esta retaila me encajarà el Padre Maestro, como si la oyera, y me querrà persuadir, que à esto, y no à otra cosa se debe reducir este genero de Platicas; pero à otro pecto con esse hueso. Cierro, que quedaria yo bien lucido, en la primera funcion, en que me estreno de puertas à fuera, con predicar como pudiera un carcuero, y con decir lo que diria qualquiera vieja. Yo me guardarè de preguntarle nada à su Paternidad, y compondrè mi Platica como Dios me diere à entender, sin ayuda de vecinos.

2 Con este pensamiento se entrò en el quarto donde estava el Maestro Prudencio todavia recogido, porque con la conversacion de sobre-cena se le havia encendido la cabeza, y havia passado mala noche. Diòle parte de la carta, con que se hallaba del Prelado, el qual le havia embiado mula al mismo tiempo, para que se retirasse, y dixole, que si mandaba algo para el Convento. El Maestro, puesto que no dexò de sentir este incidente, porque havia consentido, en que yà que no le quitasse del todo la bodoquera, podria quitarle algunos bodoques en los passeos, y conversaciones de la Granja; pero al fin, viendo que no tenia remedio, huvo de conformarse, y solamente le provino, que tratasse de platicar con juicio, con piedad, porque el asunto lo pedia: advirtiendole, que, mediante Dios, esperaba oírle. Bien està, Padre Maestro, le respondió Fray Gerundio: pierda cuydado V. Paternidad, que por esta vez pienso, que he de acertar à darle gusto; y con esto se despidió.

3 Dice una leyenda antigua de la Orden, que en todo el camino que havia desde la Granja al Convento, que no era menos, que de quatro leguas.

largas, iba nuestro Fray Gerundio tan pensativo, y tan dentro de sí mismo, que na habló ni siquiera una pallabra al mozo, que iba delante de la mula, y lo que mas admiracion causò à todos los que le conocian, fuè, que no solo no se parò à echar un trago en una Venta, que havia en la mitad del camino, pero, que ni siquiera reparò en ella. Esto consistiò, como èl mismo lo confessò despues, en que iba totalmente preocupado en hacer apuntamientos mentales, y en buscar especies, y materiales allà dentro de su memoria, para disponer una Platica de rumbo, que dièsse golpe, y que de contado le acreditasse.

4 Desde luego se le ofrecieron à la imaginacion, como en tropèl, las confusas ideàs de esterilidad, Rogativa, Cofradia, Cruz, Penitentes, pelotillas, ramales, fangre, Penitentes de Luz, &c. y todo su cuydado era, como havia de encontrar en la Mythologia, ò en la Fabula algunas noticias, que tuviesen alusion con estas especies, pues por lo que toca à la coordinacion, y al estilo, esso no le daba maldita la pena, pues siguiendo el mismo, que havia usado en el Sermon de Santa Ana, y procurando imitar el inimitable del Florilogio, estaba seguro del aplauso del Auditorio, que era el unico objeto, que por entonces se le proponia.

5 Para hablar de la esterilidad, al instante se le ofreciò la edad de plata, y la edad de hierro; porque hasta la primera los hombres eran unos Angelitos y la tierra producia por sí misma todo genero de frutas, y de frutos para su sustento, y regalo, sin necessitar de cultivo, el que entaramente ignoraban; pero, como en la edad de plata comenzassen à ser un poco bellacos, tambien la tierra comenzó à es-

castrarles sus frutos , y se empeñò , en que no les havia de dar alguno , sin que les costasse su trabajo. Mas aqui estaba la dificultad ; porque los pobres hombres acostubrados à la abundancia , y al ocio , no sabian como havian de beneficiarla , hasta que compadecido Saturno baxò del Cielo , y los enseñò el uso del azadòn , y del arado , para que en fin , costandolos su trabajo , y sudor , la tierra los sustentasse. Pero luego le ocurriò , que esto no venia muy à quento , porque aqui no se trataba de esterilidad nacida de falta de cultivo , sino de falta de agua y para esta havia de menester una Fabula , como el pan para comer.

6 Dichosamente se le vino en aquel punto à la memoria la edad de hierro , en la qual nada producia absolutamente la tierra , ni cultivada , ni por cultivar ; y es que los Dioses la negaron enteramente la lluvia , en castigo de las maldades de los hombres , que se havian hecho muy taymados , y solo trataban de engañarse los unos à los otros , como dice el doctissimo Conde Natal. No se puede ponderar la alegria que tuvo , quando se hallò , sin saber como , con una introduccion tan oportuna ; y apuntandola allà en el desenquadernado libro de su memoria , passò à revolver en su imaginacion algunas especies de Mythologia , que se pudiessen aplicar à cosa de rogativa.

7 A pocas azadonadas se le vino oportunamente à ella , aquel famoso caso de Bacco , quando hallandose en la Arabia desierta , por donde caminaba à cierto negocio de importancia , y muriendose de sed , por no encontrar una gota de agua enmedio de aquellos adustos arenales , juntò los pastores de la Comarca , y formando con ellos una devota Procession , ò roga-

tiva en honra del Dios Jupiter , ofreció que le fabricaria un Templo , si le socorria en aquella necesidad ; y al punto se apareció el mismo Jupiter en figura de un Carnerazo fornido , y bien actuado de puntas retorcidas , que , escarvando con el pie en cierta parte , brotó una copiosa fuente de agua dulce ; y Bacco agradecido cumplió su voto , edificando al Dios Carnero el primer Templo , con el titulo de Jupiter Amón. Dióse mil parabienes por este hallazgo , especialmente quando supo despues , que el Mayordomo de la Cofradia de la Cruz en aquel año se llamaba Pasqual Carnero , y propuso en su animo hacerle Jupiter Amón , con lo que le pareció haver encontrado un thesoro , para tocar la circunstancia principal , y tuvo por sin duda allá para consigo , que desde aquel punto no havia Sermon de Cofradia , que no le pretendiese con empeño.

8 Remachóse en este buen concepto que hizo de sí mismo , y de su grande suficiencia , quando , para hablar de la misma Cofradia , compuesta por la mayor parte de Labradores , se le vinieron al pensamiento los Sacrificios Ambarvales , que se hacian en honor de la Diosa Ceres , Tutelar de los Campos , y de las Cosechas , à los quales sacrificios presidia cierta especie de Cofradia , compuesta de doce Cofrades , que se llamaban los *Hermanos Arvales* , esto es , los *Cofrades del Campo* , derivando su denominacion de *arvus arvi* , que le significa ; porque aunque es verdad , que estos no eran mas que doce , y los Cofrades de la Cruz passaban de ciento , esse le pareció chico pleyto ; pues si el numero siete en la Sagrada Escritura significa multitud , mas significará el numero doce en la Mythologia.

9 Donde se halló un poco apurado fue en tropezar con alguna crudicion de buen gusto , que pudiese

aludir à Cofradia de la Cruz ; y despues de haverse aporreado por algun tiempo la cabeza , sin encontrar cosa que le satisficicse , su buena fortuna le deparò una admirable especie , que à un mismo tiempo le sirvió para cumplir gallardamente con la circunstancia agravante de la Cruz , y con la de los Penitentes de Sangre , que no le daba menoscuydado que la otra. Acordóse haver leído en un extraordinario libro , que se intitula : *Idea de una nueva Historia general de la America Septentrional* , como en honor del Dios *Izcacauhqui* , que era el Dios del Fuego , iban los Indios al monte por un grande arbol , que , con mucho acompañamiento , musica , y aparato conducian al patio del Templo : allí le descortezaban con extraordinarias ceremonias ; le elevaban despues à vista de todo el Pueblo , para que constasse à todos que tenia la altura , que prescribia la ley ; despues le baxaban , y cada uno le adornaba con ciertos papeles teñidos en sangre propia : hecho lo qual , volvian à levantarle con gran tiento , devocion , y reverencia. Entonses los Amos tomaban acuestas à sus esclavos , y baylando al rededor de una grande hoguera , que estaba encendida junto al arbol , quando los pobres esclavos estaban mas descuydados , daban con ellos en las llamas , y se hacian ceniza.

10 No cabe en la imaginacion , quanto se regocijó el bendito Fray Gerundio con este , à su parecer , felicissimo , y oportunissimo hallazgo , porque en solo èl tenia , quanto havia menester , para lo que le restaba que ajustar. Havia arbol traído del monte con mucho acompañamiento , y elevado con grande devocion en el patio del Templo. Què symbolo mas propio del Arbol de la Cruz ? Y mas que , por descortezar le despues , no perdia nada para el intento.

Havia

Havia papelitos teñidos en sangre de los Cofrades , que levantaban el árbol ; cosa ajustadísima , y pintiparada à los Penitentes de Sangre , pues que esta tiñesse papeles , ò tiñesse faldones , es question de nombre , particularmente quando yà se sabe , que de los faldones se hace el papel. Havia Amos , que baylaban al rededor del árbol , y de la hoguera con los Esclavos acuestas , à los quales echaban despues en la lumbré , y ellos se quedaban riendo : metaphora muy natural de los Penitentes de Luz , que son como los Amos de la Cofradia , los quales se contentan con alumbrar à los Penitentes de Sangre , para que estos se quemén , y se abrafen à azotes ; yà entre los manojos de los ramales , yà entre las ascuas de las pelotillas.

11 Mil parabienes se diò à sí mismo , por haver encontrado con una provision de materiales , los mas exquisitos , y mas adequados para el intento , que , à su modo de entender , se podian juntar ; y yà quisiera èl , que la Platica fuessè el dia siguiente , para darse quanto antes à conocer ; pues , una vez juntos los materiales , en dos horas le parecia que podria disponerla , particularmente habiendose de reducir à una exortacion muy breve , como èl mismo lo havia observado en las Platicas de aquella especie , que havia oido , por quanto se comenzaba à platicar , al mismo tiempo que se iba yà formando la Proeccion ; y en orden à tomarla de memoria , esso le daba poco cuidado , porque realmente era de una memoria feliz , y , como dicen , burral.

12 No obstante , haciendo un poco mas de reflexion sobre todas las circunstancias de esta ultima erudicion mythologica , no podia enteramente aquietarse pareciendole , que la aplicacion de los papelitos teñi-

dos en sangre à los Penitentes de la Cofradia, era un poco violenta, y aunque juzgò, que en caso de necesidad, y en un lance forzoso, yà pudiera passar, mayormente en una Aldea, donde no huviessè mas Criticos, ni mas Censores, que el Barbero, y el Fiel de fechos; pero bien quisiera èl hallar otra cosa mas terminante, y como en propios terminos de *Penitentes de Sangre*, para assegurar mas su lucimiento, sin exponerse à melindrosos reparos de gentes escrupulosas, de las quales havia algunas en su Comunidad, y en el Pueblo, que, como llevamos significado, era una Villa de media braga, ni tan desierto como Quintanilla del Monte, ni tan poblado como Cadiz, y Sevilla.

13 Con este cuydado se iba yà acercando al Lugar, afáz pensativo, y no poco pesaroso, quando de repente diò un alegre grito, acompañado de una gran palmada sobre el albardòn de la mula, y prorrumpiò diciendo: Hay borracho como yo! Vaya, que soy un mentecato. En el mismo admirable libro intitulado: *Idea de una nueva Historia general de la America Septentrional*, pocas hojas mas allà donde se refiere lo del arbol, y lo de los papelitos de sangre en honor del famoso Dios *Ixeocauhqui*, me acuerdo haver leído dos especies, que luego las apuntè para estas ocasiones, y son tan nacidas para ellas, que, aunque yo mismo las huviera fingido, no podian venir mas à pelo. Ambas especies se encuentran en el §. X que trata de los symbolos de los meses indianos, segun Gemelli Carreri: y la primera dice assi, porque la tengo en la memoria, como si la estuviera leyendo.

14 » Tozòtli, symbolo del segundo mes, quiere » decir *sangría*, ò *picadura de las venas*; porque as- » simismo en el segundo dia de este mes los indios,

» ò fueſſe con las puntas del *maguey* , ò con navajas
 » de pedernal , en ſeñal de penitencia , ſe ſacaban
 » ſangre de lo muslos , eſpinillas , orejas , y brazos ,
 » y ayunaban al miſmo tiempo... Era eſta fieſta de Pe-
 » nitentes dedicada àl Dios *Tlalòc* , *Dios de las llu-*
 » *vias*. Y mas abaxo. Los que tenian el oficio de hacer
 » *Xuchiles* , ò ramilletes entre año , llamados , *Xochi-*
 » *manque* , feſtejaban en la tercera edad à la Dioſa
 » *Chivalticue* , que es lo miſmo que decir , *enaguas*
 » *de muger* , ò por otro nombre *Coatlatòna* , *Dioſa de*
 » *los Mellizos* La ſegunda eſpecie es como ſe ſigue , ſin
 » faltarle tilde.

15 » *Hueytozòztili* , ſuperlativo de *Tozòztili* , ſym-
 » bolo del tercer mes , quiere decir , *punzadura* , ò
 » *ſangria grande* ; porque en deteniendòſe las aguas ,
 » que no comenzaban haſta eſte tiempo , correfpon-
 » diente à nosotros por Abril , ſe aumentaban las pe-
 » nitencias , crecia la ſaca de la ſangre , y eran mayo-
 » res los ayunos , y aun los ſacrificios. La fieſta ſe
 » hacia al Dios *Cinteolt* , *Dios de el Maiz* , &c. »
 » Eſtas dos eſpecies tengo apuntadas en mi quaderno ,
 » y encomendadas à mi memoria , y me andaba yo
 » aporreando los caſcos por encontrar otras , que ſe adap-
 » taſſen à las circunſtancias principales del aſſunto ? Don-
 » de las havia de hallar mas exquisitas ? donde mas
 » nuevas ? donde mas cortadas al talle del intento ?
 » Aquì tengo eſterilidad de la tierra por falta de agua :
 » aquì tengo à *Tlalòc* Dios de las lluvias : aquì tengo
 » una Proceſſion de Penitentes de Sangre , y no menos
 » que en el mes de *Hueytozòztili* , que es el mimifſimo
 » mes de Abril , en que nos hallamos , y en que ſe ha-
 » de celebrar nueſtra Proceſſion : aquì tengo *Xuchiles* ,
 » y *Xochimanges* , eſto es , los que hacian ramilletes ,
 » ò *ramales* , que àllà ſe và todo , y es bien corta la

diferencia : aquí tengo *Coatlàtona* , ò enaguas de muger , cosa tan precisa para que se vistan los Penitentes ; y en fin , aquí tengo una India , y yà no me trueco , ni por quarenta Fray Blases , ni por quantos Authores de Florilogios puedan producir las dos Estremaduras. Ola ! pero esto no quita , que yo los venero siempre , como à mis dos Maestros , como à los dos modèlos , como à mis originales en la facultad de la carrera , que emprendo.

16 Embelesado en estos pensamientos , y casi loco de contento nuestro Fray Gerundio , llegó à la puerta reglar de su Convento ; apeòse , fuè à la Celda del Prelado , diò su *benedicite* , tomò la vènia retiròse à la suya desalforsjòse , desocupò , echò un trago , y sin detenerse un punto puso manos à la obra ; trabajò su Platica , que aquella misma noche quedò concluda , y llegado el dia de la Procefsion , à que concurriò mucho gentio de la Comarca , Anton Zotes , y su muger , à quienes el mismo hijo havia escrito , para que viniessen à oírle , sin faltar tampoco el Maestro Prudencio , que la noche antes se havia retirado de la Granja , con gentil denuedo representò su papel , que copiado fielmente del original , decia asì , ni mas , ni menos.

17 » A la aurifera edad de la inocencia , *lavabo*
 » *inter innocentes manus meas* , en tràmite no interrupto
 » sucediò la argentada estacion de la desidia : *Ar-*
 » *gentum* , & *aurum nulus concupivi*. No llegó la igna-
 » via de los mortales à ser lethalica culpa ; pero se
 » arrimò à ser borron nigricante de su nivea candidéz
 » primera :

Pocula tartareo haud aderant nigrefacta veneno.
 » Sobresaltados los Dioses , *ego dixi* *Dij estis* , de-
 » terminaron prevenir el desorden con admoniciones

» benéfica. Admirablemente el Symbolico : *Ante diem*
 » *cave* ; y paralogyzaron la correccion en preludios de
 » castigo : *Corripe eum inter te , & ipsum solum.*

18 » La Madre Cybeles (ya sabe el docto , que en
 » el Ethnico fabuloso Lexicon se impone este cogno-
 » mento à la Tierra : *Terra autem erat inanis , &*
 » *vacua*). La Madre Cybeles , *Cybeleia mater* , que
 » dixo oportuno el Proboscide Poeta : la Madre Cy-
 » beles , que hasta entonces espontaneaba sus fruges ,
 » resolvió negarlas , mientras no la reconviniese por
 » ellas en penoso afán del madido Colono : *In Columnâ*
 » *nubis*. Mas , ò Cielos ! cómo havia de elaborar el
 » infeliz Agricola , si le faltaba la causa instrumental
 » para el cultivo , y si del todo ignoraba la causa
 » material , y la eficiente para el instrumento ? *Qua-*
 » *cunque ignorant , blasphemant : quomodo fiet istud ?*
 » Commiserado Saturno , baxó de lo alto del Olympo :
 » *Descendit de coelis* , y enseñó al hombre el uso del
 » azadón tajante , y del arado escindente : *Terra fin-*
 » *detur aratro*. Aveislo entendido mortales ? Luego
 » bien decia yo , que siempre son los pecados ocasion
 » de los castigos : *Et peccatum meum contra me est*
 » *semper*. Però aun no estamos en el caso.

19 ,, A la argentada estacion sucedió el seculo fer-
 » rugineo : *Saculum per ignem* , y aunque en él havia
 » instrumentos para el cultivo , y poseían los hom-
 » bres científica comprehension de su manejo , *possedit*
 » *me in initio viarum suarum* , obstruida la Cybelica
 » Madre , correspondia con esterilidades à los afanes
 » del agricola : *Et pater meus agricola est*. Aquí el repa-
 » ro. Si la reconvenia con sus sulcos el corvo hierro: si
 » la llamaba con sus golpes la afilada plancha, por qué no
 » se daba por entendida? Por qué no producía la tierra ver-
 » digerantes frutos? *Germinet terra herbam virentem*. Qué

„ oportuno Lyra ! porque el Cielo empedernido la
 „ negaba la lluvia : *Non pluit menses septem*. Pero ,
 „ qué motivo pudo tener esta tachonada techumbre ,
 „ para tan cruel duricie ? Dixolo Cartario muy à mi
 „ intento ; porque los hijos de los hombres havian
 „ multiplicado las nequicias : *Et delicia mea esse cum*
 „ *filijs hominum*. Pues què remedio ? Oid al sapitien-
 „ tísimo Mythologo.

20 „ Desprendate el gran Bacco de esta bobeda
 „ celeste ; enseñe à los hombres à compungirse , y à
 „ implorar la clemencia del Tonante con una roga-
 „ tiva penitente : *Te rogamus audi nos* : ofrezcale cul-
 „ tos , y sacrificios en futuras aras , y baxará el mis-
 „ mo Jupiter Amòn , que es lo mismo que Carnero ,
 „ y con una sola patada , ò debaxo de la planta de
 „ su piè , à *planta pedis* , hará que broten aguas que
 „ apaguen la sed , y fertilicen los campos : *Descen-*
 „ *dit Iesus in loco campestri*. Para el docto no es me-
 „ nester aplicacion ; vaya para el menos entendido. No
 „ es assi , que ha siete meses , que las nubes nos nie-
 „ gan sus salutiferos sudores ? No es assi , que à esta
 „ de negacion se han seguido los symptomas de una
 „ tierra empedernida ? Pues instituyase una devota
 „ Rogativa : vayan en ella los Cofrades de la Cruz
 „ de Penitentes ; presidala su digno Mayordomo Jupi-
 „ ter Amòn , Pasqual Carnero , que debaxo de sus
 „ pies , *de sub cujus pede* , brotaràn aguas copiosas ,
 „ que fecunden nuestros Campos.

Horrida per campos bam , bim , bambarda sonabant.

„ Mas. Es muy celebrado en las Sagradas Letras el
 „ Cordero Pasqual : *Agnus Paschalis*. Sabe el Discreto
 „ que de los Corderos se hacen los Carneros. Luego
 „ nuestro insigne Mayordomo Pasqual Carnero , sería
 „ quando niño Cordero Pasqual. La illacion ~~gome-~~

„ gable. Pero aun no lo he dicho todo.

21 „ A la frugifera Ceres , Diosa Tutelar de los
 „ Campos , y de las Cosechas se ofrecian aquellos Sa-
 „ crificios , que se llamaban Ambaruales , y se hacia
 „ una solemne Procefsion al rededor de los Campos
 „ para ofrecerla estos Sacrificios : *Ambaruales hostia :*
 „ Y quienes eran los que principalmente la formaban ?
 „ Unos devotos Cofrades , que se llamaban Aruales :
 „ *Aruales fratres* ; los quales , en sentir de los mejores
 „ Interpretes , eran todos Labradores. No lo levanto
 „ yo de mi cabeza : dicelo el profundissimo Caton :
 „ *Ambarvalia festa celebrant Aruales fratres , circum-*
 „ *euntes campos & litabant Ambaruales hostias* Y à quien
 „ se ofrecian ? ya lo he dicho , à la Diosa Ceres ,
 „ que se deriva de *cera* , para denotar tambien à los
 „ Cofrades de Luz : *Vos estis lux mundi.*

22 „ Mas porque el Critico impertinente , ò escru-
 „ puloso no eche menos à los Penitentes de Sangre ,
 „ id conmigo , y vereis , que esto de los Penitentes
 „ no es invencion de modernos , como quieren algu-
 „ nos ignorantes , sino una Cofradia muy antigua ,
 „ establecida eu todos los Siglos , y en todas las Na-
 „ ciones. Ea , dad un salto à la America Septentrio-
 „ nal.

23 „ Allì vereis al Dios *Tlalòc* , Superintendente
 „ de las lluvias , haciendose de pencas , y no querer
 „ desatarlas en el mes de *Toxòtli* , que es el de Marzo.
 „ Allì vereis , que para moverle à piedad , se arman
 „ los Indios de *magueys* , ó puntas de pedernal , y se
 „ sacan copiosa sangre de todas las partes de su cuerpo
 „ Allì vereis , que el irritado *Tlalòc* continua las señas
 „ de su enojo en el mes de *Hueytoxòtli* , que corres-
 „ ponde al de Abril , en que nos hallamos , y ne-
 „ gado en èl la agua , por los pecados de aquellos

„ infelices , arrepentidos estos , aumentan las peniten-
 „ cias , y se facan sangre hasta correr por el suelo al
 „ rigor de los *Xuchiles* , esto es , à la violencia de
 „ los ramales , empapando en ella à la Diosa *Chival-
 „ tique* , que es tanto como la Diosa de las Enaguas,
 „ y dirigiendo la penitente Proceſion al Templo de
 „ *Citeolt* , Dios del Maiz , ò Trigo de Indias , para
 „ que , intercediendo con *Tlaloc* , y uniendose con él
 „ los franqueasse los frutos de la tierra.

24 „ Ea hermanos , à vista de tan oportunos como
 „ eficaces exemplares , què haceis ? en què os dete-
 „ neis ? *Quid facis in paternà domo delicate miles ?*
 „ A què aguardais para empuñar con brioso denuedo
 „ estos cándidos *Xuchiles* , y convocando primero el
 „ humor purpureo à las dos carnosidades postergadas,
 „ no le facais despues con los cerosos *magueys* , hasta
 „ dexar empapadas las alvicantes *Chivaltiques* , y corra
 „ por ellas la sangre à regar la dura tierra : *Gutta
 „ sanguinis decurrentis in terram*. Mirad Fieles , que
 „ està enojado nuestro Divino *Tlaloc* : mirad que el
 „ benéfico *Citeolt* se pone de parte de su ceño. Cor-
 „ red , corred à aplacarlos ; volad volad à satisfa-
 „ cerlos : empuñad , vuelvo à decir , estos *Xuchiles* ;
 „ tomad bien la medida à estos *magueys* : brote de
 „ vuestras espaldas el roxo licor à borbotones. Así
 „ aplacareis la ira de los Dioses ; así satisfaréis por
 „ vuestras culpas ; así conseguiréis para vuestros cam-
 „ pos epitalamios de lluvia , y para vuestras almas
 „ epiciclos soberanos de gracia , prenda segura de la
 „ Gloria : *Quam mihi , & vobis , &c.*

25 No bien havia pronunciado la ultima palabra ,
 quando resonaron en el Templo unos gritos , que fa-
 lian por entre los caperuças , à manera de voces en-
 cañonadas por embudo , ó por cervatana , que

Vitor el Padre Fray Gerundio : vitor el Padre Fray Gerundio ; y lo que mas es , que quedaron los Penitentes tan movidos con la desatinada Platica , no obstante que los mas , y aunque digamos ninguno de ellos havia entendido , ni siquiera una palabra , que al punto arrojaron las capas con el mayor denuedo , y comenzaron à darse unos azotazos tan fuertes , que antes de salir de la Iglesia yà se pondian hacer morcillas con la sangre , que havia caldo en el pavimento. Las mugeres , que estaban junto à la Tía Catanla , la dieron mil abrazos , y aun mil besos , dexandola al mismo tiempo bien regada la cara de lagrimas , y de mocos , todos de pura ternura , y diciendola , que era mil veces dichosa la madre , que havia parido tal hijo. Un Cura viejo , que se hallaba por casualidad inmediato à Anton Zotes , y que sin embargo de haver llevado tres veces calabazas para Epistola , una para Evangelio , y dos para Missa , todavia por sus años , y por su bondad era hombre respetable , dandole un estrecho abrazo , le dixo : Señor Anton , cinquenta y dos Platicas de Disciplinanzas he oido en esta Iglesia , desde que soy indigno Sacerdote (en buena hora lo diga) ; pero Platica como esta , ni cosa que se la parezca , ni la he oido , ni pienso jamás oirla. Dios bendiga à Gerundito , y no me mate su Magestad , hasta que le vea Presentado.

16. Dexate à la consideracion del pio , y curioso Lector , cómo quedarian el Tio Anton , y la Señora Catuja , quando oyeron estas alabanzas de su hijo , y fueron testigos oculares de sus aplausos ; y tambien es mas para Considero , que para referido , el gozo , la vanidad , y la satisfaccion propia , que en aquel punto se àpoderaron del corazon de Fray Gerundio , al escuchar el mismo grandes aclamaciones. Pero como son poca

durados los contentos de esta vida , y siempre dispone Dios , que enmedio de los mayores triunfos sucedan algunos acaecimientos tristes , que nos acuerden que somos mortales , quiso la mala traza , que al baxar del Pulpito , y en la misma Sacristia de la Iglesia le dieron al bueno de Fray Gerundio un hazazo de narices , que à ser otro , que no fuera de tan buena complexion , le huviera trastornado.

27 Fuè el caso , que se hallaba de Recluta en aquella Villa un Capitan de Infanteria , capaz , despejado , muy leido , y habiendo oïdo la Platica , luchando à ratos con la cólera , y à ratos con la risa , determinò finalmente holgarse un poco à costa del Predicador , y entrando en la Sacristia , despues de darle un abrazo ladino , pero muy apretado , le dixo con militar desenfado : Vamos claros Padrecito Predicador , que , aunque he rodado mucho mundo , y en todas partes he sido aficionado à oïr Sermones , en mi vida he oïdo cosa semejante. Platica mejor de Carnestolendas , y Exortacion mas propia para una Procesion de mogiganga , ni Quevedo ! Algo cortado se quedò Fray Gerundio al oïr este extraño cumplimiento ; y como en punto de desembarazo no podia medir la espada con el despejo del señor Soldado , le preguntó con alguna turbacion , y encogimiento : pues qué ha tenido la Platica de mogiganga , ni de cosa de antruidos ?

28 No es nada lo del ojo , y llevabale en la mano , le replicó el Oficial. Aï es un grano de aza de las Fabelillas con que V. Paternidad nos ha regulado para compungirnos. La de Saturno vale un millon ; la de Baccò se debe engastar en oro ; lo de Jupiter Amon , y Pasqual Carnero , con aquel retoquecillo del Cordero Pasqual , no hay preciosidades con que comparar-

lo ; y en fin , todo aquel passage de los Penitentes Americanos con enaguas , ramales , y pelotillas ; los Dioses en cuyo obsequio hacian las penitencias , con sus pelos , y señales ; el motivo de ellas , y hasta la oportunidad de los meses en que las hacian , todo es un conjunto de divinidades ; y V. Paternidad , aunque tan mocito , puede ser Predicador en Gefe , ò à lo menos mandar un destacamento de Predicadores , que , si son como V. Paternidad , pueden acometer en sus mismas trincheras à la melancolia , y no solo desalojarlo de su campo , sino desterrarla del mundo Y sin decir mas , ni dár tiempo à Fray Gerundio à que replicasse , le hizo una reverencia , y se salió de la Sacristia.

CAPITULO VI.

DONDE SE REFIERE LA VARIEDAD de los juicios humanos , y se confirma con el exemplo de nuestro famoso Pradicator Sabatino , que no hay fatuidad , que no tenga sus protectores.

1. **A**SSI se despidió el bellacón del Capitan del bueno de Fray Gerundio , haviendo echado un jarro de agua à todas las complacencias , con que se hallaba el Santo Varon , por los vitores , y aplausos de la Iglesia , y dexandole triste , desconsolado , y pensativo. Pero como en esta vida , ni los gustos , ni los disgustos son muy duraderos , el que le causò la satyrilla viva , y desenfadada del señor Oficial , le durò poco ; porque apenas subió de la Sacristia à la Celda , quando se le entrò en ella toda la mosqueteria del Convento ; es decir la gazapiña de Colegiales , Coristas , Legos ,

y gente moza. Como este, por lo común, es uno de los vulgos mas atolondrados del mundo, y por lo mismo uno de los mas perjudiciales, no es ponderable el porrazo, que dió á casi todos en tal Plática; porque, no distinguiendo de colores, gobernándose solo por el boato, y por el fonfonete, á los mas les pareció un milagro del ingenio.

2 Entraron, pues, de tropel en la Celda de Fray Gerundio, con tal zambra, gresca, y algazara, que parecia venirle á tierra el Convento; y como todos havian sido sus Condiscipulos, siendo, con corta diferencia, de una misma edad, aunque él era ya Sacerdote, y Predicador, no acertaban á mirarle con respeto, con que dexaron correr las expresiones de su gozo con toda la libertad de una familiarissima llaneza. Unos le abrazaban, otros le vitorcaban; estos le hablaban por un lado, aquellos por el otro; algunos le tiraban por el Habito, y por las mangas, para que les contextasse, y no faltaron otros, que le levantaban en el ayre, aclamandole ya por el mayor Predicador, que tenia la Orden; tanto, que uno, que era segundo Vicario de Coro, exclamó con voz gruesa, y corpulenta: *Hasta a hora creia yo, que el mundo no havia otro Fray Blás; pero bien puede aprender otro oficio porque todo quanto predica, aunque tan exquisito, tan conceptuoso, y tan raro, es hazosia respecto de lo que oy hemos oido á Fray Gerundio.* A un Lego anciano sencillo, y bondadoso, que havia sido Reuolero mas de quarenta años, y le estaba mirando de hito en hito se le caian las lagrimas de puro gozo, y ternura. El Despensero le dixo, que tenia á su disposicion todo el vino de la Despensa, porque, á quien tanto honraba el Santo Habito, era razon que todo se le franqueasse: el Cocinero se le ofreció muy de veras á su servicio.

y hasta el Procurador , que no suele ser gente muy bizarra , le regalò desde luego *in voce* con dos barriles de sardina escavechadas , y esto sin perjuicio de regalarle con otros dos de otras , quando las tuviese en prendas de su amor , y complacencia.

3. Dexase à la consideracion del pio , y curioso Letor quanta sería la de nuestro Fray Gerundio al oirse alabar con tantas aclamaciones , por quanto no era hombre infensible à sus aplausos , ni tampoco era de parecer , como el otro Orador afilosophado , que el grito de la muchedumbre inducia fuertes sospechas de grandes desaciertos.

4. Pero ves aquí , que quando la gente del chilindron estaba en lo mejor de su trisca , y el bendito Fray Gerundio mas engolfado en sus glorias , entraron en su Celda el Prelado , el Maestro Fray Prudencio , y los demás Padres graves à darle la que llaman la acenoria , esto es , la enhorabuena de la funcion , como loablemente se estila en todas las Religiones. Al punto cesò la algazara de los mozos , y cada qual se compuso lo mejor que pudo , metiendo las manos debaxo del Escapulario , y arrimandose hácia las paredes con los ojos baxos , y con reverente silencio. El Prelado se contentò con decirle , que descansasse , y haviendose detenido un breve rato , sin hablar mas palabra , se retirò luego : de los demás Maestros , unos , solo hicieron el ademàn de baxar un poco la cabeza , marmullando entre dientes una especie de enhorabuena estrujada , que no se entendia ; otros se la dieron con palabras claras , pero tan equivocadas , que algun malicioso podia interpretarlas con poca benignidad , como el que le dixo : *Fray Gerundio , cosa grande ! por el termino no la he oido mayor , ni espero oir la igual , sino que sea à ti : Dios , ò tres de ellos , que eran*

algo encogidos , y un si es no es deiturnos , solamente le dixeron : *Dios te lo pague Fray Gerundio , que lo has trabajado mucho ;* y el bueno del Fraylecito quedò muy solazado ; pereciendole , que era lo mismo trabajarle mucho , que trabajarle bien.

5 A todo esto callaba el Maestro prudencio , sin hacer mas que mirarle de quando en quando con unos ojos entrè compasivos , y leveros : mas luego que se retiraron los otros Padres Maestros , viendo que los Colegiales amagaban hacer lo mismo , los dixo : estense quietos , que ahora tengo yo que platicar à nuestro Padre Platicante , y mi platica tambien puede ser provechosa para ellos Sentose en una silla , hizo à Fray Gerundio , que se sentasse en otra , y volviendole hacia èl , le habló de esta manera.

6 » Fray Gerundio , has perdido el juicio ? Estas en èl , quando computiste una sarta de tanto disparate , y quando tuviste valor para predicarla ? » Es esto lo que me ofreciste al despedirte de mi en la » Granja , diciendome , que perdiessè cuidado , que por » esta vez pensabas , que havias de acertar à darme » gusto ? Pues què ? piensas que podia yo gustar del » mayor texido de locuras , y de despropósitos , que » he oido en los días de mi vida , sino que le exceda , » ò le compita la desatinada Salutacion del Sermón de » Santa Ana. Y esto en una funcion de suyo tan seria » tan tierna , tan dolorosa , en que todo debiera respirar compuncion , lagrimas , gemidos , y penitencia ! » Estoy por decir , que quando no se huviera cometido otro pecado , que el de tu Platica , el solo merecia que nos castigassè Dios con el terrible azote de » la sequedad , y de la esterilidad , que padecemos. » Pero no me atrevo à decir tanto , porque conozco , » que no pecas de malicia , sino de ignorancia , ò » de inocencia.

7 » Ven acá hombre ; tu Platica se ha reducido à
 » otra cosa, que à atestarnos los oídos de Fabulas ri-
 » diculas , insulas , è impertinentes , verificandose à
 » la letra lo que yá dixo en profecia el Apostol por-
 » ti , y por otros Predicadores como tu , [que huirian
 » de la averdad , y convertirian toda su atencion à las
 » Fabulas , transcendiendo este depravado gusto à los
 » oyentes *A veritate quidem auditum avertem , ad fabu-
 » las autem convertentur.* Què fuerza han de tener estas
 » para movernos à hacer penitencia por nuestras cul-
 » pas , y aplacar por este medio el rigor de la Divina
 » Justicia , tan justamente irritada contra ellas ?

8 » No tendrian mas eficacia los exemplos verdade-
 » ros de la Sagrada Escritura , y de la Historia Ecle-
 » siastica , una , y otra atestada de los horrendos cas-
 » tigos temporales , con que Dios en todos tiempos
 » ha escarmentado los pecados de los hombres , sin
 » dexar el azote de la mano , hasta que se le diesse
 » satisfaccion por medio del dolor , de la enmienda ,
 » y de la penitencia ? Los dilubios , las inundaciones
 » las guerras , las hambres , las pestes , las esterilidades ,
 » los terremotos , los volcanes , y todos los demás
 » movimientos estraños de la naturaleza , governados por
 » el Supremo Author de ella , han nacido jamàs de
 » otro principio , ni han tenido otro fin ?

9 » Què siglo de oro ? ni què siglo de estaño ?
 » ni què siglo de hiezo ; ni què embustes de mis pecados ?
 » No ha havido mas siglo de oro , que la estrechissima du-
 » racion del estado de la inocencia , reducida , segun los
 » mas , à pocos dias , y , segun algunos , à pocos instantes.
 » Entre la inocencia , y la malicia , no hubo medio.
 » Decide que comenzaron à multiplicarse los hombres ,
 » comenzaron à multiplicarse los pecados , de suerte ,
 » que estos solamente fueron pocos , mientras fueron

» pocos los que podian pecar. Y desde entonces co-
 » menzó Dios sus amorosos avisos , atigando à unos
 » para escarmentar à otros , hasta que estendida la
 » maldad , sin dexarse reconvenir del castigo ,
 » fuè tambien menester que se estendiesse el castigo .
 10 » Si el tiempo que has perdido miserablemente en
 » leer ficciones , le huvieras dedicado à ojear , aun-
 » que no fuesse mas que de passo , la Sagrada Biblia ,
 » en ella encontrarias historias infalibles en que fundar
 » tu exortacion , sin el ridiculo , y aun sacrilego re-
 » curso à patrañas fabulosas. Esterilidad , nacida de
 » falta de agua , y de sobra de pecados encontrarias en
 » Egypto en tiempo de Pharaon , y de Joseph. Esterilidad
 » procedida del mismo principio encontrarias en Israel
 » en tiempo del Profeta Elias. Esterilidad , originada
 » de la misma causa encontrarias en el Reyno de
 » Judà , en tiempo de los dos Joranes cuñados. Y
 » si despues de la Historia Sagrada , huvieras siquiera
 » passado los ojos por la Ecclesiastica , y por la Pro-
 » fana , apenas hallarias Siglo , que no te ofreciesse
 » à docenas los exemplares en diversos Reynos , y Pro-
 » vincias , con la circunstancia de que no cesò el
 » castigo , mientras no cessaron , ò se^o disminuyeron
 » los Pecados. Pues à què fin el recurso à los sueños ,
 » y à las fabulas ?

11 » No quiero decir , que el estudio , ò la noticia
 » de estas sea inutil , y que no tenga su uso. Tie-
 » nele , y muy loable , assi para la intelligencia de
 » los Authores Gentiles , especialmente Poetas , como
 » para la comprehension de la Teologia Pagana ; que
 » toda estava reducida al sistema fabuloso. Pero en el
 » Pulpito no debe tener otro uso , que el de un altísimo
 » desprecio. Si tal vez se toca alguna , que fuera mejor no
 » hacerlo , debe ser tan de passo , y con tanto desprecio

que el Auditorio conozca la burla que el mismo Predicador hace de ella. Es bueno que los Gentiles, como escribe Tertuliano, hacian tanta de nuestros Sagrados Mysterios, que solamente los tomaban en boca en los Theatros, para hacer irrision de ellos; y ha de haver Predicadores Christianos, que hagan tanto aprecio de sus Fabulas, que apenas se valgan de otros materiales en los Pulpitos, para engrandecer nuestros Mysterios, ò para persuadir las verdades mas terribles, y mas ciertas de nuestra Religion. Cómo se puede persuadir con solidèz una verdad por medio de una mentira? Ni què parentesco pueden tener los Mysterios de Jesu-Christo con los embustes de Belial? *Quæ conventio Christi ad Belial?*

12 ,, Pero supongamos que en la Fabula se halle algun remedo, como en muchas de ellas se halla en realidad, de nuestras verdades, ò de nuestros Mysterios: Què fuerza añade à unas, ni què esplendor aumenta à otros este ridiculo remedo? Adelanto mas: quiero suponer que la Fabula tenga la mejor semejanza imaginable con algunos de los Mysterios, que creemos, y adoramos; como por exemplo: el nacimiento de Minerva, Diosa de la Sabiduria, que se fingiò haver nacido del cerebro de Jupiter, con la generacion del Verbo, que es Sabiduria Eterna, que fuè engendrado desde la eternidad de la mente del Padre. Y què sacamos de esto? Se nos hace mas creible, ò mas respetable esta verdad, porque encontremos un borron, ò una obscurissima sombra suya en aquella disparatada mentira?

13 ,, Yà sabemos todos, que el Demonio, à quien llama no sè que Santo Padre perniciosissima Mona, para confundir mas los Mysterios de la Fè, ò para

» hacerlos ridiculos , introduxo algunos rasgos , o
 » como algunos vislumbres de ellos en las supersti-
 » ciones Paganas ; pero tan embueltos entre estas , y
 » tan mezclados de hediondeces , de propositos , y
 » extravagancias , que se conoce el diabolico artificio
 » con que tirò à obscurecerlos , o à hacerlos enteramente risibles. Y es possible , que lo que el Diable
 » inventó para burlarse de lo que creemos , y de lo que
 » èl mismo cree con fé tan experimental , ha de servir
 » para que nosotros lo apoyemos !

14 » Pero si el valerse de Fabulas en el Pulpito para
 » persuadir nuestras verdades , siempre es cosa intole-
 » rable , y en cierta manera especie de sacrilegio , lo
 » es mucho mas , quando se predica à gente vulgar ,
 » y sencilla. El Auditorio discreto dà à la Fabula el
 » valor , que se merece , recibela por su justo precio ,
 » y en fin sabe , que la Fabula es mentira. Respecto
 » de èl , no hay mas inconveniente , que mezclar lo
 » Sagrado con lo profano , y lo fabuloso con lo ver-
 » dadero : Sobrada monstruosidad es esta mezcla , pues
 » hasta en los Pintores , y los Poetas , cuyas licen-
 » cias son tan amplas , la calificò de intolerable el me-
 » jor de los Satyricos :

*Sed non ut placidis coeant immitia , non ut
 Serpentes avibus gementur , tygribus agni.*

» Mas quando se predica à un concurso compuesto por
 » la mayor parte de gente del campo , inculta , y sin
 » letras , hay el gravissimo inconveniente , de que
 » entienda la Fabula por Historia , la ficcion por rea-
 » lidad , y por verdad la mentira. Digalo fino el testa-
 » mento de aquella vieja , que por haver oido à su
 » Cura , en los Sermones que hacia à sus Feligreses ,
 » hablar muchas veces del Dios Apolo , dexò en su
 » este legado : *Item , mando mis dos gallinas , y*

„ gallo al bendito Señor San Pollo , por la mucha de-
 „ vacion que le tengo , desde que oí predicar tanto de él
 „ al Señor Cura. Parecete , que será imposible , que
 „ entre tantos pobres hombres , de que se compone la
 „ Cofradia de la Cruz , à la qual has platicado , no
 „ aya algunos , y aun muchos , que vayan persuadi-
 „ dos à que Ceres , Jupiter Amòn , Bacco , y los demás
 „ avechuchos que citaste , son unos grandes Santos ,
 „ y los tengan por especiales abogados de la lluvia ?
 „ 15 „ Y què te diré de aquel texido de dislates ,
 „ tomado de la Mythologia Americana , en que pa-
 „ reció consistia lo fuerte de tu Platica , segun te in-
 „ culcaste en ello , y segun el esponjamiento , y la
 „ satisfaccion , con que lo representaste ? No creí ,
 „ que ni aun tú fuesses capaz de desvarrar tanto ; y
 „ mira , que esta es una grande ponderacion. Quien
 „ diantres te deparò aquellas noticias , ni como tuviste
 „ la poca fortuna de tropezar con ellas para hacerte
 „ mas ridiculo ? Cierito que tienes singular talento de
 „ dar con lo peor de los Libros , y gracia conocida
 „ para aprovecharte de ello. Valga la verdad : tú qui-
 „ siste hacer ostentacion de tu memoria , y de tu
 „ feliz pronunciacion , quedandote con aquellos nom-
 „ bres barbaros , exóticos , y estrafalarios de *Tlaloc* ,
 „ *Tozoztli* , *Hueytozotli* , *magueys* , *Xuchiles* , *Chival-
 „ chicue* , y *Cineolt* , pareciendote , que esto era una
 „ gran cosa , y que dexabas arurdido al Auditorio.
 „ Con efecto así fuè , porque aquella pobre gente no
 „ distingue de colores , y la basta no entender lo que
 „ se dice para admirarlo.

„ 16 „ Pero no me diràs , què gracia , ò què chiste
 „ tiene esto ? La memoria local , y material suele ser
 „ prenda muy comun de los mas rudos. Y en fé de
 „ que yo lo soy , la poseo tan feliz , aun siendo un

„ pobre viejo , que à la primera vez que oí estos nom-
 „ bres , me quedè con ellos , como lo acabas de ver.
 „ Pues què mucho los huviesles aprendido tú , à costa
 „ quizà de un improbo trabajo ?

17 „ No quiero decirte nada del estilo puecil , so-
 „ londrado , nescio , y pedantesco , porque es perder
 „ la obra , y el aceyte. Fray Blas , y esse maldirio Flo-
 „ rilogio , que debiera quemarle en una hoguera , te
 „ tienen infatuado el gusto , y todo conocimiento de lo
 „ que es Idioma Castellano puro , castizo , y verdadero.
 „ El que usas en el Pulpito , ni es Romance , ni es
 „ Latin , ni es Griego , ni es Hebreo , ni sè lo que
 „ en suma es. Dime pecador , por què no predicas
 „ como hablas ?

18. „ Què quiere decir *aurifera edad* , *tramite no*
 „ *interrupto* , *lethalica culpa* , *borròn nigricante* , *can-*
 „ *didèz primeva* , *paralogizar la correccion* , *espontanear*
 „ *las fruges* , *madido colono* , y toda la demàs retalla
 „ de nombres , y verbos latinizados , con que empe-
 „ draсте tu Platica , que la entenderian los Cofrades ;
 „ como si los huvieras platicado en Syriaco , ò en Ar-
 „ menio ? No conoces , desdichado de tí , que essa
 „ es una pedanteria , que solamente la gastan los igno-
 „ rantes , y aquellos pobres , hombres , que ni siquiera
 „ saben la lengua en que se criaron ? No merecías que,
 „ al acabar la Platica , en lugar de los vitores , con
 „ que te aclamaron los simples , te huvieslen aplicado
 „ este otro vitor , que te venia tan de molde como al
 „ Padre Fray Crispin , que sin duda debió de ser el
 „ Fray Gerundio de su tiempo :

Vitor el Padre Crispin ,
De los cultos culto Sol ,
Que hablo Español en Latin ,
Y Latin en Español.

19,, De proposito he querido decirte lo que siento , à
,, presencia de todos estos mozos , y para esse fin los hice
,, detener ; por que , sobre estàr yà cansado de hacerte al-
,, guna advertencias privadas , y haver visto , con
,, grande dolor mio , que son inutiles mis correcciones
,, particulares , hice juicio , que debia hablarte yà mas
,, en publico , para que no transcendiesse à ellos tu
,, mal exemplo. Mis años , y mis canas me dan licentia
,, para esto ; y la parte que tuve en que se te dedi-
,, casse à esta carrera , que tanto apetecias , me obliga
,, en cierta manera à dar esta satisfaccion , porque
,, nunca se piense apruebo lo que abomino.

20,, Ni creas que solo yò soy de este dictamen ;
,, pues en esse caso se podia atribuir à la mala con-
,, dicion , que regularmente se achaca à los de mi edad
,, aunque , por la misericordia de Dios , la mia no
,, està reputada por la peor. Acompañanme en èl todos
,, los Padres graves de la Comunidad ; esto es , los
,, unicos que tienen voto en la materia. Todos se las-
,, timan , igualmente que yò , del malogro de tus
,, prendas ; y en la sequedad , y seriedad con que se
,, presentaron à darte la enhorabuena , pudiste conocer
,, lo mucho que los havia defazonado tu Platica. Si no
,, todos te hablan con la claridad que yò , serà , ò
,, porque no todos te estiman tanto , ò porque no con-
,, curren en ellos las particulares circunstancias , que
,, concurren en mi para no lisongearte , ò porque en las
,, Comunidades tiene grandes inconvenientes el oficio
,, de Defengañador , tanto , que hasta los Prelados ne-
,, cessitan exercitarle con mucho tiento , no obstante,
,, que su empléo les precisa à practicarle. Yo apropello
,, por todo , pensando menos en mi quanto tu puedas
,, pensar , otros discurrir , y muchos murmurar , que
,, èl deseo de tu estimacion , el bien de las almas , el

„ decoro del Pulpito , y el credito de la Orden.

21 Y al decir esto , se levantò de la silla , tomò la puerta , se saliò de la Celda , y hi fue à la suya. Fray Gerundio quedò pensativo ; los Colegiales por un largo rato silenciosos , y los Legos mirando à estos , y à aquel. Unos escupian , otros gregajecaban , algunos se sonaban las narices , y ninguno se atrevia à hablar palabra. Hasta que un Colegial , Theologo del quarto año (como lo dexò notado un Author curioso , indagador , y menudo) , el qual era alegrete , vivaracho , intrèpido , y decidor , rompiò el silencio diciendo : *Quien va tras el viejo con vizcochos , y vino , y à hacerle mudar camisa , porque el Sermon ha estado largo , patheticò , moral , y fervoroso ?* Rieronse todos , menos Fray Gerundio , que àun se mantenia suspenso , cabiz-baxo , y como medio corrido.

22 Pero presto le consolò el Theologuillo , porque llegando se à èl , y dandole dos palmadas sobre los hombros , le dixo : *ola Fray Gerundio , sursum corda* Pues què ? haces caso de las misiones de nuestros Padres Matusalenes ? No vès hombre , que tienen yà el gusto con mas cazcarrias , y lagañas , que ojos de aprendiz de Bruja ? Què saben ellos como se ha de predicar , si yà casi se les ha olvidado como se ha de vivir ? Todo lo que no les huele à antaño , los ofende , y ellos nos apestan à demàs con sus antañadas. Ellos conocieron al mundo así , y dadolehà , que se ha de mantener el mundo como ellos le conocieron , sin hacerse cargo de que la bola dá vueltas , que por esso es bola. Como yà no pueden lucir , rabian quando otros lo lucen ; à manera de aquellos arboles secos de puro carcueros , que en tiempo de Primavera , al lenarse los otros de flores , y de verdes hojas , ellos parece que se secan mas , de pura envidia.

23 Hablan de los Sermones , como de las modas , y de los bayles . Un corbatin los espirtita , por quanto ocupa el lugar , que debiera ocupar una balona ; y no pueden mirar sin furor unos calzones ajustados , acordando de sus zaraguellas . La mariona , la pabana , y las folias valen para ellos mas que todos los palpicieses del mundo , y todos los Valencianos juntos los daràn gana de vomitar , en comparacion de un zapateado . Ni mas , ni menos en los Sermones : erudicion , mythologia , elevacion de estilo , cadencia harmoniosa , pinturas , descripciones , chistes , gracia todo los provoca à vomito ; y es , que tienen el estomago del gusto tan destituido de calor , como el del cuerpo : nada pueden digerir sino que sean papas , puches , picadillos , y à lo fumo Carnero , y Baca cocida .

24 Hay cosa como querernos persuadir , que las Fabelas no se hicieron para el Pulpito ? Pues para donde se hicieron ? Para los Estrados , y para los Locutorios de Monjas ? Puede haver gracia mayor , ni mayor ingenio , que probar una verdade con una mentira , y calificar un Mysterio infalible con una ficcion ? Aquello de *salutem ex inimicis nostris*, no es del Espiritu Santo ? Y lo otro de *contraria contrarijs curantur*, no es del divino Hypocrates ? Y lo de mas allà de *opposita juxta se posita magis elucescunt* , no es del profundo Aristoteles ? Quando està mejor ponderada la virtud del Sacramento del Bautismo , y la del Agua bendita , que poniendola al lado de la que fingian à las aguas lustrales , con que se purificaban los Gentiles para disponerse à los Sacrificios ? *Lustravit que viros* que dice el incomparable Virgilio . Ni como es posible explicar con gracia , la que tiene el Sacramento del Matrimonio , sin hacer una bella descripcion del Dios Hymenè , Presidente de las Bodas , ò el Dios Casamentero , joven bizarro , de estatu-

ra heroyca , blanco , y roxo , como un Alemán , pelo blanco , su hacha encendida en la mano , y coronado de rosas ? Y para ponderar la fineza de Christo en el Sacramento de la Eucharistia , se ha encontrado hasta ahora razon mas convincente , ni se ha inventado en el mundo pensamiento mas delicado , que el de aquella Fabulilla de Cupido , quando , para rendir à cierto corazon un poco duro , despues de haver apurado inutilmente todas las flechas del aljava , èl se fiexo en el arco , y èl se disparò à sí mismo , con lo qual quedò el susodicho corazon blando , y derretido como una manteca ?

25 Dice el Padre Maestro , que usar de Fabulas en el Pulpito , es de ignorantes , y de pobres hombres. Esto sería allà quando su Paternidad nació , y se usaba el bayle de las paraletas ; pero oy , que està el mundo mas cultivado , es otra cosa. Yo tengo en mi Celda varios Sermones impressos de un famoso Predicador de estos tiempos , que assombrò en Aragón , aturdiò en Navarra , y atolondrò en Madrid , tanto , que se ponian Soldados à las puertas de los Templos donde predicaba , para evitar la confusion , y el desorden en el tropèl de los concursos : Y este tal Predicador , à quien no negarè el Padre Maestro , ni hombre mortal se lo ha negado , que es ingenio conocido , apenas predicaba Sermon , cuyas pruebas no se reduxessen à encajonar una Fabula entre un lugar de la Sagrada Escritura ; y en verdad en verdad , que no perdiò casamiento , y que no como quiera le aplaudieron los vulgares , sino tambien muchos hombres , que tenian Señoria.

26 Entre otros me acuerdo de cierto Sermon , que predicò en la Profesion de dos ciertas Señoras muy distinguidas , y luego se diò à la Prensa como cosa grande , en el qual , porque el Habito de la Orden es de color negro , las comparò con grandissima propiedad

à la Diosa Vestal, que, sobre la fé, y palabra de Cartario, vestia tambien de este mismo color: *Factum est ut nigra appellaretur propter vestem nigram.* Despues dixo, y dixo muy bien, que Minerva havia sido la primera Fundadora de la enseñanza de las niñas, citando unas palabras del mismo Cartario, que aunque solo prueban que Minerva fué la inventora de las labores mugeriles, hilar, coser, devanar, &c., porque Cartario no dice mas, pero harto dice, para que creamos, que tambien se las enseñaria à otras, pues el que estas fuessen niñas, ó fuessen yà mugeres casaderas, y aun casades, no hace para el intento, y siempre se verifica haver sido la fundadora de la enseñanza, que es la substancia del negocio.

27 Finalmente, mas allà trae una comparacion gallarda, para probar, quanto se enamora Dios de las almas Religiosas, que viven en Clausura; pues cita con la mayor oportunidad del mundo la Fabula de Danac, hija de Arctifio, Rey de los Argivos, à la qual, siendo doncellita, encerrò su Padre en una Torre donde no pudiesse tener comunicacion alguna con los hombres, para que no se verificasse el fatal pronostico del Oraculo, que le intimò havia de morir à manos de un nieto suyo. Pero Jupiter se la pegò al astuto viejo; porque, enamorado de la Señorita, se transformò en lluvia de oro, se calò en la Torre, y la doncella pariò à su tiempo à Persèo, que, yendo dias, y viniendo dias, finalmente vino à cumplir el fatidico Oraculo, quitando la vida à su Abuelo. Y no hay que reparar, en que la lluvia se introduxesse por la Torre; porque podian estar abiertas las ventanas, ó, aunque fuessse Torre de un Rey, no hay repugnancia, en que tuviesse algunas goteras.

28 Quien creyera, que una Fabula, al parecer tan sucia, pudiesse jamás servir de prueba para una cosa

tan limpia como es el especial amor, que professa Dios à las almas castas, que viven en clausura? Pues aquí està el ingenio: nuestro sutilísimo Orador la aplicò con la mayor delicadeza, y con la mayor energia: en *Danae*, dice, *Contemplo una alma retirada, que vota permanencia en la clausura: En Jupiter, transformado en lluvia de oro, à Christo, que baja como lluvia, y Pan del Cielo.* Y luego al margen un par de retextecitos literales; para la palabra *Pan*: *Panis de Caelo descendens*; para la palabra *lluvia*: *Et nubes pluunt justum.* Puede haver cosa mas bien dicha? Ni pudiera imaginarse invencion mas propia, ni mas feliz porque ahora, que *Danae* no fuesse la doncella mas casta, ni mas recatada del mundo, como lo acreditò el efecto; y que *Jupiter* fuesse un Dios bellaco, y estrupador, esse es chicho pleyto. Ello hay Virgen, hay clausura, hay un Dios que visita à la doncella, sea por lo que se fuere, que esso no nos toca à nosotros averiguarlo; pues què mas se ha menester para probar que Christo professa una ternura muy especial à las Virgenes encerradas, y para contemplarlas à estas *Danaes*, y *Jupiter* à aquel? Que es sin duda una contemplacion, sobre ingeniosa, devota, y pia.

29 Así, pues, amigo Fray Gerundio, riete de las vejezes de nuestro Padre Maestro, dexale que gruña; creeme, que los viejos, por lo comun, se disgustan de todo lo que ellos no saben hacer, y que à los mas se les puede aplicar, con la variacion de una sola palabra, aquello de. *Nam que non fecimus ipsi... Vix ea recta voco.* Y tú prosigue predicando como has comenzado; que si continuas así, llegaràs sin duda à ser la honra de tu Patria, el credito de la Orden, el Oraculo de los Pueblos, y en fin, el hombre del mundo.

30 No se puede ponderar el aplauso con que fuè recibida de toda aquella juvenil mosqueteria la harennga del Colegialillo barbi-poniente, y bullicioso. Despues de haverle vitoreado casi tanto como los Cofrades de la Cruz havian vitoreado la Platica de Disciplinantes, repitieron los plácemes, y las enhorabuenas à Fray Gerundio, aun con mayor algazara que antes, exortandole todos à que siguiesse el milagroso rumbo de predicar, à que havia dado tan dichoso principio, y pidiendole los mas, que les diessè el papel de la Platica, para sacar muchos traslados. Con esto, no solo respirò nuestro abochornado Fray Gerundio, sino que se esponjó, se empabonò, se encaramò, se llenò de vanidad, y quedò tan persuadido à que el modo de predicar era aquel, y à que qualquiera otro modo era una pobreteria, que ya no le facarian de su error Fray les Descalzos. Pero lo que le acabò de rematar fuè un Soneto, en elogio suyo, que salió el dia siguiente, y decia assi.

AL INCOMPARABLE
FRAY GERUNDIO ZOTES,
Aliás, de Campázas.

S O N E T O.

NO hay otro FR. GERUNDIO, ni le ha havido ;
Harà inmortal el nombre de Campázas ;
En Casas, en Conventos, Calles, Plazas,
Và dos quartos que mete mucho ruido :
No nos cite el Francès envanecido
A Fleury, à Burdaluc, ni à otros mazas ;
Què Señeri ? què Oliva, ò calabazas ?
Ni què Vieyra ? Portuguès erguido :
Demosthenes, y Tulio ? dos Zoquetes ;
Los demás Oradores ? mil Orates,
Por no llamarlos pobres Monigotes :
Solo Fray Blás, con otros mozalveres,
Si no le exceden, le hacen sus empates ;
Por lo demás es gloria de los ZOTES.

Fin de la Primera Parte.

INDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES,
que se contienen en esta primera Parte.

El primer numero denota la Pagina, y el segundo el numero del Parrafo; y quando se añade, &c. significa, que aquella misma materia se trata en los numeros siguientes.

A

- A** *Academias.* Titulos magnificos, y extravagantes, que han tomado algunas Academias, de Italia. Y por que. Pag. 63. num. 4.
- Adicionador* (de la Menagiana). Sus impertinencias. 10. 3.
- Agua bendita.* Errada inteligencia de la gente vulgar, sobre la ceremonia de echarla en las Sepulturas. 25. 9.
- Alemanes.* Inclutados à especies de versos pueriles. 91. 17.
- Ambarbales.* Los Sacrificios, que se llamaban así. 353. 21.
- Anagrammas.* Juguete pueril. Exemplos de algunos Anagrammas ridiculos. 93. 19.
- Antiguos.* Si en las Artes se deben preferir à los Modernos. 137. 4.
- Antoniana.* (Margarita). Por que razon puso Gomez Percyra este titulo à su celebre Obra de Philosophia. 77. 2.
- Aplausos.* Ni los aplausos, ni las admiraciones son siempre hijas de los aciertos. 141. 9.
- Aprobaciones.* Abuso en las Aprobaciones de los Li-

I N D I C E

bros 318. 19. Aprobacion equivocada de un Sermon. Ibid. 20. Se debia proceder contra los Aprobantes, como se procede contra los Contrastes, y contra los Fiadores, 322. 25. Providencias para que cumplan con su obligacion 323 y sig. 26. 27. Vindicafela Aprobacion, que dió el Colegio de San Vicente de Oviedo al tercer Tomo del *Theatro Critico*. 336. 13. &c.

Arengas. Son improprios para exornarlas los Textos de la Sagrada Escritura, y lo que se abusa de esta en ellas, 21. 5.

Aristoteles. Lo poco que le llenen los que se llaman sus Discipulos. 186. 11.

Arte (De Gramatica), y Thesaurus, que ponen los nombres, y los verbos en abreviatura, y seria mejor ponerlos por extenso. 52. 6.

Assuntos Ridiculos de Sermones, 290. 6. Assuntos figurados, ó metaphoricos. 301. 21.

Authores. Se hace burla de los que son demasiadamente menudos en cosas impertinentes, 10. 4. Y de los que se detienen en hacer critica de disparates, que todos conocen por tales 13. 7. Autores, que ellos mismos componen los elogios de sus obras. 325. 29.

Ayre Peso del ayre, reconocido por los Philosophos antiguos. 185. 10. Especialmente por Aristoteles 11.

B

B *Arbadino*. Su indigesta *Orthographia* 38. 2. Juicio general de su Obra: *Verdadero methodo de estudiar*, 183. 6. Su verdadera profesion, y estado, 5. El falso testimonio que levanta á los *Authores* de España, y Portugál, 190. 17. Su correspondencia con *Estrangeros* sospechosos en la Religion, 18. Disparates que dice contra la *Theologia* Escolastica 19. 5. 3. &c. y contra los Santos que la enseñaron, 207. 16. Su pro-

I N D I C E

posiciones mal sonantes, y sospechosas, 215. 27. Injusta y falsa critica que hace de los Sermones del Padre Vieyra. 260. 13.

Bay liò. Qué significa en Francia este nombre 11. 5.

Benito (S) Disparatado paralelo del Dios del Regocijo con el Patriarca San Benito. 163. 20.

Borrego. (Bastian) Graciosa, y substancial conversacion que tuvo con el Maestro Prudencio. 273. 8. &c.

C

C*Abrerixos.* Sermon de Animas muy ridiculo, que se dice haverse predicado en él 25. 7.

Cadencia. Son risibles los Sermones que se predicán en ella. 290. 6. 299. 17.

Campazas. Su situacion, 1. 1. Su ethimologia ridicula. 3. 2.

Campos. Origen ridiculo que se finge del nombre de esta provincia. 3. 2. Casa de un Labrador de Campos, ibid. 3. &c. Las Mugerres de Campos, que se llaman *Tias*, andaban con capas en lugar de mantillinas. *Ibid.* 2.

Cartas. Carta muy solemne de un Letor de Artes à su madre, 111. 6. Otra muy ridicula en Latin de un Gramatiquillo principiante, 52. 6. Inadvertencia muy comun en que se suele incurrir al principio de las Cartas 147. 15.

Cathedras. Estimacion que se debe hacer de los que las regentan. 129. 12.

Christina. (Reyna de Suecia) Su elogio. 264. 18

Chronologia. Se hace burla de los que pierden el tiempo en àjustarla de sucessos ridiculos. 11. 5.

Ciceron. No gustaba de que sus Oraciones fuesen demasadamente aplaudidas. 141. 9.

Circunstancias. Son ridiculas casi todas las que se tocan

I N D I C E

en los Sermones , y quando se introduxo en España esta risible costumbre. 284 19.

Citas impertinentes , para probar cosas comunissimas. 304 3.

Clausulas disparatadas de un Sermon de San Andrés. 241 13.

Cofradias. Abusos que hay en muchas , y el poco provecho que se saca de ellas , por el mal modo de entenderlas. 276. 9. &c.

Cojo. El famoso Cojo de Villaornate. 27. 1.

Concilios de Rimini , y de Seleucia , legitimamente convocados , y sediciosamente proseguidos. 215. 27.

Concordancias. Lo mucho que abusan de ellas algunos Predicadores. 233. 3.

Consonantes. Su probable origen , y su perjuicio. 92. 18.

Critica. Necesita de mucha reforma por su excesivo arrojio , 166 2. Su acierto en lo que toca à la Oratoria Christiana. 170. 7.

Cuentos , y chistes no se deben tolerar en los Sermones. Tambien los usaron los Franceses.. 86 12.

D

D *Dedicatorias*. Exemplo de una extraordinariamente ridicula, 9. 2. No fuè inventor de ellas un Religioso Mendicante , 86. 6. Titulos disparatados , que se suelen usar en ellas , 88. 8. Dictados disparatadissimos , que se dieron à Christo en una Dedicatoria. 74. 14.

Disciplinantes. Platica estrafalaria de Disciplinantes 350. 17. &c.

E

E *Escritura*. Abusos de la Sagrada Escritura 54. 9. Y à cada passo. *Condenanse* , *ibid.* 10. Y siempre que se tacon. *Escuelas*

INDICE

Escuelas Catholicas. Solamente los Profesores vulgares miran con desprecio à los de las contrarias. 178. 1.
Estilo hinchado, y pueril. 293. 10. &c.

F

F *Abri* (P. Honorato) Se burlò de todos los Systemas Philosophicos 187. 13.

Fabula. Abuso de las Fabulas en el Pulpito 22. 5. It.
 159. 16.

Feyjoè (Rmo. P. M. Fr. Benito Geronymo) Su elogio verdadero en tono de burla ironica. 60. 2.

Florilogio (Sacro) Critica general de sus Sermones 243. 16.

Franceses. Se burlan sin razon del Latin de los Espanoles. Varios Autores suyos, que le hablaron peor. 85. 11.

Frayle. Descripcion imprudente, y falsa de la vida de Frayle, 100. 5. Descripcion prudente, y verdadera de la misma vida. 103. 9.

G

G *Erundio.* (Fray) Por què se le puso este nombre 21. 2. Remeda à un Predicador, siendo niño, 27. 10. Disparates que aprendiò en la Escuela, 25. por todo el Capitulo, y pag. 43. &c. Repitelos en su casa, 35. 8. Desatinos, que le enseña el Preceptor de Gramatica, desde la pag. 53. hasta la 85. Sus travesuras en el Estudio, 95. 1. Repite las boberias, que le enseñò el Preceptor, 98. 3. Pide el Habito de Religioso, 102. 7. Sus travesuras en el Noviciado 107. 1. &c. Idèas ridiculas, que forma de los terminos Escolasticos, 121. 1. Caso christofò, que le sucediò en este particular. 122. 4. Predica un Sermon mudo, 222. 8. Y en el Refectorio una Salutacion disparatada 227. 15. &c. Ordenase, y

I N D I C E

- le hacen Predicador Sabatino , 252. 1. Bella doctrina,
que le dà el M. Prudencio para componer bien los Ser-
mones 253. 4. &c. Despreciala por sugestion de Fr. Blàs.
288. Encarganle una Platica de Disciplinantes. 340. 1.
Predica una sumamente estrafalaria. 350. 17. &c.
Gomez Pereyra. (Antonio) Fuè el primero , que diò
luz à todos los que se llaman *Philosophos modernos.*
183 8.
Gusto. El mal gusto se pega como contagio. 175.
16. &c.

I

- I** *Moss* (Jacobo Guillermo) Escribiò de las Casas ilus-
tres de España , y de Italia. 74. 15.

L

- L** *Atin.* Hacesse burla de los que usan un Latin afec-
tado 79. 5. Latin de muchacho principiante , 81.
num. 6. Latin chavacano de Juan Raulin. 82. num. 8.
Lego. Describense las propiedades de algunos Reli-
giosos Legos. 99. 4.
Leon. (X.) Gracioso hecho de este Pontifice con un
Alquimista. 71. 11.
Letor. Pintase un Letor de Artes furiosamente Esco-
lastico. 111. 6.
Letras. (vocales) Ridicula leccion sobre el modo de
pronunciarlas. 42. 7.
Libros inutiles para prédicar , de que se valen los
Predicadores de mal gusto 223. 12. Los de conceptos
predicables son mas perniciosos , que utiles , 268. 22.
Se hace festiva burla de las reglas , que dàn algunos
para la division de ellos. 270. 1. &c.

INDICE

M

- M** *Aestro.* (de Niños) Description de algunos , 28.
 1. Sus mañuelas para sonfacar , y para que los regalen. 36. 10.
Maeſtro (de Novicios) Describefe uno mas bondadoso , que bellaco. 108. 2.
Menage. (Gil) Fue cojo en los ultimos años de su vida. 50. 3.
Mundo. Nunca estuvo mas cultivado , por lo que toca à las ciencias , que en tiempo de los Apostoles , 136. 4. Nunca mas estragado , por lo que mira à las costumbres , 139 6. Menos malo ahora , ò no tan escandaloso , como en tiempo de San Antonio de Padua , y en el de San Vicente Ferrer. 140. 7.

N

- N** *Ovicio.* Description de un Novicio imperfecto , y poco sincero. 108. 2.

O

- O** *Rador* Hasta los Oradores profanos dirigian sus Oraciones à un fin honesto , y util , 124. 3. Dicho sentencioso de un Orador , viendose muy aplaudido , 141. 9. Nécessita el Orador estar mas que medianamente titulado en todas las Facultades. 256. 8.

P

- P** *Adrecito.* Pintura de un Religioso joven , y petimetre. 22. 5.
Pedante. Su description , 47. 2. Otro carácter del Pedantismo. 327. 1. &c.
Penitentes. (de Campos) Su description. 16. 2.
Pericòn (Monsieur) Escribiò un Tratado de los

INDICE

- Cojos , que no cogaron.* 50. 3.
Philosophos. (Modernos) Apenas han hecho mas ,
 que renovar con otras voces lo que dixeron los Anti-
 guos , 184. 9. &c. Què significaba en la antigüedad el
 nombre de *Philosopho.* 256. 8.
Pyfica. Tan poco alumbra por lo general la moderna,
 como la antigua 166. 3. En España se tiene, y se ha te-
 nido siempre bastante noticia de la que se llama *Moder-
 na* , 182. 7. Proyecto para hacerla ridicula 168. 5. *Phy-
 fica Experimental* , menos falible que todas, *ibid.* num. 6.
Corpuscular. Su verdadero Inventor , 188. 14. La *Philo-
 Mathematica* inutil para la averiguacion de muchas cau-
 sas , 169. 6. Bello discurso preliminar del Padre Luis
 de Lossada , sobre la *Physica* moderna. 191. 18.
Preceptor. Descripcion de un Preceptor Pedante. 48. 2.
Predicador. El hipo , que tienen algunos por leer à
 otros sus Sermones , 22. 4. Descripcion de un Predica-
 dor evaporado , 124. 5. Modo pueril de citar à los
 Santos Padres , *ibid.* num. 6. Predicadores , que en los
 dias en que predicán salen à visitar , para recoger aplau-
 sos , 144. 12. Circunstancias , que deben acompañar al
 Predicador , 176. 18. Inconvenientes de la facilidad ,
 con que se suele dàr licencia para predicar , 177. 19.
 Predicadores , que fingén textos , y noticias , 236. 6.
 &c. No deben ser muy jóvenes. 258. 10.
Prudencio. (el P. Maestro) Su carácter , y los buenos
 consejos , que daba à Fray Gerundio. 253. 3. &c.
Pulpito. Causas de la corrupcion del Pulpito en Espa-
 ña , 171 9. No se debiera hacer menos estimacion del
 Pulpito , que de la Cathedra. *Ibid.* 10. &c.

Q

Quixano. El Licenciado Quixano de Perote. Sus
 circunstancias. 10. 1

INDICE

R

- R** *Aulin.* (Juan) Sus Sermones en Latin baxo , y estra-
 trafalario 81. 6.
Reglas ridiculas para predicar. 289. 4. &c.
Rethorica. Es Arte de persuadir , y no de hablar. 87. 13.
Ruido. Metenle los Predicadores disparatados , como
 los Arlequines , y los Titiriteros. 141. 8.

S

- S** *Alutacion* de un Sermon , en que se ridiculisa la cos-
 tumbre de tocar las circunstancias. 292. 9. &c.
Sermonarios Españoles , de que se pueden servir los
 Predicadores. 260. 12.
Sermones. Refranes , chistes , y frases de bodegon no
 se deben tolerar en ellos 126. 8. Introducciones de Ser-
 mones disparatadas , *ibid.* y 9. Fin torcidos de algunos
 Predicadores , 133. 16. El que deben tener , y los me-
 dios , de que deben usar para conseguirle , 134. 1. &c.
 Assuntos abstrahidos , que se toman en ellos 138. 5.
 Bella reflexion sobre los Sermones muy admirados , 142.
 10. Pintura viva de un Sermon de los que se estilan,
ibid. Dos pullas delicadas contra dos Sermones sin jui-
 cio , 144. 12. Sermones trasladados han echado à perder
 à muchos , 147. 14. Assuntos de Sermones , que con-
 sisten en retruuecanos ridiculos , y pueriles ; 152. 5. A
 que se reducen los mas , 170. 8. La Salutacion debe
 tener conexion con el cuerpo del Sermon. 199. 7.
Sylabas. No es regla infalible para probar su canti-
 dad , la de encontrarse en tal qual verso de algun Poeta
 antiguo. 89. 14.
Sumulas. Se enseñan en ellas muchas cosas inutiles.
 112. 7.

INDICE

T

- T** *Aranilla*. Preceptor famoso en tierra de Campos. Algunas de sus extravagancias. 6. 6.
- Iobescl*. Rio muy rápido de la Erhiopia. 262. 16.
- Theologia Escolastica*, muy estimada de los Estrangeros, 200. 8. No està fundada en la Philosophia Peripatetica, 202. 10. No hay cuerpo entero, y completo de Theologia Dogmatica, num. 11. Sin la Theologia Escolastica no se pueden entender bien los Santos Padres, 206. 14. &c. En ella se tratan muchas questiones inutiles, y otras con demasiada prolixidad, *ibid.* Método estrafalario, que propone el Barbadiño para estudiarla. 211. 20. &c.
- Thomàs*. (Santo) Bello elogio suyo, y el motivo por que le aborrecen los Hereges. 208. 17.
- Titulos* ridiculos de Libros, 56. 8. Titulos, ò dictados pomposos de algunos Autores. 11.
- Tosca*. (D. Vicente) Su Curso Philosophico 192. 19.
- Travesuras* regulares de los Estudiantes Gramaticos 95. 1.

V

- V** *Alero*. (Ilustrissimo) Su fogosa declamacion contra los Predicadores floridos. 188. 14. &c.
- Venus*, Fabula de la concepcion de Venus, aplicada torpe, y sacrilegamente à la Concepcion de Maria. 160. 17.
- Verso*. Versos latinos estrafalarios, 89. 14. Reglas pueriles para harcelos, *ibid.* Reglas juiciosas, que se deben observar, num. 16. Verso Exametro, que ninguno conocerà que lo sea, si no le mide, num. 17. Versos Leóninos, Alexandrinos, &c. cosa pueril. *Ibid.*
- Vieyra*. (Padre Antonio) Su Apologia contra el

I N D I C E

Barbadifio , 260. 13. &c. En sus Sermones Panegyricos se dexò llevar co exceso de pensamientos mas ingeniosos , y brillantes , que sòlidos. Ibid. n. 14.

Z

Z *Ancas largas.* More de el Preceptor de Villamandos. 87. 13.

Zapatero. Uno , que era gran Calificador de Sermones , 127. 10. Hablale con desengaño un Religioso grave. 129. 12.

Zotes. (Anton) Su patria , y su familia. 15. 1.

FIN DEL INDICE



00100170

0
863-4
ISI/HIS

100170

Isla, Jose Francisco de
Historia del famoso
predicador fray
Berundio de Campazar,
sermones Vol. 1

ITIZED

